

CP 1008

USOZ

1009



24

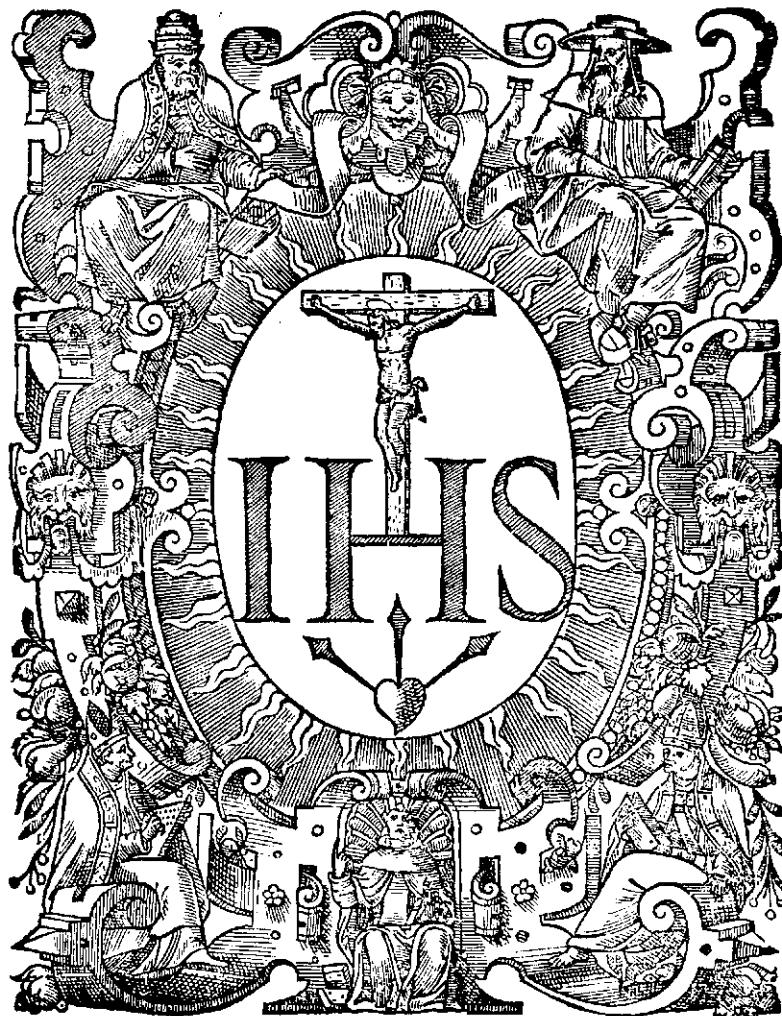
3º 2º

f. Andrés Caso.

V I D A
DEL P. FRANCISCO
DE BORIA, QVE FVE DVQVE DE
Gandia, y despues Religioso, y tercero
General de la Compañía de
I E S V S.

*ESCRITA POR EL PADRE PEDRO
de Ribadeneira de la misma Compañía.*

Dirigida al Catolico Rey don Felipe II. nuestro señor.



En Madrid, por Pedro Madrigal:

Año M. D. X C III.

AL REY NUESTRO Señor.



A Vida del padre Francisco de Borja, que fue Duque de Gandia, y despues pobre Religioso, y Preposito general de nuestra minima Cōpañia de Iesus, he impresso, y publicado debaxo del Real nombre, y amparo de V.M. He tomado este atreimiento, porque espero de la gran benignidad de V.M. q me le perdonara facilmente: pues ha nacido de desseo de seruirle, y de las muchas, y graues obligaciones q he tenido para hacerlo. El auer sido el padre Francisco vassallo de V.M. y persona tan insigne y tan conocida en estos Reynos, y criado del Emperador, y de la Emperatriz nuestros señores de gloriosa memoria: el auer recibido tantas, y tan señaladas mercedes de sus manos: el fauorecer V.M. tanto a su casa, y seruirse de sus hijos, y hermanos: el poder ser testigo de algunas de las cosas que en esta historia se cuentan, y dar autoridad à la verdad dellas cõ su Real aprouacion, son muy justos titulos para dedicar este libro à V.M. Y no menos el auer sido el padre Francisco Religioso, y Preposito general de nuestra Compañia. La qual assi como por su instituto està consagrada al seruicio de Dios nuestro Señor, y al de la santa Iglesia: assi necessariamente lo ha de estar al de V. M. pues tanto zela la gloria de Dios, y el bien de la misma Iglesia. Y V.M. por esta causa la deue tomar debaxo de su sombra y protecciõ: y por auerla el Señor instituido, y embiado al mundo en tiempo de V.M. Porque siempre los Reyes, y Principes piadosos fizieron gran caso desta circunstancia del tiempo, para fauorecer à las Religiones que se comenzaron en el suyo. Como lo hizo en España el Rey don Alóso

M 2 el.VII.

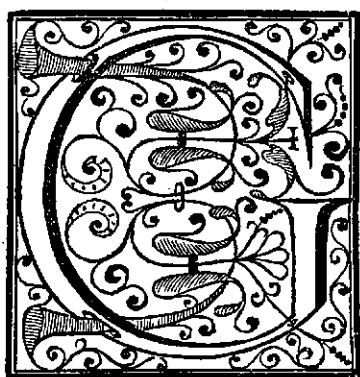
el. VII. con la orden de san Bernardo. Y con las de santo Domingo, y san Francisco el santo Rey don Fernando, y el Rey don Alonso el Sabio su hijo, y en Francia el Rey san Luis. Y el Rey don Iayme de Aragon con la de nuestra Señora de la Merced: y Luis. XI. Rey de Francia con la de los Minimos, que siendo el Rey, comenzò san Francisco de Paula: y otros Reyes favorecieron à estas y otras Religiones por esta misma razon. Especialmente , que el Fundador y Padre de nuestra religion,fue tambien natural destos Reynos: y su conuersión y mudanza de vida tuuo principio de las heridas que le dieron defendiendo la fortaleza de Pamplona contra los Franceses, en seruicio del Emperador nuestro señor, y de la Real Corona de V. M. Y sin duda, que es grande honra de nuestra nacion , que, entre otros muchos , ayan salido della seis padres de los diez que dieron principio à nuestra Compañia: y tres varones tan eminentes, y singulares, como fueron los padres Ignacio de Loyola, Diego Laynez, y Fráncisco de Borja, el primero para platarla, y los dos para regarla,dádole el Señor cō su gracia el auméto, y tan copioso y saludable fruto, como vemos en el mundo. Suplico humilmēte à V.M. accepte este pequeño seruicio, q̄ yo en nombre de toda nřa Compañia, como el minimo della le ofrezco , en señal del entrañable afecto y reuerencia con que desseamos seruir à V.M. cuya vida nuestro Señor guarde, y prospere largos años, y con tanta felicidad, como todos estos sus humildes fieruos y Capellanes le suplicamos, y nuestra Santa y Catolica religion ha menester.

Pedro de Ribadeneyra.

L A

AL CHRISTIANO

Lector.



R A N beneficio hazen a la Republica los que escrinen bien vidas de santos varones, y señalados en religion, y virtud. Porque nos representan vna biua boz, que callando habla, y continuamente nos predica, y vn claro espejo en q nos mirar, y emendar nuestras fealdades; y vn perfectissimo dechado de admirables virtudes que imitar, sin que, ò nuestra iñorancia, ò flaqueza se pueda escusar de seguir a los que nos van delante. Pues leyendo las vidas de los santos, sabemos lo que ellos hicieron: y por auerlo hecho ellos, debemos esperar que tambien nosotros lo podremos hacer, pues somos todos formados del mismo barro, y el fauor de Dios nunca falta de su parte. Ninguna cosa mueue tanto a buena vida, como el buen exemplo, sin el qual todas las palabras comunmente son frias. No ay mas facil, ni mas corto camino para enseñar, y persuadir lo que se quiere, q el de las obras: este es el atajo, y el de los preceptos, y consejos de palabras rodeo, y camino largo, como grauemente dice Seneca. Epist. 6.

San Augustin cuenta, que dos caualleros de la Corte de Teodosio Emperador, leyendo la vida de S. Antonio Abad, se encendieron, y trocaron de manera, 8. Cof. 6. que luego dieron de mano a la Vanidad, y dexando la temporal milicia, comenzaron a ser verdaderos soldados de Iesu Christo. Y san Geronimo escriue el Epist. ad gran fruto que hizo en Roma esta misma vida de san Antonio, que truxo a ella Principe San Atanasio, quando siendo perseguido, y acossado de los hereges Arrianos, se piam de acogio al Papa, como a sagrado, y a aquella santa ciudad, como a ciudad de obitu refugio, y puerto seguro. Que dire de san Juan Columbino, el qual leyendo la vida de santa Maria Egipciaca, se mudò en otro varon, y fue fundador de Marcela.

Pero aunque todas las vidas de los santos nos sean estimulos, y despertadores para la virtud, no ay duda sino que las de los santos presentes, y que conuersamos, y tratamos, tienen tanto mayor fuerça para mouernos, quanto el

Al Lector.

sentido de la vista es mas eficaz, y vehemente que el del oydo: y quanto los hombres mas facilmente creemos lo que vemos con nuestros propios ojos, y tocamos con nuestras manos, que lo que oyemos, o leemos en las historias antiguas por mas graue, y elegantemente que sean escritas. Especialmente, si en la persona que conocimos con la santidad de la vida, se junta la grandeza del estado: porque entonces parece que campea mas la virtud, y que se asienta sobre la nobleza, y sangre ilustre, como esmalte sobre oro. Y tenemos en mas al que se hizo pequeno por Christo, siendo grande: no porque lo fue, sino porque lo menospreció, y por su voluntad lo dexó de ser.

Todas las animas de los hombres son de una misma especie y naturaleza, criadas por la misma mano de Dios, y compradas con un mismo precio: y no ay diferencia delante del Señor entre el anima del Rey, y la del pobre labrador: entre la del Monarca, que está sentado en el trono, y del mendigo, que está tendido en el suelo. Y si alguna diferencia ay, es, el auer escogido Dios para su seruicio antes al pobre que al rico, y al despaciado y abatido antes que al honrado, y poderoso: como lo vemos en los sagrados Apostoles, que de pescadores los hizo predicadores de su Euangilio, y conquistadores del mundo. Y en los que inmediatamente los imitaron, y siguieron: de los quales dice el Apostol san i. Cor. ii. Pablo, que Dios por la mayor parte los auia escogido, no nobles, poderosos, y sabios, sino biles, y flacos, y tenidos por la horrura y basura del mundo. Para que la gloria, y victoria de su Cruz no se pudiesse atribuir a cosa humana; sino que se entendiesse, que el solo era el autor, y causador de aquella tan maravillosa, y diuina mudanza que se hizo en los coraçones de los hombres, por medio de gente tan grossera, y despaciada.

Pero despues de fundado ya el Euangilio, ha querido el Señor seruirse tambien de los Principes, y grandes señores, y aun hazerlos pescadores de los otros: para mostrar que es señor de todos, y de todo. Y que siendo el todo poderoso, no desecha (como dice Job) a los que por su gracia son poderosos: ni ellos desmayen, y piensen que solos los pobres tienen cabida con Dios. Y no menos para que mas se descubra la admirable virtud, y eficacia de su gracia, que rompe las cadenas fuertes, y desata las ataduras tan apretadas del regalo, lisonja, y vanidad con que los ricos, y poderosos mas que los pobres estan aprisionados. Que Proverb. por esto Salomon pide a Dios, que no le de abundancia de riquezas, y añade la causa: Porque por ventura enlazado, y abastado dellas, no me sean motivo para negaros, y para dezir, quien es el Señor? Y assi mismo, para que con el exemplo de los grandes se animen, y esfuerzen muchos otros a seguirlos. Porque como son mas conocidos, y respetados, qualquiera cosa que hazen, suena mas, y cumbida mas para ser imitada en bien, y en mal. Y por esto dice Ciceron estas palabras: Lib. 3. de leg. No es tan grande mal que los Principes, y señores pequen (aunque es gran mal en si) quanto el daño que con su exemplo hazen a la Republica: porque muchos los

Al Lector.

7

los imitan. Y es cierto que quales son las cabezas, tales suelen ser las ciudades, y que al passo que van los grandes, llevan tras si a los demas. Por tanto los Príncipes viciosos, y escandalosos en dos maneras son perniciosos a la República. La una, por ser ellos perdidos : la otra, porque pierden, y estragan a los otros, y dañan mas con su exemplo, que con su pecado: esto dice Ciceron. Por donde la conuersion, y mudanza de vida de un gran señor, es beneficio y bien de muchos : porque comunmente muchos se admirran della, y la procuran imitar, como lo escribe el glorioso padre san Augustin. Y no es el menor, ni el menos prouechoso fruto de la misericordia, y maravilla del Señor, el darnos a entender, quanto mas valen las consolaciones del espíritu, que los gustos de la carne: y una gota del rocio del cielo, que los ríos caudalosos de los bienes, y felicidades temporales. Porque quando vemos que un gran Príncipe da libelo de repudio a todas las cosas de gusto, y renuncia los estados, las pompas, las galas, riquezas, y regalos con que resplandecia en los ojos de los hombres, y era servido, y adorado dellos, como un Dios en la tierra, y se viste de un pobre y aspero abito, y biue mas alegre y contento con la pobreza de Christo, que con la abundancia del siglo, y con la sujecion que con el mando, y con la necesidad, y baxeza presente mas que con el regalo, y gloria que antes tenia: sino estamos ciegos, bien claro podemos ver, que todo aquel aparato de los bienes que poseia, era falso, y aparente: y lo que despues possee, es existente y verdadero: aquella era sombra de bienes, estos son ciertos y macizos bienes: aquellos no le podian hartar, ni llenar el vacio del alma, estos le dan harta, y entera y bienaventurada quietud. Y juntamente se nos descubren otras dos verdades. La una, que Dios nuestro Señor es tan franco, y dadioso, que nunca se dexa vencer de nadie en liberalidad: antes al que dexa mucho por su amor, le da mucho mas de lo que dexa: ó por mejor decir, recibe por servicio la merced que el mismo le hace, y se la paga auentajadamente con otro mayor beneficio y merced. Porque la misma obra que el hombre hace en dexar lo que tiene por Dios, es singular gracia y fauor de Dios: sin el qual no lo pudiera dexar. Y no es maravilla que haga esto el Señor, pues aun los hombres magnanimos asi lo suelen hacer: y conviene a su diuina grandeza que asi lo haga, y aun a la misma naturaleza del hombre, para ser mas facilmente atraido a su servicio con esta su inmensa liberalidad. Porque el hombre, naturalmente es amigo de su interes: y nunca dexa lo mucho por lo poco, ni suelta lo que tiene, y possee, sino para tener y posseer mas. La otra verdad que se manifiesta, es, que para hacer bienaventurado al hombre, no tiene Dios necesidad de regalos, ni de tesoros, ni de estados, sino de infundir un rayo de su luz, y comunicar al alma una centella de su amor: con la qual esclarecida, y abrasada menoscencia todo lo que possee, y se puede posseer en el mundo.

Lib.8.
Conf.c.4.

Este

Al Lector.

Esto es lo que nos quiere enseñar el Señor con los exemplos de los Príncipes, que siendo soberanos en el siglo, en la religión fueron humildes: y se hicieron de señores, fieros: de poderosos, abjetos: de ricos, mendigos: de delicados, fuertes: de regalados, penitentes: y finalmente de hombres que antes vivían por su antojo, y apetito, Ángeles, é imitadores de Dios. El qual para enseñarnos, y persuadirnos está tan aludable, è importante doctrina, llama a la religión (que es escuela de perfección) no solamente a la gente pobre, y comun, sino tambien a los señores, y Príncipes de la tierra: para que toda la grandeza, y poder della se le rinda y halle, y los Cetros y Coronas, los Imperios y señorios reconozcan lo poco que valen, y se arrojen, y prostren al pie de su Cruz.

Las historias de las religiones están llenas de maravillosos ejemplos de caballeros, de señores, de hijos de Reyes, y de los mismos Reyes, y Emperadores, que dexando sus grandes estados, se distiereron de la pobreza de Cristo. Yo no los quiero aquí traer: ni hablar de Anastasio el Segundo, Teodosio el Tercero, Miguel el Cuarto, Isaacio Comneno, Emanuel padre de Alexio, y Juan llamado Cantacuzeno, Emperadores de Oriente, ni de Lothario Emperador del Occidente, ni de Ugo Rey de la Provenza, ni de Pipino Rey de Italia, hijo de Carlos Migno: ni de nuestros Reyes Bamba, Bermudo, y Ramiro: ni de los otros grandes señores, que en nuestra España, en Alemania, Francia, Inglaterra, y otros Reinos, hallaron este tesoro escondido, y para comprar la preciosa joya del Evangelio vendieron quanto tenían. Los cuales todos, abrazándose con la Cruz de Cristo, fueron predicadores de este misterio inefable, y del mundo no conocido, y pregoneros de la gloria, y grandeza que en el oprobrio, y abatimiento de la misma Cruz está encerrada.

Solamente pretendo escriuir, y pintar en este libro la vida de uno de estos ilustres varones, y esforzado soldado de Dios; que en nuestros días, y en nuestros ojos, armado de su gracia, desafió, y peleó, y venció al mundo, y triunfó gloriosamente del. Este es don Francisco de Borja, antes Duque de Gandia, y después pobre religioso de la Compañía de Jesús. El qual aviendo nacido de escclarecida, y Real sangre, y de una casa tan ilustre, que demás de los muchos, y grandes señores, así séglares como Ecclesiásticos, que en ella ha vivido, ha sido sublimada con dos summos Pontífices, que han presidido en la Iglesia de Dios: después de aver gozado de la grandeza de su estado, y del favor de sus Reyes, y del resplandor de la Corte, y del gouierno y mando de los Reinos, y de todo lo que por aca se precisa, y estima, en lo mejor de su edad, y al tiempo que a los ojos de los hombres era tenido por dichoso, y bienaventurado, en medio de este teatro del mundo, le acoceó, y pisó, y se despojó de toda su grandeza, y se vistió, y arreó de la desnudez de Cristo.

Heme movido a tomar este trabajo por obediencia de nuestro padre General Claudio Aquavina, que me lo ha ordenado: y querido, que a las dos vidas de los

Al Lector.

9

de los padres maestro Ignacio de Loyola, fundador, y primero Preposito General, y maestro Diego Laynez segundo General de nuestra Compañía (las quales yo tengo escritas, publicadas, è impressas) añadiesse esta del padre Francisco de Borja, que fue el tercero General de la misma Compañía. Porque estos tres varones fueron muy señalados, y los primeros, como fundamentos, y fuertes pilares de este nuestro edificio, y religion: y tan conformes, y semejantes en la santidad entre si, que es justo se comprehendan debaxo de la misma pluma, y se escrivan sus vidas con un mismo estilo, aunque no deuria ser tan baxo como el mio. Demas de esto ay otras muchas personas, assi de la Compañía, como de fuera della, graues, y de mucha autoridad, a las quales yo deuo particular amor, y respeto, que me han rogado, è importunado, me encargasse de escriuir la vida del padre Francisco: y esto con tan continua, y grande instancia, que no se lo he podido negar. Especialmente viendo la obligacion que yo tengo a perpetuar la memoria de este fieruo del Señor, por lo mucho que (sin yo merecerlo) me amò, y comunicò: y a procurar que su santa vida se escriua, y publique, y estienda, y venga a manos de muchos, para que muchos se aprobechen de sus heroicas virtudes, y le imiten, y alaben, y glorifiquen al Señor que le enriquecio con ellas, y le puso como una lumbre en su Iglesia: para q todas las personas, y estados della participen de los rayos, y resplandor de su luz. Y es bien que esto se haga mientras que aun biuen muchos de los que le conocieron en el siglo, y en la religion, y le trajeron familiarmente en su grandeza, y en su baxeza: para que sean testigos de lo que escriuimos, y no nos dexen discrepar un punto de la verdad. La qual con el fauor que nos diere la Verdad eterna tendremos siempre por blanco, y en el puesta la mira para no escriuir, sino lo que vimos, ó oimos del mismo Padre, ó de personas graues, y dignas de Fe, assi en las cosas que hizo antes de entrar en la Compañía, como despues. Porque yo tuve cuidado, luego que murió el padre Francisco, que los Padres, y hermanos que auian sido compañeros de sus trabajos, y peregrinaciones, escriuiesen lo que auian visto, y notado de sus virtudes, para nuestro exemplo, y edificacion: y lo tengo todo, con lo demas, que despues con gran diligencia para el mismo efecto se ha allegado, y recogido.

Va repartida esta historia en quatro libros. El primero comprehende la vida del padre Francisco, desde que nacio, hasta que renuncio su estado, y se vistio de un pobre vestido de la Compañía de Iesus. El segundo desde este punto, hasta que le hicieron Preposito general. El tercero abraça el resto de su vida y muerte, y el fin bienauenturado que tuvieron sus grandes, y prouechosos trabajos, empleados todos para tanta gloria de Dios, y bien de su religion. El quarto y ultimo será de sus particulares virtudes, por las razones que diremos en su lugar.

No

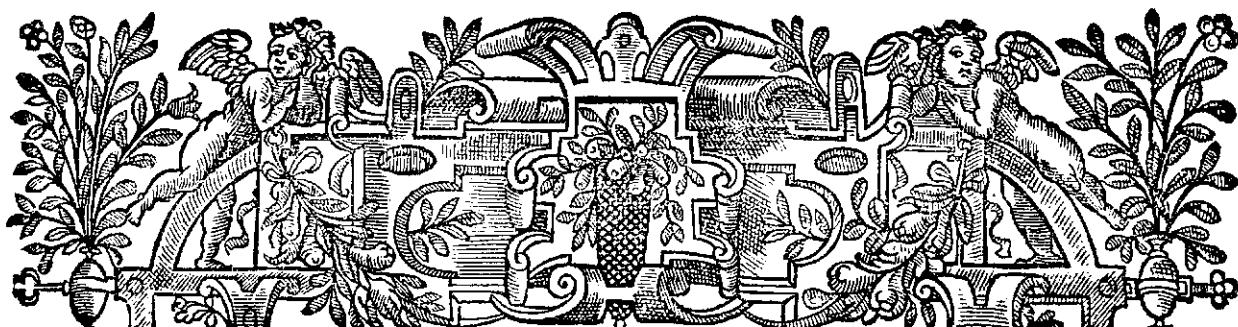
AL Lector.

No piense nadie que ya no ay santos en el mundo, que si ay, y muchos. Y si no fuese por ellos, ya el mismo mundo seria acabado, segun son innumerables y grauiissimos nuestros pecados, que dan bozes, y pidien vengança delante del Señor. El qual a todas horas, y en todos los siglos llama obreros, para que cult
Matt. 20. tiuen su viña: y oye las plegarias, y las oraciones dellos, y se aplaca, y nos perdona por sus merecimientos. Tampoco se escuse nadie de seguir a Iesu Christo, alegando que los caminos de la virtud son asperos y dificultosos, y tan llenos de abrojos, y espinas, que no se pueden andar sin lastimarse, y derramar sangre: porque esto es juzgar mal de la virtud, y medirla con la estrechura de nuestros coraçones. Ponga los ojos en este modelo que aqui le representamos, siga las pisadas deste sieruo de Dios: y persuadase por lo que el dexó, y por lo que el hizo, que la gracia del Señor es tan poderosa, y liberal, que conuerte los desiertos asperos en caminos llanos, y deleitosos para los pies del justo. Que
Psal. 17. por esto dixo el Real Profeta: Ensanchaste Señor mis passos debaxo demí, y no
Psal. 118 se enflaquecieron, ni debilitaron mis pies. Y en otro lugar: Señor yo corrí
 por los caminos de vuestros mandamientos, quando
 dilataste mi coraçon.

(. . .)



LIBRO



LIBRO PRIMERO
DE
LA VIDA DEL P. FRANCISCO
de Borja, tercero General de la Compañía de
I E S V S.

*DEL NACIMIENTO Y EDVACION
de don Francisco de Borja, hasta que tuvo diez
años. Capítulo primero.*



ON Francisco de Borja Duque quarto de Gandia, y despues religioso, y tercero Preposito general de la Compañía de Iesús, fue hijo primogenito de don Juan de Borja tercero Duque de Gandia, y de doña Juana de Aragon su muger, q era hija de don Alonso de Aragon hijo del Rey Catolico don Fernando. Nacio en Gandia à los veintiocho de Octubre, dia de los Santos Apostoles S. Simó, y Iudas, el año de 1510. siendo summo Pontifice Julio II. y Emperador Maximiliano I. y Rey de Aragon el Catolico Rey don Fernando su visaguelo materno: el qual à la sazon gouernaua los Reynos de Castilla por su hija la Reyna doña Juana, y por su nieto el Principe don Carlos. Estando la Duquesa su madre muy fatigada con rezios dolores de parto, y con gran peligro de perecer ella, y la criatura; demas de las muchas oraciones, y Misas que mandò dezir por todos los monestarios, y casas de deuocion, y de las copiosas limosnas que repartio à los pobres,

Libro.I.de la vida del

pobres, suplicò à N.Señor, q la librasse de aquel tan riguroso trance:y prometio al serafico Padre san Francisco (del qual ella era muy deuota) que si Dios la alumbrava con bien, y le dava hijo varon , le llamaría Francisco : y luego mandò traer del monesterio de Santa Clara de Gandia vn cordon del mismo santo,y có muchos sospiros,y lagrimas, que la deuocion, y el dolor sacauan de su coraçon, y de sus ojos, se le ciñò. Con esto fue Dios seruido,que con grandissimo gozo de sus padres, y alegría de sus vassallos, para tanta gloria del mismo Señor que le criò, y bien del mundo naciesse este dichoso niño: al qual llamaron Francisco, como la Duquesa su madre lo auia prometido.

Despues de auerle destetado , pusieron mucho cuidado sus padres en la institucion , y criança del niño : y procuraron que las primeras palabras que aprendiesse fuessen deuotas , y santas , y que se acostumbrasse desde aquella tierna edad à repetir muchas veces tartamudeando los nombres dulcissimos de Iesús, y de Maria:y el lo hacia con mucha gracia, y aprendia las oraciones ordinarias que le enseñauan con tan buena memoria, y facilidad, que de cinco años dezia de coro la doctrina Christiana cada dia de rodillas. Mostraua particular contento, y deuocion en rogar al santo que le cabia en suerte,cóforme à la loable costumbre que en aquel tiempo auia en la casa de Gandia, y con la qual destetauan, y criauan à sus hijos. Que era sacar por fuertes el santo que cada vno auia de tener por abogado y Patron, para encordarse à el, y hazerle algun seruicio aquel año: y entre otros era vno el dar de comer à dos pobres la vispera y el dia de su fiesta: los hijos à dos hombres, y las hijas à dos mugeres. Y siendo nuestro don Francisco tan niño, era cosa de marauilla ver el gusto con que rezaua, y queria leuantarse de la cama para hincarse de rodillas, y hazer muchas genuflexiones, por imitar al bienauenturado Santiago, de quien era muy deuoto, porque le auia caido en suerte. Toda su recreacion, y entretenimiento era allegar imagenes de santos, hazer altares, y ayudar à Missa, è imitar al Sacerdote en sus ceremonias Ecclesiasticas, y enseñarlas à los otros niños, y pages suyos. Y embeuecia se tanto en esto, que el Duque su padre se marauillaua, y dezia, que mas parecia que su hijo se criaua para Ecclesiastico, que para Duque. Era afable con todos, y agradable: no trauiesso, ni inquieto , sino apacible, manso, sufrido, y agradecido. No se enojaua con nadie, ni enojaua à nadie: y por esto, y por la lindeza, y gracia de su rostro , y las buenas inclinaciones que mostraua, y las esperanças que dava de lo que para adelante auia de ser, era el regalo, y amor de sus padres, y de su casa, y de todos los que le conocian, y tratauan.

Llegado

P.Francisco de Borja.

13

Llegado à los siete años, quiso su padre q̄ el maestro, que era vn grande Teologo llamado el Doctor Ferrā, començasse à enseñarle los principios de la Gramatica, y à escriuir, porque ya leía sueltamente en vnas horas Latinas de nuestra Señora: y que al mismo tiempo el ayo ,q̄ era varon Christiano y discreto, le instituyese en las costumbres y exercicios de Cauallero, quanto aquella edad lo permitia. El uno y el otro lo hazian con mucho cuidado, y con gran conformidad, y paz entre si, teniendo sus horas repartidas, sin los vandos y competencias que suele auer en las casas descócertadas de los señores entre los ayos y maestros, con notable daño de los mismos niños que enseñan : los quales imitan mas facilmente los malos exemplos que veen en sus maestros e instituidores, que los buenos auisos y documentos que dellos oyen. El maestro tenia poco trabajo en enseñarle las letras , por la feliz memoria y claro ingenio de que era dotado : y el ayo se aprouechaua de su natural blandura y buena condicion : en la qual, como en vna cera blanda , facilmente se imprimian las buenas costumbres y virtudes.

Aun no tenia diez años quando comenzó a gustar de los sermones, y de oir la palabra de Dios, à la qual estaua tan atento, que quando le agradaua el predicador, se le quedaua en la memoria buena parte de lo que auia oido: y lo repetia, e imitaua al predicador con tan buen donaire que causaua contento y admiracion. Vna vez entre otras le aco-
tecio, que auiendo mandado su aguela y su tia subir en vn pulpito y predicarles, predicò vn sermon de la Passion de nuestro Redētor, con tal gracia y sentimiento, que los oyentes quedaron admirados, y deziā que no auia hablado aquel niño, sino otro espiritu mas alto en el.

En esta misma edad tenia ya sus deuociones ordinarias que rezaua vocalmente cada dia, y en ellas sentia algun gusto y ternura: y auiendo caido mala la Duquesa su madre de la enfermedad de que murio, fue tan grande el sentimiento que tuuo el bendito niño , que sin que nadie le huiiesse puesto en ello (alo que se pudo entender) el mismo se encerro en vn aposento apartado , y se puso en oracion , suplicando con muchas lagrimas à nuestro Señor por la salud de su buena madre: y acabada su oracion se diciplinò vn buen rato , y esta fue la primera vez que en tan tierna edad y con tan pia causa viso la diciplina . Fue Dios seruido de llevarse à la madre para si, que solia alentar al hijo à la virtud; quedando el muy triste y lloroso por esta perdida , pero no olvidado de sus consejos, ni con poco deseo de seguirlos.

N

58

Libro.I.de la vida del

Su salida de Gandia , y lo que hizo en ella. Cap.II.

Vcedio la muerte de la Duquesa doña Iuana de Aragon, siendo yauestro don Fráncisco de diez años, y en el año del Señor de 1520. En el qual tiempo auia sucedido en Espana el leuantamiento , y alboroto de las comunidades , que con color y titulo de deshazer los agrauios que la gente comun y popular dezia que hazian los que gouernauan el Reyno, fue causa de tantos robos, desafueros, y maldades, y de la ruina y destruicion de mucha patte del misino Reyno. Llegò este incendio al de Valencia , y dieron los comuneros la batalla al Virrey, y à los señores de aquel Reyno , y à los leales que seguian la boz del Rey, en el llano que llaman de Vernica entre Palma, y Gandia, y (permitiédolo assi nuestro Señor) alcançaron los rebeldes la vitoria, y entraro y saquearon a Gàdia con mucha rauia y crudidad, y con tal alboroto y presteza, q el Duque don Iuan a penas pudo saluar à su madre , y à su hermana , y hijas monjas q estauan en el monesterio de Gandia. Y don Francisco su hijo se escapo en ancas de vn cauallo, y fue llevado à Denia, y de alli con su padre y con el Virrey, y toda la nobleza se embarcó en vna naue q fue a parar à Paniscola , de donde pasò con su padre a Çaragoça: y boluiédose su padre à su estadio (sostegada en breue aquella tempestad) el quedò en poder de don Iuan de Aragon Arçobispo de aquella ciudad, hermano de su madre, y nieto del Rey Catolico. El qual le puso casa, y le dio maestros que le perficionassen en la Gramatica, Musica, y exercicios de armas q en Gàdia auia comenzado à aprender: y Dios nuestro Señor le yua labrando, y perficionando su alma con sus dones soberanos. Porq auiendo oido a vn religioso de san Geronimo varon espiritual y docto , y confessor suyo vn sermon del juicio, y despues otro de la Pasión de nuestro Salvador Iesu Christo, de tal manera se le imprimio lo q en ellos oyò, que por vna parte estaua temoroso y como asombrado con la consideracion del juicio diuino, y por otra regalado y bañado de dulçura, y deseo de morir por aquel Señor , que por el auia muerto en la Cruz. Ya desde entonces comenzó a sentir grandes toques e inspiraciones del cielo, para dexar las grādezas y esperācias vanas del mundo, y entrarse en alguna religió; y aunq no tenia ni edad, ni libertad para hacerlo, todavía se entretenia algunos ratos en estos santos pésamientos y deseos, y se yua aficionado cada dia mas à las cosas verdaderas y eternas.

De Çaragoça le llevaron à Baça, porque embiò por el su visaguela doña Maria de Luna muger de dò Enrique Enríquez, tio, y mayordomo mayor del Rey Catolico don Fernando, y Comendador mayor de Leon.

padre Francisco de Borja. 15

Leon. Y estaua con ella su aguela doña Maria Enriquez hija destos señores, y su tia, y hermanas, que de Gandia auian ido por tierra por la orilla de la costa, huyendo de aquella borrasca de las comunidades. En Bâça tuuo vna graue dolécia, que le durò seis meses, y al cabo della sucedio vn temblor de tierra tan espantable, y tan continuo, q̄ estuuo quarenta dias en el campo debaxo de vna tienda metido en vna litera que le seruia de casa, y cama. De Bâça le embiaron à Tordefillas à servir à la Infanta doña Catalina, q̄ alli estaua en compañía de la Reyna doña Juana su madre, hasta que llegasse el tiempo de casarse con el Rey de Portugal don Iuan el III. lo qual se efetuó el año de 1525. Y yendo la Infanta à Portugal, boluio don Francisco à Çaragoça, à su tio ya de quinze años, tan acrecentado en la virtud, y buen seso, como en la edad. Y para q̄ no perdiessle lo que alli en Çaragoça, y en Gandia auia estudiado y aprendido, y con la ociosidad (que es madre de todos los vicios, y corrupcion de la juuentud) no se estragasse su sobrino: acordò el Arçobispo de mandarle estudiar Logica, y Filosofia, y diole por maestro della à Gaspar Lax, que en aquel tiempo residia en Çaragoça, y era tenido por excelente Filosofo. Tomò tan à pechos nuestro don Francisco el estudio de las Artes, y diose à ellas por espacio de dos años, oyendo y repitiendo las lecciones, y disputando y haciendo los otros exercicios literarios con tāta vigilancia y cuidado, como si en aquella facultad publicamente se huuiera de examinar y graduar. Y no por esto se oluidaua del aprouechamiento de su alma: antes su principal cuidado era resistir à los assaltos del enemigo, y arrancar como malas yeruas los apetitos sensuales, que ya con el calor de la edad començauan à brotar: aprouechádose Satanás della, y de su complexion sanguinea, y condicion amorosa, y de la libertad, y regalo, y de los malos consejos de ruines criados (q̄ es fruta ordinaria en los palacios de los Príncipes) para profanar aqlla anima pura, q̄ para su morada auia consagrado el Señor. Pero el mismo Señor q̄ le auia escogido, le esforçaua y animaua, y le dava gracia para que (aunque niño) peleasse y venciesse al robusto y soberuio Gigante. Confessauase ya más à menudo yacudia por remedio à su confessor: el qual le aconsejaua que se armasse con la oracion, con la humildad, con el vso de uoto de los santos Sacramentos, con la leccion de libros espirituales, y con la desconfiança de si, y confiança de la diuina misericordia, que es la que dà el don inestimable de la castidad, y cuya es esta gloriosa vitoria. Haziolo todo don Fráscico con grā solicitud, como su cōfessor se lo mandaua, y proponia có mucha deliberacion y firmeza, de no consentir con la voluntad en cosa que fuese pecado mortal: y dezia à menudo

N 2 con

Psal. 118. con el Profeta: *Iurè, y determiné de guardar los mandamientos de tu justicia.* Y con esto (à lo que se entiende) el Señor por su bondad le confirò en su virginal pureza, hasta que tomò el estado del santo matrimonio.

Va à la Corte del Emperador. Cap. III.

Boluio de Çaragoça à Gandia por ver à su padre, y despues de auer estado alli algun tiépo, tuuo gana de ir à la Corte del Emperador Carlos. V. Parecio bien à su padre, y embiole à ella con buena casa, y acompañamiento de criados. Era don Francisco quádo fue à la Corte moço ya de deziocho à dezinueue años, muy gentil hóbre y agraciado, y de las costumbres q auemos dicho. Entrado pues en la Corte (q en aquel tiempo estaua muy luzida, y llena de caualleros, y señores destos Reynos, y de fuera) procurò juntar los exercicios de Christiano, y de cauallero de manera, que dava bien à entender q se pueden hermanar los vnos cõ los otros entre si: y q el ser Christiano no embota la lança, ni quita al cauallero q no lo sea, y cumpla con sus obligaciones: y que estas no son contrarias de las de la ley de Dios, ni las deuen estoruar, pues son mayores, y mas fuertes y precissas. Assentó su casa don Francisco: y aunq̄ procuraua que fuese honrada y luzida, en el numero, calidad, y tratamiento de sus criados, todavía ponía mas cuidado q fuese dechado de virtud y nobleza Christiana. No consentia q huiiesse en ella juegos, ni liuiandades, ni passatiempos profanos y deshonestos, ni cosa q desdixesse de la grauedad, y vida que el profesaua. Y para q sus criados mejor le obedeciesen, el yua delante con su exemplo. Oía Misa, y tenia sus ratos de oració cada dia: era amigo de oyr sermones, y la palabra de Dios: cõfessauase las fiestas principales: trataba de buena gana cõ religiosos, y hóbres cuerdos, virtuosos, y graues: dando de mano à las amistades de gente liuiana y libre. Era muy bié criado y cortes: no juraua, no murmuraua de nadie, ni consentia q se murmurasse delate del amicissimo por estremo de dezir verdad: ponía su honra en hórar à todos, y no é la deshóra de ninguno. Holgauase d las mercedes q los Reyes hazian à los otros caualleros q por sus seruicios las merecian: y tenia esperança de alcançar el otras tales por semejantes seruicios. Visitaua à las señoras y damas de la Corte, pero pocas vezes, y no mas de las q sin caer en falta no podia escusar: y en estas guardaua vn tá discreto encogimiento y recato, q en su mismo rostro resplandecia vna admirable modestia y honestad. Y acôtecio alguna vez, q auíedo de ir à estas visitas, le vio secretamente su camarero antes de ir, y estirse à rayz de las carnes vn cilicio, armádose cõ el como cõ vn arnes tráçado, para resistir à los fieros golpes del enemigo, q con la vista y platicas de seme-

padre Francisco de Borja. 17

jantes visitas y conuersaciones, mas cruelmēte acomete à todos, y mas à los moços, y sino tienen grande auiso y vigilancia los suele derribar. Pero vsando destas preuenciones, y defensiuos, no es matauilla q̄ don Francisco se escapasse desta contagion y dolencia: y que aun despues de casado, siendo moço y muy gentil hombre, y teniendo la muger de mas edad que no era el, y mas libertad para entrar y tratar en palacio que otros, biuiesse con tan grande recato y honestidad, que (como yo oy dezir à vna grā señora, que era dama de la Emperatriz en aquel tiempo) no se notasse en el cosa ninguna que oliesse à liuiandad.

Hazia muy bié mal à vn cauallo, y preciauase de tenerlos muy buenos: salia de buena gana à las fiestas y regozijos: y ocupauase en todos los exercicios honestos y cauallerosos, à q̄ acudian los otros caualleros de su calidad. Finalmēte en todas las cosas dio don Fráscico tales muestras de su virtud y valor, q̄ no solo no se ahogò, ni se escurecio con el resplandor de tantos grandes, y tan antiguos cortesanos como entonces auia en la Corte del Emperador: antes se lleuaua los ojos de todos tras si. Y ganò las volútades del Emperador, y de la Emperatriz de suerte, q̄ determinaron de casarle cō vna señora Portuguesa de linage muy ilustre, y antiguo, q̄ se llamaua doña Leonor de Castro, dama de la Emperatriz: la qual era hija de don Aluaro de Castro, y de doña Isabel de Meneses Barreto, y se auia criado, y venido de Portugal con la misnia Emperatriz, la qual la queria y fauoreciapor estremo. Pero ella era tal, q̄ merecia toda la merced y fauor que la Emperatriz le hazia: porq̄ era dotada de gran valor, discrecion, y honestissima gracia, muy deuota, modesta, apazible, compassiua, y amiga de hazer bien à todos. Y assi qualquiera merced q̄ à ella se le hazia, era como de todos, y cada uno la tomaua como si fuera propia. A esta señora desearon los Reyes dar marido digno de sus virtudes y gracias: y escogieron entre todos à don Francisco, por la satisfacion que tenian de su persona: y porq̄ les parecia q̄ con este casamiento, doña Leonor quedaua honrada, y don Francisco bien acompañado: y q̄ qualquiera merced q̄ à ambos hiziessem, por respeto deste matrimonio, seria bié empleada. Tratose este casamiento cō mucha eficacia por parte del Emperador con el Duque don Iuan, y fue à ello don Pedro Gonçalez de Mendoça Maestresala de la Emperatriz, y lo concluyò, y hizo las capitulaciones: y don Fráscico se inclinò à ello, por obedecer como bué hijo à su padre: y porq̄ deseaua casarse por no ofender à Dios en medio de tantos lazos y ocasiones: y porque estaua muy pagado de las partes de doña Leonor: y assi mismo porque por medio deste casamiento pensaua alcançar la gracia del Emperador, y de la Emperatriz, y grandes mercedes y fauores.

Su casamiento con doña Leonor de Castro: y los hijos que tuvo della. Cap. IIII.

Hizose el casamiento entre doña Leonor de Castro , y don Francisco de Borja:al qual dio entonces el Emperador titulo de Marques de Lombay , y le hizo cauallerizo mayor de la Emperatriz. Fue este casamiento en gracia y contentamiento de toda la Corte, y con gran gusto y conformidad de los casados:porque en la virtud , discrecion, y buena condicion eran muy semejantes. Començaron luego à ser aun mas fauorecidos q̄ antes de los Reyes:y ellos à emplear todo el fauor y priuança que tenian , no en su acrecentamiento y grandeza (como comunmente se vſa) sino en aprouechamiento de los otros: intercediendo por ellos con los Reyes,y dando la mano à los caidos,y amparando à los desamparados , y procurando que los virtuosos que estauan arrinconados, fuesen conocidos, y estimados.Pero quāto los Marqueses mas se oluidauan de sus propios intereses, por cuidar de los agenos,tanto N.Señor los fauorecia,y engrandecia mas,mouiendo à los Reyes à hazerles mayores mercedes. Tuvo el Marques don Francisco de la Marquesa doña Leonor cinco hijos,y tres hijas. El primero fue don Carlos de Borja su hijo primogenito , que fue Duque de Gandia:el qual despues de auer servido con grā valor y prudencia al Catolico Rey don Felipe el.II.en cōponer y pacificar la Republica de Genoua,que se abrasaua con vn incendio domestico,y sido su Capitan general en el Reyno de Portugal , por su poca salud se retirò à su casa. Nacio el año de. 1530.y llamaronle don Carlos, por darle el nombre del Emperador don Carlos,que à la sazon estaua en Italia: y la Emperatriz quiso ser madrina del niño en el Bautismo, y q̄ fuese su padrino el Principe dō Felipe que aora reyna,aunque no tenia sino poco mas de tres años. De alli à año y medio nacio doña Isabel, q̄ fue Condesa de Lerma,y madre del Marques de Denia,y de las Condeſſas de Lemos,y de Altamira,y de don Iuan de Sandoual,que oy biuen. El tercero hijo fue don Iuan de Borja , que yendo sus padres con el Emperador à las Cortes de Monçon, nacio en Belpuche de Cataluña el año de. 1533. El qual auiendo sido Embaxador del Rey don Felipe en el Reyno de Portugal , y acerca del Emperador Maximiliano en Alemania,quando esto se escriue es Mayordomo mayor de la Emperatriz doña Maria hermana del mismo Rey don Felipe. Nacio despues don Aluaro, el qual fue embiado del mismo Rey don Felipe à Roma à tratar negocios de grande importancia con su Santidad , y murio

Marques

padre Francisco de Borja. 19

Marques de Alcañizes. Tras el tuuo à doña Iuana de Aragon, que casó con el Marques de Alcañizes, y fue madre de la que oy dia lo es, que casó con don Aluaro su tio:y à don Hernando de Borja, q fue mayordomo de la Emperatriz doña Maria, y Comendador de Castellanos, y à Sor Dorotea, que en su tierna edad acabò monja Descalça en Santa Clara de Gandia. Y el vltimo de sus hijos fue don Alonso de Borja, que fue mayordomo tambien de la Emperatriz : los quales he contado aqui por no romper despues el hilo de la historia con sus nacimientos.

*En que se ocupaua el Marques de Lombay en este tiempo.
Cap. V.*

D Espues que se casó el Marques , procurò assentar mas su casa, y aunque antes era muy concertada, y podia ser exemplo de cauilleros mancebos, quiso mejorarla, y ordenarla de manera que lo pudiesse ser de señores casados, y asi lo hizo: y dexando el cuidado y govierno della à la Marquesa doña Leonor , el atendia à los negocios publicos de palacio, y à otros en que le ocupaua el Emperador, y à los exercicios de armas. Ocupauase en ellos el Marques con mucho valor y cordura, no faltando vn punto à lo necesario, y honroso, y dexando lo superfluo y vano. Ponia su honra mas en los buenos criados, y cauillos, y luzidas y finas armas, que en otros gastos demasiados que suelen los Cortesanos hazer por su antojo en semejantes regozijos. No era amigo de jugar, ni de ver jugar , sino fuese alguna vez por entretenimiento, y por poco rato, y à juego honesto, y con personas honestas: porque dezia que en el juego se perdian comunmente quatro joyas, el tiempo, el dinero, y la deuocion , y muchas veces la conciencia. Y para poderse escusar de los que le importunauan que jugasse, ó que se ocupasse en otros passatiempos peligrosos, comenzó el à darse muy de veras à la musica, y à la caça, que le parecieron mas seguras y prouechosas recreaciones. En la musica apruechò tanto, que no solamente lleuaua su boz con mucha destreza, pero llegò à componer muchas obras, como vn buen maestro de capilla lo pudiera hazer: de las cuales se seruijan algunas iglesias de Espana, y llamauan las obras del Duque de Gandia. Porque todo lo que componia era para el culto diuino, y no consentia que delante del se cantassen canciones liuianas, ó profanas. La otra recreacion de que gustaua, era la caça de halcones, y era tanta su abilidad y buen ingenio en hazer los halcones de su propia mano, que pudiera muy bien ganar de comer por sola esta abilidad.

Porque

Porque hazia vn neblí de la tierra, ó vn sacre mudado de aire, ó vn xirafalte, y los tenia en su cámara para competir con los que dava à sus caçadores, para que ellos los hiziesen, y muchas vezes salian muy mejores los hechos por sus manos, que los hechos por sus caçadores. Al principio se dio à esta caça por huir (como dixe) de otras recreaciones ilícitas, despues por el deporte y gusto que hallaua: y porque el Emperador estaua entonces tan ceuado en ella, que solia socorrer à vn xirafalte gruero que el Marques tenia, y ser de los primeros q llegauan al socorro, en vn cauallo Turco muy ligero, con vn lebrel suo faurido que llegaua hasta abocar la grulla. Pero andando el tiempo como Dios yua labrando al Marques, y comunicandole mas su espiritu, tomava la caça para su apropuechamiento espiritual, y para gozar mas de la soledad, y libertad del campo, y tener mas ocasión de contemplar, y conocer al Criador en sus criaturas, y por las cosas visibles subir à las invisibles y eternas. Y assi dezia el despues, que Dios nuestro Señor le auia hecho muchas mercedes y regalos en el campo, y dadole maravillosas consideraciones en la caça. Porque vnas veces consideraua la sabiduria y poder de Dios, que por vna parte auia dado tal naturaleza à aquellas aues q buelen tan alto, y con la libertad, y ligereza q el mismo Señor les dio se pierdan de vista: y por otra ha dado tanto señorío sobre ellas al hombre, que las trae à su mano, y las priua de su natural libertad, y siendo brauas las doméstica, y las embia sueltas por essos aires, como soldados tuyos para que le prendan y maten otras aues brauas, y mayores, y se las den cautiuas en sus manos: y alcançada la vitoria, ellas misinas se le bucluan à la prision. Y de aqui sacaua el señorío que tenia el hombre sobre todos los animales antes que pecasse: y con quanta razon le perdio por el pecado. Otras veces quando veía pelear las aues, se le representaua el oficio que haze el demonio para predecer y cautiuuar las almas: como las acomete, quede arremetidas da, con que rodeos las va cercando, con que ardides las enuiste, para que no se le defiendan, y escapen. Pero en lo que mas se exercitaua, era en su propia confusión: porque quando consideraua que vna aue indomita por su naturaleza, con vn poco de regalo que el hombre le haze, se amansa, y se le viene à la mano, y le sirue, y le recrea, aunque la ate, y prenda, y con el capirote le quite la vista de los ojos: humillauase, y confundiase, considerando q siendo el hombre criado de Dios manso, y tratable, y sin alas para bolar, ni pies para podersele escapar, todavia se le huía, sin que tantos regalos y beneficios fuesen parte para domesticarle, y boluerle à su mano. Y viendo que el perro q va caçando por mas hambriento que este, y mas encarniçado en la presa, en oyédo

laboz

padre Francisco de Borja. 21

la boz de su amo la suelta, y la entrega, lloraua la desobediencia y rebeldia del hombre: el qual quando está ceuado en alguna presa de sus passiones, y apetitos desordenados no la quiere soltar, aunque mas oyga la boz de Dios, y sus promesías, y amenazas. Con estas, y otras semejantes consideraciones se apruechaua el Marques, y sacaua de la caça no solamente gusto y entretenimiento, sino tambien oracion, confusión, y aun su propia mortificacion. Porque le acontecia algunas veces al mismo punto que el halcon hazia su presa y mataua la garça, baxar el sus ojos, y quitarles su presa, y aquell contento que con tanto trabajo auian buscado todo el dia.

He puesto aqui estas consideraciones del Marques, por ser suyas, y por auerlas contado el mismo: y para que entendamos q aun en aquel tiempo dē la flor de su juuentud, y resplandor de casā, y ocupacion de Corte le fauorecia el Señor, y le regalaua cō su espiritu: y que el varon espiritual de qualquiera cosa puede sacar su apruechamiento, y servirse de los bosques, y de los desiertos, como de oratorios y capillas.

Tambien se dio el Marques vn poco de tiempo al estudio de las ciencias Matematicas, no solamente por honesto entretenimiento, sino por el prouecho que le parecio podria sacar dellas, para los oficios de vn valerofo Capitan: pero mucho mas se inclinò à estas ciencias por ver que el Emperador gastaua algunos ratos en ellas, y las oía de Santacruz su Cosmografo mayor: deseando poder dar buena razon, si el Emperador le preguntasle algo acerca dellas. Y assi sucedio, que sabiendo el Emperador que el Marques oía las mismas lecciones que oía el, le preguntaua muchas cosas acerca de lo que auia oido, y conferia con el sus dudas familiarmente. Y desta comunicacion crecio la aficion y amor que el Emperador tuuo al Marques, y del amor la confiança, y de la confiança el darle parte de sus cosas. Porque quanto mas tratabua al Marques, tanto descubria en el mas prudencia, secreto, y fidelidad.

En este tiempo adolecio de vna graue enfermedad de tercianas, que le congoxaro mucho; en las cuales nuestro Señor le despertò con nueuas y prouechosas consideraciones: enseñandole de quan delgado y quebradizo hilo está colgada nuestra vida, si el Señor no la sustenta: y quan poca parte son todos los regalos de la tierra, y fauores de los Príncipes para dar contento, y alargar vn momento mas esta misma vida. Y quando el ardor de la calentura mas le fatigaua, acordauase de los que en las llamas del infierno arden por sus pecados, y arderan sin remedio para siempre jamas: y compadeciasi de las animas que en el Purgatorio purgan sus culpas: y desde entonces tuuo uso de rogar á Dios

Libro.I.de la vida del

Dios cada dia por ellas, y hazerles dezir Missas. Y dando de mano à los libros profanos, que cō suave estilo y melodía de palabras encantan à los curiosos, è incautos lectores, se hizo traer libros deuotos, y historias de santos: y de alli adelante gustaua mucho de leer libros sagrados,especialmente el nueuo testaméto,tanto que à penas le dexaua de las manos:y aun quando en la conualecencia se yua al campo en vna litera le lleuaua consigo , y tambien algun interprete sobre el. Y en hallando alguna sentencia moral,ò deuota cerraua el libro, y abriale Dios el entendimiento, y aficionauale la voluntad para entender y dessear cumplir lo que auia leydo:y este dezia el que auia sido el primer escalon de su oracion mental, y las primeras lineas de la altissima contemplacion, que despues tuuo.

Sucedio en el año de.1536.la guerra de Proença,en la qual el Emperador entrò en persona con grande exercito. A esta guerra fue el Marques muy luzido, lleuando en su compañía à Ruy Gomez de Silua (que despues fue Principe de Eboli, y gran priuado del Rey dº Felipe el.II.) y à Jorge de Melo,que eran grandes amigos suyos, y deudos de la Marquessa su muger. Acabada aquella guerra embiò el Emperador al Marques para dar cuenta à la Emperatriz de su salud, y de todo lo que en ella auia sucedido. Y el año de.1537.estádo la Corte en Segouia le apretó vna esquinencia,y le llegó al cabo,en la qual aunque no podía hablar cō la lengua con Dios,hablauale con el coraçō:y teniendo delante la muerte se consolaua, pensando que no le tomava tan desapercebido como en otro tiempo le pudiera tomar: porque en aquel ya se confessaua y comulgaua cada mes, que era cosa entonces de muy pocos vsada.

No solamente la enfermedad deste año (que auemos dicho) ayudò al Marques,y le animò para seruir mas al Señor,pero tâbien las buenas nueuas que el mismo año le escriuieron de Gandia,del dichoso transito desta vida à la perdurable de su aguela Sor Maria Gabriela. De la qual por auerlo sido,y persona no menos esclarecida en santidad,que en sangre,y estado, y por los fauores que recibio de Dios el Marques por su intercession,quiero yo dezir aqui algo de lo mucho que con verdad se podria dezir.

La vida y muerte de la madre Sor Maria Gabriela,aguela del Marques. Cap. VI.

LA aguela del Marques fue doña Maria Enríquez, que era prima hermana del Rey Catolico don Fernando. La qual siendo de poca edad,

P.Francisco de Borja. 23

edad,fue casada cō don Iuan de Borja.II.Duque de Gandia.Y auiendo perdido à su marido,y quedado biuda de deziocho años,criò dos hijos que del tuuo,don Iuan , y doña Isabel , con admirable honestidad, y recogimiento. Y auiendose entrado niña en el monesterio de santa Clara de Gandia , y tomado el abito de monja doña Isabel , que se llamò Sor Francisca de Iesus, y casándose el Duque don Iuan su hijo con doña Iuana de Aragon , hija de don Alonso de Aragon, que era hijo del Catolico Rey don Fernando (como diximos) y auiendole ya nacido su hijo primogenito don Francisco , ella entrò monja en el mismo conuento de santa Clara : y no lo hizo antes como desleaua, por criar primero à sus hijos,y dar buena cuenta dellos. Lloraua mucho su hijo el Duque por la entrada en el monesterio de su santa madre, y diole à entender que temia se le auia de morir su hijo don Francisco. Y ella le respondio , que no temiesse que no le faltaria sucesion:y que aquel hijo seria tan grande intercessor suyo para con Dios, que veria quan obligados le estauan el, y ella de hazerle gracias , y servirle por aquella merced que les auia hecho en darsele . Tomò el abito de edad de treinta y tres años,cō tan poca salud, que los medicos afirmauan , que con la aspereza de vida que en aquella santa casa se profesò,no podria biuir vn año. Pero el Señor, que es sobre todas las leyes de la medicina , fue seruido que biuiesse otros treinta y tres años, con tan rara obseruancia de su regla, y penitencia, que era Sor Maria Gabriela (q así se quiso llamar la Duquesa) vn perfectissimo dechado de toda santidad, y virtud: y no menos maravillosa y exéplar fue su muerte, que auia sido su vida. Muchas cosas se cuentan desta santa madre dignas de memoria:entre las cuales es vna,que siendo su misima hija Sor Fráscica de Iesus Abadessa , y Superiora de su propia madre, y dandole vn abito nuevo, y pidiendole el viejo que traía su madre, para vestirsele ella: al cabo de larga porfia que huiuo entre las dos madre, y hija (porque cada vna dellas queria para si lo mas pobre, y lo mas viejo) dixo la madre à la hija: *Tomad, pues así lo quereis, esse mi abito: y yo suplico a mi Dios que os dure hasta q con el fundeis en Castilla la primera regla de nuestra madre santa Clara:que ya que yo no merezco llevarla, deseo que vos vays con este mi abito a plantarla en aquellos Reynos.* Lo qual se cumplio como ella lo dixo, y adelante se dira. Otra es, que auia en aquel conuento vna monja,que se llamaua Sor Ynes Corella, hija del Conde de Cocentayna, la qual era muy regalada desta santa madre:y temiendo que si moria primero que ella la madre Sor Maria Gabriela, le faltaria el refugio y amparo que en ella tenia, y se hallaria muy sola y flaca,para vencer las peleas q padecia:le pidio con mucha instancia

instacia que le alcançasse de nuestro Señor que la lleuasse presto desta vida, y ella se lo prometio, si algo podia con su Magestad: y el propio año, siendo despensera Sor Ines, le aparecio la madre Sor Maria ya difunta, y le dixo , que le auia sido otorgado lo que le auia pedido , y assi murió santamente. No fue cosa menos admirable lo que le ~~ase~~recio el dia antes de su muerte : porque hablando con su sobrina Sor Maria de Iesus (hermana del Marques de Denia don Luis y Vicaria del monesterio) le dixo : *Hija, el Señor me haze misericordia de quererme llevar mañana , adonde le gozare para siempre : y desde este punto hasta mañana a las doze tengo de purgar mis pecados con vna ardiente fiebre : ruego os hija que quando os pidiere agua para beuer , me la deis, porque sera grande mi necessidad.* Y acabando de decir esto le sobreuió vna terrible calentura , y de tal calidad , que à los medicos parecio que no podia ser natural : porque era tan ardiente , que tocandole el Duque su hijo la mano para besarsela , sintio en la suya vn fuego tan encendido , como si la huviiera tenido en las llamas : y assi acabò à la misma hora que ella auia dicho . Dio la bendicion à su hija, y madre Abadesa Sor Francisca, y mandole q̄ no boluiesse à ella, porque no se enterneciesse, y que estuuiesse haciendo oracion ante el altar, y que en acabando de espirar entonasse el *Te Deum laudamus* , y le cantasen todo, en hazimiento de gracias, por auerla ya nuestro Señor librado de este destierro, y que ella le daria señal, como lo hizo . Pero no fue menor , ni menos eficaz argumento de su santidad , lo que sucedio despues de muerta: porque las monjas sintieron cantar los Angeles en el ayre , estando aun su cuerpo en la enfermeria , antes que le lleuasssen al coro. Y yendo el Duque su hijo con la clerecia y religiones à Santa Clara, para hallarse en el entierro de su santa madre , oyeron vna suauissima musica de celestiales bozes , que salian de dentro del monesterio : y auisando à las monjas q̄ no cantasen , para que los q̄ estauan en la iglesia pudiesen hacer el oficio, respondieron ellias, que alla dentro auia silencio, y no sabian cuyas eran las bozes que se oían . Y con esto se entendio que no eran bozes humanas, sino Angelicas , las que hazian aquella tan concertada y suave melodía.

Este fue el fin que hizo esta fierua de Dios, grande en el señorio de la tierra, y mucho mas grande en la herencia del cielo: para que no nos marauillemos que de tal aguela aya nacido tal nieto , y de tal cepa tal fruto, como fue el padre Francisco . El qual sintio gran soledad quando supo su fallecimiento: porque tenia en ella , madre, y maestra, regalo y consejo: y sabia que por sus oraciones nuestro Señor le hacia cada dia muchas y muy grandes mercedes. Pero estas no se menoscabaron,

antes

antes se le aumentaron despues de su muerte: porque como estaua su purissima anima mas cerca del Señor, y no tenia ya necesidad de pedir gracias para si,pedialas para su nieto,y alcançaua las cada dia mayores,y mas copiosas. Y así decia el mismo Marques, que su anima auia sentido particular esfuerço , y fauor del Señor, despues que su santa aguela se auia ido al cielo,que fue (como diximos) el año de. 1537.

La muerte de la Emperatriz doña Isabel, y la mudanza que causó en el Marques don Francisco. Cap.VII.

Vino el año de. 1539. en el qual (estando el Emperador en Toledo celebrando Cortes, y en ellas todos los Grandes , y señores de Castilla, con extraordinarias fiestas y regozijos) murió la Emperatriz doña Isabel el primer dia de Mayo : dexando al Emperador muy lloroso por auer perdido tan santa y dulce compañía, y à todo el Reyno muy triste, y afligido. Porque la Emperatriz, demas de ser Reyna y señora natural, era por estremo amada y reuerenciada de todos, por sus raras y excelentes virtudes. Huuose de llevar su cuerpo à Granada, para enterrarle en la Capilla Real, donde estan sepultados los Reyes Catolicos sus aguelos : y mandó el Emperador à los Marqueses de Lombay que acompañassen el cuerpo, y que siruiessen à la difunta en aquella jornada, pues con tanta voluntad y cuidado la auian servido en su vida. Al Marques se le encargó la jornada, y el la tomó, y fue con la Marquesa su muger, y otras señoras criadas de su Magestad, acompañando el cuerpo con gran valor, liberalidad, y cordura.

Llegaron à Granada , y al tiempo de hazer la entrega del cuerpo de la Emperatriz, desataparon la caxa de plomo en que yua, y descubrieron su rostro:el qual estaua tan feo, y disfigurado, q̄ ponía horror à los que le mirauan: y no auia ninguno de los que antes la auian conocido, que pudiesse afirmar q̄ aquella era la figura y cara de la Emperatriz. Antes el Marques de Lombay auiendo de consignar y entregar el cuerpo, y hazer el juramento en forma delante de testigos, y escriuano, que aquel era el cuerpo de la Emperatriz, por verle tan trocado yafeado,no se atreuió à jurarlo. Lo que juró fue, que segun la diligencia y cuidado que se auia puesto en traer y guardar el cuerpo de la Emperatriz , tenia por cierto que era aquel , y que no podia ser otro. Apartaróse los demas deste espectaculo, porq̄ les causaua espanto, lastima, y mal olor. Pero el Marques , con el particular amor y reuerencia que siempre auia tenido à la Emperatriz, no se podia apartar, ni desuiar los ojos de aquellos ojos que poco antes eran tan claros,

O y ref-

y resplandecientes,y aora estauan tan feos,y esclarecidos.Y cotejando lo passado con lo presente,dezia en su coraçon: Donde está,sacra Magestad,el resplendor y alegría de vuestro rostro? Donde aquella gracia y belleza tan estremada? Vos soys aquella doña Isabel? Vos soys mi Emperatriz,y mi señora? Diole Dios có esta vista vn buelco tá estraño à su coraçon,que le trocò como de muerte à vida, y hizo en el mayor, y mas maravillosa mudáça,q la misma muerte auia hecho en el cuerpo de la Emperatriz. Porque le penetrò vna soberana y diuina luz, y de tal manera le enuistió,y esclareció, que en aquel breuissimo espacio de tiempo,con grande claridad le representó,y dio à conocer la vanidad de todo lo q precian , y con tanta ansia procuran los hombres del mundo:y juntamente imprimió en el vn aborrecimiento y menosprecio de todo ello,y vn biuo y eficaz deseo de conocer y amar las cosas verdaderas,y perdurables,y de trabajar valerosamete por alcançarlas, aunque fuese por qualesquier fatigas,dolores, y afrentas. Fue tan poderosa esta luz de la diuina gracia en aquella alma, y tan constantes los efectos della,que desde aquel punto,hasta el postrero de su vida (que fue espacio de treinta y tres años) nunca mas se le escondio, ni el se olvidó de lo que alli propuso,ni se entibiò en su feruor. Y assi en boluiendo de la capilla Real à su posada,se encerrò en vn aposento apartado,y echada la llaue tras si,se derribò en el suelo, y derramando copiosas lagrimas,con vnos profundos sospiros que le salian del coraçon herido y affligido,començò à hablar consigo mismo,y à dezir:Que hazemos, alma mia?que buscamos?tras que andamos? hasta quando auemos de amar la vanidad,y buscar la mertira?y creer à nuestros propios engaños? hasta quando correremos tras las sombras , y seguiremos lo que parece q es,y no es,y huiremos de lo q solo es?No has visto,alma mia,en que paró lo mas luzido,y estimado del mundo?Si desta manera trata la muerte à la Magestad, è imperio de la tierra, que exercitos se le pondran delante?q grandeza le hara rostro?quien le podra resistir? Esta misma muerte que acertò à dar en la Corona Imperial, tiene ya flechado el arco contra mi. Pues no sera cordura ganarle por la mano? y hazer yo para mi bié,lo q ella ha de hazer para mi mal?No sera bueno morir al mundo en la vida , para biuir à Dios en la muerte?No sera ya tiempo de dar libelo de repudio à los passatiépos, y regalos, y fauores de la Corte, y començar libro nueuo, y texer vna nueua tela de santa vida,la qual no nos pueda cortar,ni destexer la muerte?y boluiendose al Señor le dezia : Dadme Señor mio , dadme Dios mio vuestra luz, dadme vro espíritu,dadme vuestra mano, y sacadme deste atolladero, y destas aguas en q estoy anegado: que si vos me la days, yo os ofrezco

P. Francisco de Borja. 27

de no seruir mas à señor q se me pueda morir. Harto auemos seruido à los Principes de la tierra, harto auemos dado à la mocedad, y libertad: tiépo es ya de acogernos à sagrado, y de aparejarnos para la cuéta que en vuestro tribunal se nos tomarà, de todos los momentos de la vida: y muchas veces repetia: Nunca mas, nunca mas seruir à señor que se me pueda morir.

En estos propositos, y cuidados passò toda aquella noche el Marques sin pegar los ojos, ni tomar reposo, tratando co Dios, y consigo mismo nueuas traças de vida: y juntaronse otras dos cosas que le alentaron, y confirmaron mas. La vna fue, que el dia siguiente, en la iglesia mayor de Granada, à las honras de la Emperatriz predicò el maestro Iuan de Auila, varon eminent, y predicador Apostolico de aquel tiempo en Andaluzia: y en el sermon tratò diuinamente del engaño, y vanidad desta vida, de los deuaneos y propositos desuariados, y falsas esperâcas de los hombres: y como al mejor tiempo la muerte les corta el hilo, y deshaze la rueda de sus locuras, y los castillos de viento que han fabri- cado. Y despues hablò de aquella eternidad de gloria, ó de pena que se sigue tras esta misma muerte: y del desatino de los que en este soplo de vida que tenemos, no procuran asegurar lo que tanto importa. Y como si huuiera oydo las bozes y gemidos del Marques, quando la noche antes hablaua consigo mismo, y con Dios, assi parece que le ha blaua al coraçó, y echaua el sello à los propositos que el Marques auia hecho. Y despues le confirmò mas à la tarde el padre maestro Auila, (porque el Marques le llamò, y le dio cuenta de sus deseos) y le confidò, y animò, y aconsejò lo que auia de hacer para retirarse à puerto seguro, ó nauegar por el mar peligroso de la Corte, sin dar al traues en las rocas q otros suelen, de la ambicion, envidia, y dishonestad. La otra cosa que le ayudò mucho, y le confirmò en sus buenos propositos, fue vna carta que su tia la madre Sor Francisca de Jesus, Abadesa del conuento de Gandia, le escriuio. Porq en ella ésta gran sierua del Señor (y del muy visitada, y regalada) le referia todo lo q auia passado por su alma al tiempo de la entrega del cuerpo de la Emperatriz en Granada: y le dava el parabien de sus nueuos propositos, y entre otras cosas le dezia estas palabras.

Estaua, yo hijo de mi alma, aquel dia de vuestra conuersion, rogando afec tuosamente al diuino Esposo por vuestra salud: pero mucho mas por vuestra salvacion. Y alli os vi estar prostrado a los pies de Christo, y que con humildes lagrimas y gemidos le pedias perdon de vuestros pecados: y vi que os dava su diuina mano, y leuantando os en alto, os prometia su fauor. Dalle gracias como yo se las doy, y seruilde con mas cuidado, y amor q yo le siruo. De la santa

O 2 Emperatriz

Emperatriz os quiero tambien dar alegres nuevas: que por la gracia de nuestro Señor religiosas desta casa hemos visto salir su anima del purgatorio, y passar acompañada de muchos Angeles a la eterna bienauenturança.

Esta carta recibio el Marques, y con ella se esforçò, y se confirmò mucho en sus buenos propositos : y se consolò por estremo , con las alegres nuevas de la saluacion de la Emperatriz. Porq aunque es verdad que en semejantes visiones puede auer engaños, y q muchas veces los ay, queriendo alguna gente simple, ò maliciosa, adelantarse à hazer ciudadanos del cielo, à los que ni por reuelacion de la Iglesia Triunfante, ni por determinacion de la Militante, aun no se sabe que lo son: pero tampoco no se puede negar, que Dios nuestro Señor suele hazer estos regalos à sus grandes fieruos, y descubrirles sus secretos, y fauores. Y sabia el Marques, que su tia Sor Francisca, y las otras monjas de Gandia, eran animas puras , y amadas del Esposo celestial: y que por ninguna cosa del mundo dixeran vna liuiana mentira: y que lo que le escriuia de la gloria de la Emperatriz, era muy cõforme à la santa vida que ella auia hecho.

Lo que sacò deste toque tan fuerte del Señor el Marques, despues de auerlo pensado mucho , y hecho grandes oraciones íobre ello, fue vna resolucion muy firme, de descabullirse lo mas presto que pudiesse del bullicio , y tràfago de la Corte , y retirarse à su casa , para seruir à Dios en ella con mas seguridad y quietud: y esto, mientras q biuiese la Marquesa. Pero si el Señor fuese seruido q el la alcançasse de dias, tambien se determinò en viendose libre del vinculo del matrimonio, de hazerse esclavo de Christo, y de abraçar la desnudez, è ignominia de la santa Cruz: y hallandose con edad, y salud para poderlo cumplir, entrar en alguna religion , y à esto se obligò con voto delante de la diuina Magestad, siendo à la fazon de edad de veintinueve años.

Como el Emperador le hizo Virrey de Cataluña , y lo que hizo en ella. Cap. VIII.

Tornando pues de Granada à la Corte el Marques, como venia en si tan trocado, pareciole q las cosas de la Corte lo estauan, y que no eran las mismas que el auia dexado. Y que sus amigos, y sus conocidos, no eran los que solian: aunque esta mudanza no estaua en ellos, sino en el. Porque ya miraua con otros ojos, oía con otros oydos que antes, hablaua con otra lengua, porque era otro su coraçon. Y era esta mudanza tan notable, que el misnio no la podia dissimular, ni dexarse de aduertir de los que familiarmente le tratauan.

Luego

Lucgo que tornò , dio cuenta al Emperador de todo lo que auia passado en la jornada de Granada:y el se lo agradecio, mostrando quedar muy bien seruido , y satisfecho del Marques. El qual , queriendo poner en execucion sus propositos , y retirarse de la Corte, suplicò al Emperador q le diesse grata licēcia para irse à Gandia à ver à su padre. No pudo alcançarla, porq su Magestad le mandò que le siruiesse en el cargo de Virrey,y Capitan general de Cataluña. Y por mucho que se quiso escusar, alegando su poca edad (que aun no era de treinta años) y poca experientia, y flacas fuerças para carga tan pesada (que su modestia, y el deslēo de recogerse , le hazian parecer aun mas flacas de lo que eran) nunca pudo acabar con el Emperador que aceptasse la escusa : por la aficion , y estima grande que tenia de su persona. Y assi huuio de obedecer, y aceptar el cargo: confiado en nuestro Señor que pues el no le auia pretendido, ni deseado, ni podido lo escusar, que le daria su gracia para seruirle en el, y al que con tantas muestras de confiança, y amor, se le auia ofrecido.

Partiose de la Corte para Barcelona, y tomò el camino por Valencia, y Gandia, para ver al Duque su padre. Ala partida le mandò el Emperador tomar el abito de Santiago, para poder gozar en Cataluña de los priuilegios que gozan los que le tienen : y le dio vna encomienda, que à la sazon estaua vaca. Llegado à Barcelona , acordandose de las grandes obligaciones de su oficio, comenzò luego à tratar de cumplir con ellas: y gouernar aquel Principado , como cosa encomendada de Dios , y de q le auia de dar estrecha cuenta. Y teniendole à el delante de sus ojos , y suplicandole con grande instancia que le diesse saber, y braço para ello : la primera cosa en q puso la mano fue, en limpiarle de falteadores, y vādoleros. Los quales eran tātos en numero en aquel tiēpo , y tan perniciosos, y atreuidos, q no auia camino seguro, ni pueblo, ni ciudad de Cataluña, q no sintiesse esta plaga, y que no estuviessse siēpre con pauor, y sobresalto, temiendo los insultos, y acometimientos de los vandoleros q andauan en quadrillas, arruinando y destruyendo la tierra. Diose tā buena diligencia el nueuo Virrey, q en pocos dias prendio y castigò gran numero dellos: y vna vez falió el mismo en persona con gente, y cercò à quarenta y cinco q auian entrado en vna torre cerca de Barcelona. Y porq no se querian rendir, mandò traer artilleria para batirla , y al fin se rindieron : y el hizo justicia dellos, mandando ahorcar algunos, y echar los demas à galeras. Con este castigo, y con otros se espantaron, y enfrenaron los demas, y muchos dellos huyeron , y salieron de Cataluña: porque no se tenian en ella por seguros. Y dezia el Virrey, que ninguna caça jamas le auia

dado tanto gusto, como le dava esta: porque le parecia que yua à caça en compañía de la justicia de Dios, el qual se seruia que se cortasse el miembro podrido, para q todo el cuerpo de la Republica se saluasse. Pero no por esto dexaua de tener en su alma entrañable lastima, y compassion à los que castigaua: y ninguna gota de sangre derraimaua dellos, que à el no le costasse lagrimas de dolor. Pero consolauasse con saber que era ministro salariado de la justicia de Dios: y que era necesario, que los malos muriesen à manos de los buenos juezes, para que los buenos pudiesen biuir seguramente entre los malos. Y era tan grande su caridad, que mandaua dezir vn treintanario de Missas por cada vno de los que mandaua justiciar.

Tambien velaua sobre los juezes, y les encargaua que hiziesen justicia, y que despachassen con breuedad à los negociantes: los quales no pocas veces reciben mayores daños de la dilacion de la justicia, que de otras sinjusticias que padecen. Y por darles exemplo, el dava audiencia à todas horas del dia, y acogia con alegre rostro à los que venian à el, y los despedia con dulces palabras, y se compadecia de los miserables, y afligidos, y sufria con paciencia las importunidades, y grosserias de los que poco sabian, y procuraua q en los pleytos dudosos, y enmarañados se concertassen las partes. Hizo visitar los notarios, y escrivianos publicos por entender que auia dello necesidad. Hazia q los ricos pagassen à los pobres lo que les deuian, y si ellos de presente no podian pagar, mandaualos pagar de su casa, y que despues se cobrassene de los ricos: para que ellos no se pusiesen en mayor necesidad, y los pobres quedasen pagados, y satisfecha la justicia.

Hizo tambien visitar las escuelas donde aprendian los niños, y buscar buenos maestros, y que se les señalasen casas, y algun salario publico: para que ellos con mejor gana, y comodidad atendiesesen à la enseñanza y buena institucion de la juuentud: que es la fuente de donde se deriuia el bien de toda la Republica.

Puso grande orden en la gente de guerra, assi en la ordinaria del Principado, como en la que passaua por el para Italia: y no consentia que hiziesen fuerça, ni agrauió à los pueblos en que estauan, ó por donde passauan: y sabian los Capitanes, que de qualquier insolencia, y desorden de sus soldados, auian de dar ellos al Virrey cuéta con pago. Y porque en aquel tiempo Barcelona no tenia muralla por la parte de la mar, queriendola cercar, y fortificar aquella ciudad que es tan principal, y tan importante, el Marques puso la primera piedra en el Baluarte de san Francisco: y se hizo en su tiempo todo aquel lienzo

delante

delante de la lonja. Tambien aquellos años fueron muy esteriles, y trabajosos: y no se hallaua pan, fino à precios excesiuos , y la gente moria de hambre. Para suplir aquella necesidad , procurò el Virrey con extraordinaria solicitud, que se truxesse trigo de fuera del Reyno, en tanta abundancia, que se desahogò la gente, que estaua muy apretada: la qual no acabaua de alabar al Virrey, y de hazer gracias à nuestro Señor que le huuiesse embiado por Gouernador y padre de aquel Principado, y con el la misericordia, y la justicia.

Hazia el Virrey grandes limofnas,cafaua huerfanas,socorria à personas que se auian visto en honra, y despues auian venido en pobreza, y neceſſidad. Proueía à los monesterios de frayles, y de monjas, y à todos los pobres, y obras pias. De manera que ningun desconsolado , y menesteroso acudia à el , que no se partieſſe remediado , y consolado en quanto el podia.

Dioſe muy de veras à desarraigar de toda la tierra que estaua à ſu cargo, los pecados publicos, y escandalosos: y procuraua fer instrumento y medio , para que Dios fueseſſe feruido y glorificado de todos. Y quando cíā dezir que ſe auia cometido algun graue delito, en defacato de la diuina Mageſtad, ſe aſſligia en gran manera, y ſe le marchitaua el coraçon: y recelaua, que no huuielle ſido por ſu culpa, y que ſe le auia de pedir eſtrecha cuenta, y aſſi no reposaua hasta auer puestlo el remedio que podia.

De la oracion, y penitencia que uſaua en este tiempo el Marques. Cap. IX.

SI era grande el cuidado, y vigilancia que tenia el Marques en el gouierno de los otros, mucho mayor era la q ponia en el apruechamiento de ſu alma. Porq como venia herido, y tocado de la mano del muy Alto, la qual por medio de la muerte de la Emperatriz le auia resucitado à el de muerte à vida (como el misino dezia) yua creciendo cada dia mas en el amor y temor fanto del Señor, y cobrando nueuas fuerças, y dando con ſu exemplo mas copioso fruto de admiracion, y edificacion.

Ante todas cosas ſe determinò con grā resolucion de romper con el mundo: y de no hazer caſo de ſus desuariados juizios, y vanas murmuraciones, y despreciar las lenguas maldizientes, que cortan como nauajas, y eſcupir y hollar al idolo, Que diran? que es tan cruel tirano, y está tan apoderado de la mayor y mas noble parte del mundo. Con este fundamento comenzò muy de veras à darse à la oracion, y à la mortifi-

Libro.I.de la vida del

mortificacion, y penitencia, y al vso de los Sacramentos. Porque considerando que ya era Comendador de la orden de Santiago, y q̄ tenia obligacion de rezar las siete horas Canonicas, conforme à los estatutos de su regla (que señalan para cada vna dellas cierto numero de Auenarias, y Paternostres) quiso cumplir con esta obligacion: meditando cada dia, juntamente con la oracion vocal, los siete misterios de las horas Canonicas: que son los passos de la santissima Passion de Iesu Christo nuestro Redentor, repartiendolos por sus horas: y hazialo con marauillofa atencion, gusto, y fruto de su alma. Rezaua asि mismo el Rosario de nuestra Señora, meditando profundamente los sagrados misterios que en el se contienen: y en cada vno dellos hazia tres cosias. La primera, reconocia, y agradecia el dō soberano del Señor en aquel misterio. La segunda, sacaua confusión, por lo poco que del se auia aprouechado. La tercera, pedia alguna gracia à Dios, conforme al misterio que trataba. Despues que se huuo exercitado algun tiempo en esta senzilla, humilde, y amorosa manera de meditacion, le abrio el Señor el entēdimiento: y le leuātò à otros modos de oraciō mas alta, y mas dificultosa. Es à saber, de las excelencias y perfecciones diuinas, del ser infinito de Dios, de su poder, de su sabiduria, de su grandeza, hermosura, gloria, justicia, y misericordia, y de los otros innumerables atributos de Dios: en los quales, como en vn Océano profundissimo, se sumia y anegaua: vnas veces quedando como atonito, y fuera de si, por la consideracion de aquella inmensa Magestad: otras regalando su espíritu, y holgandose, y dando al mismo Señor continuas, è incesfables gracias de alabança, por su grandeza, y por las infinitas, è incomprehensibles perfecciones que tiene dentro de si, con tāta excelencia, y simplicidad, que cada vna dellas es el mismo Dios.

Seria cosa larga, y fuera de la breuedad que yo pretendo guardar en esta historia, el escriuir particular y distintamente los otros modos de oracion que tenia el Marques: y los regalos y fauores con que le visitaua el Señor. Basta dezir que eran tantos, q̄ algunas veces, quando se hallaua bañado en las fuētes de sus dulces lagrimas, pareciendole que estaua anegado en la sangre purissima del Cordero sin manzilla, se boluia à el, y con afectuosos fospiros, y gemidos, sacados de lo intimo del coraçon, le dezia: *Señor mio, quien ha sido poderoſo para ablandar y derretir este mi coraçon, mas duro que las peñas, y que el diamante, fino vos Padre de misericordias, que trocais el coraçon de piedra, en coraçon de carne, y facais de las peñas duras agua abundante? De vos lo conozco Dios mio, a vos sea la gloria, y mia la confusión.* Y cō auer estado por las mañanas cinco y seis horas en oracion continua, todo el resto del tieinpo que le sobraua

sobraua despues de auer dado audiencia, y cumplido con las obligaciones publicas de su oficio, andaua como absorto y transportado en Dios: y tan arrebatado, que le acontecio estar algunas veces con el cuerpo presente en alguna musica, ò fiesta(que no podia escusar) y con el pensamiento y coraçon tan lexos della, y tan dentro de si, q acabada la fiesta no podia dar fe de cosa que en ella huiesse passado.

Esto es lo que toca à la oracion del Marques en el tiempo que fue Virrey, que es cosa marauillofa: pero las penitencias que en el mismo tiempo hazia, no ponen menos admiracion. Porque primeramente se quito del todo las cenas, por juzgar que se le seguirian desto tres comodidades. La primera, hazer vn poco de penitencia en satisfacion de los exceslos de las comidas regaladas de otros tiempos. La segunda, ganar todo aquel tiempo de las cenas y platicas para la oracion. La tercera, enflaquecer su cuerpo, que era muy grueslo y corpulento. Pero no paró aqui su abstinencia, antes auiendo ayunado dos Quaresmas, con tan gran rigor, que en todo el dia no comia sino vna escudilla de yeruas, ò de legumbres con vna rcuana de pan, y beuia vn pequeno vaso de agua: hallandose bien con ello, se determinò de ayunar vn año entero con este mismo rigor. Y assi lo hizo, perido el vano respeto al mundo, y al dezir de las gentes. Tenia mesa esplendida para los señores y caualleros que venian à comer cõ el: y agasallaua à los huéspedes que le yuan à visitar, ò passauan por Barcelona, y les dava diuerñas y regaladas viandas: y el comia muy de espacio su escudilla de yeruas, y se entretenia con ellos todo el tiempo que era menester, con alegría y dulce conuersacion.

Enflaqueciose con esta dieta, y estrecha manera de vida tanto, que dandole vn camarero suyo vn sayo que vn año antes le venia justo, al cabo deste año le sobraua de cintura media vara de medir.

Añadia à esta tan excessiva y extraordinaria abstinencia, otras afperezas y penitencias no menos rigurosas: las vigilias, el cilicio, las disciplinas continuas, la perpetua mortificacion, y el irse à la mano en todas las cosas de gusto, el examen riguroso de su conciencia, el no perdonarse, ni dissimular falta q cometiese sin castigo. De manera, q mas era su vida de vn religioso muy penitente, q de vn señor, y Gouernador moço, y casado, y criado en regalo y abundancia. Y aunque à algunos podian parecer exceslos estos rigores y afperezas: pero como nació de vn biuo deseo de mortificarse, y de vengarse de si, es de creer q el Señor le mouia, y le queria lleuar por este camino para nuestro exéplo, y reprehension de nuestra floxedad y tibieza: y para mostrar lo q puede su gracia, aun en los hombres criados en abundancia y regalo.

Para

Para no errar en el gouierno espiritual de su persona,y librarse del peligro que tienen todos los hombres en sus cosás propias, y mas los principiantes que de nueuo comiençan à andar por las sendas arduas y dificultosas de la vida espiritual,y no caer en las ilusiones,y lazos de Satanás que otros suelen,hazia el Marques en este tiempo tres cosás. La primera, no inuentaua de su cabeza imaginaciones fantasticas: ni escurecia con la baxeza de sus propios cōceptos la luz resplandeciente de la visitacion , y gracia del Señor. La segunda, sacaua de todos los fauores y misericordias que recebia del cielo , su humilde confusión: de suerte,que quanto mas se hallaua fauorecido, y regalado de Dios, tanto mas el entraua dentro de si,y mas se confundia y anichilaua. La tercera, era dar parte de su oracion, y penitencias, con claridad y llaneza, à algunos Padres muy graues, y sieruos del Señor,de la orden de santo Domingo,con quien entonces se confessaua,y tratabua,y se regia en todo por su parecer y consejo. Entre ellos fueron dos los mas principales:el vno el padre maestro fray Iuan Micó, varon bien conocido, y estimado por su santidad, y letras en el Reyno de Valencia : el otro el padre fray Tomas de Guzman , que à la sazon era Prouincial de su religion en aquellos Reynos. A estos dos padres toniò el Marques por guias, y maestros de su anima: el consejo destos seguia , y con su bendicion,y direccion, lleuò adelante su penitencia y oracion:y con tan buena mano y consejo subio à la perfeccion que adelante se dirà.

Del uso que tenia el Marques de comulgarse , y de lo que pre-guntò al padre Ignacio acerca desto , y el padre le respondio.
Cap. X.

AVnque por medio destos santos exercicios fortificaua,y regalaua mucho el Señor al Marques,y le dava cada dia nuevos refrescos, y nuevos alientos:pero notablemente se aprouechaua cō el vso deuoto y frequente de los santos Sacramentos de la confession,y communion. Porque ya en este tiempo se confessaua,y comulgaua cada Domingo, y las fiestas principales del año:lo qual hazia dc ordinario en su capilla, y las fiestas mas solennes en la Iglesia mayor , para exemplo y edificacion de todo el pueblo. Hazialo cō particular aparejo, recogimiento y deuucion: y en acabando de recibir el Cuerpo sacratissimo de Christo nuestro Señor , quedaua como absorto y suspenso:y comunmente tan regalado del Señor cō las copiosas y suaves lagrimas que derramaua,y cō tal blandura y serenidad de su espiritu,que el mismo que la tenia à penas la conocia. Y se marauillaua, y quedaua como atonito,

atonito, considerando su grandissima vileza, y la inestimable, è inmesta bondad de Dios, que tan sin merecerlo el, así le regalaua. Y gustaua tanto de la dulcedumbre, y suauidad deste combite real, que vna gota sola del diuino liquor que Dios en el le infundia, la anteponia à todos los algibes rotos de deleites que ay en el mundo. Y le parecia que si se pudiera comprar por precio de su vida, y de la de sus hijos, y de todo lo criado, que todo era poco, por alcançar y gozar de tal tesoro. Con este sentimiento hazia algunas veces comparacion de los regalos espirituales, y de los sensuales entre si, considerando quan verdaderos, y naciços son los vnos, y quan falsos, y vanos son los otros: la paz y descanso que tienen los que posseen los vnos, y el trabajo, y desfassof siego que dan à sus posseedores los otros. Dezia con entrañable sentimiento, y admiracion : O vida sensual ! ó vida de bestias, quan ciega, vil, y miserable eres delante de la lumbre, y de la grandeza y felicidad de la vida espiritual ! como se deshaze, y desaparece aquel vano y humoso resplandor, con que deslumbras y ciegas à los que te siguen, quando amanece en sus coraçones el dia claro de la verdadera luz ! Y deste sentimiento le nacia vna lastimosa, y piadosa compassion de los q por estar como esclavos aprisionados de sus passiones, no creen esto: y de los que lo creen, y por no priuarfe de la sombra, y golosina de los bienes aparentes, y fabrosos, pierden para siempre los bienes verdaderos y perdurables.

Pero las confesiones, y comuniones tan frequentes y ordinarias del Marques, dauan mucho que hablar, no solamente à la gente popular, sino tambien à la deuota y espiritual. Porque en aquellos tiempos estaua tan olvidada la costûbre antigua de la primitiva Iglesia (quando los fieles se comulgauan cada dia, y embriagados de la sangre del Cordero, derramauan por el la suya có alegría) que se tenia por cosa muy nucua el confessarse y comulgarse tan à menudo. Y aun à muchos varones doctos, y religiosos les parecia poco respeto, y poca reuerencia, el llegarfe tantas veces al santissimo Sacramento del altar vn hombre seglar, casado, y ocupado en tantos negocios, grâdezas, y regalos, como por razon de su oficio, y estado tenia el Marques. Y aunque no faltauan otros varones, no menos doctos y graues, y mas exercitados en la vida espiritual que los primeros, los quales le alabauan, y animauan à llevar adelante lo que auia comenzado, y le proponian aquella costumbre antigua de los Christianos, quando la Iglesia Catolica mas florecia en santidad, y las autoridades de muchissimos santos, y doctores grauissimos que nos exortan à ella, y el buen olor de Christo, que con este exemplo se derramaua por todo el Reyno : y el mismo sintiesse en si tales

Libro.I.de la vida del

tales efectos de la diuina gracia , que con razon podia creer mas à la propia experienzia , y al aprouechamiento de su alma , que à lo que otros dezian: todavia como era humilde,y desseaua acertar,quiso consultar este caso con algun gran fieruo de Dios,y excelente maestro de la vida espiritual, y seguir en todo su consejo.

Auia llegado à Barcelona en aquel misimo tiempo el padre Doctor Antonio de Araoz, religioso de la Compañía de Iesús : el qual venia de Roma , y traía consigo las bulas de la primera confirmacion, que poco antes el Papa Paulo.III. auia hecho, de la misma Compañía : las quales el Marques auia ya leydo, y entendido del sus fines, è intentos, y lo mucho q el Señor se comenzaua à seruir desta obra de sus manos: y los grandes merecimientos del padre maestro Ignacio de Loyola, al qual su diuina bondad auia tomado por instrumento para plantarla, y propagarla en el mundo , y enriquecidole de los dones y talentos, que para empresa tan gráde eran menester. Y por esto, juzgando que la persona del padre Ignacio, como de tan amigo de Dios, seria la que mas luz le podria dar, en lo que el tanto desseaua saber, se determinò luego de escriuirlle vna carta. En ella (demas de darle el parabien de la institucion de su religion , que para tanta gloria de su santiissimo nombre Dios nuestro Señor auia embiado al mundo: y encomendarle humilmente en sus oraciones) le proponia su duda, y le rogaua que le escriuiessle lo que auia de hacer. Para esto le dava cuenta de lo que hacia, y del fruto que de hazerlo sentia su anima: y de las varias y diferentes opiniones de los hombres, en cosa en que tanto yua el errar , ò el acertar.

A esta carta del Marques, respondio el padre Ignacio otra. En ella le dezia, que entre los otros frutos admirables , que el comulgarse à menudo suele causar en las animas, es vno, preferuarlas que no caygan en pecado graue: ò si por la flaquezza humana cayeren, darles la mano para que presto se leuanten. Y que aunque no se podia dar vna regla cierta, y vniuersal para todos : pero que de suyo es mas seguro y acertado el llegarce co amor y reuerencia deuida al Señor à menudo, que el arredrarsc del co temor, y puflanimidad. Pero, que de la disposicion y apparejo para recebirle, de la intencion y feruor en el recibirle, de la experienzia de su aprouechamiento, ò desapruechamiento que despues de auerle recibido siente cada vno, deue sacar lo que deue hazer, para llegarce mas , ò menos al Señor. Y que sobre todo el seguir el consejo de vn Padre espiritual, letrado, y prudente en estas cosas , y en las otras que tocan al gouierno del anima, es la mejor, y mas cierta regla de todas. Pero que quanto à la persona de su Señoria, segun lo que

que le escriuia , y el auia entendido por relacion de otros de su oracion y vida , se atreua à aconsejarle , que confiado de la misericordia del Señor , y animado de las muchas que auia recibido de su bendita mano , hiziesse lo que hazia , y se comulgassè cada ocho dias : porque esperaua que seria para gran fruto de su anima , y de otras muchas que por su exemplo se animarian à imitarle. Desta respuesta quedò el Marques muy còsolado , y alentado para lleuar adelante su empresa : y con desseo de tratar con los Padres de la Compañia , y de escriuirse amenudo con el padre Ignacio .

*De la muerte de don Iuan de Borja Duque de Gandia: y
sucession del Duque don Francisco. Cap. XI.*

E S T A N D O el Marques de Lombay , tan bien ocupado en su gouierno de Cataluña , y con tanta satisfacion de los que governaua , y aprouechamiento de su anima (como auemos dicho) sucedio la muerte del Duque don Iuan su padre : la qual fue muy sentida de sus vassallos , y del Reyno de Valencia : porque era muy buen cauallero , y por sus virtudes amado de todos. Entre las otras cosas loables que del Duque se cuentan , son dos dignas de perpetua recordacion. La vna , que era muy limosnero , y de extraordinaria caridad para con los pobres : à los quales abrigaua , y remediaua de manera , que pareciendo exceso à su Contador , le dixo , que no bastaua su hacienda para tantas limosnas. Pero el respondio : Quando yo gastaua en cosas de mi gusto y passatiempo , mas que aora en limosnas , nunca me fuiistes à la mano : pues yo os digo , que antes ha de faltar para mi casa , que para los pobres. La otra , fue vna gran deuocion , y reuerencia que tuuo al santissimo Sacramento del cuerpo de Christo nuestro Redentor : al qual yua à acompaniar siempre que salia à algun enfermo , y dexaua qualquiera ocupacion que tuuiesse. Y si estaua en el campo , ó en la caça , en parte que pudiesse oyer la campana que se tañia por señal , y el mandaua tañer vn poco antes para este efecto , boluia luego la rienda al cauallo , y se dava priessa para llegar à tiempo , diciendo: *Vamos que nos llama Dios.* Y era tanta su deuocion , que le acaecio en Valencia ir acompañando el santissimo Sacramento à pie , lleuando tras si con su buen exemplo otros caualleros desde la parroquia de san Lorenço , donde los Duques de Gandia tienen casa ,

P hasta

hasta cerca de do està aora edificado el monesterio de los frayles Gerónimos, dicho san Miguel de los Reyes, à vnas pobres casillas: que es gran trecho. Muerto pues el Duque don Iuan, don Francisco su hijo, ya Duque, y sucesor de su padre, con el desseo grande que tenia de retirarse à su casa, aprouechandose de tan buena ocasion, suplicò con mucha instancia al Emperador (que à la sazon estaua en Barcelona de camino para Italia) que le diesse licencia para irse à su estado de Gandia, y conocer, y gouernar sus vassallos, como era obligado: y cumplir el testamento de su padre. El Emperador lo tuuo por bien: pero fue su voluntad, que en casandose el Principe don Felipe su hijo (à quien dexaua por Gouernador de los Reynos) con la Princessa doña Maria, hija de don Iuan el III. Rey de Portugal, como estaua concertado, que siruiesse à la Princessa, el Duque de Mayordomo mayor, y la Duquesa doña Leonor de Camatera mayor, y sus dos hijas de Damas, y diole las cedulas dello. Pero esto no tuuo efecto, por la breue, y acelerada muerte de la Princessa. Con esta licencia, en haziendose el Emperador à la vela, se partio el Duque don Francisco à su estado de Gandia: con no menor dolor y tristeza de los que auia gouernado, y dexaua, que contento, y alegría de los que yua à gouernar. Y esto fue el año de 1543.

Llegado à Gandia, lo primero que hizo fue, recoger, y amparar à todos los criados de su padre, y recibirlos en su seruicio: aunque el no los auia menester, porque tenia su casa bien proueida, y llena de sus criados antiguos. Pero para que ni los criados de su padre padeciesen necesidad, ni los suyos fuesen descompuestos de sus oficios, quiso tener doblados los oficiales de su casa: y cargarse de gente, que aunque no le era necessaria para su seruicio, el era necesario para su remedio della.

Tras esto mandò reparar, y edificar el hospital de Gandia, q estaua viejo, y mal parado, y poner en el camas, y todo recaudo para aluergar los peregrinos, y curar los enfermos: à los quales hazia proueer de todo lo necesario, con mucha liberalidad.

Y porque con la vezindad de la mar, y la muchedumbre de Moriscos que ay por la tierra, solia los Veranos tener Gandia poca seguridad, à causa de los rebatos de los cosarios de Argel, y de Africa, que corrían aquella costa: y era necesario que para tenerla huiiesse guarnicion de soldados con mucha costa y vexacion de sus vassallos: determinò el Duque de fortificarla, y proueerla de mucha y buena artilleria de bronze à su costa (como lo hizo) para que los naturales de Gandia estuuiesesen seguros, y sin sobresalto: y los de los

P. Francisco de Borja. 39

los pueblos comarcanos se pudiesen guarecer en ella en tiempo de necesidad.

Auiendo proucido à la necessidad dc los pobres,y enfermos,y à la seguridad de sus vassallos,con estos dos edificios,hizo el tercero para su morada,y la de sus sucesores,repataño en su propia casa vn quarto: y comprò algunos lugares, que venian bien à su mayorazgo:desleádo la paz y quietud de sus vassallos.

Hizo assi mismo el Duque vn conuento de frayles de la orden de santo Domingo,en su villa de Lombay , con buen edificio, suficiente renta, y ricos vasos, y ornamentos para el culto diuino. Porque aunque se empleaua con gran cuidado en remediar las necessidades de todos los pobres de su estado , y mas de los que se auian visto algun tiempo en honra y prosperidad, ò de los que se temia, que oprimidos de la necesidad harian vileza, y perderian sus animas : todavia exercitaua mas su caridad para con las personas religiosas, que dando de mano à la vanidad y regalo del siglo,se auian abraçado cõ la pobreza, y perfecion Euangelica, y crucificadose en la Cruz con Christo. Porque le parecia que en la limosna que se hazia à estos sieruos de Dios, se juntauan muchas limosnas: pues con ellas no solo se sustentan pobres verdaderos,pero pobres de Christo, è intercessores con Christo: y se haze beneficio à toda la Republica,por las muchas,è importantes obras que dellos dependen, para tanta gloria del Señor, y vtilidad de los Fieles.

La muerte de la Duquesa doña Leonor. Cap. XI.

Muy buena compañía , y ayuda tenia el Duque don Francisco Men la Duquesa doña Leonor,para todas estas obras de caridad: porque era muy Christiana y sierua de Dios , è imitadora de la deuocion,penitencia, y vso frequente de los santos Sacramentos que veía vfar à su marido. El qual yua delante della de manera, que aunque la Duquesa de suyo no fuera tan inclinada(como era) à todas las obras de piedad, bastara el exemplo del Duque para hazer que imitasse el modelo que tenia delante. Y assi diciendo vna señora principal vn dia à la Duquesa,que porq andaua tan llanamente vestida, y no se adereçaua , ni trataba conforme à su calidad? Respondio ella, que viendo al q Dios le auia dado por señor,cabeça, y marido,vestido de vn cilicio, y buscando toda la baxeza , y menosprecio del mundo, no podia ella acabar consigo de tratarse de otra manera.

Biuiendo pues en esta santa conformidad,y auiendo conuertido ya
P 2 algunos

algunos años antes la licencia del matrimonio en espiritual amor, y hermanable compañia,dio el Señor à la Duquesa vna larga,y trabajosa enfermedad, para purgarla, y perficionarla mas: y despues librandola deste miserable destierro , lleuarla à gozar de si , en las moradas eternas.

Sintio el Duque tanto este trabajo, y peligro de la Duquesa,quáto era el entrañable amor que le tenia: y le deuia por su virtud, valor, y prudencia, y por el vinculo tan estrecho del matrimonio, fortificado con prendas de tantos , y de tales hijos. Y como donde ay amor , ay dolor, y obras que nacen del mismo amor,tomò muy à pechos el pedir eficazmente à Dios nuestro Señor la vida y salud de la Duquesa:y demas de multiplicar las limosnas, Mislas, y oraciones en todo su estado por ella, prostrose vn dia entre otros en oracion, pidiendo afecuosamente à Dios que fuese seruido de dar salud à la enferma. Estando en esta suplicacion , fue visitada su alma con vna esclarecida luz, y oyò vna como boz interior,que le dezia:*Si tu quieres que te dexe á la Duquesa mas tiempo en esta vida , yo lo dexo en tus manos: pero anifote que a ti no te conviene.* Y esto con tanta claridad, y evidencia, que entonces, ni despues (como el mismo lo contò)no pudo dudar que aquella visitacion auia sido de Dios. Pero quedó el con ella, y con aquella liberal oferta de su mano tan cõfuso, y tan abrasado de vn amor tierno y dulcissimo del Señor,que le parecia que se le partia, y derretia el coraçon: y boliuendose à el con grandes solloços, y copiosas lagrimas,le dixo:Señor mio, y Dios mio, de donde à mi?que vos dexeis en mi mano lo q̄ está en sola la vuestra? Quien sois vos, Criador mio, y bien mio, ó quien soy yo, para que querais vos hazer mi voluntad, siendo yo el q̄ tengo en todo, y por todo de negar la mia, para hazer la vuestra? Quien mejor sabe que vos lo que ami me cumple? Pues desde aora digo,Señor, que assi como yo no soy mio,sino vuestro, assi no quiero que se haga mi voluntad sino la vuestra , y que yo quiero lo que vos queréis: y os ofrezco no solamente la vida de la Duquesa,sino la de todos mis hijos, y la mia, y todo lo que de vuestra mano tengo, y poseo en el mundo: y os suplico que vos dispongais de todo , segun vuestro santo beneplacito. Todo esto dixo el Duque con grande afecto, y resignacion, y luego se vio el efecto della:porque hasta aquel punto parecia que la enfermedad de la Duquesa estaua en vn estado, q̄ ni empeoraua,nimejoraua, ni los medicos la desahuziauan, ni la asegurauan. Pero desde que el Duque hizo su oracion , comenzó ella à descaecer, è ir por la posta à la muerte:y assi se entendio,que era llegada su ultima hora: en la qual el Duque le assistió, y la esforçò con palabras de singular amor

P. Francisco de Borja. 41

amor, y espiritu, y con todas las demostraciones de ternura, y sentimiento Christiano que fue posible. Y la buena Duquesa, tomados todos los Sacramentos con singular deuocion, y estando muy atenta à la sagrada Passion del Señor, que le leían, y repitiendo muchas veces el nombre de Iesus, y de Maria, y adorando, y besando la imagen de vn deuoto Crucifijo, dio su espiritu al que la auia criado, à los veintisiete de Março, de. 1546. años, dexando al Duque biudo à los treinta y seis de su edad: y aunq̄ triste por auer perdido tan buena compañia, pero muy consolado con la esperanza que le quedaua de su bienaventurança, y de las mercedes que por medio desta muerte el Señor le auia de hacer.

De la fundacion del Colegio de Gandia. Cap. XIII.

Pocos dias despues de la muerte de la Duquesa, llegó à Gandia el P.maestro Fabro, el primero de los compañeros que tuuo en Paris el P.Ignacio, y vno de los q̄ le ayudarō à fundar la Compañia de Iesus. El qual estaua à la sazon en Espana, y era llamado por la Santidad del Papa Paulo. III. para que en su nombre se hallasse en el Concilio de Trento, juntamente con los padres maestro Diego Laynez, y maestro Salmeró, tambien sus compañeros, que ya se hallauan en el. Auia ordenado el padre Ignacio al padre Fabro, que de camino passasse por Gandia, y visitasse al Duque: y diese principio à vn colegio que queria fundar en ella: y para començarle, ya el le auia embiado el año antes algunos Padres de Roma, y de Portugal.

Venido à Gandia el padre Fabro, no se puede facilmente explicar el contento, y regalo que en su anima recibio el Duque con su santa comunicacion (que verdaderamente era admirable la de aquel Padre) porque decia, que auia hallado en el vn maestro espiritual, qual el le pudiera desscar. Platicole el padre Fabro los exercicios espirituales de la Compañia: los quales hizo el Duque con mucho recogimiento, y fossiego, y cō tan grande feroor, y zelo de aprouecharse, que tenia mas necesidad de freno, que de espuelas. Concertose lo del colegio, y à los cinco de Mayo, de. 1546. acabando de dezir Missa, el padre Fabro puso la primera piedra al edificio del, y el Duque puso la segunda, y echò vna espuenta de cal: y luego los hijos del Duque, y los padres de la Compañia prosiguieron la obra: y diose el Duque tan buena diligencia en acabarla, y perficionarla, que en breue tiempo se hizo la Capilla mayor de la iglesia, casa, y escuelas, y se dio bastante renta al colegio: cuyo primer Rector fue el padre

Andres de Oviedo, natural de Yllescas, que despues vino à morir Patriarca en Etiopia. Leía se Latinidad, Artes, y Teología en el colegio, è hizose Vniuersidad por priuilegios del Papa, y del Emperador:y fue la primera que tuuo la Compañia. Proucyole el Duque de vna buena y copiosa libreria: y dio estudio à muchos hijos de sus vassallos para que aprendiessem letras, y virtud, especialmente à los hijos de los Moriscos: los quales aunque sean bautizados, algunas vezes son mas Christianos de nombre, que de fè, y coraçon: y comunmente, como los hijos se crian con sus padres, siguen las costumbres, y creencia de llos. Y por esto le parecio al Duque, que el mejor remedio era apartarlos de sus padres desde chiquitos, è imprimir en ellos mientras que estan blandos la noticia, y aficion de nuestra santa Fè: y asi lo hizo, dando (como dixe) estudio à los hijos Moriscos, y holgando sus padres dello, por verse libres de cuidado, y de la obligacion de criarlos, y de sustentarlos. Y por este medio salieron dellos algunos buenos, y verdaderos Christianos.

Partio el P.Fabro para Roma, donde murió el primero de Agosto, de aquel mismo año de 1546. Vino el Duque el año siguiente de 1547, à Monçon, adonde celebrava Cortes de los Reynos de Aragó el Principe don Felipe. El qual (por auiso del Emperador su padre, que el año de 1542, en otras Cortes se auia hallado muy bien seruido del Duque, siendo Marques de Lombay) le mandò llamar, para que fuese uno de los tratadores de las dichas Cortes: y asi lo fue, y sirvio mucho en ellas al Principe.

La confirmacion del libro de los Exercicios. Cap.XIII.

Quedò el Duque muy apruechado (como diximos) de los exercicios espirituales que le auia platicado el padre Fabro, y aficionadissimo à la doctrina dellos, y deseooso que se comunicasse à muchos: para que el fruto que el auia sentido en su anima, se estendiesse à las de mas. Pero entendio que algunas personas à bulto, y cerrados los ojos, sin saber lo que contenian estos exercicios, y sin auer experimentado, ni prouado el vso, y fruto dellos, hablauan mal de cosa tan prouechosa, y de tanto peso, y sustancia. Para obuiar al daño que desto podia resultar, y poner silencio à los q juzgauan, y condenauan lo que no auian examinado, ni visto, suplico à la Santidad del Papa Paulo.III. que mandasse con diligencia examinar los dichos exercicios: y hallando que eran de sana, y Catolica doctrina, y el vso dellos para las almas prouechoso, fuese seruido de apruarlos, y confirmarlos

con

con sus letras Apostolicas. Hizo el Papa lo que el Duque le suplicò: y cometio el examen de los exercicios al Cardenal de Burgos don fray Iuan de Toledo, de la orden de santo Domingo, que era Inquisidor general, y al Vicario general de Roma, q era Felipe Archinto Obispo de Seleucia(el qual despues murió Arçobispo de Milan) y al Maestro de su sacro Palacio, que assi mismo era frayle de santo Domingo, y todos tres varones doctissimos, y grauissimos: los quales los vieron, examinaron, y hallaron llenos de piedad, y muy prouechosos para la edificacion, y fruto espiritual de los Fieles: y como tales los aprouò, y confirmò su Santidad por vn breue Apostolico. Del qual me ha parecido poner aqui vna parte: assi por auerse hecho à suplicacion del Duque don Francisco(cuya vida escriuimos) como para q se entienda el cuidado que tenia(aun en el tiempo que lo era) de aprouectar à las animas: y el peso, y miramiento cõ que de cosa tan graue, y aprouada con tanta autoridad se deue tratar.

Paulo Papa. III. para perpetua memoria.

*E*l cuidado del oficio Pastoral, que la divina misericordia nos ha encomendado de toda su grey, y el zelo que nos da de su gloria, y alabanza, haze q abracemos todo lo que puede ayudar a la salud, y prouecho espiritual de las almas: y que oyamos, y concedamos de buena gana lo que se nos pide que pueda fauorecer, y acrecentar la piedad de los Fieles. Auiendo pues entendido de nuestro querido hijo, y noble varon Francisco de Borja, Duque de Gandia, que el dilecto hijo Ignacio de Loyola Preposito general de la Compañia de Iesus, que por nos en esta nuestra ciudad ha sido instituida, y con la autoridad Apostolica confirmada, auia escrito ciertos documentos, o exercicios espirituales, sacados de las sagradas Escrituras, y de la experiencia que tiene de la vida espiritual: y que los auia reduzido a orden, y traça muy cōueniente para mouer los animos de los Fieles a piedad: y que los tales exercicios eran muy prouechosos, y saludables a los Fieles de Christo para su espiritual consuelo, y utilidad. Lo qual al dicho Duque Francisco constaua, no solamente por la fama que de muchas partes auia oido, sino tambien por la experientia clara y manifiesta: y por lo q en Barcelona, Valencia, y Gandia, el mismo auia visto. Por lo qual el mismo Duque Francisco humilmēte nos suplico, q para que el fruto de los tales documētos, y exercicios espirituales se estienda mas, y mas numero de los Fieles se mueua con mayor deuocion a vsar dellos, los mandassemos examinar: y hailandolos dignos de loa, y de nuestra aprouacion, los aprouassemos, y alabassemos, y con la benignidad Apostolica nos dignassemos de proueir lo que en esto conuiniesce.

conuiniesse. Nosotros auiendo hecho examinar los dichos documentos, y exercicios : y entendiendo por testimonio , y relacion que nos ha sido hecha por el amado hijo nuestro Ivan Presbytero Cardenal del titulo de san Clemente, Obispo de Burgos, è Inquisidor contra la heretica prauedad, y por el Venerable hermano nuestro Felipe, Obispo de Seleucia,nuestro Vicario general en las causas espirituales desta nuestra ciudad, y por el amado hijo Egidio Foscarario, Maestro de nuestro sacro Palacio,que son llenos de piedad, y santidad, y muy prouechosos para la edificacion , y apruechamiento espiritual de los Fieles. Teniendo respeto a esto, y à los copiosos frutos que Ignacio, y la Compañia que el ha instituido, continuamente produzen en la Iglesia de Dios en todas partes: y a lo mucho que para este efecto han apruechado los sobredichos exercicios, inclinandonos a los ruegos del dicho Duque , con la autoridad Apostolica , por el tenor destas nuestras letras,y de nuestra cierta ciencia apruamnos, y alabamos los dichos documentos , y exercicios, y todas , y cada vna de las cosas que en ellos se contienen : y con el patrocinio dese este nuestro breve los amparamos: exhortando mucho en el Señor a todos los Fieles , así hombres como mugeres, y a cada uno dellos, que con deuocion quieran usar , y ser apruechados de los tales exercicios. Y así mismo damos facultad para que los tales documentos, y exercicios espirituales los pueda imprimir libremente qualquiera impressor que el dicho Ignacio eligiere: con que despues de la primera impression , ni el dicho impressor, ni otro alguno , no los pueda imprimir sin consentimiento del dicho Ignacio, o de sus sucessores, so pena de excomunion, y de quinientos ducados, que se ayan de aplicar a obras pias. Y mandamos a todos , y a cada uno de los Ordinarios , y a las personas constituidas en dignidad Ecclesiastica, y a los Canonigos de las iglesias Catredales, y Metropolitanas, y a los Vicarios generales en las causas espirituales , y oficiales de los Ordinarios , do quiera que estuieren, que ellos, o dos, o uno dellos por si, o por otro , o otros (assistiendo a qualquiera de la dicha Compañia, o a otro qualquiera a quien tocare con efficacia, a la defensa y patrocinio de los dichos exercicios espirituales) hagan con nuestra autoridad , que ellos gozen pacificamente desta nuestra concession, y apruacion: y no permitan que nadie los moleste contra el tenor destas nuestras letras. Y repriman a todos los que contradixeren, y fueren rebeldes a ellas, y los apremien con las censuras, y penas Ecclesiasticas , y otros remedios de derecho conuenientes , sin admitir apelacion: y si fuere menester inuoquen el fauor del braço seglar. No obstante, &c. Dada en Roma en el Palacio de S.Marcos , sub annulo Piscatoris, el postrero dia de Julio , del año del Señor de.1548. y el catorzeno de nuestro Pontificado.

Como

Como se determinò de entrar en la Compañia. Cap. XV.

Vcho se holgò el Duque con esta aptuacion de los exercicios que auia hecho su Santidad. Pero lo que el mas desseaua, y traía metido en lo mas intimo de su coraçon, era como auia de cumplir lo que tenia prometido à Dios, y seruirle en el estado de la perfeccion Euangelica: pues estaua ya libre del vinculo conjugal, y en edad, y con fuerças para poner en execucion el voto que auia hecho (como arriba diximos.) Para acertar en vna deliberacion tan graue, è importante, y purificar mas su alma, y hazerla capaz de entender, y abraçar mejor el diuino beneplacito, pido à muchos sieruos del Señor, gratides amigos tuyos, que ofrecieslen oraciones, y sacrificios à Dios por su intencion. Mandò repartir muchas limosnas: y el por su parte multiplicò la oracion: estrechò los ayunos: acrecentò las penitencias, y aflicciones de su cuerpo: y determinò de gastar muchos dias en la consideracion, y elección de la nueua vida que pensaua tomar. Lo primero en que se resoluio fue, en dexar las riquezas y renunciar su estado, y ser pobre por Christo (el qual siendo rico se hizo pobre por nosotros, como dice ^{2.Cor.8.} el Apostol) y seguirle con la Cruz à cuestas, y biuir en perpetua pobreza, castidad, y obediencia en alguna religion: abraçandose con la perfeccion, y guardando los consejos Euangelicos lo mas altamente que el pudiesle. Tras esta determinacion de ser religioso, se siguió el deliberar, en q̄ manera de religion lo auia de ser. Si tomaria alguna religion, de las que biuiendo en soledad, y contemplacion, se ocupan en buscar su propio apruechamiento, y perfeccion, y apartadas de la conuersacion y bullicio de los hombres, vacan à Dios enteramente: ó si escogeria alguna de las otras, que demas de procurar su saluacion propia, conuerfan tambien con los proximos, para ayudarlos con su doctrina y exemplo, à alcançar aquel bienauenturado fin, para el qual fueron criados. La inclinacion y condicion natural del Duque, mas le llevaua à la soledad, y al desuio del mundo: porque desleauia acabar sus dias (desconociendo de todo al mundo, y desconocido del mundo) en perpetua oracion y penitencia: pero desnudandose de su propio afecto è inclinacion, entendio que Dios queria otra cosa. Y así se resoluio de entrar en alguna religion, la qual se empleasse en socorrer à las almas que de sus ministerios se quieren aprouechar. Porque le parecio que esta obra eta mas perfecta, pues es vna imitacion y traslado de la vida que hizo Christo nuestro Señor, y sus sagrados Apostoles: y en ella se hermanan, y abraçan las dos vidas, actiua, y contemplatiua: y con la caridad de Dios, se junta tambien la caridad de los proximos,

que

que el mismo Señor tanto nos encomendò: y mas en estos tiempos tan calamitosos, y de tanta necessidad. Llegado ya à este punto, se le ofrecio al Duque otra mayor dificultad: y fue, escoger de tantas y tan santas religiones que siguen este camino, y se ocupan en cultuar la viña del Señor, y en llevar almas al cielo, la q mas à su proposito auia de ser. Inclinauase el à la sagrada religion del Serafico Padre S.Francisco: porq así como auia nacido debaxo de su amparo y proteccion, y tenia su nombre, así parece que auia marmado con la leche la deuoción à este glorioso santo, y à sus religiosos. Y demas desto, porque le parecia que hallaria buen aparejo en aquella santa regla, y habito para exercitar la pobreza y penitencia que él deseaua abraçar. Pero como los caminos de Dios son muy diferentes de los nuestros, y el quiere que sigamos en todo su voluntad: era cosa maravillosa ver, que quātas veces el Duque se determinaua de tomar este camino, y ofrecerse al Señor en la religion de san Fráncisco, tātas se hallaua seco, y desabrido su espíritu, y mouido, y como violentado à entrar en la religion de la Compañía de Iesús: q entonces era nucua, y no conocida, ni estimada en el mundo. Sucediole esto muchos dias continuamente: y hallandose perplexo y confuso, quiso conferirlo cō vn religioso de la misma orden de san Francisco, à quien el tenia por gran fieruo del Señor, y con quien se solia aconsejar. Y así le dio cuenta de todo lo q passaua por su anima: y le rogò que lo encomendasše muy de veras à nuestro Señor, y que despues le dixesse su parecer. Hizo el buen religioso mucha y ferviente oracion sobre el caso: y despues con mucha claridad, y firmeza le dixo, que la voluntad de Dios era, que se entrasse en la Compañía. Con esto, y con otros motiuos que adelante se diran, se acabò de resoluer, y se determinò de entrar en ella, y hizo voto dello. Pero en esta su determinacion, acontecio vna cosa al Duque, que por ser rara, y auerse hecho sobre ella grandes discursos, la quiero yo aqui referir. Acabado de determinarse, estando en oracion, vio claramente con los ojos corporales vna rica mitra, q estaua como sobre su cabeza levantada en el aire. Y temiendo el, que no fuese significacion de alguna dignidad Ecclesiastica que el Señor le quisiese dar, se affligio en gran manera: suplicando con amorosas y abundantes lagrimas à su divina Magestad, que pues el se hacia pobre por seguirle en su Cruz, y por huir los peligros que la hacienda, y grandeza traen consigo, no permitiesse que entrasse en otros mayores aprietos, y peligros, que nacé de semejantes dignidades. Siete dias durò aquella vision, apareciéndole cada dia à la misma hora, y de la misma manera la mitra suspendida en el aire sobre su cabeza, quando estaua en oracion. Y hallandose

dose muy congoxado y estrañamente affligido, se boluio à Dios, y con gran Fê le dixo: Perdonadme Señor mio, que no lo puedo mas sufrir. Yo os prometo que si esto no cessa, y sino me assegurais la pobreza, y el estado perpetuo en la religion, que no tornare jamas habitó, ni estando Ecclesiastico. Porque mayor peligro temo de lo que aqui se me representa, que no de lo que aora quiero dexar. En diciendo esto, se desaparecio la mitra, y no tuuo mas q̄ temer. Esta fue la vision como el mismo Padre la contò. Lo que pretendio con ella nuestro Señor, el se lo sabe: pero el mismo padre Francisco siendo ya General de la Compañia preguntado por el padre Gaspar Hernandez (que era su confessor) si auia que aguardar mas para el cumplimiento de aquella vision? le respondio (como el mismo padre Gaspar Hernandez à mi me lo dixo) que à lo que el podia entender, el dia que le hizieron General de la Compañia, se auia cumplido todo lo que Dios nuestro Señor con aquella vision auia querido sinificar. Pero boluamos à la determinacion de entrar en la Compañia que hizo el Duque.

*Lo que el Duque escriuio al padre Ignacio, acerca de su entrada en la Compañia: y lo que el Padre le respondio.
Cap. XVI.*

LVego despachò vn criado suyo à Roma cõ cartas al padre Ignacio, que (como arriba diximos) era fundador, y primero Preposito General de la Compañia. En ellas le escriuia su determinacion: y le rogaua le admitiesse entre sus hijos, y subditos: y como vno dellos se ponía en sus manos, para que le embiassé à mandar lo que auia de hazer. Y para que el Padre pudiesse hazerlo cõ mas resolucion, le auisó muy particularmente de todo lo que le podia dar luz. De su edad, salud, fuerças, hijos, y hijas, estado, renta, negocios començados: y finalmente todas las circunstancias, y particularidades que le parecieron necessarias, para que mejor desde tan lexos el P. Ignacio le acertasse à poner en camino: y señalasse el tiempo en que sus deseos y propósitos se deuian executar.

Mucho se consolò el padre Ignacio con estas nueuas del nuevo subdito, que Dios le embiaua, para lustre y acrecentamiento de su nueva religion. Y parece que el mismo Señor que auia mouido à entrar en la Compañia al Duque, auia ya dado al padre Ignacio algunas prendas dello: ó alomenos le auia reuelado que traeria à la Compañia algun gran personage, que cõ sus trabajos mucho la ennobleciesse,

ciesse, y acrecentasse. Porque en muriendo en Roma el padre maestro Fabro, que fue el primero dia de Agosto, del año de 1546. (como diximos) estando los Padres muy tristes por la perdida de tan grande, y tan eminente varon, y consolandolos el padre Ignacio, les dixo, que no tuuiessen pena: porq el Señor que les auia llevado al padre Fabro, les daria otro en su lugar, que ilustrasse, y amplificasse mas la Compañía, que no el. Y este fue el Duque don Francisco, q sucedio al padre Fabro, y hizo profession en su lugar, como lo escriuimos en la vida Lib. 3. del mismo padre Ignacio. El qual respondio al Duque con el mismo cap. 11. mensagero, la carta que me ha parecido poner aqui, para que se vea la prudencia deste santo varon, y el termino que vsa en ella, tratando vnas veces al Duque como à gran señor, y otras como à subdito, y hijo espiritual, y de la manera que tratò siempre à todos los otros sus hijos de la Compañía.

Ilustrissimo Señor.

Consolado me ha la diuina bondad, con la determinacion que ha puesto en el alma de V. S. Infinitas gracias le den sus Angeles, y todas las almas santas que en el cielo le gozan: pues aca en la tierra no bastamos a darselas por tanta misericordia, con que ha regalado esta su minima Compañía en traernos a ella a V. S. De cuya entrada espero que sacará su diuina prouidencia copioso fruto, y bien espiritual para su alma, y para otras innumerables, que de tal exemplo se apruecharán. Y los que ya estamos en la Compañía nos animaremos a comenzar de nuevo a seruir al diuino Padre de la familia, que tal hermano nos da, y tal obrero ha cogido para la labrança deste su nuevo majuelo: del qual a mi (aunque en todo indigno) me ha dado algun cargo. Y assi en el nombre del Señor, yo acepto y recibo desde aora a V. S. por nuestro hermano: y como a tal le tendra siempre mi alma aquel amor que se deue a quien con tanta liberalidad se entrega en la casa de Dios, para en ella perfectamente seruirle. Y viniendo a lo particul'ar que V. S. dessea saber de mi, del quando, y como de su entrada. Digo, que auendolo mucho por mi, y por otros encomendado a nuestro Señor, me parece, que para mejor cumplir con todas las obligaciones, se deue esta mudanza hazer de espacio, y con mucha consideracion, a mayor gloria de Dios nuestro Señor. Y assi se podran ir alla disponiendo las cosas de tal manera, que sin que a ningunos seglares se les de parte de su determinacion, en breue tiempo os balleis desembaraçado, para lo que en el Señor tanto deseais. Y para venir aun a declararme mas en particular, digo, que pues esas señoras donzellas tienen ya edad para ponerlas en sus casas, V. S. las deuria casar muy honradamente, conforme a cuyas hijas son. Y si ay buena ocasión,

ocasion, el Marques tambien se case. Y a los demas hijos, no solo les dexe el amparo, y sombra de su hermano mayor, al qual quedara el estado, pero demas de esto les quede a ellos hacienda competente, con la qual puedan honestamente passar, alomenos en vna principal Uniuersidad, prosiguiendo los estudios en que tienen echados tan buenos cimientos. Pues es de creer, que la Magestad del Emperador, siendo ellos los que deuen (y yo espero que seran) les hara la merced que tienen merecida vuestras seruicios, y promete el amor que siempre os ha tenido. Deuese tambien poner diligencia en las fabricas comenzadas: porque desseo queden en su perfeccion todas vuestras cosas, quando nuestro Señor fuere servido que se aya de publicar la mudanza de vuestra persona. Entretanto que estas cosas se concluyen, pues V. S. tiene tan fundados principios de letras, para sobre ellas edificar la sagrada Teologia, holgaria yo, y espero que Dios dello se servirà, que aprenda, y estude muy de proposito la Teologia: y si ser puede querria, que en ella se graduasse de Doctor en essa su Uniuersidad de Gandia: y esto con mucho secreto por aora (porque el mundo no tiene orejas para oyr tal estampida) hasta que el tiempo, y las ocasiones nos den con el fauor de Dios entera libertad. Y porque las demas cosas que ocurrieren se podran ir cada dia declarando, no dire en esta mas, de que esperare amenudo cartas de V. S. y yo escriuire ordinariamente: y suplicare a la diuina y soberana bondad lleue con su fauor y gracia adelante las misericordias comenzadas en el alma de V. S. De Roma, &c.

Hazle profesion de la Compañia. Cap. XVII.

REcebida esta carta del padre Ignacio, fue marauilloso el contenido que tuuo el Duque, por verse ya admitido en la Compañia por el fundador della, y despojado de si mismo, y puesto en tan buenas manos. Pero toda su ansia era verse desatado de las cadenas con que le parecia estaua aprisionado en el siglo, para atarse mas fuertemente con Dios. Porque puesto caso que auia hecho voto de entrar en la Compañia, y estaua ya admitido en ella, y se regia por obediencia del padre Ignacio en todo lo que podia: pero andaua tan encendido del amor de Dios, y con tan biuos deseos de romper todos los lazos de las cosas que le trauauan, ò podian dilatar su entrada en ella, que cada hora le parecia mil años. Y hazia cada dia examen particular para ver si se detenia, ò dexaua de hazer cosa que pudiesse aprouechar para abreuiar, y salir presto de aquel que el llamaua cautiverio. Y aunque le detenia, y soslegaua lo que le auia escrito el padre Ignacio, que deseaua q todas sus cosas quedassen en perfeccion, para quando se huiesse de publicar su mudanza: todavia (trasportado deste abra-

Q sado

sado, y vehementemente afecto) andaua buscando algun medio para que sin
detrimento de las otras cosias, que à su parecer importauan menos, el
pudiesse desde luego desnudarse de si, y entregarse à Dios, y gozar de
la gloriosa, y libre seruidumbre de la religion. Escriuio este su desseo
al padre Ignacio: y el despues de auerlo mirado, y encomendado mu-
cho à nuestro Señor, se resolvio de dar parte dello à su Santidad: y
suplicarle, que diese licécia al Duque de hazer profession en la Com-
pañia, para que desde luego cumpliesse con su deuocion. Y que jun-
tamente le diese facultad para administrar por espacio de quatro
años su estado, y hacienda: porque en este tiempo parecia que podria
poner en estado sus hijas, y acabar las cosias que tenia entre manos, y
cumplir con las demas obligaciones. Hizolo el Papa como se lo su-
Lib. 3. cap. n. plicò: y despacho vn btreue dello, por virtud del qual el Duque hizo
su profession el año de. 1547. como lo escriuimos en la vida del padre
Ignacio. Hizola en la capilla del colegio de Gandia delante de pocas
personas, por el secreto: y con tantas, y tan dulces lagrimas, y tan en-
trañable gusto de su anima, como si aquel dia huiiera salido de vn pe-
noso, y largo cautiuero.

Entre algunos papeles antiguos, he hallado vna oracion que hizo
el padre Francisco el dia de su profesion, ofreciendose al Señor en
holocausto, y perfecto sacrificio. La qual me ha parecido poner aqui,
para que se vea el espiritu q ya en sus principios auia comunicado el
Señor à este su sieruo: y el conocimiento, y sentimiento que tenia de
si, y de todo lo que posseia, y podia posseer en el mundo, y de la mer-
ced inestimable que el Señor le hizo, quando le llamò à si, y le dio su
luz, y gracia para ponerlo todo debaxo de los pies, y abraçarse con el
estado de la santa pobreza, y religion.

*S*Enor mio, y todo mi refugio, que hallastes en mi para mirarme? que ha-
llastes en mi para llamarne? que vistes en mi, para quererme en la Com-
pañia de los vuestros? Porque si conviene que ellos sean animosos, yo soy couarde:
si han de ser menoscapiadores del mundo, yo estoy rodeado de sus respetos: si
han de ser perseguidores de si mismos, en mi ay mucho amor propio? Pues que
hallastes en mi? Hallastes por ventura, porque fuy mas animoso para contra-
dezir vuestros mandamientos? o porque los menoscapiè mas que los otros? o
porque aborreci mas vuestras cosas, por querer mas las mias? Si esto Señor
buscais, halladolo aueys: si tras esto andais, recado teneys. Domine, ecce
adsum, mitte me. O pielago de inmensa sapiencia! ò grandeza de infinita
potencia! como buscais lo mas flaco para mostrar en ello las riquezas de vuestra
fortaleza! Con razon os alabaràn los Angeles con admiracion, y este pecador

con

P. Francisco de Borja. 51

con confusion: viendo que sobre fundamentos tan flacos quereis leuantar vuestros edificios. O alma mia, considera esto con atencion: porque si te dizen que esto te dan por satisfacion de tus pecados, no menos te deuen marauillar: porque aora eres cautiva, entonces seras libre: aora possees poco, y con dolor, despues lo posseeras todo con gozo. Al fin sales de la vida actiua dessabrida, y entras en la dulce contemplativa! O Señor, que cambios son los vuestros! y que cosa es tratar con vos! y como es cosa de ver la satisfacion que quereis del pecador! Verdaderamente Señor vos soys el que fingis trabajo en lo que mandais: pues en lugar de penitencia regalais, y por la abstinenzia dais bartura. Pues si esto se ordena por satisfacion de los passos que por mi anduvistes, y para que imitando vuestra pobreza, y obediencia os siga, desto Señor me espanto mucho mas. Porque vos Señor salistes de vuestra casa, y heredad, y yo salgo de la agena. Vos salistes del Padre, sin dexarle, para venir al mundo, y a mi hazeisme dexar al mundo para llevarme al Padre. Vos salistes para la pena, y yo salgo della. Ay Señor, que salida la vuestra, y que salida la mia! Vos para ser preso, y yo para escapar de las prisiones. Vos para la amargura, y yo para el gozo. Vos para la tribulacion, y yo para la quietud. O Señor vos sois el Dios de las venganzas: y que vengança es esta? Certo vos sois el Dios de las misericordias: pues tomaistes la vengança en vos, por no tomarla aora en mi, y por regalarme en lugar de castigarme. Pues que dire Señor a esta vuestra misericordia? Con que respondere a vuestro amor? faltame el entendimiento para entender, y la lengua para dezir. Porque si algunos sintiendo bien de vuestra bondad os alaban, porque perdonarades a Iudas, si os pidiera perdón: y si con razon os deuen por ello infinitas alabanzas, quantas os deuo yo, pues sienio y veo que siendo otro Iudas, no solo me perdonais, mas aun me llamais, como si ninguna traicion hubiesse hecho en vuestra casa? Bolucre a hablar a mi Dios, aunque sea poluo, y ceniza. Señor, que ballastes en mi? que ballastes? bendito seais vos para siempre: apiadaos de mi toda mi esperanza, pues tenemos estos vuestros tesoros en vasos de tierra: para que esto no venga a ser para mayor condenacion mia. Conozca la tierra su miseria, conozca el flaco su flaqueza: y dadme Señor a entender quan poco merece el vaso tener en sital licor, auiendo tan mal conservado el que hasta aqui aveis infundido en el, pues no soy yo sino dissipador de vuestros bienes. Tengame yo por otro Iudas, pues soy otro traidor: confundame yo con mis hermanos, pues he vendido a su Maestro por menos precio que Iudas. Tema de comer con ellos, pues comiendo vuestro pan me levantè contra vos: tema de trazar su hazienda, pues tan mal recado he puesto en la vuestra: confundase mi desobediencia con la obediencia que vuestras criaturas tienen. Y si aun esta es pequena confusion para con ellas, y para los que moran en la tierra: qual sera la que deuo tener con los que os gozan en el cielo? quanto deuo confundirme en la presencia de los Angeles,

Q 2 auiendo

Libro.I.de la vida del

auiendo dexado el estandarte de mi Rey de gloria: y con que abatimiento deuo pedir merced a vuestra bendita Madre, auiendo crucificado a su precioso hijo en mi mismo: Pues delante vuestro acatamiento que dira el gusano podrido, y miserable, que no sabe sino apartarse de vos? O Señor alumbrad ya mi ceguedad, para que conociendome, os conozca: confundiendome, os alabe: humillandome, os ensalce: y muriendo todo a mi, binay yo todo en vos. Y pues me facais por vuestra bondad del estado de los ricos (de los quales dixistes que con dificultad se saluarian los que en el estuviessen) hazedme merecedor por Matt.19. vuestro santo nombre de lo que prometistes a los pobres, diciendoles: Ciertamente os digo, que los que dexastes por mi todas las cosas, y me seguistes, quando en la regeneracion se sentare el hijo del hombre en el trono de su Magestad, vosotros tambien os assentareis sobre las doze sillas a juzgar los Tribus de Israel.

Como casó al Marques, y à sus hijas: y estudió, y se graduó de Doctor. Cap. XVIII.

Despues que el Duque hizo su profesion, y se ofrecio al Señor desta manera en sacrificio, queriendo como buen obediente executar lo que en la carta passada su Superior, y padre le auia escrito, tratò lo primero de casar al Marques su hijo, que ya tenia edad para ello, y auia de ser padre, y amparo de sus hermanos. Y assi le casó el año de 1548. con doña Madalena Centellas, hija de don Francisco Centellas Conde de Oliua, y de doña Maria de Cardona, hija del Duque de Cardona (demas de las otras causas que para ello huuio) por la vezindad de aquel estado, y esperanza de juntarle con el suyo. Tras esto puso en estadio à sus dos hijas, doña Isabel, y doña Iuana: porque Sor Dorotea, que era la tercera, y la menor, antes que muriese la Duquesa su madre, siédo niña auia escogido por su esposo al Rey del cielo, y entrado monja en santa Clara de Gandia. A doña Isabel casó con don Francisco de Rojas y Sandoual Conde de Lerma, y sucessor del Marques de Denia su padre: y à doña Iuana de Aragon con don Iuan Enriquez Marques de Alcañizes. Los dos yernos demas de ser tan principales caualleros, eran mancebos de conocida discrecion, y virtud.

Para que se entienda el recato, y zelo santo del Duque, y sirua de doctrina, y exemplo para los Padres que en cosa tan graue y peligrosa dessean acertar, quiero dezir aqui la cautela y aviso q tuuo el Duque quando casó à doña Isabel con el Conde de Lerma: para euitar entre los

P. Francisco de Borja. 53

los desposados ocasiones de ofensas de nuestro Señor. Concluydos los conciertos , y hechos los capitulos matrimoniales , escriuio el Duque al Conde su yerno , que tal dia llegasse à Gandia , à hora que pudiesse oyr Missa : la qual el tendria à punto . Vino el Conde , hallò al Duque que le esperaua , el qual sin detenerse le lleuò à la pieça en que estaua su hija , y allí se desposaron : y luego sin perder punto , se fueron todos juntos à la iglesia , donde se comenzò la Misa , y en ella los nouios se velaron : y desde la iglesia boluieron à casa del Duque , y se hizieron las fiestas del casamiento . Toda esta traça inuentò el Duque para que no se hablassen , ni tratassem antese que fuesen legitimamente casados , y tuviessen la bendicion de la Iglesia : por quitarles las ocasiones q̄ suele auer de perder la gracia de Dios en la entrada del Sacramento del matrimonio , que à los que le reciben como deuen , suele el Señor comunicar .

Casado pues el Marques , y las dos hijas , que era el primer negocio que el padre Ignacio encargaua al Duque , y lo que el mas deseaua (para desembaraçarse de aquel cuidado , y poder atender mas libremente à los demás) prosiguió muy de veras los estudios , como el mismo padre Ignacio se lo ordenaua . Para hacerlo mejor auia dexado su casa , y passadose à morar en vn quarto que auia labrado para este efecto en el mismo colegio de la Compañía , adonde se auia recogido con sus hijos , y algunos pocos criados : y se dio muy de proposito à oyr la sagrada Teología , así la Escolástica , como la Positiva , cō gran solicitud y cuidado . Para esto truxo de Valencia con buen salario à vn docto y famoso Teólogo , llamado Maestro Perez , que auia escrito sobre las partes de santo Tomás , para que las leyesse en su colegio de Gandia . Y el oía las lecciones con los otros estudiantes , y las repetia , y disputaua , y defendia sus conclusiones : y hazia todos los otros exercicios literarios como vno dellos , con tanta continuacion , humildad , y diligencia , que à todos ponía admiracion . Y así con su lindo ingenio , feliz memoria , y perseverancia , y particular fauor que le comunicaua nuestro Señor , aprouechó tanto en pocos años , que acabados sus estudios , y precediendo su examen , y los actos que en semejantes grados suelen preceder , se graduò secretamente , primero de Maestro en Artes , y despues de Doctor en la sagrada Teología , como el padre Ignacio se lo auia escrito .

*Lo que hazia en el gouierno de su persona , familia , y
estado. Cap. XIX.*

Esto es lo que toca à los estudios del Duque,y à los otros negocios que el padre Ignacio le auia encomendado.Pero hecha su profesion, pareciole que el nuevo estado que auia tomado le obligaua à nueva vida, y à mas alta perfucion : y assi comenzò à darse mas de veras à Dios, y à perseguirse, y maltratarse, doblando sus penitencias, y acrecentando sus oraciones , y los otros santos exercicios. Tenia vna tarima de tablas à los pies de la cama cubierta con vn alhombra,como para reposar en ella alguna siesta: y esta era à las noches su cama ordinaria,sin otro abrigo.Leuantauase à las dos horas despues de la media noche,y prostrado en tierra, ò de rodillas, se estaua en continua oracion hasta las ocho de la mañana: y quando salia della le parecia que no auia durado vn quarto de hora. Acabada su oracion se confessaua, y se comulgaua en su capilla cada dia: y algunas veces en el monasterio de santa Clara,y los Domingos,y fiestas principales,publicamente en la Iglesia mayor : porque era amigo de dar buen exemplo à sus vassallos. A las nueue oía su leccion de Teologia , y la repetia con algun buen estudiante:luego dava audiencia à los ministros de justicia, y à los que querian negociar con el. A las doze comia, con tan grande templança,que no le estoraua la comida las platicas espirituales,que despues tenia familiarmente con sus hijos,y con sus criados:las cuales comunimente eran,contar algun beneficio diuino,ponderando la inmensa liberalidad del Señor , que le auia hecho aquel particular beneficio: y su ingratitud,que no se auia sabido aprouechar del:y el castigo que por su culpa merecia:y la paciencia,y longanimidad de Dios que le esperaua : y proponer la emienda para adelante con su fauor. Gastaua despues la tarde,parte en los estudios y lecciones,parte en el gouierno de su casa,y estado:y recogiasse temprano,porque nunca cenaua,y su ayuno era perpetuo todo el año. En su recogimiento rezaua sus horas,y su rosario,y lecia en la diuina Escritura,y en los santos:y hazia sus penitencias, y mortificaciones,à q era muy inclinado.Finalmēte todo el dia,y toda la noche(quitando las pocas horas que tomaua para el sueño, y reposo necesario) era vn perpetuo sacrificio q hazia de si mismo:vn estar siempre presente delante el acatamiento de Dios:vna tela de santas obras,entretejiendo vnas buenas cō otras mejores. Y cō ser tal la vida del religioso Duque, era cosa marauillosa ver, quan imperfecta le parecia à el, y como al tiempo que hazia el examen de la conciencia,se reprehendia y castigaua: haciendo el mismo juntamente muchos

muchos oficios, de portero, q citaua: y de fiscal, que acusaua: y de juez, que condenaua: y de reo, que conocia, y confessaua su culpa: y de verdugo, que executaua la sentencia: para ser absuelto, y dado por libre en el Tribunal de Dios.

Con este admirable exemplo de su señor , y con el gran cuidado q el Duque tenia, toda su casa era como vna casa recogida de religion: porq en ella no consentia el Duq, q se jurasse, ni jugasse, ni murmurasse, ni mintiesse publicamente: ni los otros vicios q son tan ordinarios, y familiares en las casas de los señores : antes imponia à sus criados que oyessen cada dia Missa: que rezassen el rosario de N.Señora: q examinassen sus conciencias: q se confessassen, alomenos las fiestas principales, y se ocupassen en otros santos exercicios. Y como en otras casas de señores se hallan por los aposentos naypes, dados, libros vanos y deshonestos, en la del Duque se hallauan libros deuotos, y rosarios: y a veces debaxo de los colchones de los criados, cilicios, y disciplinas. Las quales tomauan ellos por su voluntad, mouidos por el exemplo de su amo(q era tal, que no podia dexar de quebrantar las duras peñas) y de las palabras dulces, y santas amonestaciones que les decia: y no menos por el grande amor con q le seruian, prouocados del cuidado que el Duque tenia dellos. Porque demas de pagarles muy cumplida y puntualmente sus salarios, si alguno dellos caia enfermo, mandaua que le curasfien en su casa con mucho cuidado: y que se le diesse medico, y medicinas, y todo lo necesario, à su costa. Ydezia que la limosna que se auia de dar à otros pobres, era muy bien empleada en los pobres que tenia en su casa, y en su seruicio auian perdido la salud.

Quien tenia este amor y cuidado de sus criados, que pensamos que haria cõ sus hijos? Dioles Ayos, y Maestros escogidos, y tenialos siépre ocupados, y atentos. Hizo que todos estudiassen, alomenos Latinidad, y algunos dellos Logica, y Filosofia. Instruialos en la oracion, y el por si mismo los examinaua, y pedia cuenta de sus deuociones: y finalmête con el exemplo (que es el arma mas poderosa) y con la boz biua los encaminaua para el cielo.

No solamête la casa del Duque estaua cópuesta y concertada, pero en Gandia, y todo su estado, y vassallos redundaua la fragrâcia, y buen olor de la santa vida del Duque: y en la reformacion de la vida, y buenas costúbres, y obras pias, y uso de los Sacramentos se echaua de ver lo q puede y vale el bué exemplo de la cabeza. Y no paraua aqui, ni se encerraua dentro de tan estrechos limites la fama desta vida tâ exemplar del Duque, antes salia fuera, y se derramaua, y estendia por todo el Reyno:porq no se puede esconder la ciudad puesta sobre el monte,

ni

ni encubrirse la extraordinaria virtud : y assi venian à visitar algunos al Duque, mouidos desta fama, mas por ver à vn santo, que por ver al Duque. Entre estos que vinieron , fue vno don Esteuan de Almeyda Obispo de Cartagena:el qual quedò tan admirado,y edificado de lo q̄ vio en la persona,y casa del Duque,que buelto à su casa,escriuiendo à otro señor Ecclesiastico esta jornada que hizo à Gandia, le dize entre otras , estas palabras.

Llegué a Gandia , y vi vn Duque don Francisco como vn milagro de Duques, y de caualleros: todo humilde , y todo santo, y verdaderamente varon de Dios. Con cuya vista (igual à la publica fama de sus virtudes, y Christiano gouierno) quedè yo en gran confusion y verguença, de ver en mi el poco fruto en la vida Sacerdotal , y Pontifical , si me mido delante deste cauallero seglar. Y assi con verdad puedo dezir: Verecundia mea contra me est, & confusio facie meæ cooperuit me. Pues la verguença, y confusion cubren mi rostro, y lloro yo lo que primero llorò san Geronimo , que vemos con ignomina nostra, que ay en la Iglesia de Dios algunos seglares , que dan mejor exemplo que muchos Sacerdotes. O quantas cosas notè en el palacio deste Duque : las quales no se veen en las casas que tenian mayor obligacion ! O que reformada familia ! que criançã de hijos ! que gouierno de subditos ! que religiosos en su compagnia , no solamente los que llaman de Iesus , mas vn frayle lego de san Francisco , llamado fray Iuan Texeda: del qual no sabria declarar, qual cosa mas me marauillò , o su humilde simplicidad , o la prudencia espiritual, o la luz que del cielo se le comunica ! De Murcia. 25. de Abril, del año de 1548.

De su partida para Roma. Cap. XX.

EN este tenor de vida perseueró el Duque , hasta el fin del año de 1549. creciendo cada dia mas en virtud y doctrina , y gouernando su casa y estado , con el exemplo y fama admirable q̄ auemos dicho: y acabando, y dando perfeccion à las cosas comenzadas, para cùplir con las obligaciones precissas que tenia. Y parece, que assi como el lo endereçaua todo al seruicio de N.Señor,assí le fauorecia Dios en todo lo que por su amor ponía las manos. Porque cierto, si miramos lo que el Duque hizo por espacio de ocho años, que fue señor de su estado , y lo cotejamos con lo que vemos en casas de otros señores mas ricos , y de mas copiosas rentas, conoceremos bien claramente q̄ Dios le ayudaua: y la diferéncia q̄ ay entre el concierto en el gastar, y el descócierto: entre la buena cuenta y razon, y el derramamiento, y desperdicio. Porque el Duque don Francisco en el breue tiempo que lo fue , hizo las obras, y edificios q̄ arriba contamos. Casó sus dos hijas principalmete: tuuo yna casa muy luzida , y de muchos y doblados criados , con su capilla

capilla de cantores, y caualleriza de muchos y buenos cauallos. Repartio grandes limosnas , y todo esto con vna renta para tanto gasto moderada. Pero (como diximos) fauoreciale Dios , y multipli- cava lo que tan bien se gaftaua. Yatribuialo el buen Duque à particular misericordia del Señor, que queria por este medio que el cumpliesse cō sus cargos, y obligaciones, para librarle mas presto del cautierio que le parecia tener. Aunque tambien dezia, que quando ay cuenta y razon, y fidelidad en los ministros de la hacienda, y ella no se vierte por desaguaderos de viciosos apetitos, lo poco luze mucho. Y al reues, si el señor derrama , y los oficiales mayores no son fieles, los otros menores assi mismo quieren ir à la parte, y andan à la rebatiña, y cada vno tira para si: y como à ninguno duele la perdida, tan poco tiene suelo el daño. Y que por no saber los señores irse à la mano en sus gustos desordenados, ni tener cuenta consigo, y con sus haciendas, vemos muchas casas principales hundidas, y arruinadas: y los mismos señores comer , y gastar por mano agena, como menores y pupilos : y con necesidad de reparar los excesos que fizieron en cosas superfluas, y desluzidas, con la mengua y falta en lo honroso , y necesario.

Llegado pues el año de 1549. parecio al Duque que ya tenia acabadas todas las cosas precisas , que le podian obligar à sustentar aquella representacion de Duque, que tan cansado le traía: y que aunque no fuessen acabados los quatro años de la administracion de su estado, que el Papa le auia concedido (como diximos) era bien acabar con ella, y romper las ataduras, y lazos que le detenian en su casa. Y assi se determinò salir della, como otro Abraham, y olvidarse de sus hijos, criados, vassallos, y amigos : y desnudarse de todo lo que es mundo, para abraçarse mas perfectamente con Christo desnudo en la Cruz. Pensando pues como lo haria , y donde, si en España, si en Roma, y consultandolo con el padre Ignacio , hallauanse (como el mismo padre Ignacio à mi me dixo) grandes dificultades. Porque quedando en España temia el Duque (no sin graues fundamentos) que el Emperador se quisiesse seruir del , y ocuparle en cosa que le estoruasse, ó dilatassee la execucion de sus santos intentos. Si yua à Roma, temia mucho mas que el Papa le hiziesse Cardenal, porque biuia à la sazon el Papa Paulo. III. deste nombre : el qual por auer sido hecho Cardenal del Papa Alejandro. VI. visaguelo paterno del Duque don Francisco (reconociendo el principio de su grandeza de la casa de Borgia) la fauorecia por estremo . Y auia dado el Capelo de Cardenal à dos hermanos suyos , à don Rodrigo de Borja el año

dc.1536.

de.1536. y à don Enrique el año de.1539. y siendo ellos muertos en la flor de su juventud, auia sinificado querer dar aquella sagrada dignidad à qualquiera de los hijos del mismo Duque, que el escogiesse. Aunque conociendo el Duque lo mucho que pide el grado tan alto de Cardenal, y la poca seguridad que se podia prometer de la edad tierna de sus hijos (que era mas flor y esperanças para adelante, que fruto presente) con Christiana prudencia, y rara modestia, no quiso tratar dello. Pero conociendo que el Papa, como Principe agraciado , buscaua ocasiones para fauorecerle , y hazer merced à su casa: temia que si yua à Roma, y en ella se despojaua de su estado, y se entrauá en la Compañía , tendria gana de darle à el el Capelo , que auia dado antes à sus dos hermanos, y aora mostraua querer dar à alguno de sus hijos. Y que se le mandaria aceptar tan precisamente, que no lo pudiesse excusar : lo qual era muy contrario à sus propositos, y no salir del mundo, sino engolfarse de nuevo en el mundo. Pero estando suspendo en esta deliberacion , fue el Señor servido de lleuarse para si, el mes de Nouiembre dese año de.1549. al Papa Paulo. III. y que le sucediesse en el summo Pontificado el Papa Iulio, tambien tercero dese nombre. Y con esto respirò el Duque , y le parecio que ya no tenia que temer. Y assi auiendo lo mirado todo , y encomendado mucho à Dios, y comunicandolo con el padre Ignacio, se resoluo de ir à Roma: con ocasion de ganar el jubileo plenissimo , que el año de 1550. se celebrava en aquella santa Ciudad, y visitar y reuerenciar los Santuarios, y Reliquias della: y juntamente ver al padre Ignacio, y echarse à sus pies , y regirse en todo por su santo consejo , y obediencia.

Hecha esta resolucion se aparejò para el camino: otorgò su testamento: el qual fue breue , y claro , y sin las clausulas enmarañadas y ambiguas , que suelen causar pleytos. Porque ni tenia descargos que hazer , ni legados que dexar : pues con Christiana prudencia auia el mismo sido en vida executor de su testamento, y fiado mas de si, que de sus herederos. El Marques de Lombáy su hijo primogenito quedaua ya casado , y Gouernador del estado. Las tres hijas puestas en estado. Don Juan de Borja, su hijo segundo , desseaua acompanar, y seruir à su padre en esta jornada , como lo hizo. Los otros hijos quedauan ocupados en sus estudios. Acercandose pues el tiempo de la partida , llamò vn dia el Duque al Marques su hijo à parte, y dixole:

Bien creo don Carlos, que por las cosas que aveis visto apparejar, aureis podido entender mi determinacion, que es hazer vna larga jornada a Roma, para visitar los Santuarios della, y ganar este santo jubileo. Justo es q lo sepais de mi.

Voy

Voy con proposito de no boluer por aca tan presto, y de renunciaros el estado con licencia del Emperador nuestro señor, y retirarme a servir a Dios en la Compañia de Iesus, como se lo tengo prometido. En pocas palabras os dire lo que deseo que hagais, dexando lo demas a vuestra buena discrecion. Importa mucho para la gloria de Dios, y para mi satisfacion, y bien vuestro, que binais, y gouerneis vuestros vassallos de tal manera, que ninguno pueda con razon culparme por aueros dexado el estado en esta vuestra edad, y fiado tanto de vuestra buen entendimiento, y obediencia. Tened siempre en vuestro coraçon la ley de Dios: y obedecela, y acatada mas que las leyes que ha promulgado el mundo contra ella: y tened por grande honra, y gloria vuestra, servir a la gloria, y honra de Dios. Acordaos que os dexo por padre y amparo de vuestros hermanos: y procurad serlo, y no menos de vuestros criados, y vassallos, tratandolos con tal amor y blandura, que seais dellos mas amado que temido. La virtud tenga en vos siempre las espaldas seguras: y la maldad tema parecer delante de vos. No os desfuezcrais por poder mas que otros, antes os humillad mas por ello, reconociendo lo que teneis de la mano del Señor: y considerando que le aveis de dar cuenta dello: y que a la hora de la muerte no lleuareis con vos mas que el mas triste, y desechado hombre del mundo. No os determineis con breuedad, ni precipitacion en ninguna cosa de importancia: y para mejor acertarla, tocalda con la piedra del toque, que es la consideracion de la muerte. Aunque Dios os ha dado buen entendimiento, no os fiess del: ni hagais cosa de importancia sin consejo de los sabios, y buenos. Tened siempre por mas fiel, y verdadero amigo al que os reprobendiere, y fuere a la mano a vuestros apetitos, que al que os lisonjeare, y dissimulare vuestras faltas. Encomiendoos que favorezcrais mucho a los padres de Santo Domingo de Lombay, y a los padres de la Compañia de Gandia: acordandoos que son fundaciones de vuestros Padres, y que no hareis menos en conseruarlas, que ellos fizieron en edificarlas. Las monjas de Santa Clara no tengo que encomendaroslas, pues vos sabeis que gente son, y teneis entre ellas una hermana, y muchas tias: y con sus oraciones procuran vuestra defensa, y salucion. Sobre todos los consejos que yo os puedo dar, os seruira tratar vuestras cosas en la oracion con la fuente de la luz, y de la verdad: y si vos con humildad, y deseo de acertar, le pidieredes la sabiduria, no faltara de su parte el Señor. Enterneciose el Marques oyendo tan dulces, y saludables consejos à su Padre: y con muchas lagrimas, y pocas palabras, besandole humilmente la mano, le dixo, que con el fauor de Dios cumpliria todo lo que le niandaia.

Tras esto se despido el Duque de los otros hijos, y de algunos mas principales criados, y vassallos tuyos: y de doña Juana de Meneses hermana de la Duquesa doña Leonor: à quien por esto, y por su gran virtud y valor siempre auia tenido en lugar de verdadera hermana.

Ydole

Y diole vn deuotissimo Crucifijo, delante del qual el solia orar, diciendole, que se le dexaua porque el Señor le auia hecho grandes misericordias por medio de aquella imagen. Finalmente se entrò en el colegio de la Compañía à abraçar los Padres, y hermanos del: y cerrado en vn aposento con el padre Bautista de Bárrima (que era vn Padre de singular religion, q' letras, y murió despues Prouincial de la Prouincia de Aragon) se le echò à los pies sin podersele estoruar, y besandose los muchas veces, y regandolos con copiosas lagrimas, le dixo: Padre mio, mucho siente mi alma dexar à V.R. acuerdese de mi deláte de nuestro Señor, y mire por estos moços que quedan aqui. Y cõ esto se leuanto, y salio del aposento, dexando al padre Bautista confuso, y atonito, y como fuera de si.

Lo que le sucedio en el camino. Cap. XXI.

El vltimo de Agosto, del año de 1550. salio el Duque don Francisco de Gandia, para ir à Roma. Lleuaua consigo à su hijo don Iuan de Borja, y à nueue Padres de la Compañía: entre los quales eran el padre Antonio de Araoz Prouincial que entonces era de Espana, el padre Francisco de Estrada, el padre Diego Miron, y otros, y algunos criados à cauallo. Sali o de Gàdia, alçò sus ojos cõ lagrimas de alegría al cielo, diciendo en alta boz el Psalmo: *In exitu Israël de Ægypto*; y acabado añadio: *Laquens contritus est, et nos liberati sumus in nomine Domini*. Rompido se han ya los lazos, y nosotros quedamos libres en el nôbre del Señor. Salio con firme resolucion, de nunca mas boluer à Gandia: y cumpliolo tan à la letra, que tornando veintiun años despues, por orden del Papa Pio. V. à Espana, y llegando à Valencia, nunca se pudo acabar con el que fuese à Gandia, que está distante vna sola jornada.

Prosiguió su camino con tal concierto y orden, que toda su gente y compañía parecia mas vna congregacion de religiosos, que de criados de señor. Cada dia, despues de su larga oracion, se confessaua el Duque, y oía Missa, y comulgaua: y esto nunca lo dexò hasta que fue Sacerdote, y dixo Missa. Comia vna sola vez al dia, con mucha templança: y à la noche tomaua vna ligera colacion. Hazia su disciplina las noches: y aunque procuraua que fuese mientras los otros dormian, no podia en los mesones ser esto de manera, que muchas veces los pages no le oyessen, y aun le contassen los açotes, que passauan de quinientos. Tenia por el camino vnos ratos su oracion, y otros, conferencias de cosas espirituales, y santos y dulces razonamientos. Entrado en Italia, llegó

Ilegò al Duque vn criado de Hercules de Este Duque de Ferrara (que era su tio primo hermano del Duque don Iuan su padre) con cartas, en que le rogaua encarecidamente que hiziesse su camino por Ferrara: porque desseaua verle en su casa, y seruirle como era razon. Hizolo el Duque don Francisco: y fue recibido del Duque su tio, cõ gran fiesta y regozijo, y regalado, y seruido mas de lo que el quisiera. Y auiendo estado quattro dias en Ferrara, y dos en Florencia con Cosme de Medicis Duque de aquel estado (que le agasallò tambien mucho) finalmente llegò à Roma: dando priessa à su camino, porque se le hazian largas las horas hasta verse con el padre Ignacio.

Su entrada en Roma, y lo que hizo en ella. Cap. XXII.

Entró en Roma con grande recebimiento, que le hizieron mucho contra su voluntad: porque desseaua entrar de noche, y sin ruydo. Mas fueron tantas las importunidades de algunos Cardenales, y del Embaxador del Emperador, y de otros señores que le pidieron que entrasse con el recebimiento que à su persona y estado conuenia, que el padre Ignacio le escriuio al camino, que recibiese esta mortificacion con las passadas, pues venia tan sin quererla, y tan contra su voluntad. Combidóle su Santidad con su sacro Palacio, y muchos Cardenales con sus casas: pero el escogio para su habitacion, la pobre casa de la Compañía de Iesús: en la qual le estaua aguardando à la puerta el padre Ignacio. Viendole el Duque, se arrojò à sus pies: pidiendole la mano, y su bendicion, como à padre y Superior suyo, y varon tan señalado en el mundo. Pero el Padre le abraçò, y se regalò, y enternecio con el; porque veía ya en el Duque los efectos maravillosos de la diuina gracia, y de lexos lo que aquella planta auia de frutificar en la Santa Iglesia, è ilustrar su Compañía.

En descansando vn poco del camino, fue à hazer reuerencia y besar el pie à su Santidad: el qual le acogio muy amorosamente, y con mas fauor que folia à los otros señores sus iguales: agradeciendole con graues palabras el exemplo q en su ida à Roma de partes tan remotas, y en todas sus cosas, dava al mundo. Y dixole, q si muchos Principes y señores Christianos le imitassen, sin duda rebiuiria la piedad, y la antigua reuerencia y deuocion con q en los dichos tiempos de la Iglesia, yuan las cabeças del mundo à visitar los gloriosos sepulcros de los Principes de los Apostoles, y hazer reuerencia al Vicario de Iesu Christo. Tornole à ofrecer su sacro Palacio, dando por causa, que se consolaria tenerle

tenerle cerca de si el tiempo que huiesse de estar en Roma. Mas el Duque besando el pie al Papa por aquella merced , le suplicó que tuuiesse por bien que el se estuviesser en la casa de la Compañía, en la qual se hallava muy consolado:y que le diesse licencia para ir muchas vezés à tomar su santa bendicion.

Despues pagò las visitas que le auian hecho los Cardenales,y Embajadores , y señores principales de la Corte Romana: y desembaraçado de los cumplimientos de mundo , se dio à visitar con moderada compañía aquellos santos lugares: informandose muy particularmēte de las cosas notables de deuocion q ay en cada vno dellos, y regando su espíritu con la sangre que tantos, y tan esforçados martires derramaron por la confession de la Fè en aquella Santa Ciudad. Y ante todas cosas para disponerse mejor , y ganar aquel santo jubileo, hizo con grande estudio y cuidado vna confession general de toda su vida.

Mucho regalò nuestro Señor al Duque en Roma, así quando andaua las estaciones, y visitaua las reliquias de los santos que ay en ella, como en casa , con el trato y comunicacion familiar de los Padres mas principales de la Cōpañía, que à la sazon estauan en Roma, y particularmente con la del padre Ignacio , que era Padre de todos. Porque como el Duque deseaua tanto acertar, y agradar à nuestro Señor en su oracion y penitencia , y ser verdadero hijo de la Compañía: y entendio que ningun hombre en la tierra le podria mejor encaminar para lo vno, y para lo otro, que el que Dios le auia dado por Padre y maestro, y tomado por instrumēto para fundar y establecer aquella religion, à la qual le auia llamado: comunicó su espíritu con el padre Ignacio : diole parte de sus oraciones y penitencias: descubriole toda su alma con grande fenzillez y humildad, rogandole que le guiasse y encaminasse. Y juntamente se informò del muy distintamente del instituto, fin, y medios de la Compañía: y de todo lo que para ser vtil obrero della, le podia aprouecchar.

Entre las otras obras de piedad que hizo el Duque en Roma, fue muy señalada, y de gran seruicio de nuestro Señor, y beneficio de su Iglesia, el auer dado principio al colegio Romano, de la misma Compañía: del qual han salido innumerables bienes para toda la Christianidad : y particularmente para Alemania, Francia, Flandes, Inglaterra, Escocia, Polonia , y para las otras Prouincias infisionadas de heregias. Y puesto caso que el Duque no pudo fundar el colegio, porque auia luego de dexar la administracion de su estado : ni quiso aceptar el nombre de fundador que el P.Ignacio le ofrecia(pareciendole que era mejor

mejor guardarle para otro q le pudiesse fundar) toda via bastò aquella limosna que dio entonces, para dar principio al colegio: y el cuidado que despues tuuo de su prouision, para acrecetarle, y sustentarle todo el tiempo que el biuio. Y despues el Señor mouio à la Santidad del Papa Gregorio. XIII. que le fundasse, con la magnificencia, y liberalidad que à tan grá Principe, y Pastor de la Iglesia vniuersal conuenia. *Lib. 4.
cap. 3.*

Pide licencia al Emperador para renunciar su estado en el Marques de Lombay su hijo. Cap. XIII.

M Vy contento se hallaua el Duque en Roma con la santa compaňia del padre Ignacio, y de los otros Padres, y con la deuoción que Dios le dava en visitar, y besar, y regar con lagrimas aquellos Santuarios. Inclinauase à quedarse, y acabar sus dias en ella: y para poderlo mejor hazer, y desnudarse del todo, y renúciar en el Marques de Lombay su hijo el estado, embiò al Emperador don Carlos, que à la sazon estaua en Alemania, vn cauallero de su casa, que se llamaua Gaspar de Villalón, para suplicarle que le diesse licencia para hacerlo: y escriuiole vna carta del tenor siguiente.

S. C. C. M.

Nuestro Señor sabe lo que yo he deseado la venuida de vuestra Magestad en Italia: para poder dezir lo que tengo de escreuir. Mas como sea no alcançar lo que me auia de consolar, pues no merezco ser consolado, doy gracias al Señor por ello. Y aun me persuado, que podre mas seruir a vuestra Magestad en ausencia, que en presencia: y assi dirà la pluma, lo que auia de dezir la lengua. Y de qualquiera manera con grande confusion, por auer de dezir a vuestra Magestad, que siendo tan grande pecador, como vuestra Magestad en parte ha visto, por el mal exemplo que he dado andando en su Imperial Corte, y siendo criado de su casa (de lo qual, quan humilmente puedo suplico el perdon, ofreciendome a la pena, que nuestro Señor desde el cielo, y vuestra Magestad en la tierra, me quisieren dar). Tras esto digo, Cesarea Magestad, que auiendo merecido mis pecados tantas veces el infierno, y el mas abominable lugar del, ha querido este señor Dios de las misericordias, aguardarme hasta que abriesse algo los ojos de mi alma, para ver lo que ha hecho por mi, y lo que yo he hecho contra el. Y assi deteniendome en esta elección desde que fallecio la Duquesa, despues de auerlo considerado quatro años, y auiendose

R 2 sobre

sobre ello hecho muchas oraciones a nuestro Señor por diuersos sieruos tuyos, creciendo cada dia mas los deseos, y quitandose mas lastinieblas de mi corazon, me da confiança que no obstante que no merecia entrar en la cüña del Señor, y mas viiendo tan tarde, y auiendo sido mi oficio arrancar las cepas que otros plantauan. Con todo, por ser la diuina bondad sin medida, y su clemencia vn pielego sin suelo, ha sido servido de mouer a estos sieruos tuyos de la Compañia de Iesus, a que me admitiessem en su religion: en la qual aunque ha dias que deseo seruir, y morir, no he podido efectuarlo, hasta cumplir con la obligacion que el padre deue à sus hijos: de la qual pienso ser libre dentro de dos, o tres meses. Y asi no mirando estos Padres a mi, sino a las palabras de Christo nuestro Redentor, que dice, no auer venido a llamar à los justos, sino a los pecadores, creo que cumpliran mis deseos. Por lo qual suplico a V. M. como su vassallo, y criado, y Comendador de la orden de Santiago, sea servido de darmee su Imperial, graciosa y agradable licencia: para que en estos pocos dias que me quedan de vida, pueda en alguna manera acordarme del tiempo perdido, y reconocer la miseria y peligro del presente, y proueer para la incertidumbre del venidero. Yo ofrezco, que si nuestro Señor me da gracia para emendar en algo mi vida, sera para muy continuamente en los sacrificios, y oraciones, rogar a su diuina Bondad acreciente en V. M. la salud espiritual, y corporal. Para que asi como le ha dado victorias contra los infieles, y hereges, las de tambien contra las guerras, y passiones del hombre viejo, si algunas quedan por mortificar, y vencer: y abrase, y encienda su alma en el amor, y memoria de la Passion de Christo, y pueda dezir con el Apostol: Mihi absit gloriari nisi in Cruce. Porque los que la gustan, la Cruz tienen por deleyte, y los delecytes por mayor Cruz: saboreandose en los trabajos, y llorando quando se veen sin ellos, y sin dolores. El que los padecio en la Cruz por V. M. tan intensamente, guarde su Imperial persona. De Roma, a quinze de Enero, de 1551.

Escrita esta carta, y aguardando la respuesta della, se comenzó en Roma à recurar, y despues à publicarse mas claramente esta determinacion, y mudanza q queria hacer el Duque. Venida à noticia del Papa se tratò con mucho calor de hazerle Cardenal: q era lo que el Duque tanto auia temido, y por lo que se auia detenido de venir à Roma en tiempo del Papa Paulo.III. (como diximos). Sabido lo que se dezia, tuvo tan grande espanto de aquella dignidad, como otros suelen tener deseo de alcançarla. Y assi con el parecer del padre Ignacio tomò por medio para escaparse della salir de Roma, y quitarsela de delante de los ojos del Papa, y poner tierra en medio. Y con la misma compañia que auia llevado de España, se boluió à ella, auiendo estado solos quatro meses en Roma. Y porque desseauiá biuir apartado del bullicio de Corte, y en vn perpetuo recogimiento, escogio para su morada

morada la Prouincia de Guipuzcoa: assi por ser lugar remoto , y fuera de trafago, como por auer nacido en ella n̄o padre Ignacio , à quien el tenia entrañable deuocion. Llegado à Espana , se fue derecho à aquella Prouincia: y la primera cosa que hizo, fue entrar en la casa de Loyola, y preguntar por el lugar en que auia nacido el padre Ignacio: y besando la tierra del, comenzò à alabar al Señor con grande afecto, por la merced que auia hecho al mundo, en auerle dado en aquel lugar vn tan fiel ministro suyo : y à suplicarle, que pues le auia hecho hijo de tal padre, y discípulo, y soldado de tan buen maestro, y capitán, le hiziesse verdadero imitador de sus virtudes. Alli oyò Missa en vn oratorio de la misma casa, y recibio el cuerpo de Christo nuestro Señor. De alli se partio à la villa de Oñate , que está quattro leguas de Loyola: donde Pedro Miguelez de Araoz nos auia dexado vnas casas suyas para colegio de la Compañía. De aqui se despidieron algunos de los Padres que auian venido con el: y otros, y don Juan de Borja su hijo quedaron có el Duque: el qual aguardaua la respuesta, y licencia del Emperador, que sola faltaua para hacer la renunciaciòn de su estado en su hijo, como deseaua.

Como hizo la renunciaciòn de su estado. Cap. XXIII.

POcos dias despues llegò Gaspar de Villalòn de Alemania con la respuesta del Emperador, que es la que se sigue.

Ilustre Duque primo. Con Gaspar de Villalòn vuestro criado recibí vuestra carta. Y aunque la determinacion que me escriuís, que teneis de recogeros, para trocar lo del mundo, y tierra, por lo del cielo, es santa, y no puedo dexar de loarla, no se escusa que no la sienta como es razon. Mas el sentimiento na estoruard el daros la graciosa licencia que me pedis, de renunciar en don Carlos vuestro hijo el estado: que ésta, yo huelgo de darla de voluntad. Y teniendo que de lo q̄ emprendéis hazer, tendréis mas embidiosos, que imitadores: porque el teneros embidia, costará poco, y el seguiros, mucho. En dexar vos a vuestrlos hijos, me obligais a que yo mire por ellos, y assi lo bare en lo que se ofreciere: porque su madre nos lo mercio, y su padre no lo desmerece, ni creo que ellos perderan por su parte lo que sus padres les ganaron. Guie Dios vuestro Señor vuestrlos consejos Ilustre Duque, y encomendalde mucho los nuestros, y las cosas de la Christiandad en vuestras oraciones. De Agosto doze de Hebrero. 1551.

Leida esta carta, se retirò el Duque à su oratorio:y prostrado en tierra ante vn deuoto Crucifijo, con profunda humildad, orò desta manera.

SEñor mio, Dios mio, y Criador mio: yo vuestra criatura, vuestro siervo, vuestro redemido, yo vilissimo gusano, conociendo mi vileza, y mis gravissimos pecados, con que tanto os he ofendido, me presento delante de vuestro divino acatamiento confiado en vuestra inefable clemencia, y misericordia. Y primeramente os hago infinitas gracias por los grandes beneficios, y graciosas mercedes que de vuestra liberalissima mano (sin en nada merecerlas) he recibido. Y suplico os humilmente, que perdoneis la ingratitud con que os he respondido: y el mal uso con que estragué vuestros dones, y misericordias. Y de oy mas dispongo con vuestro favor y gracia de renunciar, y desfuidarme por vuestro amor, y servicio de todas las cosas transitorias, y bienes temporales, que en alguna manera me podrian ser estorvo para seguiros, y para caminar con de echos passos por las sendas de los consejos de vuestro santo Evangelio, y para nunca mas fiar en arrimo de criatura, ni cosa perecedera. Deseo Rey mio, y riqueza mia ser pobre, y morar entre vuestros pobres todo el tiempo de mi vida. Y vos sabéis sabiduria eterna, que si aora estauieran en mis manos todos los Reynos de la tierra, y la Monarquia del universo, lo renunciaría, y desimpararía todo con la misma voluntad, y alegría que déxo esta miseria, que de vuestra mano poseía. Recibidme Dios mio en vuestra casa, acogedme en vuestra cruz: pues para caber en ella con vos me desnudo. Yo hago lo que es en mi baxezza, y ofrezco lo poco que de mi parte puedo: hazed vos aora lo que pertenece a vuestra grandeza, y clemencia infinita. Aceptad mi servicio: agradaos de mi sacrificio: favoreced mis deseos: esforçad mi flaqueza: pelead mis batallas. Y de la misma fuente de donde ha salido este mi deseo de serviros en estado mas perfecto, salga tambien la virtud, para que se execute, y perficie en mi el beneplacito de vuestra santissima voluntad: y yo bin a vos, muriculo en mi, y muerá en mi todas mis imperfecciones, y passiones: y vos bin a mi Rey de soberana Magestad, que con el Padre, y con el Espíritu Santo binis, y reynays en los siglos, y eternidad.

Delpues que con estas, y otras afectuosas palabras se huuo ofrecido à su Criador, salio de su oratorio, y con escritura publica, y solenne auto, renuncio en el Marques don Carlos su hijo primogenito, que estaua ausente, sus estados, titulos, rentas, y vassallos, sin reseruar para si cosa alguna. Hecho esto, se despojó del vestido seculat, y se vistió del de la Compañia. Quitose la barba, y abrio la corona para recibir los sacros ordenes. Llorauan à esta sazon todos sus criados, como si ante sus ojos le vieran morir: y à escondidas recogian los cabellos cortados, para guardarlos como reliquias de su señor: al qual ya le tenian por muerto, y le estimauan por santo. Mas el se entrò otra vez en su oratorio con increible regozijo: y como se miró el vestido, y se hallò desnudo del de Duque, y cubierto del de pobre, que tanto tiempo, y tan

P. Francisco de Borja. 67

tan de veras auia desseado, como nauegante, que arrojado de la tempestad del mar, se halla à deshora saluo y libre en el puerto seguro, có abundancia de suauissimas lagrimas, se tornò à prostrar en tierra ante la misma imagen de nuestra Redencion, diciendo estas palabras.

Aora si Señor mio, aora si, que me veo pobre, y hecho vuestro esclavo, y mas obligado que nunca a seruiros por este precioso estado, en que sin merecimientos míos me aveis puesto. Aora confiadamente dire, y cantare con vuestro Profeta: O Señor, que vuestro esclavo soy, yo me conozco, y merecio de ser vuestro esclavo, y hijo de vuestra siervua, que es la religion que me ha probijado. O quanto os devo Dios mio, porque rompistes mis cadenas, y por esta gracia os ofrecere sacrificio de alabança. Y pues me aveis acogido, y assentado debaxo del estandarte de vuestro santo nombre de Iesus, y e critome en la Compañia de vuestra sagrada milicia, con mayor confiança que primero invocare el nombre del Señor, para que Iesus me sea siempre dulce Saluador. Y pues ya no tendre causa de respetar, ni temer los juzgios del mundo, saldre publicamente, para que todos entiendan que soy todo vuestro, y bare publicos mis votos, y manifestare mi profession, no como hasta aqui en rincones, y escondiendome de los ojos de los hombres, sino en publico, y en los ojos de todas las gentes: Votamea Domino reddam in conspectu omnis populi eius : in atrijs domus Domini in Ps. 115. medio tui Hierusalalem.

Hecha su oracion, salio luego à entender en vna obra de misericordia, que fue proueer de amparo, y remedio à todos los criados que alli tenia. Parte dellos encargò à don Iuan de Borja su hijo, y parte embiò al Duque don Carlos. No sufria su compassiuo, y agradecido coraçon, que ninguno de los que le auian seruido, y acompañado, se viesse necessitado de buscar nueuo señor. Eran todos hombres honrados, y tan virtuosos, que bien dauan à entender en que escuela auian aprendido.

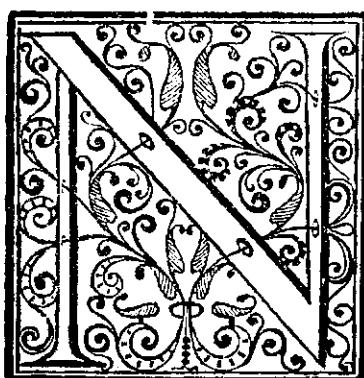
(.? .)

Fin del libro Primero.

LIBRO

68 Libro.II.de la vida del
LIBRO SEGUNDO
DE
LA VIDA DEL P. FRANCISCO
de Borja.

*LA VIDA QUE COMENZO A HAZER,
Despues que renuncio su estado. Capitulo primero.*



O S E Puede explicar con pocas palabras el contentamiento , y alegría espiritual con que quedó el Duque, quando se vio desnudo de este titulo y dignidad : porq le parecia que comenzaua à ser suyo, ó por mejor dezir, de su Criador, y Señor, y que no auria ya cosa que le pudiesse estoruar el entregarse totalmente à el: y para comenzarlo à hacer con mas feruor, se ordenò luego de Missa. Aparejose con mucha oracion, y penitencia, para entrar en el Sancta Sanctorum, y traer del cielo, y tener en sus manos el pan biuo, y causador de la vida. Quando tuuo bien aprendidas las santas ceremonias de la Missa, se fue à Loyola por su deuocion : y en vna deuota capilla, que los señores de aquella casa tenian adereçada , dixo su primera Missa rezada, el primero dia de Agosto, del año de .1551. Y para ella le embiò su hermana doña Luisa de Botja, Condesa de Ribagorça, vnos ornamentos labrados por sus manos. En ella por buen principio dio la sagrada comunión à don Juan de Botja: recibiendo el hijo por mano de su padre el mas precioso don que la tierra , y el cielo possee. Y porque el Papa Julio.III. auia concedido al padre Francisco vn jubileo plenissimo, para todos los que estando en estado de gracia se hallasen presentes à la primera Missa que dixesse en publico (desseando el padre que muchos gozassen deste beneficio) quiso dezirla en la villa de Vergàra, que es à dos leguas de Oñate. Pero auiendose publicado la Missa, y el jubileo, fue tan grande el concurso de la gente que vino de toda aquella comarca, que no cabiendo en la iglesia del pueblo (aunque es bien capaz) fue necesario salirse al campo, y alli poner vn altar, y pulpito, en vna ermita dedicada à Santa Ana , à donde el Padre dixo su Missa,

P. Francisco de Borja. 69

Misla, y predicó. La muchedumbre de los que recibieron el santisimo Sacramento aquel dia de su mano, fue tanta, que se acabó la Missa algunas horas despues de medio dia. Boluierense todos muy consolados, y edificados à sus casas: por ver en abito Sacerdotal, haciendo oficio de predicador Euangelico, à un hombre que sabian que poco antes era gran señor, y auia trocado la grandeza y abito del siglo, por la pobreza y estado de la religion. La mas de la gente no percebia lo que dezia el predicador: assi por ser mucha, y no poderse acercar al pulpito, como porque no entendia la lengua Castellana. Pero era cosa maravillosa ver la atencion con que todos le oían, y las lagrimas que derramauan. Preguntados algunos, que era la causa porque llorauan en el sermon, pues no le entendian? Respondian, que por ver à un Duque santo (que este nombre ponian aquellos deuotos pueblos al Padre) y porque dentro de sus almas sentian vnas bozes, è inspiraciones de Dios, que les significauan y davaan à entender lo que el predicador desde el pulpito les estaua predicando.

Viendose Sacerdote, y profeso ya declarado de la Compañía de Iesus, desfleo recogerse mas, y darse con mayor feruor à la oracion, mortificacion, y penitencia: y para ello rogó à la villa de Oñate que le diessen vna ermita dedicada à la gloriosa Santa Maria Madalena, que está como un tercio de legua del pueblo. Y auendosela concedido con gran voluntad, hizo luego edificar para habitacion suya, y de sus compaños unos aposentillos de labor tosca, y de madera sin labrar, tan estrechos y desluzidos, q se veía bien lo q el Padre venia à buscar: y q estimaua mas aq'l pobre, y angosto rinconcillo, q los palacios sumptuosos de los grandes Príncipes. Aqui se passó el nuevo Sacerdote co algunos Padres, y hermanos de la Cōpañía, gastando su vida en perpetua oracion, contéplacion, y penitencia. Luego pidio con grande insistencia al Superior q alli estaua, y se llamaua Miguel Nauarro, licencia para seruir al cozinero: y quando se la concedio, la estimó, como en otro tiempo estimará el auer alcançado algun preeminent cargo, ó dignidad. Començò à traer agua, y leña, y hacer lumbre, y barrer, y fregar, y ocuparse en todos los otros oficios de la cozina, como lo pudiera hacer el nouicio mas humilde, y mas abatido del mundo. Y despues de auer cumplido con estos oficios, seruia en el refectorio à los Padres y hermanos: y se hincaua de rodillas delante dellos, y les pedia perdón de las faltas q en seruirlos hazia, y les besaua los pies de uno en uno, rogandoles, con extraña deuocion y humildad, que le encordendasen à nuestro Señor, y le suplicassen que le diese gracia de comenzar à ser de veras suyo.

No

No se contentaua con biuir con tan grande exemplo dentro de su casa, sino tambien salia della , derramando el mismo buen olor à los defuera. Salia con vnas alforjas al cuello, à pedir limosna de puerta en puerta: y como ya la gente le conocia , ò por auerle visto , ò por la fama de su vida , era cosa de ver la deuocion y ternura con que salian de sus casas à darsela: y como aquellas mugeres Guipuzcoanas se le arrodillauan, y le pedian su bendicion, y besauan el pan que le dauan, y se encomendauan en sus oraciones. Otras veces salia por aquellos pueblos à enseñar la doctrina Christiana à los niños, lleuando la campanilla en la mano para llamarlos. Pero no venian solamente los niños à verle, y oyrle, sino toda la gente de la tierra por donde yua,hombres, y mugeres: y se combidauan vnos à otros, y dezian : *Vamos a oyr a este hombre venido del cielo.* Enseñaua primero à los niños con mucha lla-neza las oraciones y mandamientos: y para que se les quedassen en la memoria , les preguntaua muchas vezes lo que les auia enseñado, y hazia q' ellos mismos lo repitiesen. Despues instruía à los mayores, y les hazia algunas platicas conforme à su capacidad , y los encaminaua à toda virtud. Desta manera anduuo por aquella tierra enseñando, y edificando à todos con sus palabras, y exéplo: y hizo sus corrierias hasta san Sebastian, y hasta Vitória: donde muchas veces enseñò la doctrina Christiana, y predicò.

Lo que se hablaua del Padre: y de su salida al Reyno de Nauarra. Cap.II.

1.Cor.3.

Aunque el padre Francisco se auia retirado à aquel rincon de la Prouincia, y estaua en su ermita de la Madalena,tan recogido, y apartado del bullicio de la Corte, y de la cõuerfacion de los hombres, no por esso dexauan sus cosas de salir à luz, y de publicarse, y estenderse por todos los Reynos de España: acrecentandolas la fama(como suele) y dando ocasion à los hombres para hablar dellas, cada uno segun su gusto y afision. Los hombres carnales, como tenian los ojos puestos en la tierra, y los coraçones arraygados en la vanidad, juzgado con su humana prudencia (que como dize el Apostol, es desatino y locura) lo que el padre Francisco auia hecho, dezian, que auia sido disparate, q' vn hombre de su calidad, en la flor de su edad, y en el tiempo de tanto fauor, y propio para gozar de su grandeza, y de acrecentarla para sus hijos, lo huiuiesle todo dexado, y trocadolo por vn abito pobre de religioso, con tanto menosprecio del mundo. Pero toda la gête virtuosa , cuerda, y graue quedaua admirada de vna tan marauillosa mudanza:

mudança: y alabaua al Señor, que auia embiado en nuestros dias vn exemplo tan raro como este al mundo: y con el renouado los exemplos de los santos antiguos, que en todos los siglos le despreciaron, y se abraçaron con la Cruz de Iesu Christo, y siguieron la perfecion Euangelica. Vinieró à visitarle muchos señores: y entre ellos el Duque de Gandia don Carlos, y don Aluarto de Borja sus hijos, y don Martin de Aragon, Duque de Villahermosa su cuñado, y el Conde de Lerma, y el Marques de Alcañizes sus yernos. Otros señores, y Prelados le embiauan à visitar, y à dar la norabuena del nueuo estadio que auia tomado: y algunos le rogauan que los guiasse, y endereçasse por el camino de su saluacion. Entre estos fue vno don Bernardino de Cardenas Duque de Maqueda, Virrey q entoncres era del Reyno de Nauarra: al qual vino gran desseo de ver al nuevo predicador, y comunicar familiarmente con el las cosas de su conciencia y gouierno: y para salir con su pretension, le despachò vn cauallero criado de su casa, con vna carta, que dezia así.

Muy Ilustre señor, è Ilustrissimo Padre.

Esia ciudad, y Reyno de Nauarra está con lo que aca se oye, y llega dessa Provincia con gran desseo y necesidad de gozar algunos dias de la presencia de V. S. Si fuessemos tan dichosos que nos alcançasse alguna parte de lo mucho que goza Guipuzcoa, lo estimariamis por gran regalo de nuestro Señor: y para mi en particular seria señalada merced. Y si mi oficio se acordasse con mi desseo, yo fuera en lugar desta, a procurarlo: mas bien sabe V. S. (como quien lo ha prouado) que no es lícito al Virrey, poner los pies fuera de la juridicion y terminos de su Provincia. Pero podria ser esta la traça, si V. S. quiere hazernos esta merced, que ambos partamos el camino, llegandonos hasta la raya deste Reyno, pues no tengo yo mas licencia: y si llegados ay fuere scruido de llegar se hasta Pamplona a consolar toda nuestra gente (que no menos que yo le dessean ver, y seruir) yo le acompañare desde alli. Y creame V. S. que no es esto gana de renouar la amistad antigua, ni tampoco curiosidad de ver cosas nuevas, sino puro deseo de apruechar, y mejorar algo mi alma cõ el consejo y doctrina de V. S. a quien suplico me mande dar aviso de lo q en esto piensa hazer. De Pamplona.

A esta carta respondio el padre Francisco al Virrey, que su Señoria perdiéssse cuidado de lo que le escriuia: porque el le tendria de dar orden como se viessen con breuedad, y de auisarle el quando, y como. Esto escriuio, y luego que se partio el criado del Duque, se partio el tambien con dos compañeros para Pamplona: adonde llegò, estando el Duque dello bié descuidado: el qual le llevò por fuerça à posar à su casa,

Libro.II.de la vida del

casa,y se encerraua con el muchas horas à tratar las cosas de su alma, pidiendole consejo para bien gouernar sus vassallos, y aquel Reyno que estaua à su cargo. Y quiso que el Padre le dexasse por escrito vna instrucion de todo lo que ha de hazer vn señor, y Gouernador, y padre de familia Christiana. Y el Padre lo hizo, y se la dio : y el Duque la estimò, y tuuo en mucho. En Pamplona predicò diuersas veces en la Iglesia Catredal con extraordinario concurso, y admiracion. Visitò algunos monesterios de frayles, y de monjas, animando à todos con su vida, y con su doctrina à la perfeccion de su estado. A compaňauale siempre el Virrey, q no se sabia apartar del. Despues q huuo cumplido con la deuocion del Duque, y de toda aquella ciudad, se boluio à su deseada ermita de Oñate, por la Provincia de Alaua, predicando en todas partes con notable fruto, y edificacion.

Lo que le escriuio el Infante de Portugal don Luis : y lo q el Padre le respondio. Cap. III.

NO solamente en los Reynos de Castilla dio grande estampida la mudanza, y nueua vida del padre Francisco; pero tambien en los otros mas apartados. Particularmente en Portugal causó grande admiracion: y assi se lo escriuio al mismo Padre el Infante dº Luis, hermano de don Iuan el. III. Rey de Portugal, y de la Emperatriz doña Isabel ya difunta. Para que mejor esto se entienda, quiero poner aqui la carta que este Christianissimo Principe escriuio al padre Francisco : en la qual muestra bien su gran piedad, y prudencia, y la estima que del padre hazia: y assi mismo lo que el Padre le respondio. La carta que el Infante escriuio al padre Francisco, es la q se sigue al pie de la letra.

Muy Reuerendo Padre.

Otras tengo escritas a V. R. y en la presente solamente añadiré, que recibire gran contentamiento, si lo que por ellas he pedido se pudiesse hazer sin algun disgusto suyo. Porque aunque el hazerseme importe mucho, por los fundamentos que en ésta obra tengo puestos: ninguna cosa mia me puede tanto importar, como la consolacion y contentamiento que siempre por los tiempos passados desse a V.R. como es Dios buen testigo. Y sino lo mostré exteriormente tanto en muchas cosas que desse mostrarlo, tambien sabe Dios que no fue, ni por falta de amor, ni de buen deseo, y voluntad q tengo a los passados, y presentes de la casa de V.R. la qual aueis hecho mucho mas ilustre cõ dexarla. Y esta sola razon basta, aunque no huiera otras, como las ay, para que yo sea mas

mas obligado, y deseo de darle todo contento: pues ya se ve que aora ninguna otras cosas le dan a V.R. sino las que contentan a Dios nuestro Señor. El sea muy alabado por esto. Maravilloso es Dios en sus fieruos, y sus misericordias no tienen fin. Dete V.R. gracias infinitas, porque su conuersion haze mayores frutos de lo que V.R. piensa. De mi le se certificar, que sus palabras muchas veces me suenan en mis orejas, como si las estuiesse oyendo de su boca: y considero sus passos, como si presente le tuviessse. O bienauenturado fieruo de Dios, que en tiempo de tan grandes perturbaciones ha sabido hallar la paz del hombre interior: dexando al mundo burlado o lo mejor del juego, que el armano con engaños, y recogiendo los sentidos, y potencias a la voluntad pura, y justa del Señor. En lo qual consiste esto poco, que de felicidad se puede remediar en esta vida, y lo que sin medida, y sin fin se desea gozar en la otra. Por esto señor pido encarecidamente a V.R. que de aqui adelante tenga memoria de mi: y siempre me encomiende en sus deuotas oraciones y sacrificios, para q el Señor me enseñe el propio camino de su voluntad: y si nunca tener otra, biua y acabe en ella, donde, y como su divina Magestad fuere servido. Y si V.R. de mi mandare alguna cosa, entienda que lo hare con mucho gusto de complacerle en todo. De Almerin, a treze de Julio, de 1551.

Infante D. Luis.

A esta carta del Infante don Luis respondio el padre Francisco la que aqui pondre.

Serenissimo Señor.

El Espiritu santo, que es llamado padre de pobres, y es remunerador de las misericordias que a ellos se hacen, retribuya a V.A. la merced que con sus cartas he recibido de su muy poderosa mano: que no fue pequeña auerse servido de acordarse de este su fieruo, y tan miserable pecador. Y mas queriendose servir de mi, en cosa que es toda de V.A. Pues tan particularmente toda la Compañia de Jesus, hasta el minimo della, que soy yo, nos gozamos mucho en el Señor nuestro de llamarnos, y tenernos por fieruos de V.A. Veo tanto en las cartas de V.A. y por la mano q las escribe, la mano interior del Señor eterno, q no se como diga, y explique lo que en ellas se me trasluce. Bien se dezir, y afirmar, que mi alma se ha consolado mucho mas de lo que sabria encarecer. Y aunque estaua de antes muy rendida al servicio de V.A. por las mercedes recibidas, se ha de nuevo redido a desear mas servir, y mostrarse agradecida a ellas. Y assi espero en el Señor me dara gracia para que continuamente me emplee en suplicar à su inmensa Bondad ensalce a V.A. en lo exterior, y le humille en lo interior, para sublimarle mas en el cielo. Bendito sea aquel Señor: Qui aufert spiritum Principum, que sien esto es terrible con los otros Principes, no lo ha sido con V.A. sino muy piadoso, y benigno, en quitarle aquel espíritu que algunos

S de los

de los Principes suelen tener, que es espíritu leuantado, desconocido, è ingrato a su Dios; y en lugar deste le ha dado el espíritu principal, del qual deseava, y pedía ser confirmado el santo Príncipe y Profeta David. O Serenísimo, y Christianísimo señor, y que buenas y dichosas ferias ha hecho V.A. y quan mejorado ha sido en tercio y quinto entre los otros Príncipes! O quanto deue Portugal a Dios, por auerle dado Príncipes sin espíritu de Príncipes! O Señor, y quien supiese entéder, que cosa es faltar en el Príncipe el espíritu de Príncipe, y ser confirmado de espíritu principal! O quien supiese dezir la diferéncia que ay del uno al otro: y como el uno es de guerra, y el otro de paz: el uno desconsuela, y enfada, y el otro es consolador: y al fin el uno es espíritu humano, y el otro diuino! O que ganancia seria si la diligencia que se pone en prouar los vnos del mundo, y de la carne, se pusiese en prouar, y experimétar los del espíritu celestial, como nos lo aconseja el Apostol, diciendo, Que prouemos los espíritus, y conozcamos si son de Dios. O quantos se desengañarian de sus errores y engaños, que los traen tan ciegos! Mas el dolor es, que se pone tanta industria, y diligencia en los vnos, y tanta negligencia en el otro. Y por esta causa se dan tantas sentencias contra el buen espíritu, porque le condenan sin llamarle, sin conocerle, y sin oyrle. Y sigue se y crece el propio espíritu, que es ciego y terreno, y nos lleva a tantos despeñaderos: pidiendo la razon, y la verdad de Dios, que este se dexasse, y oluidasse, y se buscase, y procurasse el espíritu principal. Vendrá dia quando se aya de passar el golfo deste siglo, en que estos engaños se conozcan: donde muchos se hallaran burlados, y llenos de espíritu, que era de tinieblas, vanidad, y falsedad, y daños del espíritu de Dios, que los deuiera llegar al puerto de la eterna felicidad. Y por esto poderoso Señor, doy yo muchas gracias a nuestro Señor, viendo a V.A. tan ageno y apartado del mal espíritu propio: y tan deseooso, y ansioso por el espíritu principal. Este es el que haze rendir al espíritu propio, como lo experimentaua aquel santo Rey, que dezia: Expeclabam eum qui saluum me fecit à pusillanimitate spiritus, & tempestate. Este es aquel diuino espíritu: Qui vbi vult spirat, que entra, y vivifica, donde, y como, y quando le plaze. Este es aquel espíritu, al qual el mal mundo no puede acoger: porq no se quiere recoger. Este es aquel, en el qual, y con el qual clamamos, Abba Pater, porq es espíritu de adopcion. Este es el q deuemos encender siempre con los manojos de olores, y obras hechas en caridad: porque con esto se cumplira lo que san Pablo manda: No querais apagar el espíritu. Este es el que (como yo espero de la diuina bondad) se acrecentará siempre en el alma de V.A. y à su entrada, y presencia dirá con el otro santo Príncipe: Defecit spiritus meus. Y no hallará en si otra voluntad, y querer, sino lo que el espíritu del Señor quiere, y manda: ni su entendimiento buscará, ni se ocupará, ni abraçará, sino las verdades que la Santa Iglesia Católica N. Madre le enseña: ni su memoria se acordará de las criaturas, sino para reduzirlas al Criador, y tomarlas por escalera para subir a su conocimiento, y amor.

P.Francisco de Borja.

75

amor. Pues todas las criaturas resplandecen mas, y son mas lindas en el Criador, q en si mismas:y en el dan gozo,considerandolas: y sin el dan pena,desseandolas:y temor,poseyendolas:y dolor,dexandolas.Si con el espíritu de Dios V.A. biue,biuira vida verdadera, y sus sentidos no buscarán,ni querrán otros deportes, y gustos,que no sean conformes al espíritu y voluntad diuina. Y con esto podra dezir de verdad:Defecit spiritus meus. Y de aqui subira a dezir:Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo. Pluguiese al Redentor, y Señor nuestro que yo pudiesse con verdad dezir: Defecit spiritus meus. Mas pues si quiera en lo exterior con la mudanza del estado parece q ha faltado mi propio espíritu, por la gran misericordia de Dios que me llamó, y se dignó recibirmee entre los siervos de su casa: ofrezco a V.A. que aunque antes estaua ya atado, ofrecido, y obligado, de oy mas ofrecere la voluntad que sola me queda, y el deseo:persuadiendome yo, q pues Dios nuestro Señor la recibe y se contenta con ella(quando no ay otra cosa con que seruirle) que tambien V.A. la recibira,pues es su voluntad conforme a la diuina. Cuya caridad infinita guarde su muy alta, y poderosa persona para la engrandecer mas en su Reyno eterno, Amen. De Oñate. 15.de Agosto.

Francisco Pecador.

Los que entraron en la Compañía en Oñate, mouidos de su exemplo. Cap. IIII.

EStos, y otros semejantes efectos obraua el Señor en los coraçones de los Principes , y de los otros hombres Christianos, y cuerdos, por medio de la nueua vida del padre Francisco:pero ni eran estos solos,ni los mayores.Porque muchos mouidos de su exemplo dieron de mano à las vanas esperanças del mundo:y conociendole,y teniendole en lo que es,le menospreciaron,y se entraron en religion,para morir desnudos con Christo desnudo en su Cruz. Mas dexando à parte los muchos q con este santo estimulo en aquel tiempo poblaron las otras religiones: los que en la misma Compañía entraron no fueron pocos, ni de poca estima. Porque algunos eran mancebos ilustres, y de grandes ingenios y esperanças:algunos eminétes varones y singulares letrados:algunos viejos por sus canas y prudēcia venerables:los cuales vinieron à buscar al P.Francisco à la ermita de Oñate , para biuir en su obediencia y compañía, ò en la parte à que el los quisiesse embiar.

Entre estos fue vno don Antonio de Cordoua hijo de don Loréço Suarez de Figueroa, y de doña Catalina Fernandez de Cordoua Marqueses de Priego y Condes de Feria:q demas de ser persona tā ilustre, y primo del mismo padre Francisco, era moço de mucha virtud, y de amable y nobilissima condicion.El qual despues de auer estudiado en

S 2 Salamanca,

Salamanca,y sido Rector de aquella Vniuersidad, auiendo entendido que se trataua de hazerle Cardenal, y que el Papa Julio.III.à instancia del Principe de España , estaua muy puesto en ello , se determinò de tomar otro camino bien diferente de lo que su madre y hermanos tenian traçado , y se entrò en la Compañia. Vinieron tambien à Oñáte para el mismo efecto don Sancho de Castilla , y don Pedro de Lodosa y de Nauarra:y dos Sacerdotes Teologos dicipulos del padre maestro Lib.1.c.7 Iuan de Auila (del qual hablamos en el precedente libro) el vno era don Diego de Guzman,hijo del Conde de Baylen , y el otro el Doctor Gaspar Loarte. Los quales antes de entrar en la Compañia andauan por el Obispado de Calahorra , enseñando à aquellos pueblos la doctrina Christiana , y predicando con mucha caridad y humildad , y dando limosna espiritual y corporal à los pobres , con notable fruto y edificacion.

No quiero contar vno à vno todos los q vinieron en aquel tiempo à Oñáte para entrar en la Compañia,porq seria cosa larga,y no necesaria.Solamente quiero acabar este capitulo con dezir,q vno dellos fue el P. Bartolome de Bustamante. El qual era vn Sacerdote Teologo , y buen predicador,q auia sido Secretario del Cardenal don Iuá Tauera Arçobispo de Toledo:y tratado muchos y muy graues negocios en el tiempo que su amo tuuo tanta mano en el gouierno de los Reynos de Castilla:y despues de su muerte se auia recogido,y se ocupaua cõ mucha loa en exercicios de virtud, y aprouechamiento de los proximos. Estando pues Bustamante en Toledo con gran desseo de agradar à N.Señor,y suplicandole muy deveras que le encaminasse para aquello en que mas le auia de seruir: y haciendo continua y feruorosa oracion à este fin,diziendo vn dia Missa, y teniendo el sacratissimo cuerpo de Iesu Christo N.Redentor en las manos, comenzò con grádes solloços y lagrimas à suplicarle que le cumpliesse su deseo , y acabasse de ponerle en el lugar donde el queria que estuiiesse,pues en todo desseaua obedecer à su santissima volútad.En este punto (como el mismo despues lo contaua,no sin mucha ternura y deuocion) sintio en su alma vn impulso,y mouimiento interior,y vna como boz,que le dezia,que se fuese luego à la Prouincia de Guipuzcoa , y que allí hiziesse lo que vieresse hazer al Duque de Gandia(de cuya nueua vida entonces aun no tenia entera noticia).Fue este llamamiento del Señor tan eficaz y poderoso, q luego el mismo dia dexò su casa y negocios, y se partio para donde Dios le llamaua. Llegò à la Prouincia, hallò rastro del Padre, y toda la tierra llena del suave olor de su santa vida. Entrò en la ermita de la Madalena de Oñáte , y topò con el mismo padre Francisco, con

vna

vna angarilla en las manos, lleuando piedra y tierra para el edificio de la pobre morada que hazia. Echose à sus pies, diole razon de su vocacion, y venida. Declarole el desseo que tenia de imitarle, y acompanarle en aquel estado y manera de vida. Concertaronse facilmente los dos, porque era vno el espiritu que à ambos los mouia: y assi despidiendo sus criados se quedò Bustamante con el padre Francisco. Y despues fue su companero mucho tiempo, ayudandole con su religion y gran prudencia en las jornadas que hizo, y en los negocios que tratò.

Como el Papa Julio.III. le quiso hazer Cardenal. Cap.V.

Grande fue el consuelo que recibio el padre Francisco con las primicias de los nuevos hermanos q el Señor le embiaua, y con la buena compañia de Bustamante: porque veia que el Señor comunicaua su gracia à personas tan principales è ilustres, para q conociendo la vanidad del mundo, le menospreciasen, y huyesssen de sus grandezas y dignidades. Assi lo hazia el con gran cuidado: pero ellas como sombra yuan tras el, y le seguian. Pensaua q estaua seguro con auer dexado el mundo: y que ninguno se acordaria del, porque el estaua olvidado de todos. Pero quanto mas el se escondia, tanto mas Dios N.Señor le manifestaua: y quanto mas se aborrecia y despreciaua, tanto era mas amado, y estimado de los buenos.

Como supo el Emperador don Carlos la renúciacion de su estado que el padre Francisco auia hecho en su hijo, y la vida tan exéilar que hazia: pareciole q seria gran seruicio de nuestro Señor que vn hombre como el fuese Cardenal, y vno de los grandes Principes de la Iglesia. Reprefentolo à la Santidad del Papa Julio.III. y suplicole que diesle el Capelo al padre Francisco: porque demas de darse à persona que tan bien le merecia, el recibiría en ello particular gracia, y fauor.

Poco fue menester para persuadir esto à su Santidad: porque como ya conocia, y auia tratado antes al padre Francisco el tiempo q estuuo en Roma, y le auia juzgado digno de aquella dignidad, y de suyo pensado darsela, facilmente vino en lo que el Emperador le pedia. Y assi se resoluio de hacerlo, con grande aprouacion, y contentamiento del sacro Colegio. Supo esta determinacion del Pontifice N.padre Ignacio que estaua en Roma: y temio, que si tenia efecto, se menoscabaria el buen credito q el P. Francisco auia ganado en todas partes: y se daria ocasion à los q la buscan, para murmurar, y decir q no es oro todo lo q reluze, ni verdadera deuocion todo lo q lo parece. Y q el renunciar el

Duque su estado , auia sido para dexarle à su hijo, y pescar el Capelo pata si. Y assi mismo que por ventura , con este exemplo , se abriria en la Compañía la puerta à la ambicion:que es el veneno de toda virtud, y religion.Por estas razones se determinò el padre Ignacio de poner todas sus fuerças,para estoruar que no passasse adelante lo que se tenia ya por concluydo; ni se diesse el Capelo al padre Francisco.Para esto hablò al Papa, y le persuadio que le ofreciesse el Capelo,pero que no le obligasse à aceptarle . Porque con esto su Beatitud honraria la persona del padre Francisco , y cumpliria con el Emperador , y con el Colegio de los Cardenales, y con todo el mundo : y mostraria su santo zelo , y no affigiria aquel sieruo de Dios , ni pondria en peligro la Compañía: la qual recibiria señaladissima merced en que su Santidad hiziesse, lo que el en su nombre, y de toda ella le suplicaua.Hizolo assi el Papa, conuencido de las razones que le dio el padre Ignacio (como lo escriuimos en su vida) y ofrecio el Capelo al padre Francisco que estaua en su rincon, bien descuidado de lo que en Roma se trataua.

*Lib. 3. c.
15.*

Quando lo supo, se affligio en gran manera , por ver que la voluntad del Papa auia passado tan adelante :y consolose quando entendio que el padre Ignacio con su oracion, y singular prudencia , auia dado salida à vn negocio tan dificultoso;y alabò al Señor que le auia puesto en sus manos aquella dignidad,para ofrecerse la de nuevo, como le ofreciera con ella todo el mundo, si fuera señor del. Y assi respondio à su Santidad con el agradecimiento que deuia : suplicandole , que le dexasse acabar en lo que auia comenzado,y morir en su santa pobreza.

No se vio en este trabajo esta sola vez el padre Francisco, sino otras algunas. Porque otra vez el mismo Papa Iulio. III. quiso darle el Capelo, à suplicacion del Principe don Felipe,que aora reyna : el qual lo tratò por medio del Cardenal Iuan Pogio Nuncio de su Santidad.Pero despues que el Cardenal se vio en Santodomingo de la Calçada cõ el padre Francisco, y le hablò desta materia , y oyò las razones que el Padre le alegò , y le vio tan firme , y constante en no aceptar aquella dignidad, quedò tan conuencido, que dio auiso al Papa y al Principe de lo que passaua, y que no conuenia apretar y affigir tanto aquel sieruo de Dios . Tambien los Papas Pio. III I. y Pio. V. algunas veces, estando el Padre en Roma, trataron de darle el Capelo. Cada vez que se hablaua dello, se congoxaua y affigia por estremo, y le costaua muchas lagrimas, y gemidos, y açotes : suplicando à nuestro Señor muy afectuosamente,que pues le auia hecho merced de sacarle del siglo , y hazerle pobre por su amor , que no permitiesse que por sus pecados, boluiesse al golfo tempestuoso de donde auia salido : ni tiznasse , y abatiese

abatiese su anima, con el afecto , y amor de las riquezas. Y vna vez hablando desta materia con el padre Gaspar Hernandez su confessor (de quien yo lo he sabido) le dixo, que auia muchos años q̄ suplicaua à nuestro Señor de todo coraçon, que fuese seruido lleuarle desta vida, antes que permitir tal cosa.

Como salio de Oñate, y lo que en diuersas partes le sucedio.

Cap. VI.

M V Y contento quedò el padre Francisco quando se vio libre del Capelo, y acabado vn negocio de tanto cuydado, con tanta paz y quietud : por la qual el suspiraua , y pensaua tenerla en aquella ermita de la Madalena , y que ella le auia de seruir de oratorio en vida, y en muerte de sepultura. Mas al mejor sueño le despertaron con vna obediencia del padre Ignacio , q̄ con dulces y amoroſas palabras le escriuia: Que se accordasse que Dios nuestro Señor no le auia llamado a la Compañía para que buscasse la soledad, y su contento particular: ſinç para que ayudasse a laſaluatione de muchos, è imitasse al vniigenito hijo de Dios , que auia venido del ſeno del Padre à tomar en nuestra carne mortal, fatigas, y dolores, y à poner la vida como buen pastor por la salud de ſus ouejas. Y que aſſi le rogaua, y ordenaua que ſaliesſe de aquel ſu recogimiento : y cumpliesſe con tantas personas principales, que para ſeruicio de Dios , y bien de ſus almas, le desſeauan, y llamauan.

Salio con esta obediencia de Oñate, y con ſuſpiros , y copioſas lágrimas, fe despidio de ſu dulce ermita ; entendiendo , que no la auia de ver mas. Fue a la casa de la Reyna, lugar del Condeſtable don Pedro Fernandez de Velasco : cuya muger era doña Iuliana Angela de Aragon Duquesa de Frias, tia del padre Francisco , y prima hermana de ſu madre: la qual muchas veces le auia rogado que la visitaffe. No quiso aſentarse en ſu casa por mucho que fue importunado, ſino en vna pobre casilla. Trató la Duquesa con el Padre las cosas de ſu conciencia, y del buen gouierno de ſu casa, y vaffallos. De alli paſſó à Burgos , y predicò en la iglesia mayor à peticion de ſu Cabildo , y de la Ciudad. Y despidiendole brevemente , tomò el camino para Valladolid , donde eſtaua la Corte , y muy pocos padres de la Compañía, que habitauan en vna pobre, y eſtrecha casilla del hospital de S. Antonio. De Valladolid fue à Toro, llamado de la Princessa de Portugal doña Iuana ; donde eſtuuo la ſemana Santa predicando , y haziendo pláticas espirituales a la misma Princessa, y a la gente de ſu palacio, con grande

grande gusto, y aprouechamiento de sus almas. De Toro llegó à Salamanca, donde predicó: y algunos estudiantes de raros ingenios con su exemplo se mouieron à entrar en la Compañía. De Salamanca vino à Tordesillas, donde estaua enferma la Reyna doña Iuana: y aunque allí procuró la Condesa de Lerma su hija de sacarle del hospital, y aposentársela en Palacio, nunca lo pudo acabar con el. De Tordesillas boluió à Medina del Campo, y predicó en la primera Missa que dixo el padre Antonio de Cordoua: y dio calor al colegio de la Compañía, que algunos años antes estaua comenzado en aquella Villa. Allí le vinieron cartas de la Marquesa de Priego, madre del padre Antonio de Cordoua, y de la Duquesa de Arcos, hermana del mismo Padre, y de la Duquesa de Medina Sidonia (que todas eran deudas muy cercanas del padre Francisco, y la de Medina Sidonia tía, hermana de su madre) en las cuales le rogauan y pedian con mucha instancia que las vierse. Iuzgó el Padre, que feria seruicio de nuestro Señor cumplir con aquellas Señoras, y con esta ocasión dar en Andaluzia noticia de la Compañía. Y así se partió luego para ella, y anduvo las estaciones de Montilla, Marchena, y Sanlúcar enseñando la doctrina Christiana, y predicando, y tratando en sus conuersaciones, y pláticas familiares con estas Señoras del bien de sus almas, y del gobierno de sus familias, y estados: y declarandoles el instituto, y fin de la Compañía, y dexádolas aficionadas à ella, y deseosas de favorecerla, y de tenerla en sus estados: y no menos admiradas, y edificadas de lo que veían en el Padre, y oían del.

Pero antes de acabar este capítulo, quiero contar vna cosa que le acontecio en el camino, quando fue de Castilla à Andaluzia, que muestra mucho su gran paciencia, y humildad. Yendo por Sierramorena con sus compañeros (que eran los padres Antonio de Cordoua, y Bustamante) llegó à vna venta que tenia solo vn aposentillo: en el qual vn caminante q̄ auia llegado antes auia puesto su hato, y salidose à pasilear fuera de la venta. El padre Francisco no sabiendo nada desto (como era tan amigo de oracion) luego se entró en aquel aposento, pensando que estaua desembaraçado, y se hincó de rodillas, y se puso en oracion. Quando boluió el caminante, hallole desta manera: y creyendo que era algun Clerigo que hazia del deuoto, y le queria quitar su aposento, se enojó terriblemente: y comenzó à dar bozes, y à amenazarle, y dezir, que le auia de dar de palos por su descomedimiento. El padre Francisco, así como estaua puesto de rodillas, se boluió à el con mucha paz, y humildad, y le dixo, Que por amor de nuestro Señor le perdonasse, y se sossegasse: porq̄ no era su intencion quitarle aquel aposento,

P. Francisco de Borja.

81

aposento , sino darsele , si el le huiiera tomado antes , y fuera suyo . Y que en lo que dezia de los palos , que el estaua aparejado para recibirlos : y que bien los merecia por sus pecados . A las bozes llegaron otros que conocieron al padre Francisco , y à sus compañeros : y dixeron al hombre quienes eran . Quedò confuso y corrido , echose à los pies del Padre , pidióle perdon , y que rogasse à Dios por el . El Padre le leuantó del suelo , y le abraçò amorosamente , y le hizo sentar cabe si : y le rogò que de allí adelante tuviesser mas paciencia , y refrenasse la ira , quando se le ofreciesse ocasión de sufrir algo por amor de Dios , aunque le pareciesse que la razon estaua de su parte . Pero boluamos à lo que yuamos contando , y sigamos el hilo de nuestra historia .

Su ida á Portugal , y lo que hizo en ella . Cap. VII .

LA nueua vida del padre Francisco , y la fama que de su exemplo , y Santidad se derramaua por todas partes , causaua tan grande admiracion , q̄ los Serenissimos Reyes de Portugal don Iuan el. III. y doña Catalina tuuieron desseo de verle , y comunicarle , por lo mucho que oían dezir del . Y assi lo finificaron al padre maestro Geronimo Nadal , que à la sazon se hallaua en Lisboa , embiado de nuestro bienauenturado padre Ignacio por Comisario general en todos los Reynos de España : y le pidieron q̄ embiasse à llamar al padre Francisco . El padre Nadal respόdio , que aunque el era Comisario general , el padre Francisco no era su subdito , ni el podia mandarle que viniesse à Portugal : porque el padre Ignacio le auia eximido de su obediencia . Mas que el le auisaria de la voluntad de sus Altezas : y que tenia por cierto , que dando de mano à qualesquiera otros negocios , vendria luego por servirles , y darles gusto , como era razon . Recibio el padre Francisco el auiso : y juzgò q̄ no podia faltar al mandato de tan grandes Principes , y tan singulares Protectores , y señores de la Compañía (que con verdad assi los podemos llamar) . Y el era tan humilde , que bastára que el padre Nadal , siendo Comisario general , aunque no superior suyo , se lo finificara , para obedecetle luego : y assi se partio para Portugal , llevando consigo al padre Bustamante .

Prosiguiendo su camino , llegaron à vna sierra muy aspera y fragosa , q̄ llaman de los siete Pallares , y está de la otra parte del río Mondego , y no lexos de la ciudad de Coymbra . Caminando pues por esta sierra , yua el padre Francisco delante recogido , y absorto en su oracion : y el padre Bustamante le seguia , rezando el Rosario de nuestra Señora que llevaua en las manos . Al passar de vn passo muy estrecho , y peligroso , resualó

Libro.II.de la vida del

resualò la caualgadura en que yua Bustamante, y comenzó à rodar por vnos riscos, y por vn tan espantoso despeñadero, que solo mirarle ponía grima. El buen viejo para todo lo demas perdió los sentidos, sino para invocar à grandes bozes los dulcissimos nombres de Iesús, y de María. Oyó el padre Francisco las bozes de su compañero, y las de vnos hombres que viendole caer dieron grandes gritos: y bolviendo los ojos, vio rodar por aquella cuesta abaxo al padre Bustamante, ya encima, ya debaxo de su mula: y fixados los ojos en el cielo, dixo con gran deuocion, y ternura: *Iesus te ayude, defiendele Padre de las misericordias.* Al mismo punto que esto dixo, se detuuo la caualgadura en vu lugar tan agro, resualdizo, y dificultoso para hacer alli pie, que causó no pequeña admiracion à los que lo vieron. Hallose el padre Bustamante con su Rosario en las manos, y el, y la caualgadura sin lesion alguna. Y con vnas sogas sacaron à Bustamante ciertos caminantes de aquella profundidad donde estaua: alabando todos al Señor, porque le auia librado de tan manifiesto peligro. El atribuía despues esta misericordia de Dios à la intercession de su bendita Madre: à la qual el llamò en su socorro, y cuyo Rosario yua rezando, y nunca soltó de las manos: y despues della, à la oracion del padre Francisco. Pasado este peligro vino el padre Fráncisco à Coymbra, que está alli cerca, y estuuo algunos dias en nuestro colegio, causando con su vista y exemplo admiracion, y edificacion grande à todos los de la Compañía, y de fuera della. Predicò esta vez en nuestra iglesia, y concurrió à su sermon la flor de toda la Vniuersidad y Ciudad: y auiendo cumplido con todos, y consolado à todos, se partio para Lisboa: donde fue recibido de aquellos piadosíssimos Reyes con extraordinarias muestras de fauor, y contentamiento: vsando con el de nuevo, y mas familiar trato que solian vsar con los hombres de su calidad, y honrandole mas que si todavía estuiera en su estado, y antigua grandeza. Porque no le mirauan, ni trataban ya como à Duque de Gandia, sino como à santo, que auia hollado, y puesto debaxo de los pies lo q los otros tanto precian y estiman. Para q se entienda quanto vale mas la pobreza, y humildad de Christo, q la grandeza y honra del mundo: y que Dios N. Señor aun aca leuanta mas à los que mas se abaxan por su amor. La Reyna doña Catalina particularmente gusto mucho de la comunicacion del padre Francisco, à quien auia cobrado grande aficion desde q en Tordefillas la auia servido siendo niño: y aora como oía sus sermones, y sus razonamientos y platicas espirituales, y veía la santidad de vida que en el resplandecia, estaua admirada, y le dava grande credito en las cosas de su anima, y en las demas ue el P adre le aconsejaua.

Tambien

Tambien el Infante don Luis le hizo muchas mercedes, y fauores, renouando el conocimiento antiguo que auia tenido con el padre Francisco, en el tiempo que vino à Castilla à ver à la Emperatriz doña Isabel su hermana, y passar à la jornada de Tunez con el Emperador su cuñado: visitandole, y tratandole cõ extraordinaria benevolencia, y familiaridad. Biuia este Principe en estado de Celibato, y cõtinencia: y auia se recogido en gran manera, y hazia vna vida muy exemplar. Dauase mucho à la oracion y meditacion: gastaua el tiempo en oyr los oficios diuinos, y en obras de piedad. Y fue tanto lo que se mouio con el exemplo y comunicacion del padre Francisco, que tratò de entrar en la Compañía (como nuestro padre Ignacio en aquel mismo tiempo me lo dixo à mi): mas por su edad, y poca salud, y otros justos respetos, parecio al mismo padre Ignacio, y al padre Francisco, que el Infante podia hacer mayor seruicio à nuestro Señor estandose en su casa, y dando el exemplo que dava à todo el Reyno de Portugal, y siruiendo al Rey don Iuan su hermano, como lo hazia. Pero ya que no entrò en la Compañía el Infante don Luis, por las causas que acabo de dezir, biuio en su manera y estado, como si fuera della, sin fausto, y familia, y aparato de casa Real. Vendio sus baxillas, y colgaduras ricas, y joyas, para pagar sus deudas. Hizo los votos de castidad, y de pobreza, conforme à su estado, y de obediencia perpetua à los preceptos diuinos. Su trato era muy llano, afable, y compassiuo, y remediador de las miserias y necessidades agenas: modesto, y humilde en gran manera. Estando en Xobrègas, y embiendo à llamar vn confessor de la casa de san Roque de la Compañía, mandaua al paje, que pidiesse qualquier Padre para que le fuesse à confessar, como si fuera vn pobre, ó otra persona particular de la ciudad. Lloraua algunas veces, y con gran sentimiento, y amargura de coraçon dezia: *Que sera de mi, si en el dia del juzgio mi negro me arrebatare el cielo, y yo me fuere al infierno, ó al menos el tuviere mas grados de gloria que yo, porque los tuuo de caridad, y amor de Dios, y yo tue mas cuenta con las cosas del mundo?* Persuadio al Infante Cardenal su hermano, que fuese muy deuoto de la Compañía, y que le fundasse en Euora el colegio que le fundò. Y en los principios del, estando en Euora el mismo Infante, se yua muchas vezes familiarmente al colegio, y visitaua uno à uno los enfermos q̄ auia en él, y les preguntaua muy en particular de sus doléncias, y les tomaua el pulso cõ singular asabilidad y llaneza, como si fueran dellos. Toda esta mudáça de vida, y exéplo del Infante don Luis, y lo q̄ della se siguió, tuuo principio, ó aumento de la comunicacion del P. Francisco, y por esso lo escriuimos aqui. Pero prosigamos lo que es propio de nuestra historia.

Predicò

Predicò el Padre en Lisboa el dia de S.Mateo en nuestro colegio, adonde concurrió toda la Corte à oyrlle: quedando todos no menos edificados , que admirados de su doctrina, y espiritu. Diose entonces principio à la casa profesia de san Roque, en vna ermita q estaua fuera de la ciudad junto al muro, y cercada de oliuares. Y porque se ofrecieron algunas graues dificultades en darse aquel sitio à la Compañia, el Rey mandò à don Pedro Mascareñas (el qual siendo Embaxador suyo en Roma, negoció que se embiassen los Padres de Compañia à *lib.c.16.* la India Oriental, como lo contamos en la vida de nuestro P.Ignacio) que entendiesse en este negocio de su parte, y allanasse todas las dificultades con los cofadres de la ermita de san Roque : como se hizo, dandoles el Rey liberalmente de su hacienda, la recompensa della. El dia que se huuo de tomar la possession, que fue el primero de Octubre, del año de. 1553. el Rey se quiso hallar presente có el Principe su hijo, y oyò en la ermita de san Roque la Missa que dixo el padre Nadal, y el sermon que predicò el padre Francisco, que fue admirable : y bastaua ver al Padre en el pulpito para que lo fuese. Y el Principe don Iuan, padre que fue del Rey don Sebastian, boluiendose à los Grandes y señores que alli estauan, les dixo: *A este predicator si, que huelgo yo de oyr, porque predica con obras, y haze lo que dice.* En este dia, derrias de la presencia del Rey, y del Principe su hijo, y de toda la Corte, huuo otra solennidad en nuestra ermita. Porque en la Missa que dixo el padre Nadal, hizieron la profession de quatro votos solennes los padres Gonçalo de Silueyra hermano del Conde de Sortella (que despues fue martirizado en Manomotàpa) y Gonçalo Vaz de Melo, y Antonio de Quadros: de los quales el primero fue despues Prouincial de Portugal, y el segundo de la India Oriental: y algunos otros Padres hizieron sus votos de Coadjutores espirituales. Lo qual he querido apútar aqui, por auer sido esta vez la primera en que se hizieron en Portugal publicamente estos votos, despues q se publicaron las Constituciones. En esta ermita, despues se ha edificado casa, y vn templo sumptuoso, y de los mayores y mas hermosos que ay en la ciudad, y se ha poblado todo aquel barrio de casas principales. Todo esto se deue al padre Francisco: el qual con su presencia dio principio, y echò los primeros fundamentos de la casa de san Roque.

Despues de auer cùplido con aquellos Principes, y personas reales, y acrecentado la benevolencia, y deuocion que antes tenian à la Compañia, se boluio à Castilla, donde le llamauan otros negocios importantes, y de mucho seruicio de nuestro Señor q cada dia se le ofrecian. A la buelta passò por Euora, adonde le estaua aguardando el Infante Cardenal

Cardenal don Enrique Arçobispo de aquella ciudad: el qual auia sido informado por cartas del Infante don Luis su hermano de todo lo que auia passado en Lisboa con el padre Francisco, y le desseava mucho ver y conocer: y auia mandado al Rector de nuestro colegio en Euora, que en llegando el padre Francisco le auisase: y quiso que luego el otro dia despues de su llegada predicasse en su iglesia Catredal de Euora: y le oyò con grande alegría, y le regalò, y honró, y visitó con extraordinarias muestras de fauor, y benevolencia.

El Duque de Bragança don Teodosio, que estaua en Villauicosa, ocho leguas de Euora, sabiendo lo que auia sucedido en ella, y en Lisboa al padre Francisco, desseando por extremo verle y regalarle, y lleuarle à su casa, al tiempo que el boluia para Castilla le salio al camino con grande acompañamiento: y viendole desde lexos, se apeò, y lo mismo hizo luego el padre Francisco echandose à los pies del Duque: el qual le lleuò à su casa, y le tuuo en ella, y regalò con gran manifescencia algunos dias. Aunque todo aquel regalo, y aparato, era nueva cruz, y particular mortificacion para el padre Francisco: y en lo que podia lo procuraua escusar. Quedó el Duque muy admirado, y edificado de todo lo que oyó, y vio en el, y con mayor deuocion de la Compañia, y desseo de acrecentar el fauor que siempre desde que ella comenzó le auia hecho: y los otros señores sucessores de su casa han continuado esta misma proteccion.

Lo que hizo en Valladolid. Cap. VIII.

B

Oluio el P. Fráncisco de Portugal à Castilla, y fue à parar à Vallado-
lid: adonde por estar à la sazon la Corte del Príncipe don Felipe, que gouernaua estos Reynos por el Emperador su padre, le llamauan algunos negocios de gran seruicio de Dios nuestro Señor. En Valladolid se aposentò con los padres de la Compañia en aquel hospital que morauan de san Antonio: que en la estrechura y pobreza del edificio, era muy semejante à la ermita de Oñate. Alli le venian à buscar los señores, y Grandes de la Corte. Y porque le tratabauan con los titulos antiguos, y cortefias que solian, traía siempre pleyno con ellos, pidiéndoles de rodillas, por reuerencia de Dios, que no le hablassen de aquella manera: porque hazian notable agrauio à la merced que Dios le auia hecho, y davan à entender, que estimauan en más lo que auia dexado, que lo q' aora tenia: siendo tanto de mayor estima lo presente, que lo passado, quanto va de cielo à tierra.

Passados algunos dias,rogado de algunas monjas,començò à hazer platicas espirituales en los monesterios dellas:en las cuales las animaua à la obseruacia de la vida religiosa,y les declaraua el tesoro escondido del estado que professauan,y el premio que da Dios à los que le guardan con entereza y perseuerancia y el castigo que merecen las q̄ desdizien de tan excelente vocacion, y niegan con obras lo que profesian con palabras. Con estas platicas, que fueron muchas, y en diferentes conuentos, se vio grande mudanza, y reformacion en muchas personas religiosas. Despues començò à predicar en su iglesia de san Antonio (que por la liberalidad de la Princessa, ya se auia dado con su casa à la Compañia, con otras casas principales del Vizconde de Altamira) y en los otros templos mas principales de Valladolid, con notable cōcurso, y fruto del pueblo, y de los Cortesanos. Sus sermones eran sin ningun humano artificio , ni afeñacion de palabras. El blanco donde tiraua era aficionar las almas à la virtud, y enamorarlas de Dios, y dar à conoçer al mundo las riquezas que tenemos en Iesu Christo, y en su Cruz, y redencion, si dellas nos queremos apruechar. Descubria los lazos del enemigo, y enseñaua los remedios para no caer en ellos:y engrandecia los frutos de las vitorias alcançadas contra los pecados. Ponia espanto de las penas eternas, y cōbidaua, y animaua à los hombres à la bienauértanza, mostrando los caminos que lleuan à ella:q̄ son lagrimas, oracion, exercicios de virtudes, y uso de los santos Sacramentos. El estudio y aparejo para estos sermones, era mucha oraciõ, y muchas lagrimas , y vn encendido desluso , y zelo de la gloria del Señor, y del bien de las animas, y la leccion del sagrado Euágelio, y de algun santo de los Padres antiguos,sobre el mismo Euangelio y misterio que pretendia declarar. Quedauá todos admirados de sus sermones, y mas los q̄ le auian conocido seglar, y casado, y grá señor, y no sabian lo q̄ auia estudiado. Y quando lo preguntauá, y lo venian à saber, quedauan aun mas marauillados, y no menos edificados , y mouidos para obrat lo q̄ auian oydo. Porque sabian que lo que deczia le falia del coraçon, y que concordauan bien sus manos cō su lengua, y sus ebras cō sus palabras: que es mas eficaz medio para mover los oyentes , y persuadirles lo que quiere el predicador, que qualquiera aparato de palabras, ni de razones compuestas. Pero los caualleros, y señores que antes le auian tratado, y vistole en diferente trage, y estado, quedauan por vna parte confusos, y por otra como pasmados de tan grande mudanza: dando les muchos buelcos el coraçon, por ver al P.Francisco en vn linage de vida tan pobre y humilde, y verse à si tan lejos de seguirle, y tan sumidos, y anegados en el abismo de la vanidad. Y dezian:Si este hōbre va acertado

acertado (y dello no podemos dudar) errados vamos nosotros : y muchas veces el solo verle , les era graue tormento , porque le mirauan como à Fiscal de sus vidas , y Alguazil y verdugo de sus propias conciencias. No faltò vn gran señor, q̄ saliendo vn dia el P. Francisco de visitarle, se boluió à sus criados, y con gran sentimento les dixo: Este hombre que veys salir de aqui, temo que me hade ser el mayor açote con q̄ Dios me ha de castigar el dia del juyzio:y que à mi, y à los otros como yo,nos le ha de poner deláte de los ojos para nuestra confusion. Porque estamos jugando,murmurando,buscando nuestros contentamientos,y deleites,sin saber negar à nuestros sentidos cosa que les de gusto,y apartando nuestras almas , y las agenas del camino del cielo: viendo como vemos à este hombre nacido en grandeza , y criado en regalo como nosotros , affigiendo de dia y de noche su carne , y con tanta pobreza, y baxeza, procurando saluarse à si , y lleuar tras si à los demas.Otra señora muy principal,que era la gala y la flor de la Corte, oyendo vn sermon del padre Francisco, se trocò de manera , q̄ dando de mano à todas las galas, y entretenimientos, se cortò los cabellos, y mudò trage,y vida, y comenzò à confessarse, y comulgarse cada ocho dias,con gran marauilla de los que antes la conocian. Seria cosa prolixa el contar en particular los caualleros, y señores q̄ venian al Padre, y se aprouechauan de sus consejos, y doctrina:las enemistades, y pleytos que compuso:los escandalos que estoruò:las personas q̄ por su exemplo mudaron sus costumbres,y aun entraron en religion.

Aqui en Valladolid declarò al pueblo, por vna manera de leccion sagrada,los Threnos,ò Lamentaciones del Profeta Ieremias: y el año siguiente las acabó de leer en Alcala de Henares. A oyr estas lecciones concurrian las personas mas principales, y mas doctas de aquellas dos Vniuersidades:las quales despues de auerle oydo,dezian, que aquella doctrina que enseñaua no era sacada de los libros que ellos solian leer, sino de los archiuos secretos de la humilde oracion, y comunicada graciosamente de la diuina Sabiduria.

Como hiȝo venir à Castilla las monjas Descalças de Santa Clara. Cap. IX.

Era tan grande el zelo de la gloria de Dios,y del bien de las almas que ardia en el pecho del padre Francisco, que le hazia buscar nueuas traças , para que la religion, y piedad se aumentassen en todas partes. Entre otras cosas que para esto procurò, fue, que viniessen à

T 2 estos

estos Reynos de Castilla algunas monjas Descalças de la primera regla de santa Clara del monesterio de Gandia, para que en ellos se fundassem otros con su exéplo, de aquella tan obseruante, y santa institucion. Auia se comenzado este conuento de santa Clara de Gandia el año de. 1462. por vnas señoras Francesas, que llamauā las señoras Pobres: las quales con cierta ocasion, huyendo de su tierra, llegaron por mar à Barcelona: donde fuerō acogidas y favorecidas del Rey de Aragon don Iuan el. II. y embiadadas à Gandia, dandoles la casa de santa Clara: en la qual à la sazon habitauan ciertas Beatas. En esta casa hizieron estas señoras Pobres su morada, y fundaron la primera regla de santa Clara, con admirable recogimiento, oracion, y aspereza de vida. Y derramaron tan suave fragancia de su santidad por todas partes, y obrò el Señor por su intercession cosas tan maravilloosas, que aquella

Gen. 28. casa parecia, y era verdaderamente lo que dixo Iacob: *Casa de Dios, y puerta del cielo.* Por esta puerta han entrado, y en esta casa despues han morado otras señoras mas ilustres, y tan santas como las primeras: y entre ellas la aguela del padre Francisco, y vna hija, y muchas tias, hermanas, sobrinas, y nietas suyas: las quales hā conservado siépre aquella antigua religion, con que aquella santa casa se plantò, y biuido en la tierra como Angeles del cielo. Como el padre Francisco conocia el tesoro escondido, que estaua encerrado en Gandia, desseua que se publicasse, y derramasse para bien de muchas almas que anhelan à la perfeccion, y no se contentan con la vida ordinaria, y comun que ay en algunos monesterios de monjas. Y aunque de aquel conuento de Gandia auian salido antes monjas para fundar otros conuentos en otras partes, como en Girona de Cataluña, en Setubal de Portugal, en Valencia, en Castellon de Ampurias, y en Alicáte, pero no se auia fundado ninguno en Castilla. Pues para q estos Reynos gozassen deste dō del cielo, y no careciesen las almas puras, y ansiosas de su perfeccion, de vn medio tan eficaz para alcançarla: el padre Francisco dio noticia primero à doña Iuliana Angela de Aragon Duquesa de Frias (q como diximos era su tia, prima hermana de su madre) y despues à la Princessa de Portugal doña Iuana: y comunicoles su deseo, y dioles à entender lo mucho que se seruiria Dios nuestro Señor, si de aquel vergel de Gandia se trasplantassē en Castilla algunas de aquellas generosas plantas, y flores olorosas. Por la relacion y consejo del padre Francisco procuraron estas señoras que esto se pusiese en execucion. Y assi con la obediencia, y bendicion de la sede Apostolica, salieron del monasterio de santa Clara de Gandia dos tias del padre Francisco: la madre Sor Francisca de Iesus, hermana del Duque don Iuan su padre, y Sor Maria

Maria de Iesus, hermana del Marques de Denia: y dos hermanas tambien suyas, Sor Maria de la Cruz, y Sor Iuana Bautista, con otras religiosas escogidas entre muchas, para dar principio, y plantar su religion en Castilla. Venidas que fueron, hizieron su primer assiento en la casa de la Reyna: que es vn lugar del Condestable (como diximos) en la Rioja. Mas siendo fallecida la Duquesa de Frias, que las auia llevado, la Princessa doña Iuana passò estas religiosas à Valladolid: adonde acabò su jornada la madre Sor Francisca. De cuya admirable entrada en religion siendo niña, y de su vida santissima, y muerte dichosa, podriamos contar muchas cosas maravillosas: las quales callamos, porque no escriuimos aqui su vida, sino la del padre Francisco su sobrino. Y porque es mejor dexar entera su vida, para que otros la escriuan, y no hablar nada de sus heroicas virtudes, que escurecerlas con breue, y corta narracion. Muerta la madre Sor Francisca, siendo Abadesa la madre Sor Maria de Iesus, la Princessa comprò las casas del Tesorero Alonso Gutierrez, en que ella auia nacido en Madrid: y comenzò à labrar en ellas vn monesterio de Descalzas de Santa Clara, y vn quarto en que morar: para que fuese recogimiento de su biudez en la vida, y sepultura de su cuerpo en la muerte, la misma casa que le auia sido albergo en su nacimiento. Pero auiendo sido el Señor seruido de llevarse en breue para si à la madre Abadesa Sor Maria de Iesus, vino de Gandia en su lugar, para regir aquella casa de religion, y ser Abadesa la madre Sor Iuana de la Cruz, hermana del padre Francisco: que despues aca lo ha sido siempre, y lo es quâdo yo esto escriuo. Con cuyo exemplo, è institucion, y con la entrada, y santa vida de muchas esclarecidas Señoras, è ilustres donzelllas (que menospreciando la loca pompa del mundo, en la flor de su edad, tomaron por su celestial esposo à Christo crucificado, y le situen en el en santa pobreza) es aquel monesterio vn dechado de perfeccion, para las demas religiosas: y vn reclamo, y estimulo, para que las seglares quieran imitar à las que con tanto espíritu, y fortaleza las incitan à esta santa imitacion. Especialmente despues que la Serenissima Infanta doña Margarita de Austria, hija de los Emperadores Maximiliano, y doña Maria, ha echado el sello, y esclarecido tanto con su entrada aquella casa. La qual Infanta tuuo por mayor gloria y felicidad, ser pobre discipula de Santa Clara, y traer el velo humilde de la religion, que alcançar la corona, è imperio de la tierra, que sus padres, y tantos, y tan gloriosos progenitores suyos posseyeron, y dexaron con la muerte. Estos monesterios de la primera regla de Santa Clara, que saliendo de Gandia se han fundado en estos Reynos, tuuieron (como auemos dicho)

90 Libro.II.de la vida del

su origen y principio del padre Francisco : y por esta causa los escriuimos aqui. Pero sigamos lo que tenemos comenzado, y vamos tejiendo la tela de nuestra historia: y veamos como el padre Ignacio le hizo Comissario general de la Compañia en España, y el fruto grande que el Señor sacó dello.

Es nombrado Comissario general de la Compañia en España, y Indias. Cap. X.

Como vio el padre Ignacio q̄ Dios nuestro Señor fauorecia tanto al padre Francisco , y la edificacion, y mocion que obraua en las animas de los que tratauan con el , y los buenos sucessos que dava à todas las cosas que emprendia , determinò de nombrarle Comissario general en España, è Indias. Tenia en esta sazon la Compañia en Portugal su Prouincial , como le tiene aora. El resto de la Compañia de España gouernaua el padre Doctor Araoz: y como la religion se yua estendiendo, y creciendo cada dia mas, no podia con la carga. Ordenò el padre Ignacio que se quedasse con buena parte della, y que fuese Prouincial de Castilla (que abraçaua entonces las Prouincias que aora llamamos de Castilla, y de Toledo) y proueyò de nueuos Prouinciales para las Prouincias de los Reynos de Aragon, y de Andaluzia, que entonces se instituyeron. De todas estas cinco Prouincias, y de las Indias Orientales hizo Comissario general al padre Francisco , como en la *Lib.4.* vida de nuestro padre Ignacio lo tenemos escrito. Alegò el P.Francisco *c.10.* muchas razones para escusarse, mas no pudo: porque el padre Ignacio le escriuio, que esta era su determinada voluntad, y que baxasse la cabeza, y tomasse sobre si la carga que Dios le imponia, porque el mismo Señor le daria fuerças para lleuarlo: que procurase de alentar, y animar los de la Compañia à la perfeccion: y visitar, y acrecentar los colegios que ya estauan comenzados: y fundar otros de nuevo , donde se esperasse mas fruto para las almas, y mayor gloria del Señor. Y que el tiempo q̄ le sobrasse de los caminos y visitas, residiesse en la Corte: por ser lugar mas comodo, y oportuno para comunicarse y entenderse con todos , y para el buen despacho de los negocios vniuersales que cada dia se le ofreceria. Aesta obediencia ta precisa no pudo el padre Francisco (que era obedientissimo) replicar, ni contradecir. Obedecio con humildad, y tomò el cargo de Comisario general. Pero entiendo que auia de dar cuenta à Dios de todas las almas que estauan à su cargo, comenzò à tener aun mas cuidado que antes de la suya propia. Y viendose ya superior y libre, y sin quien le fuese à la mano à sus penitencias,

penitencias, y mortificaciones, doblò la oracion, y apretose mas rigurosamente, con vigilias, cilicios, y disciplinas: hasta que siendo dello auisado el padre Ignacio, y que yua cada dia perdiendo mas la salud, le moderò, y sugetò à la obediencia de otro, en todo lo que tocasse al tratamiento de su persona.

No se puede facilmente dezir lo mucho que se sirvio Dios nuestro Señor del padre Fráncisco, siendo Comissario general de la Compañía, para el establecimiento, y acrecentamiento della en estos Reynos. Porque en el tiempo que el tomó el cargo, la Compañía era tierna, pequeña, desconocida, y muy perseguida en el mundo (como lo suelen ser todas las cosas de Dios, y mas en sus principios) pero el la ilustrò con su persona, y la acrecentò con su gouierno, y la animò à la perfeccion con su exemplo, y la amparò, y defendio con su valor y autoridad de muchos encuentros, y terribles y poderosas contradiciones que tuvo. Recibio en la Compañía vn grandissimo numero de sujetos, que eran (como diximos) parte moços ilustres, y de raras habilidades: parte hombres maduros, y consumados en letras: parte varones de canas, y prudencia. Dio vigor y fuerça à los colegios que estauan en sus primeros principios, y como en mantillas: y comenzò otros muchos, con flacos fundamentos: los quales despues han crecido, y hecho gran fruto en la Santa Iglesia. Y parecia que en qualquier cosa que el padre Francisco ponia su mano, Dios nuestro Señor ponia tambien la suya, y le echaua su bendicion. No faltauan personas que mirado con prudencia humana las cosas, juzgauan, que lo que hazia el padre Francisco nacia de aquel espiritu y amor entrañable que el tenia à la pobreza, mas admirable en su persona, que imitable para otros. Y que el abraçar tantos colegios con tan flacos fundamentos, era dañoso para los sujetos q se embiauan à ellos, por cogerse como en agraz: y para la Compañía, por abraçarse mucho, y apretarse poco. Pero como nro padre Ignacio tenia otra mas alta y diuina prudencia, y era guiado, y mouido de aquel espiritu soberano del Señor, q por mano del mismo Padre auia plantado é instituido la Compañía, y la regaua, y multiplicaua por la del padre Francisco: y la misma experientia le enseñaua que no era el el que obraua, y comenzaua los colegios, sino Dios por el, aduiertiendole de lo que le parecia, le dava larga mano, y le dexaua hazer. Y el tiempo despues ha descubierto, q la mano de Dios guiaua al padre Francisco: y que con la orden, y direccion de tal Padre no podia dexar de ser muy acertado todo lo que hazia. Y en las fundaciones de las otras religiones leemos auer vsado nuestro Señor desta misma prouidencia, y misericordia en sus principios: inspirando à los santos Padres,

Padres,y fundadores dellas muchas cosas,que miradas con ojos,y prudencia humana,parecian desátinos : y guiadas y encaminadas por su soberana mano,encerrauan en si admirables efectos, y tan profundos consejos,que solo con el mismo espiritu, de donde nacian como de su fuente,se podian descubrir y comprender.Como muy bien lo nota el padre maestro fray Hernádo del Castillo, hablando de los nouicios sin letras,que embiaua à predicar santo Domingo.

*En su Cro
nica. lib.
l.c.45.*

Lo que hazia el padre Francisco para el apropuechamiento espiritual de los nuestros. Cap. XI.

LA manera que tenia el padre Francisco para aprouechar à sus subditos, y edificar à los demas, era primeramente suplicar continua y afetuosalmente à nuestro Señor, que pues le auia dado la carga, le diesse fuerças para lleuirla : y para cultiuar aquellas plantas tuyas que el le auia encomendado. Despues con el exemplo de su vida, porque el era el primero à todas las cosas del trabajo, y de virtud: è yua delâte de su ganado, como cuidadoso, y vigilante pastor. Tras esto procuraua de visitar los colegios que estauan ya comenzados, y de ir quando podia el mismo à los que se fundauan de nuevo: por cumplir con la obligacion de su oficio, y por tener mas ocasion de padecer. Era cosa marauillosa ver vn hombre criado en tanta grandeza y regalo, andar tantos caminos con soles y lluuias, en Invierno y en Verano, de noche y de dia, con tanta incomodidad, durmiendo no pocas veces en el suelo, y no teniendo que comer, por visitar à vnos pocos religiosos, y pobres hermanos: y considerar la alegría, y contento có que lo hazia: como quien tenia delante los ojos los caminos y fatigas de Christo nuestro Redentor, y lo que le auia costado cada vna de las almas, que con su preciosa sangre redimio.

Era tan grande este contento y júbilo que lleuaua en su anima el padre Francisco, que quando entraua en algun colegio parecia que le pegaua à todos los que morauan en el: y que con el entraua en casa el consuelo, la deuocion, el espiritu, y desfleo de padecer por Christo. Y si por ventura auia alguno cansado, ó afluxido, có sola la vista del Padre se recreaua, y serenaua su coraçon. Hablaua à cada uno por si, y animauale à la perfeccion, dandole los auisos espirituales que entendia auia menester, aplicando la medicina à proposito de la enfermedad. Otras veces, estando todos juntos, los exhortaua à la santa perseuerâcia, y les acordaua el beneficio incomparable que auian recibido de la mano del Señor, que los auia sacado de la seruidumbre, y tinieblas de

Egipto,

Egipto, y passados à pie enxuto, entre las horribles y espantosas ondas del mar, y sustentadolos por este desierto con pan del cielo. Traíales à la memoria la breuedad de la vida: la eternidad del premio: los exēplos de los santos: los trabajos desmedidos, y sin fruto de los hijos deste siglo: en cuya cōparacion, los suyos se podian tener por descāso. Ponderaua mucho quanta miseria è infelicidad seria, si sacando el Señor à tantos seglares por su medio del pecado, y librādolos de los lazos y enredos del enemigo, ellos quedassēn ahogados en las aguas, de donde por su mano otros auian salido. Y si porventura alguno de sus subditos, como hombre caia en alguna falta, la primera cosa que el procuraua, era que el tal se reconociesse, y que huiiesse emienda, y digna satisfacion. Para esto, el mismo Padre le animaua, y le dezia: *Yo veo hermano carissimo, que por mis pecados Dios nuestro Señor ha permitido que vos cayessedes en esta falta: y por esto sera justo que yo, y vos hagamos alguna satisfacion y penitencia. Yo de mi parte ofrezco tantos dias de cilicio, ó tantas disciplinas y rosarios. Vos ved que sera razon que ofrezcais? Que coraçon podia auer tan duro, que no se ablandasse con tan dulce y paternal caridad?*

A los Superiores à parte les accordaua, que mirassēn la cuenta que auian de dar à Dios de todos los que tenian à su cargo: y que eran Padres, y sieruos, y no amos, y señores de sus subditos: y que como à hijos los regalassēn, y castigassēn, mezclando con la suavidad el rigor, y con la seueridad la blandura: y procurassen ganarles para Dios los coraçones, porque con esto se ganaua lo demas. Y porque la visita de los colegios no fuese solamente en palabras y amonestaciones, el era (como se dixo) el primero con su exemplo en todas las obras de humildad. Porque seruia à la mesa à los hermanos: y arrodillado en tierra les besaua à todos los pies: y como si fuera el primer año de su nouiciado seruia en la cozina. Yua à predicar à las iglesias, visitaua los hospitales y las carceles, consolando à los enfermos, y presos. Hazia platicas à los estudiantes, conformes à su edad y capacidad, juntando en vna misma obra de misericordia, la humildad, y la caridad, y la prudencia.

Con estos medios plantaua, y regaua el padre Franciso las nucuas plantas de sus colegios, y el Señor las acrecētaua, y les echaua del cielo su bendicion: no solamente en las cosas espirituales, sino tambien en las temporales. Porque muchas veces acontecia llegar el Padre à vn colegio faltó de todo lo temporal, y abastado de diuino consuelo, pobre, y rico con su pobreza: y en entrando el, no parecia sino que con el entraua la bendicion del Señor, y la abundancia de todo lo que auia menester.

Lo

*Lo que le acontecio en la fundacion de los colegios de Plasencia,y
Seuilla. Cap. XII.*

MVchas cosas marauillofas podriamos contar que obró Dios nřo Señor en la fundacion de los nueuos colegios, por medio del padre Francisco: pero seria cosa larga , y fuera de la breuedad que yo pretendo. Referire solamente dos cosas que le sucedieron en la fundacion de los colegios de Plasencia,y de Seuilla. Escriuio dō Gutierre de Caruajal Obispo de Plasencia al padre Francisco , que el desseua mucho tener algunos Padres de la Compañia cabe si,y de hazerles vn colegio en Plasencia, para q le ayudassen à lleuar el peso del gouierno de tantas animas que Dios auia puesto sobre sus ombros: y que le rogaua,que le embiasse algun numero dellos:y q si pudiesse el mismo Padre irse con ellos, seria doblada la merced. Holgò el Padre con tan buena ocasion por seruir à nuestro Señor, y tomar aquel trabajo por su amor. Partio para Plasencia cō algunos Padres:acogiolos el Obispo, con grandes muestras de contento , y alegría. Hizolos aposentar casi por fuerça en el mejor quarto de sus casas. Mandò adereçar vna capilla bastante para predicar , y oyr confessiones , mientras edificaua nueua casa, è iglesia: que se labró con mucha priesa , por la gran diligencia,y liberalidad del Obispo. El qual tratando muy familiarmente con el padre Francisco,y con aquellos Padres,los comenzò à estimar cada dia mas:gozandose de tenerlos en su compagnia,y procurádo con gran cuidado , que no les faltasse cosa de las que huiiesen menester para su sustento, y regalo. Era tenido en aquel tiempo el Obispo mas por cauallero magnanimo,q por deuoto Sacerdote. Y pareciendole al P.Francisco q tenia obligació de ser agradecido, y de pagar aquel bué acogimiento,y caridad q el Obispo vsaua con el, y cō los otros Padres de la Cōpaňia,se determinó de hazer mucha oracion,y penitēcia por el:y ordenò à todos los Padres,y hermanos q alli estauan , q tomassen muy à pechos el pedir à Dios N.Señor la saluació del Obispo:y que à esta intencion le ofreciesen sus plegarias , sacrificios, y penitencias. Hizose assi por espacio de vn mes con mucha instancia : y el padre Francisco sobre todos lo hazia con mayor afecto,y feruor,no hallando descanso en su coraçon: hasta q vn dia salio de su oracion mas tarde, y con el rostro aun mas encendido q solia , y los ojos como vnas llamas de fuego,y topando con algunos de los Padres, les dixo cō semblante alegre,y deuoto: *O Padres mios, dad gracias a nuestro Señor por la merced que a todos nos ha hecho en oyr nuestras oraciones: y por las misericordias que quiere cesar con nuestro buen amigo el Obispo.* Poco despues el Obispo trató muy

muy de veras de la salud de su anima : recogiose algunos dias, y diose à la oracion, y lagrimas. Confesose generalmente de toda su vida, con muestras de verdadera contricion. Mandò luego publicar en Plasencia, y en los otros pueblos de su Obispado, que qualquiera persona q se tuuiesse por agrauiado del, ó de sus ministros, y criados, acudiesse à los juezes que el señalò: que fueron el Doctor Iuan de Ayóra su Prouisor (que despues fue Obispo de Oviedo) y dos padres de la Compañia; uno Teclogo, y otro Canonista: en cuyo poder depositò grā suma de ducados, para que libremente, y à su voluntad satisfiziesen, y desagrauiassen à los agrauiados. Reformò su casa, y familia : quedose con seis Capellanes hombres recogidos, y exemplares: los quales sentaua à su mesa, q era muy moderada, y en ella auia siempre sagrada leccion. Pacificose con su Cabildo, y con otros con quien solia tener pendencias, y dessabrimientos. Hazia la penitencia que sufria su mucha edad, y poca salud. Embió por todo su Obispado personas de buena vida, y letras, que doctrinassen à sus ouejas, y las proueyesen, no solamente de pasto espiritual, sino tambien del corporal, repartiédo muchas, y muy largas limosnas, y remediendo las necessidades de la pobre gente. Y porque aquel año fue muy esteril, y de gran carestia, y hambre, demas de los pobres que sustentò por las aldeas de su Obispado, y de los pobres enuergonçantes de la ciudad de Plasencia, à los quales hazia cada dia limosna, dava de comer en su propia casa à mas de trecientos pobres, y llegaron à ser casi mil: estando el mismo presente, quando los nuestros les enseñauan la doctrina Christiana, y quando les dauan de comer. Y temiendose alguna infeccion (por ser el tiempo caluroso, y peligroso de enfermedades) los repartìo por los pueblos vezinos de su Obispado, proueyendoles en ellos de todo lo necesario abundantemente. Y en Truxillo, y Caceres socorriò à gran numero de pobres, derramando con grande liberalidad la hacienda, que para este efecto el Señor le auia encomendado. Finalmente, estando ocupado el buen Obispo en estas, y otras semejantes obras de piedad, fue el Señor servido de lleuarle à gozar de si: como lo confiamos de su misericordia. Esta mudanza del Obispo causó en todos los que le conocían grande admiracion, y edificacion: y el remate, y fin de su vida mucho consuelo: atribuyendole à las oraciones del padre Francisco, q le auia alcançado de la misericordia del Señor. Esto es lo que toca al colegio de Plasencia, dire aora lo que toca al colegio de Seuilla.

En el mismo tiempo q en aquella nobilissima, y poderosa ciudad el hombre enemigo, por medio de sus ministros, queria sembrar la zizaña de su mala, y peruersa doctrina, dio nuestro Señor vn biuo, y encendido

encendido deslœo al padre Francisco, de embiar gëte de la Compañia à Seuilla:y de procurar que se fundasse en ella vn colegio. Fue esto de manera,que no podia foggar:y que los de la Compañia con quien el Padre lo trataba(viendo su ansia y solicitud,y las veras cõ que hablava del colegio de Seuilla)entendieron,que para ello tenia particular instinto , è impulso del Señor. Y despues considerando el tiempo, y el suceso , se confirmaron mas en ello. Pues para esto ordenó al padre Iuan Suarez (que à la sazon era Rector del colegio de Salamanca , y estaua bien enfermo)que fuese à Seuilla,y buscasse en ella alguna casilla,donde cupiesen vna dozena de Padres,y las alhajas que para ellos fuessen menester:y q en teniendo las cosas à punto le auifasse, porque el mismo queria ir à Seuilla, y dar principio à aquel colegio , por lo mucho que entendia que Dios nuestro Señor se auia de seruir del. Fue el P. Iuan Suarez, llegó à Seuilla en Nouiembre, del año de.1554. y con el el hermano Iuan Gutierrez. Presentose delante del Provisor del Arçobispo, que era el Licenciado Ceruantes de Salazar (que despues murio Cardenal,y Arçobispo de Tarragona)pidiole licencia para confessar,y predicar:mostrole las Bulas, y priuilegios de la sede Apostolica , è informole del instituto de la Compañia. De la qual quedò el Provisor muy pagado , y deuoto , y de alli adelante fue gran bienhechor.

Con la licencia que tuuo el padre Iuan Suarez , comenzó à exercitar los ministerios que vfa la Compañia:y à predicar, y confessar, y visitar los hospitales,y carceles, andando de hospital en hospital,estando, y durmiendo, donde como à pobre le querian acoger. Pasó muchos trabajos y fatigas:y fue nuestro Señor seruido, q con ellas sanasse de las enfermedades largas,y enuejezidas que tenia(que estas maravillas algunas veces obra Dios , con los que por cuidar de su seruicio, descuidan de si) y q la gente se le aficionase de manra , que vn cauillero que se llamaua Hernan Ponç de Leon,entendiendo à lo que era venido, le ofrecio vnas casas suyas principales , para morada de los nuestros : y otros lo que era menester para alhajarlas, y prouerlas de lo necesario. Y con esto auisó Iuan Suarez al padre Francisco, que ya estauan las cosas à punto. Partio el Padre luego de Plasencia para Seuilla,llevando consigo à los padres Miguel de Torres, Bartolome de Bustamante, y Paulo Hernandez. Pero quando supo que las casas en que auia de morar eran tan principales , y estauan ya adeçadas,sintiolo mucho , y reprehendio al padre Iuan Suarez. Porque con el amor entrañable que el tenia à la pobreza, desfleaua en todas partes, y en todas ocasiones abraçarse con ella , y padecer mucho: y tambien

tambien porque juzgaua, que quanto mas hondos cimientos de humildad, y pobreza tuuiesse qualquier espiritual edificio , tanto mas fuerte, solida, y durable seria la obra q sobre ellos se leuantasse. Y assi aunque por ser quando el Padre llegò à Seuilla cerca de la Pascua de Nauidad, y no auer tiempo para otra cosa, se albergò en la casa que le estaua aparejada: pero luego se passò à otra casilla pobre, y caediza, y llena de muchas goteras, q aun en el mismo aposento del P. Francisco caian, y le mojauan su pobre camra, y la cabeza algunas veces, cõ grande alegría y gusto del mismo Padre, porque era à la medida de su desseño. Quando se vio con esta pobreza, y descomodidad en Seuilla, alçò los ojos y las manos al cielo, alabando al Señor por este regalo que le auia hecho: y por auer traido la Compañía à aquella insignie Ciudad, sirviendose de tan baxo instrumento como el.

Mucha necesidad, y pobreza passaron los Padres en aquellos principios: assi porque ellos con el desseño de padecer la dissimulauan, como porque aun no eran de la gente conocidos: pero al tiempo de la mayor falta no dexaua el Señor de socorrerlos. Vn dia entre otros, siendo ya muy tarde, no auia en casa pan, ni otra cosa para comer, ni dineros para comprarlo: y el mismo dia auian llegado otros Padres que venian de fuera. Siendo ya hora de tañer para el refeitorio, fue se el padre Iuan Suarez, que era el Rector, al padre Francisco, y dixole la falta que auia en casa: y preguntole, si tañerian la cápana para comer, porque era ya hora? El padre Francisco se recogio vn poco, como en oracion: y luego mirò al Rector con vn rostro alegre, y le dixo: *Tocad Padre vuestra cápana, pues es hora, y fiad de Dios.* Al mismo punto q el Rector tocava la cápana, llegò à la portería vn escudero hórado de doña Isabel Galindo, que traia consigo otro hombre cargado de vna gran canasta cubierta: en la qual venia todo lo que era menester para la comida de todos los Padres, tan abundantemente, que sobrò para otros pobres. En sabiendolo el padre Fráncisco, dixo: *Estas son liciones que Dios nuestro Señor nos da, para que aprendamos a confiar en el: y sepamos, que buscando nosotros su gloria, ninguna cosa, ni para el alma, ni para el cuerpo nos faltará.* No fue sola esta vez la que nuestro Señor proueyò por este camino en semejantes necesidades à los colegios de la Compañía, por las oraciones del padre Francisco. Porque otra vez en Simancas, y otra en Valladolid le acaecio esto mismo: embiendo el Señor à los Padres, y hermanos, que estauan ya sentados en la mesa (porque assi lo auia ordenado el padre Francisco) abundantemente lo que auian menester para su comida. Yaunque la vna vez, y la otra, no se supo quien lo auia embiado (porque los que lo traxeron nunca lo quisieron dezir) pero

todos entendieron, que la prouidencia de Dios, que prouee à las aues del aire, y à las bestias de la tierra, cõ mas particular y paternal cuidado prouee à los que le tienen de seruirle, y confian en el. Pero boluiendo à lo de Seuilla: quando el padre Francisco se huuuo de partir hizo vna platica à los Padres, y hermanos que dexaua en ella, y entre otras cosas le dixo: *Una de las cosas que me lleva consolado, es que os dexo sin casa, y sin que comer: pero no tengais ninguna pena que todo os sobrará.* El Padre lo dixo, y Dios lo ha cumplido.

Destos tan flacos principios, y rayzes de pobreza y necesidad, han crecido las ramas tan estendidas que aora vemos, y los frutos tan copiosos y suaves que se há cogido por medio de los nuestros en Seuilla: en la qual tiene ya la Compañía dos casas tan principales, y de tanto numero de Padres, los quales se emplean en seruir, y ayudar à las almas de aquella ciudad, y en criar con la leche de la virtud y doctrina la juuentud della, con tanta satisfacion y edificacion. Para que entendamos que el Señor que ha dado este acrecentamiento, y sucesio, fue el que mouio al padre Francisco à emprender cosa tan grande, con tan flacos medios, y en tiempos tan peligrosos, en que el demonio procuraua pegar fuego infernal, y estender el incédio de sus errores en estos Reynos. El qual por su misericordia apagó Dios, con el zelo y vigilancia del tribunal del Santo Oficio: al qual siruieron cõ gran voluntad, y cuidado en aquella ocasion todas las sagradas religiones de Seuilla (como era razon) y entre ellas no poco la Compañía.

Da cuenta al Emperador de su entrada en la Compañía.
Cap. XIII.

Entiendo el padre Francisco en las fundaciones, y gouierno de sus colegios, y en los otros muchos negocios, que por la calidad de su persona, y razon de su oficio tenia, se le ofrecio vno, que no pudo escusar: y fue, ir al monesterio de san Geronimo de Iuste (que está en la Vera de Plasencia) à ver al Emperador don Carlos de gloriosa memoria, su antiguo señor. El qual despues de auer alcançado tantas y tan esclarecidas vitorias de sus enemigos, y de los infieles, hereges, y barbaros (que tambien lo eran de Dios) quiso echar el sello à todas ellas con otra vitoria mas dificultosa y admirable: que fue vencerse à si mismo, y menospreciar toda aquella soberana grádeza, y monarchia de tantos Reynos, estados, y señorios que Dios auia puesto en sus manos, conociendo lo poco que valen, y se deuen estimar. Y assi no pudiendo sufrir al mundo, le dexò, y renuncio en el Principe don Felipe su

P. Francisco de Borja. 99

su hijo sus Reynos : y se retiró en aquel santo conuento de Iuste, para bluir para si, y para Dios el resto de la vida q le quedaua. Supo pues el P. Francisco por cartas del Conde de Oropesa don Fernandaluarez de Toledo (que fue en el exéplo de su vida, y en el gouierno de su estado dechado y espejo de señores Christianos: y demas desto deuotissimo de la Compañia, y muy amigo del mismo P. Francisco) que el Emperador, estando ya en su recogimiento de Iuste, le auia preguntado algunas veces por el, y como no le yua à ver! Y pareciendole al Padre, que tenia obligacion preciosa de cumplir cõ aquella visita tan deuida, fue à Iuste, y con el el P. Bustamante. Quando el Emperador supo que era venido, mostró gran conténtamiento: y ordenó à Luis Quixada que le aposentasše en el conuento (q fue cosa bien particular) y el mismo le señalò el aposento que le auia de dar, y como le auia de adereçar.

Auia sido auisado el P. Francisco de la Princessa doña Iuana, que el Emperador su padre se auia marauillado, que el dicho Padre huuiesse escogido para si la religion nueua de la Compañia de Iesus, dexando otras mas venerables y mas antiguas: y q tenia proposito de persuadirle la primera vez q le viesse, que dexando el habito q tenia se passasše à la orden de S. Geronimo, ó à otra digna de su persona. Porque como la Compañia en aquel tiépo era tan desconocida y perseguida, y della se dezian tantas cosas, y el Emperador por andar tan ocupado en guerras, y fuera destos Reynos, no auia podido atender à aueriguar la verdad de lo q contra ella auia oydo, estaua temeroso q el P. Francisco no huuiesse acertado en su elección: y por el amor q le tenia queria aconsejarle lo que juzgaua q le estaua bien. Sabiendo esto el P. Francisco, despues de auerlo encomendado mucho à N. Señor, y hallado mucha paz y quietud en su oracion, se determinò de ganar por la mano, y hablar el al Emperador de la nueua vida q auia tomado, y darle razon de si, antes q el Emperador le hablasse. Y assi luego q llegó à la presencia del Emperador, hincadas las rodillas le pidió la mano, y no queriendo sela dar su Magestad, y mandandole leuantar, y sentar, le suplicò q le dexasse estar como estaua. Y tornando el Emperador à mandarle con instancia que se sentasse, le hablò desta manera (como el misinº Padre algunos años despues me lo contò). *Suplico humilmente a V. Magestad q me dexe estar de rodillas: porque estando delante de su acatamiento, me parece que estoy delante del acatamiento de Dios. Y si V. M. me da licencia, deseo tratar de mi persona, mudanza de vida, y religion: y hablar con V. M. como si hablasse con Dios nuestro Señor, que sabe dire verdad en todo lo que dixerem.* Entonces dixo el Emperador: *Pues vos lo quereis, sea así, yo holgare mucha de todo lo que acerca desto me dixeredes.*

Y O Señor (dixo el Padre) por muchos titulos me conozco obligado a dar raz
 on de mi a vuestra Magestad como vassallo, y criado suyo, y como quien
 tantas, y tan señaladas mercedes ha recibido de su poderosa mano. Hasta agora
 no ha avido coyuntura para hacerlo, por la larga ausencia de V. Magestad, y
 por cartas no se podia bien hacer. Yo señor fui gran pecador desde mi niñez
 delante de Dios, y di muy mal exemplo al mundo con mi vida, y conuersacion: y
 algo puede vuestra Magestad saber del tiempo que estuve en su imperial Corte,
 y servicio. Plugo á la diuina bondad abrir mis ojos, y darme algun conocimiento
 de mis culpas. Propuse mediante su diuina gracia, corregir mis passos, y hacer
 emienda de la vida passada: y para esto apartarme del mundo, y entrar en
 alguna religion, donde con mayor perfeccion pudiesse conseguir este intento.
 Supliqué a nuestro Señor que me encaminasse a aquella religion, en que el se
 ania mas de agradar. Puse de mi parte todos los medios que yo pude entender,
 que serian eficaces para alcançar esta gracia del Señor: y ofrecieronse muchas
 oraciones, y Missas por muchos sieruos de Dios, a esta misma intencion. En esta
 deliberacion yo me inclinava (si tengo de decir verdad a vuestra Magestad)
 a entrar en la religion de san Francisco: asi por la antigua devocion de mis pa
 dres a este glorioso Santo, como porq yo desde mi niñez me crié en ella: y siempre
 me agrado la pobreza, humildad, y menosprecio del mundo que professa esta
 religion. Pero como los consejos, y caminos de Dios son tan diferentes de los
 nuestros, certifico á vuestra Magestad que todas las veces que me yua a de
 terminar en esto, sentia en mi coraçon vna sequedad, y desconsuelo tan grande
 que me causava grande admiracion. Porque no acabaua de entender como des
 feando tanto mi alma vna cosa tan santa, y que a mi ver me estana tan bien, la
 misma alma hallava dentro de si tantos desfios y embaraços en la determina
 cion y ejecucion della, que la hazian no querer lo que queria, ni poner por obra
 lo que deseava. Estos mismos efectos, y aun con mas fuerça y claridad sentia,
 quando pensava entrar en qualquiera otra de las religiones antiguas, aora sea
 de las monachales, aora de las mendicantes. Por otra parte, quando se me
 ponia delante la religion de la Compañia de Iesús, regalava nuestro Señor mi
 espiritu con tal suavidad, y dulçura, que la abundancia desta diuina consolacion
 vencia la primera esterilidad, y sequedad. Y esto sacra Magestad, no me
 acaecio vna vez, ni un dia, sino muchas veces, y largo tiempo. Y auendolo
 pensado, y considerado atentamente, me parecio que no era pequeña señal de la
 voluntad de Dios nuestro Señor acerca de la elección de mi vida. No porque
 yo entediese por esto, que la Compañia era mas perfecta y santa religion que las
 demas, sino que el Señor queria servirse de mi mas en ella, que en las otras: y con
 esta diferencia de regalo, y desconsuelo declararmi su voluntad. Tras esto dava
 me el Señor por su misericordia un bivo y ardiente deseo de huir la honra y
 gloria del siglo, y de buscar y abraçarme con el menosprecio y baxeza: y temia
 que

P. Francisco de Borja.

101

que si entraua en alguna de estotras religiones, que son respetadas por su antiguedad, seria tenido en algo: y por vñtura hallaria en ellas lo que yua huyendo, y seria mas honrado (como lo han sido otros sin quererlo) que lo fuera en el siglo. Lo qual no podia temer entrando en la Compañía; porque por ser religion nueua, y la postrera que ha sido confirmada por la Santa Iglesia, no es conocida, y estimada: antes es aborrecida, y perseguida de muchos, como sabe V. Magestad: passando en esto por la fragua que passaron las demas religiones en sus principios. Y tambien considerana, que si vn gran Principe (qual Dios ha hecho a V. Magestad) plantasse algun nuevo jardín para su recreacion, tendria en mas acepto servicio qualquiera cosa por pequeña que fuese, que para ornato del le presentassen, que si para otros jardines y vergeles muy acabados que tuviessen, le ofreciesen otras cosas de mucho precio y estima. Y parecio me, q̄ pues todas las santas religiones son como vnos huertos deleytosos y cerrados, q̄ Dios tiene en su Iglesia, auiendo yo de ofrecer a su diuina Magestad como vna plantilla desaprouechada, y miserable, le haria mas grato servicio en ofrecermelē para este nuevo jardín de la Compañía, que el comenzaua a plantar, que si me ofreciera para qualquiera de los jardines de las otras santas, y antiguas religiones, que estan ya tan assentadas, y acabadas. Especialmente viendo que la Compañía abraça la vida contemplativa, y la activa, y junta a Maria con Maria: y de tal manera mira por su aprouechamiento y perfeccion, que tambien procura la de los proximos, por muchos medios muy proporcionados a su fin: a imitacion de Christo nuestro Redentor, y de sus sagrados Apostoles. Y aunque estas y otras razones me persuadian que hiziese lo que hize, pero por no fiarne de mi en cosa tan graue, no lo quise hazer, hasta que lo comuniqué con algunas personas espirituales de las mismas religiones antiguas, que eran varones de conocida prudencia y doctrina, y tenidos por fieruos de Dios: los quales, oydas mis razones, las apruaron, y me encaminaron a la Compañía, y confirmaron en esta elección. Y puedo afirmar a V. Magestad, que siempre me ha hecho el Señor muchas misericordias en ella: y me ha tenido y tiene muy contento, y consolado, y obligado, por esta vocacion, y estado, a darle infinitas alabanzas, y mil vidas que tuviessen por su amor.

Muy atento estuuo el Emperador à este razonamiento del P. Francisco, y con alegre semblante le respondio: Mucho me he holgado de saber de vos mismo todo lo que me aveis dicho de vuestra persona, y estado. Porque no os quiero negar que me causó admiracion esta vuestra determinacion, quando me la escriuisteis de Roma á Augusta. Porque me parecia que vna persona como vos en la elección de religion, deuia anteponer las religiones antiguas que estan ya apruadas con la experiencia, y curso de largos años, a vna religion nueua que no tiene tanta apruacion: y de la qual se habla differentemente. Sacra Magestad (dixo el Padre) ninguna religion ay tan antigua, y tan

V 3 apruada,

aprouada, que en alguntiempo no aya sino nueva, y no conocida: y no fue peor el tiempo que fue nueva. Antes la experiençia nos enseña, que los principios de las religiones, y aun del mismo Euangilio, y ley de gracia, han sido los mas floridos, y mas feruorosos, y mas abundantes de varones aprobados en deuacion, y santidad. Y aunque la aprobacion, y experiençia de muchos años da credito y autoridad a las religiones antiguas: pero no denen de ser desechadas las nuevas por faltarles esta aprobacion, que no pueden tener: pues tienen otra, que no es menos cierta, y segura para los fieles, que es la confirmacion, y aprobacion de la sede Apostolica, que alaba, y da por bueno su instituto, y modo de biuir. Bien se que muchos hablan de la Compañia differentemente, como dice V.M. y que no falta quien, ó por no saber la verdad, ó por ventura por alguna passion, nos impone cosas falsas, e impertinentes. Pero pareceme à mi, que se deue dar mas credito à los que biuimos en ella, que a los que estan fuera, y la miran de lexos, y murmuran de lo que no saben. De mi asseguro a V.M. con aquella verdad, que por tantas razones estoy obligado a dezir en su acatamiento, que si yo supiera de la Compañia cosa mala, ó indigna de santa y perfecta religion, nunca pusiera los pies en ella: y si aora que estoy en ella lo supiese, luego me saldria della. Porque no seria justo que yo huiesse dexado essa miseria que dexè, y el mundo estima en algo, pudiendola posseer con buena y segura conciencia, para entrar en una religion, donde Dios nuestro Señor no fuese muy servido, y glorificado. Yo lo creo por cierto como lo dezis (respondio el Emperador) porque siempre hallé en vuestra boca verdad. Mas que me respondereis a esto que se dice, que todos son moços en vuestra Compañia, y que no se veen canas en ella? Señor (dixo el Padre) si la madre es moça, como quiere V.M. que sean viejos los hijos: y si esta es falta la curará el tiempo: pues de aqui a veinte años tendran bartas canas los que aora son moços. Y no lo somos tanto como se dice, que yo quarenta y seis años he biuido, aunque pudieran ser mejor empleados. Y aun algunas canas nos embia Dios a la Compañia, que aqui viene conmigo un Sacerdote viejo, que siendo de cerca de sesenta años se nos vino a ser nouicio, varon de aprobada doctrina y virtud, Que era el padre Bartolome de Bustamante: al qual mandò llamar el Emperador, y en viendole, le reconocio, y se acordó que auia tratado con el negocios de mucha importancia en Napoles: adonde le embió el Cardenal don Iuan Tauera su amo al Emperador, al tiempo que acabada la jornada de Tunez se detuuo algunos meses en aquella ciudad. Mas de tres horas gastaron en este razonamiento el Emperador, y el padre Francisco. El remate y fin del fue, dezirle su Magestad, que se auia holgado mucho de auer oydo del Padre todo lo que le auia dicho: y que el creía ser assi. Y que aunque auia estado dudosos, y con alguna sospecha acerca de la Compañia por lo que auia oydo della: pero que aora con su testimonio quedaua

quedaua muy satisfecho de la verdad, y virtud que en ella auia. Y que de alli adelante la fauoreceria, assi por seruir en ello à nuestro Señor, como por estar en ella su persona. Y que en señal que lo auia de hazer, le queria dar algunos buenos consejos para la conseruacion, y aumento de nuestra religion: y assi lo hizo con grandes muestras de amor.

Dixole despues el Emperador: *Acordaisos que os dixe el año de 1542. en Monçon, que auia de retirarme, y hacer lo q̄ he hecho? Muy bien me acuerdo señor* (dixo el padre Francisco). *Pues sabel cierto* (dixo el Emperador) *que no lo he dicho a nadie, sino a vos, y a fulano*: nombrandole otro cauillero principal. Aqui respondio el padre Francisco: *Bien entendi el fauor que V. M. me hacia en dezirme lo que entonces me dixo: y así he guardado secreto, y no lo he dicho a nadie: pero aora bien me dara V. M. licencia que lo diga. Aora que yo lo he hecho, bien lo podeis vos dezir* (dixo el Emperador.) *Tambien se acordara V. M. que en aquel mismo tiempo yo le dixe la mudanza que pensaua hacer. Teneis razon* (respondio el) *que bien me acuerdo. Bien auemos cumplido ambos nuestras palabras.* Preguntole despues de varios razonamientos el Emperador de sus penitencias, y oracion, y si podia dormir vestido? *Porque de mi os se dezir, que con las enfermedades ordinarias no puedo hacer las penitencias que deseo: pero sobre todo me parece que estoy impossibilitado de dormir vestido.* Respondio el Padre: *Las muchas noches q̄ V. M. veló armado han sido causa que aora no pueda dormir vestido. Pero bagamos gracias a nuestro Señor, que tiene V. M. merecido mas en auer passado las noches armado defendiendo su Fè, y religion, que merecen muchos religiosos por dormir vestidos de cilicios en sus celdas.*

Auiendo el padre Francisco detenidose tres dias en Iuste, pedida licencia al Emperador, se boluió à proseguir las visitas de sus colegios, y nueuas fundaciones, alabando al Señor por el buen suceso que le auia dado en esta jornada. Y aunque el Emperador le encargó mucho que le boluiesse presto à visitar, nunca lo hizo, hasta que el mismo le tornò à llamar (como adelante se dira). Mas à la partida le dio deuucion à su Magestad de mandar à Luis Quixada, que dielse dozientos ducados de limosna al padre Francisco: y que no le admitiesse replica ninguna para no tomarlos: y que le dixesse de su parte, *Que aunque era poca la limosna, que en respeto de lo poco que aora su Magestad tenia, nunca le auia dado tanto en quantas mercedes le auia hecho.* El Padre tomò la limosna, y la estimò, y agradecio mas q̄ todas las otras mercedes que auia recibido de su mano Imperial: por ser limosna que por amor de Dios le dava como à pobre vn Principe tan grande, y con tan buena voluntad.

La

La casa que comenzó en Simancas, para retirarse de la Corte. Cap. XIII.

B Oluio el P.Frácisco al colegio de Valladolid,el qual yua en gráde
Baumento,assí en la morada, como en el numero de Padres. Predi-
caua muchas veces en su iglesia de S.Antonio, y en los otros templos
de aquella villa con notable fruto: yaunque era fatigado de la gota, y
de otras enfermedades, no por esso dexaua de predicar, y acudir à las
obras de piedad quanto le era possible. Venian à el muchos cõ varias
pretéisiones, y ocupauanle grandes ratos. Destos algunos(aunq' pocos)
venian à pedir consejo, con desseo de aprouechar sus almas con la
santa comunicacion del Padre: los mas le querian para sus negocios
temporales, assientos, pleytos, y fauores, y estos le congoxauan mucho
por el tiempo que perdia con ellos, y porque le buscauan para lo que
no era su abito, y profession: y con angustia de su espiritu folia dezir:
O quan pocos de los que nos buscan vienen de Ierusalem, y quantos mas son los que vienen de Egipto! Aludiendo en esto à lo que Paladio refiere de san
Cap. 26. Antonio el Abad, q' quando salia de su larga, y feruorosa oracion, pre-
guntaua à Macario su dicipulo: *Hanme buscado oy algunos?* Y diciendole
que si, tornaua à preguntar: *Eßos venian de Egipto, ó de Ierusalem?* enten-
diendo el santo Padre, que los que venia à buscarle para sus intereses
temporales, y fines humanos eran como Egipcios: y los que venian con
desseo, y ansia de las cosas eternas, eran como ciudadanos de la celest-
ial Ierusalem. Pero aunque eran muchas, y principales las personas
que venian à el para sus intercessiones, y fauores, el Padre no se queria
encargar de negocios seglares, sino con grande moderacion, y preciosa
obligacion: porque temia que los juezes por sus ruegos (aunque cõtra
su intencion) no declinasen de la rectitud de la justicia: ó que por
hazer bien à vna parte, quizá haria mal à otra. Y tâbien juzgaua, q' si no
cerraua la puerta à semejâtes negocios, le faltariâ las fuerças, y el tiépo
para los que eran espirituales, y propios de su oficio. Y si alguna vez
pedia para alguna persona cosa temporal (por parecerle que la caridad,
ó otro respeto justo le obligaua à ello) era en causa tan justificada, y
circunstancionada, que ella misma hablaua por si: y aquellos à quien
rogaua no se la podian negar.

Pero por muchos negocios que despidiesse el padre Francisco,
eran tantos los que en la Corte cargauan del, que le faltaua tiempo
para el reposo necesario de su cuerpo: y (lo que el mas sentia) para
el de su espiritu. Porque al mejor tiempo le cortauan el hilo de sus
deuociones:

P. Francisco de Borja. 105

deuociones: y le ocupauan en cosas (aunque prouechosas) no tan gustosas para el. Y viendo por vna parte q̄ no podia alejarse de la Corte, conforme à la obediencia del padre Ignacio, y por otra la necessidad que tenia de algun refugio, y lugar de descanso, le deparó nuestro Señor vno muy acomodado, y à su propósito, dos leguas de Valladolid en vna casa que le ofrecieron en Simancas: à la qual el se acogia todas las veces q̄ se podia escapar de la Corte: y recreaua su espíritu, y cobrava nuevas fuerças con sus oraciones, y penitencias, que alli hazia mas largas, y mas rigurosas.

La casa de Prouacion que instituyó en Simancas. Cap. XV.

EMbiaua Dios nuestro Señor en este tiempo tanta gente, y tan buena, y tan florida de las Vniuersidades de Salamanca, y Alcalá, y de otras partes de España à la Compañía, que fue necesario para criar tantos nouicios instituir casa de prouacion (porque hasta entonces no la auia en Castilla) y como el padre Fráncisco se hallaua tan bien en aquel rincon de Simancas, y le halló tan sazonado, y tan propio para Oratorio, y lugar de recogimiento, juzgó que no feria menos à propósito para prouar los nouicios, y anoldarlos al instituto de la Compañía. Porque el buen Padre entendia muy bien lo que entendieron, y enseñaron todos los maestros y Fundadores de las religiones: que el fundamento de la religion, es la buena institucion de los nouicios. Y que el que fuere buen nouicio, sera despues (regularmente hablando) buen estudiante: y el buen estudiante, buen profesor, y útil operario de la religion: y que el que començare con fervor, y echare hondas rayzes de oracion, mortificacion, y verdadero menorprecio de si, esté comunmente acabará bien. Y por el contrario, el que fuere flojo, y tibio en sus principios, no medrará en la religion: y siempre se yrà por los mismos paslos, si ya no se empeora con el tiempo, y buelue atras. Para esta casa de nouicios hizo labrar el padre Fráncisco vn edificio semejante al de Oñate, y muy conforme al espíritu de su santa pobreza. Era de adobes de tierra, y de vna madera tosca: y el lleuaua cō los nouicios la tierra, y los otros materiales, y cō vnas esteras atajauan los aposentillos, y al talle desto era lo demas. A cabada la casa, puso el Padre su nouiciado, y en el buen numero de nouicias, moços ilustres, y de raras habilidades, y hombres de muy buenas partes, y ya graduados, y aun algunos escogidos letreados, y de grande opinion en el mundo: y dioles por su Superior y Maestro al padre Bustamante, que era varon zeloso de su apruechamiento, y prudente.

Con

Con todos los nouicios que el Señor le embiaua, se gozaua el padre Francisco por estremo, pero mucho mas con los hombres maduros, y doctos que entrauan en la Compañía. Porq dezia, que estos tales por auer entrado cō mas consideracion, y maduro juyzio, comunmente son mas firmes y estables en su vocacion: y que priuandose del premio y fruto de sus letras, que, ò auian alcāçado, ò facilmente podian alcançar en el mundo, merecian ser mas amados y estimados: y que desde luego podian seruir de obreros en la religion, sin esperar los muchos años que se han de esperar en los que entran de tierna edad: y que se ahorraran los gastos, y trabajos de criarlos, enseñarlos, y perficionarlos. Pero esto entendia de los que con la prudencia y letras juntan la humildad y verdadera resignacion de simismos: y siendo grandes se dexan tratar como pequeñuelos de Christo.

La vida que en este nouiciado haziā los nouicios en aquel tiempo, era mucho para considerar, y admirar: y para alabar al Señor por ella, y por el espíritu q infundia en sus nuevos soldados. Era extraordinario el feruor de su oracion: el cuidado y vigilancia de su mortificacion: el rigor de sus penitencias: el amor entrañable entre si: y la competencia de ser cada vno el primero en el trabajo, y en el vestido mas pobre, y en el oficio mas bajo, y en las cargas mas dificultosas. No auia entre ellos diuersidad de voluntades y juyzios, sino summa paz y concordia entre todos, y vna alma y vn coraçō. Salian por Simácas, y por los pueblos comarcanos los nouicios que eran Teologos, y Sacerdotes à predicar, y enseñar la doctrina Christiana, y à pedir limosna cō sus alforjas: y derramauan bué olor de si, y de la Compañia por todas partes. Pero no es marauilla q ellos hiziesen lo que auemos dicho: porque el padre Francisco cō su exemplo los animaua, è yua delante. El los instruía en su oracion, haziales platicas, juntualos à conferēcias, y colaciones espirituales à imitacion de los santos Padres q refiere Cassiano. El era el primero en el trabajo, y en la cozina, y en el pedir limosna, y en todas las obras de mortificacion, con tanta alegría que ponia espáto. Aconteciole vn dia estar fregando los platos, y entrar para ayudarle vn nouicio, el qual tuuo asco de aquel ministerio. Entediolo el padre Francisco, y comenzò à beuer de aquel agua suzia de fregar, cō tal denuedo, q el nouicio quedò confuso y atonito, y se echò à sus pies derramando muchas lagrimas. Otra vez vino de Valladolid à Simancas, y entrose luego en la cozina, donde estaua por cozinero vn nouicio rezien llegado, que no conocia al padre Francisco: el qual le preguntó, si era aquel dia cozinero? y como el nouicio le dixesse que si, dixo el Padre: *Pues hermano yo os vengo a ayudar, mirad que mandais que haga.*

Pensando

Pensando el nouicio que era otro Padre nouicio como el, le preguntó, que sabria hacer? Ninguna cosa se hazer bien, dixo el Padre: pero lo que menos mal sabre hazer, sera fregar, y barrer. Pues Padre à buen tiempo llega, dixo el nouicio, friegueme todas esas ollas, y escudillas, y platos. Pusolo luego el Padre por obra: y estuuo gran rato cansandose en este oficio, hasta que buscandole su companero le hallò que acabaua su obediencia.

Vna vez partio tarde de Valladolid à Simancas, y có mucha nieue y viento, y frio rigurosc: y no se porque ocasion llegó muy de noche, y à tiempo que ya estauan reposando los nouicios. Estuuo gran rato llamando à la puerta, cayendo copos de nieue sobre el: y como era al primer sueño, y la puerta estaua lexos de la habitacion, no auia quien respondiesse. Al cabo de grā rato le oyeron, y abrieron: quedando muy corridos los nouicios de auer hecho aguardar tanto à su Padre, y verle traspasado, y tiritando de frio. Dixoles entonces el Padre con muy buena gracia, y alegre semblante: No tengais pena hermanos caríssimos, que yo os certifico que el Señor me ha regalado mucho, el tiēpo que he estado aguardando. Porque estaua pensando, que el Señor era el que me tiraia los copos de nieue, y embiaua los aires elados sobre mi: y que todo lo que obra, lo obra con infinita alegría y gusto suyo: y que deuia yo regozijarme, considerando el gusto de Dios en castigarme, y aflixirme, y gozarme del geco que el tenia en esta obra: pues se despedaça vn leon, ó otro animal brauo delante de vn grā Principe, solo por darle contento.

Con estos y otros semejantes ejemplos se animauan, y alentauan cada dia mas los nouicios: aunque no faltaua quien boluiesse atras por la aspereza de vida, y estremada mortificacion, y pobreza que auia en aquella casa. Vino vn cauallero moço y principal à Simancas, para entrar en la Compañia, halló tal mortificacion y pobreza, que se le angustió el coraçon. Dixo, que si alli quedaua aquella noche, feria la postrera de su vida: pero que si querian que quedasse, quedaria, aunque supiese morir. El Padre le despidio con blandura, y dixo à los hernianos, *Dexalde yr, que no es llegada su hora: llegará, y boluera, y reparará esta flaquezza con mayor fortaleza.* Y fue assi, porque al cabo de algunos años, el mismo cauallero se desnudó de las rentas y dignidad Ecclesiastica que gozaua: y perdido el miedo à la pobreza de Simancas, se entró en la Compañia, y acabó su vida en ella, con grande exemplo de virtud y edificacion.

Confuela

Consuela à la Reyna de Portugal en la muerte del Rey don Iuan su marido. Cap. X VI.

Fallecio en este tiépo, q̄ fue el año de 1557. à los 11. de Junio, el sereñissimo Rey de Portugal dō Iuā el III. Principe en paz y en guerra glorioso: y en piedad, deuocion, y religion esclarecido. El qual amó y fauorecio estrañamente à la Compañia aun antes de conocerla, y la amparò en sus primeros principios: y aun procurò, è interpuso su autoridad con el Papa Paulo. III. para q̄ la confirmasse. Y fue el primer Rey que pidio Padres della, y los traxo à su Reyno, y les fundò en el colegios y casas con real manificencia: y los embió à la India Oriental, para que alumbrassen con la luz del santo Euangilio la ciega gentilidad, y colocassen el glorioso estandarte de la Cruz en tantos, y tan distantes, y tan estendidos Reynos, y Prouincias de barbaras naciones, como han hecho con el fauor del Señor. Grande fue el sentimiento que huuo en toda la Compañia por la muerte deste grande y religiosissimo Rey: porque demas de la falta q̄ hizo à sus Reynos y vassallos, tenia la Compañia en el vn verdadero Protector, y Padre. Sucediole en el Reyno el Rey don Sebastian su nieto, que era niño: quedando por su Tutora y Gouernadora del Reyno de Portugal, la Reyna doña Catalina su aguela. A la qual escriuio el padre Francisco, consolandola de la muerte del Rey don Iuan su marido, vna carta que me ha parecido poner aqui, y es la que se sigue.

Muy alta y muy poderosa Señora.

*S*i los consoladores de Job callaron siete dias, mucho mas huuiera yo de callar: pues la materia de la afliccion es mayor, y el sentimieto del Protector, y Señor que ha perdido la Compañia, con justo titulo pudiera poner silencio por años, quanto mas por dias. Quien ay que tenga lengua para tratar de los secretos juzgios de Dios? Quien es el que teniendo su casa con puntales para no caer, se los va quitando, pretendiendo remediarla con ello? O como es cosa de ver la casa de Dios puesta en puntales, que son los Principes Christianos que la sustentan, y que el Señor para remediar su casalos quite, y aun a uno de los mas principales! Quien ay que tenga lengua para dezirlo? y que esto sea para reparar su Iglesia, es de mayor admiracion. Digo que para reparar la Iglesia triunfante, sacaron este puntal de la militante. Y si quieren saber los mortales la causa, es porque dice el Espiritu santo: Diligit Dominus portas Syon, super omnia tabernacula Iacob. Quiere Dios tanto que se repare la Iglesia triunfante, y se hinchan las sillas de los Angeles caydos, que a los principales puntales arranca

arranca desta tierra, por enxerirlos en el cielo: y por esto le quedan obligados todos los que entienden este lenguage. Y pues V. A. es vna de las personas Reales, que por la bondad de Dios mejor lo entiende, queda mas obligada a reconocer el beneficio: pues no tiene que ver la vida de alla con la de aca, ni el Reyno del cielo se puede comparar con el de la tierra. Y la respuesta que se deue a este fauor y merced de Dios, es poner los ombros y la cabeza para sustentar el peso que llevana aquel Rey santo: para ayudar a sustentar la parte que de la Iglesia le cabe. Y quanto mas aprecaren los trabajos deste gouierno, y peso, alce V. A. los ojos al cielo, y diga: Alaben os Señor los Angeles, por el gozo que dais a los de la casa de Iacob. Y pues el se goza, yo tengo por bien empleado el dolor: y por su descanso ofrezco yo el trabajo del peso de mis ombros: y porque el esté sin cuidado, acepto yo el peso de los cuidados: y porque el duerma en paz, quiero yo velar en guerras: y porque sea el de aquellos a quien vos enxugais las lagrimas, ofrezco yo las mias por vuestra paſſion. Suplicandoos me las deis de soledad de vos, que sois mi Criador y Redentor, olvidando toda la soledad de las criaturas: ó alomenos para que no la tenga, sino acordandome de vos, y de vuestras criaturas en vos, y como de cosa vuestra, y no mia, pues no me la distes a mi, para mi, sino para que os siruiesse con ella. Y tras esto, haziendo lo así, confie V. A. en el Señor, que ambos reymarán en la eternidad, gozando se del premio de los trabajos, y de la paciencia, y del exemplo Christianissimo que dieron en el mundo. Y así serán en el dia del juzgio de los Reyes que condenarán a los pecadores: pues por su exemplo fueron predicadores del Euangilio, y por la justicia fueron ejecutores del: y llevarán alla la corona, porque llevaron aca la Cruz, y por auerla puesto en tan diuersas partes de la Gentilidad. Plega a la diuina Magestad, que conforme a lo que suplicamos sea servido de concederlo. Porque siendo nuestra suplicacion oyda en el diuino acatamiento, su Alteza gozará de muchos grados de gloria: y V. A. se acrecentará en muchos de gracia: a los quales correspondan los de la gloria, quando el Señor fuere servido darle el premio de sus trabajos. De Simancas veintiquatro de Junio. 1557.

De V. A. obedientissimo siervo.

Francisco.

Llamale el Emperador, y embiale à Portugal. Cap. XVII.

E Sta carta embió el padre Francisco à la Reyna, estando en su recogimiento de Simancas muy consolado, y con deseo de nūca salir del, quādo el Emperador le embió à llamar à Iuste para embiarle à Portugal. Porq con la muerte del Rey don Iuan (que diximos) se le ofrecio vn negocio de grande importancia, que se auia de tratar con la Reyna doña Catalina su hermana, y con los otros Principes de aquel Reyno.

X Y para

110 Libro.II.de la vida del

Y para tratarse bien , era muy à propósito la persona del padre Francisco, por la opinion que tenian de su santidad , y prudencia, y por lo mucho que la Reyna,y Grandes del le amauan. El buen Padre aunque tenia muchas indisposiciones, y achaques, y el tiempo le era contrario, por ser en lo rezio del Estio,luego partio para Iuste:donde le recibio el Emperador con las mismas muestras de amor, y fauor que le auia recibido la primera vez. Despues de auerse enterado de la voluntad de su Magestad, tomó su camino para Lisboa. Pero antes de llegar à la ciudad de Euora, cayò enfermo de vna tan rezia fiebre , y modorra pestifera, q le llegó casial punto de la muerte. Hazianse no solamente en nuestro colegio, mas en todas las casas de religiones de aquella ciudad muchas oraciones por su salud, y en la Iglesia mayor plegarias, y procesiones, porque así lo auia mandado el Infante Cardenal. Pasó el mal tan adelante, que los medicos que le curauan en el colegio de Euora, le tenian y llorauan ya por muerto. Mas el Padre que se gouernaua por otras reglas, y aforismos mas ciertos que los de Hipocrates, y Galeno , dixo al Protomedico , y al hermano que le curauan viendolos llorar : *De que siruen esas lagrimas ? dexaré yo de morir por esso , si Dios quiere sacarme deste destierro? Pues yo os digo, que nos falta mucho que caminar , y trabajar en esta jornada: porque aun no está madura ni sazonada la fruta , para presentarse delante los ojos del Rey soberano. Y mas os digo, que de aqui a quatro dias partiremos para Lisboa con el fauor del Señor.* Quedaron admirados destas palabras los dos: porque naturalmente veían que era imposible lo que el Padre dezia. El dia siguiente le purgaron, y sintio notable mejoria con la purga. Desde à tres dias llegaron los criados, y oficiales de la Reyna doña Catalina: los quales le embió luego que supo su enfermedad, con orden, que se le lleuassen à Lisboa en estando para ello. Y así se partio el dia siguiente de Euora para Lisboa , y se cumplio lo que el mismo Padre auia dicho. Llegó à Lisboa no sin grande peligro, por vna furiosa tempestad que subitamente se leuantó al pasar del río Tajo desde Aldeagallega: en la qual perecieron al mismo tiempo algunas barcas cargadas de gente. Como supo la Reyna que el Padre era llegado, le embió à visitar, y à pedir, que mientras conualecia se fuese à la casa de Xobrégas (que es vn Palacio que el Rey tiene à la ribera del río, de aires sanos, y frescos) adonde embió la Reyna todo lo necesario, pata seruicio , y regalo del enfermo , con tanto cuidado como si el Padre fuera su propio hermano.

Auiendo estado en este Palacio pocos días,vna tarde adeshora, comenzó el P.Francisco à dar grande priesa à sus compañeros , que le sacassen

P. Francisco de Borja.

III

sacassen luego de aquella casa, y que se fuesen à la de san Roque de Lisboa. Los compañeros, y los criados de la Reyna como no sabian la causa desta priesla, y repentina determinacion, pensaron q era el ser el Padre tan amigo de pobreza , y enemigo de regalos : y que por esto desseua salir de la casa, y seruicio Real, y estar entre sus pobres hermanos (y esta deuia ser la causa principal) : hizicronle instancia, que se entretuuiesse algunos dias para que tuviesser mas salud, ó alomenos que esperasse hasta la mañana. Pero el Padre no consintio que huiuisse dilacion ninguna: antes insistio con gran firmeza que se partiesen luego, y que ninguno dellos quedasse alli aquella noche, y assi se hizo. Fue esta inspiracion, è instinto particular de Dios: porque aquella misma noche subitamente se leuantó vna tan braua y horrible tormenta, que las naos poderosas de la India que estauan amarradas con fuertes cables, y maromas, se desamarrauan, y se encontrauan, y hazian pedaços entre si. Y si el Padre se estuuiera con sus compañeros en la casa del Rey en Xobrègas, sin duda huiiera padecido mucho aquella noche. Esta tépestad fue la que vino desde los ultimos terminos de la India Oriental , y truxo de alla aquel pestilencial catarro, q començando aquella noche en Lisboa, cundio por gran parte de Europa, y se lleuò desta vida grá numero de gëtes el Setiembre del año de mil y quinientos y cincuenta y siete.

Porque viene à propósito quiero dezir, que otra vez yendo camino de Andaluzia, el P. Francisco se topò con Suero de Vega, hijo de Iuan de Vega, que à la sazon era Presidente del Consejo Real de Castilla. Llegaron ambos vna tarde à vna posada, adonde el Padre se retirò à vn aposento à tener su oracion, como lo acostumbraua: y Suero de Vega se quedò con sus criados al fuego de vna chimenea, en otro aposento mas afuera. Estando alli en sus platicas bien descuidados, salio el Padre adeshora, diciendo à bozes: *O señores aqui estan? salganse luego.* Los que esto oyeron, aunque no veian porque, se salieron luego tras el Padre: y à penas auian salido, quando se cayó vna parte de la casa, con espan-toso estallido. Por donde se vee la prouidencia q Dios N. Señor tiene de sus fieruos , y como gouerna los coraçones dellos: vnas veces descubriendoles lo que ha de ser, y otras sin que ellos entendá el secreto de sus altos consejos. Pero para seguir el hilo de nuestra historia, hallandose el Padre con fuerças fue à hazer reuerencia à la Reyna, y al Rey niño don Sebastian su nieto: y trató algunos dias con aquellos Príncipes los negocios que lleuaua encomendados del Emperador: y tambien se ocupó en visitar (aunque de passo) las casas, y colegios que por alli cerca tenia la Compañia.

Libro. II. de la vida del

La muerte del Emperador don Carlos, y lo que à sus honras predicó el padre Francisco. Cap. XVIII.

BVelto à Castilla,dio cuenta al Emperador de lo que auia hecho en lo que su Magestad le auia mandado: y tornando otra vez à Iuste desde à pocos meses tâbien llamado,hablaron de cosas de su espíritu, y de la oracion,y obras satisfactorias:en las quales deslcaua el Emperador exercitarse,aparejandose cada dia mas para la cuëta que brevemente auia de dar al diuino y supremo Emperador. Yfue assi,porque pocos dias despues que el padre Francisco llegó de Iuste à Valladolid, se publicó el fallecimiento del Emperador , que fue à los veintiuno de Setiembre, dia de san Mateo Apostol, del año de.1558. Dexó entre otros por testamentario al mismo padre Francisco: el qual sintio mucho el no auerse hallado presente à su muerte,para seruirle en aquella hora, como lo deuia à tan gran Principe y señor, y bienhechor suyo. Pero predicò en sus honras en Valladolid,tomando por tema del sermon aquellas sentidas palabras del Profeta: *Ecce elongavi fugiens, et mansi in solitudine.* Alexemè, y huy, y permaneci en mi soledad. Trató del gran valor,y admirable consejo con q̄ el Emperador dio de mano al mundo, y se despidio del antes que el mundo le despidiese: y despues de auer vencido, y alcançado tantos , y tan gloriosos triunfos de sus enemigos,vencio à si mismo:y puñó la corona del Imperio, y la de tantos otros Reynos,y señorios,à los pies de Christo , para mejor buscarle,y gozarle à sus solas , y alcançar aquella bienauenturada eternidad que esperamos. Entre otras muchas , y heroicas virtudes que del Emperador refrio en el sermô (como quien bien las sabia) fue el auer oydo de la boca del mismo Emperador, que desde que tuuo veintiún años de edad,tenia cada dia vn rato de oracion mental. Yacabò el sermon con alabar su muerte , que fue el remate y fin de su vida : ò por mejor dezir,fin de la muerte, y principio de la verdadera y eterna vida. Y porque viene à proposito de lo que predicó el padre Francisco, y hablamos de vn Principe,que fue mas feliz en dexar lo que posseía, que en posseerlo: y mas admirable en morir como murio , tan desengañado,y apartado del mundo, q̄ en auerle hecho temblar tantas veces con sus armas,y exercitos poderosos: aunque parece que no es propio desta historia,quiero poner aqui vn capitulo de vna carta de Iuan de Vega, Presidente que era à la sazon del Consejo Real de Castilla,para el P.Diego Laynez Preposito general de la Compañia. En el qual este Christiano,prudēte,y valeroso cauallero,cō graues,y sentidas palabras declara el fruto q̄ desta muerte del Emperador podemos sacar, y para que le saquemos las escriuo yo aqui.

Psal.54.

El

P. Francisco de Borja.

113

El Emperador (dize) nuestro Señor fue Dios servido llevarle para si: que segun las buenas señales que de Christiano dio en su fin, y la devoción y esperanza con que murió, así se puede esperar, y piadosamente creer. Falleció a los veintiuno de Setiembre, en aquel monasterio de Iuste, con tan poco ruido de los grandes exercitos, q por mar y por tierra truxo, con q tantas veces hizo temblar el mundo, y tan poca memoria de sus falanges armadas, y estandartes, y señas tendidas, como si todos los dias de su vida hubiera vivido en aquel yermo. Ha sido cierto cosa de gran consideración, para en lo q se deve estimar este mundo, si quisiersemos mirar en ello: auer visto el fin del mayor hombre, q ha auido en el grandes tiempos ha, tan cansado del, y tan desengañado, que antes que se le acabasse la vida no pudo sufrir su manera de vivir, ni los trabajos que traen consigo la gloria y grandezas del. Y de todo ello no se aprovechó, sino antes lo tuvo por superfluo, y dañoso en su fin: sino ocurrir a la misericordia de Dios, y a los meritos de su pasión, encomendose siempre a un Crucifijo, que tuvo en las manos, con que murió la Emperatriz que aya gloria, que desde entonces tuvo guardado para aquella hora. Bien creo que V. P. aura hecho encomendar el anima de su Magestad Cesarea a Dios por todas las casas de la Compañía: porque allende de auer muerto Rey, y Príncipe natural, fue bienhechor della, por los colegios que fundó en Sicilia. De Valladolid siete de Octubre. 1558.

No se qual de las veces que estuvo el padre Francisco en Iuste con el Emperador, le preguntó su Magestad: Si le parecía que tenía algun rastro de vanidad en escriuir el hombre sus propias hazañas: porque le hacia saber, que el tenía escrito todas las jornadas que tenía hecho, y las causas y motivos que tenía tenido para emprenderlas: y que no le tenía mouido apetito de gloria, ni de vanidad à escriirlas, sino de que se supiese la verdad. Porque los Historiadores de nuestros tiempos, que el tenía leydo, la escureciá, ó por no saberla, ó por sus aficiones, y passiones particulares. Tambien teníaiendo mandado antes al padre Francisco, que le avisase de algunas personas, y cosas muy importantes, tocantes à su Imperial servicio, y al bien de los Reynos, y aviendo hecho el Padre como el Emperador se lo tenía mandado, y suplicado à su Magestad que le guardase secreto, y no supiese nadie lo que el le escriuia, lo guardó tan puntual y exactamente, que boluió sus papeles de su mano al mismo padre, diciéndole: *Bien podeis creer que ninguno los ha visto, sino yo.* Las quales dos cosas he referido, para que mejor se entienda la modestia, zelo de la verdad, secreto, y recato de este gran Príncipe y glorioso Emperador (que aunque no son las mayores de sus virtudes, son muy agradables y necessarias en los Reyes) y tambien para que sepamos el caso que el hacia del padre Francisco. Pero boluamos à su historia.

X 3

Dc

Libro.II.de la vida del

*De algunas persecuciones que tuvo la Compañía en España.
Cap. XIX.*

EN el mismo tiempo q el padre Francisco se ocupaua en negocios tan importantes, y tan prouechosos para la Republica, se leuantaron en España algunas persecuciones contra el, y contra los demas de la Compañía; especialmente en Valladolid, y Seuilla: y destas partes se derramaron, y estendieron à las demas. La de Valladolid tuvo origen de las heregias que en aquel tiempo se descubrieron, y castigaron en España. Porque auiendo salido destos Reynos algunos Cortesanos en seruicio del Emperador don Carlos de gloriosa memoria, y acompañadole en Alemania la Alta, y la Baxa, y en otras Prouincias estragadas de heregias: con la libertad de la vida, y con el trato y comunicacion de personas inficionadas, beuieron la ponçoña, y truxeronla à España dissimuladamente, y procuraron que otros la beuiessen. Pero fue el Señor seruido que se descubriesse el mal antes que creciesse: y que con la vigilancia, y prouidencia de sus ministros se extinguiesse, y acabasse presto aquel fuego que se auia emprendido: y se atajasse el incendio, que para adelante se podia temer. Espantò tanto este caso en España, por ser tan nueuo y tan estraño, y de tan mala calidad, que dio à muchos ocasion de poner lengua y sospecha, aun en lo que no auia que temer. Especialmente los que estauan à la mira de la Compañía, por ser nueua, y no tan conocida: y los que tenian alguna passion, publicaron muchas cosas contra ella, haciendo nos autores y maestros de los errores que se auian descubierto, y se procurauan remediar. Y los mismos hereges como tienen por enemigos capitales à los de la Compañía, y à los religiosos de las otras religiones (porque les concueren, y les hacen guerra con su vida y doctrina) procuraron cargarlos la culpa que ellos tenian, y hazernos odiosos y sospechosos, como autores de nueua y peligrosa doctrina. Lo que entonces passò se puede ver por vn capitulo de vna carta, que en aquel tiempo el mismo padre Francisco escriuio de Valladolid al padre Pedro de Ribadeneira, que estaua en la Corte del Catolico Rey don Felipe en Flandes: y dice assi.

Laftima es Padre lo que por aca passa, bendito sea el Señor, que ha comenzado a poner el remedio. Han se descuberto muchos Luteranos en lo que teniamos por mas limpio, y han se começado a prender, y entre ellos no faltan ilustres, y de cada dia se van descubriendo ser mayores las rayzes deste mal, de lo que nos pensauamos: porque la infection se estiende a muchas partes de Castilla, y otras. Tiempos son Padre muy dignos de lagrimas: porque son grandes las calamidades de la Iglesia. Remedielo el Señor q puede. Por otras vias entenderá

V.R.

V.R. las particularidades: solo dire yo aqui, q en estas necesidades ha puesto la Compañía su cornadillo en ocasion y tiempo, y de manera q han conocido los señores del Santo Oficio no auerles sido su ayuda de poco mometo: y así lo dan a entender con mucha satisfacion. Aunque no ha faltado quien ha echado fama en esta misma Corte, y en Castilla, y así sera facil cosa que se estienda por esas Prouincias, que los Teatinos eran causa destos errores (así nos llaman por aca) y que a mí me auian prendido, y que a otros auian traído maniatados, y que otro se ahorcó. En otras partes nos quemaron, &c. Esto es lo que por este mundo dizen, y otras cosas como estas. Et ecce viuimus, y damos gracias al Señor: porque nos da tan sin merecerlo ocasiones de merecer, y nos haze dignos de su vestidura. De todo esperamos nos dara el Señor gracia para sacar nuestro mayor apropuechamiento, y conocimiento: y su bondad tendra cuidado de acrecentar el credito y autoridad de la Compañía por estos medios, como suele, y experimentamos. Encomiendenos Padre mio al Señor. Para trabajar en esta necesidad me hallé estos días cõ mayores fuerças, que ha mucho he tenido: aunque aora ultimamente me vinieron unas tercianas, pero ya estoy (bendito Dios) bueno.

Passó tan adelante esta fama que aquí dice el padre Francisco, y extendióse de manera la boz, que estauá presos por el Santo Oficio muchos de la Compañía, que don Fernando de Valdes Inquisidor general y Arçobispo de Seuilla, escriuio à los Inquisidores particulares que desengañassen à la gente que lo auia creido, y le declarassén la verdad, y la innocencia, y entereza de los de la Compañía.

Lo que el padre Francisco hizo en esta ocasión, y lo que los de la Compañía siruieron en negocio tan graue y lastimoſo, tambien se puede entender de lo q Juan de Vega escriuio al padre maestro Diego Laynez, General de la Compañía, en aquella misma carta, de que en el capitulo passado hizimos mención por estas palabras.

Aca por la gracia de Dios, como V.P. aura entendido del bienaventurado padre Francisco, la religion florece mucho en esta Santa Compañía, y se veen grandes efectos, en especial en estas heregias que se comenzauan a leuantar: donde por su medio y doctrina se ha remediado gran parte de lo malo, y se conserva lo bueno. No han faltado, ni faltan malos spiritus, y contrarios destas virtud y religion, que tengo yo por cierto que Dios lo permite así, por mas perfeccion della, y confusion de los malos.

En Seuilla así mismo tuuo otra borrasca la Compañía: la qual aunq duró poco, aſfigio mucho à nuestros devotos: porque las personas que la leuantaron eran graues, y mas obligadas que otras à amparar, y defender la verdad. Pero tiene ella tanta fuerça, que por mucho que adelgaze nūca quiebra. Y callando, y obrando los de la Compañía, el Señor

116 Libro.II.de la vida del

Señor boluió por ellos: y mouió à los Superiores Ecclesiasticos de aquella ciudad, à tomar su protección: y à algunos Padres muy graues de la orden del glorioso Padre santo Domingo, para que en los pulpitos predicassen y hablassen en su fauor, y desengañassem al pueblo de las cosas falsas que les imponian. Entre los quales los principales fueron el padre maestro Burgoà, y el padre maestro Salas, varones por su vida y doctrina de grande autoridad.

Algunas misiones que hizo el P.Francisco. Cap. XX.

NO se desmayaua el padre Francisco con las persecuciones, ni se enflaquezia, ni debilitaua su espiritu por los dichos, ni hechos de los hombres. Porque como estaua debaxo de la proteccion, y cura paternal del Señor, que es puerto seguro, todas las ondas y vientos quebrauan su furia sin poderle empecer. Antes quanto era mayor el viento, tanto crecia mas la llama de su caridad, y buscaua nueuas ocasiones para estenderse mas, y para emplearse à si, y à sus hijos en utilidad de las almas de sus proximos. Fue auisado de don Christoual de Rojas y Sandoual (el que auiendo sido Obispo de Oviedo, y Badajoz, murio Arçobispo de Scuilla) la estrema necesidad que la gente de las Montañas, y Asturias de Oviedo padecia, assi de doctrina y mantenimiento espiritual para las almas, como de corporal sustento para los cuerpos: por la esterilidad de los tiempos, y aspereza y pobreza de la tierra. Dio parte à la Princessa doña Iuana desta necesidad: y suplicole que la proueyesse, y remediasse. Yofreciole de tomar parte del cuidado, y embiar à aquellas Montañas Padres de la Compañia que les predicassen, y enseñassen la doctrina de que estauan faltos, y les ministrassen los Santos Sacramentos: con que su Alteza les embiasiè la limosna, y sustento corporal. Porque no oyrian con alegría la palabra de Dios, si tuviessen hambre, y falta de pan, para si, y para sus hijos: y que haciendo esto, se cumpliria con las obras de misericordia corporales, y espirituales. Parecio bien à la Princessa la caridad, y traça del padre Francisco: y luego proueyò de quatro mil ducados para que se repartiessem à los pobres en las Asturias, y Montañas. Para repartirlos fueron los padres Doctor Pedro de Saavedra, y el Maestro Carauajal, de nra Compañia: los quales anduuieron muchos meses por aquellos pueblos, doctrinando, y remedianto las almas, y las vidas dellos con extraordinario fruto, edificacion, y satisfacion de toda aquella tierra.

Tambien

P. Francisco de Borja. 117

Tambien embiò el año de 1558 algunos Padres à Berueria, para que acompañassen el exercito de los soldados Espanoles, que yuan à hazer guerra à los Moros de Africa, enemigos de nuestra Santa Ley: entre los quales fueron el P. Pedro Martinez (que despues derramò su sangre por Iesu Christo en la Florida) y el padre Pedro Domenech, que oy biue. Llegados estos Padres à Orán, les mandaron quedar en el hospital à curar las almas, y los cuerpos, de mas de quinientos soldados enfermos que alli auia, mientras que el exercito yua sobre Mostagán. Ellos lo hicieron con gran caridad, y diligencia, y padecieron mucha necessidad. Y aunque desleauan mas acompañar à los soldados que yuan à pelear, para enseñarlos, y animarlos, y seruirllos en la guerra: todavia despues entendieron, que su quedada en Orán auia sido ordenada de la mano del Señor: assi para consuelo, y remedio de los pobres enfermos que alli quedaron (que sin duda padecieran mucho mas de lo que padecieron, sino fuera por la caridad, y cuidado de los Padres) como principalmente porque Dios nuestro Señor auia determinado (por sus secretos, y justos juyzios) castigar aquel exercito, como lo hizo, y librar à los nuestros de aquella calamidad. Quedaron de nuestro campo muchos soldados muertos, y otros cautiuos en poder de los Moros: y boluieron los de la Compañía à Espana, donde ya se les auian dicho las Missas, como à difuntos.

Pero lo que auemos contado en este capitulo, aunque lo hicieron Padres de la Compañía, que embiò el padre Francisco, no lo hizo el. Boluamos aora à las otras cosas que hizo el mismo Padre, y son propias suyas.

*Buelue otra vez à Portugal, y visita, y funda algunos Colegios.
Cap. XXI.*

AVNQUE el padre Francisco auia ydo las veces que auemos dicho à Portugal, y seruido à la Compañía en lo q se le auia ofrecido: todavia como auia sido de passo (por las otras ocupaciones, y negocios importantes que lleuaua) determinò de yr la tercera vez mas de espacio, para visitar, y consolar los colegios de aquel Reyno que estauan à su cargo. Y tambien porq se hallaua tan cansado, y oprimido de importunidades, y negocios pesados en Castilla, que desleaua retirarse un poco de tiempo para desahogarse, y poderse dar mas libremente à Dios. Con este intento partio de Valladolid para Portugal, visitando de camino los colegios, y casas de la Compañía, que estauan en el, ó cerca del. Ofrecio nuestro Señor al padre Francisco una muy buena

buena ocasion para su mismo intento. Porque poco antes el Infante don Enrique (que despues fue Rey, y entonces era Cardenal, y Arçobispo de Euora, como se dixo) auia fundado vn colegio, y Vniuersidad muy ilustre de la Cōpaña: y tenia necessidad de algunos insignes Doctores q en ella leyessen la sagrada Teología: y auiendo entendido q el padre Francisco andaua por Andaluzia, le escriuio, pidiendole con encarecimiento que le embiasse dos Padres para que leyessen Teología en su nueva Vniuersidad de Euora: y que pues el se hallaua tan cerca la viniesse à visitar. El Padre embió à los padres Pedro Paulo Ferrer, y Fernan Perez: los quales con gran loa leyeron muchos años en aquella Vniuersidad: y tambien el mismo Padre vino à ella, por servir, y cumplir en todo la voluntad y mandato de tan grande, y tan exemplar Príncipe, y tan deuoto, y señalado protector de la Compañía.

Fue el Padre tratado del Infante Cardenal cō todas aquellas muestras de amor, y alegría con que los años passados auia sido recibido del, y del Rey don Iuan el III. y del Infante don Luis sus hermanos. Predicò los Domingos en la Iglesia mayor la Quaresma, cō gran fruto de aquella ciudad, y Vniuersidad, y consuelo del Cardenal. El qual queriendo vna vez que predicasse, y diciendole que estaua cansado el padre Francisco, porque auia venido de camino, respòdio: *No quiero que predique, sino que suba al pulpito, y que caigan al que dexò quanto tenia por Dios.* Y era tan grande la caridad del padre Francisco, y el zelo tan encendido que tenia de aprouechar las almas, q algunas veces, por estar flaco, y no poderse tener en pie, le llevauan dos hermanos en braços, hasta ponerle sobre vna pobre caualgadura: en la qual yua à la Iglesia mayor, y de alli le tornauan à tomar los dos hermanos, y le subian al pulpito: y puesto en el predicaua con gran feroz fuyo, y fruto y admiracion de los oyentes.

El Cardenal, por fauorecer al padre Francisco, y mostrar el amer que tenia à la Vniuersidad de Euora, como à obra suya (que hasta aquel dia por auer estado ausente aun no la auia visto) vino vna tarde desde su palacio à nuestro Colegio, acompañado de todos los Padres, y hermanos estudiantes de la Compañía, y de todos los otros graduados, con sus insignias, y de los demas estudiantes de la Vniuersidad, y de los oficiales Ecclesiasticos, y seglares, y Capellanes de su Alteza, y de toda la nobleza de la ciudad: trayendo à su lado al P. Leon Enriquez Rector de nuestro colegio, que tambien lo era de la Vniuersidad. El padre Francisco como en todo procuraua abraçarse con la verdadera humildad, se quedò en casa, y salio à la puerta con sus compañeros, Ministro,

Ministro, Procurador, y con el portero, y cozinero, y con los otros oficiales, y hermanos legos, que no eran parte de la Vniuersidad, à recibir al Cardenal. Y despues de auerle hecho gracias de parte de la Compañia, por la proteccion que su Alteza tenia della: y por auer fundado aquel colegio, y Vniuersidad tan insigne, para tanto seruicio de nuestro Señor, y beneficio de todo el Reyno, le dixo, que los Padres, y hermanos q profesauan letras, con mucha razon auian ydo à acompañar à su Alteza: mas que el con aquellos hermanos legos tambien se ofrecia à su seruicio. Estas, y otras razones dixo el Padre con grande modestia, y humildad, estando siempre en pic, y descubierto: porque el Infante Cardenal, por mucho que porfió, nunca pudo acabar con el que se cubriesle, rogandofelo muchas veces, y pidiendofelo, y mandandofelo otras con palabras muy encarecidias, y descubriendose el mismo Principe cada vez que se lo mandaua: y el Padre suplicandole, que le dexasse estar de aquella manera. De alli se fueron juntos à visitar la Vniuersidad, y colegio: y despues estuuieron muy gran rato apartados, tratando de cosas de seruicio de nuestro Señor, con tan grande gusto, y satisfacion del Cardenal, que no se hartaua de mostrar el contento que tenia con la presencia del P. Francisco. Vino despues el Duque de Barganca con grande acompañamiento de Villauiciosa à visitar al Infante Cardenal: y con el mismo vino tambien à visitar al padre Francisco.

Tambien fue el Padre à Coimbra, y se consoló en gran manera de ver aquel colegio, que el Rey don Iuan el. III. con su grande manifescencia, y religion auia fundado para la Compañia: del qual colegio en gran parte se proueen las Indias Orientales de predicadores, y confessores, y de los obreros que por ellas andan esparzidos, conuirtiendo las animas con tan gráde fruto dellas, y amplificacion de nuestra santa Fè, y honra, y gloria del Señor. Consolò, y edificò mucho à todos los de casa con sus platicas espirituales, y exemplo: y à los de fuera con sus sermones, y santa conuersacion. Porque cierto era muy extraordinaria la suauidad, y dulçura que nuestro Señor le dava en hablar de las cosas del cielo.

Ayudò assi mismo à la fundaciõ del colegio de Braga: el qual el padre fray Bartolome de los Martires, religioso de la orden de Santo Domingo, y Arçobispo de aquella ciudad, varon no menos señalado en santidad de vida, que en doctrina, con gran caridad fundò, y dotò: queriendo seruir de los de la Compañia para la institucion, y buen go- uierno de las ouejas que el Señor le auia encomendado. Y despues de auer hecho algunos años oficio de vigilante, y Santo Pastor, dexò el

Arço-

Arçobispado:y se recogio à su pobre celda,para mirar por si, y acabar la vida en el quieto y seguro estado de la santa religion.

Como se recogio en la ciudad del Puerto. Cap.XXII.

Pero porque el padre Francisco desseaua andar todo ocupado en el trato con nuestro Señor, y en el menosprecio de si mismo: y se hallaua fatigado de graues y trabajosas enfermedades: y acosado de las importunidades, y negocios de las personas mas principales del Reyno de Portugal, que à el acudian (como lo hazian los de Castilla, quando estaua el Padre en ella)por huir dellas, y de sus deudos, y conocidos, y tener alguna mas quietud y descanso, se retiró à la ciudad del Puerto. La qual está fundada sobre el río Duero , que alli cerca entra en la mar,y goza de ayres sanos, y templados, y de lindas vistas. La gente es de buenos naturales, y aficionada à religion,y à virtud, y à la Compañía mucho,despues que el padre Francisco de Estrada residio,y predicó alli algun tiempo, con notable fruto y edificacion. La ocasion que tuuo para quedarse en el Puerto, fue ésta. Llegó alli el P. Francisco con sus compañeros en el principio del mes de Agosto, del año de.1560.con intento de passar à S.Fins (q es vn lugar apartado, y saludable que tiene la Compañía en los confines de Portugal,házia Galizia)adonde pensaua recogerse algunos dias. Fuese à posar al hospital de Roque Amador:adonde luego le vino à visitar el Obispo don Rodrigo Pinhero, y la ciudad. El Padre se prostró à los pies del Prelado, y de rodillas le pidio su bendicion con tan grande reuerencia, y humildad,que la ciudad,sabiendo quien auia sido el Padre en el siglo, y que al presente era Comissario general de la Compañía, quedó asombrada,y edificada, y muy aficionada à su doctrina: porque estando fundada sobre tales cimientos, juzgaua le seria muy prouechosa. Pidieronle algunos Padres de la Compañía, que predicassen, y confesfassen: y el Padre se los concedio, y alcançò licencia del Obispo, para tener casa,è iglesia. Dio parte dello à vn hõbre noble y rico, llamado Enrique de Gouea : el qual entre las otras personas, que con los sermones del padre Estrada se mouieron en aquella ciudad à seruir mucho à nuestro Señor,auia causado cõ su mudanza mayor admiracion. Porque le tocò Dios el coraçon de tal manera, que (demas de exercitarse el por su persona en socorrer y seruir à los pobres , y en todas las obras de misericordia y piedad)era vn perpetuo estimulo, y despertador de todos los que veian sus exemplos, y oían sus palabras, para seruir mas al Señor. Muchos reformaron sus vidas por su consejo, è industria,

industria. Muchos entraron en religion, y particularmente en la Compañía: à la qual dio tres hijos, y su casa, y persona. Porque quando murió de vna enfermedad contagiosa (que se le pegó por seruir à los enfermos) ya estaua recibido en la Compañía. Y por su buena diligencia auia llevado algunas veces Padres della, y los tenia en su misma casa. En ella pues adereçò Enrique de Gouea vna capilla, y recibio al padre Francisco, y à los demas Padres que por su orden vinieron à la ciudad del Puerto: y el dia de san Lorenço dese mismo año de 1560. el Padre dixo Missa, y puso el santissimo Sacramento en la capilla con gran contéto y alegría de toda la ciudad, y aun de la Reyna doña Catalina: la qual quando lo supo escriuio al padre Francisco vna carta, que dezia así.

Padre Francisco, aora supe como passando vos por essa ciudad, el Obispo, Iuez, y Vereadores, vos pidieron ordenassedes en ella vn colegio: por el gran fruto y seruicio de nuestro Señor, que esperauan se haria. Y tambien supe que vos se lo concedierades, y que estauan ya en la ciudad algunos Padres: de lo que recebi mucho consuelo, porque siempre desse è que la Compañía assentasse en essa ciudad. Y porque tendre gran gusto, si dieredes orden como se perpetue, pues della se espera tan gran fruto, vos ruego mucho lo hagais así. Yo escriuo al Obispo, Iuez, y Vereadores sobre ello. Y por muy cierto tengo holgaran de dar toda ayuda, y fauor necesario para bien della. Escrita en Lisboa a. 26. de Agosto, de 1560.

Por esta manera se comenzó el colegio del Puerto, donde el padre Francisco fue recibido como vn Angel del cielo. Aqui olvidado de su edad, y de sus enfermedades, comenzó à exercitar los ministerios que vfan los de la Compañía, con tanto feruor como si fuera moço, y muy sano, y robusto. Predicaua de ordinario, y dava el santissimo Sacramento à los que querian comulgar, que eran muchos, haciendoles vnas pláticas deuotissimas con el Cuerpo de Christo nuestro Redentor en las manos. Yua los dias de fiesta con la campanilla por las calles, y plaças llamando los niños à la doctrina. Era tan continua y feruorosa su oracion, y los otros exercicios espirituales, que mostraua bien que dellos, como de fuente, manaua todo el fruto y edificacion que el derramó en toda aquella ciudad: en la qual con este principio, y su santo exemplo, despues se fundó, y establecio vn buen colegio, para beneficio de aquellas almas, y mucha gloria del Señor.

Va à Roma llamado del Papa Pio.III. Cap.XXIII.

Estando el padre Francisco gozando desta vida, que para él era vn retrato del Paraíso, llegó vn breue de la Santidad del Papa Pio.III. Y por

Libro.II.de la vida del

por el qual le llamaua,y ordenaua que fuese à Roma,para cosas muy importantes al diuino seruicio:disponiendo su vida cō suave prouidencia el Señor,para mayores cosas,y para hazerle General de la Compañia. Y para que mejor se entienda la opinion, y estima que el Vicerio de Christo N. Señor tenia dese su sieruo y fiel ministro,quiero poner aqui el mismo breue de su Santidad por sus mismas palabras en Latin,que es el siguiente.

Pius Quartus dilecto in Christo filio Francisco Borgiae.

Dilecte fili, salutem & Apostolicam benedictionem. Pastoralis officij soliditudo, quam (sicut Domino placuit) nostris meritis & viribus imparēs sustinemus, facit, vt ad tuendam tam necessario tempore gregi Dominico salutem, bonorum atq; fidelium Christi copiam presto nobis esse, quam maximam in hac alma vrbe cupiamus. Cum itaq; inter ceteros ordines eorum qui se cultui diuino dicarunt, Societatem istam, ipso, ex quo nomen sumpsit, autore Iesu Dominu nostro, excitatam fuisse, declarent magni & uberes fructus quos Ecclesia attulit, & quotidie offerit: te de cuius fideli, ac strenuo ministerio, ipso vita, ac bonorum operum tuorum odore latè fragrante cognouimus, huc duximus enocandum. Proinde deuotionem tuam (quam acriora mandata nostra non expectavram esse confidimus) bortamur in Domino, vt ad Apostolica limina (si modo aduersa valetudine non impeditis) primo quoq; tempore evenias; ita tamen iter te facere volumus, vt rationem habeas valetudinis. Gratus erit nobis aduentus tuus, idemq; fratribus tuis cunctis, qui in hac vrbe resident, cumq; audiè expestant, opportunus. Datum Romæ apud sanctum Petrum sub annulo Piscatoris. Die decima Octobris. 1560. Pontificatus nostri, Anno primo.

Antonius Floribellus, Episcopus Abellinus.

Este es el breue del Papa en Latin, que quiere
dezar en Castellano.

Pio. III. al amado hijo en Christo Francisco de Borja.

Amado hijo salud y bendicion Apostolica.

L A carga del oficio Pastoral que el Señor ha puesto sobre nuestros hermanos, y es mayor que nuestras fuerzas y merecimientos, nos obliga á desear tener cerca de nos en esta santa Ciudad copia de buenos y fieles ministros, para auxiliar

ayuda de las almas, en vn tiepo tan necessitado. Y porq entre las otras religiones, de las personas que se han dedicado al seruicio de Dios, se ve claramente que la Compañia de Iesus ha sido fundada por el mismo Señor, que le ha dado su santo nombre (como lo testifican los grandes y copiosos frutos que hasta aora ha produzido, y cada dia produce en su Iglesia) nos ha parecido embiaros a llamar a Roma a vos: cuya vida y santas obras derraman tan suave olor y fragracia en todas partes, que podemos confiar que nuestro ministerio y seruicio nos sera prouechoso. Por lo qual entendiendo que la deuocion y reverencia que teneis a esta santa Silla es tal, que no seran menester otros mandatos nuestros mas apretados, os exhortamos en el Señor, que lo mas presto que pudiere des (no teniendo enfermedad que lo estorue) os vengais a esta santa Ciudad. Pero es nuestra voluntad, que de tal manera hagais esta jornada, que tengais cueta con vuestra salud. Seranos vuestra venida muy grata, y de gran consuelo a todos estos nuestros hermanos que residen en Roma, y os esperan con gran deseo. Dada en Roma en el Palacio Apostolico de san Pedro, y sellada con el anillo del Pescador, a diez dias del mes de Octubre, de 1560. años, que es el primero de nuestro Pontificado.

Antonio Floribelo Obispo Auelino.

Con este breue y obediencia de su Santidad determinò el padre Francisco su partida para Roma. Porque aunque estaua flaco, y con muchos achaques, è indispuções ordinarias, todavia tomò esta boz y exhortacion del Vicario de Christo, como mandato del mismo Christo nuestro Señor: y como si vn Angel huuiera venido del cielo, à sinificarle de su parte su voluntad. Escriuio al Rey dò Felipe el mandato que tenia de su Santidad: y la resolucion que auia tomado de obedecerle, y ponerse luego en camino: y assi lo hizo en lo rezio del Verano, el año de 1561. Ilcuando en su Compañia al padre Pedro de Saavedra, y al padre Gaspar Hernandez, y al hermano Marcos su antiguo companero. Hizo todo su camino por tierra, atravesando la Francia: la qual estaua ya alterada, è inquieta con el lastimoso incendio que los hereges pestilentes de nuestros tiempos auian emprendido en aquel poderoso, y Christianissimo Reyno: para destruir en el la Católica, y antigua religion, y con ella la justicia, paz, y quietud. Visitò en Italia la santa casa de nuestra Señora de Loreto: q es en la q la Madre de Dios nacio, y se crió, y concibio en sus purissimas entrañas al unigenito hijo de Dios en Nazareth. La qual por manos de Angeles fue traída por el ayre, y puesta en el lugar donde oy está: y es venerada con increible concurso, y deuocion de infinitas gentes, que de todas partes à ella viené, para agradecer à la Reyna de los Angeles las grandes, è innumerables mercedes que de su mano cada dia reciben. Llegò à Roma à los 7. de Setiembre, de aquel año, con extraordinario consuelo

Y 2 de

de todos los Padres , y hermanos de la Compañía que en ella auia. Fauoreciole mucho nuestro Señor en todo el camino, librandole de muchos peligros de hereges,y dandole fuerças para acabarle: porque su feruor,y espiritu esforçaua la flaqueza del cuerpo,y con los mismos trabajos se alentaua y hazia mas robusto.

Como supo su Santidad que auia llegado à Roma, le embiò luego à visitar cõ vn su camarero secreto,y à darle el parabien de su venida: y dezirle el contentamiento q̄ auia recibido della, y ofrecerle para su morada su sacro Palacio. Al qual recaudo respondio el Padre con la humildad y modestia que era razon. Al cabo de tres dias fue à besar el pie à su Santidad, el qual le acogio con grande benignidad y fauor. Mandole vna,y dos veces leuantar:y como el Padre porfiasse à estar de rodillas,le mandò la tercera vez que se leuátassee por obediencia:y assi lo hizo. Despues de auer tratado algunas cosas que se ofrecieron , le dixo el Papa,en su lengua Italiana, estando yo presente,estas formales palabras : *Nosotros tendremos cuenta con vuestra persona , y con vuestras cosas, como somos obligados , por el raro exemplo que aveis dado al mundo en nuestros dias.* Y como el Papa lo dixo,assí lo hizo:fauoreciendo de suyo las cosas que tocauan al padre Francisco,aunque el no se las suplicassee, como en el libro quarto desta historia se vera.

*Como le fizieron dos veces Vicario general de la Compañía.
Cap.XXIII.*

Al tiempo que el P. Francisco llegó à Roma, no estaua en ella el P.M.Diego Laynez,General que à la sazon era de la Compañía. Porq̄ la Santidad del Papa Pio.III le auia embiado à Francia en compañía del Cardenal Hipolito de Este su Legado:para tratar con el Rey Carlos.IX. y con la Reyna doña Catalina su madre,q̄ pusiessem remedio à los errores,heregias,y alteraciones con que se abrasaua aquel su nobilissimo Reyno. Auia dexado el P.Laynez en su lugar por Vicario general en Roma al P.M.Salmeron,que entóces era Prouincial de la Compañía en el Reyno de Napoles,varo eminente,y de las prendas q̄ escriuimos en la vida del mismo P.M.Laynez. Pero poco despues fue necesario q̄ ambos los Padres Laynez,y Salmeró,el uno de Frácia,y el otro de Roma,fuesen à Tréto por ordé de su Santidad,à assistir en el Concilio:q̄ auiendo sido interrúpidos por las guerras,y otras calamidades de la Iglesia,cõ su autoridad se tornaua à cōtinuar.Por la ausencia del P.Salmeron quedò en Roma por Vicario general el P.Frácisco. Y aunq̄ el procurò quanto pudo escusarlo, la obediēcia de su General fue tan

tan precissa, y estrecha, que huuo de baxar la cabeza, y hazer lo que se le mandaua. Començò à visitar, y consolar los colegios, q̄ estauan en Roma, y hazer en ellos platicas espirituales, animando, y exhortando à todos à la perfeccion. Y como el yua delante de todos, y su vida era vn biuo retrato de religion, y virtud, imprimia se lo que dezia en los coraçones de los oyentes: y sacauan nueuos deseos, y nueuos feruores de agradar à Dios, y de imitar el dechado q̄ tenian delante. Predicaua así mismo en la Iglesia de Santiago de los Espanoles : y concurrian à sus sermones, no solamente los Cortesanos de nuestra nacion (que eran muchos) sino tambien los Cardenales, Embaxadores, y señores de las otras, y gran numero de caualleros Romanos, por ver en el pulpito, y oyr predicar à vn Duque santo, como ellos dezian. Admirauanse, y edificauanse de ver vn hombre tan ilustre, y que auia sido en el siglo tan grande, aora tan humilde, y tan pobre: y tan desengañado del, que le auia acoceado, y sacudido de si, y desechado tan valerosamente, lo que muchos con tantas ansias deseaban, y procuran, y no pueden alcançar.

Fue Vicario general el padre Francisco todo el tiempo q̄ el padre maestro Laynez estuuo en Trento: que fue hasta que se acabò el Concilio, y mas lo que tardò en visitar los colegios de Italia, y boluer à Roma. Lo qual hizo el año de 1564. adonde poco despues de auer llegado adolecio de vna graue enfermedad, y acabó santamente su carrera à los dezinueve dias del mes de Enero, del año siguiente de 1565. como lo diximos en su vida. Por esta muerte del padre Laynez Preposito general, fue otra vez elegido Vicario general el padre Francisco, de los padres professos, y electores, que para este efecto se juntaron en Roma. Porque demas de la autoridad, y vida tan exemplar de su persona, la otra vez que lo auia sido, auian quedado todos satisfechos, y contentos de su gouierno. No pudo escusar tāpoco esta vez la carga: pero por descargarse presto della, escriuio luego à todas las Prouincias de la Compañia que auia en Europa la muerte del padre General: y conuocò la Congregacion general para Roma, señalando el tiempo en que se auia de hazer, y dando priesla à los Prouinciales, para que juntasen sus Congregaciones, y se eligiesen en ellas los otros Electores, y viniessen con toda diligencia, y breuedad.
 (. . .)

Fin del libro segundo.

126 Libro. III. de la vida del
LIBRO TERCERO
DE
LA VIDA DEL P. FRANCICO
de Borja.

*COMO LE HIZIERON PREPOSITO
General. Capítulo primero.*



E C E B I D A S Pues las cartas del padre Francisco (que como diximos era Vicario general) se hizo luego en todas las Prouincias de Europa lo que por ellas se les ordenaua: y vinieron à Roma los Prouinciales, y los otros Padres que auian sido nombrados en las congregaciones Prouinciales, para elegir Preposito General. Pero como se vio Vicario general el buen padre Francisco, y sabia la aficion que muchos de los Padres le tenian, comenzó à temer q no le echassen la carga de gouernar la Compañía, de que el se juzgaua tan indigno. Para escusar aquel golpe, y librarse de aquel temor, que en gran manera le congoxaua, estuuo en duda si seria mejor antes de la eleccion hablar à los Padres acerca desto, ò callar. En esta duda se quiso aconsejar con dos Padres, de cuya prudencia y amor mucho fiaua: que fueron el padre maestro Salmeron, y otro. Y con mucha humildad los conjuro, que por reuerécia de Dios le aconsejassen lo que deuia hazer en vn caso como este, que tanto afelia su espiritu. *Bien veo(dize) Padres mios, que es cosa de risa pensar que yo puedo ser General, pues me faltan todas las partes para serlo: y ay tantos, y tales fieruos de Dios en esta nuestra Congregacion, que lo merecen tanto, quanto yo estoy lexos de merecerlo. Pero temo que por castigo de mis grandes pecados, no permita Dios que estos Padres se cieguen commigo, y se engañen: como se engañaron, y cegaron los que me hicieron Vicario general. Temo tambien q algunos no se dexen llevar de vn no se que vano titulo, y opinion, de que era algo essa miseria que yo renunciè en el mundo: y con esto quieran cargarme de vn peso, para el qual delante de Dios conozco con toda claridad y verdad que me faltan las fuerças corporales, y sin comparacion mas las espirituales: y que no ay hombre mas inhabil, è indigno desto.*

deste cargo que yo. Dudo, si sera bien que yo hable a todos los Padres desta Congregacion, y les declare esta verdad de mi alma: y echado a sus pies les pida, que no les passe por el pensamiento hazer eleccion tan indigna de sus personas, y de la mia, con tan manifiesto desfuericio de Dios, y perjuicio de la Compania: ó si sera mas acertado callar. Los Padres despues de auerlo mirado, y encomendado à nuestro Señor, para soslegarle, y engañarle con vn santo engaño, le respondieron, Que en ninguna mancra conuenia que el hablasse en aquella materia. Porque podria ser, que ninguno de los Padres huuiesse pensado que el tenia partes para ser General: y que les daria ocasion de pensar en ello. Y aun porventura (segun son secretos, y profundos nuestros coraçones, y los hombres inclinados à sospechar mal) à que alguno interpretasse que aquel ruego, y humilde desfuo, era vn futil modo de pretender la dignidad. Que dexassse obrar à Dios, y que en caso que fuese elegido, le quedaua su tiempo para hablar, y alegar de su derecho. Y como el Padre era humilde, se sosiegò con esta respuesta, entendiendo que realmente era assi como se lo dezian: y que ninguno auria de tan poco juyzio, que le tuuiesse à el por bueno para General. Pero assi como los verdaderos humildes se ponen debaxo de todos, assi el Señor los leuanta sobre los demas: como le acontecio al padre Francisco. Porque el segundo dia de Iulio deste mismo año de 1565. en el qual se celebra la Visitation de nuestra Señora, fue elegido en la Congregacion general por Preposito general, con tan grande, y casi vniuersal consentimiento de todos los Padres electores, y cõ tan extraordinaria deuocion, lagrimas, y celestial consuelo, que el buen Padre se hallò atajado, y no supo, ni pudo hablar palabra de lo que tenia pensado para escusarse. Mas lo que no pudo exprimir la lengua, lo manifestò su rostro demudado, y la turbacion, y confusion, que los que estauaimos presentes vimos en el. Pero si fue grande la alteracion, y afliccion del padre Francisco, no fue menor, ni menos marauillosa la alegria que causò la nueua de su eleccion en Roma, assi en los de dentro, como en los defuera de la Compania. Y aquel mismo dia, yendo el nueuo General con todos los otros Padres de la Congregacion à besar el pie, y dar la obediencia à la Santidad del Papa Pio.III. los recibio con muestras de gran contentamiento, y benevolencia: y les dixo, que no podian auer hecho mas acertada eleccion para el seruicio de Dios, y para el acrecentamiento de su religion, ni de mayor satisfacion suya: y que assi lo mostraria en todas las cosas que para bien de la Compania se ofreciesen.

Al tiempo que se huio de acabar la Congregacion gencral, hizo el padre Francisco à todos los Padres que estauan alli congregados, vna platica

platica llenada de espiritu, y doctrina: en la qual entre otras cosas les dixo: Que se acordassen que el peso q̄ auian puesto sobre sus flacos hom-bros, era mayor q̄ sus fuerças: y q̄ el de su parte haria lo que pudiese para no caer con el: pero que ellos tambien de la suya le ayudasen, no solamente con oraciones, consejos, y avisos, pero tambien con amo-nestaciones, y reprehensiones, como los obligaua la caridad. Y que les rogaua, que hiziesen con el lo que hatian con vn jumento, que no pudiesse yr adelante con la carga: que assi como le descargarian della, assi les pedia, y encargaua que le descargasen à el, y le quitasen el oficio q̄ le auian dado, quando entendiesen q̄ era sobre sus fuerças, y q̄ no le podia lleuar: pues dello resultaria beneficio à la Compañía, seruicio à Dios, y descanso, y gozo para el. Como esto huiuo dicho, les mandó que se estuuiesen todos quedos, y sentados como estarian: y el se leuanto de su assiento, y anduuo de rodillas, besandoles los pies à todos de vno en vno. Y abraçandolos, los embió à sus casas, llenos de edificaciõ, y alegría: por dexar de sus manos elegido vn tal Prelado, que con obras y con palabras se mostraua tan verdadero Padre, y tan amorofo hermano, y tan bué imitador de los dos Generales passados, que fueron los padres maestro Ignacio, y maestro Diego Laynez sus predecesores.

Estando los Padres en su Congregacion general, vino vna armada poderosa del gran Turco Soliman, sobre la isla de Malta, que es de los caualleros de la religion de san Iuan. Los quales, despues de auer de-fendido con increible valor algunos meses la isla de Rodas donde residian, y auerla ganado el gran Turco Soliman, por su gran poder y porfia, y por no auer sido socorrida de los Christianos, pusieron su as-siento en la isla de Malta: que para este efecto les concedio, y donò el Emperador Carlos. V. de gloriosa memoria. Fue cercada esta isla este año de. 1565. por mar y por tierra, tan apretadamente de los Turcos, que fue milagro no perderse. Ydemas del fauor y misericordia de Dios nuestro Señor, que la guardò con su mano poderosa, ayudó tam-bien mucho para ello el estremado esfuerço con que pelearon los de dentro: y la vigilancia, y solicitud con que la Santidad de Pio. IIII. procurò que fuesen socorridos: y la magnanimidad y Christiandad con que en efecto los socorro el Catolico Rey de España don Felipe el. II. En este socorro mandó su Santidad que fuesen Padres de la Compañía: y por su orden fueron algunos de los mismos q̄ se auian juntado en la Congregacion. Y fue el Señor servido, de librar aquella isla, y à toda Italia de peligro, y pauor, y à los Principes Christianos de cuidado, y sobresalto. Lo qual he querido referir aqui, por auer salido desta

desta Congregacion algunos de los Padres de la Compañia, que fueron al socorro de Malta: à los quales su Santidad concedio grandes facultades, è indulgencias, que para hacer bien su oficio en aquella empresa eran menester, por vn su breue despachado à los nueve de Agosto, del año de 1565.

Como comenzó à gouernar la Compañia. Cap. II.

Partidos los Padres à sus Prouincias, comenzò el nuevo General à hacer su oficio, y gouernar la Compañia. Auiendo dado orden, y assiento à las casas, y colegios que estauan à su cargo en Roma, luego dio principio à vna casa de Prouacion, donde los nouicios que cada dia le embiaua Dios nuestro Señor en gran numero, fuesen enseñados en la oracion, y mortificacion, y amoldados al instituto y uso de la Compañia. Porque esto (como arriba diximos)dezia el Padre que era *L. 2.c.15* el fundamento de todo lo que para adelante en la religion se ha de edificar. Fauorecio nuestro Señor este santo intento del padre Francisco, con mouer al Obispo de Tiuoli, que nos diesse vna iglesia de san Andres, y vn sitio comodo que tenia en Montecaualo (que es el que antiguamente llamauan Monte Quirinal) y despues mouio à la Duquesa doña Iuana de Aragon, muger q auia sido de Ascanio Colona, y señora de grande autoridad y valor, à fundar en el mismo sitio, y dotar con renta perpetua la casa de Prouacion. Para lo qual edificò vna iglesia nueva, y vna casa conueniente para criar los nouicios. Con el mismo zelo ordenò el padre Francisco que en cada Prouincia de la Compañia se instituyesse, ó señalasse casa particular para criar è instruir los nouicios della: y puso mucho cuidado, y fuerça en que esto se executasse, como en cosa que tanto importa, y de la qual depende en gran parte el buen ser de la religion.

Ordenó assi mismo q en cada Prouincia se hiziese vn Seminario, en el qual se enseñassen y leyessen todas las ciencias que vsa la Compañia: para que en el los estudiantes de cada vna dellas aprendiesen lo que auian menester, para ser buenos, y prouechos obreros de su religion. Porque antes que el Padre fuese General, como las cosas de la Compañia todavia estauan en sus principios, y no tenian tantas rayzes y fuerças, de casi todas las Prouincias de Italia, y de Alemania, y Francia, venian muchos de nros estudiantes, à oyt las Artes, y Teología al colegio Romano: lo qual era de mucha carga, costa, y trabajo. Pero có estos colegios Seminarios que se fizieron en las Prouincias, se dio grande aliuio à toda la Compañia.

Quando

130 Libro.III.de la vida del

Quando comenzó à ser General el P.Francisco , era muy estrecha, y desacomodada la iglesia q tenia nuestra casa professà en Roma, para la muchedumbre de gente que à ella acudia à oyr la palabra del Señor, y recibir los santos Sacramétos de la penitencia, y Eucaristia. Inspirò el Señor al Cardenal Alejandro Farnesio, Vicecancelario de la Santa Iglesia de Roma, Protector gráde de la Compañía, y grande amigo del padre Francisco, à fundar vn templo para su entierro, tan capaz y sumptuoso, que de su traça y tamaño, es de los mas luzidos, y hermosos de toda aquella ciudad.

Demas de las ocupaciones, y cuidados que tenia el padre Francisco en el gouierno de tantas casas, y personas como auia en Roma, y de los negocios vniuersales que acudian à el, como à cabeza de toda la Compañía: eran tantas las cartas que recebia de los Príncipes, Señores, y Reyes de muchas partes de la Christiandad, que para responder y satisfazer à ellas era menester gastar mucho tiempo, y quitarle de su sueño, y quietud. Porque vnos queriendo seruirse de los Padres de la Compañía, otros fundar en sus tierras colegios, otros desceando ser encomendados en sus oraciones, otros por otros fines é intentos le escriuian, y le obligauan à responder. Y si pondera san Atanasio, que el Emperador Constantino escriuio à san Antonio Abad, que alla en su yermo le encomendasse à Dios, bien podemos afirmar que muchos de los mayores Príncipes de la Christiandad escriuian muchas cartas de sus propias manos al padre Francisco: en las quales con mucha deuocion è instancia le pedian, y rogauan que se acordasse dellos en sus santos sacrificios, y oraciones. Pero aunque para cumplir con tantas y tan estrechas obligaciones quitaua (como diximos) las horas deuidas à su reposo, y salud: no las quitaua à la oracion, ni à sus deuociones. Porq ningun cuidado huuo tan grande, que le hiziese aflojar en el mayor de todos los cuidados que tenia: que era de crecer en toda virtud, y de mejorar cada dia su alma.

*El breve que el Papa Pio. V. escriuio al Patriarca de Etiopia.
Cap. III.*

EN el mismo año que fue elegido General el padre Francisco, murió el Papa Pio. IIII. Por cuya muerte fue en su lugar asumpto al Pórticado en el principio del año de. 1566. fray Miguel Ghislerio Cardenal Alexadrino, religioso de la orden de santo Domingo, que en su elección se llamò Pio.V. Al qual puso el Señor en aquella Silla, para gran bien, y reformacion de su Iglesia. Auia sido este Pontifice siendo Cardenal

P. Francisco de Borja.

131

Cardenal intimo amigo , y deuoto del padre Francisco : y despues de assentado en la catreda de san Pedro acrecentò este amor con mas estrecha comunicacion, y estima de sus virtudes, y seruiase de su cōsejo en cosas arduas del bien vniuersal. Siendo auisado del mismo padre Fráscico, de las dificultades que tenia los de la Compañia en Etiopia, para reducir los pueblos de aquel Reyno à la vunion, y obediencia de la sede Apostolica: y de la necessidad que auia en la nueua Christianidad del Iapon de Obispos, escriuio luego que Dios le hizo su Vicario el breue que me ha parecido poner aqui: y para q̄ mejor se entienda, dezir antes (aunque brevemente) las causas que huuio para escriuirse.

Escriuimos en la vida de nuestro bienauenturado padre Ignacio, *L.4.c.13*, como à instancia del Serenissimo Rey de Portugal don Iuan el.III. la Santidad del Papa Julio tambien.III. embió à Etiopia por Patriarca al padre Iuan Nuñez Portugues de nacion, y hizo Obispos al padre Andres de Oviedo Castellano, y al padre Melchior Carnero Portugues: para que acompañassen al Patriarca, y en caso que el muriesse, le sucediesen en el Patriarcado vno à otro. Tambien escriuimos las causas que huuio, para instituir este Patriarcado, y embiar à Etiopia à estos tres Prelados de la Cōpaña con otros Padres, y hermanos della: las quales no quiero repetir aqui, sino dezir solamente el suceso que tuuo esta mision : porque del depende lo que pretendo tratar en este capitulo.

El nueuo Patriarca Iuan Nuñez llegó à Goa, para embarcarse desde alli para algun puerto de Etiopia : y fue nuestro Señor seruido, q̄ue antes q̄ lo pudiesse hacer acabasse su peregrinacion, y muriesse: aceptando el Señor los buenos y feruorosos deseos deste Padre, y librandole de los muchos y graues trabajos, y peligros que tuuiera en el resto de la jornada. El padre Andres de Oviedo, que ya con algunos compañeros auia entrado en Etiopia, è ydo adelante para explorar la tierra, y disponer las cosas para quando viniesse el Patriarca, con su muerte quedò electo Patriarca, conforme al orden è institucion de su Santidad. Al principio no fue bien recibido del Rey de Etiopia Claudio, aunque era Christiano; despues fue muy mal tratado de su sucesor llamado Adamante, enemigo capital de nuestra Santa Fè Catolica, y hombre cruel, y feroz. No se puede con pocas palabras explicar lo mucho que este bienauenturado Padre, y santo Patriarca padecio en carceles, prisiones, pobreza, desnudez, hambre, y todo genero de tribulaciones: las quales el sufria cō maravillosa constancia, paciencia, y alegría por amor del Señor, y por no dexar algún numero de Christianos que con su santa vida, y predicacion auia convertido,

uertido, y atraido à la vnion y obediencia de la santa Iglesia Catolica Apostolica Romana. Fue auisado el Papa Pio.V. luego q̄ fue elegido, por cartas del Rey de Portugal don Sebastian, y del P. Francisco (como diximos) deste trabajoso suceso: y de lo mucho q̄ padecia el Patriarca en Etiopia: y la poca, ó ninguna esperança que auia de reduzirse aquel Reyno, por las continuas guerras que se auian leuātado en el, y por la inhumanidad, y enemistad que tenia el Rey con nuestra Santa Fé. El qual, por justo juyzio de Dios, era vencido y destroçado de los Turcos à cada passo: y todo el Reyno, por los pecados de aquel tirano, castigado, y aflickido. Representaron mas à su Santidad, que en los Reynos del Iapon no auia ningun Obispo que confirmasse à los Christianos nueuamente conuertidos: y que pudiesse dar las ordenes sagradas à algunos hermanos de la Compañía, ó à otros de los mismos Iapones ya Christianos, que estauan bien enseñados, y habiles para el Sacerdocio: y que no conuenia dexar tanto numero de nueuos Christianos, que el Señor auia llamado à su aprisco, y rebaño, sin pastor q̄ les administrasse estos dos Sacramentos. Las quales cosas sabidas, despues de mucha consideracion se resoluo el Papa de mandar al Patriarca Andres de Oviedo, que con la primera buena ocasion saliese de Etiopia, y fuese al Iapon: y alli exercitasse el oficio, y cura Patriarcal, que no podia exercitar en Etiopia. Y para esto le escriuio el breue, que (como dixe) me ha parecido poner aqui, traduzido fielmente de Latin en nuestra lengua Castellana, y es el que se sigue.

**Al venerable hermano Andres de Oviedo
Patriarca de Etiopia.**

Venerable hermano: salud, &c. Por cartas de nuestro caríssimo hijo Sebastian Rey ilustre de Portugal, escritas a su Embaxador, que reside en nuestra Corte, y de otras personas dignas de fe, auemos sabido, que auiendo sido V. Paternidad embiado por esta santa filla Apostolica a esas partes de Etiopia, para reducir los pueblos della al conocimiento de la Fé Orthodoxa, y a la vnion de la Iglesia Catolica, despues de auer gastado muchos años, no auer sacado fruto con todo vuestro trabajo, y piadosa industria, por la dureza de coraçon dessos pueblos, y por la pertinacia que tienen en querer conservar sus antiguos errores. Y que si fueseedes embiado a la Isla del Iapon, y a la Prouincia que llaman China (que son habitadas de Gentiles) en las quales Prouincias la Fé de Iesu Christo nuestro Señor con gran deuocion ha comenzado a ser recibida, auria esperança que con el favor del Señor vuestro trabajo

trabajo seria muy provechoso en aquellas partes , por auer en ell'as gran
mies , y pocos obreiros. Nosotros oyda esta relacion , mouidos de la caridad
fraternal , os auemos tenido compassion , por ver que no auéis cogido el
fruto deseado de tantos , y tan grandes trabajos , y de tan larga peregrinacion.
Mas si vuestro trabajo ha sido inutil para aquellos pueblos , no lo
aurà sido para vos , que auéis padecido tantas , y tan graues molestias por
Christo nuestro Señor , del qual recibireis el premio de vuestra piedad , obediencia
y caridad. Por tanto hallandonos colocados en esta santa villa , aunque sin
nuestro merecimiento , y conociendo que somos deudores a todos , y (por el oficio q
tenemos) obligados a seruir a la honra , y gloria de Dios todo poderoso , y a procura-
rar la salud de las almas. saludando os cõ la caridad de hermano , y remiendo muy
graues testimonios de vuestro piado zelo , y de la ansia que tenéis de propagar
la Religion Catolica , os exhortamos en el Señor , y en virtud de santa obediencia ,
y en remission de vuestros pecados , os mandamos , que en juzgando salir segura-
mente , y teniendo comodidad para nauegar , despues q recibiereades estas nuestras
letras , os partais para la Isla del Iapõ , y para la China : y en ellas prediqueis la pa-
labra de Dios , conforme a la doctrina de la santa Iglesia Romana , q es madre , y
maestra de todos los fieles. Y que administreis los Sacramentos que son pro-
pios del oficio Pontifical , y procureis ganar para Dios las mas animas q pudie-
redes , confiado en el fauor de su diuina misericordia Y para q mejor lo podais ha-
zer , cõ la autoridad Apostolica que tenemos , os damos facultad , y potestad para
exercitar los oficios Pontificales en aquelloz lugares : y en qualesquiera otros adonde
llegaredes (con tal q en ellos no aya propio , y particular Obispo) y para q podais
usar de todas las facultades , e indulciones que os han sido concedidos del Papa Iu-
lio. III. de feliz recordacion , y de los otros Romanos Pontifices nuestros prede-
cessores en esse Reyno de Etiopia. Y con la misma auoridad dispensamos con
vos , para que sin ningun encrucijo de conciencia podais morar , y permanecer
en los dichos lugares : sino tuuieredes mayor esperanca de poder reducir los pue-
blos de Etiopia à la unidat de la Fe Catolica. Y porque el Concilio Ecume-
nico , y general , que fue congregado por el Papa Paulo III. de feliz recor-
dacion , y continuado por Julio tambien III. y acabado , y concluydo con el fauor
de Dios por el Papa Pio III. nuestros predecessores , ha sido confirmado con la
autoridad desta sede Apostolica : auemos mandado , q se os envie un trastalo au-
tentico con estas nuestras letras. Y vos lo deueis recibir con toda deuocion : y
guardar la doctrina , y los Canones que pertenecen a la Fe. Tomad pues hermano
este trabajo con alegre , y premioso animo por seruicio de Dios , y bien de las ani-
mas : confiando en la diuina bindat , que no os faltara su fauor. Exeritad fiel ,
y diligentemente los talentos que auéis recibido de la mano del Señor : y em-
plealdos en buscar su gloria. Y quanto tuuieredes aprecio para hacerlo , au-
sadios de lo que con la gracia del Señor fizieredes en aquellas tierras : y de lo q
Z ju garedes

134 Libro.III.de la vida del

juzgaredes que es bien que sepamos , y tocare a esta villa Apostolica. Dios todo poderoso, Padre de nuestro Señor Iesu Christo , os guarde hermano , y os lleue con bien a aquellas tierras, y acreciente en vos su gracia, para q podais conuertir aquellas gentes , y sacarlas de la ceguedad de su idolatria , y propagar la Fê Católica. Al qual con el mismo Señor nuestro Iesu Christo, y el Espíritu Santo sea alabanza, honra, y gloria en los siglos de los siglos. Dada en Roma en nuestro Palacio de san Pedro, el primero de Hebrero del año de mil y quinientos y seysenta y seis.

Antonio Floribelo Auelino.

Este fue el Breue del Papa, del qual no vñó el Patriarca Andres de Oviedo. Porque su Santidad dize en el Breue, que le dava facultad de estar en el Iapon, y en la China, sin escrupulo de conciencia, sino tenia mayor esperança para adelante de hazer fruto en Etiopia: y el bué Padre siempre esperaua que las cosas se podian mejorar. Y por los peligros, y dificultades que tuuo en salir de Etiopia, sin caer en manos de los Turcos, y de otros enemigos de nuestra santa Fê. Y asi murio despues de muchos trabajos santamente en aquel Reyno.

Otro Breue semejante, y de la misma sustâcia embiò el mismo Papa Pio V. al Obispo Melchior Carnero: el qual al cábo de algunos años passò à Machao (q es vn puerto junto à la China, y escala de los Portugeses para el Iapon.) Alli estuuo algunos años confirmando à los Christianos de la China, y Iapon, que venian à el, y dando ordenes, y exercitando los otros oficios Pontificales, y tratando de ir al Iapon, y dando orden à su entrada, se le lleuò nuestro Señor.

Desta manera acabaron los tres padres Patriarcas, y Obispos que fueron embiados à Etiopia. Pero algunos años despues siendo ya el Catolico Rey don Felipe Rey de Portugal, y de la India Oriental, cõsiderando, que no se auia conseguido lo que se auia pretendido en la mission destos Perlados, y deseando proueir con su gran zelo à los nueuos Christianos del Iapon, de Obispo, y Perlado que fuese su propio Pastor, y les administrasse los Sacramentos de la Confirmaciõ, y Ordenes, como los padres de la Compañia lo deseauan, y pedian, suplicò à la Santidad del Papa Sixto V. que nombrasse por Obispo del Iapon al padre Sebastian de Morales, que auia sido Prouincial de la Compañia en el Reyno de Portugal: y su Santidad le nombrò, y embiò. Mas tambien plugo al Señor (cuyos juyzios son secretissimos) q muriesse en el camino antes de llegar à Goa, sin poder cûplir cõ el fin è intêto de tan larga, y peligrosa nauegaciõ. En lugar del P. se embian aora para el mismo efecto, otros dos padres de la Compañia, para q en caso q el uno muera, el otro pueda exercitar su oficio. Porque aunq la Compañia

P.Francisco de Borja.

135

Cópañia huye de las dignidades ricas, y hōrosas, ha obedecido, y tomado con alegría las q̄ no tienen otras retas, si no trabajos, peligros, pobrezas, y afrechas: como fueró las de Etiopia, y lo es esta de Iapón.

Otras cosas que hizo el Papa Pio V. en fauor de la Compañia.
Cap. IIII.

Entre las otras cosas en q̄ el santo Pontifice Pio V. mostrò la opinion que tenia de la Compañia, fue, el darle cargo del colegio de la Penitencieria de S. Pedro, y mandarle que los Padres della le predicassen en su palacio Apostolico: lo qual passò desta manera.

Estauá en la Penitencieria de S. Pedro de Roma por Penitēcieros de su Santidad muchos sacerdotes seglares, y religiosos de diuerſas naciones, y lēguas. Deseò el Papa Pio V. para mayor vuniformidad, y buē exemplo, y para aliuio, y consuelo de los q̄ acudé à aquel Santo Tribunal, q̄ todos los Penitēcieros fuesen religiosos de vna misma religiō: y q̄ la Cōpañia se encargasen de aquel colegio de la Penitencieria, y pusiesen en el padres graues, y suficientes de varias lēguas, y prouincias, q̄ assistiesen en la Iglesia de S. Pedro, y se ocupasen en el oficio tan santo, y prouecho de confessar. Embiòselo à dezir su Santidad al padre Francisco con el Cardenal Alciáto, q̄ à la sazon (por el Cardenal Carlos Bortomeo) hazia oficio de Penitenciero mayor: y juntamente las causas q̄ le mouíà à ello, y el seruicio, y contéto q̄ recibiria en que assi se hiziese. El Padre Francisco con toda humildad, resignacion, y llaneza, representò à su Santidad muchas, y graues razones para escusarlo. Entre otras, alegò el agrauio que se haria à los q̄ se auian de quitar de la Penitencieria: auiendo servido en ella muchos años loablemente. El sentimiento que podrian tener las otras religiones mas antiguas, y llenas de merecimientos, que ay en la Iglesia de Dios: si dexádolas à ellas se dicesse à la Compañia cosa tan importante, y honrosa. La dificultad que tendria la Compañia en proueer biē aquel colegio. El peligro que los della no quisiesen con esta ocasion eximirse de la obediencia de sus Superiores: y tener libertad, y pretender dignidades, y fauores contra su instituto, y contra la humildad que profesan. Y mandandolo assi el Papa, le dio por escrito estas, y otras razones, à su parecer de mucho peso, y consideracion. Pero por mas que hizo, no pudo escusar esta carga: que aunque es muy honrosa, se tomò por tal. Porque su Santidad oydas, y tornadas à leer, y considerar las dichas razones, mandò resolutamente, que luego se executasse lo que auia determinado. Y assi se hizo, acomodando à los

Z 2

Peniten-

Penitencieros antiguos , y poniédo padres de la Compañia:los quales escogio el padre Francíscico de las Provincias y naciones de Europa, Teologos y Canonistas. Y para obuiar al daño que la Compañia, para adelante podia temer, si los tales Penitécieros quedassen libres, y essentos : mandò su Santidad , que de alli adelante el General que fuese de la Compañia, los pusiesse , y quitasse à su voluntad:y q̄ ellos se quedassen tan sujetos à su obediencia , como lo estauan primero. Señaloles renta bastante para ellos , y para otros padres y hermanos que como en vn Colegio de los otros de la Compañia residen en el de la Penitenciertia. Despues en el Pontificado del Papa Gregorio XIII. que sucedio à Pio V. boluio la Compañia à hazer instancia à su Santidad para que la librassè desta carga , y no huuo remedio : por hallarse bien seruida la Sede Apostolica en aquel ministerio de los padres de la Compañia.

La otra cosa en que el Papa mostrò la estima que tenia de la Compañia,fue ordenar al padre Fráscico,que de su mano le diesse vn predicador q̄ predicasse à su persona y familia, y à los Cardenales y Cortesanos que acuden al Sacro Palacio : porque queria que de alli adelante huiesse en el sermones ordinarios y prouechosos. Tampoco esto no se pudo escusar:y assi nombrò el padre Fráscico para este efecto al padre Benito Palmio, Italiano de nacion : al qual oyò su Santidad vn año:y otro al padre Maestro Alonso de Salmeron Español , y vno de los primeros compañeros que ayudaron à fundar la Compañia à nuestro padre Ignacio . Pero no pudiendo el passar adelante en el oficio de predicar (que con grá loa y fruto auia exercitado mas de treinta y quattro años) le sucedio el padre Doctor Francisco de Toledo,tambien Español : el qual ha siempre continuado despues aca los sermones en el Sacro Palacio,el tiempo que biuio el Papa Pio V.y los otros Papas que despues le han sucedido,hasta el año de mil y quinientos y nouenta y vno en que esto se escriue.

Demas destas dos cosas de tanta confiança,q̄ la Santidad de Pio V. mandò à la Compañia,fue otra bien graue, è importante, pero pesada y odiosa para ella. Quiso su Santidad que la Compañia se encargasse de examinar,no solamente los que en Roma se auia de promover à los sacros Ordenes (como antes por mandato de Pio III. se hacia) sino tambien à los q̄ se oponian à beneficios Ecclesiasticos. Desleò mucho el padre Francisco escusar esta ocupacion ; no tanto por ser trabajosa, quanto porque guardando fielmente lo que pide la verdad y justicia,la gente se tiene por agrauiada:y se quexa de quien no le da todo lo que pretende:y el enojo y sentimiento que tiene contra vno, quiebra

quiebra con toda la Religion. Pero el Papa no admitio escusa , niran-
zon que se le alegasse en contrario.

No solamente se siruio su Santidad de la Compañia en Roma, en
las cosas q̄ auemos dicho,sino tambien en otras muchas fuera della,de
grande trabajo,confiança,y edificacion. Embiò à diuersas partes Pa-
dres de la Compañia,para negocios importátes del seruicio de N. S.
y prouecho de las almas. Entédio que en algunas partes remotas del
Reyno de Napoles auia algun numero de hereges de las reliquias
de los Valdenses ,ò Pauperes de Lugduno:y que por su iñorancia ,y
por no tener quien los desengañasle perseuerauá en sus errores:y em-
biò al Padre Doctor Christoual Rodriguez, de nuestra Compañia,cō
plena potestad, para que con su vida exéplar,y solida doctrina,los re-
duxese al gremio de nuestra madre la Santa Iglesia Catolica. Y el Pa-
dre fauorecido de la diuina gracia,supo tratar aquella gente engaña-
da,y enseñarla,y ablandarla de manera,que se reduxeron à la obedié-
cia de la Santa Iglesia:y tomaron con alegría la penitencia que su Sá-
tidad por medio deste Padre les quiso dar.

Y porque sabia su Santidad que el principal fin de nuestro institu-
to,es defender nuestra santa Fê catolica contra los hereges,y dilatar-
la entre los Gentiles,y el cuidado y solicitud cō que esto se haze:à su-
plicacion de la Compañia instituyó vna congregació de quattro Car-
denales,que tratassen,y confriesen entre si los medios que auria pa-
ra reduzir à los hereges : y otra de otros quattro Cardenales,para ayu-
dar à la conuersion de los Gentiles. Y con gracias ,y armas espirituua-
les fauorecio à los de la Cöpaña,q̄ andauan ocupados en estos mini-
sterios,haziédo en todo oficio de santo Padre, y vniuersal pastor de la
Iglesia.

Quando sabia su Santidad, que en alguna ciudad tenia contradic-
cion la Compañia,escriuia al Magistrado y superiores della breues de
mucho fauor,reprimiendo,y reprehendiendo à los que la perseguiá:
como lo hizo al Ayútamiéto de la ciudad de Auiñon en vna borras-
ca,que alli se leuantò contra la Compañia. Otras veces la encomen-
daua à los Príncipes Catolicos:y les encargaua que la amparassen,y fa-
uoreciesen,mostrando en lo vno y en lo otro entrañas de verdadero
Padre. Y para que esto mejor se entienda,y lo que este santo Pontifi-
ce estimaua la Compañia,quiero poner aqui vno destos breues de su
Santidad,escrito en su recomendacion al Arçobispo electo de Colo-
nia,que es del tenor siguiente.

A nuestro amado hijo Salentino de los Condes de Isemburg, electo Arçobispo de Colonia.

Pio Papa. V.

AMADO Hijo, salud, &c. Tenemos tanta satisfacion del cuidado y diligencia con que la Compañia de Iesus se emplea en el aprobechamiento, y salud de las almas (y vos tambien creemos que lo sabeys) que nos parece que el Señor con su inefable prouidencia la ha embiado, è instinuydo en estos miserables y calamitosos tiempos de la Iglesia. Porque así como los hereges a guisa de vulpejas procuran arruynar, y destruir la viña del Señor, así estos sus fieles obreros y diligentes ministros, con su continuo trabajo se esfuerzan a defenderla, cultivarla, y dilatarla: arrancando las espinas de las heregias, y la zizaña de los vicios, y las malezas que en ella se crian, y plantado, è inxiriendo todo lo que es frutuoso, y puede aprobechar. De manera, que por auerse visto los grandes y varios prouechos, que la santa Iglesia ha recibido de sta Compañia, por la piedad, caridad, y pureza de costumbres, y santa vida de los que en ella biven: dentro de pocos años ha crecido tanto esta Religion, que a penas ay Provincia alguna de Christianos donde no tenga algunos Colegios ya fundados. Y pluguiesse á nuestro Señor que tuviesser muchos mas: especialmente en las ciudades que estan tocadas, o inficionadas de heregias. Por estas razones deuenemos abraçar, y amparar con paternal cura toda esta Compañia: como lo hazemos, y auemos querido encomendaros afectuosamente el colegio que tiene en la ciudad de Colonia. Porque en gran manera os auéis de alegrar de tener Colegio de la Compañia en esa ciudad: en el qual hallareis muchas ayudas para exercitar loablemente el oficio de Pastor, y la carga que auéis tomado sobre vuestros hombros, con grande esperanza, y expectacion nuestra. Demanera, que sino tuviesserdes á mano tales ministros, los auríades de buscar con gran cuidado: como lo han hecho otros muchos Prelados. Por tanto os exhortamos, y encargamos, que abraceis con vuestra benignidad al dicho colegio, y le ampareis, y defendais de qualquiera contradiccion y molestia: para que pueda pacificamente emplearse para bien y prouecho de las animas, y utilidad de la Republica, en todos sus ministerios: y particularmente, en enseñar y doctrinar la juventud, conforme al loable instituto de su Religion. Y finalmente, que tengais al dicho colegio por muy encomendado, y procureis que tenga lo que ha menester para su sustento: en lo qual bareis lo q la dicha Compañia merece, y lo que deueis á nuestra persona, y a la reverencia de sta santa silla. Dada en Roma, en nuestro Palacio de S. Pedro, a 21. de Mayo. de 1568. en el tercero año de nuestro Pontificado.

Antonio Floribelo Obispo Auclino.
Demas

Demas de fauorecer su Santidad à la Compañia con el testimonio grauissimo de su aprouacion , y recomendacion , le concedio muchas gracias y priuilegios muy importantes. Entre ellos fue vno muy particular , el auer declarado(como declarò) que la Compañia siempre auia sido , y es Religion de Mendicantes : y que como tal deuia gozar de todòs los priuilegios , fauores , y gracias espirituales , y temporales , que gozan y gózaten las otras Religiones Mendicantes : como en su Bula (despachada el año sexto de su Pontificado , que fue el de mil y quinientos y setenta y vno , a los siete de Iulio) se puede ver. Y viendo que la Compañia es perseguida de muchos , y molestada con pleytos , y desafioslegada con varios colores , y pretextos : para ampararla , y darle braço y fuerça para defenderse mejor , le concedio que pudiesse nombrar Conferuador en qualquier cabo,y en qualquier negocio para su defensa : como se vec en la Bula, que por la muerte deste Santo Pontifice, despachò Gregorio X III. su sucesor , el primero año de su Pontificado , y el de mil y quinientos y setenta y dos del Señor.

Con auer sido este summo Pontifice tan fauorable à la Compañia , y auer hecho tantas , y tan grandes demonstraciones de lo que la queria y estimaua , no faltaron algunos que se imaginaron y publicaron , que el Papa Pio V. nos era contrario : y que queria trocar , y alterar nuestro instituto, y abito. Y supieronlo pintar con tales colores , y persuadirlo , no solamente al vulgo , sino tambien à alguna gente graue , como si fuera verdad : y de Espana , y de otras partes se escriuio à Roma al P.Francisco. Y el P.(aunque estaua bien seguro de la proteccio que el Señor tiene de la Compañia , y del santo animo del Pontifice para con ella) quiso certificarse mas del,por medio del Cardenal don Francisco Pacheco Arçobispo de Burgos: el qual hablò à su Santidad , y le dixo la boz que corria , y lo que publicauan algunos aduersarios de la Compañia . Y su Santidad le respondio estas palabras (como el mismo Cardenal las escriuio primero , y despues se las dixo al Padre Francisco.) *Abfit à nobis hoc peccatum grande: Dios nos libre de pecado tan grande. Nosotros vemos que el Señor se sirue destos Padres , y deste instituto , y modo de biuir , y que con el hazen gran fruto en su Iglesia. Mientras que asi lo hizieren no ay que tratar , sino dexarlos hazer , y fauorecerlos : para que hagan lo que hazen , y siruan con su instituto al Señor.*

140 Libro.III.de la vida del

De una mortandad que huuó en Roma:y lo que el padre Francisco proueyó en ella. Cap. V.

LA opinion grande que el santo Pontifice Pio.V. tenia de la Compañía, y el fauor que le hazia, nacia de las buenas nuecas que de todas las partes de la Christiandad le dauan,de lo mucho que nuestro Señor se feruia della:para conuersion de los gentiles,confusión de los hereges,institucion de los Catolicos,y defensa de la santa sede Apostolica:y del fruto que por sus ojos veía en Roma en los colegios,y Seminarios que en ella tiene la Compañía. Y particularmente le mouio vna obra de gran caridad, que se hizo en el primer año de su Pontificado,de la manera que aqui dire.

Al fin del Verano del año de. 1565. huuó en Roma vna grande y peligrosa enfermedad,causada(à lo q se creyò)de vnas aguas estantias y fuzias,q se recogieron házia la parte de la ciudad,que llaman del Pueblo,y de las huertas q entonces auia házia el monesterio de la Trinidad.Estas aguas se corrompieron, e infacionarò los pozos por debaxo de tierra:y por cõsiguiente à los q beuijan dellos.Y cundio tåto el mal, que eran quattro mil casas (à lo que se dezia) las que estauan inficionadas.Eran tantos los enfermos,que à penas se hallaua casa que no estuviessse llena dellos. En vn monesterio donde auia cien religiosas, las nouenta estauan en la cama:y solas diez en pie,aunquie tambien flacas y cõ poca salud,para seruir à las demas.Moria mucha gente, especialmente pobre,y algunos sin Sacramentos:ò porque no se sabia que estuiessen enfermos, ò porque estandolo tambien los Clerigos de sus parroquias, no auia quien se los diesse, ni quien socorriesse à su corporal necesidad.Otros murieron sin saberse que eran muertos,hasta que con el mal olor de sus cuerpos auisauan à sus vezinos de lo que tenian cabe si.Tuuó noticia el padre Francisco deste estrago, y mortandad que auia en esta parte de Roma:y despues de auer embiado algunos Padres que anduuiessen de casa en casa,y viesssen mas particularmente el daño , y la necesidad que auia: entendio que era mayor aun de lo que se dezia,y que se yua estendiendo cada dia mas,con peligro de infacionarse el resto de la ciudad. Embió dos Padres q diessen razon de lo que auia à la Santidad del Papa Pio.V.que en el principio deste año (como diximos)auia sucedido al Papa Pio.III.Su Santidad, como verdadero padre y pastor con gran caridad , y liberalidad, hizo muchas y gruesas limosnas para socorrer à los pobres,y remediar à los enfermos,y atajar los daños que se podian temer: y dixo , que para obra tan santavéderia las cruzes,y los calizes,sí fuessle mnester.Mandò proueir

prouer de medicos, y de todas las medicinas , y regalos necessarios: Ordenò que el Cardenal de Gambara tuuiesse la superintendécia de sta obra:pero que los de la Compañia se encargassen della,y que por su mano,trabajo, è industria , se guiasse y encaminasse todo lo que se huuiesse de hacer. Como vio este mandato de su Santidad el padre Francisco,y q el peso de toda aquella maquina cargaua sobre la Compañia:y que era cosa dificultosa que ella sola la pudiesse sustentar , y acudir al socorro de las animas , y de los cuerpos de tantos enfermos: demas de auer hecho auisar à los Cardenales, Obispos,Perlados,y señores que auia en Roma,para que ayudassen ellos tñbien por su parte (como lo hizieron abúdantemente,mouidos de la Piedad, y de la grádeza de la obra,y del exemplo de su Santidad)ordenò que los nuestros hablassen al Magistrado y pueblo Romano,para que ellos como mas interessados fauoreciessen tambié obra tan digna de ser fauorecida. El pueblo Romano ofrecio toda la carne,pan,y vino necesario para los enfermos.Ordenò à los Caporriones (que son los Capitanes y cabeças de los barrios , ò quarteles en que està repartida la ciudad de Roma)que allegassen la mayor limosna que pudiesen para este efecto. Señalò doze Caualleros Romanos,para que assistiessen à los nuestros, y los ayudassen en todo lo q fuese menester.

Estando las cosas en tan buen termino, los de la Compañia procuraron primeramente saber las casas en que auia enfermos , y escriuir el numero dellos. Despues repartieron en quinze calles,ò quarteles todo el numero de las casas. Pusieronse las boticas, cozinias, bodegas, despensas, y hornos que eran menester, con sus ministros y oficiales:y para cada quartel se señalaro dos de la Compañia: los quales cada mañana y tarde andauan con el medico por todas las casas de su quartel (que estauan señaladas con sus numeros)visitando los enfermos, y escriuiendo lo que para cada uno dellos ordenaua el medico, de medicinas, y comida. Luego boluijan à la cozina de su quartel:en la qual de mas de los oficiales,auia tambien uno de la Compañia, que era como veedor, y solicitador de todo lo q se hazia. Hallauanse las viandas ya guisadas y à puto: y cada uno de los padres tomaua su esquadra de doze,ò mas personas que le eran señaladas para llevar la comida, y distribuyrla à los enfermos, segun que el medico lo auia ordenado: y la misma orden se seguia en el dar las medicinas. Los que principalmente estauan deputados , y se ocupauan en seruir y prouer à los enfermos, eran los de la Compañia, y entre ellos auia algunos Superiores, Maestros, Catredaticos, y Padres mas graues: y muchos de los dicipulos del colegio Romano, y Germanico, y del Seminario, y otra mucha gente noble

Libro. III.de la vida del

noble y principal:y los Clerigos de la Congregacion del Oratorio de S.Geronimo ayudaron tambien mucho,con grande zelo y edificacion. Fue cosa maravillosa,y mucho para alabar à nuestro Señor,q auiendo sido tantos los que se emplearon en esta obra de tanta piedad, asi de la Compañia, como de los de fuera,y entre ellos muchos moços,y estudiantes nobles , y delicados: y siendo las ocupaciones de tanto trabajo, y peligro , y en tiempo de Otoño , que es mal sano en Roma, y siendo tanta la inficion,y muchedumbre de los enfermos,ninguno de los que los ayudaron y sirvieron cayó malo por esta ocasion: guardandolos el Señor con su particular prouidencia,para que le sirviessen en cosa que le era tan acepta, y meritoria: y para que otros se animassen con este exemplo à hacer semejantes obras.

Y porque auia muchos enfermos totalmente desamparados,y que por su pobreza no tenian casa,ni donde recogerse,se dio orden que se hiziesse vn hospital:y q en vna pieça grande del se pusiesen los hombres,con hombres q los sirviessen:y en otra las mugeres,con mugeres que las sirviessen : y que alli fuesen curados todos , y proucidos de la manera que los otros lo eran en sus casas. Fue N. Señor servido que con esta diligencia y prouidencia sanasen los enfermos, y se atajasse el mal que se temia:y que muchas criaturas(que sin duda se murieran, por no poderles dar el pecho sus madres)se diessent à criar.

Si para los cuerpos fue de tanto prouecho esta obra,mucho mas lo fue para las almas de los enfermos que sanaron,y no menos de los que murieron. Porque el P.Francisco diputò confessores de la Compañia, que acudiessen à esta necesidad,para que confessassen,y administrasen los Sacramentos:porque ninguno se muriese sin ellos,y todos los recibiesen con la deuida reuerencia,y deuocion.

Desta obra se sirvio mucho Dios nuestro Señor,y los pobres y enfermos recibieron gran beneficio para sus almas,y para sus cuerpos:y toda la ciudad y Corte Romana,no menos admiracion q edificacion. Y el santo Pontifice Pio.V.quedò tan aficionado à la Compañia, que despues el año siguiente de.1568. en otra enfermedad que huuo en Roma,aunque no tan grande ni tan peligrosa,tratandose del remedio della,nunca quiso su Santidad que se encargasse sino à los Padres de la Compañia (como se hizo y se executò por la orden que dio el padre Francisco) por la grande satisfacion que tenia de lo bien que se auia hecho en estotra enfermedad. Pero prosigamos nuestra historia, y de Roma passemos à las Indias Ocidentales, y veamos quando, y como entrò en ellas la Compañia , y lo que hizo el padre Francisco para la conuersion de aquella ciega gentilidad.

Lxx

*La entrada de la Compañía en las Indias Occidentales; y muerte
de nueue della en la Florida. Cap. V I.*

Quando comenzò à ser General el padre Francisco, no auia entrado ninguno de la Compañía en las Indias Occidentales sujetas à la Corona de Castilla. Solamente se auian estendido, y derramado los nuestros por la India Oriental, y llegado à las puertas de la China, y fundado casas, y templos en el Iapon, có el fruto que se sabe. Auia muchos en la Compañía, à quien nuestro Señor dava encendidos deseos de morir por él: y particular vocacion de trabajar en las Indias Occidentales, de la manera que los otros sus compañeros y hermanos trabajauan en las Orientales: y suplicauá à nuestro Señor que les abriesse puerta, y les cumpliesse sus deseos. Y como era tan grande la caridad, y zelo de la gloria de Dios nuestro Señor, con que era abrasado el padre Fráncisco, auia ofrecido aun antes de ser General muchas oraciones, sacrificios, y penitencias para este efecto. Oyólas el Señor, y aguardó (como tiempo mas oportuno) q el mismo Padre fuese General: para que por su mano, y à su contéto embiássle à esta empresa los padres y hermanos que à él le pareciesse.

Embió primeramente, el año de 1566. à los padres Diego Lopez, y Lorenço Gomez, y à los hermanos Luis Ruyz, y Alonso Ximenez à las islas Fortunadas, que llamamos Canarias, en compañía de don Bartolome de Torres, Obispo de Canaria: los quales visitaron toda aquella Isla con notable fruto de los Isleños, que estauá bien necessitados de aquel espiritual socorro. Anduvieron con el Obispo que yua por los pueblos à pie, enseñando la doctrina Christiana à los niños, è iñorantes: y haciendo juntamente con los Padres todos aquellos oficios que vn buen Pastor deue hazer, para apacentar, curar, y regir su rebaño.

Casi al mismo tiépo, q fue à los tres de Mayo, de 1566. mouio N.S. al Catolico Rey dº Felipe, para q escriuiese al P. Fráncisco vna carta: en la qual entre otras le dezia estas palabras. *Por la buena relacion q tenemos de las personas de la Compañía, y del mucho fruto que han hecho, y hazen en estos Reynos, he deseado que se dé orden como algunos della se embien a nuestras Indias del mar Oceano. Y porque cada dia en ellas crece mas la neceſſidad de personas semejantes, y N.S. seria muy servido de que los dichos Padres vayan a aquellas partes, por la Christiandad y bondad que tienen, y por ser gente a propósito para la conuersion de aquellos naturales, y por la devoción que tengo a la dicha Compañía, dessen que vayan a aquellas tierras algunos dellos. Porende, yo vos ruego, y encargo, que nombreis, y mandeis ir a las dichas nuestras Indias veintiquattro personas de la Compañía, adonde les fuere señalado por los*

por los del nuestro Consejo: que sean personas doctas, de buena vida, y exemplo, y quales juzgares conuenir para semejante empresa. Que demas del servicio que en ello á nuestro Señor bareis, yo recibire gran contentamiento, y les mādaré proueer de todo lo necessario. Y demas desto aquella tierra adonde fueren recibira gran contentamiento, y beneficio con su llegada.

En execucion de lo que el Rey mandaua señalò el padre Frásciso algunos padres escogidos de la Compañía para esta misión: y los primeros fueron los padres Maestro Pedro Martínez (que era Aragones de una aldea de Teruel) y Juan Rogel, y el hermano Francisco de Villarreal: los quales aquél mismo año partieron á los veintiocho de Julio para la Florida, donde llegaron á los veintiquattro de Setiembre del dicho año. Y fue nuestro Señor servido de recibir como primicias de la Compañía al primero della que en aquel nuevo Mundo puso los pies. Porque en saltando en tierra de los Floridos el padre Pedro Martínez para predicar, y dar noticia del Euangelio á los naturales barbares que andauan por la ribera del mar, le derribaron en tierra con las porras que traian en las manos, y tomandole medio muerto le arrojaron en la mar: dandole nuestro Señor, por pago de los trabajos q' auia passado en la Compañía con vida religiosa, y exemplar, vn fin tan dichoso, y gracia de morir por su amor. Mas ni á sus compañeros, ni á los otros sus hermanos que quedauan en Europa, no los espantò, ni acuuardò esta muerte del padre Pedro Martínez: antes los animò mas, entendiendo que podian mas facilmente alcáçar en la Florida lo que desseauan, que era morir por Christo. Y assi el año de 1568. embió el padre Francisco, para seguir la empresa comenzada, onze de la Compañía, de los cuales yua por Superior el padre Juan Bautista de Segura: y se auian de juntar con el padre Rogel, y el hermano Francisco de Villarreal cōpañeros del P. Pedro Martínez: los quales despues de su muerte se retiraron al puerto de la Hauana, y auian ya buelto á la Florida, para dōde partieró de Sálucar los onze padres, y hermanos, á los treze de Março dese año de 1568. Yua con ellos vn Cacique, ó Señor principal de la misma tierra de la Florida, el qual auia traydo della el Adelantado Pedro Melendez á España: y auiendo sido enseñado en las cosas de nuestra santa Religion, recibio con grandes muestras de contento, y alegría el agua del santo Bautismo, y se llamò don Luis. Porque se juzgó, que por ser platico de aquella tierra, y hōbre principal, y de muchos deudos, podria ayudar á los nuestros en la conuersion de sus vassallos, y amigos, como el lo prometia.

Llegados á la Florida, el padre Bautista de Segura, y otros siete cōpañeros (que los demas quedaron en la Hauana) se entraron animosamente

mosamente la tierra adentro,guiados de don Luis : sin consentir que ningun soldado Espanol los acompañasse,aunque muchos se les ofrecian.Lleuaron sus ornamétos , y el recaudo necesario para dezir Misa , y algunos libros para su deuocion. Pasaron grandes desiertos , y pantanos de agua : de que ay mucha abundancia en aquella tierra. Faltoles presto el mantenimiento , y huiieron de sustentarse con las yeruas que hallauan por los campos , y con el agua que beuian de los charcos.Arribaron à la tierra de don Luis , que estaua bien apartada del mar , y de todo humano abrigo , y habitada de saluages desnudos.Ausoles don Luis que le aguardassen en vn lugar medio despoblado,y el se fue à otro donde estaua su gente cinco leguas mas adelante.Y como huviessen los padres esperado seis dias mas de lo que estaua concertado , embiò el padre Bautista de Segura vn padre , y vn hermano para saber como no venia , y si queria que ellos fuesen adonde el estaua.En llegando(ò porque don Luis auia ya apostatado , y buelto à sus idolatrias,y se hallò confuso,ò porque ya tenia vridida , y tramada la maldad)dio có sus deudos,y amigos sobre los dos padre , y hermano,y quitaronles las vidas. Y al alua del dia siguiente , dieron sobre los demas,y sin hablarles palabra,yendo don Luis por capitán,y guia,hallandolos à todos seis puestos de rodillas,esperando con deuocion,y alegriala muerte , se la dieron. Y luego los desnudaron de sus vestidos,y robaron los ornamentos,y adereços del altar,y se los vistieron,y las ropa de los muertos,y baylaron en su borrachera. Tres de los fueron à abrir vn arquilla de los padres,pensando hallar dentro alguna gran riqueza:y hallaronla , si la supieran conocer.Porque dentro del arquilla estaua vn libro de la diuina Escritura,y vn Missal,y libros deuotos,rosarios,imagenes,cilicios,y disciplinas,y vn deuoto Crucifijo:al qual se pusieron à mirar muy atentamente , y mirandole cayeron subitamente muertos.Los compañeros destos tres que estauan à la mira,quedaron tan escandalizados,y atonitos de lo q vieron , que sin tocar cosa de las que tenian delante , se fueron cada uno por su cabo. Todo esto vio , y notò vn mancebo Espanol que los padres lleuauan consigo :al qual por ser mochacho , y por saber que no yua à predicarles , y quitarles la adoracion de sus idolos , le dexaron de matar: y estubo entre ellos cautiuo algunos años , hasta que el Señor le librò de tan barbara , y fiera nacion , y contò todo lo que queda referido.

Los que allimurieron por la propagacion de nuestra santa Fé,fueron el padre Bautista de Segura,natural de Toledo(que por sus virtudes,y vida religiosa auia sido en Espana muy amado del P.Francisco.)

Aa El padre

El padre Luis de Quiros, y los hermanos Gabriel Gomez, Caualllos, Juan Bautista Mendez, Pedro de Linares, Christoual Redondo, Gabriel de Solis. He puesto aqui sus nombres, para que quede la memoria destos dichos religiosos, pues por el zelo de las almas derramaron su sangre, con tanta constancia, y alegría.

Y por la misma causa, quiero hacer mencion aqui del padre Francisco Lopez: el qual el año antes de 1567. yendo del colegio de Cochim à Goa, con otros tres compañeros, cayó en manos de los Moros: y de ellos fue conocido por la corona que traía en la cabeza, è importunado que dexasse la Fé de Iesu Christo. Mas como el con gran fortaleza, y constancia perseverasse en el amor, y confession de su Señor, y se ofreciesse à qualesquiera generos de tormentos, y muerte por ella, fue atrauessoado con vna lança por el costado de los barbaros, y descabezado passó desta breue, y miserable vida, al premio de la eterna felicidad. De sus tres compañeros, el uno fue cautiuado de los Moros, y los otros dos no parecieron.

Esto fue el año de mil y quinientos y sesenta y siete, en el qual embió el Padre Francisco à los padres Pedro Domenech, y Geronimo Mur à Orá para assistir à don Pedro Luis de Borja su hermano, Maestre de la Caualleria de Montesa (que era Gouernador, y Capitan General por el Rey don Felipe de aquella ciudad, y oy es Visorrey, y Capitan General de Cataluña) y para ayudar à los soldados y gente de guerra que tenia à su cargo, en las cosas espirituales, y propias de nuestros ministerios: como lo hicieron algunos años que allí estuvieron, con apruechamiento del pueblo, y de la gente militar.

Van los nuestros al Piru, y à la Nueva España. Cap. VII.

Este mismo año de 1567. escriuio el Rey don Felipe otra carta al Padre Francisco, en la qual le dezia, Que por la necesidad que auia en las prouincias del Piru de religiosos, que atendiesen à la conuersión, è instrucion de los naturales dellas, y por la deuocion que su Magestad tenia à la Compañía, le pedia, y encargaua que diese orden para que veinte religiosos della fuesen al Piru: y se ocupasen en la conuersión, y enseñanza de los Indios, y començassen à fundar casas y colegios: porque el les mandaria proueer de todo lo necesario para su passage. En execucion desto, el mismo año de 1567. partieron para el Piru del puerto de Sanlucar à los dos de Nouiembre, los padres Geronimo de Portillo (que yua por Prouincial) el Padre Antonio Aluarez (que murió en Panamá) el padre Maestro Luis Lopez, el padre

P.Francisco de Borja. 147

el padre Miguel de Fuentes, y los hermanos Diego de Bracamonte, Juan Garcia de Yanguas, Francisco de Medina, y Pedro Lobet. Estos fueron los primeros de la Compañía que entraron en el Piru, y assentaron casas, y fundaron colegios, y abrieron escuelas: en las quales ha enseñado, y enseña oy dia las ciencias y facultades que suele la Compañía: con notable fruto de la juuentud, y de los Espanoles que residen en aquel tan estendido Reyno, y de los mismos Indios, que con la doctrina de los padres se conuierten à nuestra Santa Fé.

Fue tanto lo que Dios nuestro Señor se sirvio con la yda destos nuestros padres, y hermanos al Piru, y tan buenos los principios de su predicacion, que combidò al Rey Catolico don Felipe, à pedir nueua gente de la Compañía. Y assi partieron en dezinueve del mes de Março del año de mil y quinientos y sesenta y nueve, con don Francisco de Toledo (que yua por Virrey del Piru) los padres Bartolome Hernandez, Juan Garcia, el maestro Bárzena, Hernan Sanchez, Rodrigo Aluarez: y los hermanos Sebastiá Amador, Juan de Zuñiga, Juan Gomez, Antonio Martinez, Juan de Casafola, Diego Ortún, Diego Martinez (de los quales murio en Panamà el padre Juan Garcia.) Y despues el año de mil y quinientos y setenta y vno, à los ocho de Iunio, partieron para la misma Prouincia del Piru, los padres Joseph de Acosta, y Andres Lopez, y el hermano Diego Martinez. El año de mil y quinientos y setenta y dos, à los veintitres de Iunio, por la misma instancia, y mandato de su Magestad partieron para la nueua Espana catorze padres y hermanos, que fueron los primeros de la Compañía que entraron en aquella Prouincia. Llevado por su Provincial al padre Doctor Pedro Sanchez (el qual auiendo sido Rector de la Vniuersidad de Alcala, y siendo alli Catedatico, auia entrado en la Compañía algunos años antes) y con el fueron los padres Diego Lopez, Diego de Fonseca, Pedro Diaz, Concha, Baçan, Camargo: y los hermanos Juan Sanchez, Mercado, Curiel, Matilla, Bartolome Larios, Lope Nauarro, Martin Gonçalez. Los quales con los demas he querido nombrar en este capitulo, para que quede memoria de los primeros de la Compañía, que fueron à alumbrar con la luz del santo Euangilio las animas de los moradores deste nuevo Mundo, que estauan cautiuas debaxo de la tirania de Satanás. Llegados estos padres, y hermanos à la Nueva Espana, hizieron su assiento en la ciudad de Mexico, cabeza de aquel Reyno: y despues se dilataron, y estendieron en otras ciudades y prouincias del, con notable edificacion, y fruto de los naturales, y Espanoles que en el residen, acrecentandose el numero de los nuestros con los que cada año à el se embian.

Lo que la diuina bondad se ha seruido del ministerio de los de la Cōpañia en las Indias Ocidétales del Piru,y de la Nueua España,ayudando à los otros Religiosos en la conuersion de los Gentiles,y en la institucion de los ya conuertidos, y en la reformacion de las costumbres de los Christianos viejos , y en la enseñanza de la juuentud,y en todas las demas obras de caridad,quiero yo callar,por ser tā notorio, y tanto que no cabe en breue narracion.

Este fue el principio , y la primera entrada de la Compañia en los Reynos del Piru,y de la Nueua España,sugetos à la corona de Castilla:los quales estuuieron cerrados para los hijos della,hasta que el Señor por las oraciones del Padre Francisco,y siendo el ya Preposito General los abriò , como acabamos de dezir. Mas en Euròpa , al mismo tiempo , se dilatò así misino mucho la Compañia,y en varias prouincias se fundaron diuersos colegios , como en los capitulos siguientes se verà .

Admite el Rey de Polonia la Compañia, y fundase el Colegio de Pultònia. Cap. VIII.

Siendo aun General el padre Laynez , comenzò la Compañia à tener assiento en el Reyno de Polonia,por auerle fundado vn colegio el Cardenal Varmiense en la ciudad de Bransberga , q es en la Libro. 3. Prouincia de la Prusia,como se dixo en la vida del mismo Padre. Mas cap. 13. aquell colegio hizole el Cardenal como Principe valeroso, y de grande autoridad,sin patente del Rey de Polonia,que à la sazon era Sigismundo Augusto. El qual por las muchas falsoedades, y mentiras q los hereges auia sembrado en su Reyno contra la Compañia , estaua mal informado de nuestro instituto,y modo de proceder. Y aunque el era Principe Catolico,como no sabia la verdad de las cosas q oia, estaua con recato,y sobre auiso,hasta que Francisco Comendòn (que à la sazon era Nuncio Apostolico en aquel Reyno,y despues por sus merecimientos fue Cardenal de la Santa Iglesia de Roma) dio al Rey noticia de la Compañia,de su verdad,instituto,y zelo:y del prouecho que con su vida y doctrina hazia en todas partes; y mas en las cōtaminadas de heregias. Con esta informacion que le dio el Nuncio , quedò el Rey muy satisfecho,y aficionado à la Compañia:è inclinado à darle el cargo de vn colegio vniuersal,que tenia en la ciudad de Vilna(que es cabeza del gran Ducado de Lituánia)para que la Compañia reparasse los daños que en su Reyno yua haciendo la heregia. Auiendo determinado esto el Rey, y la Santidad del Papa Pio IIII.mandado que se acceptasse aqüel Colegio,se reboluieron las cosas en Polònia demanera, que el

que el Palatino de la misma ciudad de Vilna(que era Principe poderoso,y grande herege Arriano)se rebelò contra el Rey.Para castigarle,fue menester tomar las armas,y trocar los cuydados de la paz en los de la guerra,y dilatar para otro tiempo mas quieto,y oportuno lo del colegio de Vilna.En su lugar se hizo el colegio de Pultouia,que es en el mismo Reyno de Polonia,en la prouincia de Mazouia:y el Rey dio licencia para ello,y admitio en todo su Reyno,y abraçò la Compañia estando en las Cortes del,con la patente,que (para que esto mejor se entienda)me ha parecido poner aqui.

Sigismundo Augusto por la gracia de Dios Rey de
Polonia , gran Duque de Lituania, de Rusia,
de Mazouia, de Samegiza,&c. Señor
y heredero.

ATODAS,y qualesquier personas à quien tocare, y perteneciere,o a cuyanocencia estas nuestras letras vinieren , hazemos saber ,que nos ha dado noticia el Reverendo en Christo Padre don Andres NosKusKis Obispo de Plozia , que dessea fundar con Colegio de la Religion de la Compañia de Iesus en su villa de Pultouia : y suplicandonos , que para esto le diesemos nuestro beneplacito , y consentimiento. Nosotros considerando que esta su voluntad , y deseo serà para mucho provecho de la santa Iglesia,y de la Republica Christiana , y para defensa de la Religion Catolica : la qual en estos tiempos algunos hombres desuariados , y furiosos procuran destruir , y extinguir con todas sus fuerças: y que la Santidad del Papa Señor nuestro ha confirmado este instituto , y dado su assenso:de muy buena voluntad concedemos la dicha licencia que se nos pide : y alabamos este cuylado piadoso , y voluntad que tiene el Obispo de conseruar , y a recantar la Religion Santa de nuestros padres , y antepasados. Por tanto , suplicando à nuestro Señor que sea para su gloria , y bien , y felicidad destos Reynos : por estas nuestras letras damos licencia al dicho Obispo de Plozia,para que libre , yenteramente pueda en la dicha villa de Pultouia,fundar el dicho Colegio de la Compañia de Iesus,por la mejor manera que le pareciere : y dotarle con las rentas , y bienes que fueren menester para sustentar los Religiosos que ya ay en el, o para adelante huiiere: y para hacer todo lo que juzgare que conviene para llevar al cabo , y perficionar esta obra tan noble , y piadosa:de la qual esperamos tanta utilidad para la Republica Christiana . Y demas desto,es nuestra voluntad,que la dicha Religion de los Padres de la Compañia de Iesus , goze en nuestro Reyno de todas las libertades,inmunitades, y privilegios,que son conformes à los estatutos del, y gozan todas las Religiones

ligiones de todas las naciones de la Christiandad. Y en nuestro nombre , y de nuestros sucesores los recibimos debaxo de nuestro patrocinio, y amparo. En testimonio de lo qual esta nuestra patente va sellada con nuestro sello. Dada en Petricouia en las Cortes del Reyno, a treze de Março del año de mil y quinientos y seisenta y cinco, y a los treinta y siete de nuestro Reyno.

Con este beneplacito, y fauor del Rey de Polonia se hizo el colegio en Pultouia, el año de 1565. y andando el tiempo, tambien se hizo el de Vilna , y el de Jaroslauia, y el de Posnania; gouernado la Cōpañia el padre Francisco. En cuyo tiempo estauan sujetos estos colegios al Prouincial de la prouincia de Austria, el qual à sus tiépos los visitaua: hasta que despues por auerse multiplicado los colegios , y casas de la Compañia en el Reyno de Polonia, y auerse añadido à los que aqui he dicho los colegios de Polocia, en los cōfines de Moscouia, y el de Riga en Liuonia, los quales fundò don Esteuan Battoro Rey de Polonia, y los de Calica, de Neuifia, de Lublin, y las casas professa, y de pruacion de Cracouia (que es cabeza del Reyno) con algunas otras residencias; y por ser cosa muy trabajosa, y dificultosa para el Prouincial de Austria el gouernar , y visitar estos Colegios (por ser las prouincias tan grandes y tan distantes, y de diferentes Reyes) se ordenò que Polonia fuese Prouincia por si, y tuuiesse su Prouincial q̄ la rigiese, y administrasse, como aora se haze.

De algunos Colegios que se fundaron en diuerzas Prouincias.

Cap. IX.

El colegio de Pultouia, se hizo en Polonia, en el mismo año q̄ comenzò el padre Francisco à ser Preposito General (como acabamos de dezir.) Mas aca en España el mismo año se dio principio al colegio de Marchena en la prouincia de Andaluzia. Porque doña Maria de Toledo, hija de don Lorenço Suarez de Figueroa, Conde de Feria, y de doña Catalina Fernández de Cordoua, Marquesa de Priego, y mujer de dō Luis Póce de Leon Duque de Arcos, fue tan hija de su madre, y tā hermana del padre Antonio de Cordoua (q̄ era de la Compañia) en todo genero de piedad, y particularmente en la deuocion, y afición de la misma Cōpañia, que se determinò fundar vn colegio della en su villa de Marchena , vendiendo buena parte de sus joyas de gran precio para ello, y dandole todo lo q̄ le podia dar: y esto con tanto fervor, y zelo del bien de sus vassallos , y tanto fauor, y benevolencia de la Compañia, como si en ello le fuera la saluacion. Tomose la possession del colegio à los diez y ocho de Diziembre , dia de la Expectacion

P.Francisco de Borja. 151

cion del parto de nuestra Señora, del año de 1565. aunque no se pobló hasta el de 1567. Y fue el padre Gaspar de Salazar el primer Rector del colegio de Marchena.

Edificose vn sumptuoso, y hermoso templo, y labrose vna casa capaz, comoda, y de muy fuerte edificio: y por esta, y otras comodidades se han hecho allí algunas Congregaciones Prouinciales de la prouincia de Andaluzia: y especialmente por la deuocion, y liberalidad de don Rodrigo Ponce de Leon, y de doña Teresa de Cuñiga su muger Duques de Arcos, que oy biuen: los quales siempre han fauorecido, y acrecentado con sus limosnas aquel colegio, y abraçado con su caridad, y proteccion toda la Compañía, mostrandose no menos Christianos, y piadosos, que grandes y poderosos señores.

El colegio de Toledo se conuirtio en casa professa, siendo el padre Iuá de Valderrauano el primer Preposito, que auia dexado de ser Provincial en la prouincia de Toledo: y despues se hizo tambien colegio en la misma ciudad.

En la prouincia de Castilla, tambien el año de 1567. se passó el colegio de la Compañía q̄ estaua en Valladolid, por orden del padre Francisco (dexado la casa, è Iglesia de S. Antonio, para casa professa) à vnas casas q̄ se compraron junto à la puerta de S. Esteban, y se llamó el colegio de S. Ambrosio: ayudando para la dotació del, doña Mayor de Buero. Y despues q̄ se hizo este apartamiento, y huuo en Valladolid casa y colegio de la Cōpañía, ha sido mas facil el acudir à las necessidades espirituales, y à las de letras de aquella nobilissima Villa, y Vniuersidad: y con el fauor de nuestro Señor se ha seguido aun mas copioso fruto que antes, de los trabajos, y ministerios de los de la Compañía.

En la prouincia de Toledo, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, aceptó el padre Francisco el colegio de Carauaca: el qual fundó Miguel de Reyno, natural de la dicha villa, hombre rico, y zeloso, è inclinado à todas las obras de piedad. Y fue tan grande su deuocion para con la Compañía, y el desleío que tuuo que aquel colegio se acrecentasse, que dexó ordenado, que si en el sucesió de tiempo se hallasse alguno que diese mas hacienda al colegio de Carauaca, q̄ el le auia dexado, aquel tal fuese fundador, y gozasse de los priuilegios, y gracias de que gozan los otros fundadores de la Compañía, porque el de buena gana le dava su lugar.

En la misma Prouincia, el año siguiente de 1569. se aceptó el colegio de Segura de la Sierra, que Christoval Rodriguez de Moya, y Catalina Diaz, y Francisca de Auiles hijas suyas, con gran liberalidad fundaró, haciéndole donacion de su mucha hacienda: por la deuoción grande

Libro.III.de la vida del

grande que tenian à la Compañia , y deseo que los della sembrassen la palabra de Dios por toda aquella tierra, tan necessitada de doctrina, y con sus ministerios se apruechassen las almas.

En Francia se hizo el colegio de Auiñon, que es ciudad de la sede Apostolica en aql Reyno. Y el año de 1565. se embió gente al colegio de Verdùn, q fundò el Obispo de aqlia ciudad, Monge de S. Benito: y al de Ciamberi, que es la cabeza del Ducado de Saboya : aunq estos dos Colegios auian sido aceptados, biuiendo el P. Laynez.

En la Prouincia de Austria , se comenzò el colegio de Olmuz en Morauiia, por el Doctor Guelmo, Obispo de aquella ciudad.

En la Prouincia, que llamamos del Rheno, en la ciudad de Heribpoli, el año de 1567. Federico Vvbisberge, Obispo de aquella ciudad, fundò el colegio de la Compañia : dandole para su habitacion y morada vn monesterio de santa Ines , que auia sido de mōjas de santa Clara, y à la sazon estaua desamparado y arruynado , como lo estan muchos otros de todas las religiones en Alemania. Que este es el fruto de las heregias, que la han contaminado, y destruydo.

En la Prouincia de Alemania la Baxa, fundò el Colegio de Duay el Abad de Aquicincto, Ioannes de Lentailleur, varon de gran Religiõ, y muy zeloso de nuestra santa Fê Catolica.

En la Prouincia de Suèvia, q es la q llamamos de Alemania la Alta, se fundò el año de 1569. el colegio de Hala en el Condado de Tyrol: fundarõle las Serenissimas Infantas doña Madalena, y doña Elena de Austria, hijas del Emperador don Fernão : las quales escogieron el estado glorioso de virginidad, y biuieron en aquel pueblo con grande recogimiento, y exemplo de toda virtud, y cõ tanta deuocion à la Cöpañia, que con pocas palabras no se puede explicar.

En la Prouincia de Lôbardia, por satisfazer à la volûtad del Duq de Saboya, y à la deuociõ de vna persona rica, y sin hijos, se aceptò el Colegio de la ciudad de Turin , que es cabeza del Estado del Piamonte. Aceptose el mismo año de 1565. en que fue elegido por General el padre Francisco, aunque no se embió la gente hasta el año de 1567.

En la misma Prouincia de Lombardia , comenzò la Compañia à tener colegio en la ciudad de Bresa , que es sujeta à la Republica de Venecia. Y por auer sido cosa particular la manera con que se hizo este colegio , la quiero aqui contar. Estaua en la ciudad de Bresa vn hombre noble, Clerigo, y natural de la misma ciudad , el qual mucho tiepo, y en muchos lugares auia tratado cõ la Cöpañia , yaun desfeudo, y pretendido ser della, y por su poca salud no auia podido salir con su intento. Este coméçò à exercitar los ministerios de la Cöpañia, confessan-

confessando , exhortando , y haciendo obras de piedad. Y como era tenido por hombre exemplar, y prudente, lleuò tras si los ojos de muchos, assi Clerigos como seglares, moços, y de edad madura, letrados, y sin letras. Destos mas de treinta le siguieron, y se pusieron en sus manos, y biuian debaxo de su obediencia: reconociendole, y reueréciandole como à su cabeza y padre espiritual. En suma, hizieron vna manera de junta, ó congregacion no religiosa, ni cõ obligacion de votos, sino de personas que voluntariamente, y por el tiempo que les dava gusto, se exercitauan à vna en las obras de caridad. Confeslauan, y predicauá en dos templos que tenian, y les auia dado la ciudad, el uno de san Antonio: y el otro se llamaua Caléra. Dauan buen exemplo, y hazian mucho fruto en la gente que los trataba. Estando las cosas en este estado, parecio al Superior dellos, y à algunos de los mas principales, que aquella obra no podia durar mucho, porque no tenia fundamēto: y que para que le tuviessen, y ellos pudiesen mas apruechar à si, y à otros, les cōuenia hacerse religiosos, y dar obediencia à la Compañia: y comunicandolo con los demas, se resolvieron de entregar sus personas, casas, y hacienda à la Compañia. El padre Francisco los aceptò, y alabó al Señor, que auia traído tantos y tan buenos sujetos juntos à su rebaño: de cuya entrada huuo entonces grande admiracion, y edificacion: y no ha sido menor el fruto q despues, con el fauor del Señor, se ha seguido della en toda aquella ciudad.

En esta misma Prouincia de Lombardia, el año de 1569. se aceptò la casa de Prouacion de Noualára : la qual fundaron los Condes de aquel estado, mouidos de la deuocion que tenian con la Compañia, y del fruto marauilloso que con los trabajos, y ministerios de los hijos della, se cogia en todas partes.

La muerte que dieron los hereges à treinta y nueve de la Compañia, que yuau al Brasil. Cap. X.

NO solamente queria Dios N.Señor acrecentar la Compañia que tenemos en la tierra, con multiplicarle colegios, y fundarle nuevas casas en diuersas Prouincias (como auemos visto) pero mucho mas la regalaua, y fauorecia con poblar el cielo de los hijos della: y con enriquezer, y aumentar la Compañia de los que ya gozan del premio de sus vitorias, dando à sus hermanos nuevas vitorias, y coronas: como lo hizo el año de 1570. con vn suceso notable, que quiero escriuir aqui. Porque no es justo que passemos en silencio vn beneficio inestimable, que la Compañia recibio de la mano del Señor, por medio de

de ciertos hereges Franceses, que matarõ en odio de nuestra Santa Fé católica cincuenta y vno de sus hijos, siendo Preposito General el padre Francisco. Porque vno de los mayores frutos que la Compañía ha sacado del trabajo , è industria de los nuestros , (que andan entre los Gentiles,y hereges,alumbrandolos, y conuirtiendolos à nuestra santa Fé)ha sido el auer derramado muchos dellos su sangre por la misina Fé que predicauan,y confirmado la verdad de su doctrina con su muer te:lo qual ha sido en muchas partes,y muchas veces en diferentes tiépos:entre las quales fue vna la que aqui diré.

Embiò el padre Francisco al padre Ignacio de Azeuedo Portugues , de la ciudad del Puerto (varon no menos ilustre en santidad que en sangre)à la Prouincia del Brasil : para que visitasse, y consolasse los de la Compañía, que estauan en ella : y viesse la necessidad que tenian , para llevar adelante la empresa comenzada, y conuertir aquella gente barbara à nuestra santa Religion . Fue el Padre , y hizo su oficio escogidamente , y boluio à Roma à dar cuenta à su General de lo que auia hecho , y de la estrema necesidad que auia en el Brasil, de personas que cultiuassen aquella viña tan desierta: pues por falta de obreros muchas almas se perdian. Parecio al padre Francisco tornar à embiar al mismo padre Ignacio de Azeuedo por Prouincial al Brasil, con algun buen numero de padres, y hermanos, que le ayudasen para aquella espiritual conquista. Y diole comision que de las Prouincias de España lleuassè algunos que estauan deslejos e inclinados à aquella jornada, y recibiesse otros en la Compañía, q la pedian, si gustassen de acompañarle, y ofrecer sus vidas al Señor en beneficio y conuersió de los Brasiles : pues no auia tatos religiosos ya hechos, q pudiesen ir al Brasil, sin dexar otras empresas de mucho seruicio de nuestro Señor que tenian entre manos. Y tambien porque conuenia que algunos de los que fuesen tuviessen poca edad, para acostúbrarse mas facilmente al nuevo cielo, y à los mantenimientos de la nueua tierra, y aprender la lengua de los naturales. Iuntò el padre Prouincial Azeuedo sesenta y nueve de la Compañía, conforme al orden que se le auia dado. Repartiolos en tres naues : en la vna , que se llamaua Santiago , tomò consigo quarenta y quatro , y en otra yuan otros , y por superior dellos el Padre Pedro Diaz:en otra los demás. Partieró de Lisboa à los cinco de Junio , con don Luys de Vasconcelos, Cauillero Christiano, y valeroso, que con las tres naues, y otras quattro yua por Gouernador del Brasil:y muy contéto,por llevar en su compañía tantos, y tales religiosos. Los quales en su nauegacion yuan con tanto concierto , como si cada vna de las naues en que yuan, fuera vn Colegio

de la Compañía. Tenian sus horas señaladas de oracion , examen de conciencia , leccion à la mesa , cantauan cada dia las Letanias , y la Salve Regina à nuestra Señora. Enseñauan à los marineros, soldados, y passageros la doctrina Christiana , y les predicauan , y leían vidas de santos , y les dauan rosarios, imágenes, cuentas benditas de perdones, libros deuotos y prouechosos , por otros no tales, que con blandura y buenas palabras les quitauan. Con esta orden y concierto llegaron todas las naos à la Isla de la Madera : de donde fue necesario , que la naue Santiago en que yua el padre Ignacio de Azeuedo con sus compañeros , se apartasše de las demás , y fuese sola à la Isla de la Palma, que es vna de las Canarias. Auiendo de partir, llamo el P.Ignacio à todos sus compañeros, y dixoles, que creia que en aquella naufragació no faltarian costarios hereges que los viniessen à buscar: y que por todo lo que podia suceder, conuenia que todos fuesen muy aperecidos, y resueltos de morir por Christo. Y si por ventura, auia alguno entre ellos que no se sintiesše con este animo y esfuerço, y desease quedarse cõ las otras naues, que el gustaria mucho dello. Entre todos los quarenta y quattro que lleuaua, solamente hubo quattro (que eran nouicios, y despues salieron de la Compañía) los quales mostraron flaqueza: y claramente dixeron, que como hombres temian aquel peligro que el Padre les ponía delante: y le rogaron que los dexasse en la isla de la Madera, y así quedaron. Los demás se ofrecieró à qualquier trabajo y peligro, y siguieron à su Prouincial : y ellos y los demás que yuan en la naue , por auiso del Padre se confessaron antes de salir del puerto, y recibieron el cuerpo de Christo nuestro Señor, la víspera de los Apostoles san Pedro y san Pablo. Y el Padre les repartio algunos *Agnus dei* , y cosas santas que traía de Roma : aparejandose , y armando todos para qualquier peligro de muerte.

Los que yuan con el padre Ignacio de Azeuedo , se despidieron de los otros sus hermanos que quedauan con el padre Pedro Diaz, y en la otra naue , con extraordinaria ternura , y abundancia de lagrimas: como los que adeuinauan, que no se auian de ver mas, hasta la otra vida. Y naufragando la buelta de las Canarias , sus familiares pláticas eran del martirio , y hablando entre si , dezian. *O si fuese Dios nuestro Señor seruido , que topassemos por este mar con quien por causa de la Fe Católica, nos quitasse las vidas! Que dichosa suerte, y que alegre dia sería para nosotros, y de quantos, y quan crueles enemigos nos librariamos , con un solo enemigo de nuestro cuerpo!* Andando metidos en estas pláticas, halládose muy cerca del puerto de la Palma , vieron venir sobre si cinco velas Francesas, en las cuales venia Xaques Soria, famoso costario, y criado

de la

de la que se dezia Reyna de Nauarra, el qual con su señora hazia profesion de herege, y capital enemigo de Catolicos. Venia en vn galeon grande y poderoso, con mucha artilleria, y gente. El padre Ignacio como vio el peligro, conocio que esto era lo que le dezia antes su corazon, y lo que el Señor le dava à entender. Y despues de auer animado à la gente que venia en la naue à pelear, y morir por la Fè, mostrandoles que no podian dexar de tener vitoria, ó venciendo à los enemigos, o muriendo à manos de los hereges por Iesu Christo: sacó vn retrato que traía de Roma de la imagen de nuestra Señora, que pintò san Lucas, y boluióse à sus hermanos, que estauan cantando la Letania, pidiendo con biuas lagrimas misericordia y perdon de sus pecados al Señor: y con vn alegre rostro, y pecho esforçado les dixo: *Ea caríssimos hermanos, el coraçon me da que oy en este dia así como estamos auemos de yr todos a poblar el cielo con Iesu Christo nuestro Redentor, y con la gloriosa Virgen Maria su Madre, y toda aquella bienauenturada compañía. No veis quanto somos mejorados, pues en lugar del Brasil tomaremos puerto en el cielo? Pongamonos en oracion hermanos, y bagamos cuenta que esta es la última hora que Dios nos da, para merecer, y para aparejarnos à morir por su amor.* Leuantaron todos las manos, y los ojos llenos de lagrimas al cielo, diciendo en boz alta: *Hagase así Señor, cumplase en nosotros vuestra santa voluntad, que aqui estamos todos aparejados a dar la sangre por vos.* Por abreuiar, llegaron los hereges, y aferraron con la naue Santiago: y aunque con alguna resistencia y muerte de los suyos, la entraron y rindieron. Y como Xaques Soria supo que auia en ella Padres de la Compañia de Iesus, mandò que los matassen à todos, sin quedarninguno, diciendo à grandes bozes: *Mueran, mueran los Papistas, que van a sembrar falsa doctrina al Brasil.* Y con auer perdonado la vida pocos dias antes à dos Clerigos seglares, y à otros padres de san Francisco, que auian caido en sus manos, fue tan grande el odio, y la rauia que tuuo contra los Iesuitas (que asi llaman à los de la Compañia) que no quiso perdonar à ninguno de los que alli yuian, aunque muchos dellos eran nouicios, y de poca edad. Despues de rendida la nao, llegandose el mismo Xaques à ella desde su galeon, dixo: *Echad a la mar a esos perros Iesuitas, Papistas, y enemigos nuestros.* Al mismo punto, que oyeron este mandato de su Capitan, arremetieron sus soldados (hereges Caluinistas como el) à los nuestros, y desnudandoles sus pobres sotanas, y dandoles muchas heridas, especialmente à los que eran Sacerdotes, y traian corona abierta en la cabeza, y cortandoles à algunos los braços, los echaron en la mar. Pero porque el padre Ignacio de Azebedo, como valeroso soldado de Dios, y padre, y Capitan de los demas, los estaua animando con su imagen

P. Francisco de Borja. 157

imagen de nuestra Señora en las manos, y les dezia : *Muramos hermanos alegremente por seruicio de Dios , y por la confession de su Fè, que estos sus enemigos impugnan*: vno de los hereges descargó sobre su sagrada cabeza vna tan fiera cuchillada, que se la abrio hasta los sesos. Y el animoso Padre sin retirarse, ni mouerse de su lugar le esperó, y allí le dieron tres lançadas con que cayó, diciendo á altas bozes: *Seanme los hombres, y los Angeles testigos , que muero por defender la Santa Iglesia Romana, y todo lo que ella confiesa y enseña*. Y buelto á sus compañeros, y abrazandolos con vna singular caridad y alegría, les dezia: *Hijos de mi alma, no tengais miedo a la muerte: agradeced la misericordia que Dios os haze en daros fortaleza para morir por el. Y pues tenemos tan fiel testigo , y tan liberal remunerador, no seamos pusilanimos , ni flacos para pelear las batallas del Señor*. Y dichas estas palabras espiró. Quisieron los hereges sacarle de las manos por fuerça la imagen que tenia de nuestra Señora, mas nunca pudieron. Al hermano Benito de Castro, que estaua cō vn deuoto crucifixo, y mostrandole, dezia: *Yo soy Catolico , y hijo de la Iglesia Romana*: le atrauassaron con tres pelotas de arcabuzes : y viendo que todavía estaua en pie, y perseueraua en su confession , le dieron muchas estocadas, y antes que espirasse le echaron en la mar. A otro hermano que se llamaua Manuel Aluarez, el qual encéddido en biuas llamas de amor de Dios, desseaua morir por el, y reprehendia á los hereges su ceguedad; le hirieron el rostro, y tendiendo en tierra, le quebrantaron las piernas y los braços, moliendole los huesos. Y para que penasse mas, no le quisieron luego acabar de matar. Y el boluiendo los ojos sereños á sus hermanos, les dixo : *Tenedme (yo os ruego hermanos) embidia, y no lastima ; que yo confiesso que nunca mereci á Dios tanto bien como me haze con estos tormentos, y muerte. Quinze años ha que estoy en la Compañia, y mas de diez que pido esta jornada del Brasil, y me aparejo para ella : y con sola esta dichosa muerte me tengo por muy bien pagado de Dios , y de la Compañia por todos mis seruicios*. Y estando ya boqueando , le echaron en la mar. Y porque hallaron á dos hermanos haciendo Oracion de rodillas, delante las imagenes que ellos tanto aborrecen , con vn diabolico furor y rauia arremetieron á ellos, y con los pomos de las espadas quebraron los casclos al vno dellos , que se llamaua Blas Riberio: el qual saltados los sesos cayó luego muerto. Y al otro hermano , que se dezia Pedro de Fonseca, le dio vn herege con la daga tal puñalada por la boca, que le cortó la lengua, y le derribó la vna quixada. Y al padre Diego de Andrada(que muerto el padre Azebedo, era el principal y cabeza de los demás) porque vieron que era Sacerdote , y que auia confessado algunos de sus compañeros , y que los exhortaua , y dezia: *Hermanos*

B b mios

158 Libro.III.de la vida del

mios aparejad vuestras almas, que muy cerca esta vuestra redencion: dandole muchas puñaladas, medio biuo le lancaron en la mar. Quando esto passaua, estauan enfermos en sus camas dos hermanos, cuyos nombres eran Gregorio Escriuano, y Aluaro Mendez: y aunque pudieran disimular, y estatse quedos, pero con el desseo que tenian de morir por Christo, se leuantaron como mejor pudierõ, y echadas sus sotanas sobre las camisas, assi descalcos, y medio desnudos se pusieron entre sus hermanos: por no perder tan buena ocasion, y assi murieron con ellos. Auian lleuado los hereges à otro hermano llamado Simon de Acosta, al galeon de Xaques, entendiendo que era hijo de algun cauillero, o persona principal: porque en el gesto lo parecia, y era moço de deziocho años muy bien dispuesto. Llamole à parte Xaques, y preguntole si el era tambien de los Pretes Iesuitas? Y aunque negandolo, pudiera escapar con la vida, no quiso, sino confessar que lo era, y compaño en la religion, y hermano de aquellos q̄ morian por la Fē Católica, Apostolica, y Romana. Lo qual indignò tanto à Xaques, q̄ le hizo luego degollar, yarrojar en la mar, y poco antes auia entrado en la Cōpañía. Desta manera matarõ alli los hereges, en odio y aborrecimiento de nuestra santa religion, treinta y nueve Padres y hermanos de nuestra Compañía. Cuyos nombres no es razon que callemos, pues estan escritos en el libro de la vida. Estos fuerõ el padre Prouincial Ignacio de Azeuedo, Diego de Andrada, Antonio Suarez, Benito de Castro, Juan Fernandez de Lisboa, Francisco Aluarez Couillo, Domingo Hernandez, Manuel Aluarez, Juan de Mayorga Aragones, Alonso de Vaena del Reyno de Toledo, Gonçalo Enriquez Diacono, Juan Fernandez de Braga, Alexo Delgado, Luis Correa de Euora, Manuel Rodriguez de Alcorchete, Simon Lopez, Manuel Hernandez, Aluaro Mendez, Pedro Muñoz, Francisco Magallanes, Nicolas Dínys de Vergança, Gaspar Aluarez, Blas Ribero de Braga, Antonio Hernandez de Montemayor, Manuel Pachecho, Pedro de Fontaura, Simó de Acosta, Andres Gonçalez de Viana, Amaro Vaz, Diego Perez de Mizca, Juan de Baeça, Marcos Caldera, Antonio Correa del Puerto, Hernan Sanchez de la Prouincia de Castilla, Gregorio Escriuano de Logroño, Francisco Perez Godoy de Torrijos, Juan de Çafra de Toledo, Juan de San Martin natural de Illescas, y Esteuan Çurayre Vizcayno. El qual era hōbre muy senzillo, y quando salio de Plasencia para esta jornada, dixo al padre Joseph de Acosta, que era su confessor, que yua muy contento al Brasil: porque estaua cierto que auia de morir martir. Y preguntado como lo sabia? dixo que era muy cierto, porque assi se lo auia reuelado Dios. Demanera, que de quarenta que yua de la Compañía

pañía en aquella naue, vno solo llamado Iuan Sanchez escapò de la muerte, y escapo como aqui dire. Quando los hereges apartauan à vna parte los de la Compañía para matarlos, y à otra à los que no lo eran, para dexarlos con la vida, mirauanles las manos, los callos, y los vestidos. Y como vieró que este hermano era moço, y tenia las manos suizias, y llenas de callos, y que andaua vestido con vna ropilla corta, y pobre, preguntaronle, si era cozinero de los Pretes? el respondio, que si, y dixo verdad, porque seruia de cozinero. Y con esto le guardaron para seruirse del en la cozina: y estuuuo con ellos hasta que boluieron à Francia, de donde nuestro Señor le librò de su poder, para que fuese testigo, y nos contasse lo que de la muerte de sus compañeros aqui queda referido. Aunque no fue el solo, sino otros tambien, que se hallaron presentes, y despues dieron relacion de todo lo que auia pasado. Pero para que el numero fuese justo, y huiesse quarenta coronas, para quaréta de la Compañía que auian entrado en aquella naue con desseo de morir por Iesu Christo, en lugar deste hermano Iuan Sanchez que se escapò, nos dio el Señor otro que se llamaua San Iuan, q era mancebo virtuoso y honrado, sobrino del Capitan de la misma naue. El qual començò à aficionarse tanto à los hermanos de la Compañía, que pidio ser admitido en ella. Yaunque el padre Ignacio no le recibio, el no se apartaua de su lado, ni dexaua de hazer la oracion, y penitencia que veia hazer à los hermanos, y se tenia por vno dellos, y como si lo fuera se trataba. Al tiempo pues que los hereges apartauan à los de la Compañía de los seglares, el se passò à su vanda: y sin hablar palabra se dexó llevar à la muerte, para entrar por medio della en la Compañía de los bienauenturados del cielo. De manera que si contamos à este San Iuan por de la Compañía, fueron quarenta los q murieron della. Y sino le tenemos por tal (porque aun no auia sido recibido) no fueron sino treinta y nueve. A todos los demas dexaron los hereges las vidas. Porque como eran juntamente cossarios, y hereges, en quanto cossarios, querian robar, y no matar: y en quanto hereges, matar y robar à los que les hazian resistencia. Con estos traen guerra à fuego, y à sangre (como dizen) y publica que por ellos no preualece, y reyna ya su falso Euangilio en el mundo. Todo esto pasò à los quinze dias del mes de Julio, del año de 1570.

De otros doze de la Compañía que murieron tambien à manos de los hereges. Cap. XI.

No nos oluidenos de los otros padres, y hermanos que dexamos en la Isla de la Madera con el P. Pedro Diaz: pues no menos que

B b 2 los

160 Libro.III.de la vida del

los passados son dignos de memoria. Pero callando los trabajos que ellos, y los que yuauen la otra naue tuvieron en su naufragacion (que fue larga, y peligrosa) solamente digamos lo que haze à nuestro proposito. Despues de auer estado quinze meses en la mar, y en las Islas de Barlouento, y de Santodomingo, y Cuba, con horribles tempestades, y varios peligros: finalmente llegados à la isla Tercera, se recogieron catorze de la Compañia con el padre Pedro Diaz, en la naue Capitana del Gouernador don Luis de Vasconcelos. El qual fue forçado dexar las otras naues que lleuaua, por la mucha gente que se le auia ydo, y muerto: y con la que le auia quedado armar bien vna sola naue: y con ella se partio à los seis de Setiembre, del año de. 1571. de la isla Tercera para el Brasil. Auiendo nauegado cõ prosperos vientos ocho dias, descubrieron à deshora cinco naues de alto bordo, quattro de Franceses (de las quales venia por Capitan Iuan Cadauillo Frances, tan gráde herege, y tan cruel enemigo de los Catolicos como Xaques Soria) y vna de Ingleses, y todas de coslarios hereges, y enemigos capitales de nuestra santa religion. Conocio luego don Luis su peligro, y exhortó à los tuyos à pelear valerosamente por su Fè, y por su Ley, y por sus vidas. Los de la Compañia los amonestaron con santas palabras que se pusieslen bien con Dios, si querian pelear bien, y ser del fauorecidos. Y assi se confessò el Gouernador el primero, y tras el los soldados, y la demas gente: y huuo tiempo para hazerlo, porque interuino la noche, poco despues que nuestra naue descubrio las de los enemigos. Pero la mañana al reir del alua vinieron los hereges coslarios sobre ella: y aunque con grande resistencia, y muerte de los tuyos, la entraron, y rindieron: auiendo muerto primero al Gouernador don Luis, que en la batalla (que fue muy reñida y porfiada) peleando animosaméte, cayò traspassado de dos balas, y de otras muchas heridas, y sin ser conocido, fue despojado de los enemigos, y echado en la mar. Muerto el Capitan, rindierò los enemigos la naue, y se apoderaron della: y entrando con gran furia en vn aposentillo, donde el padre Castro à la sazon oía de penitencia al Maestre de la naue, que estaua herido, y para espirar: en viendole conocieron que era Sacerdote Catolico, y que administraua el Sacramento de la confession, que ellos tanto aborrecen: y con grande rauia dieron en el, y con muchas estocadas, y heridas le acabaron. Lo mismo hizieron al padre Pedro Diaz, que tambien auia estado hasta aquella hora confessando, y auia acudido adonde estaua el padre Castro, y al hermano Gaspar Goes: que por ser moço de tierna edad, le auia mandado el padre que no se apartasse de su lado. Los otros once que quedauan biuos, se juntaron

juntaron à consolarse, y esforçarse vnos à otros para morir constante y alegremente por la Fè Católica. A todos assí como estauan, despues de auerlos todo aquel dia ultrajado, apuñeado, y maltratado con mil ensayes, les ataron los hereges las manos atras, y los encerraron en vn apartamento, y les pusieron sus guardas. Mas porque el hermano Miguel Aragones al tiempo que le ataron las manos, dio vn gemido del dolor que sintio (por estar malamente herido en vn braço) echaron mano del, y de otro hermano que estaua à su lado, llamado Francisco Paulo, y dieron con ellos en las ondas del mar, donde constantemente acabaron. Los demas estuuieron aquella noche atados, oyendo grandes baldones, è injurias contra si, y horribles, y espantosas blasfemias contra Dios nuestro Señor, y contra su Iglesia, que aquellas furias infernales vomitauan. Venido el dia, la primera oracion que hizieron los hereges, fue condenar à muerte à todos los Iesuitas sus enemigos: que assí llaman, y por tales tienen à los de la Compañía. Al principio determinaró de colgarlos à todos de la antena de su naue: pero despues, entendiendo que podrian sacarles grandes riquezas de oro, y plata (que ellos peníauan que lleuauan de Portugal, para fundar, y ornar las iglesias en el Brasil) se detuuieron, hasta que desengañados, arremetieron à ellos, y con barbara, y diabolica inhumanidad, los denostaron, y aporrearon, llamandolos perros, ladrones, Papistas, enemigos de Dios. Ellos ni se defendian, ni rehusauan la muerte, antes como vnos corderos mansos callauan, y se dexauan lleuar: y assí los arrojaró, y anegaron en la mar. Destos dichosos hermanos, cinco que sabian nadar se juntaron, y se hallaron en el agua, y se animaron à morir: hasta que acabandoseles las fuerças, y el aliento, diciendo: *Tibi soli peccavi*, los tres dellos espiraron. De los otros dos, el uno que se llamaua Diego Hernandez, nadó tanto, que llegó à uno de los baxeles Franceses mas pequeño, que yua algo zorrero: donde fue acogido, y amparado por voluntad del Señor. El otro, q se llamaua Sebastian Lopez, quedó en la mar de noche, y muy escura, y cayendo mucha agua del cielo. Pero viédo de lexos, como vna media legua, en uno de los nauios luz, siguiendola los alcançò: y rogò à los de dentro, que le ayudasfén, y acogiesen. Hallò malas palabras, y peores obras (como suelen ser las de los hereges) y por postrer remedio se fue à vna de las barchas, ó esquifes que lleuauan: y en el fue admitido de vn hombre, que aunque era herege, y enemigo, no era tan cruel, ni furioso como los demas, y en fin tenia algo de hombre. Este le acogio, y escondio en vn rincon, dandole de comer, y vestido con que se cubriesse. Los que murieron en esta naue fueron doze. El padre Pedro Diaz, el padre Francisco de

Castro:y los hermanos Alonso Hernandez,Gaspar Gois,Andres Pais,Iuan Aluarez,otro Pedro Diaz,Fernando Aluarez,Miguel Aragones,Francisco Paulo,Pedro Hernandez,Diego Caruallo.Y los dos que escaparon nadando (de los quales,y de otros se supo este discurso)se llaman Sebastian Lopez, y Diego Hernandez,como se ha dicho.

No se contentaron los hereges esta vez,ní la passada con derramar la sangre inocente de tantos sieruos de Dios , porque defendian, y predicauan su santa Fê Catolica: pero tambien mostraron su rauia, y furor contra el mismo Dios, y contra sus santos. Porque auiendo hallado algunas reliquias, è imagenes de santos, y Agnusdei , y cuentas benditas,y otras cosas de deuocion (que los nuestros lleuauan para su aliuio, y consuelo, y para despertar la piedad de los Fieles del Brasil) côtra todas ellas mostraro los hereges su impiedad,y aborrecimiento, arrastrandolas, pisandolas, y haciendo en ellas todo el escarnio, y ultrage que podian: y finalmente echâdolas en la mar.Para que por sus mismas obras conozcamos quien es el que los guia, y mueue à hacer cosas tan impias,crueltes, y lastimosas.

Heme alargado en esta narracion , por ser el martirio destos cincuenta y vn Padres, y hermanos de la Compañia,cosa tan exemplar para todos los que la leyeren : y para los de la Compañia particularmente vn inestimable beneficio que del Señor auemos recibido,y vn estimulo grande para imitar à los que nos van delante. Y para buscar nueuas ocasiones de amplificar , y estender per todo el mundo la luz del santo Euangilio , y sacar de las vñas de Satanas las animas que Christo nuestro Señor con su sangre redimio: aunque sea à costa de la nuestra,y con perdida de todo lo que el mundo suele prometer, y no puede cumplir.Pero tiempo es ya,que boluamos al hilo de nuestra historia,y continuemos lo q tenemos comenzado de la vida del padre Francisco.El qual, quando tuuo la nueua de la dichosa muerte destos fuertes guerreros, y bienauenturados hijos tuyos, aunq por vna parte sintio pena, por la falta q harian en el Brasil: por otra se regozijó mucho mas,por ver q en su tiépo se dignaua el Señor aceptar esta ofrenda, y sacrificio de sangre que la Compañia le ofrecia.Y con gran ternura, y sentimiento se encomendaua à los muertos , y alabaua sus virtudes: y suplicaua al Señor , que diesse gracia à los que quedauan para seguirlos con efecto,como con el afeto,y deseo se le ofrecian.

Fundan se algunos Colegios. Cap.XII.

DEsta manera bolaron al cielo aquellos nuestros bienauenturados Padres, y hermanos, dexandonos aca exemplo para seguirlos,

P. Francisco de Borja.

163

los, y mostrandonos el camino por donde los auiamos de seguir. Mas el Señor que à ellos dio esfuerço para pelear, y vencer, y gloria, y triunfo por la vitoria que con su gracia auian alcançado, embiaua en este mismo tiempo à la Compañía otros fuertes guerreros, y le dava muchedumbre de hijos fieles en todas partes: para que pudiesen succeder à los muertos, y propagar, è ilustrar con sus piadosos trabajos la Compañía. La qual no sólamente crecía en el numero de los sujetos, que entrauan en ella, pero tambien en la multiplicacion de nuevos colegios, que en varias Prouincias se fundauan.

En la Prouincia de Portugal se fundaron los colegios de las islas de la Madera, y de las Terceras. Porque fue tan grande la deuocion, y liberalidad de los Serenissimos Reyes de Portugal para con la Compañía, que no contentandose con auerla fauorecido, y amparado desde sus principios, y fundadola en sus Reynos, y estendidola por los del Oriente con tanta gloria del Señor, quisieron tambien plantarla, y establecerla en las islas de la Madera, y en las que llamamos Terceras: para que cultiuassen à los naturales dellas con la doctrina, y con los ministerios que ella vfa. Y assi à peticion del Rey don Sebastian embió el padre Fráscico à la isla de la Madera el año de 1570. algunos Padres, y hermanos, de los quales yua por Superior el padre Manuel de Sequeyra, para dar principio al colegio que en ella tenemos: y al padre Luis de Vasconcelos por Rector, con otros Padres, que fueron à poblar el de la ciudad de Angra (que está en la isla que propiamente se llama Tercera, y de la qual toman apellido las demas) como lo hicieron, proueyendo el Rey al vn Colegio, y al otro de réta perpetua, para sustento de los Padres, con singular desfleo de ayudar, y hazer bien à sus vassallos.

En la Prouincia de Andaluzia, este mismo año de 1570. tomò la Compañía la possession de la hacienda que doña Eluira de Auila auia dexado para fundar vn colegio della en la ciudad de Baeza: cõ la qual, y con la de otro colegio que llamauan de Santiago, fundado por don Diego Carrillo de Caruajal (que à suplicacion de los mismos Patronos aplicò à la Compañía su Santidad, por no poderse cùplir bien lo que auia ordenado en su testamento el Fundador) se vino à fundar, y establecer el colegio que tenemos en Baeza.

Este mismo año de 1570. en la Prouincia de Toledo se comenzò à poblar el colegio de la ciudad de Hucte: al qual desde el año de 1567. auia hecho donacion de su hacienda vn Clerigo rico, y virtuoso, y zeloso del bien de su patria, q se llamaua Esteuan Ortiz. Fue el primer Rector el padre Pedro Seuillano: y dixose la primera Misla en la iglesia del

164 Libro.III.de la vida del

del colegio el dia de Pascua de Nauidad dc aquell año. Y con el amor, y liberalidad de toda aquella ciudad, ha obrado el Señor mucho por medio de los trabajos de los nuestros en ella: assi en la enseñanza, è institucion de la juuentud, como en el apruechamiento, y edificacion de los demas.

En la Prouincia de Sicilia, se hizo el colegio de Calatagirona (que es vna villa grâde, rica, y abundâte, casi en el coraçô, y cetro del Rey no de Sicilia) la qual por la grâ deuocion q tiene à la Cópañia, ha dota do aquel colegio de sus propios, y se apruecha mucho de su doctrina.

En Espanâa, en la Prouincia de Castilla, don Iuan de san Millan Obispo de Leon, varon excelente, y desde su niñez recogido, casto, y penitente, deseando tener buenos Clerigos à quien proueer los beneficios, y criar ministros fieles q le ayudassen à lleuar el peso de tantas animas que estauan à su cargo, despues de auer hecho dezir muchas Missas, y hacer mucha oracion sobre ello, y consultadolo con otros Perlados, y sieruos de Dios, se resoluo de fundar, y dotar vn colegio de la Compañia: como lo hizo el año de 1571. aunque no se comenzó à poblar hasta el año de 1572.

Este mismo año dc.1572. se comenzò assi mismo el colegio de Malaga, por don Francisco Blanco Obispo de aquella ciudad: el qual auia sido antes Obispo de Orense, y estado en el Concilio de Trento, y conocido en el à los padres Laynez, y Salmeron, y entendido dellos nuestro instituto, y quedado tan aficionado, y deuoto de la Compañia, que buelto à Espanâa acrecentò la renta del colegio de Monterrey, que cae en la diocesi de Orense: y despues siendo Obispo de Malaga, fundò el Colegio della. Y auendole nuestro Señor leuâtado, por sus grandes merecimientos, a la silla Arçobispal de Sâtiago (en la qual murio) fundò otro Colegio en la misma ciudad de Santiago, y acrecentò la renta del de Malaga, y fauorecio con sus limosnas al Colegio de Salamanca: mostrandose en todo zeloso, y santo Pastor, y grande benefactor de la Compañia.

En el mismo tiempo se dio principio a la casa de Prouacion de Villagarcia. Porque doña Madalena de Villoa señora de gran Christianidad, prudencia, y valor, parte por cumplir con el testamento de Luis Quixada su marido (que fue Presidente del Consejo Real de Indias, y del Consejo de Estado del Rey don Felipe el Segundo, y señor de Villagarcia) y parte por apruechar à sus vassallos, y à toda aqlla comarca con la doctrina de los padres de la Compañia, la fundò con gran liberalidad, y piedad. Esta fue la postrera casa que acepto el padre Francisco en Espanâa, quando vino à ella con el Cardenal Alexâdrino, como

como adelante se dira. Aunque no fue la postrera que la dicha doña Madalena fundò. Porque demas de las otras muchas y grandes limosnas que continuamente haze à todo genero de personas pobres y necessitadas, bolviendo por las manos dellas al Señor las riquezas que del recibio: despues dotò otro colegio en la ciudad de Oviedo, sin otro ningun respeto, mas que de aprouechar las animas bien necessitadas de doctrina de aquellos pueblos de las Asturias: como se ha hecho, y muy cumplidamente por la gracia del Señor.

En la misma jornada, y año de 1572. (que fue el en q̄ murio) estando en Francia aceptò el padre Francisco el colegio de la ciudad de Burdeos, y el de Niuers, que don Ludouico de Gonzaga Duque de aquel estado fundò. Y en el mismo año se assentò el colegio, y Vniuersidad de Pontemòslon (q̄ es en el Ducado de Lorena) la qual instituyò, y dotò don Carlos de Lorena Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Principe de grande prudencia, y valor, y fuerte defensor de nuestra Santa Fé Católica: como lo han sido siempre, y lo son los otros Príncipes de la casa de Lorena, y Guisa, sus deudos, hasta perder la vida por ella. El zelo desta misma Fé mouio al Cardenal a fundar la Vniuersidad, y colegio de Pontemòslon: para que los señores, y caualleros, y gente noble de aquel Estado se crien en el: y se pueda mas facilmente resistir à las mañas, y violencia diabolica de los hereges, que por aquellas partes arruinan nuestra Santa religion, y la justicia, paz, y quietud.

En Alemania assi mismo en la Prouincia del Rheno, se assentò el colegio de Fulda, por el Abad della, que es muy rico y poderoso Príncipe del Imperio: y en la Prouincia de Polonia el colegio de Posnania, que fundó el Obispo della. En la Prouincia de Austria se hizo vna casa de Prouacion para criar, e instruir nuestros nouicios en Bruna, que es en Morauia.

En Italia en la Prouincia de Lombardia se aceptò otra casa de Prouacion en Acona, q̄ fundó el Cardenal Carlos Borromeo Arçobispo de Milan, despues de auer fundado el colegio de la misma ciudad de Milan. El qual colegio auiedó estado muchos años en la Iglesia de san Fidel se traspassò à la iglesia de Brera, q̄ es vn téplo, y casa sumptuosa, que era de la religion de los Humillados, y cabeza dellos: y por auer extinguido esta religion el Papa Pio. V. se dio à la Compañía: y en la casa de san Fidel se hizo casa professa della. Con esto se ha hecho gran fruto en la ciudad de Milan: la qual por ser tan principal, y tan populosa, y la gente tan apazible, bien inclinada, y piadosa, con los ministerios espirituales, y de letras de la casa, y colegio, ha recibido notable prouecho, y beneficio singular.

Heme

Heme adelantado à escriuir las fundaciones de algunas destas casas, y colegios, antes del tiempo en que sucedieron, por atar las de vnos colegios con las de otros, y no interrumpir la narracion que nos queda de las cosas que son propias del padre Francisco. Y puede ser que aya algunas otras fundaciones, que por auerse hecho en partes muy remotas, ò por no auer podido yo saber puntualmente el año en que se fundaron (aunque lo he procurado mucho) se dexen aqui de contar.

*Como el padre Francisco deseo renunciar el cargo de General.
Cap. XIII.*

AVnque Dios nuestro Señor se seruia tanto del padre Francisco en el gouierno de la Compañía (como auemos visto) assi en la extension y acrecentamiento della, como en la edificacion que con los ministerios de los nuestros se seguia en todas partes: todavia, como el Padre era tan humilde, y estaua tan poco satisfecho de si mismo, siempre le parecia que no hazia lo que deuia à Dios, y à la Compañía: y que estaua mal el gouierno en sus manos, y q puesto en las de qualquiera otro, ganaria mucho la Compañía. Ayudaua tambien para esto el verse ya viejo, y muy cargado de enfermedades: y que con la multiplicacion de los colegios, y aumeto de la Compañía, cada dia se hazia mas pesada la carga del gouierno. Sentia mucho el andar conio sumido, y anegado en el golfo de infinitos cuidados, que por razon de su oficio no podia escusar: y que le faltaua tiempo para su oracion, quádo el juzgaua que mas la auia menester. Por estas razones, y por acordarse que los padres maestros Ignacio de Loyola, y Diego Laynez, sus predecesores, auian intentado dejar el cargo que tenian de Prepositos generales, se determinó de hacer el tambien sus diligencias para renunciar el mismo cargo, y procurar que se hiziesse eleccion de nuevo General. Porque dezia el: Si aquellos santos Padres que tenian tanto espiritu, y tantos otros dones de Dios, para llevar sobre sus hombros el peso de toda la Compañía, no le pudieron suffrir aun en el tiempo que era mas tolerable, q deuo hacer yo, q de mil partes no me puedo comparar con ellos, y lleuo mas pesada carga que ellos llevauan?

Auiendose pues encomendado para este fin muy de coraçon à nuestro Señor, y dicho muchas Missas sobre ello, juntó sus Asistentes, y les propuso el deseo que tenia de conuocar la Compañía à Congregacion general, para renunciar el cargo que la misma Compañía le auia encomendado: *Porque yo (dice) me veo viejo, enfermo, y cansado sobre manera,*

manera, y a mi parecer impossibilitado para passar adelante con esta carga, que tantos años he llevado sobre mis fuerzas. Porque si aun para las cosas que cada dia se ofrecen aqui dentro de Roma ellas no bastan, y falta tiempo, y quietud, quien podra resistir al impetu, y a las ondas que de tantas y tan variadas partes enuisten en mi, y me abogari: Por esto, despues de anerlo pensado mucho, y encomendado a nuestro Señor, me he determinado de proponer a vuestras Reverencias este negocio, como a verdaderos Padres y hermanos carísimos, y personas que Dios me ha dado para mi consejo y direccion: y rogarles (como se lo ruego y encargo por reverencia del Señor) que me ayuden a ello, y me den algun tiempo para aparejarme, y morir en paz, libre del abogamiento y tropel de tantos cuidados. Para esto he pensado convocar la Compañía, y llamar a Congregacion general: para que en ella se haga eleccion de persona que la pueda, y sepa regir. Pues dello recibira la religion beneficio, y mi espíritu regalo, y el Señor de todos sera mas glorificado.

No vinieron los padres Asistentes en lo que el padre Francisco les propuso, antes le dixerón, que no tratasse dello, porque no se podria hacer sin graue detrimento de la Compañía: que su zelo era bueno, pero que la execucion seria dificultosa y contraria à la voluntad de Dios: el qual le auia llamado, y puesto en aquel lugar, y fauorecidole marauillosamente, con el acrecentamiento, y fruto de la Compañía, y prouecho y gusto de sus subditos, y edificacion, y satisfacion de los de fuera. Que no era su trabajo menos meritorio, y acepto à Dios nro Señor, que lo seria su oracion retirada, y su propia quietud: ni mejor aparejo para morir el mirar por si, y por su descanso, que el emplearse totalmente en hazer perfectamente el oficio que Dios le auia encargado. Y que se acordasse que nuestro padre maestro Ignacio, y el padre maestro Laynez, con auer desseado y procurado tanto descargarse del peso y gouierno de la Compañía, nunca auian podido salir con su intento: ni aun querido juntar para ello Congregacion general, porque entendieron el daño que recibiría la Compañía en juntarla, y que no alcançarian en ella lo que deseauan. Y que lo mismo le auisauan à el: y que la Compañía no consentiria que renunciasse el cargo que con tanta conformidad le auia dado, y aora deseaua que llevase adelante. Con esto por entonces se fossegó, viendo cerradas las puertas à su pretension: y que no podria salir có lo que su humilde espíritu con tantas ansias deseaua.

La

*L.a jornada que hizo à Espana, y Francia por orden de su
Santidad. Cap. XIII.*

Qvando el P. Francisco trataba de dexar el cargo, para retirarse, y ocuparse con mas quietud en su apruechamiento propio, el Señor disponia otra cosa del, y queria que llevase la carga de General, y añadirle otra sobrecarga de vna larga, y trabajosa peregrinacion: de la qual fue esta la ocasion. Por este tiempo Selin grá Turco hizo guerra à la Republica de Venecia, y por mar y por tierra cercó à Famagosta, y Nicosia, que eran las mas principales fuerças del Reyno de Chipre: y las entrò, y tomò, matando con grande crujeldad y barbara fiereza à los que valerosamente se auian defendido, y por no poder mas resistir, se auian rendido à sus Capitanes, sobre su fe y palabra. Con esta vitoria quedó el tirano señor del Reyno de Chipre (que los Venecianos tantos años auian posseido) y muy insolente y vfano: y la Christiandad muy afluxida y tenierosa. A esta causa el Papa Pio. V. como Padre vniuersal, y Pastor vigilantissimo, à suplicacion de la misma Republica Veneciana, procurò que para resistir al comun enemigo se vniessen las fuerças de los Principes Christianos: y que se hiziese vna liga entre su Santidad, y el Catolico Rey de Espana don Felipe, y la misma Republica de Venecia, como se hizo: declarando por Capitan general della al Señor don Iuan de Austria, que tambien lo era de la armada de su hermano el Rey don Felipe.

A esta empresa embió su Santidad muchos Padres de la Compañia: y por cabeza y Superior de todos al padre Doctor Christoual Rodriguez (de quien arriba se ha hecho mencion) al qual, y à los demas que yauan cõ el al tiempo que fueron à tomar la bendicion de su Santidad para partirse à la armada, les dixo el Papa estas palabras: *Dezid al señor don Iuan de nuestra parte, que vaya con buen animo, y muy confiado en Dios: y que procure que no aya deshonestidades, ni juegues al fiazo en la armada: y que no dude de dar la batalla, porque Dios le dara la vitoria. Y dezidle de nuestra parte, que no otros lo dezimos.* Como el Papa lo dixo, assi lo hizo nuestro Señor: y se sirvio mucho de los nuestros en esta gloriosa jornada. Pero para confirmar mas la liga, q ya estaua hecha, y concluida, y acrecentarla con nuevas fuerças de otros Reyes, y Principes, determinò su Santidad embiar al Cardenal Alexandrino su sobrino por Legado al Rey Catolico de Espana, y al Rey Christianissimo de Francia, y al Serenissimo Rey de Portugal, para tratar cõ ellos este negocio tan importante de la liga, y otros de gran seruicio de nuestro Señor, y bien

P. Francisco de Borja. 169

y bien de toda la Christiandad. Y puso los ojos en la persona del padre Francisco, para q acompañasse en esta jornada al Legado, y le sirviese con su autoridad, y prudencia, y ayudasse à tratar con los Reyes los negocios de q yna encargado. Pero porque temio q la edad, y poca salud no darian lugar al P. Francisco, para tomar trabajo de tan larga jornada, le mandó llamar, y le dio parte de su propósito, y deseo: y le preguntó, si tendria fuerças para tomar el trabajo de aquel camino, en compañía del Cardenal su sobrino? Respondio el P. Francisco à esta pregunta con mucha humildad, besando los pies à su Santidad, por la confiança q tenia de su persona, sin merecerlo: y diciéndole, que el enfermo estaua, pero no de manera q le estoruasse el obedecer en esta, y en qualquiera otra cosa, por dificultosa que fuese, que su Santidad le quisiesse mandar. Y q ningún consuelo mayor podria tener à la partida desta vida, q auerla perdido por obediencia de su Santidad, y seruicio de aquella Santa Silla. Quedó el Papa muy pagado de la deuocion y próptitud del P. Fráscico, y hizo algunas demostraciones dello: y diole parte de los negocios q se auian de tratar, y declarole su volütdad, y deseo. Y cō su bendicion, en el fin de Iunio, del año de 1571. le embió con el Legado à España: à dōde llegarō en el fin de Agosto del mismo año.

Entrados en Cataluña, vino à recibir al Legado por parte del Catolico Rey don Felipe, don Fernando de Borja, hijo del mismo Padre Francisco: el qual dio à su padre vna carta, q le traía del Rey su señor, que era dese tenor.

Reuerendo y deuoto Padre. Embiendo a don Fernando de Borja a visitar al Cardenal Alexadrino, he querido e creuiros con el, y auisaros del recibo de vuestra carta de dos de Iunio, y agradeceros mucho el cuidado y volütdad con q aveis hecho proueir delos doze religiosos de vuestra Cōpañia para la nueva España. Y deciros, q he holgado grādemente de entender vuestra venida: y holgaré assi mismo de veros, como os lo dira don Fernando, a quien he mandado q os visite de mi parte, y me auise de vuestra salud. De S. Lorenço. 25. de Agosto, de 1571.

Tambien le escriuieron otros Grandes señores y priuados del Rey. Entre ellos el Cardenal don Diego de Espinosa Obispo de Siguença Presidente del Consejo Real de Castilla è Inquisidor General (que en aquella sazon era muy fauorecido del Rey) escriuio al Padre la carta, que para que mejor se entienda quan bien recibida fue su venida en Castilla, me ha parecido poner aqui, y es la que se sigue.

Reuerendissimo Padre. Todo lo que V. P. dice en su carta de quatro de Iunio, pretendo yo que lo deue a mi voluntad, y a la particular aficion con que le deseo seruir, y dar contentamiento. Y halo sido para mi muy grande la jornada y venida de V. P. a estas partes, que sea muy enorabuena, y con la salud

Cc que

170 Libro.III.de la vida del

que le desseamos en ellas sus seruidores, como espero se la dara nuestro Señor, por cuyo servicio se ofrece tan de buena gana a los trabajos : y de cuya bendita mano se ha de esperar, que resultaran dellos los buenos efectos que me prometo yo, de la mucha prudencia, y santo zelo de V. P. Y por llevar esta el señor don Fernando de Borja, que se le podra bien creer que huelga de hazer esta embajada, como su Magestad lo ha querido (de que he yo holgado mucho) me remito a su relacion, en lo demas que V.P. de aca quisiere saber. Y al ilustrissimo señor Cardenal escriuo el contentamiento q tengo de su venida, y lo mucho que deseo verle, para atenderle, y servirle como se deve a su ilustrissima persona, y a quien le envia: que nos le guarde Dios nuestro Señor, como sabe que lo hemos menester, y la reuerendissima persona de V.P. para servicio suyo. De Madrid dezisiete de Agosto. 1571.

De Barcelona tomarò el camino para Valencia. Llegando cerca de aquella ciudad, salio el Duque don Carlos de Borja, hijo del P. Francisco, bien acompañado, à recibir y besar la mano à su padre: y en auiendo hecho, el padre le mandò que fuese à hazer reverencia al Legado. Tras el Duque vino su hijo don Francisco de Borja Marques de Lombay, y heredero de su casa, acompañado de la flor de la caualleria de Valencia: y en viendo desde lexos al padre Francisco su aguelo, se apeò con toda su gente, y hincadas las rodillas le besó la mano, y pidiò su santa bendicion. Y de la misma manera llegarò los otros caualleros, y criados antiguos de su casa: à los quales mandò que passassen à besar la mano al Legado, y tomar su bédicion. Con la venida destos señores, y de los caualleros que los acompañauan, y con la honra que le hazian, se hallò el padre Francisco tan atajado y confuso, que no vio la hora de descabullirse dellos, y de la otra gente que tambien le venia à recibir. Y assi con solos los Padres q traía en su compañía, se desviò del camino real, y por sendas secretas se entrò en Valencia, y se vino à su colegio de la Compañia, donde los della le estauan aguardado. Pero luego vino à visitarle el Patriarca don Iuan de Ribera Arçobispo de aquella ciudad: y aunq no se detuuo en ella mas de quatro dias, y venia fatigado del camino, fue tan grande la instancia que el Patriarca, y los de la ciudad de Valencia le fizieron que predicase en la Iglesia mayor, q no lo pudo escusar. Predicó, y fue tan grande el concurso al sermon, que el mismo Padre à penas pudo subir en el pulpito, y romper por la gente que auia acudido à oyrle de dentro y fuera de la ciudad. Porque como nūca le auian cydo, ni el Padre auia puesto sus pies en ella, despues q renuncio su estado, y fabian q predicaua en otras partes, tenian extraordinario deseo de oyrle, y de gozar de la doctrina, de q las otras ciudades gozauan. Quedaron todos admirados de lo que oyeron en el sermon,

sermon, y vieron en el pulpito. De Gandia assi mismo, y de toda su comarca vinierò muchos à ver à su antiguo señor: y quando de mas cerca no podian, procurauan verle del patio de casa, y de la calle por donde passaua, pidiéndole todos su bendicion.

Salio el Legado de Valécia para Madrid, y el Padre siépre le acompañò, hasta cerca del Villarejo de Fuentes. Alli torcio vn poco el camino por ver la casa de Prouacion, que en aquella villa tiene la Compañia: y consolar con su vista, y animar cõ sus dulces y santas palabras à los nouicios q̄ auia en ella. Hizole grá recebimiento dō Iuá Pacheco de Silua señor del Villarejo y fundador de aquella casa de Prouacion: y consolose en estremo el y doña Geronima de Mendoça su muger, y todos los demas de dentro y de fuera de nuestra casa con su vista: y luego se partio, y alcançò al Legado. Con el qual, el dia de san Miguel de Setiembre entrò en la Corte, saliendo à recibir al Legado con las ceremonias acostumbradas, el Rey dō Felipe. Mostrò mucho contento su Magestad de ver al P. Francisco, y le regalò, y le faurecio, y tratò algunos negocios de mucho seruicio de N. Señor, demas de los que el Padre traía encomendados à parte de su Santidad, y de los que venian principalmente à cargo del Legado: en los quales el Padre interuenia, como principal Consejero del mismo Legado, y como ministro de su Santidad.

Auiendose concluido estos negocios con satisfacion del Rey, y del Legado, y queriendo passar à Portugal, embiò el padre Francisco al Rey vna Cruzetica de la misma Cruz en q̄ Christo nuestro Redentor murio. Lleuosa la el Marques de Denia su yerno (que era de la Camara de su Magestad) con vn villete escrito de su mano, que dezia assi.

Envio a V. M. una Cruzetica, que es una parte de la misma en que por nuestro amor el hijo de Dios muriendo redimio al mundo. Pareciome que la mas alta de todas las reliquias me obligaua a ponerla en el mas solene templo que ay en el mundo: qual es el que V. M. para gloria de Dios, y de su gran martir san Lorenzo, edifica. Y que la misma Cruz ayudará a llevar la que no se escusa con el peso de tantos Reynos: que sin el amor, y fauor de la Cruz, no se podría llevar. El pecador que envia a V. M. la Cruz, tendrá por su descanso q̄ V. M. le tenga por fiel Capellan y fieruo, que siempre suplica al eterno Señor por la salud y acrecentamiento de V. M. pues este se emplea todo en acrecentar la Santa Iglesia, para gloria del que la gouierna desde el cielo.

Mucho se alegrò el Rey con la Cruz, y con el villete del P. Francisco, y respondiole otro de su mano con estas palabras.

El Marques vuestro yerno me dio aora vuestro villete, y el leño de la Santa Cruz, con que he holgado mucho: assi por ser cosa tanto de estimar, y mas para

Cc 2 quien

Libro.III.de la vida del

quién tanto la ha menester (como vos muy bien dezis) como por venir de vuestras manos: donde no se perderá el fruto della. Plegue a Dios en las mias no se pierda: sino que sea para que se emplee todo en su servicio. Y aunque se el cuidado que vos teneis siempre de pedirselo, os encargo agora que lo lleuéis ddelante, y tan particularmente, como veis q̄ es menester. Y con esto me pagareis la voluntad que siempre os he tenido, y tengo.

Esto escriuio el Rey Catolico: y aunque el Marques de Denia le lleuò los testimonios autenticos de ser aquella Cruzetica del madero de nuestra redencion, quiso el Rey que el padre Fráncisco le diesse uno firmado de su mano, en que dixesse, que la tenia por tal: diciendo su Magestad, que este solo testimonio del padre Francisco (aunque no huviesser otros) era suficiente para creerlo.

El tiempo que estuuó en la Corte de Castilla, fue muy visitado de todos los Grandes, y señores della: y tuvo tantas ocupaciones, que no le dexauan respirar. Acedieró tambien los Superiores de las Prouincias, y colegios de la Compañía q̄ pudieron venir destas partes de España, para ver al que tanto amauan, y reuerenciauan: y tratar con el los negocios de sus casas y Prouincias. Y aunque el tiempo era corto, y ocupado, todavia el Padre los oyó, y despachó con mucha consolacion de sus almas, y prouecho de sus subditos. Y en todo este camino procuró passar (aunque de passo) por los mas colegios que pudo, para consolar, y animar à sus hijos con su presencia, y con sus palabras: y proueer lo q̄ podia, conforme à la breuedad del tiempo que tenia para hazerlo.

Lo que hizo en Portugal, y Francia. Cap. XV.

Despues de auer concluido cō el Rey Catolico don Felipe los negocios que traía el Legado, partieron para Portugal. Salio à recibir al Legado, y à visitar al P. Fráncisco de parte del Serenissimo Rey de Portugal don Sebastian, don Constantino de Bargançā, hermano de don Teodosio Duque de Bargançā: el qual don Constantino auia sido Visorrey de la India, y era grā cauallero, y gran Christiano, y muy deuoto de la Cōpañía (como lo son todos los señores de aquella casa.) Acompañó y festejó al Legado cō grande aparato y manificēcia, hasta q̄ llegó à Lisboa, adónde el Rey le salio à encontrar à la orilla de la mar acōpañado de los Grandes, y señores de su Reyno, y le trató con toda aquella honra y piedad, con que los otros Reyes de Portugal sus predecessores acostúbraron tratar siempre à los Legados de la sede Apostolica. Fue el P. Fráncisco recibido del Rey dō Sebastian, y de la Reyna doña Catalina su aguela, y del Infante Cardenal don Enrique con amor

amor y fauor extraordinario. Y demas de seruir en aquella Corte al Legado en sus negocios (como lo auia hecho en la de Castilla) tratò otros negocios particulares, que el Papa, y el Rey don Felipe le auian encargado: sirviendose el Padre de don Iuan de Borja su hijo, que à la sazon era Embaxador del mismo Rey don Felipe en Portugal. De Lisboa boluieron à Madrid, y auiendo estado pocos dias en ella, tomaron su camino para Francia, acompañandolos hasta la raya don Fernando de Borja, por orden del Rey Catolico: que quiso que à la entrada, y à la salida destos Reynos acompañasse, y sirviese el hijo à su padre: y el lo hizo con el cuidado y diligencia que à tal padre se deuia. El qual à la despedida le comulgò de su mano, y le dio su bendicion, y le dixo algunas palabras muy sentidas, y de gran amor y ternura: exortandole à la virtud, y à tener mas cuenta con Dios, y con sus leyes, que cõ todo lo que contra ellas ofrece, promete, y establece el mundo.

Entraron, y caminaron por Francia el Legado y su compañia con menos paz, seguridad, y quietud que la que auian hallado por España. Porque en España en todas partes reyna qual la pureza de la religion Catolica: la reuerencia à la Santa Iglesia, y à sus ministros: la obediencia y amor à sus Principes: la justicia y seguridad en los caminos poblados, y despoblados, que son efectos de la obseruacia de la verdadera religion. Mas en Francia no auia sino armas, latrocinos, rebeliones, y desobediencias à sus Reyes, causadas de la desobediencia que los hereges tienen à Dicõs, y sembrauan por el Reyno. Estauan las iglesias desiertas en muchas partes, y arruinadas, y los Catolicos perseguidos, y oprimidos de los hereges. Y finalmēte hallaron aquel poderoso, y Christianissimo Reyno ardiendo en biuas llamas de guerras, y discordias, abrasandose, y consumiendose con lastimoso incendio, que el demonio, por medio de los hereges sus ministros, auia en el emprendido y atizado. Sintio el padre Francisco notable tristeza deste espectaculo, y acrecentauasele cada dia mas. Porque queriendo dezir Missa en algunas iglesias, las hallaua (como dixe) destruidas y assoladas, y maltratadas las imagenes, y el zelo, y la caridad del Señor despedaçauan sus entrañas, y afigian su espíritu. Su cuerpo padecia así mismo del gran frío, y del poco abrigo, y reparo que hallaua en las iglesias: y con esto comenzò à enflaquecerse, y à perder notablemēte aquella poca salud que tenia.

Todavia llegaron por las Carnestolendas à Bles, donde estaua el Rey de Francia Carlos.IX. y la Reyna Catalina su madre: los cuales acogieron amorosamente al padre Francisco, y le honraron mucho. El les hizo vn razonamiento exhortandolos con biuas razones à con-

seruar en su Reyno la Fè Catolica, mostrandoles que si ella se perdia, tambien se perderia el mismo Reyno: y dàdoles otros auisos, y santos consejos, todos endereçados al mismo fin. Los quales oyeron los Reyes con mucha atencion, y muestras de agradecimiento: rogandole, que los encomendasse à Dios nuestro Señor en sus oraciones: y que le suplicassem, que alçasse mano del castigo de aquel Reyno, que estaua tan fatigado, y diuiso.

Con esto, y con auer tratado el Legado los negocios publicos, se partieron de la Corte de Francia para Italia: y llegaron à vn lugar, donde queriendo el Padre dezir Missa el dia de la Purificacion de nuestra Señora, no hallò sino vn templo yermo, y assolado, que tenia solo vn altar de piedra en pie. El frio era estremado, y el Padre ya venia flaco y traspassado del yelo: pero no queriendo ningun dia dexar de dezir Missa (porque con este pan de vida se sustentaua su espiritu) se puso à dezirla. Luego le salteò vn rezio accidente de frio, y calentura: la qual le causò, no tanto el rigor del tiempo, quanto la impresion que le hizo el ver aquel templo tan arruinado: y el considerar la miserable caida de vn Reyno en otro tiempo tan piadoso, y dichoso, y las injurias de Dios, y de su Santa Esposa la Iglesia. Este sentimiento fue tan entrañable, y doloroso, que dentro de su coraçon gemia, y
psal. 78. dava bozes à Dios, y le dezia con el santo Rey Dauid: Dios mio entrado se han las gentes en vuestra heredad: ensuciado han vuestro Santo Templo.
3.Reg.19 Y con el Profeta Elias: Señor buelto han atras del concierto que tenian hecho con vos: destruyendo han vuestros Altares, y passado han vuestros Profetas a cuchillo.

Diez años antes estando el padre Francisco en Roma, escriuio al padre Pedro de Ribadeneyra de nuestra Compañia vna carta à Sicilia: en la qual hablando de las cosas de Francia (que aun en aquel tiempo estauan muy trabajosas) dize las palabras que quiero poner aqui: para que se vea la luz del cielo que tuuo este santo varon, y que los males, especialmente de las heregias, sino se atajan con fuego, cunden como cancer, y como el mismo fuego crecen cada dia mas. Y tambien para que se entienda el quebranto, y congoxa que tendria su coraçon viendo con los ojos las calamidades de aquel Reyno, y el naufragio, y ruina de la religion Catolica, que estando ausente, de solo oyrle tanto le lastimaua, y consumia. Dize pues assi: *En lo de Francia ay diueras opiniones: unos lo tienen por muy mejorado: otros temen que es sobresanado, y que despues se mostrara peor la llaga: otros tienen por bueno el entretenersse el enfermo, para poderle hazer remedios. Yo ospecho Padre mio, que si el Señor ha de mirar nuestros pecados, quod non relinquetur lapis super*

super lapidem. *Y que si aora dize, Descendam, & videbo, &c. Ay de nosotros, si el mira en ello. O que cosas se veran, porque sino se veen, no es sino porque el haze del que no lo ve: y vengo ya a temer tanto el dissimular, que he miedo que es tanto mayor castigo, quanto menos conocido. Quien duda, sino que seria misericordia, in chamo & freno maxillas eorum constringere, atque de que no anduviesen los hombres tan desfrenados, y tan sin verguença, como sino estuviessse Dios en todas las cosas, dandoles el ser, para que le den al hombre? Y el miserable conuirtiendolo todo en su daño, ignorans nescit stultus quod ad vincula trahatur. Y assi tiene por bienaventurança la dissimulacion: no entendiendo, que es mayor castigo en quanto atesora la ira en el dia del juzgio. Sed quorsum hæc? Ellos se lo veran. Cum perierint peccatores videbis. O como sera cosa de ver la falsa esperanza, y seguridad que aora se prometen con el horrible espanto, aresentibus hominibus præ timore! El gustar de ser vistos, con el morir por esconderse debaxo los montes! El parlar de aora, con el callar de entonces. Cum perierint peccatores videbis, &c. vt dictum est. Pero boluamos à lo que dexamos, y profigamos el camino del padre Francisco.*

De su enfermedad ultima, y camino, hasta que llegó à Roma. Cap. XVI.

DE S D E Aquel dia de la Purificacion nunca mas se pudo tener en pie. Hizose llevar como pudo hasta san Iuan de Morián (que es vna villa en el Estado de Saboya) adonde se detuuo algunos dias, porque el mal le apretò fuertemente. Embiaronle los Duques de Saboya, quando supieron su enfermedad, medico, y medicinas, y regalos, y criados de su casa que le siruiessen, y truxessen à Turin: lo qual hizieron con mucho cuidado, aunque con gran dificultad, por auer de passar el puerto aspero del Mens Senis, que en aquella sazon era dificultoso de passar. En Turin fue tan regalado, que no pudiendo su humilde espiritu sufritr aquel tratamiento de su persona, se determinò de salir de alli, y no hacer caso de su necesidad corporal. Y assi aunque era semana Santa, y le impotunaron mucho que se estuviessen en Turin, alomenos las fiestas de Pascua, para cobrar algunas fuerças, nunca lo pudieron acabar con el. Porq el amor de la santa pobreza, y su encogimiento, y modestia religiosa pudieron mas con el, que los deseos, y ruegos de los que se lo pedian, y le querian regalar, y curar. Embarcose en vna barca bien aderezada que el Duque le dio, y por

y por el río Po (que es muy grande, y caudaloso) se fue à tener la Pascua à vn lugar pequeño dos jornadas de Turin: donde estuuo en la cama muy malo. Allí le dezian cada dia Missa, y recebia el cuerpo de Christo nuestro Redentor, como lo acostumbrava en todas sus enfermedades. Passada la octava de Pascua se tornò à embarcar en el mismo Po, camino de Ferrara: adonde llegò en otras quattro jornadas, auendole embiado el Duque don Alonso de Este su primo vn vergantin muy en orden, y bien proueido de todo lo necessario para su enfermedad.

Llegó tan fatigado del mal, y del trabajo del largo camino, que le fue forçoso detenerse algunos mesés en Ferrara: adonde el Duque (por la beneuolencia, y conjucion de la sangre que con el Padre tenia, y por el respeto, y opinion grande de su Santidad, y por la proteccion que el, y su padre desde sus principios tuuieron de la Compañía) fue marauilloso el cuidado que tuuo en hazerle curar, regalar, y seruir, como si fuera su propio padre. Y para poderlo hazer mejor, tuuo medios para persuadir al Padre que se dexasse lleuar à vna casa suya de grande recreacion y frescura: y por mas que el lo repugnò (desseando estarfe en su pobre colegio de la Compañía) no pudo al fin refisitir à las razones que los medicos, y los mismos de la Compañía le dieron, y à la fuerça que el Duque le hizo. Dezianle todos, que estaua obligado en concuencia à dexarse curar, porque su vida se le yua por horas acabando, y estaua colgada de vn hilo, y que no era suya, sino de la religion, y de la Iglesia, que le tenia empleado en su seruicio. No se contentò el Duque con las diligencias, y con los remedios naturales que se buscaron, y aplicaron para dar salud al padre Francisco: pero mandò que se tomassen los sobrenaturales, y diuinios de oraciones, y Missas, y otras plegarias, que se hazian en Ferrara.

Mas como el entendio, que el Señor le llamaua, y se llegaua el tiempo desseado de su vltima partida, pido al Duque, y à los Padres de la Compañía con grande instancia que le dexassen partir luego para Roma, antes que se le acabasse la vida: porque deseaua morir en aquella santa Ciudad, y en la casa de la Compañía, donde auian muerto los dos padres Generales sus predecesores, por su deuocion, y porque assi conuenia à la misma Compañía. Vista su resolucion, y que los medicos afirmauan, que naturalmente no podia ya biuir muchos dias, el Duque condescendiendo con su peticion: hizo poner vna camilla dentro de su litera, y en ella al Padre, y diole criados q le acompañassen, y siruiesssen por el camino. El qual quiso el Padre que fuese por nuestra Señora de Loreto: para despedirse de aquella su

su vltima jornada,de aquella morada deuotissima,dónde el eterno hijo de Dios començò à ser morador del mundo en nuestra carne mortal. De Loreto à gran priessa,y mas de lo q su flaqueza pedia,se hizo lleuar à Roma,temiendo no se le acabasse la vida antes de llegar à ella. Venia siempre de noche, y de dia metido en su litera, sin salir jamas della: y quando supo q auia ya entrado dentro de los muros de Roma ,dixo con grande alegría de su espiritu: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*, y hizo gracias à nuestro Señor, porque auia perdido la salud, y acabaua la vida en obediencia de la santa sede Apostolica,y cumplimiento del quarto voto solene que auia hecho en su profesion. Y no menos por auerle librado tantas veces de las dignidades ,y grandezas à que el mundo auia procurado leuantarle: para derribarle del estado de pobreza,en que su diuina mano le auia puesto.

De su muerte. Cap. XVII.

Antes que el P.Francisco llegasse à Roma auia fallecido la Santidad del Papa Pio.V. y con su muerte se cortò el hilo à muchos negocios graues, è importantes , que resultauan de aquella Legacia, y jornada, para grá seruicio de Dios. Auia sucedido en la Silla de S.Pedro el Cardenal Hugo Bocompaño,q en su assumpcion se llamò Gregorio.XIII.varon de grádes letras,y de rara,y madura prudencia.Defseó el Padre poder informar al nueuo Pontifice de algunas cosas que dexaua en buenos terminos, y tratadas con el Rey Catolico, y sus ministros:de las cuales se pudieran seguir muy buenos y grandes efectos de paz,y quietud entre las potestades Ecclesiastica, y seglar.Pero como venia tā exhausto, y consumido quando llegó à Roma, que no le faltaua sino espirar,no pudo hablar con su Santidad que estaua en la ciudad de Tiboli(q es como seis leguas de Roma) ni darle parte de lo q desseaua,sino solamente embiar al P.Luis de Mendoça para suplicar à su Santidad que le embiasse su bendicion, y con ella indulgencia plenaria, y perdón de sus pecados. Embiole su Santidad su bendicion, y lo demas que el P.Francisco le suplicò con grandes muestras de amor y sentimiento: y dixo, q la Iglesia perdía en el vn fiel ministro, y firme columna.Acudieron à visitarle los dos dias que biuio solos despues que llegó à Roma, algunos Cardenales, y Embaxadores de los Reycs, y Príncipes Christianos q alli estauan: pero el les rogó que le dexassén, porque ya no era tiempo sino de tratar con Dios. Recibio los Sacramentos de la santa Iglesia, respondiendo el mismo con entrañable deuocion à las oraciones de la Extremavpcion, y à la invocació de los Santos. Rogaronle mucho los padres Assistentes que dexasse nombrado

brado Vicario General,y no quiso:por imitar en esto à los dos Padres Generales sus antecessores , que tampoco le auian querido nombrar. Despues se puso en oracion muy soslegada, y atenta,y hablando de lo mas intimo de su coraçõ cõ el Señor,y echado afectuosos,y amorosos suspiros del alma,la dio à su Criador,y passó desta vida el dia de S.Geronimo,postrero de Setiembre del año de.1572. poco antes de media noche,auiendo biuido.62. años menos.28.dias.Su cuerpo fue enterrado con grá sentimiento de los nños,y de los de fuera, en la iglesia antigua de la Compañia,junto à los cuerpos de los padres maestro Ignacio de Loyola,fundador,y primero Preposito general de la Compañia,y del padre maestro Diego Laynez , que fue el segundo Preposito general.

Grande fue la dilatacion, y amplificacion q tuuo la Compañia por medio del P.Francisco,antes,y despues q fue Preposito general. Porq primeramente en España,luego que dexò su Estado,y se manifestò por de la Compañia,coméçò à arrojar tan esclarecidos rayos de santidad, que con su resplandor la dio à conocer:y por aqui vinieron muchos à estimarla,y aficionarse à ella, y à desechar tenerla cabe si.Demas desto, en los siete años q fue Comissario general de las Prouincias de España, è India Oriental, todos los colegios q se fundaron en ellas,se fundarò por su mano:y aunq los escriuimos en las vidas de N.P.Ignacio, y del P.M.Laynez(porq siendo ellos Generales se comenzaron, y con su autoridad se instituyeron, y acetaron)pero el instrumento que el Señor tomò,y la mano de que se sirvio para la execucion, y cumplimiento de las fundaciones destos colegios,fue el P.Francisco: al qual los dichos padres Generales remitian estos negocios , y el con su gran credito, y prudencia los cõcluyó. Y assi desde el año de.1554.q el P.Francisco comenzó à ser Comisario general, hasta el de.1561. en que por auer ydo à Roma, lo dexò de ser,todos los colegios q en este espacio de tiépo se comenzaron,ò acabaron en las Prouincias de España,podemos dezir con verdad q se deuen al P.Francisco,en la forma que se ha dicho. Y no menos el aumento que tuuieron en este mismo tiempo los que antes estauan coméçados. Mas siendo ya General se estendio aun mucho mas la Compañia en las Islas de la Madera,y Tercetas, en el Piru, y Nueva España:y en estos dos Reynos tan espaciosos,se instituyeron dos Prouincias de nuevo, y en ellasmuchos colegios,como queda declarado.Demanera,que auiendo N.P.Ignacio dexado doze Prouincias de la Compañia quando murió , y dezisierte el P.M.Laynez,el P.Francisco añadio estotras dos del Piru,y de la Nueva España,que son dezinueve : y despues en el tiempo de los dos Generales q le han seguido se há añadido otras tres,q son en todas.22.las q oy tiene la Compañia.

Laz

La disposicion de su persona, y costumbres. Cap. XVIII.

Ve el padre Francisco muy bien dispuesto, alto de cuerpo, el rostro largo, y hermoso, blanco, y colorado, de buenas faciones, y proporcionados miembros. La fréte ancha, la nariz algo larga, y aguileña. Los ojos grandes, y que tirauan à zarcos, la boca pequeña, y los labios colorados. Siendo moço fue muy grueslo de cuerpo, pero con los grandes ayunos, y estremadas penitencias se enflaquecio en poco tiempo de tal manera, que el pellejo quedò tan floxo, y arrugado, que no parecia pellejo de aquel cuerpo, sino vn cuero despues de vaziado, y le doblaia sobre el estomago casi vn xeme, como vn jubon, ó ropa que se traslapa vna parte sobre otra. Yaunque era sano, y rezio, y de complecion sanguinca, y alegre, las mismas cosas que bastaró à enflaquecerle tanto, le gastaron la salud. Porque de estar prostrado, y con la boca pegada con la tierra desnuda muchas horas en oracion, vino à perder todas las mueltas en pocos dias, y à encancerarse la boca. Y del no comer se le estragò, y debilitò el estomago, y se hinchò de vnas crudezas, y humores tan estraños, que para expeler por la boca el aire que dellas en el se engendraua, le era necesario gastar cada dia algunas horas rebentando, y dando arcadas con gran tormento, y violencia suya, y espanto de los que lo veian, y admiracion de los medicos, que dezian que no auian oydo, ni leydo tal genero de enfermedad. Mas aunq las muchas, y asperas penitencias destruyeron la salud al P.Francisco, no le trocaró la buena, alegre, y afable códicio, que ésta siempre la tuuo. Fue de biuo, y presto ingenio, pero maduro, y sotsegado, de entendimiento claro, y capaz, de juyzio reposado, y de feliz memoria. Desde niño fue modestissimo, y honestissimo, y apartado de gente liujana, y distrayda. Era hombre de pocas y sustanciales palabras: enemigo de vanos cúplimietos, y mucho mas de lisonjas: las quales, ni ei las dezia, ni de buena gana las oía. Quando le alabauan, cortaua el hilo de la platica: pero con prudente, y comedida dissimulacion. Aunque presumia bien de todos, fiaua de pocos sus secretos, y de menos los espirituales de su anima: y solamente de los q ya tenia conocidos por larga familiaridad, y expericiencia: à los quales dava larga mano, y facultad en las cosas que les encomendaua. Holgaua mas de ser engañado, que de sospechar de nadie que le queria engañar.

Con su buen ingenio, y con el estudio que puso, alcançó vna mas que mediana suficiencia de letras, especialmente de las sagradas, en las quales se exercitaua mas: y por medio de la oracion, y meditacion,

N.Señor

180 Lib.III.de la vida del P.F.

N.Señor se la acrecentaua, y con su luz le ilustraua el entendimiento. Demanera, que en sus platicas, y sermones se echaua de ver q los concetos que dezia eran mas comunicados liberalmente de Dios, que sacados de los libros.

Las obras que escriuio. Cap.XIX.

EScriuio aun siédo Duque algunos tratados espirituales:los quales por auer parecido bien, y ser prouechosos para los q comienzan la vida espiritual, y dessean caminar à la perfeccion, se imprimieron, y andan impressos en Latin , con grande apruacion, y loa de personas muy doctas, y graues. Estos tratados del P.Frácisco son seis. El primero es vn sermon sobre aquellas palabras de S. Lucas en el cap. 19. *Ut appropinquauit Iesus videns Ciuitatem, fleuit super illam, &c.* El segundo, vn tratado intitulado, *Espejo de las obras del Christiano*. El tercero se llama, *Collyrio Espiritual*: el qual enseña muy en particular , como se puede y deve confundir el hombre de qualquier estado que sea, con la consideracion de todas las cosas. El quarto es vn modo de aparejarse para recibir la sagrada comunió. El quinto es vn Exercicio espiritual para conocerse el hombre. El sexto es vn Discurso y explicacion sobre el hymno, *Benedicte omnia opera Domini Domino*. Los cuales tratados he querido especificar aqui, para que se sepa que estos solos son tuyos, y legitimos, y no otros.

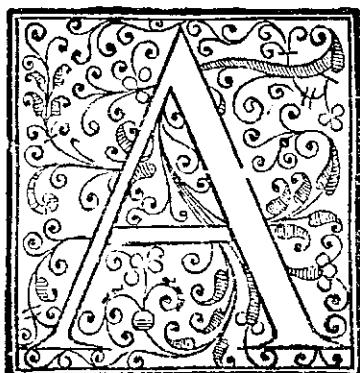
Demas destos seis tratados del P.Francisco (q como diximos andan impressos en Latin, y solos son tuyos) escriuio tambien algunas otras obras de mucho espiritu, y doctrina,q andá de mano. Entre estas son vn tratado de las Perfecciones y excelencias q dio Dios al anima de Iesu Christo nuestro Señor desde el instante de su santissima Concepcion, hasta que espirò en la Cruz. La explicacion de los Trenos , ó Lamentaciones de Ieremias, que leyò en Valladolid, y en Alcala. Dos tomos de concetos sobre todos los Euangelios del Aduiento, y Quaresma, y Domingos, y Fiestas del año: los quales salieron mas de la aljaua de su oracion, y meditacion , que de la leccion de otros autores delicados, y son como vnas saetas enerboladas,para penetrar, y traspasar los coraçones de los oyentes, y persuadirles el aborrecimiento del pecado, y la estima, y amor de la virtud. Vn tratado de los auisos q deue guardar los predicadores del santo Euágelio, para hazer fruto en si, y en los otros: el qual por las razones q allí diremos, pôdremos al cabo desta historia.

Fin del libro tercero.

L I B R O

LIBRO QVARTO, DE la vida del padre Francisco de Borja.

A L L E T O R.



V E M O S Llegado con la vida del Padre Frācisco hasta su santa muerte, y con esto podriamos acabar y concluir esta historia. Pero porq nuestro fin en escreuirla, es principalmente pintar las virtudes cō que el Señor hermoso, è ilustrò el anima deste sieruo suyo, y proponerlas como un lindo y perfetissimo retrato à todos, y particularmente à los Religiosos de nuestra Compañia, para que procuremos imitarle, y retratarle muy al biuo: he juzgado que será à propósito para lo que yo pretendo, y no menos grato y prouechoso al Religioso, y pio Letor, el escreuir aqui a parte algunos de los ejemplos de excelētes y admirables virtudes q tuvo este bienauēturado Padre, demas de los q estan sembrados por toda esta escritura, y en ella quedan referidos. Porq las vidas de los Sātos eniōces nos apruechan quando imitamos sus virtudes, y fauorecidos de la mano del artifice soberano, trabajamos q se imprima en nuestras animas, lo q en ellas con admiraciō leemos, y alabamos. Y no ay duda, sino que mirada cada virtud aparte y por si, desperta y mueve mas el corazón, que quando va acompañada, y como ahogada con la narracion de otras cosas, que necessariamente se han de contar en la historia.

D d

D E L A

182 Libro.III.de la vida del

DE LA HVILDAD DEL PADRE Francisco. Capitulo Primero.

AVIEÑDO de hablar de las virtudes del Padre Francisco en este libro, bien serà comenzar de la humildad, que es como madre, y fundamento, y guarda de las demás; y particularmente se llama virtud de Christo: así porque los Filosofos, y Sabios del mundo no conocieron esta virtud, y fue necesario q el viniesse del cielo para enseñarnos la perfectamente con su doctrina y exemplo, como porq el mismo Señor, y Maestro nuestro nos exhorta, que aprendamos del, porq era manso y humilde de coraçon. Della dice S. Augustin: Si me preguntas qual es el camino para llegar à la verdad, respóderete he: Que el primero es la humildad; y el segundo es la humildad; y el tercero es la humildad: y quantas veces me preguntas, tantas te respóderé que es la humildad; la qual haze de hombres Angeles, así como la soberbia de Angeles hizo demonios.

Entendio esto bien el padre Francisco, y desseando de coraçon esta virtud, y sabiendo que el camino para alcançar la humildad, es la humiliacion, y el continuo exercicio de abatirse (como dice san Bernardo.) Ninguna cosa parece que tomò tan à pechos, como el confundirse, y aniquilarse delante de todas las criaturas. Este era el principio de su Oracion: esta la materia de sus platicas; este el mas comun exercicio de su vida.

Luego q renúcio su Estado, y tomò el abito de la Cōpañía, coméçò à firmarse. *Frācisco pecador*, qriendo (à lo q creo) mostrar el sentimieto q *Cesar Ba* tenia de si mismo: è imitar en esto à muchos santos, q por su humildad *ronio, in* se soliá llamar, y firmar assi. Pero el P. Ignacio despues le ordenò, q para *annotat.* huir la singularidad, y quitar materia de juzgar, y hablar à las gentes, *marty. 4.* se firmasse, Francisco solamente, y dexasse el Pecador, y assi lo hizo.

Aprilis. Yendo vn dia el padre Bustamante acópañando al padre Francisco por Valladolid; pareciole que yua mas encogido y auergonçado de lo que ordinariamente solia; y preguntandole la causa dello, respôdio el Padre, que auia salido aqueldia de vna larga meditacion del infierno; el qual le parecia ser su propia morada: y que quâdo yua por la calle, se le representaua que las gentes le mirauan, como à vn hombre salido del infierno: y que se marauillaua, como no se leuatauan cótra el todos los oficiales por donde passaua, y le arrojauan los instrumentos de sus oficios, diziédo: *Al del infierno, al del infierno.* Desta consideracion del infierno dezia el, que sacaua mucho amor de Dios; y que con uenia en vida residir alli siempre, para escaparse del en la muerte.

Vn Iueues

Vn Iueues santo,haziendo en Simancas vna platica à los nouicios,dixo,*Que aquel dia se auia hallado sin lugar en el mundo.* Porque seis años auia andado considerandose à los pies de Iudas:pareciendole q̄ aquellera su propio lugar,y muy deuido a sus pecados. Mas q̄ aquel dia mirando à Christo nuestro Redentor prostrado à los pies de Iudas para lauarselos,se tenia por indigno de ponerse cabe aquellos pies, que el Señor auia lauado,y delante de los quales auia estado arrodillado; y q̄ assi echado deste lugar,quedaua sin lugar en el mundo.

La primera vez que fue à Valladolid despues de auer renunciado en Oñate su Estado,quando yua por las calles salia la gente à verle,como à cosa nueua; y como el reparasse en ello , dixo al padre Bustamante:
Pareceme Padre,q̄ esta gente me sale à mirar como a vn Elefante,o a vna bestia fiera atrayllada.Porq̄ sin duda q̄ fuera yo mas braua y fiera bestia,q̄ ninguna otra,si Dios no me huuiera con este abito de la Religion, como con vnas cadenas atrayllado. Y aun el año de 1550.quádo en abito de Duq̄ fue à Roma,saliendole à recibir (como alla se vſa)las familias,y mulas de los Cardenales,dixo:*Que nūca en aquella Corte se auia hecho recebimiento mas natural y conueniente:pues a recibir vna bestia,salian otras bestias.*

Desde que se dio al exercicio de larga Oracion mental,empleaua cada dia las dos primeras horas della en este conocimiento,y menosprecio de si mismo : y quanto oía,y leía, y miraua , todo le seruia para este abatimiento , y confusión. Y dava gracias al Señor,porq̄ auiendo sido tantos sus pecados passados,no le desamparaua; y el no caía en todos los pecados que caían todos los otros hombres.

Estaua vna vez confundiendose en su meditacion delante de todas las criaturas;y oyò vna boz sensible,que le dezia:*Confundete tambien delante de mi:y conociendo que el autor della era el demonio,dixo muy presto:Si bare,y con gran razon,pues tu malauenturado por vñ pecado de soberbia perdiste a Dios,y ardes,y arderas para siempre en el infierno , y yo que he cometido tantos pecados contrami Señor,aun no estoy ardiendo en el.*

Otra vez estando en oracion,sintio que el demonio andaua reboliendo su aposento para estoruarle y diuertirle; y el le echò de alli con estas tan humildes palabras:*No me esp̄ato que no me huyas,n̄i te apartes de mi,antes ay mucha razon para que estemos juntos,pues tanto tiempo comimos a vna mesa,y a vñ plato:las quales palabras aqucl soberuio espiritu no pudo sufrir,y assi se partio del.*

Estando el P. Francisco vn dia en el hospital con los pobres,dizen, q̄ le aparecio el demonio en figura humana, y le dixo :*Que hazeis vos aqui? Como siendo quien sois , no os auergonzais de estar entre esta canalla?y* conociendo quiē era,le respondio:*Mucho mas me maravillo yo de ti,que*

184 Libro.III.de la vida del

*siendo tan soberbio como eres, te pones a hablar con vn hombre tan vil y tan pe-
cador como yo.* No fue menester mas para que el demonio corrido des-
apareciesse luego como humo.

Lleuaronle vna vez vn hombre endemoniado, que otros no auian podido sanar; y rogaronle que hiziesse oracion por el , y le dixesse el Euangilio de san Marcos. Dixole, y luego que le tocó la cabeza, y pro-
nuncio aquellas palabras: *In nomine meo demonia ejicent:* quedó el hōbre libre, y los que estauan presentes marauillados, alabado al Señor por ello, y atribuyendo aquel efecto à las oraciones del padre Francisco. Pero el quedó tan corrido y confuso, que les dixo: *No ay porq nos mara-
uillemos que el demonio huya de mi: Porque quien es tu enemigo? quien es de tu
oficio. Pues si yo he hecho oficio de demonio, y sido trofeo de las almas; que ma-
rauilla es, que siendo ambos de vn oficio, se aparte el demonio de mi, como de su
enemigo?* Y otra vez estando el Padre en Medina del Campo , y tratandose desto, se paró muy colorado, y dixo: *Aunque esto fuese así, que ma-
rauilla seria que aniendo yo hecho tanto tiempo la voluntad del demonio , hi-
ziesse el una vez la mia , en irse de aquel hombre?* Y aunque el pudiera muy bien librarse de aquella admiracion, y alabança que le dauan, cō atribuyr à la virtud de las palabras del santo Euangilio aquel efecto; todavia como buscaua y hallaua en todas las cosas su confusion , qui-
so buscarla tambien en esto. Ninguna cosa le dava tanta pena, como quando se veía honrar por santo ò por sieruo de Dios : y pregunta-
do vna vez , porque se aflijia tanto dello , pues el no lo deseaua, ni procuraua respondio: *Que temia la cuenta que auia de dar a Dios por
ello; siendo el tan oiro del que se pensaua.*

Con ser másissimo, y que parece que no se sabia enojar con nadie, vna vez que en cierto camino vn hermano suyo le quiso dar la toalla para enxugar las manos, con alguna ceremonia que olia à lo passado, se enojò brauamente con el, y mostro con gestos y palabras su senti-
miento. Otra vez en Montilla, viendo que le auian puesto sitial, se començò à santiguar como si viera algun demonio. Por este mismo res-
peto huía de los lugares, y ocasiones donde auia de ser estimado, y hō-
rado: y aunq huiiese de rodear por los caminos , ò tener incomodi-
dad de posada, y padecer su salud, holgaua dello, à trueque de no re-
cebir la tal honra.

Encubria con marauillosa humildad lo que auia sido en el siglo , y
trataua con tan gráde llaneza con todos, q̄ no auia rastro ni memoria
de lo passado; antes queria parecer en su trato vn hombre mas baxo,
y de menos suerte que los otros con quien trataua , hablando cō tanta
llaneza con las personas de cuenta que le venian à visitar, como si el
fuera

fuerá inferior à todos (q tal era la estima q de si tenia) y algunas veces que forçosamente se auia de hablar de coñas de aquellos tiempos; por no dezir, quando yo era Duque, ò Marques, ò Virrey, solia disfracar lo con vna tan discreta manera de hablar, que bien mostraua el poco caso que hazia de la grandeza del mundo, y lo mucho que estimaua la baxeza de la santa Religion.

Quando llegò à Lisboa, la primera vez que fue à Portugal, le embiò luego à visitar el Rey don Iuan con vn cauallero de su casa, que se llamaua Pedro Caruallo; el qual comenzò à hablar cõ el P. Francisco, llamandole Señoria, y preguntarle si venia cansado del camino? respondiole el Padre cõ mucha gracia: *Cansado vengo, pero mas lo estoy de ssa señoria.* Y otra vez curandole en la misma Lisboa, de vn golpe que se auia dado en la cabeza, vn Cirujano del Rey, y diciendole que su señoria tenia grande herida, respondio el Padre: *Harto mayor es la que siento con essa señoria.*

Para tres cosas solamente se seruia de los titulos passados, que todas ellas mostrauan su grande humildad y deuocion. La primera, en decir, que el ya era muerto: porque en Gandia estan instituydas muchas Missas perpetuas, y Capellanias por los Duques difuntos, las quales tambien se dezian porel; y que pues diziendolas le contauan entre los muertos, con mucha razon se podia el tener por tal. La segunda, quando veia que no se admitian facilmente en la Compañia algunos que dessecauan entrar en ella, solia decir: *De solo esto hallo que me sirvio auer sido Duque, pues por serlo me recibieron en la Cōpañia luego que la pedi: porque si esto no fuera, que talento, o q partes tenia yo para ser admitido en ella? y presto doy gracias a Dios que puso algo en mi, que para esta entrada me siruiesse.* La tercera era, quādo llegaua de camino à algun pueblo, y queriendo dezir Missa, por ser tarde, y no conocerle, no querian darle recuerdo; entonces dava licencia à sus compañeros que dixessen quien era, por no quedarsé sin Missa. Y con la buena gracia y afabilidad que tenia, dezia: *Aora es tiempo (si os parece) de pedir el auxilio del braço Seglar, pues aqui no vale el Ecclesiastico.*

Desta misma humildad nacia el congoxarse tanto, y afigirse algunas veces que le quisieron hazer Cardenal, y le ofrecieron el capelo, como en el discurso de su vida queda contado. Porque no ay hombre tan ambicioso, que assi codicie, y procure qualquiera honra, ò dignidad, como el Padre la huía, y repudiaua; porque se tenia por indigno della, y desseaua entrañablemente biuir y morir como pobre, y abjeto en la santa Religion. Al Rey don Felipe siendo Principe le suplico cõ muchas veras, que le prometiesse de no nombrarle para Perlado de

ninguna Iglesia ni para otra dignidad Ecclesiastica : porque en esto recibiria la mayor y mas señalada merced que de su poderosa mano podia recibir. No solamente huía la honra (como auemos dicho) pero buscaua su abatimiento, y menosprecio, y quanto mas le hallaua mas se alegraua, y regozijaua su espiritu en el Señor. Porq; q; otra cosa querian dezir tantos; y tan admirables ejemplos de humildad en el padre Francisco? el pedir limosna por las calles con vnas alforjas al cuello? el jútar los niños para q oyessen la doctrina Christiana con vna cápana lla? el seruir en la cozina y refitorio? el besar los pies á sus hermanos tā a menudo como el lo hacia, y otras cosas todas de grande humildad, que en su vida quedan referidas?

Estádo en el colegio de Coimbra, y siédo Comissario General de la Cōpañia en toda España, y por consiguiente en aql Reyno, y Prouincia, se trataba como el menor de todos los hermanos; y muy de propo sitio se quiso informar de la persona q; tenia cuidado de los estudios de aql colegio, del modo que auia de tener en leer la Classe infima de los niños, donde se aprenden los primeros principios de Gramatica; con deseo de poder leer esta Classe en algun colegio de la Compañia. Y en Cordoua en efecto lo quiso poner por obra, y para persuadirle que lo dexasse, no hallaron mejor camino, que dezirle que no lo fabria ha zer, y q; desacreditaria los estudios de la Cōpañia: y por esto lo dexò.

En Euora se juntaró los padres, y hermanos del colegio vn Viernes (como es de costumbre) à la platica espiritual q; auia de hacer el mismo P. Francisco: el qual la començò, diciendo: *Que mejores eran obras que par labras*: y luego se hincò de rodillas, y muy de espacio, y con gráde humildad fue besando los pies vno à vno de todos: derritiéndose todos en lagrimas de admiraciò y confusio. ¶ Estádo en la ciudad del Puerto, à la hora q; comià los hermanos, tomò vna vez entre otras las llaves de la puerta, y començò à hacer oficio de portero. Truxerò de limosna vn puerco muerto; el Padre le tomò, y sin dezir nada à nadie se le echò à cuestas, y le subio por vna escalera estrecha y bien alta. Quádo se supo en casa marauillaronse los Padres, y estrañaròselo, y dixerónle, que como se auia atrevido à tanto? y el respòdio: *Que marauilla es q; un puerco lleue a otro*? Que es semejante à lo q; en la historia de Môte Casino se escriuie del biéauenturado Carlo Magno Rey de Alenania: el qual, auié do dexado el Reyno à Pepino su hermano, vino à Roma en tiépo de Zacarias Papa, y se hizo monge de S. Benito, y bivio en el monte Casino, cõ tan estraño exemplo de humildad y baxcza, q; vino à guardar las ovejas por obediencia de su Abad. Y vn dia, como vna oveja coxa no pudiesse seguir las otras, la tomò, y la lleuò sobre sus hombros, cõ extraor-

Naucler.
Gene. 26

extraordinaria alegría: Porque en la casa de Dios, quanto el hombre mas se humilla, y las cosas que haze por su amor son mas viles, tanto son mas gloriolas para el que las haze: y tanto mas admirables para el que las ve, quanto el que las haze fue mayor señor.

Otra vez estando en la ciudad del Puerto, haziendo oficio de portero, llego vno q pretendia entrar en la Compañia, embiado de Seuilla de los nuestros, para q el padre como Comisario le recibiese. Estaua junto à la porteria vn grá monton de estiercol, y dixo el Padre al q le pedia la Compañia: *Porque no estemos aqui holgando, limpiemos esta pieça:* y comenzò a llevar espuestas de estiercol, hasta q lo acabò, y quedò limpia la pieça: tanta era su inclinacion à exercicios de humildad.

Tenia grande respeto à los religiosos de qualquiera religió, y quando los encótraua por la calle, el era el primero à quitarse el bonete, y hazerles reverencia: y decia, q en el abito de religion consideraua el, y reveréciaua el seruicio q aquella religion hazia à N.S. y à su Iglesia.

Avisaronle, que cierto juez Ecclesiastico auia condenado à galeras vn burlador, q se fingia ser el P. Francisco. Confundiose desto mucho el Padre: y marauillauase, q siendo el tan grande pecador, huuiesse hóbre tan ciego q tomasse su nombre por parecer bueno, y decia: *Si aquel merecio galeras por auer tomado prestado mi nombre por pocos días, que mereceré yo que tengo el nombre, y las obras tan dignas de condenacion?*

Encotrò en el camino al Padre vn señor destos Reynos, amigo suyo, y como le vio q andaua con tanta pobreza, è incomodidad, condoliose del, y rogo le que tuuiesse mas cuenta con su persona y regalo. Respondio el Padre con alegre semblante, y mucha disimulacion: *No le dé pena esto a V.S. ni piense que voy tan desapercebido como le parece: Porque le hago saber, que siempre embio delante vn aposentador que tiene adreça a la posada, y todo regalo.* Preguntandole aquel señor, quié era este aposentador: le dixo el Padre: *Es mi propio conocimiento, y la consideracion de lo que yo merezco; que es el infierno por mis pecados.* Y quando con este conocimiento llego a qualquier posada, por desacomodada y desproueda que es, siempre me parece mas regalada de lo que yo merezco.

Otra vez le dieron en Simancas vn plato de liuanos cozidos con vn poco de agua y sal, y despues que huuo comido vn poco, apartò el plato; y dixole el P. Bustamante, esto deue de estar mal guisado, respondio el Padre: *No bueno está: y como Bustamante lo prouasse, y lo ha llässe tan mal guisado y deslabrido,* dixo: *Como puede vuestra Reverencia dezir esto con verdad? A qui sonriendose el padre Francisco dixo: O padre, si huuiessedes prouado lo del infierno.*

De la

De la virtud de la pobreza. Cap. II.

Hiija de la verdadera humildad, es la virtud de la santa pobreza: en la qual se esmerò mucho el padre Francisco. Porque conociendo esta rica joya, y preciosa margarita, no dudò dar por ella toda su hacienda, y dexar los estados y grádezas que posseía, por alcançarla. Vio con los ojos de la Fè la bienauenturança engastada en la pobreza, que se toma voluntariamente por Christo: y oyó la boz del soberano Maestro, que desde el monte predicaua, y nos persuadia, que los pobres de espíritu son bienauenturados: y con esto deseò ser verdadero pobre de Christo, y lo supo ser, y biuir, y morir como pobre, fauorecido del Señor.

Desde que tuuo vso de razó fue deuoto del glorioso Patriarca san Francisco: y despues que entró en religion crecio esta su deuocion, y comenzò à amar, y reuerenciar mas el espíritu de la pobreza, que en **Lib. I. c.** este santo tan auentajadamente resplandecio. Yaunque por las causas **15.lib.2.** que diximos en el libro primero, y segundo desta historia, no se vistio **cap. 13.** del abito de san Francisco: pero vistiose de tal manera del espíritu de su pobreza, que desde el dia que se hizo religioso, no tuuo en su poder moneda de ninguna suerte. Y era cosa que ponia admiracion en vna persona que auia sido tan rica, y gastado tanta hacienda, ver que no conocia el valor de las monedas.

En todas sus cosas dava muestras de verdadero pobre, y de perfecto amador desta virtud: en su vestido, en su comida, en su cama, y aposento, y aun en las cosas mas menudas, como en el papel que gastaua para sus sermones, en el fuego que se le hazia en alguna necessidad, y en cosas semejantes. Tanto que no auia acabar con el, q tomasse vnos çapatos nueuos (y acaeciole féruirse de vnos dos años) ni vnas calças nucuas, pidiendo que le remendassen las que de viejas no se podian remediar. Y queriendo vn dia su compañero engañarle con vnas que la Marquesa de Pliego le auia mandado hacer en Montilla, en tiempo que hazia mucho frio, poniéndoselas antes de leuantar en lugar de las viejas, no le valio: porque el Padre hizo que se las boluiesse.

Quando yua à pedir limosna, de mejor gana comia los mendrugos, y pedaços de pan, que el, ó otros traían, que el pan entero que se ponía en la mesa. En sus catinios por largos, y trabajosos que fuessen, y por mucha falta que tuuiesse de salud, no consentia que se lleuasse para su persona, ni vna sauana limpia, temiendo que esto seria en perjuicio de la santa pobreza. Sus mismos compañeros dezian, que muchas veces le vieron dormir en algunos pajares, à texa vana en tiempo de

de frio, y entrando el viento por muchas partes, con tanta alegría, y regozijo que les ponía espanto, y confusión. Su fielteo, y capa aguadera, assí el inuierno, como el verano era su manteo doblado, y cubierto al reues, por no gastarle tanto : y por marauilla sufrio que le hiziesen calçar botas, ó otra defensa de la lluua. Dezia, que harta defensa era vn sombrero para el sol, y para el agua : y con esto no pocas veces llegaua à las posadas empapado en agua, y penetrado de frio, y su alegría era, quando llegódo desta manera, no hallaua bué recado en la posada.

En ninguna enfermedad, ni tiempo rezio, y frio que huiiesse, permitio que en su cama, ó aposento se colgasse cosa de abrigo, pareciédole que era gran regalo vna esterilla que se clauaua en su cabecera. Finalmente en todas sus cosas se mostraua verdadero imitador de aqél Señor, y Rey de gloria, que siendo tan rico, se hizo tan pobre, para q nosotros fuessemos ricos con su pobreza. Y huuo algunos, que admirados, y mouidos principalmente desta humildad, y pobreza del padre Francisco, se determinaron de seguirle, y entrar en la Cópañía, como lo hicieron, y oy dia biuen en ella.

No solamente lo q pertenecia à su persona, olia todo à este espiritu de pobreza, pero aun lo que tocava à los otros de la Compañía, alomenos à los principios quando entrò en ella. La Ermita que labró en Oñate, la casa de prouacion de Simancas, y otras obras que hizo, todas eran al talle de su espiritu. El qual resplandecia, y era tanto mas agradable, y admirable en el Padre, quanto mas era lo que auia dexado en el mundo. Porque se echaua bien de ver, que lo que en otro pudiera ser miseria, ó poquedad, ó falta de animo, y estrechura de coraçon ; en el era menosprecio de mundo, imitaciõ de Christo, y vn biuo y entrañable desseo de vestirse de su desnudez, y biuir, y morir, como el biuio, y murio.

De la Obediencia. Cap.III.

DEsta misma rayz de la humildad nacio la perfecta obediencia que tuvo el padre Francisco à Dios nuestro Señor, y à los ministros de Dios que en su nombre le gouernauan. Solia llamar à la obediencia barca segura, donde el religioso por este mar tempestuoso nauega al puerto tranquilo de la eternidad: y aunque duerma y repose, no dexa de nauegar prosperamente, y hazer camino de noche y de dia.

En todas sus acciones tenia presente à Christo nuestro Redentor, y procuraua imitar las virtudes que nos dexò consagradas con su exemplo: pero particularmente aquella perfetissima, è inestimable obediencia, con la qual siendo Rey de los Angeles, quiso ser subdito de los

190 Libro.III.de la vida del

los hombres,y por no perderla,perdio la vida(como dize S.Bernardo) hecho obediente al Padre eterno, hasta la muerte, y muerte de Cruz.

Cobraua tan gran respeto à sus Superiores, que no solamente le duraua el tiempo que ellos lo eran, sino tambien despues que lo deixauan de ser, solamente porque lo auian sido.

Quando estaua en España,y recebia cartas de nuestro padre Ignacio , antes que las abriesse se hincaua de rodillas, y hazia vn poco de oracion, suplicando à nuestro Señor que le diese gracia para oyr, y cumplir la obediencia de su Superior que en aquellas cartas le embiaua:y como si del cielo le viniera aquella obediencia assi se gozaua con ella,y la cumplia.

Sabiendo el padre Ignacio esta promptitud, y obediécia del padre Francisco , no le escriuia absolutamente , *Hazed esto*, sino, *Aca se nos ofrece que este negocio se podria guiar desta manera, pero vos que estays al pie de la obra lo vereys mejor:* remitiendole el juyzio, y eleccion libre de los medios que se huuiessen de tomar. Pero aunque se le dava esta libertad,por marauilla el P. Francisco vsaua della, ni se desfiaua vn punto de lo que el padre Ignacio le escriuia,sino era en cosa tan clara, y euidente,que por estar el tan lexos,no la podia adeuinar. Porque lo que para otros religiosos es vna expresa obediencia, esto era para el padre Francisco qualquiera sinificacion de la inclinacion de su Superior.

Fue tan grande el respeto, y obediencia que tuuo à nuestro padre Ignacio, y ta biuo el desseo de obedecerle, y vestirse en todas las cosas de su espíritu,que estando vna vez en cierta recreació muy honesta, y prouehosa para la conualecēcia de vna larga, y peligrosa enfermedad que auia tenido , diciendole vn Padre con descuido: Nuestro padre Ignacio no gustaua desta manara de recreacion en la Compañía,luego la dexò, y no bastò ninguna cosa de las que se le dixerón para que la lleuasse adelante. Pareciendole que pues nunca (à sabiendas) se auia apartado de los dictámenes de su Padre, no era justo desuizarse dellos, por vn entretenimiento que tan facilmente le podia dexar.

Este mismo respeto, y espíritu de obediencia para con sus Superiores hazia, que quando ellos ordenauan alguna cosa que no era tan à gusto de algunos,ò no les parecia tan à propósito,el padre Francisco (à quien tocava la execucion de aquella obediencia) la guisaua de tal manera,que no huuiesse quexa:ò ya que huuiesse alguna,cayesse sobre el, y no sobre sus Superiores.

No solamente tuuo este respeto el Padre à los que eran sus Superiores,ò lo auian sido, pero tambien à los otros que eran Superiores, aunque no lo fuesen tuyos,quando estauan en las casas donde ellos lo eran.

P.Francisco de Borja.

191

eran. Aconteciole algunas veces , antes que fuese Comissario General en España, passar por algun colegio, y rogarle el Rector del q predicasse , y responderle que lo haria , si el Rector como Superior se lo mandasle; y en efecto lo hazia, queriendo antes ser mandado, que rogado, por dar en todo exemplo de verdadera humildad, y obediencia.

Auia ordenado N.P. Ignacio, q en las cosas q tocauan à su salud, el P.Francisco obedeciesse à su cōpañero, q era vn hermano q se llamaua Melchior Marcos (porque era tan feruoso el Padre en sus penitencias, y tan enemigo de si mismo, que no miraua por si, y tenia necessidad deste freno para no perder en pocos dias la salud.) Fue cosa de admiracion ver quan puntual era en obedecer à este hermano, y la humildad con que le preguntaua, Si haria esto, ó aquello? y si le davaua alguna cosa para su salud, luego preguntaua, si lo mandaua el hermano Marcos? Y si à caso este hermano se ausentaua por algun dia, dexaua otro en su lugar, y ordenauale lo que auia de dar al padre Francisco: y deziale, Dalde esto, y dezilde que yo lo dexè assi ordenado: porque sabia que sola esta boz, y sombra de Superior que dexaua, le bastaua para que el Padre no se apartasse de su voluntad. Y no solamente en su comer, sino tambien en las otras cosas que pertenecian à su salud, le obedecia como si fuera Superior suyo.

Estando en Lisboa algo indisposto , le embio la Reyna doña Catalina vn recaudo para que fuese luego à Palacio, porque le queria hablar. Llamò el padre Fràcisco al hermano Marcos, y dixole el recaudo que le embiaua la Reyna , para que el viesse lo que auia de responder, y hacer. Parecio al hermano que no tenia el Padre disposicion para ir aquel dia, y que podria ir el dia siguiente; y esto se dio por respuesta, y se hizo como el hermano lo auia ordenado.

La misma obediencia guardaua con el cozinero quando le yua à servir en la cozina. Vna vez estando en Valladolid en la cozina, le llegò vn recaudo de la Princessa doña Iuana, que le mandaua que luego fuese à Palacio. Lleuole el recaudo el porrero , y dixole el Padre que le diesse al cozinero, para que el viesse lo que se auia de hazer, porque el estaua à su obediencia. Oyòlo el cozinero, y dixo, Vaya Padre , pero bueluase luego, q nos harà falta si se detiene: y digale à su Alteza como està ocupado en la cozina, y luego le dexará venir. De la misma manera que el simple hermano se lo mandò, lo cumplió el Padre. Porque auiendo brevemente satisfecho à lo que la Princessa queria del, le pidio licencia para boluerse luego : y le contó lo que el hermano cozinero le auia ordenado , y la Princessa se la dio; quedando su Alteza , y las demas personas que lo supieron admiradas, y edificadas, de ver la obediencia

obediencia con que el religioso Padre , y santo, y discreto cortesano auia executado lo que aquel simple hermano con tantallaneza le auia ordenado.

Otravez le mādō el hermano cozinero que sacasse agua de la No ria,y q̄ la traxesse con dos cantaros de cobre.Hizolo assi , y como por su flaqueza no pudiesse lleuar los dos cantaros, y estuviessē vn poco parado , topole vn hermano , y rogo le que se los diessē,porque el los lleuaria.No quiso el Padre,diziendo , que el hermano cozinero era su amo, y le auia mandado que los lleuassē. Y porfiando el hermano,que alomenos le diesse el vno,jamas lo consintio,porque le auia mandado que los lleuassē juntos.

Solia dezir , que esperaua en nuestro Señor,que tres cosas principalmente conseruarian,y acrecentarian la Compañía. La primera , la oracion, y vso de los santos Sacramentos.La segunda, las contradicciones, y persecuciones.La tercera,la perfeta obediencia. Y dava la razō, porque la primera cosa nos junta, y ata con Dios.La segunda, nos despega de la vanidad , y amor del siglo. La tercera,nos hermana, y traua entre nosotros mismos, y nos vñē con nuestras cabeças.

Aunque era marauillosa su obediencia para cō todos sus Superiores(como auemos dicho)pero en las cosas que tocauan à la sede Apostolica,fue tan estremada, y perfecta , que los que la vimos no podemos acordarnos della , sin grande admiracion. Y tuuo particular consuelo en la vltima dolencia , por ver que moria en seruicio de la sede Apostolica, y en aquella jornada que auia hecho à España por su obediencia.

Pero no solamente era el Padre obediēte al Papa, y à los otros Superiores espirituales,sino tambien à los Principes , y Señores temporales:porque miraua en ellos à Dios, y por esto los tenia presentes en sus oraciones,rogando cada dia por ellos , y obedeciendolos con humilde reconocimiento. Y se holgaua que sus hijos, y los que le tocuan en sangre acudiessen à esta obligacion en todas las ocasiones: por ser impuesta de Dios,cuyos ministros son los Principes, y de cuya potestad mana todo el poder que ellos tienen.

No sé si deuo atribuir à la Obediencia,ò à la Paciencia,ò (lo que es mas cierto)à entrabbas,aquella admirable constancia con que sufrió, y obedeciò al primer Superior de la Compañía que tuuo en Oñate: el qual como consigo mismo era riguroso y grā trabajador , assi quiso lleuar al padre Francisco por sus mismos passos. Dauale larga rienda para sus penitencias, y asperezas:y no le yua à la mano en sus feruores, antes le incitaua à mayores cosas que sus fuerças buenamente podian lleuar.

Ileuar.Haziale trabajar con el angarilla muchas horas,y traer piedra, y cal, y los otros materiales para la obra. Y el buen Padre con vna má sedumbre , y santa simplicidad le obedecia , como si aquell Superior fuera vn Angel embiado del cielo para gouernarle. Porque por este camino le queria el Señor prouar, y labrar, y datusle por dechado , y espejo de perfeta obediencia : como hizo á S.Bernardo, sujetandole á la obediencia de vn hombre que le astigia, y atormentaua , y le curaua Libro. I.
cap. 7.

De su oracion, y deuucion. Cap. IIII.

AViendo sido tan humilde , y tan pobre , y obediente el padre Francisco , como auemos visto,no es marauilla que el Señor le aya regalado , y enriquecido tanto con sus diuinos dones. Entre los quales fue muy principal, y como la rayz , y fuente manantial de los demas,el don que le comunicò tan admirable de la oracion , y deuucion ; como por lo que en el discurso desta historia auemos escrito se manifiesta, y por lo que diremos en este capitulo , mas particularmente se verà.

Tenia gran cuenta con la pureza, y limpieza de su coraçon , como medio muy proporcionado para alcançar el trato, y familiar comuniçaciõ con Dios: el qual mas perfetamente se da á las almas mas puras, por estar mas dispuestas para recibir el rayo de la diuina luz. Para alcaçar esta pureza, no dexaua passar dia ninguno sin examinar muchas veces su conciencia , y confessarse sacramentalmente dos veces , vna por la mañana para dezir Missa , y otra de noche para ir á dormir. Y era de tan delicada conciencia, que muchas veces en lo que confessaua no hallauan sus confessores que absoluer. Pero como su alma era esclarecida con los rayos de la diuina luz , veía los atomos de sus imperficiones, y estaua siempre temerosa que huiiesse falta donde no la auia. Que es propio de las almas puras , y de temerosa conciencia. Porque saben que la vista de Dios es muy delicada , y sutilissimo el peso de su justicia , y que los cielos no son limpios delante de su acatamiento.

Con el vso continuo de la oraciõ vino á hazer vn habito de hallar á Dios en todas las cosas demanera, q parecia q todos los lugares le ser uian de oratorio , y los negocios de recogimiento , y materia para la misma oracion.

Estudiando la primera parte de la summa de santo Tomas, compuso vna Letania de todos los articulos della , aprouechandose de la
Ee doctrina

dotrina de aquel glorioso Doctor para su memoria,y deuocion.

Quando andaua caminos,aunque se cansaua con los trabajos, è in comodidades dellos,todavia se holgaua de caminar, porque no tenia quien le estoruaſſe,ni inquietauſſe ſu oracion. Los montes,y los rios,y los campos,le feruian de despertadores , y mensageros de Dios , para conocerle,amarle,y alabarle mas en todas ſus criaturas.

Si la ocupacion era alguna platica,y conuersacion de ſeglares,que no podia eſcusar,dexandolos à ellos en ella , el entraua tan dentro de ſi,y tenia à Dios tan presente,como ſi eſtuuiera en alguna profunda,y alta contemplacion; porque el cuerpo eſtaua con ellos,y ſu coraçon,y eſpiritu con Dios.

Aunque tenia caſi continua oracion,y andaua en la actual presencia de Dios en todos tiépos y lugares,pero adonde el mas fe regalaua, era en la oracion larga,intensa , y ſoslegada que hazia quando despetaua despues de la media noche.La qual hazia con tan gran ſofiego, q las cinco y ſeis horas que duraua no le parecian vn quarto de hora.Y falia tan encendido el roſtro della como vna braſa.

Con ſer tan ſugeto,y obediente al hermano Marcos ſu compañero,como en el capitulo paſſado queda referido, todavia quando eſtaua en oracion engolfado en ſus feruorofos , y amorofos coloquios cō el Señor , algunas veces fe detenia tanto , que el hermano temiendo que no le hiziesse daño à ſu salud,daua golpes,y le dezia que acabaffe: y el Padre le respondia:*Un poco mas hermano Marcos,vn poco mas.* Porque eſtaua tan afido, y abraçado con Dios , que parecia que no podia ſoltarle,y deſaſirſe del.

Andaua algunas veces tan traſportado , y abſorto en Dios,que no parecia que eſtaua el alma donde eſtaua ſu cuerpo. Eſtauā en ſu apofento ſus compañeros,y algunas veces hablauan entre ſi tan alto , como ſi el Padre no eſtuuiera presente, y como ſi realmente no lo eſtuuiera aſſi fe auia con ellos , ſin hazer mueſtra alguna de ſentimiento, ni de oyr coſa de las que ellos hablauan. Y esto les daua mas libertad para hablar:porque ſabian que aunque el cuerpo eſtaua con ellos,no lo eſtaua ſu eſpiritu.Otras veces,aunque eſtuiueſſe con personas graues,y de respeſo,fe elcuaua,y oluidaua de ſi,y de lo que fe eſtaua traſtando , y no podia hazer otra coſa , ni era mas en ſu mano.Eſpecialmente ſi algunos ſeglares querian meter platicas impertinentes , y de conuersacion,porque entonces(como diximos)no eſtaua atento à lo que platicauan.Y auifandole algunos Padres,que caía en falta por esta cauſa , y que algunas veces no venia bien lo que dezia con lo que fe traſtauau:respódia:Que mas queria q le tuuiueſſen por necio, que perder

perder tiempo: pareciendole que era tiempo perdido todo lo que no se empleaua en Dios, ò por Dios. Vna vez, estando con el Obispo de Plasencia, que le auia venido à visitar, al mejor tiempo se leuanto, y baxó la escalera, como q le yua à acompañar, quedandose el Obispo con el padre Araoz, y ambos marauillados de verle tan eleuado.

Amaua mucho à los que eran amigos de oracion y mortificacion, y holgaua de tenerlos cabe si algú tiempo, y despues los empleaua en el gouierno de la Compañía: para que enseñassén, y pegassem aquell sá ludable, y necesario espiritu à los demas.

Entre dia se descabullia todas las veces que podia de los negocios, y se yua à hacer oracion delante del santissimo Sacramento. Y quando faltia fuera de casa, se entraua en las iglesias que le venian à mano, para adorarle.

Esta deuocion del santissimo cuerpo del Señor, fue admirable en el padre Francisco; y no ay hombre tan golofo, y amigo de manjares delicados, quanto el lo era deste manjar celestial. El qual (como diximos) ningun dia dexò de recibir, sano, ni enfermo, hasta que desta vida le sacò nuestro Señor. Y por no carecer deste celestial regalo, el Viernes, y Sabado Santo hazia los diuinios oficios, aunque entre año por estar mas recogido no solia dezir Missa cantada.

Quando yua camino, por no carecer deste pan de vida, rodeaua vna y dos leguas si era menester para poder dezir Missa, ò se quedaua en alguna venta la noche antes, aunque fuese con poco abrigo, y provision, si aquello le venia à cuenta para traçar su jornada el dia siguiente, de manera que la pudiesse dezir.

Estando en Ebora oprimido de la enfermedad, y con vn sueño tá profundo, que para despertarle era menester darle tormentos, a la hora de comulgar, ni auia dormir, ni descuydarse vn punto. Demanera q parecia que aunque la carne estaua flaca y enferma, el espiritu estaua sano, y robusto, y deseooso de su bien.

Antes de dezir Missa, se aparejaua con oracion de muchas horas, y con el examen de la conciencia, y confession sacramental (como diximos) y en el dezirla (que comunmente lo hazia en su oratorio) se detenia buen rato, especialmente despues del ofertorio, y era muy visitado, y regalado del Señor en ella. Acabada la Missa, se estaua de rodillas muy de espacio haciendo gracias al Señor por aquel incomparable beneficio que en ella auia recibido: y se detenia tanto, que era necesario algunas veces llamarle, y traerle como por fuerça à comer, porque andaua olvidado de si, y trasportado en Dios.

Para gozar mas à sus solas del Señor, y embiar sospiros al cielo,
E e 2 tenia

tenia en la casa de Roma vn aposentillo muy estrecho sobre el áltar mayor, y lo mismo procuraua siépre en las otras casas y colegios dóde auia de residir. Este rincon era su refugio y guarida; à este nido bolaua siempre que se podia escapar del trafago, y tropel de los negocios.

En leuantandose, la primera cosa que hazia era arrodillarsé, y besar tres veces la tierra, para acordarse que era poluo y tierra, y hacer gracias al Señor, porque se auia hecho hombre, y muerto por los hóbres, y suplicarle que le lleuasse à gozar de si.

Era deuotissimo de las reliquias, è imágenes de los santos; y procuraua que fuesen guarneidas, y adornadas lo mas ricamente q̄ podia. Porque dezia , que el oro, y las perlas, y piedras preciosas en ninguna cosa se podía mejor emplear que en el seruicio, y culto de su Criador, y de sus amigos los santos. Y quando veía, ó tenia en la mano alguna fanta reliquia se enternecia, y con vn sentimiento entrañable de su co raçon dezia:*O santas prendas,dadas de Dios al mundo para alivio de nuestro desfierro , y esperanza de nuestro galardon. Vendrá tiempo que sea fin de los tiempos, y medido con la eternidad , en que os vestireis (ó santos huesos) de la hermosura de la gloria :y juntamente con vuestras almas resplandecereis como el Sol, y nuestro trono será sobre las estrellas del firmamento.*

Desta misma deuocion procedio el vso que introduxo en la Compañía de repartir al principio de cada mes los santos que caen en el; para hazerles aquel mes algun particular seruicio, y pedirles alguna señalada merced, teniendolos por intercessores y abogados deláte del Señor. El qual vso creo q̄ se le pegò del q̄auia en casa de sus padres, y
Libro.I.
cap.1. co q̄ el fue criado, como lo diximos en el primer libro desta historia. Y quádo estaua en Oñate, procuraua q̄ se diessen grandes priuilegios el dia del santo à quien le cabia, y todos eran endereçados para hazer mas oraciõ à Dios, y exercitarmas la humildad cō los hermanos: y el bué P.Frácisco el dia de su santo desplegaua las velas de su deuoción, y dava mayores muestras de su feruor y del sentimiéto q̄ tenia de si.

Para abiuar y despertar mas la deuoción de los fieles, y criar en la Compañía vn espiritu en todo contrario al de los hereges, procurò que en Roma se estampassen grā cantidad de imágenes de santos, y q̄ se repartiessen por todo el mundo: y el mismo Padre las enbiò à las Indias Orientales, y Ocidentales, y à Espana, y à todas las otras Provincias de la Compañía. Y no solaméte enbiò las imágenes impressas de diferentes formas y materias, pero tâbié los mismos moldes, e instrumétos, para que en ellos se pudiesen sacar, y en todas partes huiesse mas copia deste rico tesoro, como despues aca lo ha auido por la gracia del Señor.

Tuuo

Tuuo grandissimo desseo,y deuucion de tener vn verdadero y perfecto retrato de la imagen de la madre de Dios, que el Euangelista san Lucas pintò de su mano , y està en santa Maria la mayor de Roma. Y aunque para salir con ello se le ofrecieron muchas y graues dificultades(por el recato y reuerencia cõ que se guarda aquella santa image) todas las vencio la deuucion, y perseuerancia del padre Francisco. El qualhuuo la imagen como la deseaua , y la puso en su capilla, y despues hizo sacar otros retratos della, y los comunicò à muchos Principes,y Señores,y casas de la Compañia;para que con esta preciosa joya creciesse,y se dilatasse mas el amor y reuerencia de los fieles para con la santissima Virgen y purissima Madre.

Llegò à muy alto grado de contemplacion, vntiuia, y afectiuia, y en ella se regalaua y abrasaua su espiritu, y se encendia cada dia mas en el amor de su amado. Aqui era su descanso:aqui sus abraços: aqui sus gozos;amando con gozo al Señor, y gozandose de amarle.

Procurò el demonio muchas veces inquietarle, y espantarle en su Oracion.Vnas veces se le aparecia como gímio feo,haciendole cocos: otras como vn Gigante negro, y con otros visages y figuras ridiculas, ò espantosas.Vna vez, acabada la oracion, estando en Valladolid, salio el Padre de su aposento santiguandose, y como sobresaltado; y pregunto al hermano Marcos, si el auia visto vn terrible demonio, grande, y muy negro que andaua por alli?y luego que esto dixo, se sosiegò, y quedò como corrido de auer tenido algun temor al enemigo (que sin la voluntad y permission del Señor no puede quitarnos vn cabelllo,ni vn hilo de la ropa.) Otra vez preguntandole vn hermano,si le auia dado pena vn demonio que auia visto andar la noche , y aquella mañana por su aposento?el padre con los ojos baxos le respondio:*Sabed hermano,que permite Dios al demonio, que algunas veces se muestre visible à los pecadores para su espanto y castigo : y a los justos para su exercicio , y mayor merecimiento.*

Estando vna vez en la Iglesia haciendo oracion delante del santissimo Sacramento, le cayeron sobre la cabeza los balaustres que estauan en las gradas del altar; y el se estuuo quedo , y puestas las rodillas en el suelo, y leuantadas las manos en su oracion, sin alterarse ni moverse hasta que algunas personas que vinieron le hallaron de aquella manera,y le leuantaron.

Auiendo sido tan grande la deuoción del padre Francisco, y tan familiar el trato y comunicacion que tenia con Dios, no es maravilla que el mismo Señor se le comunicasše tanto,y que imprimiesse en su anima los efectos desta comunicacion , y algunos rastros de su luz:

como por lo que en esta historia auemos dicho, se puede auer visto, y por lo que aqui diremos se entenderà mejor.

Era tal la composicion de su rostro , y la deuucion y mesura q resplandecia en el; que algunos Padres graues de la Compañia quando se hallauan tibios y sin deuucion , se yuan adonde estaua el Padre , y sin hablarle, de solo verle boluijan compungidos, y con el espiritu encendido y blando para con Dios.

Estando vna vez en Medina del Campo de rodillas en Oracion en su aposento, entrò el padre Geronimo Ruyz de Portillo (que era Retor del colegio, y despues fue el primer Prouincial de la Compañia en el Piru) y viole rodeado de vna marauillosa luz , y su rostro muy resplandeciente.

Lo mismo le acontecio al padre Doctor Ayala en Berlanga , porque entrando à prima noche donde el Padre estaua orando , le vio todo cercado de resplandor, y la pieça con mayor claridad que sien ella estuieran muchas hachas ardiendo , no auiendo en el aposento otra ninguna luz . Y juntamente vio que de su rostro echaua vnos como rayos de gran resplendor.

Era marauillosa la luz sobrenatural, que el Señor le dava, para conocer donde estaua el santissimo Sacramento; porque le acótecio no pocas veces entrar en alguna Iglesia donde ardia la lampara ante alguna custodia, y dezir el Padre, que no estaua alli el santissimo Sacramento; y otras donde no auia muestras de estar alli el Señor, dezia que alli estaua: y siempre se hallaua ser verdad lo que el dezia.

El año de 1552. llegò à Oñate vn lacayo de dō Carlos su hijo Duque de Gandia, llamado Sanson , y criado antiguo de aquella casa; el qual traía al Padre cartas del Duque , con la nueua del nacimiento de don Francisco de Borja, su hijo primogenito , y sucessor que oy biue , y es Marques de Lombay. Antes que el lacayo hablasse, ni diesse las cartas que traía, le dixo el Padre: *Seays bien venido Sanson , como queda Francisco*? Turbose en gran manera el lacayo , porque se auia dado mucha priesa por traer la nueua el primero, y ganar las albricias: y dixo. De donde sabe V.S. que ay Francisco en el mundo? quié me ha ganado las albricias, que yo gran diligencia he puesto por no perderlas? *No las perdereys* (dixo el Padre) *que yo os dire tres Auenarias, y escreuire al Duque os las dè, que bien las mereceys.*

Estando muy enfermo el Padre Francisco de Briones, que oy biue, y siédo hermano, fue algunos años companero del P. Francisco , y hallandose tan apretado de vna dolencia, que los Medicos desconfiauan de su salud, entrò à verle el padre Francisco; y le animò, y consolò, y le dixo,

dixo, que no tuuiesse pena, que no moriria de aquella enfermedad , si-
no que muy presto se leuantaria. Y en efecto se cùplio lo q el Padre le
dixo;esta y otra vez,hallandose en otro semejante peligro, yendo ca-
mino; como el mismo q estuuuo enfermo, y sano me lo ha contado.

Otra cosa semejante sucedio en Segouia al padre Doctor Herná-
do de Solier,que oy dia biue. Porque estando enfermo en la cama de
vnas tercianas,al tiempo que estaua aguardando el accidente , entró à
verle el padre Francisco,y preguntole como estaua?respòdiole el do-
lliente;Como nuestro Señor es feruido , aguardando la terciana : *Pues
para que la aguardays(dixo el Padre)*replicò el enfermo: Mande vuestra
Reuerencia à la terciana que no venga , y nola esperaré:*Sea así (dixo
el padre Francisco) en nombre de nuestro Señor , terciana no vengays mas à
Solier:*el lo mandò, y Dios lo hizo, y el enfermo se leuantò.

Quando se partio de Espana con el Cardenal Alexandrino para
Francia, y de alli à Roma , le acompañò hasta Miráda de Ebro el padre
Iuan Suarez; y à la despedida le significò, que el à penas llegaria biuo
à Roma, y que Suarez seria otra vez Prouincial de la Prouincia de Ca-
stilla:y lo vno, y lo otro sucedio como el Padre lo dixo.

Al hermano Marcos su compaño , estando el padre vezino à la
muerte, le dixo,q passado el desta vida,yria à las Indias , y en ellas tra-
bajaria en seruicio de Dios:cosa que dezia Marcos, q jamas le auia pas-
fado por el pensamiento dessearla,ní procurarla, y cumpliose como el
Padre se lo auia anunciado.

Supo el padre Francisco, que vn Grande destos Reynos estaua tan
enojado con otro señor, hijo suyo, que le auia quitado la habla:supli-
cole que oluidasse aquel enojo, y sossegasse su espíritu, y boluiesse à la
antigua comunicacion y trato familiar con su hijo. Enfadose mucho
desto aquel señor, y respondio al Padre con sequedad: dandole à enté-
der, que le pesaua mucho que le hablasse en negocio tan dessabrido.
Callò el Padre, y determinose de hablar con Dios. El señor se fue à ca-
ça, y subitamente le salteò vna fiebre tan rezia, que le congoxò , y le
apretò con el temor de la muerte. Diole luego el alma q Dios le casti-
gaua, por no auer querido oyr los ruegos de su fieruo. Embiole à lla-
mar cò gran priessa, pidiole perdon, y pusose en sus manos, El Padre le
consolò, y ofrecio de dezir Missa por su salud, y con ella Dios se la dio
muy cumplida. Con esto aquel señor quedò muy agradecido al Padre
Francisco, y por la orden que el dio se pacificò con su hijo.

Tuuo particular deuocion de rogar à Dios por las animas de pur-
gatorio, y siendo Duque de hazerles dezir muchas Missas, y algunas
vezes le aparecieron las mismas animas quando saliá del purgatorio,
agrade-

200 Libro.III.de la vida del

agradeciendole la buena obra que del auian recibido,y prometiendo de pagarsela con sus oraciones en el cielo:lo qual el mismo Padre descubrio en grá puridad al padre Nadal, que (como diximos) dos veces vino à España por Comissario general,embiado de los padres Ignacio, y Laynez.

Bien pôdria yo alargarme en esta materia , y contar otras muchas cosas marauillosas de visitaciones,visiones,reuelaciones,y regalos que el Señor comunicó al padre Frâcisco,ò obró por medio de su oracion, y alegar dellas testigos graues,y dignos de fê, que oy biuen: pero dexolo de hacer,assí porque me parece que estas cosas que auemos referido,y las que quedan sembradas en su vida,bastan para que entendamos los altos merecimientos deste bienauenturado Padre, y lo que el Señor le regalaua,como porque aunque estos regalos y fauores que el Señor haze à sus fieruos , son admirables, y se deuen reuerenciar, pero no son señal necessaria para declarar la santidad que ay en ellos, ni causa della. Y por esso no deuemos poner tanto los ojos en estos fauores de Dios, como en las solidas y heroicas virtudes con que los santos eran téplos bieuos del mismo Dios, y resplandecian para nuestro exemplo en la tierra.Porque las virtudes son las que deuemos imitar,y los milagros admirar.Las virtudes nos deuen seruir de estimulos para bien obrar: y estotros regalos del Señor de motiuos para conocer,y estimar,y alabar mas su bondad,que con tanta liberalidad se comunica y derrama à los que halla dignos de si.

De sus penitencias, y mortificaciones. Cap. V.

COn mucha razon tuuieron los santos por sospechosa la oracion, que no tiene por hermana,y compañera la mortificacion.Porque si se dexan bieuos los apetitos,y no vencidas las passiones,como podra ser la oracion humilde, casta, mansa, encendida de amor de Dios, y vencedora de los enemigos? Esta filosofia tenia bien entendida el padre Francisco:de cuyas penitencias, y perpetua mortificacion en esta historia algunas veces auemos hablado. Pero pues vamos contando aqui algunos ejemplos de sus virtudes, no es razon que passemos en silencio los que en esta virtud tan importante de su mortificacion fueron mas ilustres.

Quando le alabauan alguna persona, como santa,y perfecta,dezia:
Serâlo si es mortificada.

Tenia su cuerpo por capital enemigo, y nunca quiso hacer paz, ni tregua con el:y buscaua y hallaua siempre en q le maltratar, y llamaua amigos

amigos suyos todas las cosas que le ayudauan à afigirle. Si el Sol le fatigaua caminando en el Estio,dezia:*O como nos ayuda bien el amigo!* Y lo mismo dezia del yelo,y del ayre,y de la lluua en el rigor del iniuerno: y del dolor de la gota,y del coraçõ, y de los que le perseguiá,y murmu rauan.

No se contentaua con lleuar con marauillosa paciencia y sufrimie ro los trabajos, y los dolores de las enfermedades que padecia , pero buscaua maneras para acrecentarlos , añadiendo dolores à dolores, y penas à penas. Las purgas por amargas que fueseſen las beuia à sorbos, como si fueran vna escudilla de sustancia. Las pildoras amargas, las mascaua y deshazia entre los dientes,y las traía en la boca muy de espacio:y desta manera mortificaua, y atormentaua sus sentidos, y crucificaua su carne.Preguntole vna vez su compañero, porque lo hazia, y se maltrataua de aquella manera? Respondio con gráde confusio:*Pa-
gue esta bestia lo que ha holgado, y los gustos que ha tomado en las cosas desta
vida; y acuerdese de la hiel amarga q̄ se dio en la Cruz al Redentor del mundo.*

Estando el Padre en Simancas, vn hermano estudiante nouicio, que era cozinero,quiso regalarle con algun guisado hecho de su mano.Salió à la huerta,y cogio de las yeruas que auia, y entre ellas buena cantidad de Axenxios sin conocerlos:y dellos, y de las demas yeruas hizo su guisado,y pusole con grande contento delante del padre Francisco, diciendo: Coma esto V.R.que yo lo he guisado de mi mano. En comenzando à comer dello, sintio el Padre la amargura de los axéxios: y baxando sus ojos con gran mesura,sin mostrar disgusto ninguno, comio buena parte de las yeruas:y el cozinero le preguntaua: Padre no está bueno el guisado?el Padre le respondio : *Ciento hermano, que ha dias que no he comido cosa mas ami propósito.* Como leuantasien el plato, quisieron los hermanos prouar lo que auia quedado, y hallaron lo q̄ era. Corrido el cozinero, fuese à echar à los pies del Padre, pidiédole perdón:y el Padre con mucha blandura sonriendose le dixo: *Andad Dios os bendiga, que ninguno en esta casa ha acertado tan bien como vos a darme lo que yo he menester.*

Yendo vna vez camino los padres Francisco,y Bustamante,llegarõ à vna posada , donde no huuo para dormir sino vn aposentillo estrecho con sendos xergones de paja. A costaronse los Padres, y Bustamante por su vejez, y por ser fatigado de asma, no hizo en toda la noche si no toſſer y escupir:y pésando que escupia hazzia la pared, acertò à caſo à escupir en el padre Francisco, y muchas veces en el roſtro. El Padre no hablò palabra,ni se mudò,ni desviò por ello.La mañana quando Bustamante vio de dia lo que auia hecho de noche,quedò en gran manera

202 Libro.III.de la vida del

manera corrido, y confuso : y el padre Francisco no menos alegre, y contento, y para consolarle le dezia: *No tenga pena deſſo Padre, que yo le certifico que no auia en el aposento lugar mas digno de fer eſcupido que yo.*

Quando vino à Eſpaña con el Cardenal Alexandrino Legado del Papa, ſolia dezir à ſu hermana Sor Iuana de la Cruz Abadesſa de las Descalças de Madrid: *Hermana el buen exercicio de nuestro eſtado, es poner-nos a punto de morir veintiquattro veces al dia, para fer de los q̄ dice el Apoftol: Mortui eſtis, &c. yo me hallo aora muy bien, que puedo dezir: Quotidie morior.*

Dezia, que quando conſideraua las penas del Purgatorio, no le eſ-pantauau tanto por fer penas, como por no poderſe cō ellias merecer: y que ſi ſe pudiera merecer con ellias, como ſe puede merecer en esta vida con las obras penales, y de penitencia, no las temeria, y por ventura desde luego las pidiera à nuestro Señor.

Dezia, que biuiera desconsolado, ſi ſupiera que la muerte le auia de tomar en dia en quē no huiieſſe hecho alguna penitencia, y mortifi-cado ſus ſentidos: y aſſi el andaua en perpetua vela, haciendo guerra à ſu carne. Y por mucho que procuraua, que los que andauan con el no entédiessen en que tomaua este castigo voluntario, no podia todas veces encubrirlo tanto, que no lo echafſen de ver. Porque notañā que traía pelados los aladares de arrancarſe los cabellos: y q algunas veces ponía arena, y chinillas en los çapatos, para q andando le lastimafſen los pies: y que quando por los caminos, no podia ſin fer ſentido tomar en las posadas ſus diciplinas, tenia ciertos artificios para ſacarſe sangre con dolor, y ſe daua muchos pellizcos: y que en el Eſtio ſe yua muy de espacio por el Sol: y por la nieue, y yelo en el Inuierno: y otras cosas como estas, que dauan à entender el afecto, y cuidado que tenia de ſu mortificacion.

Siendo Virrey en Cataluña, y despues General de la Compañia en Roma, tenia con ſu llaue cerrados los cilicios y diciplinas que viſaua, y los paños con que limpiaua la sangre que ſe ſacaua: y los cilicios eran tan asperos que cauauan horror y admiracion.

De tener tantas horas al dia la boca coſida con la tierra en ſu larga oracion, vino à perder las muelas, y despues à encancerarſe la boca: de manera, que ſino ſe remediará con tiempo, en breue ſe acabará ſu peregrinacion.

Tambien tuuo las espaldas deſolladas de los açothes, y tan molidas y maltratadas, q ſe le pudrian, y el mismo vino à tener eſcrupulo dello: y dezia, que conſiaua en el Señor que le auria ya perdonado los excesſos y rigores de que auia viſado para castigarse, porque los auia hecho con
buen

buen zelo,y con desseo de agradarle : que es cosa que tambié algunos santos hicieron, y despues temieron.

A la penitencia llamaua camino real del pecador para el cielo. Vna vez rogado, è importunado mucho en Oñate por algunos padres muy hijos y queridos suyos , que les dixesse algo de sus penitencias, con cierta ocasion les dixo:*Que sin duda a el le seria amarga y dessabrida la comida el dia que no castigasse su cuerpo con vna buena disciplina.* Y era tan riguroso en tomarla, que algunas veces acontecio à su compañoero contar ochocientos y mas açotes : y no bastaua darle muchos golpes, y hazerle señal para que no passasse adelante, y dexasse la disciplina de las manos.

Otra vez dixo, que no le regalassen hasta que huiiesse alcançado de Dios vna cosa que le pedia:y era,que los regalos le fuesen tormento, y los trabajos regalo. Y viendo à la Condesa de Lerma su hija fatigada de dolores, y que se quexaua,dixo:*Dalos Dios a quien no los quiere, y a quien los dessea no se los da.*

Quando no podia escusar en sus caminos de posar en casa de algú Señor,procuraua en la mesa de comer(si podia) lo que comiera en su refitorio ; y quando le dauan cama blanda y ricamente adereçada, despues de auer despedido à los seglares,se cerraua en el aposento , y sacaua vn colchon de la cama y lo echaua en el suelo, y en el dormia, y à la mañana le tornaua à poner en su lugar, de manera q no se echasse de ver.

Quan grande aya sido el desseo que tenia el padre Francisco de mortificarse, y padecer, de lo que aqui dire se puede sacar. Estando en Simancas le rogò el padre Bustamáte, que suplicasce à nuestro Señor que le concediesse à el, lo que el padre Francisco le pedia para si. Prometioselo el Padre, y fuese à su oracion para hacer lo que su hermano y compañoero le auia rogado. Dentro de tres horas le sobreuino à Bustamante vna calentura furiosa, con vn dolor de cabeza tan veheméte, que casi le sacaua de juyzio. Conocio luego la rayz de su mal, y que Dios le queria mostrar que era mayor su animo, que sus fuerças, y que no podia lleuar la carga, que podia lleuar el padre Francisco. Y asi le pidio que deshiziesse lo que auia hecho, y tornasse à suplicar à nuestro Señor que le librasse de aquel dolor, que como vnos clausos agudos le atraueſſaua la cabeza, y le hazia salir de si. Sonriose el Padre, consolole, y dixole , que no tuuiesse pena , porq el Señor no nos prueua mas de lo que vee que hemos menester. Con esto boluió à hazer oracion, y quitosele al enfermo todo el mal: el qual despues no sin gusto y confusión solia contar lo que le auia sucedido , conociendo su atreuiimiento,

miento , y que son mayores las fuerças del Gigante, que las del que no lo es.

Fue tan grande este su deseo, y perseverancia en mortificarse, que auiendo por sus enfermedades continuas de estomago , y aprietos de coraçon, y grandes flaquezas, dexado de comer manjares Quaresmales mas de veinte años, por orden expressa de los Medicos que le dixeron que se moriria si los comiese: quiso hacer vna prueua de si, que aunque parecio al principio muy dificultosa, y casi imposible al parecer de los Medicos, todavia su determinacion , y oracion se la hizo facil. Porque sabiendo que la Santidad del Papa Pio V. siendo mas viejo que no el, ayunaua los Aduientes, y las Quaresmas, y Vigilias entre año, y que dexaua de comer carne; se determinò de seguir su santo exemplo, y puesto qualquiera peligro de la salud que le pudiesse suceder, se priuò de la carne vna Quaresma, comiendo solamente vn poco de pescado. Y viendo que no le auia hecho notable daño, lo lleuò adelante las otras Quaresmas, Aduientes, y dias de ayuno , ó de abstinencia, que manda la Iglesia entre año; quedando todos los que conocian su complexion, y enfermedades, maravillados del animo, y determinacion que el Padre tuuo, y del buen suceso que N.S.le dio.

*De quan mortificados tuuo los afectos de la carne y sangre.
Cap. VI.*

A mortificacion del padre Francisco, no solamente era de asperencias, y penitencias corporales, pero mucho mas de sus passiones, y afectos (como auemos visto) y echauase bié de ver el cuidado que tenia de mortificarlos, y la vitoria que auia alcançado de si mismo, por el despegamiento que tuuo de todo lo que le tocava en carne , y sangre. Que por ser afecto natural, y con el qual nacemos todos, y estar tanto arrugado en nuestras entrañas, el religioso que sabe vencerle, y medirle con solo el amor espiritual de la caridad que el Señor nos enseña, tiene andado mucho: y es señal que ha ya vencido , ó que vencerá facilmente las otras passiones q no son tan naturales, ni tan vehementes como esta. Porq (como admirablemente dice S.Gregorio.) Muchos ay que despues de auer dexado sus haciendas, y todo quanto poseían en el siglo, y lo que es mas a si mismos , despreciandose, y teniendose en poco, y hollando con igual constancia la prosperidad , y la aduersidad, se hallan atados co el vinculo del amor del deudo, y sangre: y queriendo indiscretamente cumplir con esta obligacion , bueluen con el afecto de carne y parentesco a las cosas que ya tenian dexadas , y olvidadas

dadas con menosprecio , y vitoria de si mismos : y amando mas de lo que deuen à sus deudos, se ocupan en las cosas exteriores demanera, que se apartan del que es Padre de su coraçon. Porque muchas veces vemos , que algunos (que por lo que à ellos toca) carecen de los desllos desta vida , y que con la profession , y con la obra , han desamparado el siglo , estan tan asidos al desordenado afecto , y amor de sus parientes , que por ellos entran en las audiencias , y tribunales, y se enredan en los pleytos , y marañas de las cosas terrenales , y dexan la libertad de la paz , y quietud interior, y se engolfan de nueuo en los negocios seglares que auian ya dexado. Todo esto es de san Lib.7. in Gregorio. No es pecado amar al deudo, porque es deudo : antes ay Job.c. 14 obligacion de amarle por este respeto mas que à otro que nolo es. Pero si este amor se funda solamente en la naturaleza , no es amor propio del Christiano , y mucho menos del Religioso ; pues todos los hombres aunque sean inhumanos, y barbaños , quieren bien à sus hijos, y à los que estan conjuntos consigo en naturaleza. Pero el Christiano , y mas el Religioso ha de subir de punto este amor natural, como dize el mismo san Gregorio : y apurarle como en el crisol con el fuego del amor diuino , y cercenar del todo lo q le puede dañar , y apartar del amor del summo bien : y amar à los tuyos , no tanto por que la naturaleza le inclina à amarlos , como porque Dios le manda que los ame , y amarlos para lo que el los ama, y quiere que nosotros los amemos. Y assi el mismo san Gregorio en el misnio lugar añade estas palabras. Aquel buscarà al Señor mas facilmente , que por su amor dessea no conocer à los que conoce segun la carne: porque el conocimiento de Dios se menoscaba , quando se reparte , y desagua en el conocimiento de la carne. Por tanto el que quiere allegarse de verdad à Dios , apartese de sus deudos, y parientes : porque desta manera los amará tanto mas solidamente, quanto estuuiere mas despegado del afecto fragil, y quebradizo del parétesco carnal , y mas varonilmente los menospreciare por amor del Señor. Y mas abaxo. De tal fuer te deuemos cōpadecernos de las necesidades de nuestros deudos, q la compasion no ablande, ni estorue el vigor de nuestra intencion, ni el afecto que arde en nuestras entrañas,nos aparte de nuestro santo proposito. Porque no deuemos creer que los santos no aman à sus deudos (que si aman) pero con el amor espiritual vencen, y sobrepujá el amor carnal, y le templan, y moderan con tal discrecion, que no declinan, ni se desvian vn punto del camino derecho, y seguro de su perfecció. Assi lo hazia el padre Francisco. El qual desde que inclinò sus oydos para oyr la boz de Dios, que le mandaua q se oluidasse de su pueblo, y

Ff de la

206 Lib.III.de la vida del

de la casa de su padre, se olvidò de tal manera de sus hijos, hermanos, y deudos, y de las leyes, y respetos del mundo, que parecia que auia nacido, y criadose toda su vida en Religion. Porque ni en sus palabras, ni en su trato auia rastro, ni cosa que tuuiesse sabor, ó olor de lo que antes auia sido en el siglo.

El verle tan despegado de su carne y sangre, causaua à los estraños gran marauilla, y à sus deudos sentimiento. Pero assi los q se quexauan, como los que se marauillauan, tenian materia de edificarse, y alabar al Señor, que en vna tan feliz memoria, como era la del Padre Fráscico, huiesse puesto tanto olvido de las cosas à que el afecto natural tanto nos inclina. Y entendian, que este descuido hacia del sollicito cuydado que tenia de trocar la tierra por el cielo, y por el Criador la criatura. En vna carta que escriuio de Roma el padre Fráscico, el año de 1566.a ocho de Abril al padre Araoz, hablando de aquel despegamiento que tenia à los suyos, dize estas palabras. *No dexo de amarlos, y de rogar por ellos como deuo, y quizá es mas acepta la oracion, quanto menos tiene de carne: muera, muera, que de su muerte sale la vida.*

Estando en la casa de la Reyna supo el fallecimiento de su hija Sor Dorotea, à la misma hora q ella espirò en el conuento de Santa Clara de Gandia, y estuuo con la misma paz, y serenidad como si fuera estraña. Pero no es tanto de marauillar que el no sintiesse pena de la muerte de vna hija suya, que en tan tierna edad, y con tan biuos, y encendidos deseos de su perficion auia acabado su destierro, è ydone à gozar de los regalos de su dulcissimo esposo Iesu Christo; mas admiracion pone lo q le acontecio en la muerte de la Còdesa de Lerma doña Isabel su hija: la qual fue dotada de raras virtudes, y gracias naturales, y muy querida de su padre. Porq estando en Valladolid, y yendo à Palacio, tuuo nueua en la calle, q casi repentinamente era passada desta vida: y luego cerrò los ojos del cuerpo, y abriò los del alma, y estuuo como vincido en oracion, y siguió su camino. Llegado à Palacio, tratò con mucha serenidad co la Princessa los negocios q llevaua, y despidiendose della, le dixo. *Ruegue U. A. a Dios por el alma de su fierua, y querida doña Isabel, q aora supe q se nos ha ydo a la otra vida casi repentinamente.* Turbose la Princessa, y dixole: *T como, es nueua essa para dar mela tan de passo? y no ay mas sentimiento en el Padre de la muerte de tal hija Señora,* respondio el Padre: *Como la teniamos prestada, y vino por ella su dueño, que podemos hazer sino boluerla alegramente, y darle muchas gracias por el tiempo que nos la dexò, y no quexarnos porque nos la quitò? especialmente auiendo la librado de tan mal mundo, y mejoradola, y llenadola el Señor a gozar de si a las moradas eternas, como yo espero de su misericordia.* Boluió al colegio, dixo Misla por ella,

por ella, y este fue, y no mayor su sentimiento. El mismo dia vino el Condestable de Castilla à visitar al padre Francisco, y à darle el pesame de la muerte de su hija, y como le vio tâ sereno, y tan sin pena, mordido de alguna indignació, le dixo: *Es posible señor q no siente V.S. la falta de tal hija, y en tal edad, doliendome a mi en el alma su muerte?* Respôdiole el Padre: *Señor, el dia que Dios me llamò a su servicio, y me pidió el coraçón, se le desfè entregar tan enteramente, que ninguna criatura le pudiesse turbar, ni viva, ni muerta.* Y conforme à esto solia dezir dos cosas quando sucedian casos aduersos. La vna, *no se os dé nada por nada.* La otra, *ha se alçado Dios con su gloria? pues sino, que ay que temer?*

Diziendo vn dia Missa en el oratorio de la misma Cõdesa de Lerma, el Conde su yerno puso en el altar vna tabla en que estaua retratada al biuo la Duquesa doña Leonor de Castro, muger que auia sido del Padre, pero disfraçada cõ nombre de santa Catalina. Hizo esto el Conde por ver si la memoria de la Duquesa difunta hazia algú sentimiento en aquel coraçón, en q estauá tâ muertos los hijos y deudos biuos. Acabada la Missa, preguntò su companiero al Padre que pintura era aquella? y el le dixo, que era el retrato de la Duquesa doña Leonor; y que no auia causado en su alma mas alteracion que si nunca la huuiera visto, sino para encomendarla à Dios. Y añadio: *Avisad al Conde, que se contente de tenerla en su aposento, y no la ponga mas en el altar, aunq de Leonor la aya hecho Catalina.* ojo

La segunda vez que el Padre Francisco fue à Iuste por mandado del Emperador, le quiso prouar su Magestad en este despegamiento, y mortificacion del afecto natural que tenia de sus hijos: porque auia entendido que se auia con ellos como sino lo fueran. Y despues de auerle preguntado por los hijos muy particularmête, le dixo, q el Almirante de Aragon don Sâcho de Cardona se le quexaua mucho del Duque don Carlos, porque cótrajusticia le tenia los lugares del Real. Y que desseaua saber lo que sentia del derecho de su hijo, y lo que le parecia que su Magestad auia de hazer en ello: respondio el Padre: *Yo señor, no sé cuya es la justicia: mas suplico a vuestra Magestad, que no solamente mande que se guarde al Almirante su justicia: mas que le haga toda la gracia, y merced que cupiere en la misma justicia.* Pues como, dixo el Emperador, *así bolueys por vuestros hijos, no será mejor esse fauor y gracia para el Duque? Sacra Magestad,* dixo el Padre, *el Almirante de Aragon por ventura tendrá mas necesidad que no el Duque, y es bien acudir a la mayor necesidad.* Con esta respuesta se edificò mucho el Emperador, y conocio que era verdad lo que le auian dicho del despegamiento del Padre Francisco para con sus hijos.

No menos se edificò la Santidad del Papa Pio IIII. en otra cosa que se ofrecio en Roma, en que el padre Francisco mostrò quan descarnado estaua del amor de sus hijos. Porque sabiendo que el Papa le tenia gran voluntad, y que buscava ocasiones para hazerle merced: nunca se pudo acabar con el, que suplicasse à su Santidad que dispensasse con don Aluaro de Borja su hijo, para que se casasse con su sobrina, hija de su hermana doña Iuana de Aragon, que auia heredado el Marquesado de Alcañizes. Vino à oydos del Papa, que don Aluaro, para quien se pedia la dispensacion, era hijo del padre Francisco, y que el mismo P.no le queria hablar en cosa de tanta calidad, y q tanto importaua à su hijo. Y pareciendole cosa muy nueua, y estraña, le mandò llamar, para informarse si era verdad lo que le auian dicho. Vino el padre Francisco bien descuidado de pensar que su Santidad le queria preguntar lo que le preguntò; y despues que respondio la verdad, y dixo como don Aluaro era su hijo: marauillandose mucho el Papa le dixo: *Pues como es posible, que no nos aveys dicho si queria una palabra sobre este negocio, sabiendo, como sabeyas nuestra voluntad, y el deseo que tenemos de mirar por vos, y por todas las cosas que os tocan?* Yo Padre Santo, respondio el padre Francisco, aunque he sido importunado de muchas partes, que suplicasse a vuestra Santidad diesse la dispensacion a don Aluaro, nunca lo he podido acabar conmigo: porque tengo por cierto, que si ha de ser para servicio de nuestro Señor, que vuestra Santidad se la darà sin mi suplicacion, ni intercession. Y si juzgare otra cosa, antes tengo yo de suplicar a vuestra Santidad que no se la dé, como se lo suplico. Porque mas obligacion tengo yo de mirar por la conciencia de vuestra Santidad, y por el buen nombre desta Santa Sede, que por todos los aueres, e intereses temporales de los hijos. Muy contento, y edificado quedò el Papa con esta respuesta del padre Francisco: pero queriendo fauorecerle, le preguntò: *Pues que os parece que hagamos?* Pareceme Padre Santo, dixo el Padre, que pues dos tios pretenden casarse con la Marquesa su sobrina, el vno primo hermano del padre, y el otro hermano de la madre: y para poderlo hazer, piden ambos dispensacion a vuestra Santidad cada vno por su parte, que se la conceda a ella, para que escoga, y tome por marido el que quisiere de los dos: porque con esto se cumplirà con ambas las partes, y la Marquesa se casará libremente con el que de los dos le diere mas gusto. Quedò el Papa no menos admirado, que edificado de ver al padre Francisco tan desarraygado de todo lo que era su carne, y sangre, y tan prudente, y circunspecto en sus palabras, y obras. Pero no por ello siguió en esto su parecer, antes le dixo, que queria dispensar con don Aluaro para que se casasse con su sobrina: porq era servicio de Dios, y de su Iglesia, que el

que el fauoreciesse à su persona , y à todas las que le tocauan. Y que pues el padre en tantas maneras seruia à la Sede Apostolica , y se oluidaua de sus hijos por amor de Dios , era justo que su Santidad por su respeto los amparasse, y tomasse debaxo de su proteccion. Por este medio de la sequedad , y despegamiento de su Padre, alcançò mejor don Aluaro su pretensiõ. Porque el mismo Señor que mouia al padre Francisco , à hazer lo que hizo, mouio tambien à su Santidad à conceder lo que el Padre no le queria suplicar. Para darnos en lo vno exemplo de lo que los religiosos deuemos hazer : y enseñarnos en lo otro, que teniendo nosotros cuidado del seruicio de Dios , y de la edificacion de nuestros proximos por su amor, el mismo Dios le tendra de nosotros, y de todas nuestras cosas.

De su caridad, y blandura. Cap. VII.

COn razon alaba tanto el glorioso san Geronimo à san Exuperio *Episto.4.* Obispo de Tolosa , porque ayunando , y no comiendo el,daua *ad Rusti. monachus* de comer à los otros: y se affigia mas con la hambre de sus proximos, que con la que el mismo padecia. Esto mismo podemos dezir con verdad del padre Francisco, que consigo era aspero , y seuero , y con los otros muy blando, y suave. Y puesto caso que à los que le tocauan en sangre,porque los miraua como à parte de si mismo, no mostraua tanto cariño , ni regalo (como en el capitulo passado se dixo) pero à ellos , y à todos los demas amaua con vn tierno , y espiritual amor: y quando para bien de sus almas le auian menester,hallauan en el entrañas de verdadero padre, y para sus necessidades,y fatigas aliuio, remedio , y consuelo. Especialmente vsaua desta caridad con los enfermos,visitandolos, y regaládolos, y haciendolos proueer de todo lo q auian menester,conforme al parecer del Medico.

Todos sus subditos sabian que era tanta su caridad, que podian seguramente descubrirle sus pechos, y descargar en el sus aficiones, trabajos, y cuidados, asi del cuerpo como del anima:y q no se enfadaria, ni cansaria por cosa que le dixessen.

Desta suavidad nacia la manera tan paternal, y blanda que tenia en el trato con sus subditos , y en el mandarles lo que les ordenaua. Porque por marauilla les dezia, Hazed esto, ò aquello,sino,Por caridad q hagays tal , ò tal cosa: ò atreuerosíades à ir à tal parte?hallaylos para esta mision?pareceos que podriades leer la tal Catreda ? pensando he de ocuparos en tal oficio , ò negocio , pero quiero saber de vos primero lo que os parece.Y con otros semejantes modos , que todos

210 Libro.III.de la vida del

eran argumento de su dulçura. En sabiendo que alguno de sus subditos, y hijos estaua affigido, y desalentado, luego se ponia à pensar lo que el podria hazer para alentarle, y mejorarle en toda virtud, y perfeccion.

Quando algun subdito suyo caia en alguna falta ligera, ò descuydo, su mas aspera reprehension era dezirle : Dios os haga santo hermano, como hezistes, ò como dixistes esto? Pero si la falta era graue, y pedia mas satisfacion, no la dexaua sin castigo; mas para que se lleuase mejor, el mismo llamaua al que auia faltado, y co entrañas, y amor de padre, se ofrecia à hacer penitencia por el, como en el segundo libro desta Historia lo diximos. Y con esta caridad y blandura, robaua, y ablandaua los coraçones de sus hijos, y hazia que la pena, no solamente situiesse para escarmiento, y pago de la culpa, sino principalmente para compungir, y trocar el coraçon, y cortar las rayzes de las caydas. E imitaua tambié la condicion, y bondad de Dios en el perdonar, que despues desta satisfacion, y emienda no se acordaua, ni trataua mas de las culpas passadas : como tambien lo hazia nuestro padre Ignacio, y lo escreuimos en su vida.

Dezia, que el sieruo de Dios, no deuia hazer cuenta que tenia vna sola cabeça, y dos ojos, y dos manos, sino que todas las cabeças, y manos, y ojos de sus proximos eran suyos, para sentir los trabajos de llos, y remediar sus necessidades, como si fuessen propias suyas. Porq esto es ser miembros de vn mismo cuerpo, y copadecerse, y alegrarse con los que padecen, y se alegran : y hazer lo que dice el Apostol S.Pablo que el hazia, que es enfermar con el que está enfermo, y affigirse con el affigido.

Quando andaua camino, tenia ordenado à su companero, que de aquel pobre viatico que lleuaua para si, diesse limosna à todos los pobres que en el se la pidiesen por amor de Dios: pero que la limosna fuese como de pobre dada à otro pobre, sino fuese en alguna vrgéte necesidad: porque en tal caso, no queria otra tassa, sino la necesidad del proximo, y su propia posibilidad. Y no se contentaua con dar aquella corta limosna que podia: pero ofrecia otra mas larga, y abundante con el coraçon. Holgandose por vna parte de ser pobre, y no tener q dar: y por otra desseando dar, y diciendo: *O que de buena gana os diera, si lo tuuiera.* Porque para con Dios, que mira el coraçon, mas merece el que le ofrece mucho con gran voluntad, y no tiene que dar, que él q le dà de lo que tiene, con remisso afección, y tibio coraçon.

Aunque para todos sus proximos tenia el padre Francisco las entrañas que auemos dicho, pero mostraualas mas, y exercitaua mas su caridad

caridad con los que dezian mal del , y le perseguian. A los tales Ila-
maua bienhechores, por el bien que hazen los enemigos à los que
persiguen , aunque no le pretendan hazer. Nunca se le oyò palabra
contra ellos, ni para descargo suyo : ni consentia que en su presencia
se dixesse, ni se hablasse cosa que pudiesse desdorar el credito de los
que le caluniauan. Y sino podia defender la obra , escusaua la inten-
cion,diziendo: *El piensa que acierta, y su zelo es bueno, no ay que culparle.*
Otras veces dezia: *Mas es lo que mis pecados merecen: y si en algo yerran, yo
suplico al Señor que los perdone.* Y era cosa maravillota ver la serenidad,
y alegría que tenia quando se leuantauan contra el algunos nublados,
y quan seguro estaua en medio de la tempestad. Porque algunas tor-
mentas y contradiciones muy graues padecio , con las cuales le exer-
citò y prouò el Señor (como suele à sus grandes sieruos y amigos) las
quales,despues de auerle prouado, el mismo Señor sossegó, y le facò
á puerto seguro,y tranquilo.

No solamente cō palabras exercitaua el Padre la caridad,y modeſ-
tia con sus aduersarios , pero mucho mas con las obras, quando se le
ofrecia ocasion, y ellos tenian necesidad de su fauor: como lo hizo en
algunos casos graues , los quales dexo por breuedad : y porque no se
entienda la falta de los que por ventura con buen zelo; pero sin razon
le persiguieron.

Tratandose vn pleyto sobre mucha hazienda entre el padre Fran-
cisco, quando era Duque, y la Duquesa doña Francisca su madrastra,
y no pudiendo el dexarle de seguir, por justos respetos (aunque des-
seava mucho no pleytar) le dieron la sentencia en contra. Mas el no
solo no se sintio dello , antes tuuo, y se le conocio notable contento,
como lo significó el mismo à la madre Sor Francisca su tia. Porque
seguia el pleyto solo por cumplir con su conciencia: y desseava que su
madrastra saliese con el,por el amor y respeto que la tenia. Y en otras
ocasiones siempre mostrò (aun siendo Duque) que estimaua mas la
caridad,que la hazienda:y que huía de los pleytos quanto podia.

Mas esta dulçura , y caridad del padre Francisco para con sus pro-
ximos , manaua (como de su fuente) de aquel amor tan fino y per-
fecto que el tenia para con Dios : en el qual , y por el qual , y para el
qual el los amaua. Y quanto era mayor el fuego del amor que ardia en
el pecho del Padre para con el Señor, tanto eran mas biuas , y mas
encendidas las llamas que salian del para cō sus hermanos. Pues quien
podra explicar la caridad que tuuo para con Dios? el que se la dio solo
lo sabe. Pero por lo que hizo, y padecio por el, podemos rastrear algo
della: y no menos por el desico afectuoso , y encendido que tenia de
morir

212 Lib. IIII, de la vida del

morir por su amado: pues segun la doctrina de Christo N. Redentor, en ninguna cosa se descubren mas los quilates y fineza de la caridad, que en dar la vida por su amigo.

Escriuió el padre Diego Laynez, General de la Compañía, à todas las Prouincias de España, que los que tuviessen efficaces deseos de ofrecer à nuestro Señor sus vidas entre los Gentiles de las Indias, ò de emplearse en enseñar à los niños la Gramatica en estas partes de Europa, se lo escriuiessen à Roma. Era entonces el padre Francisco Comissario general en España: y puesto caso que la carta de su General no hablaua con el, quiso responder por si, y escriuióle otra de su propia mano: que por declarar en ella el deseo que nuestro Señor le dava de derramar su sangre por el, la quiero yo poner aqui por sus mismas palabras, que son las que se siguen.

Vuestra Paternidad manda a los hermanos de la Compañía, que le declaren sus deseos de yr a Indias, y de leer las infimas classes de la Gramatica a los niños. Yo Padre, aunque no tengo salud para la larga jornada de Indias, ni talento suficiente para enseñar a nadie, todavía digo, que Dios nuestro Señor me haze gracia de darme muy particular y entrañable deseo de morir, derramando la sangre por la verdad Católica, y en servicio de la Santa Iglesia. Los medios para conseguir este mi deseo yo no los sé, y los que se me ofrecen, los tengo por sospechosos, por salir de mi cabeza. Y soy tan miserable, que tras este deseo del martirio, me hallo con tan flaca virtud, que aun no puedo sufrir un mosquito, sino es con gran fauor de nuestro Señor. Pido por caridad a V.P. que le ofrezca este deseo por mi, y le suplique le de eficacia y efecto, si dello es servido: ò que al menos haga que a mi me sea otra muerte, y otro martirio, verme morir sin morir, derramando la sangre por el. Heme aquí Padre, heme aquí, plegue al Señor de dar el perficere, como ha dado el Velle. De Valladolid veintinueve de Julio, de 1559.

De su prudencia. Cap. VIII.

LA prudencia verdadera, y soberana que tuvo el padre Francisco en ninguna cosa se echa de ver mas, que en aquella sabia y generosa determinacion que hizo, de renunciar todos los bienes y contentos temporales que posseía, por alcázar los tesoros y felicidad perdurable que esperaua. Porque no los renunciara, sino conociera la vileza y baxezza de lo que dexaua: y la estima y aprecio de lo que por ello le auian de dar. A esta diuina prudencia no llega la corta vista de la humana sabiduria, si con la lumbre de la Fé, y resplandor de la gracia no se deshaze primero la escuridad, con que esta misma sabiduria, y prudencia humana está ofuscada.

Quando

Quando venian à entrar en la Compañía algunas personas regaladas, y que no acabauan de resoluerse para romper con el mundo, por ciertas niñerias, y cosillas de ayre, que à los principios suelé à las veces assombrar mas que las grandes à los soldados nueuos y visoños: con gran prudencia condecendia con ellos, hasta que con la mayor luz, y espiritu que el Señor les dava, yuañ cobrando fuerças, y haziendose mas animosos y robustos: como se puede ver por los exemplos que aqui dire.

Llamaua Dios con fuertes toques à vn cauallero, hijo de vn señor destos Reynos, para que assentasse debaxo de su estandarte Real, y siguiesse en la religió su sagrada milicia. Rendiase el à la boz del Señor, y no reparaua en las otras cosas mas importantes, y mas dificultosas: pero no se acabaua de resoluer, por parecerle que no podria biuir en religion sin vn paje que le descalçasse, y ayudasse à vestir. Supo esto el padre Francisco, y dixole, que sino tenia otra dificultad, el le daria no vn paje, sino vn hermano honrado que le siruiesse. Con este ofrecimiento entrò el cauallero en la Compañía. Dieronle vn hermano, siruiole ocho dias, quedò corrido de si, y conocio quan vana y falsa era aquella sombra que se le ponía delante: y no solamente no quiso despues seruirse del hermano, pero el mismo seruia à todos, y les besaua los pies, y se los queria descalçar, haziendose paje de todos, el que antes no podia biuir sin paje en la religion.

Otro cauallero inspirado tambien del Señor, deseaua entrar en la Compañía, y tragaua todas las demas dificultades, sino es el no vestirse cada dia camisa limpia. Ofreciole el padre Francisco, que todas las vezes que se la quisiesse vestir, se la darian. Con esto se allano, y entró en la Compañía: y en pocos dias trocò las delicadas olandas en asperos cilicios, riendose de si mismo, y de los vanos assombros, y cocos con que el demonio le queria espantar, y diuertir de sus santos propositos.

A otro Sacerdote letrado, y rico, que entró en la casa de Simancas, se le angustiò el coraçon de ver la pobreza, y estrecheza, y desabrido de los aposentillos que alli tenian los nouicios. Conocio el Padre su turbacion, y mandole dar el mejor aposento de la casa, y alhajarle de la ropa que el mismo letrado auia traydo de su casa. Hizose assi: pero como el letrado vio aquella alegría, y contento tan grande con que los nouicios passauan en medio de su pobreza, luego se auergonçò de si mismo, y se salio de aquel aposento adereçado q' le auian dado, y se passó à otro de los ordinarios, procurando de alli adelante ser el mas obseruante de su instituto, y el mas pobre de todos.

Tenia

Tenia particular cuenta con los que embiaua de la Compañía à missiones , ò para dar principio à algun colegio : por lo que importa que se assienten bien los cimientos de qualquier edificio , y que los que han de edificar con mas libertad à los proximos , sean mas recogidos y apruechados para si . Y solia dezir , que nunca quedaua contento de la mission que hazia , sino quando le dolia mucho : y el dolor era , apartar de si à los que eran tales como el los escogia , y embiaua à semejantes empresas.

A estos tales , ante todas cosas , encomendaua , que por muchas , y graues que fuesen las ocupaciones , ningun dia priuassen sus almas de su mantenimiento , y del fruto de la santa oracion .

En su vi- Procuraua con especial cuidado (imitando en esto à N.P. Ignacio) *da libr.5.* que no se enseñassen en la Compañía opiniones nueuas , ni curiosas : *cap.10.* no solamente en la sagrada Teologia (donde son mas peligrosas , y se deue seguir la doctrina mas solidá , y mas comun de los santos) pero tampoco en la Filosofia . Porq della no deslizassen , y diessen los nuestros en otros mayores , y mas importantes inconuenientes .

La misma vigilancia ponia en q los predicadores predicasen con espiritu , y hablassen al coraçon à los oyentes ; y tratassén de los superiores Ecclesiasticos , y temporales con mucho miramiento , y recato en sus sermones . Y enseñaua , que quado el predicador mezcla alguna justa reprehension , ha de ser de manera que huela à compasión , y no à indignacion . Porque lo vno compunge , y ablanda : y lo otro irrita , y exaspera el coraçon del q es reprehendido . Para hazer esto bien , decia el Padre , que quando el reprehendia en sus sermones , se imaginaua q se reprehendia à si mismo : porque con esto lo hazia con eficacia , y con compasión .

Consultaron con el padre Francisco los Superiores de algunas Provincias donde auia pestilencia , lo q harian para no faltar à la caridad de los proximos , ni poner en manifiesto peligro las vidas de sus subditos ? y el respondio : Que en descubriendose la pestiléncia , el Provincial de cada Prouincia se informasse particularmēte de los que en ella voluntariamente se quisiesen ofrecer al peligro de ayudar à los heridos de peste ; y que destos escogiesse los que juzgasen fer necessarios , conforme à la grandeza , y necesidad del pueblo ; teniendo ojo à que los que quedassen en el fuesen muy prouados en virtud , y de buena y robusta complexion , y de animo grande , y no temeroso , y que no hiziesen notable falta à la Compañía , si Dios los llevase en aquel santo ministerio . Y dio otras ordenes muy prouechosas , è importantes , para que los que quedassen pudiesen mas facilmente cumplir con aquel oficio .

oficio de caridad, y ser socorridos de otros hermanos suyos, si fuessen menester: y los demas no peligrassen, ni arriscassen sin necessidad sus vidas. Con estos auisos que dio el padre Francisco, quedaron muchos Padres, y hermanos de la Compañía en algunas ciudades de España, y de Italia, que con la peste eran visitadas de la mano del Señor, para consolar y ayudar à los necessitadas. Murieron muchos dellos con grande edificacion de los pueblos, y aumento y premio de su caridad. La qual en esta obra resplandece tanto, que antiguamente los santos, y fieles tuuieron, y honraron como à martires à los que por ayudar, y socorrer à sus hermanos morian en ella. Como lo vemos en el martirologio Romano, y en la historia Ecclesiastica de Eusebio.

28.de Hebrero.

Llaman a sabios de Dios à los hermanos legos, que en la Compañía *Libr.7.c.* llamamos Coadjutores téporales, quando con santa simplicidad, y humilde obediencia hazian sus oficios, y orauán deuotamente. Con estos trataua de buena gana, y dezia, que muchas vezes les enseña Dios por sí mismo, lo que no alcançan los sabios del mundo cõ mucho estudio.

Dezia, que el discreto Superior no ha de gouernar à todos sus subditos de vna misma manera, ni medirlos con la misma medida, sino hacer lo que haze vn buen soldado, que segun el tamaño del arcabuz le echa mayor, ó menor carga.

Quando oía contar alguna miserable cayda de alguna persona que parecia graue y segura, considerandose à si, y la flaqueza humana sòlia dezir: *Basta ser hombre.*

Cierta persona rica, y no de buena fama, hazia copiosas limosnas, sin pedirlas, à vn colegio de la Compañía. Preguntaron al padre Francisco los de aquel colegio, si era bien recibir las tales limosnas? respondio el Padre: Que pues Dios nuestro Señor auia sustentado à los Santos Elias Profeta, y Pablo Ermitaño, por medio de vn cueruo, que les traía cada dia la comida, que no se estrañassen ellos de recibir la limosna que el mismo Señor les embiaua para su sustento, aunque fuese por mano de aquel que parecia cueruo, y ave de rapiña. Antes confiasssen, que por medio de aquellas y otras limosnas Dios le daria gracia, para que saliesse de pecado: y que ellos tambien con sus oraciones le ayudassen, para que de cueruo se hiziesse paloma.

Maraullauase mucho, y con gráde ponderacion reprehendia à los q̄ ponen su honra en quitar la hora à sus proximos, y quiebran la amistad, y aun pierden la caridad, y lastiman sus coraçones, y sueltan sus lenguas por vna cosa tan vana como son las cortesias: y desseaua, que para escusar los inconuenientes que se siguen desto, se pusiesse tassa y moderacion en los titulos, y cortesias que deuen vsar vnos con otros:

como

216 Libro.III.de la vida del

como se pone precio à las mercadurias, y cosas que se venden en la Republica. Y el era tan liberal en esto, q̄ desseaua saber la honra que cada vno pretendia del para darsela. Y quando no la sabia, siempre echaua por lo mas hōrado, y seguro, queriendo antes faltar en esto por carta demas, que de menos.

Queriendo vn hermano mortificarse, è imitar à san Francisco, y à otros santos, salio vn dia al refectorio desnudo disciplinádose. Hallose presente el padre Francisco, y hizole dar vna severa penitencia, y el mismo padre le reprehendio, diciendo: *Los exemplos de los santos todos se deuen reuerenciar, mas no todos imitar. Y no es virtud hazer todo aquello en que el hombre siente repugnancia por vencerla: pues puede ser que alguna repugnancia nazca de virtud, como buen fruto de buen arbol.*

Dezia, que la religion, y la vida que los religiosos professan, si se guarda exactamente, y con la perfeccion que se deue, es vna continua Cruz, y vn perpetuo ejercicio de abnegacion, y mortificacion. Y que por esto los Superiores deuen mas procurar de aliuiar à sus subditos esta carga, q̄ no hazersela mas pesada, buscando nueuos, y particulares modos para mortificarlos. Aunq̄ tambien deuen prouarlos, y hazerlos mas robustos, conforme à la necesidad, y fuerças de cada vno: lo qual deue pesar el buen Superior con el peso de la prudente caridad.

Encomendò el padre Francisco à vn Padre, que tuuiesse cargo de vn colegio de la Cōpañía, p̄r algunos dias: y como aql Padre se diesse à entender que serian pocos aquellos dias, tomò el negocio muy à sobre peyne, y como & prestado. Supolo el Padre, y diole vna buena reprehension, diciendole: *Así lo aqueis de hazer, aunq̄ sea por ocho dias, como si el cargo huuiesse de ser perpetuo: que qualqniera floxedad, y remission es dañosa en los que gouniernan, y en vn punto se suele perder lo que se ha ganado en muchos dias.*

De la senzillez, y santa simplicidad. Cap. IX.

*En la ora
cion func
bre.* **C**On gran razon alaba san Ambrosio à san Sátiro su hermano, que con ser varon prudente, era juntamente senzillo, y candido: y no cabia en su pecho sospecha de ningū mal contra la buena opinion de su proximo. Esta m̄ismalòa cō verdad podemos dar al padre Frásciso: pues tan bien supo acompañar la simplicidad de la paloma, con la prudencia de la serpiente: como nos manda q̄ lo hagamos Christo nuestro Redentor. Y aunque los sabios del mundo suelen dezit, Que la mali-cia es la hiel de la prudencia, no ay duda, sino que quando la prudencia se halla sin esta hiel, es mas pura, y mas loable, y perfecta.

Tuuo

Tuuo estraño cuidado de no admitir en su alma juyzio , ni vehementemente sospecha de pecado ageno. Y dezia, que siendo tan secreto el coraçon del hombre,y la intencion q tiene en sus obras, y tan grande y profunda nuestra inorancia, y tatos y tan sutiles los engaños del demonio:y viendo nosotros por experiencia , que muchas veces no nos entendemos, y que aun en las cosas propias, y que nos parecen claras y euidentes nos engañamos,dcuemos estar muy recatados en creer, ò juzgar las faltas agenas.

Dezia , que queria antes ser engañado,que tener mala sospecha de nadie en su coraçon: y assi lo hazia con efecto, aunque diuerfos hombres le engañaron,fingiendo ser los que no eran. Y era esta virtud mas admirable en el Padre,por auerse criado en la Corte,donde ay tantos artificios, y engaños: y por auer sido señor, y Virrey, y conocido por experiencia quan estragado està el mundo, y quan poco ay que fiar del: pero todo esto no bastaua para hazerle perder su santa simplicidad, y sospechar mal de nadie.

Dezia el Padre, que la santa sencillez no tiene doblez, ni artificios, ni jamas pretende dexar engañado à su proximo, que se fia que le hablan sin cautelas:y conforme à esta doctrina, el si del padre Francisco, era si,y el no, era no: como lo hicieron los Santos, y todos los amigos de la verdad,

De las otras virtudes del padre Francisco. Cap. X.

Seria cosa muy larga, si quisiessemos ir por todas las virtudes del Padre Francisco ; y referir aqui los ejemplos particulares que sabemos dellas. Porque, quien podra explicar la mansedumbre deste Padre tan marauillosa, que nunca se le oyò palabra descompuesta? ò declarar aquella ternura de coraçon , y compassion que tuuo de los afligidos? el cuidado de consolar à los tristes? de esforçar à los flacos? de animar, y alentar à los que estauan grauemente tentados? Porque quanto era para consigo aspero y riguroso , tanto era blando y benigno para con los otros (como diximos). Pues que dire del zelo de la justicia, siendo seglar? y de la feueridad,quando siendo Superior en la religion, veía que la suauidad no aprouechaua? Que vigilancia tenia tan estraña, que no se entrassen en la Compañia el regalo y la relaxacion , ni cosa que la pudiesse desdorar, ò debilitar , y menoscabar su vigor? y de tal manera templaua , y emboluia esta feueridad, y zelo santo con la dulçura y benignidad, que el rigor era suave, y la suauidad rigurosa,quádo era menester. No quiero tratar de su honestidad,

G g ni

218 · Lib.III.de la vida del

ni dezir, que estando en casa de su misma hija la Condesa de Lerma, no consintio que ella le bañasse con vn poco de leche los pies q tenia hinchados, y atormentados con rezios dolores de gota. Porque no parece que es de marauillar, q despues de ser religioso no dexasse llegar à su cuerpo ninguna muger, aunque fuese su propia hija, el que algunas veces siendo moço, y gentilhombre, y cortesano, se vestia de cilio-
cio quando asia de visitar alguna señora: y se conseruò en su virginal
puteza, hasta q tomò el estado del santo matrimonio. Lo qual encarece
mucho el grá Doctor de la Iglesia san Geronimo, alabando à vn caua-
llero principal, y grá señor, llamado Nebridio, por estas palabras: *Assi
fue honesto, y amador de castidad, que vino virgen al talamo de su esposa:* y
Epist. ad Saluina. mas abaxo: *Quien ha entrado en el horno del Rey de Babilonia, que no aya sido
abasado? Que moço ay que aya dexado la capa en manos de la señora Egipcia,
como lo hizo Joseph?* *Quien no se espantará de aquellas palabras del Apostol:*
Rom.7. *Veo en mis miembros otra ley que repugna a la ley de mi anima, y q me cautiva
y sugeta a la ley del pecado, que está en mis miembros? Cosa maravillosa, que
aniendo fido criado en el palacio, y en compañía, y en vna misma escuela con los
Emperadores, a cuya mesa y regalo sirve la tierra, y el mar, y todo el mundo en
la abundancia de todas las cosas, y en la flor de su edad aya vivido con mayor
verguenza y honestidad, que si fuera vna purissima donzella, sinq nadie tuviesse
ocasion de murmurar, ni dezir del cosa que oiese a liuandad. Hasta aqui son
palabras de san Geronimo.*

Conclusion desta historia.

Esto es lo que de la vida del padre Francisco me ha parecido dezir, dexando otras muchas cosas que pudiera añadir, si quisiera alargar, y estender esta historia. Mas yo me determino passarlas en silencio: porque, ó son cosas que tocan à su linage, y estado, y à lo que el hizo como gran señor, y estas son fuera de mi intento (que es escriuir su vida como de vn insigne, y santo varon, que por auer menospreciado, y holgado su propia grandeza, merece có mejor titulo el nôbre de Grande, que posseyendo la que el mundo le dava) ó porque aunque son cosas de virtud, son del mismo jaez, que otras q quedan referidas. Las quales son tantas, y tan copiosas, que en ellas hallará el Christiano Lector vn biuo retrato de vida Christiana, y perfecta: el cauallero para su estado, y el religioso para el suyo. Porque si miramos atentamente al padre Francisco, y le desembolvemos desde que nacio, Que niñez tan agradable, y reposada hallaremos en el: que juventud tan florida, y honesta: que prudencia en la edad madura: que seso en los consejos:

que

que cordura en los gastos? q templanca en el fauor? q fidelidad, y amor à sus Príncipes? que modestia para con sus iguales? que deslío, y cuydado de hacer bien à todos? que conotimiento, y estima de lo que es verdadera honra, y de lo que no es mas que sombra de honra, y grandeza? Aqui aprendera el cauallero mancebo las ocupaciones que deue tener, y las armas con que se ha de defender de los assaltos de Satanás, y de las blanduras de su carne. Aqui los señores casados, con que cuydado deuen criar sus hijos, con nobles, y santas costumbres. Aqui los grandes, en que consiste la verdadera honra, y autoridad. Aqui los priuados de los Reyes, como han de emplear el fauor y gracia que tienen en honrar la virtud, y en amparar los desamparados, y hacer beneficio à la Republica. Aqui los que gouernan, à no tener otro bláco, ni otro fin en su gouierne, sino el bien de los que estan à su cargo; pues para esto se los ha Dios encomendado. Aqui entenderan las personas regaladas, y que en el mundo tienen leuantados puestos, que sin faltar à la obligacion de su estado, y grandeza, pueden con la gracia del Señor biuir virtuosa, y santamente. Y que debaxo de la seda, y gala, tiene Dios quien le sirua y agrade, con espíritu de penitencia, y humildad: como hablando de Nebridio lo dice san Gerónimo desta manera: *No dañò à Nebridio siendo soldado la sobreveste de purpura, y el cinto militar, ni la copia de tantos criados, y cortesanos que le acompañauan: porque debaxo de aquel abito seruia a otro Señor.* Joseph en Genes. 59. *y siendo y. 41.*
la pobreza, y en las riquezas igualmente dio prueva de sus virtudes: y siendo y. 41.
esclavo, y siendo señor mostrò que su anima era libre: y conser en Egypto la se-
gunda persona despues de Faraon, y andar vestido con las insignias de Rey, no
agrado à Dios de tal manera, que sobre todos los Patriarcas fue padre de dos
Tribus: Daniel, y sus tres compañeros, assi administrauan los tesoros de Dan. 1.3.
Babilonia, que con el trage, y abito de fuera seruian à Nabuchodonosor, y con 3.
el coraçon à Dios. Mardoncio, y Hester, entre la purpura, y sedas, y joyas Hester. 2
vencieron con humildad la soberbia, y fueron de tan grandes merecimientos,
que siendo continuos vñieron à mandar à sus vencedores. Todo esto es
 de este glorioso Doctor. Lo qual con verdad se puede tambien decir del padre Francisco: pues estando aun en el siglo, y en el resplandor de la Corte, y casado, y moço, biuio con el recogimiento, y Christiandad que en el discurso de su vida auemos contado. Para que ninguno desmaye, ni por lo que parece de fuera juzgue de los quilates de la virtud, sino por lo que da Dios al alma, y está encubierto muchas veces debaxo de aquel velo engañoso q vemos. Y con auer sido tan recogida, y honesta la vida del padre Francisco en el siglo, le dexò, ó por los peligros grandes que le parecia auia en el para
 G g 2
 saluarse:

saluarse: ò porque no hallaua contento , y hartura en sus grandesas: ò porque el Señor le llamaua para mayores cosas,y queria con el exemplo deste Padre enseñar, y persuadir à todos los que son amigos de sus gustos,y apetitos,y con tanta ansia,y desvelo van à caça del deleyte,y de la honra,y del cargo,y del mejor lugar , y de la priuança de sus Principes,y beuen los vientos, y se desentrañan por subir, y valer mas que otros , y ponen toda su felicidad en tener abundancia destos bienes perecederos de la tierra,que por mas que alcancen todo le que pretenden(que es cosa q à muy pocos,ò à ninguno se concede en esta vida)no por esso férán mas dichosos, ni mas bienauenturados . Porque por crceer los bienes, no menguarà la codicia;y siédo ellos bienes falsos,y aparentes,no pueden dar al alma verdadero cōtentamiéto , y seguridad. Sino solo aquel summo , è infinito bien, q es nuestro primer principio,y vltimo fin,y el centro de nuestras ansias,y deseos.

Esto es lo que principalmente pueden aprender los Cortesanos, y Caualleros en esta vida del padre Francisco : esto les enseñò , quando dio de mano à todo lo que posseía , por abraçarse en la Cruz con Christo,y hallar en el solo hartura,y estable,y perpetua felicidad. Y aunque parece mucho lo que el hizo , porque son pocos los que lo hazen; pero si bien lo miramos , todo es nada lo que hazemos por alcançar aqlla bienauenturada eternidad. Y con razon dixo el gran padre san Antonio Abad:Ninguno mirando al mundo diga que dexò mucho;porque toda la amplitud,y grandeza de la tierra(sí se compára cõ la inmensidad de los cielos)es muy pequeña, y casi nada . Y si todo el mundo es como vn punto,el que dexa vn estado,ò señorío,que dexa: especialmente que dexa bienes que cõ la muerte(quiera,ò no quiera) los ha de dexar:y por ellos le dan bienes perdurables,y eternos. Dexa bienes pintados,y falsos;y recibe bienes macíos,y verdaderos . Dexa tierra,y danle cielo:dexase à si por Dios,y Dios se le da à si mismo : como admirablemente dice san Bernardo , escriuiendo à vna señora rica,è ilustre que queria dexar el mundo . *Pequeñas son las cosas(dize este Santo)que dexais,perecederas,y de la tierra: y las que buscas son grandes, eternas, y del cielo.* *Mas dire, y dire la verdad,dexais las tinieblas, y entráis en la luz: salis del mar tempestuoso, y acogeis os al puerto; de un cautiverio miserable, passais à una dichosa libertad: y finalmente trocais la muerte, por la vida . Pues hasta aora auiendo biuido por vuestra voluntad, y no por la voluntad de Dios, y por vuestras leyes, y no por la ley de Dios,biuide erades muerta.* Todas estas son palabras de S. Bernardo. Muy bié conocia y estimaua el padre Francisco esta verdad,y la agradecia al Señor:y en prueua desto me acuerdo , que yendo yo con el vn dia por Roma , y auiendo de passar

Epist. 114

junto

junto à vn cauallo regalado , le dixe , que se apartasse , porque aquel cauallo no le tirasse alguna coz : y el con mucha gracia me respondio : *Bendito sea Dios que me ha librado de cauallos, y de caualleros.*

Pues los Religiosos que dechado tan acabado , y perfecto de todas las virtudes tenemos aqui ? Quede luzes , y resplandores, para cono-
cer, y estimar la excelencia de nuestro estado ? quede llamas , y ardo-
res para abrasarnos en el amor del Señor, que nos le dio ? que humildad
tan profunda, y verdadera la deste sieruo del Señor, que menosprecio
del mundo, y de si ? que amor de la santa pobreza ? que obediencia tan
senzilla , y perfecta ? que oracion tan continua , fossiblegada , y deuota ?
Que mortificacion, y aspereza tan estraña ? que caridad tan encendida,
y deseosa de derramar la sangre por Dios ? que cuidado y solicitud de
acudir à todas las necessidades del proximo por el mismo Dios ? No
quiero hablar de quan desarraygado, y descarnado estaua de su carne,
y sangre , ni de la prudencia que tuuo acompañada de vna admirable
simplicidad, ni de la paciencia, y alegría en sus persecuciones, y tra-
bajos, ni de su constante perseuerancia en la gloriosa empresa que tomò,
ni de las otras innumerables, y heroicas virtudes con q el Señor enri-
quecio al Padre Francisco. Porque todas resplandecé en su vida, y nos
enseñan la felicidad de nuestro dichoso estado , y el contentamiento
que deuemos tener en el , y nos combidan , y llaman à la perfeccion.
Era tan grande el conocimiento que tenia el padre Francisco de la
merced que Dios le auia hecho en llamarle à la Religion, que despues
que dexò el mundo, jamas le vino pensamiento de pesarle por auerle
dexado . Y solia dezir : *Si el ser Religioso se pudiesse dar à prouar como el vino, no auria hombre por grande señor que fuese, que no se biziesse religioso, tomado de la suauidad deste sagrado licor. Mas porque no se puede prouar la felicidad de la sagrada Religion, sino despues de auer entrado en ella: muchos hu- yen de su bien, espantados de la pobreza y aspereza exterior de aq'l santo estado. Porq no veen las riqzas, y fauores interiores, con que el Señor regala las animas de los q con cuidado le siruen en el.* El Señor nos de gracia para que le siga-
mos, y nos apruechemos deste espejo que nos puso delante, emendá-
do nuestras faltas, è imitando las virtudes deste bienaueturado Padre,
y alabando a la diuina bondad qnos le dio. Si para esto fuere de algun
prouecho esta escritura, la alabança se deue a cuya es, y à mi la confu-
cion; mas en pago deste trabajo que he tomado, solamente pido al pia-
doso Lector , suplique al Señor me perdone mis pecados, y me haga
verdadero hijo, è imitador de las virtudes del padre Francisco.

Fin de la histori a del Padre Francisco.

AL LECTOR.



N T R E Las obras q el Padre Francisco de Borja dexò escritas de mano, quando fallecio, fue vn tratado en que breue, y compendiosamente enseña los auifos, y documentos que el predicador Euangelico deue guardar, para apropuecharse à si, y à otros con el ministerio de la predicacion. Hame parecido ponerle aqui, para que se vea en el vna como muestra del espiritu, y doctrina que el Señor comunicò à este sieruo suyo: y tambien para que los predicadores, especialmente dela Compañia, se apropuechen del. Porque espero en el Señor, q si le leyeren con atencion, y le pusieren por obra, hallaràn en pocas palabras como cifrada gran parte de lo que con mas ornato, y eloquencia otros han escrito desta materia. Pues el fin, y blanco à que los predicadores deuen mirar, no es solamente el declarar las verdades, y misterios de nuestra santa religion: ni el deleytar, y agradar à los oyentes: y mucho menos el vano aplauso de la gente popular: sino el trocar los coraçones, y inflamar las voluntades de todo el auditorio, y persuadirle que dè de mano à los vicios, y se abrace con la virtud. Y como esto no se puede hazer con estudio de palabras frias, ni con fuerças humanas, sino con el fauor, y gracia del Espritu santo, que por la lengua del predicador habla al coraçon de los que le oyen: es necesario que estè encendido en amor diuino, el que quiere abrasar à los demas. Y esto es lo que principalmente enseña el padre Francisco en este tratado, dando otros auifos, que para el estudio, traça, y predicacion del sermon pueden apropuechar. Tengo por cosa muy importante esta. Porque sin duda, si los predicadores del santo Euangilio hiziesen lo que los gloriosos Patriarcas santo Domingo, y san Francisco fizieron, y enseñaren a sus frayles, que predicassen contra los vicios, y alabassen las

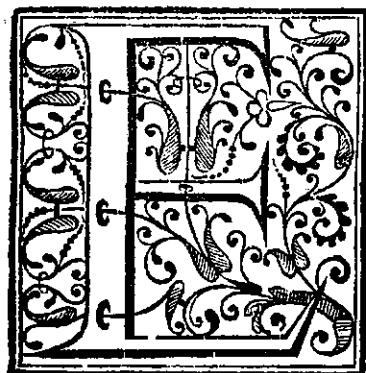
las virtudes,y tratassen de la gloria,y pena eterna,y procuras-
sen de sentir y gustar ellos,lo que quieren que gusten,y sien-
tan los otros , auria mas reformacion en la Republica : y el
martillo de sus palabras quebrantaria los coraçones,por mas
duros,y empedernidos que estuiessen,y los ablandaria con
el fauor del Señor. Nuestro padre Ignacio desta manera pre-
dicaua,y enseñaua que se auia de predicar. Los otros prime-
ros hijos,y compañeros tuyos por este camino anduuieron.
El padre Francisco siguió la misma doctrina , y en este trata-
do nos enseña que la sigamos. Y pues vno de los mas impor-
tantes ministerios en q̄ se ocupa la Compañía, es el de la pre-
dicacion,muy justo es que todos los predicadores della,y los
demas,se exerciten en el,demanera que no se prediquen à si
mismos,sino à Iesu Christo:ni se escuchen, ni saboreé en las
palabras elegantes , y compuestas , sino que arrojen llamas y
faetas de amor diuino en los coraçones de los oyentes. Y
para enseñarles como lo hā de hazer , aprouech ar
mucho(sino me engaño)este tratado del
padre Francisco.

TRATADO

TRATADO BREVE, del Padre Francisco de Borja, para los Predicadores del santo Euangelio.

DE COMO SE DEVE DISPONER EL
predicador; y como ha de temer y confiar en Dios. Capi-
tulo primero.

Psal. 54.



Psal. 49.

*L Q V'E por oficio, o por obediencia de sus mayo-
res, ha de proponer al Pueblo la palabra de Dios,
razon tiene de dezir con el Profeta, Timor, &
tremor venerut super me. El temor por la grá-
deza del oficio: y el temblor porque siédo yo el que
soy le he de exercitar, sonando en mis orejas aquella
amenaza, Quare tu enarras iusticias meas? &c.
Y por otra parte si callo, y esconde el talento, y en-
tierra el caudal, que tal qual Dios me ha encomen-
dado, tambien temo, y tiemblo, porque no me comprehenda en algun dia. El vxe*

Esaiz. 6.

*mihi quia tacui: pues no es pequeña culpa esconder los pechos, y negar la
leche de ladotrina a los hijos de Dios necessitados, y hambrientos. Y ser en esta
parte mas cruel que las fieras Lámias, de las quales dice Dios por Hieremias:*

Thren. 4

*Las Lámias dieron sus pechos, y criaron a sus hijuelos: si subo al pulpito, temo
mi negligencia en el aparejo: temo la falta del zelo de la honra de Dios, y de la
salud de mis hermanos: temo la ambicion, y la vanidad, que se suele pegar al va-
no, y al esclavo de su amor propio.*

Exod. 4.

*Y si para predicar bien, es menester el espíritu de Dios, y la asistencia
de su gracia: que morada es la de mi alma para que este diuino espíritu la quie-
ra habitare: viendo sido mi coraçõ cueva de ladrones, y nido de serpientes, y ma-
driguera de demonios? Si Moyses, y Hieremias se escusauan ante Dios para
no llevar su embaxada, por hallarse indignos, y tartamudos. Y si Esayas huuo*

Hiere. 1.

*menester fuego, que con mano de un Angel le abrasasse, y purificasse los labios,
antes que hablasse el mensage del cielo. Y si al inocente Precursor de Christo*

Isaiz. 6.

le sacan

le sacan desde la niñez a la penitencia, y a la aspereza del desierto, para q des de alli salga despues manifestando al Redentor. Y si el mismo Redentor quiso antes de comenzar el oficio de la predicacion ser bautizado en el Iordan , y que Matth.3. se le abriessen los cielos, y que se oyesse la comission, y dimissoria que traia del Padre eterno, Ipsum audite, y se sale al yermo, y ayuna, y pelea, y vence al enemigo. Como no temeré yo que no he salido al desierto, y temblare, siendo quien soy de hacer este oficio: estandomo assentado en los vergeles del mundo, ni veo abiertos para mi los cielos, sino el infierno, por lo que merecen mis pecados, ni he oydo la voz del Padre para obedecerla, sino los filios del demonio, ni he vencido mis tentaciones, sino rendidome, y dexadome llevar dellas cautivo.

Al predicador de las gentes san Pablo le derriban en tierra , y queda ciego Actor. 9. para la luz deste mundo, porque quiere Dios a su predicador humillado, y que no tenga vista para lo de aca: pues como ire yo soberbio, y altivo , y Lince para las cosas percederas, y ciego para las soberanas, y eternas? como osare subir a la catedra de los santos? y como hablaré de lo q tan mal entiendo ? y como enseñare lo que nunca guardo? Con este humilde conocimiento de su baxezza, y verguença, y confusion de su indignidad, deue el predicador sentir de si, respeto del alto oficio que tiene. Pero mire no desmaye , ni se acouarde con el temor, de tal manera que le quite el esfuerço, y aquel brio que es necessario, y aquella santa libertad, y autoridad, y zelo que requiere este oficio. Antes deue templar, y corregir estos temores con el amor, y confiança, y esforçar su flaquezza, y tristeza, y fortaleza, y gozo del Espiritu santo. Y para esto se acuerde quanto deleitan a los ojos de Dios, y alegran a todo el cielo los hermosos passos del predicador Euangelico, de quien dice el Espiritu santo: O como son hermosos los pies de los que euangelizan la paz, y llenan las buenas nucas del Euangelio : y desconfiando de su ciencia , y talento pongase delante de Dios, y pidale ciencia, y gracia, y virtud, y fortaleza, y diga con humilde verdad : Señor , no ay palabras en mi lengua , y Señor abriras mis labios , y contará mi boca tus alabanzas , que si vos Dios mio me fauoreceis, yo corregiré mi vida , y guiaré por vuestras sendas a mis hermanos, y de mis caidas passadas hare para ellos emplastos, y medicina: Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur. Y si dezis Dios Psal. 50. mio que no es bien enuasar el Vino nuevo de vuestro Euangelio en Cuero tan viejo, y arrugado, y roto, como lo es mi alma curtida con tan obstinadas culpas, será obra digna de vuestras manos que me renouéis, y adereceis, de manera, q no se pierda en mi tal liquor , ni mis proximos se priuen de vuestras misericordias, Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis, que si bien es verdad, q yo por mis imperfecciones tengo las manos de Esau, será mi boz de Iacob, tratando de vuestras grandesas, y misericordias, y ganare la bendicion para mi, y para mis hermanos. Con esta confiança, id luego predicador , y ceñios la espada, que es la palabra de Dios , y suplicad al Espiritu diuino q se embuelua en vuestras palabras, y entre en los coraçones de los

Isaiæ 51.
Roma.10.

Psal. 50.

Matth. 9.

Gene. 27.

Psalm. 50.

Ephes. 6. los que las oyen , pues el solo tiene la llave de los, y los abre quando quiere. Y orad con el Apostol, que al abrir de vuestra boca se os infundan palabras , que declaren el misterio del Euangilio , cuya embaxada llevais: que enfin sois embaxador de Dios, si sois predicador suyo, hora sea por oficio que os obligue, hora por la obediencia del que en su nombre os lo encarga.

Del estudio del Sermon. Cap. II.

CO N esta preparacion, y oracion , y conocimiento propio , lea la letra del Euangilio que quiere predicar, baziendo antes de abrir el libro examen de su conciencia, porque el polvo de los pecados suele impedir la vista espiritual **Hiere. 15** para saber apartar lo precio so de lo vil: lo qual (como dice el Profeta) se requiere, para el que ha de ser como boca, y lengua de Dios. Vea despues del Euangilio la exposicio de los Santos Doctores antiguos de la Iglesia, y otros mas modernos, que le quadren a su entendimiento : y pida a Dios aquel espiritu que comunicava a aquellos santos quando interpretaban el Euangilio: porque la falta de este espiritu suele tener frio al predicador, y por no tenerle, no se haze fruto en los auditarios. Guardese mucho el predicador de fristar co el lenguaje, y frasis de los hereges. Y lea con atencion los Santos, para no fiasse de dezir todo lo que ellos dixeran. Porque los Santos en el tiempo que escriuieron, y para lo que escriuieron acertaron: y algunas cosas dexaron escritas que aora sin ninguna duda no las dixeran. Pero tampoco los cite y traiga en el pulpito para impugnarlos, y contradezirlos: que seria desacato de los Santos , y escandalo del pueblo. Tengalos con humildad por maestros , y seales muy deuoto , y buelgue de ser instrumento de la gloria accidental de los Santos, renouando con honor suyo la santa doctrina que ellos enseñaron, y dexaron escrita paragloria de Dios, y aumento del Euangilio, y bien de las almas. Huya como de un despenadero el predicador de inusiones, y Chimeras imaginadas de su cabeza, y arrimese a la interpretacio recibida: y declare la Escritura co la misma Escritura, y vnos Santos con otros, y especialmente aprueche de la familiar leccio de los santos Padres Augustino, Geronimo, Gregorio, Ambrosio, Chrisostomo, y de la Glossa interlineal de la Escritura. Nunca se atreua a declarar los lugares de la Escritura q no entiende muy bien: antes como a escritura sellada, la reverencie co humildad, y baziendo oracion, y po niendo diligente estudio, sera Dios servido de abrirle el sello , y manifestar a la simple humildad , lo que no merecio alcanzar la curiosa presucion. Auiendo bien leydo los interpretes, rumie, y digiera co atenta consideracion toda la sustancia, y procure que salga de alli su alma hecha un relicario y sagrario de las joyas espirituales, y de aquel tesoro que tanto enriquecio y honro a los familiares fieruos de Dios: y no se descuide de dar al mismo Dios la llave, y encomendarle la guarda del corazon donde ha cerrado la doctrina, para que pueda dezir, En mi corazon escondi tu ley , y palabras, para nunca offenderte. Y si andando tan bien armado

Psal. 118.

armado, alguna vez se viere herido del enemigo: confundase, y humillese: y acudida luego a la sacramental confession, y conozca que trae el tesoro en vasos de barro quebradizos, y entreguelos en las manos de Dios, donde estarán seguros sus tesoros de ay adelante, como lo hacia el humilde S. Francisco, diciendo a Dios: Guardadme Señor vos mismo vuestros tesoros, que yo me conozco que soy gran ladrón, y me alçaré con ellos, o los entregaré a vuestros enemigos.

De la meditacion del sermon. Cap. III.

No se contente el predicador con auer passado los ojos por la leccion, y estudio, ni contener en la memoria lo leydo, mas acuerde se de lo que hizo Elias Profeta, que despues de auer preparado todo lo necesario para el sacrificio, se puso en oracion, y suplicó al Señor que embiasse fuego del cielo, para que abrasasse el sacrificio. Haga pues el lo mismo, y diga con Hieremias. Embió fue Thren. 1. go en mis huesos, y dexome enseñado. Y crea que sin este fuego quedará crudo el manjar, y aun dessabrido, de manera, que los combidados no lo puedan digerir. Este divino fuego se suele alcançar en la oracion, y santa meditacion: como lo experimentaua el que dezía: En mi meditacion se encenderá el fuego. En esta Psalm. 38. meditacion vaya el predicador sacando de su Euangelio los atributos de la divina Potencia en los milagros: y los de la Sabiduria en la doctrina de los preceptos, y consejos: y los de la bondad en sus misericordias. Y saque tambien de allí las virtudes de la Fe, de la Esperanza, y de la Caridad: con la Humildad, Paciencia, Fortaleza, Limpieza, Misericordia, y las demás: que si bien lo tantea, hallará que no ay Euangelio, del qual un buen espiritu sin torcerle un punto, no saque algunas, yaun muchas de estas excelencias. Pondere las sentencias, y las palabras, quien las dice, y a quien se dicen, que pretendén, a que tiempo, y con qué ocasión, y sazon se dixeron: que en todo hallara altos misterios, si Dios le da la llave de la inteligencia. Porque el eterno Dios que primero habló por los Profetas, nos habló despues en su propio Hijo. Y esta habla no está aora muda en el Euangelio, que en el habla al que tiene orejas.

Hagase presente a los razonamientos que lee de Christo, y representelos biuamente a sus oyentes. Note las amenazas para poner temor, y los regalos, y misericordias para introducir el amor: porque con el temor se refrena el alma del mal, y con el amor se esfuerça para bien obrar. Pláte de veras el predicador en su alma primero los afectos que dessea plantar en las agenas, porque el moverá a los otros, si está mouido, y si está encendido, abrasará. Consolaráse el predicador en sus trabajos, y regalaráse en sus estudios, si considerare, que quando Christo nuestro Señor dezía aquellas palabras, que el ha de predicar, veía su anima santissima en el Verbo divino, como el aora las avia de predicar, y como sus oyentes, las avian de escuchar: y que aquella santissima humanidad se ofrecia por aquellos que se avian de aprouechar dellas. Y espere el predicador que sus

sus sermones con tal patrocinio, y preuencion saldran con gran fruto: y presente al Padre eterno lo que su hijo le presentó, y supliquele, que como verdadero Medicos de las almas enfermas, les reparta a sus oyentes los xaraues, y medicinas de su Euangelio, segun sabe su Magestad que mas les conviene. Y pidale tambien, que el poco pan de doctrina, que el como ignorante llevare al pulpito, le multiplique en sus diuinias manos, y le reparta al auditorio, porque si el no haze esto, ni el que lo planta, ni el que lo riega, apruechará nada: antes podria dañar el predicador, como daña el ignorante enfermero, si con descuido da a otros enfermos las medicinas que para otros estauan receptadas. Al fin de su meditacion, examine el dolor que le queda de auer a Dios ofendido, y el zelo que tiene de padecer, y morir por su amor, y por la salud de las almas. Porque si en esto sale acrecentado, es señal que ha hecho la meditacion buena operacion en su espíritu.

Apoc. 10. *tu: que el Euangelio meditado es el libro que escribe S. Iuan, que despues de comido causa amargura, aunque al gusto parecia dulce. Y entienda, que quantas mas lagrimas el huviere derramado, tanto mas hara sentir al pueblo el amargura de la myrra. Si al cabo de todas estas cosas el Señor le diere alguna luz, è*

Psal. 118. *inteligencia espiritual (pues está escrito: La declaracion de tus palabras alumbray da entendimiento a los pequeños) recibalo cõ humilde accion de gracias, y reconozca que es don gratuito, y sin merecimiento suyo. Y si no le dieren otra cosa mas de lo que el por su trabajo, y leccion auia alcançado, antes de la meditacion, contentese con ello, y considere, que aquello es tambien gracia, y don del Señor: y tenga por aueriguido, que si de lo que ha recibido vñfare bien, le dará mucho mas. Y acuerdese que el maestro no suele dar nueva lección al discípulo, hasta que da buena cuenta de la lección passada: y en fin si del no recibir se sabe humillar, no recibira poco el predicador.*

De la traça del Sermon. Cap.IIII.

DE TODO lo estudiado, y meditado, hara despues traça para el sermon: la qual le servira como de libro de memoria; porque la orden, y distincion, es gran ayudade de la memoria: y si se lleva mucha ropa, y mucha materia indigesta al pulpito, será confusión para el que dice, y fastidio sin fruto para el que oye: pues, o no entiende lo que se dice, o no le queda dello cosa en la memoria, y la confusión le es causa de sequedad en la voluntad. En la creacion del universo se nos enseña la traça de los edificios que hazemos, para que mediante nuestros sermones el Espíritu Santo habite en las almas. Primero criò Dios (como la imaginamos) la materia prima informe, y luego fue criando la luz, y la tierra, y las otras cosas, que dieron distincion, y hermosura a la materia, hasta venir a la creacion del hombre, y ordenose cada cosa para su propio lugar. Así hara el predicador, que primero elegirá el lugar, el argumento, y materia de la doctrina, y que es lo que dicen en ello los Santos, y meditará su Euangelio: y despues lo hermo-

hermoseará con la orden, y distincion, disponiendo cada cosa en su lugar, perfeccionando las partes, hasta que el entendimiento quede satisfecho. Tenga para esto lugares comunes con abundancia, y riqueza de sentencias, autoridades, razones, metaforas, figuras de la diuina Escritura, ejemplos, historias, similitudes. Pero vaya con adverteçia de no assentir en una silla lo que no quadra allí: y sepa, que cosas que en sus propios, y naturales lugares agradarian, y apruecharian, si se sacan de sus quiscios, ni lucirán, ni mouerán. Los lugares bien declarados de los Profetas enseñan, y mueuen mucho con admiració, y fruto: especialmente las quejas de Dios contra los hombres, y las profecías que se veen cumplidas en la ley de gracia. Vnas veces será bueno declarar el Euangelio del dia, por todos sus passos, y palabras, sacando de diuerjos lugares materia para las costumbres: a las quales ordinariamente se deve enderezar la doctrina. Otras veces, auiendo dicho con breue parafasis el Euangelio, se tome de proposito alguna clausula, o sentencia del mismo Euangelio: la qual bien enriquecida con sus lumbres, y arreos, bencira el tiempo del sermō. Pero destas traças auráiantas maneras, quanta es la variedad de los humanos entendimientos: q̄ no solamente desagrada a uno lo que satisface a otros ingenios, pero aun el mismo entendimiento se condena a si mismo, y le desblaze oy lo que ayer traçò, y le agrado, y compuso con gusto. Escriuir los sermones, es prudencia, y seguridad, y prouision para otros años: pero esta escritura, vnos la hacen compendiosa por solos puntos, otros la estienden a dos, y a tres pliegos de papel, que casi no se osan soltar a dezir en el pulpito palabra, que no la ayan escrito, y decorado: lo qual es trabajoso, y mas de principiantes timido, q̄ no de oficiales exercitados: y este acamamiento quita gran parte de la libertad al predicador, y aun del espíritu, que no querria verse tan atrayllado a las palabras estudiadas. Otros ayq̄ van por el medio destos dos estremos, y de tal manera escriuen en un medio pliego de papel su sermon, que van las cosas, y aun las palabras bien trauadas: y con esto les queda mucho campo, y libertad para dilatar, y enriquecer con eloquencia, y afectos extemporaneos su razonamiento: y este medio es a mi juizo el que basta, y conviene mas. Las frases, lenguaje, y palabras, ni deuen ser afectadas, ni pulidas, porque a maravilla secan el espíritu al que dice, y al que oye. Pero tambien se deve guardar de arrojar palabras groseras, y desusadas: y mire que su dezir sea tan casto, que no se dé ocasión de bajos pensamientos a ninguno. Escrito el sermon, se repita algunas veces, no solamente para que se assiente bien en la memoria, pero aun para q̄ la expreſſión de las palabras, y los meneos decentes se compongan antes de subir en publico, especialmente quando no ay caudal de gran talento de pulpito, o exercicio en el ministerio. Algunos se aprovechan de la memo. ia local, y artificial, que han enseñado los Oradores, otros he visto q̄ con ella se atan, y confunden mas. Tambien esto puede tener su punto en el medio, que es señalar por la margé de lo que se escribe en seys, o ocholenguajes principales del sermon, con vnas cruces, o letras, o numeros, y con acordarse destas

Hb destas

destas pocas señales se podra fiar de la memoria en lo demas: y si se olvidasse, o se perdiessse en el sermon, es facil cosa recurrir a las letras, o numeros. La mejor hora para repetir el sermón, y tomarle en la memoria, es la noche antes del, quando se va a tomar el sueño necessario: porque en despertando se hallan las especies mas impressas, y la oracion de la mañana podra ser de la materia que se ha aquél dia de predicar, y allí tomara para si lo q̄ ha despues de persuadir a los oyentes. No ponga menor estudio en ver lo que no ha de dezir, que en lo que tiene de hablar: y examine las palabras de las materias graues de manera, que ninguna salga de su boca, que no se sufra en todo el rigor de las escuelas. Y si a caso se escapasse alguna palabra, o sentencia, que en alguna manera se pudiesse interpretar en mal sentido: luego la declare sin passar mas adelante de manera, que ninguno pueda quedar con escandalo, o duda de su doctrina, pues las palabras de Dios son castas, y seguras, Eloquia Domini eloquia casta.

Como se ayudará a si mismo, y con fruto suyo ayudará al proximo. Cap. V.

PARA Dar una madre el necesario mantenimiento de leche a su tierno hijo, se sustenta, y mantiene primero a si misma. Sustente pues el predicador con manjar espiritual al pueblo, que es hijo espiritual con gustar el, y tragare los manjares que han de passar por sus pechos, convirtidos en sustancia proporcionada al estomago del pueblo. Passen por el predicador los sacrificios, las oraciones, los ayunos, las vigilias, las lagrimas, las disciplinas, y toda suerte de mortificacion de su carne. Que para lanzar los demonios de los pecadores, estas Matt. 17. armas nos enseñó el diuino Maestro, diciendo: Este genero de demonios no se echa sino con ayuno, y con oracion. Y en su oracion se ayude del fauor que nos dexó el mismo Señor, quando a su partida nos encomendó al eterno Padre, dizié-
Ioan. 17. do: Padre, quando yo estaua con ellos, yo los guardaua en tu nombre, mas agora que voy a ti, guardalos, &c. Y despues dice: No solamente ruego por estos, mas por aquellos que despues creyeren, &c. Y esta carta de fauor que nos dexó a su partida, deuemos presentar al mismo Padre, porque sin duda será de gran peso, y valor en su acatamiento. Ayude se tambien del fauor de los Angeles, pidiendo a los Serafines amor, a los Cherubines ciencia, y lumbre: y assi de las otras Hierarchias conforme a los dones, y gracias que de Dios tienen. Y particularmente pida licencia a los Angeles custodios de sus oyentes, para enseñar el a los discipulos que ellos han tomado a su cargo. Y auerguense el de enseñar a los q̄ tienen tales maestros: pues si con ellos no han aprobado, como aprouecharan con la doctrina de tan grande ignorante, y pecador. Pidales tambien que ellos con sus inspiraciones suplan aquello en que el faltare, o por su ignorancia, o por su negligencia, o porque su propio Angel no le diga: Medico, curate ati mismo: procure de hacer lo que dice a los otros que hagan: y de cada sermon saque algun

algun bocado, y punto prouecho para su alma; y comience a ser buen maestro, obrando como se escribe del celestial Maestro, que comenzó a bazer, y luego a enseñar. Quando de proposito quisiere persuadir alguna virtud, haga particular oracion a aquel Santo, o Santos que en ella mas se señalaron, biuiendo en nuestra carne mortal; como es, tratando de la paciencia, encomendarse al santo Job: y para la penitencia, a la Madalena: y para la castidad, a Joseph: y para la caridad, al discípulo amado del Señor: para que los que florecieron, y se señalaron, y esmeraron en las tales virtudes, las alcancen por su intercession, y merecimientos de la misericordia del Señor para el pueblo que ha de oyr tratar dellas. Y porque el viento de la ambicion suele combatir, e inficionar a muchos predicadores, especialmente si son bien oydos: vaya armado para hazer rostro, y resistir varonilmente a este fuerte enemigo, que es como buora que sutilmente pica sobre el coraçon, y emponçona la buena sangre. Para remedio desto, vaya al pulpito con tal confusio, y verguença, como quien va a desdezirse: porque a la verdad si bien lo mira, hallará que no haze otra cosa quando alaba, y predica lo contrario de lo que ha hecho, y seguido tantas veces, quantas ha ofendido a Dios: de manera que el mismo condene sus malas obras, y sea el pregonero, y verdugo dellas. Pues, o poluo desuenturado, si te vas a desdezir publicamente, de que te ensoberueces: si vas a condenar tu vida passada, de que te engries: Tres dias antes del sermon, tome por deuocion hazer algun particular servicio a las tres diuinias Personas: encomendando el primero dia al Padre la memoria, el segundo dia, al Hijo el entendimiento, el tercero, al Espiritu santo la voluntad. Si algo se le oluidare, acuda al Padre eterno. Si buscare la inteligencia de algú passo, o misterio de la diuina Escritura, vaya al Hijo: y quando se viere seco, y sin deuocion, pida al Espiritu santo que le encienda con su diuino amor: para que desta manera todas las potencias de su alma siruâde instrumento agradable al Redentor del mundo, para que el en este ministerio sea perfectamente servido.

De lo que hara quando suba al pulpito. Cap. V I.

PROCVRE subiendo al pulpito de tener aquella pureza de intencion, y examen de limpia conciencia, como si supiese que en baxando de predicar ha de dar el alma, y presentarse delante del tribunal, y juzgio de Dios: y para esto se acuerde que el Hijo del eterno Padre Iesu Christo nuestro Señor subio al pulpito y catreda de la Cruz para en ella morir. Y que el Apostol S. Andres predicador de la Cruz estando en ella predicando, acabò la vida: y el q es aora verdadero predicador de Christo crucificado, lo auia de estar en el pulpito, y dispuesto para ser atormentado, y morir muchas veces en testimonio, y defensa de lo q predica, y de la santa Iglesia Romana su maestra, y madre. Imagine se el predicador, que el no es otra cosa sino una pieça de artilleria con q Dios quiere batir, y derribar los soberuios muros de Babilonia: y q el de su parte no es sino un

pelmazo de hierro, o de bröze pesado, y frio, y un poco de poluora suiza, y negra; y de mal olor, y aparejada para tiznar, y afeiar a los que tocare, y q para bien hacer su efecto, es menester q se le aplique el fuego del diuino Espíritu q le encienda, como encendio en su venida el dia de Pentecostes los coraçones de los Apóstoles con las lenguas de fuego. Y para alcançar este diuino don, y luz, y ardor, cõ humildad, y confiança, diga el Hymno: Veni Creator Spiritus, mentes tuorum visita, imple superna gratia quæ tu creasti pectora.

Como se ha de auer estando en el pulpito. Cap. VII.

SV B I D O al pulpito, no se fatigue, ni pierda el animo, si viere que se ha allegado pequeño auditorio, antes se deue espantar como ay uno que le quiera oyr; y considere, que ser pocos los oyentes, no le quita à el un punto de su merecimiento, antes le apropuecharà en quanto le quita la ocasion de la vanagloria: y no pierda de su presencia la memoria de Christo, Maestro diuino, y predicador del cielo, quando à pocos discípulos, y aun a una sola muger de humilde condicion yua à predicar tan lexos, y con tanto cansancio, y fatiga. Vaya aparejado para callar quando le hizieren señal, aunque sea una mitad de lo que lleva a estudiado, porque mas vale callar por obediencia, que hablar sin ella: aunque sera prudencia llevar de tal manera dispuesto el sermon, que se pueda dezir en una hora: y deste termino no deuria passar, pues la gente no se apropuecha, antes se enfada, y pierde el gusto de lo oydo, quando passa de la hora. Los gestos, y meneos del cuerpo sean de manera, q digan con el decoro de su persona, y oficio, y q representen lo q el va hablado: y en ellos no sea demasiado como representante, ni tampoco se esté quedo como estatua, y no olvide que la accion, y pronunciacion es tenida por la principal parte para mouer el Orador. En contar las historias no sea prolixo, porq causará fastidio, y se le yrà el tiempo de dezir doctrina. Quando hablare contra el pecador, piense que reprehende a si mismo, pues se deue tener por el maynr de todos los pecadores: y esto no le será dificultoso, pues de ninguno, ni de todos los que le oyen, sabe, ni conoce tantos pecados, y miserias como de si solo. Y desta manera enseñando, y apropuechando al auditorio, no se saldra el vazio del fruto de su sermón. No se desdenne de predicar puntos, y sentencias de otros predicadores, aunque sean de su tiempo. Y seale exemplo Christo sabiduria deleterno Padre que tomò el mismo tema, y la misma materia para comenzar a predicar de la penitencia, que poco antes su Precursor auia predicado. Y deste lugar saque, y aprenda tambien el predicador q hable, y exhorte muchas veces a la penitencia al pueblo, q está por inclinacion de los sentidos, y por las depravadas costumbres embeuido en buscar deleytes, y regalos, y aperitos mundanos. Y mire que Dios nuestro Señor llama Profetas falsos por Hieremias a los que no predicaban la penitencia, diciendo: Tus Profetas te dixerón faldades, y deuaneos, y no te descubrian tus pecados para pronocarte a penitencia. Si estando predicando

Ioan. 4.

Marc. 3.

Thre. 2.

predicando aconteciere hazerle algú ruydo, sufra con paciencia, y no se turbe, ni
 muestre indignacion: y acuerdese que el ha sido mayor estoruo a sus proximos pa-
 ra que no oyessen a Dios, de lo que ellos lo son a sus palabras. Y pues predica la
 paciencia, no desedifique a los presentes viendosela perder tan publicamente:
 y quando fuere menester dezir alguna palabra para que se sosieguen, sea con
 modestia, y sin turbacion, conservando la autoridad, y la humildad junta-
 mente. En el corregir, y reprehender, sea discreto, y comedido: porque si ofen-
 den sus palabras, o el aspero modo de proponerlas, serà mayor el escandalo, y de-
 trimento, que no el fruto, ni la emienda. De sabio medico es dorar las pildo-
 ras para que el estomago flaco las reciba con suavidad, y no por ser doradas de-
 xaran de hacer su efecto. Sea la correccion con llaneza, y caridad: y que ella
 misma venga mostrando que sale del pecho Christiano, y compasivo, y que bu-
 ca el bien del corregido, y que no presume de ninguno que sea malo, sino que
 preuiene para que ninguno lo sea: y hable en fin de manera, que si alguno se
 agrauasse de sus palabras, pueda afirmar con verdad el predicador, que no lo
 dixo por el. Tambien se agravara mucho la reprehension quando se saca diestra-
 mente de alguna autoridad, o exemplo de las diuinias letras, y de lo que los
 Santos dexaron escrito, de la misma manera que vos alli lo dezis: porque co-
 mo no sois vos el que hablays, no se pueden con razon agrauiar de la doctrina
 comun. Finalmente se procure que la reprehension huella a compassion, y no a
 furia, ni indignacion. Y tenga el predicador consideracion de la calidad de
 aquellas personas a quien corrige, porque asi lo enseña, y manda el Apostol
 san Pablo, a los viejos, como a padres, y a las ancianas, como a madres. En gran ^{i.} Timo.5
 manera el demonio procura poner azibar, y aun hiel en el pecho del que da la do-
 trina: porque los que se crian con aquella leche, salgan abeleados, y amargos
 de la leccion en sus espíritus, y con esto huyen, y aborrezcan la leche, y a quien
 se la dava. Si alguna vez se juzgare ser necessario para la salud, y conserva-
 cion del que se pone en cura, abrir la llaga con el aspero cauterio de la correcció:
 no se tarde, ni olvide de aplicar el azeite de la blandura, que asi lo vsaua Dios
 nuestro Señor, ann con el obstinado Faraon, que le açoitaua rigurosamente, y ^{Exod. 8.}
 luego le quitaua la plaga para que se conociesse, y corrigiesse con sosiego. Si
 en el discurso del sermon se le ofrecieren conceptos, y doctrina, que no la lleuasse es-
 tudiada, ni pensada, detengase mucho, y resista: porque suele el demonio traer
 estas cosas derrepente al predicador para desbaratarle, o parabazerle deslizar
 en alguna cosa que no le esté bien el auerla dicho, ni sea de edificació. Si ya no
 sintiesse en si tal fuerça del espíritu el que predica, y tanta luz de ser bueno, y
 a propósito lo que alli se le ofrece, q̄ no solamente no le quedasse dollo duda, mas
 aun el callarlo le remordiese la conciencia: y en tal caso buelua luego a lo estu-
 dia do, por la reuerēcia q̄ se deue a la doctrina, y para no tropeçar por la demasia-
 da confiança. De las heregias, y errores que son contra la católica verdad, no
 se ponga à tratar en el pulpito, porque no se enseñen a los que dellas estan inno-

centes: y aunque sea para confutarlas, es mejor no tocarlas, pues sabemos que es mucho mayor la astucia, y malicia del demonio, que la humana prudencia, y diligencia. Pero hara el predicador buen oficio en arraigar, y fortificar las verdades de la Fé Católica, y deshacer la falsedad contraria por vías indirectas, como seria cō buenas ocasiones confirmar la obediencia q̄ se deue a la Iglesia Romana: y fortificar cō escritura, y razones la castidad, y el Celibato sacerdotal: y contar los frutos de las santas Religiones: y engrandecer el merito de las obras pias, y de las penitencias: y fundar la obediencia q̄ se deue a los Principes y Superiores Ecclesiasticos, y seglares: y lo que se gana en ganar las indulgencias por los vivos, y por los defuntos: y en pedir la intercession, y oraciones de los Santos, y en venerar sus reliquias y memorias. Y todo esto hara el prudente predicador con santo zelo, de tal manera, q̄ el que sabe que ay errores contrarios, entienda como allí se impugnan, y convencen: y el que no lo sabe, se quede en su santa simplicidad, y se consuele, y quede armado para quando fuese tentado de la fe interior, o exteriormente. En las tierras de los hereges, no será necesario andar con este recato, sino abiertamente, aunque cō caridad, y entrañas compasivas, será bien darles a entender su ceguedad, y descubrir sus engaños, y errores. Y esto, o no se ha de comenzar en el pulpito, o se ha de proponer con nervios, y potencia de doctrina, y de espíritu, porque en lugar de sanar, no dañe la flaqueza de los argumentos. No pretenda el predicador tratar en auditorios populares de grandes perfecciones de espíritu, y de alta oracion, y contemplacion, porque pocos le entenderan, y muchos desmayaran delante de tanta luz: y si se veen que no llegan a dar en el blanco que se les propone delante, piensan que ya van perdidos, y que sus buenas obras no valen nada, y dexan esse poco de bien que hazian: y otros mas carnales se burlan, y no se acaban de persuadir que ay aquellas altezas de contemplacion, y oracion que se les predica: y desta manera el predicador queda cō peligro de vanagloria, y el auditorio sale vacio, y eco. Por lo qual es buen aviso que semida, y tantea la doctrina al tall, y capacidad de los oyentes. No use de encarecimientos, y hyperboles, y exclusivas, ni de comparaciones odiosas de mayorias de vnos Santos sobre otros, ni si ay otras mayores virtudes, o obras, que las que el alaba en aquel sermon. Porque allende de ser ordinariamente estas cosas sin ningun fruto de los que oyen, si se vienen a examinar con el rigor deuido, tendra bien que hazer el predicador de poder salir a defender sus encarecimientos: y entonces verá quanto es mas seguro, y prouechoso hablar con llaneza, y moderacion. No se contente con alabar las virtudes, y los Santos, sino de medios, y abra el camino para seguirlos, e imitarlos, descubriendo las malezas que han cegado aquellas sendas que llenuan al cielo. Y los caminos, y medios que abriere para alcançar las virtudes, sean muchos, y hazederos: porque vnos se aplicarán mejor a vnos, y otros a los otros. Quanto mas el pueblo se le aficionare, y le siguiere, tanto mas le diga las verdades que les conviene oyr, y los desengañe de sus vicios, y abusos.

Tacuer-

Y acuerdeſe acerca deſto, que nuestro Redentor, el dia que el pueblo mas le honrò en el recebimiento de los Ramos, alabandole como venido en el nombre del Señor: eſſe miſmo dia echó con rigor del templo a los que en el comprauan, y vendian. Y guardese el predicator de exercitar este oficio por reſpetos, ni intereſſes humanos, ſino quiere que la lepra de los pecados que ſe quita al pueblo, le cayga a el acueſtas: como a la letra le ſucedio a Giezi codicioſo, que ſe le paſſó a el la lepra que ſe le quito por la diuina gracia a Naaman conuertido.

4. Reg. 5.

Que hara el predicator quando baxa del pulpito.

Cap. VIII.

A Cabado el ſermon, y recogido a ſu aposento, dara muchas gracias al Señor por auerſe querido ſeruir del en ta alto ministerio, y para ta ſoberano fin: y note las faltas que ha hecho para humillarſe, y para emendarſe otra vez: y con eſto eſtar a armado contra las alabanças, y lisonjas que le podrian dezir, y contra la vanidad, y amor propio, que con maniſtias mentiras nos engañan, y ciegan, quando el eſpiritu no eſta bien humillado, y mortificado. Y para alcançar eſte humilde conocimiento de ſus miferias, y eſte desengaño contra las lisonjas, diga: O Santo Dios, y quede ſencieras he dado oy contra mi: o miserable pecador, y que es ver lo que digo, y quan contrario es lo que hago: o floxo, y regalado, quan riguroſo eres para los otros a quien deſpiertas, y reprehendes, y quan delicado, y tierno eres para ti. Mirad quien oſa hablar de las perfecciones Euangelicas, ſino el que tan lexos eſta de procurarlas para ſi, y el quebrantador, y perſeguidor de los preceptos. Yo soy como el leon, que con la cola ta defhaziendo ſus pisadas, pues con las obras, y paſſos de mi vida borro, y eſcurezco la misma doctrina que con las palabras enſeno. Si le dizen, que haze fruto con ſus sermones, diga el con la humilde Virgē nuestra Señora: Magnificat anima mea Dominum: y con el Profeta Dauid: Dico ego opera mea Regi: que del gran Rey del cielo es todo el bien, y ſuya deue ſer toda la gloria. Eſte es Ioa. 1:1; el fruto del grano muerto, que aora ſale, quando, y como el eſeruido. Nosotros ſiemper ſomos inutiles, hezimos lo que eramos obligados, y aun deſto quedamos muy atras. Si por el contrario oyere dezir, que ningun fruto ſe veer de ſus sermones, contenteſe que cumple con hazer la obediencia, y lo q̄ es en ſi, que no es pequeña ganancia, y diga: Alomenos Señor, y Dioſ mio, ya que no valgo para otra coſa, podre ſeruiros por teſtigo, q̄ maniſtasteſ vuestra voluntad, y vuestra ſanta ley a los hombres por mi boca: Ut iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. Y tambien ſe conſuele con acordarſe, que donde los hombres no veen el fruto, le ſuele muchas vezes Dioſ ſacar a ſolas, obrando en los coraçones lo que no alcançan con ſu vista a ver los hombres. Y mire que muchos de los Apoſtoles, y dicipulos de Iefu Chriſto en ſus sermones, y con ſus trabajos conuirtieroſ pocos de los oyentes: y Dioſ les guardó el fruto copiosiſimo para

para que nacieffe, y se manifestasse despues dellos muertos. Si oye que le murmuran, no se turbe, si el no dio causa de su parte para ser murmurado: antes deue dar gracias al Señor, el qual oyó con sus orejas las murmuraciones, y blasfemias tan indignas que le dezian acabando de predicar, y de hazerles bien: y ya que otros no se aprouechen, alomenos no salga el predicador sin buena ganancia de su sermon, considere alo que el mismo se obligò en auer dicho lo que dixo: y que si haze lo contrario de lo q predica, le quadrará la semejança del sepulcro, que está por desfiera blanqueado, y da lustre de linteza, y dentro es feo, y abominable.

Con estas, y otras semejantes consideraciones se conseruará en su humildad: y quanto mas humilde fuere, tanto sera mayor el fruto que hara. Y tanto mas agradará al Señor, que es el verdadero maestro de los predicadores humildes: el qual con el Padre, y con el Espíritu Santo
biue y reyna eternamente.

(.? .)

L A V S D E O.



T A B L A

T A B L A D E L O S

Capitulos deste libro, de la vida del
Padre Francisco de Borja.

L I B R O P R I M E R O.



EL nacimiento, y educacion de don Francisco de Borja, hasta que tuvo diez años. Capitulo primero, pagina. II.

Su salida de Gandia, y lo que hizo en ella. Cap. 2. pag. 14.

*Va à la Corte del Emperador. Cap. 3. pag. 16.
Su casamiento con doña Leonor de Castro, y los hijos que tuvo della. Cap. 4. pag. 18.*

En que se ocupava el Marques de Lombay en este tiempo. Cap. 5. pag. 19.

La vida, y muerte de la madre Sor Maria Gabriela, aguila del Marques. Cap. 6. pag. 22.

La muerte de la Emperatriz doña Isabel: y la mudanza q causó en el Marques don Francisco. Cap. 7. pag. 25.

Como el Emperador le hizo Virrey de Cataluña: y lo que hizo en ella. Cap. 8. pag. 28.

De la oracion, y penitencia que usaua en este tiempo el Marques. Cap. 9. pag. 31.

Del uso que tenia el Marques de comulgarse, y lo que preguntó al P. Ignacio acerca desto: y el Padre le respondio. Cap. 10. p. 34.

De la muerte de don Juan de Borja Duque de Gandia, y sucesion del Duque don Francisco. Cap. 11. pag. 37.

La muerte de la Duquesa doña Leonor. Cap. 12. pag. 39.

La fundacion del Colegio de Gandia. Cap. 13. pag. 41.

La confirmacion del libro de los Exercicios. Cap. 14. pag. 42.

Como se determinó de entrar en la Compañía. Cap. 15. pag. 45.

Lo que el Duque escriuio al P. Ignacio acerca de su entrada en la Compañía: y lo que el Padre le respondio. Cap. 16. pag. 47.

Haze

T A B L A:

- Haz e profesion de la Compañia. Cap. 17. pag. 49.
Como casó al Marques, y à sus hijas, y estudió, y se graduó de
Doctor. Cap. 18. pag. 52.
Lo q̄ hazia en el gouerno de su persona, familia, y estado. Cap. 19.
pag. 54.
De su partida para Roma. Cap. 20. pag. 56.
Lo que le sucedio en el camino. Cap. 21. pag. 60.
Su entrada en Roma, y lo que hizo en ella. Cap. 22. pag. 61.
Pide licencia al Emperador para renunciar su estado en el Mar-
ques de Lombay su hijo. Cap. 23. pag. 63.
Como hizo la renunciacion de su estado. Cap. 24. pag. 65.

LIBRO SEGUNDO.

- L**a vida que comenzó à hazer despues que renuncio su estado.
Capítulo primero. pagina. 68.
Lo que se hablava del Padre, y de su salida al Reyno de Navarra.
Cap. 2. pag. 70.
Lo que le escrivio don Luis Infante de Portugal, y lo que el Padre
le respondio. Cap. 3. pag. 72.
Los que entraron en la Compañia en Oñate, moidos de su exem-
plo. Cap. 4. pag. 75.
Como el Papa Julio III. le quiso hazer Cardenal. cap. 5. pag. 77.
Como salio de Oñate, y lo que en diuersas partes le sucedio. cap. 6.
pag. 79.
Su yda à Portugal, y lo que hizo en ella. cap. 7. pag. 81.
Lo que hizo en Valladolid. cap. 8. pag. 85.
Como hizo venir à Castilla las monjas Descalzas de Santa Clara.
cap. 9. pag. 87.
Es nombrado Comissario general de la Compañia en España, è
Indias. cap. 10. pag. 90.
Lo que hazia el padre Francisco para el aprovechamiento espiri-
tual de los nuestros. cap. 11. pag. 92.
Lo que le acontecio en la fundacion de los colegios de Plasencia, y
Sevilla. cap. 12. pag. 94.

Da

T A B L A.

Da cuenta al Emperador de su entrada en la Compañía. cap. 13.

pag. 98.

La casa que comenzó en Simancas para retirarse de la Corte.

Cap. 14. pag. 104.

La casa de Prouacion que instituyó en Simancas. Cap. 15. p. 105.

Consuela à la Reyna de Portugal en la muerte del Rey don Juan su marido. Cap. 16. pag. 108.

Llamale el Emperador, y embiale à Portugal. Cap. 17. pag. 109.

La muerte del Emperador don Carlos, y lo que a sus honras predicó el padre Francisco. Cap. 18. pag. 112.

De algunas persecuciones que tuvo la Compañía en España.

Cap. 19. pag. 114.

Algunas misiones que hizo el padre Francisco. Cap. 20. p. 116.

Buelve otra vez à Portugal, y visita, y funda algunos colegios.

Cap. 21. pag. 117.

Como se recogió en la ciudad del Puerto. Cap. 22. pag. 120.

Va à Roma llamado del Papa Pio. III. Cap. 23. pag. 121.

Como le hicieron dos veces Vicario general de la Compañía.

Cap. 24. pag. 124.

LIBRO TERCERO.

*C*omo le hicieron Preposito general. Capítulo primero. p. 126.

Como comenzó à gobernar la Compañía. Cap. 2. pag. 129.

El breve que el Papa Pio. V. escribió al Patriarca de Etiopia.

Cap. 3. pag. 130.

Otras cosas que hizo el Papa Pio. V. en favor de la Compañía.

Cap. 4. pag. 135.

De una mortandad q. hubo en Roma, y lo que el padre Francisco proveyó en ella. Cap. 5. pag. 140.

La entrada de la Compañía en las Indias Occidentales, y muerte de nueve della en la Florida. Cap. 6. pag. 143.

Van los nuestros al Piru, y à la nueva España. Cap. 7. pag. 146.

Admite el Rey de Polonia la Compañía, y fundase el colegio de Pultovia. Cap. 8. pag. 148.

De

T A B L A.

- De algunos colegios q̄ se fundaron en diuersas Prouincias. Cap. 9.
pag. 150.*
- La muerte que dieron los hereges à treinta y nueve de la Compañía, que yuán al Brasil. Cap. 10. pag. 152.*
- De otros doze de la Compañía, que murieron à manos de hereges.
Cap. 11. pag. 159.*
- Fundanſe algunos colegios. cap. 12. pag. 162.*
- Como el padre Francisco desſeo renunciar el cargo de General.
cap. 13. pag. 166.*
- La jornada que hiſo à Eſpaña, y Francia por orden de su Santidad. cap. 14. pag. 168.*
- Lo que hiſo en Portugal, y Francia. cap. 15. pag. 172.*
- De ſu enfermedad uſtima, y camino hasta q̄ llegó à Roma. cap. 16.
pag. 175.*
- De ſu muerte. cap. 17. pag. 177.*
- La diſpoción de ſu persona, y costumbres. cap. 18. pag. 178.*
- Las obras que eſcriuio. cap. 19. pag. 180.*

LIBRO QVARTO.

- A** L Lector. Pagina. 181.
- De la humildad del P. Francisco. Capítulo primero. pag. 182.*
- De la viriud de la pobreza. cap. 2. pag. 188.*
- De la obediencia. cap. 3. pag. 189.*
- De ſu oracion, y deuocion. cap. 4. pag. 193.*
- De ſus penitencias, y mortificaciones. cap. 5. pag. 200.*
- De quan mortificados tuvo los afectos de la carne, y sangre. cap. 6.
pag. 204.*
- De ſu caridad, y blandura. cap. 7. pag. 209.*
- De ſu prudencia. cap. 8. pag. 212.*
- De la ſenſiliez, y santa simplicidad. cap. 9. pag. 216.*
- De las otras virtudes del padre Francisco. cap. 10. pag. 217.*
- Conclusion de la historia. pag. 218.*

Fin de la Tabla.

AL LETOR.



A MÉ parecido hazer vna Tabla general de todas las tres vidas de nuestros Padres Ignacio, Laynez, y Francisco de Borja, así para q' van mas trauadas y unidas entre si, como por escusar la inutil repeticion, que necessariamente se auria de hazer, si cada vida llenasse su tabla: pues muchas veces se trata de las mismas cosas en estas vidas, lo qual no se pudo escusar por auerse escrito en diferentes tiempos, y por la conexion que tiene entre si. Quado en la tabla no ay letra que señale en que vida está lo que se busca, se entiende que es la vida de nuestro Padre Ignacio, las de los otros Padres van señaladas, la d el Padre Laynez con L. y con F. la del Padre Francisco de Borja, y lo que se sigue, a qual quiera destas letras, en aquel parrafo, se hallará en la vida que significa aquella letra. Y la P. significa la pagina. Esto ht querido avisar, para quitar la confusion que podria auer.

T A B L A D E A L G V N A S C O S A S mas notables destas tres vidas.

- A** Bstinenencia de Ignacio.página.13.17.
260.273.275.
Abstinēcia del padre Laynez. L.7.
114. del P. Francisco. F.3.54. y 60.
A Canarias van los nuestros. F. p.143.
Açotar quieré a Ignacio en vn colegio de
Paris. p.58.
Acutadores d Ignacio, y el fin dellos. p.87.
Admoniter del General. p.181.
Afectos de Ignacio mortificados. p.285.
Africa, ciudad tomada de los Christianos.
L.p.20.
Agradecimiento de Ignacio. p. 276.
Alexo Fontana , funda el colegio de Sa-
cer en Cerdeña. L.p.52.
Alonso de Castro martirizado. L.p.43. ha-
llase su cuerpo con resplandor.43.
A mayor gloria diuina, blasón de Ignacio.
p.9.
Andres Frusio en Mecina. p. 157. ganado
para la Compañía del P. Laynez. L.12.
Andres de Oviedo Obispo en Etiopia. p.
242. L. Breue del Papa Pio Quinto pa-
ra el. F.132.
Andres Fernandez embiado del padre Xa-
vier pide gente para la India, y lo que
Ignacio le responde. p.317.
Andres Lipomano, funda el colegio de Pa-
dua. p.125. y la casa de Venecia. 159.
Angeles de guarda, deuenemos imitar con los
proximos. p.325.

- En Angola el Rey recibe los nuestros ale-
grentemente, y despues los aprisiona. p.156.
Antonio Araoz en Valladolid. 135. En Bar-
celona, 151. Provincial de España. 152.
Provincial de Castilla. 236. Comissario
en España. L.p.68. Da noticia à don Frá-
cisco de Borja del instituto de la Com-
pañía. F.p.36.
Antonio de Cordoua huye el Capelo, y en-
tra en la Compañía. F.76. Da principio
al colegio de Cordoua Ignacio.235.
Antonio Criminal martirizado, y sus virtu-
des. p.161.
Fray Antonio ermitaño; veo estando en
oracion a Ignacio. p. 74.
Antonio Posseuno en Leon de Fracia. L.
p.80.
Apostoles dexó el cuidado de repartir las
limosnas por la predicacion. p.172.
Apostatas, no se han de fauorece , sino re-
duzir. p.324.
Aprouechamiento espiritual como se ha
de medir.309.
Arçobispo de Garagoça, reuoca los editos
publicados contra la Compañía.248.
Arçobispo de Toledo don Iuan Siliceo, cb
tradize a la Compañía. p.217.
Aristoteles, lo que siente de la crianza de
los niños.196. Es Maestro de Alexan-
dro. p.196.
Armas de Ignacio colgadas del áte laima-
gen de nra Señora de Monserrate. 124

T A B L A

- A**Asistentes del General, y su oficio. p. 181.
No los puede quitar el General por su sola voluntad. L. 55. Los primeros que huio en la Compañía. 54. Asistentes no tuvo el padre Ignacio, y porq. ibidem.
Asistente dexa de ser Luis Gonçalez, y porque. L. 55.
BAgustin del Castillo defiende los nuestros en Çaragoça. p. 249.
Agustin Piamontes herege. p. 83. 87.
Agustinostienen estudio en Pauia. p. 202.
Alberto Duque de Bauiera funda dos colegios. p. 160. Alaba la Compañía. L. 51.
Alexandro Magno tiene por maestro a Aristoteles, y ligue los vicios de su ayo. p. 197.
Alonso Salmeron sigue a Ignacio. p. 61. Es Nuncio en Ibernia p. 121. Buelue a pie, yes preso en Leó de Frácia, ibi. Es Teólogo del Papa en Trento. 139. Enseña en Ingolstadio. 159. Establece el colegio de Nápoles. 118. Entra en Polonia el primero de la Compañía. 251.
Alonso Salmerón nace en Toledo. L. p. 120. Estudia en Alcalá, y en Paris. 121. Ayuda a la fundación de la Compañía. ibidem. Va a Ibernia por Nuncio. ibidem. Es preso en Leon. 122. Va à Trento. 122. 123. 125. Lee en Ingolstadio. 123. Es Provincial de Nápoles. ibidem. Va a Polonia, y dos veces a Flandes por orden del Papa. 124. Es Vicario General de la Compañía. 125. y Predicador del Papa. ibidem.
Alonso Salmeron en Alcalá L. 121. En Bellón y en Bolonia. 122. En Flandes. 124. En Ingolstadio. 123. En Modena. 122. En Nápoles. 123. 125. En Roma. 121. 122. 125. En Venecia. 121. 122.
Su enfermedad vltima. 126. Su muerte. 127. es muy llorada en Nápoles. p. 128. Su estatura, estudios, erudicion, obras q. escriuio, trabajos, y virtudes. 129. 130. Su zelo, y disputa cõtra los hereges, y cõuen celos. 123. 124. es perseguido dellos. 131.
Alonso Lopez y Andres Gonçalez muestran su gran caridad en la nauiegacion de la India. L. p. 59.
Do Alonso Perez de Guzman Duque de Medina Sidonia fauorece a la Compañía. L. 96.
Autoridad grande tiene Ignacio con los suyos, y porque causas. p. 295.
- B
- En **B**Altasal Piñas va a Cerdeña. L. 52.
Barcelona lo que hizo Ignacio. p. 27. 37. 148.
Bartolome de Bustamante primer Rector de la casa de Simacás. p. 237. Su entrada
- en la Compañía. F. p. 76. es companero del padre Francisco. 77. y librado por sus oraciones de vn gran peligro. 82.
Do Bartolome de los Martires, Fray le de santo Domingo Arçobispo de Braga funda en ella vn colegio. F. 119.
Do Bartolome de Torres, Obispo de Canaria. F. p. 143.
Bellimar y su residencia. L. p. 68.
San Benito cria niños en sus monesterios. p. 201.
F. Benitos enseñando florecieron. ibidem.
Benito Palmio. p. 311. primero Prouincial de Lombardia. L. 42.
Benito Vguchoni. L. 68.
Bernardo Iapon, lo que dice del padre Frá cisco Xauier. p. 231.
Bernardo Oliverio primero Prouincial de Flandes, muere. p. 251.
Brasil recibe los nuestros. 160. Es Prouincia. 141.
Brera cabeza de la Religion de los Humillados, se da al colegio de Milà. L. p. 106.
Breues del Papa Pio III. en fauor de la Compañía. L. 99. y para el padre Francisco. F. p. 122.
Breues de Pio V. para el Patriarca de Etio pia. F. 132. para el Arçobispo de Colonia. F. 138.
San Buenaventura defiende su Religion. 184.
Bula del Papa Julio III. en confirmaciõ de la Compañía. p. 162.
- C
- C** Adenas y prisiones dessea Ignacio. p. 47.
Caluinistas son incêdio y pestilécia del mundo. p. 103.
ACanarias van los de la Compañía. F. 143.
Çaragoça llama a los nuestros. p. 152. Leuã tale gran tempestad contra ellos. 243. Salen de la ciudad. 247. Bueluen a ella. 248. Crece la Compañía con esta persecucion. 249.
Cardenal quiere hazer el Papa à vn hijo del Duque dô Francisco de Borja, y por ser de poca edad su padre lo escusa. F. 58.
Cardenales son don Rodrigo y don Enrí que de Borja hermanos del padre Francisco. F. 58.
Cardenal Borromeo funda el colegio de Milan. L. p. 106.
Cardenal de Carpi, comienza el colegio de Loreto. 237.
Cardenal Contareno propone el instituto de la Compañía à Paulo III. p. 91.
Cardenal Farnesio, labra la Iglesia de la casa de Roma. p. 124. y el Colegio de Móreal. 237.
Cardenal don Francisco de Mendoça visita à

T A B L A.

- mite los que hâ dexado el abito de otra religion.174.
- Compañía de Iesus, que personas admite, y de quantas fuertes.174. Tiene dos años de nouiciado, y porque.174.175. Que doctrina enseña a sus nouicios.175. que votos hazen los della, y porque.175.176.177.
- Compañía tiene casas y colegios, y con que diferencia.179. Demas de los tres votos solemes haze el quarto al Papa, y otros simples.180.
- Cópañia, que gouerno tiene.180. Tiene un Preposito General perpetuo, y con que autoridad.181. y Assistétes y Admonitor del General, y de que siruen. ibidem.
- Compañía, quan estendida está por el mundo.340. El fruto que ha hecho.341. Que virtudes tiene.344. que persecuciones ha padecido.346. Los testimonios de su verdad.339. largamente.
- Compañeros de Ignacio en España quienes fueron. p.60. los que dieró principio a la Compañía.60.61.
- Compasió de Ignacio para con los flacos, y enfermos.297. y 298.
- Comulgar a menudo q̄ prouechos trae.319. El vſo de comulgar a menudo introducido de la Compañía. L. p. 9. y con quanta contradiccion. p.9. y F.35.
- Confesion de Ignacio dura tres dias. p. 11.
- Confesor de Ignacio en Môserrate.11. y en Roma.116.
- Confessandose Ignacio à un mal religioso, le conuierte y reforma. p.307.
- Confiança en Dios de Ignacio.301.
- A Congo van los nuestros 156.
- Côsolaciones diuinas tiene Ignacio a la medida de sus trabajos. p.18.
- Constancia de Ignacio en lo que emprendia, y las causas della. p.305.
- Constituciones de la Cópañia escribe Ignacio.212. Las visitaciones de Dios q̄ tuuo escriuiendolas. ibidem.
- Constituciones apruadas en la congregació General.213. y por Gregorio XIII. confirmadas. p. 190. publicadas por el padre Laynez. L. 42.
- Constituciō perpetua de Gregorio XIII. en confirmacion de la Compañía. 184.
- Consultacion de nuestros primeros padres en Roma, acerca de la Compañía.81.
- Conuersacion de los nuestros cō los de fuera. qual aya de ser, y las reglas que en ella se han de guardar.322.
- Corcega visitan los nuestros, con gran fructo, y por ello son perseguidos.233.
- D
- D Ecreto del Colegio de Sorbona contra la Cópañia.2.8. Lo que hizo Ignacio en el.239. vedado por la Inquisició.240.
- Demonio conocido de Lutero, y disputa cō el.103.
- Demonio aparece à Ignacio en figura de cosa hermola.20. Quiere engañarle con ilusiones aparentes.25.38.51.
- Demonio teme a Ignacio. 294. 295. Quiere espantarle.305. y ahogarle. ibidem. y le da golpes.306. Lo que dice del.294. 295.
- Demonio quiere inquietar al padre Francisco. F.p.183.y.197.
- Demonio echa el padre Francisco con sus oraciones, y queda corrido.
- Descalças Franciscas vienen de Gandia à Castilla por medio del P. Francisco. F.87
- Despide la Compañía, y porque.178. y no reciben agrasio los despedidos. ibidem.
- Deuocion de Ignacio en el monte Oliueto, 41. en la milla, y demas cosas.265.
- Deuocion del padre Laynez. L.p.113.
- Deuocion del padre Francisco de Borja. F. p.193. copiosamente, especialmēte al santissimo Sacramento.195. y 198. y a las reliquias de los santos. 196. y a las iimagenes. Ibidein.
- Diego de Gouea quiere açotar a Ignacio.58. Procura que los nuestros vayan à la India.88.
- Diego Laynez companero de Ignacio. 61. Cae enfermo en Vincencia.73. Lee Teología en Roma. 79. Va à Parma.87. y à Venecia.125. y à Trento.138. à Genua, y Perosa.233. à Sicilia.158. à Verueria. 218. Provincial de Italia. ibidem.
- Diego Laynez que siente de Ignacio. 256. Encomienda a el, y sucede en el Generalato. ibidem.
- Diego Laynez, su nacimiento. L.p.5. Patria. Padres. p.6. niñez, primeras letras, estudios en Alcala, y en Paris, y modestia en ellos. p.7. Acompañase con Ignacio, y como. ibidem. Va de Paris à Venecia a pie, vestido de cilicio. p. 8. Entra descalço en Roma por su deuocion. ibidem. Pide limosna en Vincencia, y no la halla, y por que. 9. Lee, y predica en Ronia: y en Parma, y mueuela con su doctrina. 9. y gana muchos para la Compañía. 9. y 12. Va à Luca, y à Venecia.12. y à Vincencia, Verona, Bresa, y Basan.13. Es el primer Rector del colegio de Padua.13. Va à Trento de 34. años la primera vez por Teólogo del Papa.13. y la segûda vez.22. y la tercera.92. 93. y lo que hizo en el concilio. ibidem. y.14.
- Diego Laynez impetra la possession del Priorado de Padua. L.16. es Visitador de KK la Com-

T A B L A

- la Cōpañia en Sicilia, ibidem , Reforma el Arçobispado de Monreal. 17. Va a la guerra de Africa.18.Cura los enfermos, y anima los soldados.19.
- Diego Laynez Prouincial de Italia.** L. p.32. y Vicario General de la Compañia.35.y General 37.Quiere dexar el cargo de General,y porque. 69. Va à Augusta por orden del Papa.33.y à Francia. 73.
- Diego Laynez lo que dixo al padre Ignacio, porque no queria aceptar el cargo de General.L.11. Lo que dixo en Trento ha blando el primero entre los Teologos.22. y a los Reyes de Frácia en sus Cortes.74
- Diego Laynez huye el Capelo de Cardenal.p.34.y.116.y lo que hizo para no serlo.35. Tiene doze votos para Papa. 56. Y lo que sintio quando lo supo,ibidem. No admite el Obispado de Mallorca,ni el Arçobispado de Pisa. 116.
- Diego Laynez lo q hizo en Africa. L. 18.en Alcala.6.en Augubio.16.en Augusta.33.en Basan.13.en Bergamo,y en Brela.13.en Bologna.15.en Frácia,73.y adeláte. En Florécia.15.éGenoua.33.en Luca.12.en Mecina. 17.en Móreal.17.en Móte Pulchiano.16. en Napoles.16.en Palermo.16.en Perosa 15.en Pisa 22. En Roma.9. ii. 12.21. 34. y adeláte.y.96.y adeláte. En Trento.13.22. 92.y.93. En Venecia.12.y.16. En Verona, y Vincencia.13.
- Diego Laynez tuuo grandes virtudes, su abstinenzia.L.p.7.su caridad.117.y.118.castidad.114.Destreza. 116. deuocion a nuestra Señora.118.Examen de conciéncia.113. Fortaleza.2c.21.79.y. 115. Humildad.116. Mansedumbre.116.Mortificació.114.Ora cion.115.Pobreza.114.Seueridad.117. Ze lo de almas. 118.
- Diego Laynez,su ingenio, y lecció.22.y.111. doctrina,y estatura.111.y su edad.109. Enfermedades.111.Escrupulos. 113. Su muer te.108. Lo que encomédo en ella a los padres de la Compañia.109.
- Diego Laynez suma todo el Tostado en poco tiempo, y passa los tomos de los Cōcilios en vna Quaresma predicando cada dia.L.p.111. Descubre mas su ingenio en las materias nuevas,y dificultosas. 112. y en las de letras y prudencia igualmente, ibidem. Tiene gran fuerça y don en hablar,ibidem. Trata de buena gana con hōbres simples y deuotos , y lee libros espirituales de baxo estilo. 113. Es tentado de vna muger ,y resistele , y enseña el modo de resistir. 114. Abraça todas las naciones con vn mismo afecto. 117. Libra vn soldado de la horca. 117. Tiene las entra-ñas abiertas para los pecadores, y aborre ce a los symoniacos y falsos predicado res.117.y a los hereges en grā manera.77
- No quiere hallarse en sus platicas, y porque.77.y no los teme, andando desnudo entre ellos armados.79. Pronostica a los Reyes de Frácia la perdida de su Reyno, si dissimulan con la heregia.77.Declara como el sacrificio de la Missa, es figura y figurado.75.76. Lo que hizo en Francia para reparar la Religion Catolica. 80. y adelante.
- Del padre Diego Laynez lo que sintio nuestro padre Ignacio.L. 119. Deuele la Compañia tanto como al que mas , y porque, ibidem. Lo que del padre Laynez escri uio el Papa Marcelo. p. 15. y dixo Pio V.109.La cuenta q se hizo del en el Con cilio de Trento.23.y.94. El lugar que le dieron en el,ibidem.Las honras que le hi zieron algunos señores despues de muer to.109.y 110.
- Diego Ledesma entra en la Cōpañia , y como.L.p.28.Lo que le detenia para no en trar en ella.29.Aparecele Christo y nues tra Señora y animéle. 29.Sus letras.30. Sus virtudes.31. Es regalado de Dios. Ibi dem.
- Don Diego Lopez Pacheco Marques de Vi llena,** y los de su casa fauorecen a los de la Compañia.L. 49.
- Diego Lopez** primero Rector de Cadiz muere en Mexico.L.107.
- Diego Miron en Valencia. 135. Prouincial de Portugal.236.
- Dignidades Ecclesiasticas no admite la Cō pañia,y porque.146. Lo q trabajó Ignacio en esto copiosamente.ibidem.
- Dignidades quales ha admitido la Comp aña.242.y F.135.
- Doctrina Christiana enseña la Compañia .83 y Ignacio en su tierra.64. Y en Roma.118 Y el padre Laynez en Trento.L.14 y el padre Francisco de Borja con la campanilla,F.70.
- Doctrinas nuevas no consiente Ignacio e n la Compañia.310.y el padre Francisco F. 214.
- E**dad de Ignacio.p.255.y de Laynez.L. 109.y del padre Francisco.F.178 . Edicion vulgata quiere Ignacio q ue si ga la Compañia antes que el Concilio de Trento lo mandasse. 310.
- E**lector de Treveris funda colegio, y dala Vniersidad a la Compañia L.58.
- E**lector de Maguncia hace lo mismo.t 57.
- E**luira de Auila dexa su hacienda pa rafundar colegio de la Cōpañia en Baeza .F.16;
- E**m anuel

T A B L A

- mano.215.y del Germanico.220.y de muchos Seminarios.215. Declara y confirma el instituto de la Compañía. 184.
- G**uillelmo Duque de Bauiera, gran coluna de la Fé en Alemania.159.
- G**uillelmo Criton primer Rector del colegio de Leon de Francia.L.85.
- G**uillelmo Obispo de Olinuz,funda su colegio.F.152.
- G**uillelmo de Prado,Obispo de Claramonte funda los colegios de Billon, y de Paris. 238.y el de Moriach.L.p.84.
- D**.Gutierrez de Carauajal Obispo de Plasencia funda alli vn colegio.236.y F.94. La mudanza de vida, y santa muerte q hizo.95.
- H**
- H**abito particular , porque no tiene la Compañía.171.
- H**ereges procuran peruertir a los niños para peruertir la Fé católica. 199.
- H**ereges de nuestros tiempos crueles.98. impios.99.rebeldes a sus Príncipes.100. Cojuran contra ellos, y quierenlos matar.101. Llaman al Turco contra los Católicos. ibidem.Hazen Rey a vn falso.102. peruerten la naturaleza.103. Los daños que han hecho.97.98.y adelante. Tienē gran odio a la Compañía , y son conuertidos por ella.344.
- H**ercules Duque de Ferrara , Protector de la Compañía.218. regala mucho al Duqdon Francisco su sobrino. F. 61.
- H**ereges echá a los de la Compañía de Anvers. L. 95. de Pamiers. 83.y de Turnon. 86.y no osan tocar la ropa que dexaron. 87.y de Billon.ibidem.
- H**ereges no deuen ser oydos , sino resistidos. L.77.
- S**.Hieronimo enseña como se han de criar las niñas.197 .ofrece se por Maestro de vna dellas. 216.
- H**ieronimo Domenec funda el colegio de Valencia.135. Va à Flandes.117. Va à Sicilia.157. Es Provincial della. 338. Entra en la Compañía.L.10.
- H**ieronimo Nadal en Mecina.157. en Africa.218. Comislarío General en España. 236.y.L.67.F.81.
- H**ieronimo Veralo Nuncio del Papa en Venecia,admite los votos de nuestros primeiros Padres. 71.Declara la innocencia de Ignacio.68.
- H**oras Canonicas como reza Ignacio. 262.
- H**ozes se acompaña con Ignacio.67. Espresso en Padua.76.Muere, y vee Ignacio su alma subir al cielo. 80.
- H**umildad de Ignacio.115.118.129.210.y 278 Resplandece en su muerte.253. Y en no querer ser General.280.

Humildad es el primer escalon para la virtud.278.y es mas poderosa para conuertir almas,que mostrar autoridad.280.

Humildad del P. Laynez. L.115. y la del P. Francisco.F.119.128.181.183.184.185. 186.y.187.

I

Iapon Isla ,227.
lapones venidos à Roma.107.231.
Ignacio,su nacimiento y mocedad.p.1. **H**eredido en Pamplona. Aparecele san Pedro y sanale.3.Llamale Dios.4.Sus primeros propositos.6.Visitale nuestra Señora , y dale el don de Castidad.7.Có la vista del cielo se recrea.8.Porque grados sube ala perfeccion,ibidem.Busca siempre la mayor gloria de Dios.9.Disputa con vn Moro,y duda si le matará,y porque .10. **M**anda vestido,y vela sus armas.12. Es affligido de escrupulos.14. y cōsolado de Dios.18. **D**esamparado de los hōbres , es visitado de Christo.29.Trae muchos a la Religiō. 55.Sana al Maestro Simon. 73. Aparejase año y medio para dezir su primera Missa. 76. Vee al Padre eterno y à Iesu Christo con la Cruz a cuestas.77. y entrar en el cielo el alma de Hozes.80.y la de Iuā Coduri.118.

Ignacio llamado de Dios al mismo tiempo que Lutero comenzó. 254. quan dilatada dexó la Compañía quando inurio.255.

Ignacio no quiere ser General.115. Y siendo lo quiere dexar el cargo.211. Ecriue las Constituciones con grandes visitaciones de Dios.211. Enseña la doctrina Christiana,y como,y con que trato. 118. Fuda muchas obras pias en Roma.2,0.Es perseguido por ellas.241.

Ignacio lo que haze en Alcala.40. En Barcelona.27.37.y. 49. En Belcña.66. En Ferrata.35. En Ierusalen.32. en Loyola.64. en Māresa.13.en Monferrate. 11. en Mōte Casino.80.en Paris.50.hasta.63. en Roma.29.79.y adelante. En Salamanca.44. en Venecia.30.35.67.en Vincencia.72.

Ignacio. Sus virtudes,y abstinençia.13.17.260 273.275.Afecto a la muerte. 6 6. 211. 252. 266.Sucaridad para có los proximos.13. 134.271.a la larga.Para có Dios. 59.15. Castidad.11.cōpassiō.297. confiāça en Dios. 301. Deuociō.265.Fortaleza.2.3.17.82.299. Humildad.115.210.278.Mortificaciō.285 Obediencia.281.y.285. Oracion. 262. Pobreza.28.30.300.Prudēcia espiritual.306. Y en las demás cosas.319. Seueridad. 295. Vigilancia.326.

Ignacio de Azeuedo es Visitador, y Provincial de la Compañía en el Brasil.F.154. Muere a manos de los hereges con otros

T A B L A

38. compañeros. F. 155. Los nombres de
llos. 158.
- Indias Ocidentales se descubren. 108. Los
primeros de la Compañía que fueron à
ellas. F. 144. y 146. El fruto que se ha se-
guido dello. 147.
- Inquisicion se comienza en Roma. 128. y en
España. 104. La necesidad que ay della,
y el respeto que Ignacio le tenia. 218. Co-
mo se presentó Ignacio al Inquisidor de
Paris. 56.
- Instituto de la Compañía qual sea. 169. lar-
gamente.
- Isabel Rosel como conoció a Ignacio. 27. A-
yudale para sus estudios. 37. 50. Va à Ro-
ma, y quiere estar a su obediencia, y Ignacio
no la admite. 144. 145.
- D. Isabel de Vega Duquesa de Bibona, funda
en ella colegio. 251.
- M. Juan de Auila que siente de Ignacio. 259.
- D. Juan de Borja Duque de Gandia, padre del
padre Francisco. F. 11. su muerte y virtu-
tudes. 37.
- D. Juan de Borja hijo del padre Francisco. F.
18. 60. 68. y 173.
- Juan Coduri compañero de Ignacio. 61. en
la carcel en Padua. 67. Su muerte, virtu-
des, y gloria. 118.
- D. Juan de Cordoua funda el colegio de Cor-
doua. 235.
- D. Juan de Figueroa Vicario de Alcala, pren-
de a Ignacio. 42. y dale por libre. 43. Es te-
stigo de su innocencia en Roma. 85.
- Juan Nuñez en Africa. p. 155. Es Patriarca de
Etiopia. 242. Muere en Goa. 155.
- D. Juan Pacheco de Sylua funda la casa del Vi-
llarejo de Fuentes. L. 67. y F. 131.
- Juan Peletario primer Rector del colegio
Romano. 214. Comienza los colegios de
Rodes, y Tolosa. L. 84. Su muerte, ibidem.
- D. Juan Pedro Carafa, llamado Paulo. III. da
nóbre a los Teatinos. 67. Enojase contra
la Compañía, y porq. L. 36. y aplacase. 37.
Haze un razonamiento graue a los Pa-
dres de la Congregacion. 38.
- Juá de Lentailleur fundador del colegio de
Duay. F. 152.
- Juá Pedro Aliotti Obispo de Forli funda allí
colegio L. 49. y. 50.
- Juan de Polanco Ministro principal del pa-
dre Ignacio. 252. Es traydo a la Compañía
por el padre Laynez. L. 12. Fue Asistente
suyo. 54. y cōpañero en Francia. 79.
- D. Juá III. Rey de Portugal embia los n̄os a la
India. 89. 120. fuda el colegio de Coimbra
122. Alcança Patriarca para Etiopia, y em-
biale. 243. Desea saber las cosas de Igna-
cio. 258. Manda hazer informacion en la
- India de la vida y milgros del padre Frá-
ncisco Xauier. 232.
- D. Juá III. Rey de Portugal dessea ver al padre
Francisco de Borja. F. 81. Fauorecele y hó-
rale mas que si fuera Duque de Gàdia co-
mo antes. 82. Hallase en la Iglesia de
san Roque quando se dio la possession a
la Compañía. 84. Muere con mucho sen-
timiento de su Reyno y de la Compañía
108.
- D. Juana Princesa de Portugal, Gouernado-
ra de España muy deuota del padre Fran-
cisco. F. 79. 86. funda el monasterio de las
Descalças Franciscas en Madrid. F. 89.
- Sor Juana de la Cruz hermana del padre Fran-
cisco, Abadesa de las Descalças de Ma-
drid, y su gouierno. F. 89.
- D. Juan de San Millan Obispo de Leon, santo
varon, despues de mucha oracion funda
el colegio de Leon. F. 164.
- Juan de Sosa muere por Christo. 241.
- Juan Suarez primer Prouincial de Castilla.
L. 68. primer Rector del colegio de Seui-
lla F. 96.
- Juá de Valderrauano primer Prouincial de
la prouincia de Toledo. L. 68. y primer
Preposito de la casa de Toledo. F. 151.
- Juan de Vega lleva los de la Compañía à
Sicilia. 157. Haze fundar los colegios de
Mecina, y Palermo. 158. Toma la ciudad
de Africa. 218. Lo que siente de Ignacio.
258. Lo que escribe de la muerte del Em-
perador don Carlos. F. 113.
- Judios conuertidos a nuestra Santa Fé en Ro-
ma, y como los fauorece Ignacio. 131.
- Julio Papa III. confirma la Compañía, y su
bula. 162.
- D. Iuliana Angela de Aragó Duquesa de Frias
tia del padre Francisco, trae à Castilla las
monjas Descalças. F. 88.
- L
- L** Agrimas primeras de Ignacio. 12. tiene-
las tan copiosas que casi ciega. 72.
259. 265. Regalan su espíritu, y en-
flaquecenle el cuerpo. 265. El señorío que
tuuo sobre ellas. 266.
- Lección de libros espirituales, es principio
de la conuersión de Ignacio. p. 4.
- D. Leonor M ascarenas deuotissima de Ignacio,
y de la Cōpañía. p. 42. 60. 89. 252. y L. 68.
- D. Leonor de Castro Duquesa de Gandia, y
sus virtudes. F. 17. y 39. su muerte. 41.
Lo que sintio, y pido à Dios el Duque
en su vltima enfermedad. 40.
- Libro llamado Contemptus mundi, muy ala-
bado de Ignacio. p. 39.
- Libro bueno de mal autor no cōsiente Igna-
cio,

T A B L A.

- cio que se lea en la Cópaña, y porq.310.
Limofnas haze el Duque don Francisco de
Borja de buena gana à los religiosos, y por
que.F.39. El afecho con que hazia limos-
na.210.
- Loco dessea ser reputado Ignacio.36.y.280.
Loreto y su santa casa.p.237.y F.123.
Lucha espiritual de Ignacio. p.5.
Lugar particular dieron al padre Laynez en
el Concilio de Trento, y porque. L.94.
- D. Luisa de Borja Duquesa de Villahermosa
hermana del padre Francisco de Borja, le
embia el ornamento para dezir su prime-
ra Missa.p.68.
- Luis de Calatayud funda el colegio de Oca-
ña.p.250.y F.y L.48.
- Luis Gonçalez de Camara en Africa.155.
Lo que siente de Ignacio.258.Es Assistete
L.54.Dexa de serlo, y porque.55.
- D. Luis Infante de Portugal , por parecer del
padre Ignacio,dexa de entrar en la Com-
pañia. F.85. Su recogimiento, y virtudes.
ibidem.
- M**
- M**aestros espirituales de otros lo que
deuen mirar.309.
- Maestro herege inficiona la ciudad
de Leon de Francia.L.p.85.
- Maestro de Niños pretende ser el P.Fran-
cisco. F.186.
- Maestros de niños , quanto importa que seá
buenos.L.85.
- D. Madalena de Austria hija del Emperador
don Fernando fundadora del Colegio de
Hiaia.F.152.
- De Madalena de la Cruz , lo que siente Ignaci-
o.312.
- D. Madalena de Viloa fundadora de dos cole-
gios.F.164.
- Manuel de Nobrega Provincial del Brasil.
p.241.
- Marcelo Papa.II.que siente de Ignacio. 150.
257. Disputa sobre el no admitir dignida-
des la Compañia, y rindese a la autoridad
del padre Ignacio. 150.
- S. Maria nuestra Señora, aparece a Ignacio.7.
y.194
- Maria Estuarda Reyna de Escocia afigida
de los hereges sus vassallos.L.89..confola-
da en nombre del Papa por Nicolas Gas-
dano,Ibidem.muerta barbaramente por
la Reyna de Inglaterra su tia. 90. seruida
de vn padre de la Compañia.91.
- D. Maria, y D. Catalina de Mendoça fundaron
el colegio de Alcala.230.
- D. Maria Enriquez prima hermana del Rey
Catolico , aguela del padre Francisco de
Borja.F.22. Entra mōja en Santa Clara de
- Gandia, y sus virtudes.23.su muerte, y ar-
gumentos de su santidad.24.
- D. Maria de Toledo Duquesa de Arcos fun-
da el colegio de Marchena.250. F.150.
- D. Margarita de Austria hija del Emperador
Maximiliano monja descalça en el con-
uento de Madrid.F.89.
- Marcos Laynez, hermano del padre Diego
Layne, y su vida y muerte.L.11.
- Martin Garcia de Loyola , hermano mayor
de Ignacio , lo q le dice. 8. y lo que hizo
con el.64.y.65.
- Martin Lutero, herege pestilentissimo.103.
Donde y quando nacio.95. Su heregia,
que principio y progreso tuuo.96.Los da-
ños que ha hecho.97.largamente.
- A Martin Lutero , opone Dios Ignacio.105.
254.
- Martin de Olaue, da limosna a Ignacio.40.
ilustra el colegio Romano. 214. Disputa
co el Papa Marcelo acerca del acatar Dig-
nidades la Compañia.150.
- Martin de Olaue , estudia en Alcala , y en
Paris.L. 24. gran Letrado , Capellan del
Emperador,ibidem.Lee en Dilinga. Va
à Trento, y entra en la Compañia. L.25.
Vocaciō rara de Olaue a la Cópaña.26.
- Martin de Olaue es superior del Colegio
Romano. L.27. Les y muere en el.ibi.El
Papa Marcelo le llama su maestro.33.
- Martires setenta y siete tiene la Compañia
111.Muestran ser de Dios su religion. 113.
Los martires de nuestro tiempo.113.
- Melchior Carnero Obispo va à Etiopia.242
F.134.
- Miguel Español acusa à Ignacio.83. quierele
matar y espantale Dios.274.
- Miguel de Reyno funda el colegio de Cara-
uaca.F.155.
- Miguel de Torres en Salamanca. 152. Pro-
vincial de Andaluzia.236.
- Milagros no son necessarios para prouar la
santidad.336.Los que ha hecho Dios por
Ignacio.337.y por sus hijos.340. Los espi-
rituales milagros son mayores que los cor-
porales.347.
- Missa como la dice Ignacio.265.Como se a-
pareja para la primera Missa.72. 76.
- Missa como es figura, y lo figurado declara
el padre Laynez admirablemente L.75.
- Missa primera del padre Francisco.F. 68.El
concurso que huuio a la primera que dixo
en publico.69.
- Missa dize,o comulga cada dia el P. Fráci-
co.F. p. 195. Como se aparejaua para de-
zirla.ibidem.
- Monserrate, casa de nña Señora de gran de-
uacion.11.Lo que alli hizo Ignacio.11.
- Monte

T A B L A.

Monte Oliueto visita particularmente Ignacio, y porque. 33.
Morir por la Fé Católica deseaba el P. Francisco. F. 212.
Mortandad en Roma, y lo que hace en ella el padre Francisco. F. 140.
Mortificación quanto estimaba Ignacio. 268.
Es grande hermana de la oración, y la de la honra es difícil osa, ibidem.
Morrification de Ignacio en la penitencia.
13. En la honra. 36. 58. En el estudio. 38. 53.
En la risa. 314. En el vestido. 12. 34. 39. En las passiones. 285. En el amor de parientes. 64. 287.
Mortificación perfecta de Ignacio, se ve. 266.
y la del padre Laynez. L. 114. La del padre Francisco. F. 107. 200. y 204.
Muerte no teme Ignacio. 66. Tienela siempre presente. 266. Enternecese co el deseo della. 211. 252. 266.
Muerte del padre Ignacio. p. 251. Del padre Laynez. p. 107. Del padre Francisco. F. p. 177.
Muerte de la Emperatriz doña Isabel, da vida al padre Francisco. F. 25. 26. y 27.
Mujeres no tiene la Compañía a su obediencia. 143. y porque. 144. Lo q sentia Ignacio acerca desto. 145.
Mujeres erradas recoge y acompaña Ignacio. 133.
Mujeres, aunque sean espirituales se deuen huir. 323.
Mundo nuevo descubierto en nuestro siglo. 107.

N

Nue en que va Ignacio se salua, perdiendose las demás. 34.
Nave llamada Vitoria rodea el mundo. 108.
Nauegacion de los Castellanos. 108. y la de los Portugueses. 107.
Negocios seglares, como deue huir el religioso. F. 204. y mas los de los deudos. 204. y. 205.
Nicolas de Bouadilla compañero de Ignacio. 61. Va à Calabria. 87. a Alemania. 121. Dexa de ir à la India por enfermedad. 90
Sanale Dios por las oraciones de Ignacio. 257.
Nicolas Gaudano de la Compañía va à Escocia por Nuncio de Pio III. y lo que hizo en ella. L. 89. y. 90.
Nouicios de la Compañía se prueuan dos años. y porque. 174. que se les enseña. 175. 185. Con quanto cuidado se han de criar. 313. y F. 105. y 129.
Nouicio tentado como le sana Ignacio. 316.

Nouicios, con que espíritu se criauan en Si-
mancas. F. 106.

Nouicios, quando son hóbres maduros, estima mucho el padre Francisco, y porque. F. p. 106.

O

Obediencia acerca de las misiones,
Voto particular de la Compañía. 83. y 180.

Obediencia alabada de Ignacio. 282. Sus grados y perfeció. 283. Los medios para alcanzarla. 283. Los preceptos que dio Ignacio acerca della. 284. Lo que della sentia el padre Francisco Xauier. 230.

Obediencia de Ignacio a su confessor. 17. 116
y animo de obedecer al Papa en cosas ar-
duas. 285.

Obediencia del padre Fráncisco de Borja. F.
189. 190. 191. 192. El respeto que tenia al pa-
dre Ignacio. 190. Y a los demás Superio-
res, ibidem. Y a los que lo auian sido. 190.
Obediencia, Oración, y persecuciones han de conservar la Compañía. F. 192.

Obediente verdadero tenga indiferencia.
285.

Obediente de voluntad, y no de juyzio tie-
ne vn pie solo en la religion. 282.

Obispo de Verdun funda el colegio de Ver-
dun. 152. Obispo de Posnania, funda en
ella colegio. F. 165.

Obras que escriuio el padre Fráncisco. F. 180.

A Oran van los de la Compañía. F. 127. y 146.
Oficio del Religioso, es sacar los hombres de
palacio, y no meterlos. 324. y facudirse de
negocios seglares de parientes. F. 204.

Oración de Ignacio. 13. 262. largamente.

Oración haze Ignacio antes de determinar
cosas graues, y mayormente quando es-
criuia las reglas. 262. La forma q tenia de
consultar con Dios. 263. Halla á Dios en
todas las cosas. 264. Su oración era mas
pasiva q activa. 266. La forma exterior
quando oraúa, y su tranquilidad en ella.
267.

Oración haze Ignacio cada dia por los Prin-
cipes Christianos. 268.

Oración verdadera, grande hermana de la
verdadera mortificación. 268.

Oraciones largas sin espíritu y discrecion
peligrosas. 269.

Oración del padre Laynez. L. 113. La fuerza
que tuuo en el assalto de Africa. L. 10.

Oración del padre Francisco. F. 32. 54. 193.

Oración del padre Francisco quando hizo
profession. F. 50. y quando renuncio su Es-
tado. 46.

Orden de la Cartuxa, haze hermandad co
la Compañía. 140.

Orden

T A B L A

- Emanuel de Nobrega Prouincial del Brasil**
241.
- Eimundo Augerio preso de los hereges, y cōdenado a muerte.**L.p. 81. Va à Leon de Francia. 80. Librala de los hereges, y de pestilencia.82.
- Enrique Rey de Portugal funda la Vniuersidad de Euora.**234.F.118
- Enrique Infante de Portugal da principio a la nauegacion de la India.**107.
- Enseñança de los niños , quanto importa q sea buena.**194.copiosamente.
- Erasmo Roterodamo reprouado de Ignacio**39.No dexa leer sus libros en la Compañía.310.
- Escrupulos aflijen a Ignacio**15.y como le curó Dios dellos.17.
- Escrupulooso en el rezar como fue curado de Ignacio.**117.
- Espíritus de Dios y del mundo contrarios, y como los conoce Ignacio.**5.
- Estado como se ha de elegir.**24.
- Estatura y disposicion de Ignacio.**259.y del padre Laynez.L.111.y del padre Fráncisco F.179.
- D. Esteuan de Almeyda Obispo de Cartagena**,funda el colegio de Murcia.L.47.
- Esteuan Ortiz funda el colegio de Huete.**F.163.
- Esteuan Baroelo nouicio,sanado por las oraciones de Ignacio.**321.
- D. Esteuan Battoro Rey de Polonia funda dos Colegios.**F.150.
- Estudios y doctrina de Ignacio.**37.y 52. El trabajo que en ellos puso,y lo que dellos sacó para nuestro prouecho.52.
- Estudios y doctrina del padre Laynez.**L. 111 y del padre Francisco de Borja.F.179.
- Etiopes y su religion.**241.
- Euerardo Mercuriano General de la Compañía.**233.
- Examen de conciencia cada hora haze Ignacio.**264.El cuidado que tuuo el padre Laynez en examinar su conciencia.L. 113 y el padre Francisco de Borja.F.193. El rigor con q se examinava siédo Duque.54.
- Exercicios espirituales**escriue Ignacio.23.
- El fruto y aprovacion dellos largamente 24.Examinados en Salamáca.46.Trasladados del Inquisidor de Paris frayle Dominico.56.Perseguidos en España , y defendidos de la filla Apostolica.25. 234. y F.43.y el breue del Papa Paulo III.en su aprovacion.ibidem.
- Extasi de Ignacio**dura ocho dias.20.
- Extrauagante de Gregorio XIII.en que declara y confirma el instituto de la Compañía.**184.
- Federico Vvbisberge Obispo de Herbi**polifunda en ella colegio.F.p.152.
- Felipe Príncipe de España , procura q se dé el Capelo al padre Francisco de Borja.**F.78.
- D. Felipe Rey de España**,admite la Compañía en los Estados de Flandes.250. Pide padres para Indias. F.143. Escriue al padre Francisco.143. y 169. Agradecele la reliquia que le embia.171.
- D. Fernando Emperador**procura que Claudio Iayo sea Obispo de Trieste.146.y Canisio de Viena.149. Funda los colegios de Praga,y de Viena.151.y el de Ipspruch. L. 95.
- Fernando de Vega**comienza el colegio de Catania.251.
- En Flandes**entran los de la Compañía. 127. Es admitida su religion.250.
- Florida Prouincia**regada con la sangre de nueue de la Compañía.F.144.145.
- Fortaleza y año de Ignacio.**2.3.17.84.y.299.
- Fortaleza del P.Laynez.**L.20.21.79.y 115.
- Francia , y su afliccion causada de las heregias.**L.73. Lo que hizo el padre Laynez en Francia para su remedio. 77. Llueve ira de Dios sobre ella.92.
- Francisco Antonio, y Baltasar Piñas van à Cerdeña y hazen gran fruto.**L.52.
- D. Francisco blanco Arçobispo de Santiago,**funda los colegios de Malaga y Santiago, y ayuda al de Monterrey, y de Salamanca.F.164.
- D. Francisco de Borja Duque de Gandia** funda en ella colegio.155. Entra en la Compañía.139.Siguenle muchos,ibidem. Comienza el Colegio Romano.213. y el de Seuilla.236.Es Comillario en España.236 Lo que siente de Ignacio.157.
- D. Francisco de Borja quarto Duque de Gandia.**Su nacimiento,niñez,y crianza.F.12. 13.estudios.14.y 15.sirue a doña Catalina Reyna de Portugal.ibidem. Va a la Corte del Emperador , y el concierto de su persona y casa.16.Toma por muger à doña Leonor de Castro.17. Los hijos que tuuo.18.Dafe a la musica, y a la caça , y porque.19.Va cō el Emperador a la guerra de Proença.22.Tocale Díos por medio de la muerte de la Emperatriz.26.27. y.28.
- D. Francisco Virrey de Cataluña**,lo que hizo en su Gouierno.F.p.29.30.31. Su oracion en este tiempo,32.y penitencias.33. y comuniones.34.Lo que acerca dellas pregúta al padre Ignacio,y el Padre le responde.36.

P.Francisco

T A B L A.

- D.** Francisco sucede al Duque su padre en el Estado. F. 38. recoge los criados de su padre, repara el hospital, y fortifica à Ganda, ibi. Haze vn Conuento de santo Domingo. 39. y colegio a la Compañía. 41. Im perra del Papa la cōfirmaciō de los exercicios. 42. y 43. Como gouerna su Estado y familia. 54.
- D.** Francisco determina entrar en la Cōpañía, y porque. F. 45. y la pide. 47. y lo que el padre Ignacio le responde. 48. Vee vna mitra sobre su cabeza estando en oraciō. 46. Haze profession de la Compañía. 50. Casa sus hijos. 52. Graduase de Maestro, y de Doctor. 53. Va à Roma, y porque. 57. y con que orden. 60. Su entrada, y estada en Roma. 62. y adelante. Da principio al colegio Romano, y no quiere nombre de Fundador. 62. Pide licēcia al Emperador para renunciar el Eitado en su hijo. 63. y con ella le renuncia, y con que afecto, y oracion. 66. Remedia a sus criados. 67.
- A1 P.** Francisco quiere el Papa hazer Cardenal, y estorualo el padre Ignacio. F. 77. y 78. Lo que sentia el P. Francisco desto. ibid. Va à Portugal, y lo q alli hizo. 82. 83. y 84. Es Comillario General en España. 90. Lo mucho que ayudó a la Compañía. 91. y lo que hacia para aprouechamiento de sus subditos. 92. Es Vicario General de la Compañía dos veces. 124. y Preposito General. 126. y quiere dexar el cargo. 166. va à España, y à Francia embiado del Papa. 168. y lo q hizo en aquella jornada. 169. y adelante. Cae malo por ver la destruycion de los hereges en Francia. 163. Muere en Roma. 177. Sus virtudes, la humildad. 182. pobreza. 188. obediencia. 189. deuocion. 193. penitencia. 200. mortificacion del afeito de la carne y sangre. 204. caridad, y blandura. 209. prudencia. 212. senzillez y santa simplicidad. 216. las demas virtudes. 217. Es dechado de caualleros y religiosos. 218.
- Francisco de Estrada predica en Louaina. p. 127. En Salamanca. 153. En Burgos. 216. Es Provincial de Aragon. 236. Predica en la ciudad del Puerto. F. 120.
- Francisco Lopez martirizado de los Moros. F. 146.
- D.** Francisco de Mendoça Marques de Almagan, muy deuoto y bienhechor de la Cōpañía, haze honras al P. Laynez. L. 110.
- Francisco de Palma fundador del colegio de Trigueros. L. 96.
- F.** Francisco Romei Maestro General de los Predicadores, lo q siéte de la Cōpañía, y manda a los de su Ordē para cō ella. 154.
- Francisco de Villanueva comienza el colegio de Alcala. 129. y el de Cordoua. 235.
- Francisco Xauier en Paris sigue a Ignacio. 60. Es señalado de Ignacio para la India. 90. Su obediencia. ibidem. Su mortificacion y vitoria de si mismo. 69. Embarcase en Lisboa para la India. p. 223. Su vida, trabajos y fruto en la India. 224. Su muerte. 228. Sus virtudes. 229. Sus milagros, y espiritu de profecia, e incorrupciō de su cuerpo. 232.
- Francisco Xauier buscado de vn Iapon Gentil, para que le librassle del remordimien to de la conciencia. 226. Alabado de Bernardo Iapon de tres cosas. 231.
- Francisco Xauier lo que tiene de Ignacio. 257. Escruele de rodillas, y trae su firma al cuello. 257.
- Sor Francisca tia del P. Fráncisco, le cōfirma en sus santos propositos. 27. F. y vee entrar el anima de la Emperatriz en el cielo. 28. Sus virtudes. 39.
- D.** Francisca de Leon, funda el colegio de Belmonte. L. 49.
- D.** Francisca Manjony y su marido fundā el colegio de Medina del Campo. L. 47. Fundadoras de colegios de la Cōpañía, quan calificados son. 208. Que haze por ellos la Compañía, ibidem. Todos los Religiosos della son sus Capellanes. 209.
- Fundar colegios de la Compañía, quan fructuosa limofna, y quan acepta a nuestro Señor, y porque. 207.
- G**
- D.** **G**aspar de Quiroga Cardenal de Toledo, que tiene de Ignacio. 258. Gastos superfluos de señores, son causa que aya falta para lo necesario. F. 57. General de la Compañía, y su potestad. 181. y puede ser depuesto, y porque, ibidem. Es perpetuo, y porque. L. 69. y 70.
- Gerardo de Emericurth fundador del colegio de S. Omer. L. 95.
- D.** Gerónima de Mendoça, funda con su marido la casa del Villarejo de Fuētes. L. 67.
- D.** Gomez de Figueroa Duque de Feria, gran fauorecedor de la Compañía. 251.
- D.** Góçalo Silueyra y su martirio. L. 62. Sus virtudes. 64. Gouierno de la Compañía. 180.
- S.** Gregorio Papa cria moços Ingleses en los monesterios. 201. instituye escuelas para catar, y hallase presente cō los niños. 206.
- S.** Gregorio Nazianzeno, cōpone versos y comedias para que aprendan los niños. 206. Sale de Constantinopla. 246. No enseñau cosa que no hiziesse. 325.
- Gregorio XIII. fundador del colegio Romano,

T A B L A

- ta à Ignacio en la carcel. p. 47. Embia los nños a Burgos. 216.y à Sena.p.251.
- Cardenal Fuluio de la Corna**, funda el colegio de Perosa. página.233.
- Cardenal don Gaspar de Quiroga** lo q siente de Ignacio.p.258.
- Cardenal Guidichon**, contradize a la confir macion de la Compañia, y despues la fa uorece.p.92.
- Cardenal Juan Dominico de Cupis**, lo que paslo con Ignacio.p.291.
- Cardenal de Lorena** funda el colegio de Pó temoson.F.p.165.
- Cardenal Moron**,aconseja la fundacion del colegio Germanico.p.210.
- Cardenal Ottothrusses Obispo de Augusta** gran defensor de la Fê.p.222.funda el co legio de Dilinga.L.p. 105. Haze las hon ras al padre Laynez.p.109. y lo que siete del.p.110.
- Cardenal de Turnon**, funda el colegio de Turnon, y porque.L. 83.
- Cardenal Barmiense**, funda el colegio de Brásberga.L.p.105.
- Caridad de Ignacio para con los proximos.** 133. 134. 271. a la larga , para con los que le hazian mal.274.para con los tentados. 275.para cõ los flacos y enfermos. p.297. para con los que conocen su culpa , y se enmiedan.pag.297. para con todos en el huir de pleitos p.276.
- Caridad de Ignacio para cõ Dios.**277.278
- Caridad verdadera como ha de mirar al pro ximo por amor de Dios.**p. 59. 315.
- Carlo V Emperador**,ayuda à fundar el colegio de Palermo.p.158 Escriue al padre Frâncisco F.p.65. procura q sea Cardenal. p.77. Retirase a Iuste.p. 98. Regala mu cho al padre Francisco.p.99. Trata cõ el de las cosas de la Compañia.p. 100. Y de su oracion y penitencia.p.103. Embiale à Portugal.p.109. Muere. p.112. Predica el Padre en sus honras.p.112.
- Carta de Fabro para Laynez.**p. 138. de Al berto Duque de Bauiera para el mismo. L.p.51.
- Carta de Ignacio**,para no tener la Compa ñia cargo de mugeres.p.145.para dexar el cargo de General.210. Para vn Religioso que le amenazaua.272. De la obediencia 283.Para el Duque de Najara. 287.
- Cartas**escriue Frâncisco Xauier a Ignacio de rodillas.p.257.
- Carta del P. Laynez para los padres dela In dia**L.44.para no aceptar el Capelo.25.
- Carta del padre Ignacio para el padre Fran cisco.**F.p.48.
- Carta del padre Franciso para el Empera dor.**F.6. Para el Infante don Luis.71 Pa ra la Reyna doña Catalina de Portugal. 108.Para el Rey don Felipe.p.171.Para el padre Ribadeneyra.p.144 y.177.
- Carta del Emperador Carlos V.**para el pa dre Francisco F.65. Del Infante dô Luis. 72. De la Reyna doña Catalina.121. Del Rey don Felipe.p.143 y 171. Del Cardenal Espinosa,p.169. Del Duque de Ma queda.p.71. De la madre Sor Francisca. p.27. Del Obispo de Cartagena sobre la vida del padre Francilco quandoera Du que. F.56.
- Carta de Alberto Duque de Bauiera para el padre Laynez L.**p.51.y de Juan de Vega Presidente de Castilla para el mismo.258. y F.113.
- Carta del Cardenal Santacruz**,que fue Pa pa Marcelo para el padre Ignacio.L. 15.
- Casa professa de Roma**madre de toda la Cö paña.124. La de Lisboa.123. De Toledo. 218.y L.48. De Valladolid.135. De Vene cia.159. de Milan.L. 106.
- Casa de prouacion** , la primera en Mecina. 158. la de Coimbra.234. De Simancas. F. 105. De Nola. L.67. de Villarejo de Fuñ tes. ibidem.
- Casa de Catecumenos de Roma** haze Igna cio.131.y la de santa Marta.132.y la de san ta Catalina de Funarijs. 134.y la de huera fanos.ibidem.
- S. Casiano Obispo** enseña a los nños,y mue re a sus manos.p.220.
- Castidad de Ignacio.**11.
- Casamiento de su sobrina** , no quiere tratar Ignacio.p.287.
- D. Castellanos**,y su nauegacion.p.108.
- Catalina Fernandez de Cordoua Marquesa** de Priego funda el colegio de Montilla.p.250. L.48.
- D. Catalina de Mendoza** funda el colegio de Alcala p.129.
- D. Catalina Reyna de Portugal**fauorece mu cho al padre Francisco de Borja.F.p.82. y 110.
- Cartuxos**hazen hermandad con la Compa ñia.p.140.
- Cerdeña entra la Compañia**, y los colegios que tiene,y fruto que ha hecho en ella. L.p.52.y. 53.
- Coro** no es necessario para q vna congrega cion sea religion.172. No le tuuo la cro en de santo Domingo en sus principies. ibidem. Porque no le tiene la Cöpaña. 172. 173. Si Ignacio siguiera su gusto lo pusie ra en ella.288.
- Coadjutores de la Compañia.**p.178. 187.
- Colericos para tratar con otros**, como se de uen

T A B L A.

- uen preuenir.página.322.
Cristo aparece a Ignacio. 29. 34. promete serle propicio. 77.
P. Christoval Rodriguez va al Cayro, y a que. L.p.65. Convierte los hereges de Calabria.F.p.137. Va en la armada contra los Turcos. p.168. Lo que le dixo el Papa Pio V. sobre la victoria. p. ibidem.
Christoval Rodriguez de Moya fundador del colegio de Segura de la Sierra. F.151.
Claudio Layo compañero de Ignacio. p. 61. va à Breifa.87. Lee en Ingolstadio. p.159. Rehusa el Obispado de Trieste. 219. Su muerte, y virtudes. ibidem.
Colegios para enseñar porque tiene la Cōpañia. p. 194. Los prouechos que se sacá dellos.201. Las causas deste fruto.203. Tienen renta, y porque.207.
Colegios de la Cōpañia, que fundadores tienē. p.208. Lo que la Cōpañia haze por sus fundadores.208. Quan acepta es à nuestro Señor esta limosna. 207.
Colegios Seminarios antiguañete instituydos por los Concilios. p.199. y ultimamente por el de Trento.200.
Colegios comenzados en vida de nuestro P. Ignacio, son los siguientes. De Alcala. p. 129. De Auila.235. De Barcelona.151. De Bibona.251. De Billon.238. de Boloña.151. De Bargos.216. De Garagoça de España 152. De Garagoça de Sicilia.237. De Catania.251. De Colonia.250. De Coimbra. 122. Es el primero de la Cōpañia.121. De Cordoua.235. de Cuenca.236. De Euora. 234. De Ferrara.218. De Florécia.213. De Gandia.125. de Goa.123.
Colegio Germanico.p.220. de Genona.237. De Granada.235. De Ingolstadio.160. De Lisboa.235. De Loreto.237. De Louayna. 250. De Medina 157. De Medina del Campo.215. De Modena.233. De Montreal.237 de Mōterrey.250. De Mōtilla, y de Murcia,ibidem. De Napoles. 218. De Ocaña. 250. De Oñate 216. De Padua.125. De Palermo.158. De Paris. 238. De Perosa.233. De Plasencia.236. De Praga.251.
Colegio Romano.214. y su progreso. Es Seminario de todas las naciones. 215. y como tal fundado de Gregorio. XIII. ibidē. visitado y favorecido de Pio III. L.59. y encomendado al Rey don Felipe.60.
Colegio de Salamanca.152. de Sena.251. De Seuilla.235. de Tiboli.259. de Tornay.250. De Valladolid. 155. de Valencia. 155. de Viena.219.
Colegios de que se hace mención en la vida del padre Layez. De Angers. L. p. 95. de Augusta. p.50. De Auila, acrecenta
do por Luis de Medina.p.48. De Auñō. p.84. De Barganza.p.59. De Belmonte. p.49. de Braga.58. de Brásberga. 105. De Cadiz 106. De Callar.107. De Cambray. 95. de Chamberi. 86. De Cantazaro.106. De Como.58. De Cuenca. 67. De Dilin-ga.105. De Forli.49. De Ilpruch.95. De Leon de Francia.85. de Logroño. 96. De Madrid.68. De Mallorca.96. De Maguncia. 67. De Mantua.96. De Medina del Campo.47. De Milan.106. De Monaco. p.50. De Moriach. 84. De Montilla. 48. De Murcia 47. De Nola.67. De Ocaña. 48. De Palencia. p. 49. De Pamiers. 83. De Parma.106. De Plasencia.48. De Rijoles.106. De Redes.83. De Sacer.52. De san Omer. 95. De Segouia. 49. de Toledo. 48. De Tolosa. 82. De Treueris. 58. De Trigueros.95. De Turnō.83. De Ve-llinar.68. De Villarejo de Fuentes.67.
Colegios de Italia, los mas fueron fundados por mano del padre Layez. p.119.
Colegios y casas fundadas siendo General el padre Francisco. De Angra. F.163. De Arona.165. El de Auñon. 152. De Baeza 163. De Brefa.152. De Bruna. 165. de Burdeos.165. De Calatagirona.164. De Cara uaca.151. De Duay.152. De Fulda.165. De Hala.152. de Heripoli.152. De Huete.163 De Leon.164. De la Madera. 163. De Ma laga. 164. De Marchena.150. De Niuers. 155. De Noualata.153. de Olmuz.152. De Pótemosson.165. De Pultouia. 149. Del Puerto.121 De Segura de la Sierra.151. Si mancas. 105. De Turin. 152. De Verdun. 152. De Villigarcia.164.
Colegio de la Penitenciería de Roma da Pio V. a la Cōpañia. F.135.
Colegios fundados en España , siendo Comisario el padre Francisco, se fundaron por su mano. F. 178.
Compañía de Iesus , confirmada por el Papa Paulo III. La primera vez con contradiccion y limitacion. p.93. despues ampliamente 128. Y por Julio III. p. 162. Y por Gregorio XIII. declarado su instituto.184 y por el Concilio de Trento alabado.178 y.185. y L.94.
Compañía de Iesus , instituida principalmente para defender y propagar la Fé.94. y 107. opuesta à los hereges de nuestros tiempos.96. 254.
Compañía de Iesus, porque se llama así p. 77. Es Religion de clérigos.169. Su fin, medios , y instituto.ibidem. No tomali mosna por sus ministerios, y porque. 170. No tiene abito particular , y porque.171. No tiene coro, y la causa dello.172. No ad
mite

T A B L A.

Orden de santo Domingo, no tiene coro en sus principios. 172. Enseña y instituye a los niños. 202. Su General alaba à la Compañía. 154.

Orden de los Menores haze decreto en favor de la Compañía. 154.

Ordenes de santo Domingo y san Frásciso, en q tiempo fueron embiados de Dios. 95.

Padecer por Christo es gracia grandísima. 319.

Padres de Ignacio. i. Del padre Laynez. L.p. 6. Del padre Francisco de Borja. F. II.

Palabras de Ignacio, mueuen los hombres à Dios. 14. En los sermones no polidas, pero fuertes. 114. En la conuersacion muy moradas. 288. Medidas en alabar, y mas en vituperar, y sin entarcimientos y superlatiuos. 289. Modestas, fenzillas, concertadas, pocas. 289. y eficaces. 293. Libra con ellas vn endemoniado. 294.

Palos amenaza vno de dar al padre Fráscico, y lo que el le responde. F. 80.

Pascasio Broeth compañero del padre Ignacio. 62. Nuncio en Hibernia. 121. Prouincial de Francia. 238. Su muerte y virtudes. L. 88.

Pasquines se escriuen contrala Compañía. L. 98. y Pio. IIII, la defiende. L. 99. 100.

Paulo Papa IIII. confirma la Compañía. 91. 127.

Paulo IIII. lo que dize a la congregacion general de la Compañía. L. 8. 39. 40. 41.

Penitencia del padre Ignacio. 13. y la del padre Francisco. F. 33. 54. y. 200.

Penitencieria del Papa, dada a la Compañía. F. 135.

Pedro Agustin Obispo de Huesca, defiende la Compañía en Çaragoça. 245. 249.

Pedro Canisio el primer Aleman que entra en la Compañía. 137. Prouincial de Alemania. 251. Va a fundar el colegio de Viena. 219. y el de Praga. 251. Quierenle hazer Obispo de Viena. 149. Conuierte con sus sermones en Augusta muchos hereges. L. 50.

Pedro Correa muerto por Christo. 240.

Pedro Fabro primer compañero de Ignacio 60. Va à Italia 68. y a Vincencia con Ignacio. 72. Lee la sagrada escritura en Roma. 79. Va à Parma. 87. y à Alemania. 114. y à España. 121. Su muerte, dones y virtudes. 136. Su carta para el padre Laynez. 138. Gran Maestro espiritual, y cōparado con Ignacio parece niño. 256. Lo que siente de Ignacio. 256.

Pedro Diaz con otros once compañeros, muerto por nuestra santa Fé, a manos de hereges. F. 160. y 161. los nombres de los compañeros. 162.

D. Pedro Guerrero Arçobispo de Granada, fauorece a la Compañía. 236.

D. Pedro de Lodosa entra en la Cōpañía. F. 76.

D. Pedro Luis de Borja Maestre de Montesa, hermano del P. Francisco de Borja, es Gouernador de Oran, y Vitrey de Cataluña. F. 146.

Pedro de Marquina, amigo del P. Ignacio, y fūdador del colegio de Cuēca. 237. y L. 67

Pedro Ortiz Doctor Teologo en Paris, tiene sospecha de Ignacio. 56. en Roma le fauorece. 79. Haze los exercicios, y es amissimo de la Compañía. 79.

Pedro Quadrado fundador del colegio de Medina del Campo. L. 47.

Pedro de Ribadeneyra, embiado de Ignacio à Flandes. 259. y otra vez del padre Laynez. L. 27. primer priuencial de Toscana. L. 47.

Pedro Sánchez primer Prouincial de la Nueua España. F. 147. y sus cōpañeros, ibidē.

Pedro Seuillano, primer Rector del colegio de Huete. F. 163.

Pedro Venusto Rector del Colegio de Biuona, muerto por vn clérigo, y porque. L. 102. y 103. Su santa vida y virtudes. 103. y 104. con su sangre regado el colegio de Biuona, da mas fruto. 105.

Penitencias del padre Francisco. F. p. 200. y adelante.

Pensamientos de Dios, y del mundo, quan contrarios son, y como se conocen. 5.

Peregrinacion de Ignacio à Ierusalen. 27. y a Paris. 48. y de Laynez. L. 7. 8.

Persecuciones del padre Ignacio en Alcala. 41. En Salamanca. 45. En Paris. 55. En Venezia. 68. En Roma. 83. 141. por las buenas obras que hazia. 141.

Có Persecuciones crece la Compañía. p. 336.

Pestilencia en Leon de Francia, y lo que los de la Compañía hicieron en ella. L. 82. y en Murcia. 48. Las ordenes que dio el padre Francisco para el tiempo de pestilencia. F. 214.

Pleytos huye Ignacio. 276. y el padre Francisco. F. 211.

Pio IIII. señala limosna al colegio Romano, y le haze dar las casas en que biuen. p. 214. y L. 59. Encomienda al Rey Felipe. L. 60.

Viene a visitarle. L. 59. No quiere que aya Protector de la Compañía. Defiende la con sus breues. L. p. 99. Embia al padre Laynez à Francia. L. 73. y al Concilio de Trento. 92. Llama al padre Francisco de Borja

T A B L A

- Borja à Roma, y fauorecele. F. 121. 122.
 Pio Papa V. fauorece la Compañía. F. 135.
 Escriue al Patriarca de Etiopia. 132. Da la
 Penitenciera de S. Pedro a la Compañía
 135. Pide predicador della. 136. Siruese de-
 lla en la conuersiõ de los hereges. 137. De-
 clara que es Religion de Mendicantes , y
 dale Conseruador. 139. Escriue Breues en
 su fauor. 138. Lo que siente de su modo de
 proceder. 139.
 Pobreza, es madre del religioso. 279. La que
 tuuo Ignacio. 28. 29. 30. 35. 300. La del padre
 Laynez. L. 114. La del padre Francisco de
 Borja. F. 69. 105. 188. 189. Y el afecto que te-
 nia à ella. F. 98.
 Pobreza del colegio de Sevilla en sus princi-
 pios. F. 97.
 Portugueses, y su nauegacion. 107.
 Predicador, lo que deue hazer. 324. y F. 214.
 Pregunta del padre Ignacio al padre Laynez
 admirable. 277. y de Laynez a Ignacio. 279.
 Preposito General de la Compañía, es perpe-
 tuo, y su elecciõ, potestad, y gouierno. 180
 y porque es perpetuo. L. 69.
 Profession de Ignacio , y de los primeros pa-
 dres. 116.
 Professos de la Compañía , que votos hazen.
 180.
 Protector de la Compañía no quiere el Papa
 Pio III. que sea Cardenal, sino serlo el.
 L. 101.
 Protagenes varon santo, enseña à escreuir a
 los niños para conuertirlos. 200.
En la Prouidencia diuina confia Ignacio, y toma
 los medios. 220.
 Prouidencia diuina se descubre en la institu-
 cion de las religiones. 94.
 Prouincia de Toscana , enbeuida en la de
 Roma. L. 120.
 Prouincias instituydas en tiempo de Ignacio
 215. y del padre Laynez. L. 119 y del padre
 Francisco. 178. F.
 Proue Dios milagrosamente de lo necessa-
 rio a la Compañía. 301. 302. y F. 97.
 Prudencia espiritual de Ignacio. 306. y en las
 otras cosas. 319. F.
 Prudencia acompañada con la santidad ne-
 cessaria para el gouierno. 314. y en las co-
 sas grandes tenga su tassa. 325.
 Prudencia del padre Francisco. F. 212. 213. 214.
 215. 216.
- R**azonamiento de Martin Garcia à Ig-
 nacio su hermano. 8. De vno de la
 Compañía, al Ayuntamiento de Ca-
 ragoça. 246. De Ignacio al Papa, acerca de
 las dignidades que no admite la Compa-
 ñía. 147. Del Papa a la congregacion Ge-
- neral. L. 38. Del padre Laynez a los solda-
 dos en Africa. L. 18. Y a los nauegantes en
 vna tempestad. L. 21. A los Reyes de Fran-
 cia en su Asamblea. L. 74.
 Razonamiento del padre Francisco al Mar-
 ques su hijo. F. 58. Con el Emperador don
 Carlos, acerca de la Compañía. F. 100.
F. Reginaldo Dominico , amigo de la Compa-
 ñía, pregunta à Ignacio lo q̄ siente de vna
 monja que tenia llagas , y lo que respon-
 de. 311.
 Reglas como escriue Ignacio. 262. Las de la
 modestia. ibi. Lo que acontecio quando se
 publicaron. 263.
 Religiones embia Dios a su Iglesia qu á do ay,
 mayor necesidad. 95.
 Religiones q̄ biuen de limosna , como se han
 de conseruar. 310.
 Resplendor del padre Fráncisco en la oraciõ.
 F. 198.
 Retrato de Ignacio, no ay ninguno perfeto,
 y porque. 260. Qual es el mejor. ibidem.
 Reuela Dios a Ignacio el aumento que auia
 de tener la Compañía. 320.
 Reuelaciones de Ignacio. 18. copiosamente,
 29. 34. 73. 77. 80. 212. 252. y 264. 270.
 Reuelaciones ay falsas y verdaderas. 21.
De Reuelaciones no habla Ignacio, sino de virtu-
 des. 269. Lo que hazia el en esto. 271.
 Reuelaciones del padre Francisco. F. 198. 199.
 y 200.
D. Rodrigo Ponce de Leon Duque de Arcos, fa-
 uorece mucho a la Cōpañía. F. 151.
- §
- D**ó **S**ebastian Rey de Portugal, funda los co-
 legios de Angra , y de la Madera. F.
 163. Honra mucho al P. Fráncisco. 172.
 Seminarios instituydos por los Cōcilios. 199
 y por el de Trento. 200.
 Seminario en Roma instituye Pio III. L. 97.
 Encargale a la Compañía. 98. y por ello es
 perseguida. 97.
 Seminarios instituydos de Gregorio XIII.
 215.
 Seminario de todas las naciones , es el cole-
 gio Romano de la Compañía. 216.
 Seminarios de la Compañía haze el padre
 Francisco en cada Prouincia. F. 129.
 Sentencia del Vicario de Alcala en fauor del
 padre Ignacio. 43. Del de Salamanca. 48.
 Del Nuncio del Papa en Venecia. 68. Del
 Gouernador de Roma. 85. Otra del Gouer-
 nador y Vicario de Roma. 142. Del Re-
 ctor de la Vniuersidad de Alcala en defen-
 sa de los nuestros. 129.
 Senzillez y santa simplicidad del P. Fráncisco
 F. 216. Queria antes ser engañado, q̄ pensar
 de nadie

T A B L A.

- de nadie que le queria engañar. 217.
 Sepultura de Ignacio. 255. y la del padre Frá
cisco Xauier. 223.
 Seueridad de Ignacio. 295.
 Sigismundo Augusto, admite en su Reyno de
Polonia la Compañía. F. 149.
 Simó Rodriguez, compañero de Ignacio. 61.
 Sana por su oración. 73. señalado para la In
dia. 89. Queda en Portugal. 120. Es Provin
cial de Portugal. 152. Lo que siente de Igna
cio. 257.
 Sorbo en el colegio de Paris, hace decreto cōtra
la Compañía. 238. Es vedado por la Inqui
sición de España. 240. Lo que hizo el padre
Ignacio para remediar el daño que del po
dria venir. 239.
 Suavidad y compassion de Ignacio. 297.
 mezclada con seueridad. 296. 297. La suavi
dad del padre Laynez. L. 116. La del padre
Fráscico. F. 209.
 Suero de Vega comienza el colegio de Cara
goça de Sicilia. 237.
- T**
Teatinos que religion son. 67. y porque
dan este nombre a los de la Compa
ñía. 67.
 Tentaciones de Ignacio. 4. La de presuncion
le affige estando enfermo en Márifa. 38.
 Tentacion del demonio tenida por enferme
dad. 313.
 Tentacion de risa, como vencio Ignacio en
sus principios. 314.
 D. Teresa de Cuñiga Duquesa de Arcos, muy
deuota de la Compañía. F. 151.
 D. Teodosio Duque de Bergaça, visita al padre
Francisco, y le lleva a su casa. F. 85. Funda
el colegio de Bergaça. L. 58.
 Terremoto en el aposento de Ignacio, y por
que. 6.
 Testamento del Duque don Francisco. F. 58.
 Testimonios de la verdad de la Cōpañía, lat
gamente. 333.
 Testigos de la virtud de Ignacio, son en Ro
ma los que en otras partes auian sido sus
juezes. 85.
 S. Tomas se cria en monesterio de san Benito.
201. Defiende las Religiones.
 F. Tomas de Guzmā de la orden de S. Domingo,
confessor del Marq̄s de Lombay. F. 34.
V
V Anagloria teme Ignacio en sus princi
pios. 28. 32. Despues no. 279.
 En Venecia se juntan sus compañeros cō
Ignacio. 69.
 Veneciano auisado de Dios, lleva a Ignacio a
su casa. 30.
 Veneciano Senado, auerigua la verdad de la
Compañía, y la aprueba. 227.
 Doc. Vergara, ayuda a hacer el colegio de Alcala;
230.
 Vestido muda Ignacio. 12.
 Vestido de Ignacio pobre, mas limpio. 260.
 Vitoria nava, rodea el mundo. 108.
 Vitoria Tolfa Marquesa de la Guardia, da
al colegio Romano sus casas. 215.
 Vigilancia de Ignacio. 336.
 Virtudes de los padres, Ignacio, Laynez, y
Fráscico, busquese en sus propios lugares.
 Voto de castidad haze Ignacio en sus princi
pios a nña Señora. 11. y despues de no ace
tar dignidad fuera de la Compañía. 151.
 Votos hazen y renuevan Ignacio y sus com
pañeros en Paris. 61.
 Votos de Pobreza y Castidad haze Ignacio
y sus compañeros en Venecia en manos
del Legado. 71.
 Votos simples de los de la Cōpañía. 167. has
zen verdaderos Religiosos. 189. 190.
 Voto simple de Castidad en la Compañía ha
ze inhabiles para cōtraer matrimonio. 191.
 Votos solemnes en la Compañía. 180. El quarto
es propio della, y porque se haze. 180.
 Vso freuento de los Sacramētos, renouado
por la Cōpañía cō mucha cōtradiciō. L. 9.
Z
Zelo indiscreto como se ha de reprimir.
315. 317.

Fin de la Tabla de las cosas notables desta Historia.

Los quadernos y signaturas que tiene este libro, de las vidas del padre Ignacio de Loyola, y Diego Laynez, y Francisco de Borja, son los siguientes.

El primero, es de quattro pliegos con esta señal q Los demas son ternos desta manera.

A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T V X Y Z. Aa Bb Cc Dd Ee Eſte es duerno. Ff;

En la vida del padre Laynez. A B C D E F G H I K. Eſte es de quattro pliegos. L.

En la vida del padre Francisco. M N O P Q R S T V X Y Z. Aa Bb Cc Dd Ee Ff Gg
Hh Eſtas quattro signaturas ultimas, son de la Tabla, y va cada pliego por ſi. Ii KK Ll Mm.

L A V S D E O.



A los caríssimos Padres y Hermanos en Cristo de la Compañía de I E S V S.



VIEÑDO Escrito en el libro passado la vida de nuestro bienauenturado P. Ignacio de Loyola, fundador y primer Preposito general desta nuestra Compañía de Iesus: y auiendose della seguido (por la misericordia del Señor) mucho consuelo, y edificacion en los q la han lecydo: me ha parecido escriuir tambien la vida del P.M. Diego Laynez, q fue vno de los primeiros compañeros, y el primer sucesor de nuestro P. Ignacio en el cargo de Preposito general. El qual mirando aquel primer dechado dc su Padre y maestro, procurò imitarle de tal manera, que sacò vno como traslado perfectissimo, y un biuo retrato de su maravillosa virtud, y santidad. Heme mouido a esto principalmente por cùplir con la obediencia de nuestro muy R.P. Claudio Aquaviva, Preposito General, q me hamadado laescriva: y tâbien por pagar cõ este mi pequeno trabajo lo mucho que deuo a la dulce y santa memoria del P.M. Laynez. Que por auer sido padre mio muy entrañable, y muy particular, tuue cõ el estrechissima comunicacion en muchas partes: y de sus exemplos, consejos, y coloquios se pudo mi alma mucho apruechar. Assi mismo por parecerme q nos serà gran motivo para la perficion, y todo genero de virtudes el saber las q tuuo este siervo del Señor, q fueron muchas, y muy esclarecidas. Porque aunq es verdad que sola la vida de N.P. Ignacio basta para inflamarnos en el amor diuino, y para incitarnos al me nosprecio de todas las cosas perecederas, y nosotros tenemos tanta obligacion de imitarle: todavia crecera mas esta nuestra obligacion, quanto mas fueren los exemplos, e incentiuos q tuuiermos para ello. Especialmète q como Dios N. Señor escogio a N.P. Ignacio por Capitan y caudillo desta su sagrada milicia, y por Patriarca de tantos hijos que en ella auia de auer, enriqueciolc de virtudes tan heroycas, y lleuole por caminos tan dificultos y asperos, que no todos le pueden seguir en todo: sino q ay algunas cosas en su vida (como en las de muchos santos) mas admirables que imitables. Pero la vida del P. M. Laynez, assi como fue toda de un obrero perfecto y excelente de nuestra Compañía, assi me parece que toda se pñede imitar, tomandole todos por guia y maestro. Aqui veran los estudiantes de la Compañía el blanco q han de tener en sus estudios, y el animo con que los han de emprender, y el cuidado con q los han de seguir, y la perseverancia con que los han de llevar al cabo, para gloria del Señor. Aqui aprenderan los grandes letrados a no dexarse llevar de nuevas y peregrinas doctrinas, ni desuenercerse con la opinion, y vano aplauso del mundo, sino buscar la verdadera

A 2 sabiduria,

sabiduria, q̄ enseña a juntar la humildad con la doctrina: el menosprecio q̄ ellos han de tener de si, cō la estima q̄ otros tienen dellos, y de bazer menos caso de la Cor. 8. ciencia que hincha (como dice el Apostol) queno de la caridad que edifica. A la qual, como a fin y remate de la ley Euangelica, todas las demas cosas q̄ a ella se endereçan, han de seruir: y el entendimiento a la voluntad, como paje de bacha, dandole conocimiento y luz, y despertando y abiuando en ella con sus rayos y resplandores, nueuos ardores y encendimientos de amor celestial. Los obreros y ministros de Dios, que en esta grangeria tan copiosa y rica de ganar almas se ocupan, aprenderan el zelo q̄ han de tener de la honra de Dios, y la sed y ansia del bien de los proximos, y los medios que para empresa tan gloriosa se han de tomar, y la fuerça con q̄ se han de executar: sin q̄ sea parte para desuiarlos della trabajo, ni regalo; promessas, ni amenazas; esperācias, ni vanos temores del mundo. Los superiores de la Compañía, poniendo delante de sus ojos este espejo, procurará de ser (como lo son) verdaderamente padres, y de tenerse por fieros de todos sus subditos: y de mezclar la suauidad con el zelo de la obseruancia y religion, de tal manera, que ni la blandura sea floxa, ni la severidad rigurosa: y que en la una y en la otra se eche de ver la caridad paternal: la qual quando halaga, es blanda: y quando castiga, es fuerte: y siempre amorosa y dulce para cō sus hijos. Finalmente todos podremos aprender en esta vida del P. M. Laynez, como cifradas y sumadas todas las virtudes, q̄ en ella resplandecē en grado muy subido, y de muchos quilates. Aquí hallaremos exemplo de hallar a Dios N. S. en todas las cosas; el cuidado de la oracion; el espiritu cierto y seguro de la verdadera mortificacion; el amor de la santa pobreza; el menosprecio de todas las cosas del siglo; la mansedumbre con los hermanos; la afabilidad y recogimiento disfraçado y encubierto con los de fuera: y el hazerse todo a todos (como lo hizo el Apostol) para ganar todos a Dios. Al qual suplico q̄ nos tenga a todos de su mano, y nos de su gracia, para que imitemos a estos gloriosos Padres nuestros, y seamos verdaderos hijos de la Compañía de Iesus, en la santidad de vida que ella professa, como lo somos en el apellido, y renombre.

Cor. 9. De los primeros padres y compañeros de N. P. Ignacio que murieron, siendo el P. M. Laynez General, y de algunos otros, q̄ fueron martirizados, y derramaron su sangre por Christo nuestro Redentor: De los colegios que se fundaron, y de las provincias que se instituyeron, y de algunas otras cosas memorables que sucedieron en su tiempo, baremos aqui alguna mencion, como la fizimos en la vida q̄ escriuimos de N. P. Ignacio, y la hazemos en la del P. Francisco de Borja, tercero Preposito general, para que el piadoso y benigno lector pueda comprender el progreso y discurso de la Compañía, en el tiempo que la gouernaron esios bienaventurados Padres, dexado las demas cosas que han acocido en ella, y son muchas, y muy ilustres, al que con mayor caudal de ingenio y estilo huiiere de escriuir cumplidamente la historia de la Compañía.



LIBRO PRIMERO,

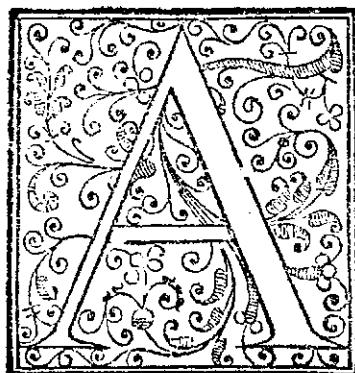
D E

LA VIDA DEL P. MAESTRO

Diego Laynez, segundo Preposito general
de la Compañía de I E S V S.

DEL NACIMIENTO Y PRIMEROS

estudios del P. Maestro Laynez: y como se juntò con el padre Ignacio. Capítulo primero.



L Tiempo q nuestro padre maestro Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Iesús, y su primer Preposito general, murio en Roma, el padre maestro Diego Laynez, que a la sazon era Prouincial de la misma Compañía en Italia, estaua enfermo en la misma ciudad, y casi desauizado de los medicos: al qual el dia siguiente despues de la muerte de nuestro padre Ignacio, todos los professos de la Compañía que allí se hallaron, le nombraron por Vicario general: pareciéndoles, que si moria, podian elegir otro, y que si biuia (como esperauan en nuestro Señor) era el que mas conuenia para el buen gouierno de la Compañía. La vida deste excelente varon, q fue sucessor de nuestro padre Ignacio, y el segundo Preposito general, y que tanto ilustró, y adelantó esta Compañía con su santa vida, y esclarecida doctrina, y suave y marauilloso gouierno, quiero yo aqui escriuir (aunque con brevedad) comenzando por su principio y origen. Nacio el padre Diego Laynez en la villa de Almaçan, que es en el Reyno de Castilla,

6 Libro. I. de la vida del

el año de 1512. su padre se llamò Juan Laynez, y su madre Isabel Gomez de Leon, personas ricas, honradas, y cuerdas, y por estremo inclinadas a piedad, y como tales criaron a sus hijos, en amor y temor del Señor. En vna carta, que el año de 1542. despues que boluió la primera vez de España, escriuio el padre Fabro al padre Laynez, hablando de sus padres le dize estas palabras: *Yo les quedo muy obligado por la tan humilde y amorosa audiencia y obediencia q̄ me dieron en todo quanto yo me pude acordar serles necessario, o conueniente para su salud espiritual, y descāso de sus benditas almas: las quales nunca podre olvidar hasta la vista, en la qual esperamos.* Yendo vna vez su madre (poco despues q̄ pario al P. Laynez) a holgarse cō sus padres, de Almaçan a Siguēça, y lleuandole consigo, al passar de vn arroyo, q̄ yua muy crecido, tropecò la caualgadura del ama q̄ le llevaua en los braços, y cayosele el niño, y yendose agua abaxo, vn tio suyo q̄ yua alli, dio de espuelas al cauallo, y asiendo de las ataduras de las faxas, le sacò y librò de aquel peligro, y le entregò a su madre, q̄ estaua mas muerta q̄ biua, por el desastre q̄ le auia acontecido: y juzgando q̄ el Señor se le auia dado de nueuo, y facadole, como a Moysen, de las aguas, le criò aun cō mayor recato y cuidado q̄ antes, en toda virtud.

Exod. 2.

Passados los primeros años de su niñez, luego dio muestras de biuo ingenio, y de blanda condicion, y modestia singular. Aprendio la Gramatica, y las primeras letras en Soria, y en Sigüenza, con mucha diligencia: y despues de auerse fundado bien en ellas, vino a la vniuersidad de Alcala, para aprender las otras ciencias mayores. Començo en Alcala el curso de las artes liberales, y diose tan buena maña en el, que dexaua atras a todos sus condicípulos, y con la agudeza y grandeza de su ingenio, y la fuerça y eficacia de sus argumentos, y buena gracia y claridad en el disputar, se señalaua mucho entre todos: y no menos en la modestia y suauissima condicion que tenia. Acabado el curso de las Artes, tomò la borla de Maestro, con grande loa y admiracion: porque tratádose del lugar que le auian de dar en sus licencias, nunca quiso tomar terceros, ni rogadores, ni que ninguno hablasse por el: antes el mismo se fue a los examinadores, y con pocas llanas, y humildes palabras les rogò, que hiziesen su oficio justamente, como dellos se esperaua, y que a el no le diesssen ni mejor, ni peor lugar q̄ merecia. Respondio de tal manera, y dio tan buena cuenta de si, que a juyzio de todos los desapassionados, merecia el primer lugar. Tambien dio muestras de su modestia en otra cosa. Suelen los nueuos Maestros para dar gracias del grado que han recibido, hazer vna oracion en Latin: y queriendo algunos de sus copañeros ayudarle en la q̄ el auia de hazer, para q̄ fuese mas elegante, nunca lo pudierò acabar con el: siendo entonces

padre Diego Laynez. 7

tentes moço de deziocho años:porq dezia, q nunca Dios permitiesse, que el quisiéssse mostrar faber lo que no sabia. Demas desto era muy compasivo y liberal con los pobres,y repartia largamente cõ ellos de lo que sus padres le embiauan para su sustento: de suerte que haciendo cuenta de lo que auia gastado, se hallaua la mayor parte del gasto, auer sido en las limosnas que hazia a los pobres.

De Alcala se fue a la vniuersidad de Paris , así por passar adelante en sus estudios, como por ver a nuestro padre Ignacio, de quien auia oydo contar muchas cosas admirables en Alcala (donde estaua muy fresca su memoria). Fue nuestro Señor seruido, que entrando en Paris, la primera persona con quien topò , fue el mismo padre Ignacio, que le dio muy buenos consejos , y poco a poco le ganò la voluntad: y como el era de suyo bien inclinado y deuoto, tuuo poco que hazer en periuadirle que hiziesse los exercicios espirituales : en los quales fue mucho lo que aprouechò en el conocimiento , y menoscrecio de si mismo. Tres dias estuuo sin comer bocado: otros quinze comio pan y agua: traía cilicio : disciplinauase muchas veces , con gran desfleo de hallar a Dios: suplicandole con feruorosas oraciones y copiosas lagrimas, que le diese su luz y fuerças para agradarle, y tomar aquel estado en que mas le auia de seruir: y asi, despues del padre Pedro Fabro,fue el primero que se determinò de ser companero de nuestro P.Ignacio, y seguir su manera de vida. En los estudios hizo marauilloso progreso: porque se refrescó y perficionò en la doctrina de Aristoteles: y abraçò la Teologia cõ tanto cuidado y ahinco,que por sus cotidianas disputas, y agudeza de ingenio y capacidad, y excelencia de juyzio y memoria, ya desde entonces dava a entender , quan eminente Teologo , y quan esclarecida lumbre de la Iglesia de Dios auia de ser.

Como fue de Paris a Italia, y lo demas que le sucedio antes que el Papa confirmasse la Compañia. Cap. II.

A rmado pues con las armas del espiritu del Señor , y de las ciencias que auia aprendido, el año de. 1536. partio de Paris con los demas compañeros para Venecia , adonde nuestro padre Ignacio los estaua aguardando. Andaua achacoso en esta sazon el padre Laynez, y faciendo fuerças de flaqueza (q se las dava el espiritu y animo q tenia) salio de Paris, y fue hasta Venecia, trayendo a rayz de sus carnes vn cilicio : yun cargado de sus cartapacios y libros en el coraçon del Inquiero,a pie,con muy pocos dineros,pobremente vestido,caminando por medio de Francia,y de Alemania,entre hereges, con muchas lluuias y exce-

8 Libro.I.de la vida del

excessiuos frios, y passando grandes trabajos. Pero el nuevo soldado, que se curtia para otros mayores, yua cō grande alegría, y se mostraua tan esforçado, que comunmente yua adelante de sus compañeros, haciéndoles el camino: y quando auia algun río que passar, el primero que llegaua y tétauia el vado, era el: y siendo pequeño de cuerpo (pero de animo grande) tomaua sobre sus ombros y passaua de la otra parte a los mas flacos, haciendo en todo oficio de bué compañero, y de guia. Estuuio en Venecia algunos meses, en el hospital de los incurables, siruiendo a los pobres enfermos, y consolandolos con gran caridad, como quien sabia que todo lo que hazia por ellos, lo recibia Christo nuestro Redentor, por quien verdaderamente el lo hazia.

En el principio de Quaresma, del año de. 1537. fue a Roma con los demas compañeros, a tomar la bendicion del Papa, para passar a Ierusalem, con grande pobreza y trabajo: porq ayunaua cada dia andando a pie, y no comia sino lo q le davaun de limosna: dormia en el hospital de los pobres; y para vencerse y mortificarse mas, buscaua la cama mas suzia, y dormia en ella: fueró tan grádes las aguas en todo este camino, que le acontecia ir muchas veces por ellas hasta la rodilla, y algunas hasta los pechos. Entrò en Roma descalço por deuocion, y disputò delante del Papa Paulo.III. de algunas questiones de Teologia, que se le propusieron, con grande loa, y satisfacion de su Santidad: y recibida su bendicion y licēcia para passar a Ierusalem, boluió a Venecia, y alli se ordenò de Missa el dia del glorioso san Iuan Baptista, deste dicho año de. 1537. De alli fue a Vincencia, ciudad de los Venecianos, y estuuio en vna pobre y estrecha casilla, fuera de la ciudad, sin puertas, y sin ventanas, en compagnia de los padres Ignacio, y Fabro, por espacio de quarenta dias, durmiendo en el suelo, y passando mucha pobreza y hambre. Porque eran tan estrechas las limosnas que se les hazian, que a penas podian allegar el pan que les era necesario para comer: y assi vino a caer malo de vna enfermedad. Como se hallò mejor, comenzò a predicar por las plaças en Latin, porque aun no sabia la lengua Italiana: concurria mucha gente a oyrlle, con grande admiracion. Aconteciole alguna vez, acabado el sermon, ir de puerta en puerta por toda la ciudad, pidiendo limosna, y no hallar quien le diesse vn bocado de pan. Y diciendo yo al mismo padre Laynez, quando me contaua esto, que como era possibile, que entre tanta gente que oía sus sermones, no huuiesse ninguno que le socorriesse, ni hiziesse bien, especialmente en vna ciudad tan principal, y de tanta Christianidad: me respondio: Hermano, quando Dios nuestro Señor quiere prouar y humillar, bien sabe como lo ha de hazer.

De

padre Diego Laynez. 9

De alli (perdida ya la esperanza de passar a Ierusalem) boluió otra vez a Roma, en compagnia dc los milmos padres Ignacio, y Fabro: y por mandado de su Santidad leyó en el colegio de la Sapiencia (que así llaman el eclegio de aquella yniuersidad) la Teología escolástica, con mucha agudeza de ingenio y doctrina: y tambien comenzò a predicar en la iglesia de san Salvador del Lauro. En la junta de todos los diez primeros compañeros, que la Quaresma del año de. 1538. se hizo en Roma, para ordenar, fundar, y establecer nuestra Religion; él fue uno de los que mas se señaló en los auisos que dio, y en las cosas que allí se ordenaró para el establecimiento y gouierno de toda la Compañía. Acabada esta junta, fue embiado por el Papa con el padre Fabro en compagnia del Cardenal de San Angel, el año de. 1539. a las ciudades de Parma, y Plasencia, que entonces eran sugetas a la Iglesia.

En estas ciudades fue mucho lo que padecio, y mucho mas el prouecho que hizo có sus trabajos. Andaua muy desabrigado y desnudo en aquellas tierras, que son muy frias, en medio del Invierno; y con el amor que tenia a la pobreza, y con el dessego de padecer, y por dar debalde, lo que debalde auia recibido de nuestro Señor, aunque le ofrecian de limosna lo que auia menester para su sustento y abrigo, no lo queria recibir: hasta que sabiendo nuestro padre Ignacio lo que paslaua, le aconsejó, y ordenó que lo tomasse. Con este exemplo de vida, tan desinteressada, y con el menosprecio de si, y de todas las cosas que otros precian y estiman; fue maravilloso el fruto que cogio. Enseñó la doctrina Christiana a los niños, y gente ruda. Predicó con admirable doctrina, espiritu, y cóurso: dio los exercicios espirituales a muchas personas de todos estados: y era tanto el numero de los que acudian a esta santa ocupacion, que en vn mismo tiempo se dauan los exercicios a mas de ciento. Començose desde entonces a plantar, o por mejor dezir a renouar el vso santo y prouecho de confessarse y comulgarse a menudo: aunque como cosa que parecio nueua, tuuo a los principios grande contradicion de los otros predicadores; pero era tan grande la mudanza de vida de los que se confessauan y comulgauan a menudo, y tan loables sus costumbres y exemplos, que ellos mismos respódian por si, y hazian callar a los q̄ ladrauan contra ellos. Porque no ay mejor respuesta, ni que mas fuerça tenga, que la verdad, que se defiende mas con obras que con palabras. Reformaronse muchos monasterios de monjas. Los Curas, y Sacerdotes, siguiendo las pisadas de los Padres, dauan con su honesto trato y conuerstación muy buena cuenta de si. Y en fin, mouiose tanto la ciudad de Parma, que parecia auer resplandecido en ella vna nueua luz del cielo, y recibido dos menfa-

Libro.I.de la vida del

mensageros que le auian sido embiados de la mano de Dios. Demas destos prouechos q̄ auemos dicho, sacò nuestro Señor otto no menot, q̄ fue el traer a la Compañia, por medio del padre Laynez, a muchos moços de raras abilidades, y varones graues, que en este tiempo conociendo su instituto, se determinaro de abraçarle, y seguirle. Entre estos fue vno el padre Geronimo Domenech, Canonigo que entóces era de Valencia, y fundador del colegio q̄ tenemos en aquella ciudad: el qual yendo de Roma a Paris, y pasando por Parma, hizo en ella los exercicios, y se juntò cō los padres Pedro Fabro, y Laynez, antes que por la sede Apostolica fuese confirmada la Compañia. Lo mismo fizieron Paulo de Achiles, Elpidio Vguleto, Baptista Viola, Martin Pezano, Siluestre Landino, Iuan Francisco Placentino, Iuan Baptista Pezano, Francisco Palmio, y Benito Palmio su hermano. El qual siendo moço, y estando enfermo y para morir, sus padres rogaron al padre Laynez (por la gran deuocion que le tenian) que dixesse Missa por la salud de su hijo enfermo: y el la dixo en el mismo aposento en que estaua ya casi desauziado: y acabada la Missa, se llegó a el, y con alegre rostro le dixo, que no temiesse, que no moriria de aquella vez: y asi fue, y despues entrò en la Compañia. Y aunque estos tres postreros no entrarò luego en ella: pero entraron despues, cogiendose a su tiépo el fruto de lo que entonces en ellos se semibrò. Y conforme a lo que auemos dicho de Parma, fue el prouecho que N. Señor sacò tambien en Placencia de los trabajos del padre Laynez.

*Lo que dixo à nuestro padre Ignacio, quando le hizieron General:
y lo que hizo en Roma, en Venecia, y en otras ciudades de Lombardia. Cap. III.*

Estando ocupado el P. Laynez en estos santos exercicios, el olor de los quales, y de las otras ocupaciones de nuestros Padres, llegaua a Roma; confirmò la santidad del Papa Paulo. III. nuestra Religion, con nombre de la Compañia de Iesus, el año de. 1540. à. 27. de Setiembre, y dio su bula plomada, en la qual se declara y confirma nuestra regla, e instituto. Tratarò luego nuestros Padres de elegir cabeza, y Preposito general que gouernasse la Compañia: y asi todos los primeros Padres q̄ estauan derramados por Italia, fueron llamados a Roma el año de. 1541. Entre ellos vino el padre Laynez, que comenzò luego a predicar en nuestra Iglesia con muy bueno y granado auditorio, y con gran fruto.

En aquella primera junta que se hizo, despues que fue confirmada por la sede Apostolica la Compañia, auiendo todos nombrado por General

padre Diego Laynez.

II

General à su padre y maestro Ignacio:y resistiendo el,y no queriendo en ninguna manera aceptar el cargo, que con tan grande conformidad dos veces le fue ofrecido. El padre Laynez le hablò con tan grande libertad de espiritu , que le hizo ablandar , y tomar la resolucion que tomó: porque le dixo: *O tomad Padre la carga que veis que nuestro Señor tan claramente os da, y quiere que lleveis: ó por lo que a mi toca deshagase la Compañia, porque yo no quiero otro superior, ó cabeza, sino la que veo que quiere Dios.* Lo qual se ha aun mas de estimar: porque es cierto (y yo se lo oy dezir)que si la Compañia se deshiziera, y cada vno de sus compañeros se fuera por su cabo, el no dexara de seguir su empresa , y de seruir à nuestro Señor en lo que vna vez auia coniçado, exercitandose en los ministerios que la Compañia vfa, para beneficio , y vtilidad de los proximos.

Entre los otros hermanos del P. Laynez huuo vno que se llamaua Marcos Laynez,muy gentil hombre y bien dispuesto, y tan deuoto y zeloso de la salud espiritual de su hermano,que con ser lego , y sin letras , auiendo oydo dezir que se auian leuantado ciertos hereges en aquel tiempo que predicauan nueua y mala doctrina , y turbauan la paz de la Iglesia Catolica: y que su hermano se auia acompañado con otros Clerigos para instituir y ordenar vna nueua religion: no sabiendo que religion fuese esta, y temiendo no fuese alguna nueua secta de los hereges , que en aquella sazon brotauauan , e infisionauan el mundo,se congoxò y affligio por estremo:y comenzò à hazer oracion por su hermano,y à suplicar có grande instancia à nuestro Señor, que le tuuiesse de su mano , y no permitiesse que cayesse en algun error; antes le hiziesse defensor de su Santa Fè, y martillo contra los hereges. Durò en esta oracion tres años,diziendo à esta intencion cada dia tres veces el *Credo* quâdo oia Missa , en el espacio que ay entre la primera hostia,y la hostia postrera. Despues dexò de hazer esta oracion,quâdo supo quan diferente y contraria era la religion que su hermano auia tomado,à la secta de perdicion de Lutero, y de sus sequaces. Y vino à Roma este mismo año de. 1541. à ver al padre Laynez: y queriendole nuestro Señor pagar su senzilla y pia deuocion,por su medio hizo los exercicios espirituales, y entrò en la Compañia: y luego se fue al hospital de Santispiritus à seruir à los pobres. Estando en aquella santa ocupacion, y menosprecio del mundo, le dio vna enfermedad, de la qual santamente murio en la casa de la Compañia el mes de Iulio del mismo año , con grandes señales de auer sido escogido del Señor para el cielo. Aparecio despues de muerto al padre Laynez, y consolole con dezirle que escriuiesse à sus padres, que no tuuiessen pena de su

Libro.I.de la vida del

de su fallecimiento: porque el por la bondad de Dios estaua en buen lugar. He querido referir esto aqui, por tocar à vn hermano del padre maestro Laynez: y para que se vea la santa simplicidad, y zelo de la Fè deste buen hermano, y quā bien le cumplio el Señor sus deseos, y el medio que tomò su inmensa bondad para traerle à la Compañia, y darle tan dichoso fin, y hazerle merecedor de ser las primicias de los que della subieron al cielo. Porque el fue el primero que despues de confirmada la Compañia por la sede Apostolica, passò desta breve y miserable vida, à la otra perdurable, y bienaventurada q̄ esperamos.

En este mismo año ganò el padre Laynez en Roma para la Compañia algunos sujetos escogidos: entre los cuales fue vno Iuan de Polanco, Español de nacion, de la ciudad de Burgos, que era moço muy habil, y bien docto, y escritor Apostolico de su Santidad: y à Andres Frusio, Frances de nacion, varon de excelente ingenio, y de mucha y varia erudicion: pero de mayor humildad, gracia, y llaneza. Este mismo año de mil y quinientos y quarenta y vno, yendo Madama Margarita hija del Emperador don Carlos (que estaua casada con Octauio Farnesio, Duque entonces de Camarino, y despues de Parma, y Plasencia) à ver al Emperador su padre à Luca ciudad de Toscana: el padre maestro Laynez fue à ruego della en su compañía, para confessarla, y predicarle.

El año de 1541. le mandó el Papa ir à Venecia à instâcia de aquella Señoria, para dar orden en ciertas obras de caridad q̄ se comenzauan: lo qual hizo con mucho cuidado, y con su vida exemplar, doctrina, y prudencia, dio grande satisfacion à aquella Republica. Predicò muy à menudo, y declarò à las tardes el sacro Euangilio de san Iuan: confessò à muchos caualleros principales, y dio los exercicios à otros con grande apruechamiento de sus almas. Y porque en aquel tiempo andauan en Venecia algunos hereges, que por no ser aun tan conocidos, so piel de oueja, siendo lobos carníceros, hazian grande estrago en el rebaño del Señor, el padre Laynez con sus sermones, y pláticas familiares descubria las malas mañas, y resistia à la astuta crueldad de los hereges: y así con el fauor de N. Señor detuuo à muchos, q̄ ya casi engañados se yuan à perder: y à otros q̄ ya estauan perdidos, les dio la mano de manera, que conociendo su error, y engaño, boluieron à la obediencia de nřa Santa madre Iglesia Católica Romana. Al principio posó en el hospital de san Iuan y Pablo: despues se passò à la casa de Andres Lipomano, que era vn cauallero principal, y gran Christiano, Prior de la iglesia de la santissima Trinidad: el qual se aficionò tanto à la virtud, letras, y conuersacion del padre Laynez, y al instituto de la

padre Diego Laynez.

13

de la Compañía, q se determinò darle el Priorado de santa Maria Madalena, que tenia en Padua para fundacion de vn colegio della, y fue el primero q tuuimos en Italia , como en el libro de la vida de nuestro bienauenturado padre Ignacio queda referido. Començose el colegio *Lib.3.* el año de. 1543.yendo el padre Laynez à assentarse y gouernarle (como *cap.6.* le gouernò algun tiempo) despertando con sus sermones, y con los demas ministerios de la Compañía toda aquella ciudad : de donde pañò despues a Vincencia, y a Verona , y a Bressa , derramando por todas ellas el respládor de su doctrina y virtud: y dando noticia y buen olor de la Compañía en todas partes con el fruto grande q a vista de ojos se seguia. En Bressa predicó toda la Quaresma del año de. 1544.y la de. 45.en Bassan, que es vn pueblo vna jornada de Padua haza Alemania, y que por su mala vezindad estaua inficionado de heregias Luteranas : y assi tuuo bien que hazer el padre Laynez en desarraygar la zizaña que yua creciendo, y en sanar las llagas de los que estauan heridos de tan graue y pestilente enfermedad. Despues boluió a Roma, donde estuuo hasta el fin deste año, trabajando como solia, y aprouechando a sus proximos con su acostumbrada caridad y doctrina.

Va al Concilio de Trento por orden del Papa. Cap.III.

EN este tiempo sucedio el dichoso y deseado parto de toda la Iglesia , celebrandose el Concilio de Trento, que nuestro Señor hizo para tanto bien de toda la Christiandad : y queriendo su Santidad del Papa Paulo III. embiar a el Teologos que asistiesen de su parte à negocios tan graues como eran los que en el Concilio se auian de tratar: los primeros de quien echò mano fuerò el padre maestro Laynez (que era entonces de edad de. 34.años) y el padre maestro Salmeron (que era de poco mas de. 30.) A estos Padres embiò por sus Teologos a Trento, donde fue marauilloso el fruto que nuestro Señor sacó de su doctrina y trabajos. Ordenoles nuestro padre Ignacio , que antes que dixiesen su parecer en el Concilio, se fuesen a feruir a los pobres del hospital, y a oyrlos de penitècia, y enseñasen la doctrina Christiana a los niños: y ellos lo hicieron cõ mucho cuidado; y auiendo muchos pobres desamparados en la ciudad, buscarò y allegaron limosnas para remediarlos: y con ellas vistieron los q andauan desnudos , y se morian de frio, abrigandolos y amparandolos cõ su caridad. Tambien ayudaron mucho a los Prelados con su buen consejo y doctrina: los quales por las obras destos Padres vinieron a entender nuestro instituto: y los que estauan engañados , por lo que falsamente auian oydo dezir contra la

B Compañía,

Compañía, se desengañaron. Otros hubo, que considerando bien los ministerios en que la Compañía se ocupa, y pareciendoles que serian prouechosos, o necessarios para sus iglesias , comenzaron a desechar algunos Padres de los nuestros,que trabajassen en ellas:y para este efecto trataron de fundar colegios. Y como auia Prelados de tantas partes de la Christiandad en aquel Santo Concilio, estando ellos bien informados de la verdad, y edificados de la Compañía, derramaron por todas ellas la buena opinion que della tenian. Y por esto escriuio el padre Araoz (que à la sazõ era superior en España) a nuestro padre Ignacio, que en solos quatro meses que auian estado los padres Laynez, y Salmeron en Trento, auian hecho mas fruto, y dado a la Compañía mas nombre y credito en España, que el y todos los demas que biuian en ella en muchos años. Pero bolviendo a nuestros padres , despues que con la humildad echaron los cimientos de la obra que querian leuantar:por mădado de los Legados Apostolicos començarõ à dezir su parecer en el Concilio entre los Teologos. De los primeros que hablauan esta vez , fue el padre Salmeron , como Teologo del Papa, queriendolo assi el P.maestro Laynez, a quien tocava el primer lugar: el qual por su humildad, y por euitar la embidia , y por otros justos respetos,suplicò à los Legados Apostolicos q̄ le dexassem dezir entre los postreros: lo qual hizo,dexando a todos admirados de su rara modestia, y excelente doctrina. Porque tratando la misma materia q̄ otros muchos auian tratado , y diciendo su parecer despues de tantos y tan graues Teologos (que eran la flor de toda la Christiandad) era cosa marauillosa oyrlle hablar, y traer cosas nueuas y exquisitas, que los demas no auian tocado : de manera que aunque dezia de los postreros, a juyzio de todos,se señalaua mucho, y causaua grande admiracion. Pero esta orden de dezir, se guardò la primera vez que estuuierõ los Padres en el Concilio en tiempo del Papa Paulo.I I I. Porque la segunda vez en tiempo del Papa Julio.III.y la tercera en tiempo dc Pio.I I I. (que todas tres veces se hallaron estos Padres en aquella Santa junta) no fue assi, como adelante se dirà.

Demas de dezir el padre Laynez su parecer con tanta loa, y aprouacion,los Legados Apostolicos del Concilio le dierõ cargo de recoger, y recopilar los errores de todos los hereges passados y presentes,acerca de los santos Sacramentos , y otras materias que en el mismo Concilio se auian de tratar: y por esta causa auiendo desseado el padre Ignacio sacar al padre Laynez de Trento , para cierto negocio por vn poco de tiempo, el Cardenal de Santacruz,que à la sazon era Legado del Concilio,y despues por sus grandes merecimientos fue Papa, y se llamó

padre Diego Laynez. 15

llamò Marcelo. II. no lo cōsintio: y escriuio al padre Ignacio vna carta del tenor siguiente.

Muy R. P. Ignacio. Por ventura se aura marauillado V. P. que yo aya detenido al padre Laynez mas de lo que V. P. y el desseuan. Mas yo lo he hecho a buen fin; porq̄ auiendo yo dado cargo de recoger todos los errores de los hereges, assi tocates a los Sacramentos, como a los otros dogmas, que se han de condenar en el Concilio: y siendo este trabajo largo y de muchos dias, no me ha parecido dexarle partir, hasta q̄ le acabe, o le ponga en terminos que otro le pueda acabar: para lo qual aura aun menester algunos dias mas. Assi que pido y ruego a V. P. que tenga por bien esta confiança que yo hago de su voluntad, y de la del padre Laynez: y si todavia le pareciere otra cosa, y quisiere que esta obra quede imperfecta, en dandome aviso se hara luego lo q̄ me escriuiere. Nuestro Señor le conserue en su gracia. De Trento a los. 5. de Febrero, de. 1547.

Tambien fizieró esta vez los Padres otra obra de gráde edificacion, y caridad: y fue, que boluiendo de la guerra de Alemania (que cō tanta gloria y felicidad hizo el Emperador don Carlos. V. cótra los hereges Luteranos rebeldes de su Imperio, y de la santa Fē Catolica) muchos soldados Italianos, destroçados, perdidos, y muertos de pura hambre y de frío, nuestros Padres procuraron que fuesen albergados, curados, y remediadados (como lo fueron) con gran consuelo y prouecho de los mismos soldados, y edificacion de todo el santo Concilio.

Otras peregrinaciones, y ocupaciones del padre Laynez. Cap. V.

Por enfermedades, y otras causas que sucedieron, se traspassó el Concilio de Trento a Bolonia, el año de. 1547. y despues se suspendio: y assi el padre Laynez fue a Florencia por orden de nuestro padre Ignacio, a donde posó en el hospital de S. Pablo, biuiendo de las limosnas que le traían. Predicó en la Iglesia mayor, en lo mas rezio del Verano, y toda la octava de san Iuan Baptista Patron de aquella ciudad, con extraordinario concurso, aplauso, y fruto del auditorio: el qual era tan grande que los dias de trabajo, a comun juzgio, llegauā à ocho mil y mas oyentes. Trató en sus sermones del Reyno de Dios por la mañana: y despues de comer declaró las Epistolas Canonicas de san Iuan. Ofrecieróle la limosna que solian dar a los otros predicadores, y no la quiso tomar, y aconsejó, y procuró que se diessle a los pobres, por mano de los mismos que se la traían.

De Florencia fue a Perosa, a ruego del Legado del Papa, y del Obispo, y Regimiento de aquella ciudad, donde se fue al hospital, como

B 2 acostum-

acostumbraua, y comenzó a predicar la palabra del Señor, y el sermon que Iesu Christo nuestro Señor hizo en el móte. Despues llamado del ya dicho Marcelo Ceruino, Cardenal de Santacruz, fue a Agubio, de donde el Cardenal era Obispo, y mouio con su doctrina toda aquella ciudad, y particularmente los monestrios de monjas que en ella auia a la reformacion de sus costumbres y vidas: y lo mismo hizo en la ciudad de Monte Polciano, boluiendo a Florencia. En todas estas ciudades dio buen olor y noticia de la Compañía: y de lo que entonces sembrò el padre Laynez, se vino a coger el fruto de los colegios que despues se fizieron en ellas.

De Florencia fue a Venecia el año de 1548. a tratar y desmarañar vn negocio graue q se ofrecia a la Compañía. Porq pidiendo los nuestros à aquella Señoria la possession del Priorado de Padua, que el Papa auia venido al colegio de la Compañía, a suplicacion del Prior Andres Lipomano (como auemos dicho): huuio muy grandes dificultades y contradiciones: las quales se vencierò con la justicia que teniamos, y con la vida, doctrina, y prudencia del padre Laynez, y con las oraciones de nro padre Ignacio, como en el libro de su vida escriuimos. Yo estuve en este tiempo con el padre Laynez en Venecia: y acuerdome que el Secretario de la Señoria (que se llamaua Vincencio Rizio) nos solia dezir quádo se trataba este negocio: Vosotros ni sois mis deudos, ni mis amigos, ni os tengo obligacion, mas Dios me da este coraçon, y esta voluntad para con vosotros, q haga mas cuenta de la justicia q teneis, y de la verdad que tratais, que de todo lo demas que se me ofrece.

Concluydo este negocio, como se deseaua, mandó su Santidad al padre Laynez (por pedirlo assi el Cardenal Farnesio) que fuese a la ciudad de Monreal en Sicilia, de dôde era Arçobispo el Cardenal. Y endo de camino predicò en Napolis al Virrey don Pedro de Toledo, y à la nobleza de aquel Reyno con tan grande admiracion, que luego trajeron de traer gente de la Compañía, y fundar colegio en aquella ciudad. Mandole nuestro padre Ignacio hazer oficio de Visitador de la Compañía en Sicilia: y assi lo hizo, aumentando el colegio que se auia comenzado aquel año en Mecina: y dando principio al que el año siguiente se comenzó en Palermo: y mouiendo la vna y la otra ciudad con su doctrina a todo genero de piedad.

En Monreal hizo lo que le auia encomendado el Cardenal maravillosamente: porque auia muy grandes enredos, y ocasiones de discordias muy antiguas entre los monges de san Benito, y los Canonigos de aquella iglesia Catredal, que juntamente la siruen en el mismo coro. Y aunque se auian tomado muchos medios por personas muy grauas,

que

padre Diego Laynez. 17

que para esto auia embiado el Cardenal Farnesio, nunca se auian podido concertar entre si. Pero el padre Laynez los soslegò, y desmarañò y cortò las rayzes de todo dessabrimiento y discordia: dio ordé y traça en el gouierno, y hizo tales estatutos y ordenanças, que guardandolas no podian tener ocasion de encontrarse, ni de desfalloslegarsen mas: y así el Cardenal mandò q se escriuiessen, y guardassèn puntualmente, y se pusiesen y fixassen en la sacristia, para que todos las leyessen y supiesen lo que auian de hazer. Restituyò y reformò vn monesterio de monjas muy principal, que estaua muy mal parado y caydo, y con su espiritu blando y fuaue hizo que dexassèn lo que tenian, y figuiessen la comunidad y el coro, y guardassèn silencio y clausura, y se confessasen y comulgassèn a menudo: y finalmente que con las obras y mudanza de vida diesen muestra de su reformacion, y de la santidad que professauan. Fue tan grande la opinion que las monjas tenian de su santidad, letras, y prudencia, que facilmente se rendian a todo lo que el les ordenaua. Y afirmaron, que vn dia diciendo Missa en vna capilla de su conuento, para elegir Abadessa, y comulgarlas a todas antes de la eleccion, vieron muchas dellas vna paloma sobre su cabeça, y que por ella entendieron la abundancia de gracia que el Espiritu Santo le comunicaua. Tambien procuró, que el Cardenal hiziese largas limosnas a los pobres, como las hizo, remediendo muchas donzelllas, amparado los huérfanos, mandando dar todo lo necesario a los enfermos, y consolando y susténtando a los otros menesterosos, y necessitados. Y todo lo demás que tocava al gouierno espiritual y temporal de su Arçobispado, mandò el Cardenal que se guardasse al pie de la letra, como el padre maestro Laynez lo auia ordenado.

Como fue à la guerra de Africa, que se hizo contra los enemigos de nuestra santa Fe. Cap. VI.

DE Sicilia passò el año de 1550. à Berberia. La causa desta jornada fue la que aqui dire. Dragut corsario famoso auia con engaño tomado la ciudad de Africa, echando al Xeque señor della: y de alli hacia grandes cotrerias y presas, con grandissimo daño de los Reynos de Sicilia, Napolis, y Cerdeña, y de las otras costas de la Christiandad. Al qual queriendo obuiar el Emperador don Carlos. V. y asegurar la nauegacion del mar Mediterraneo, determinó de quitar a Dragut por fuerza de armas aquel nido y ladrionera, que por ser muy fuerte y tan cercano, era gran padrastro de sus Reynos y señorios. Diose el principal cuidado desta guerra por tierra a Iuan de Vega Virrey de Sicilia,

B 3 y Capitan

y Capitan general de las empresas de Berueria , y al Principe Andrea Doria por mar. Iuan de Vega como cauallero Christiano, y que yua a hazer guerra a los enemigos de nuestra santa Fê , deslicò lleuar con si go hombres de pecho Christiano , y de profesion y vida religiosa, para que tuuiessen cuéta con el aprouechamiento de las almas, y con los cuerpos de los soldados enfermos : y para que mientras q el exercito meneaua las manos contra los Moros , ellos alçasfén las suyas al cielo, y cõ sus oraciones alcançassen de Dios gracia para bien pelear y vencer. Y como era tan deuoto de la Compañia, y tenia tan gran concepto y estima del padre Maestro Laynez , echó mano del para este efecto, y le nombró por cabeza y administrador del hospital, para que del dependiessen los demas, y colgasse el peso de todas las cosas espirituales.

Llegada la armada à Berueria , y desembarcada la gente, y puesta en esquadron, y ganada el agua à los enemigos, hizo el padre Laynez vn sermon a todo el Campo, en el qual les declarò la diferencia que deue auer entre las guerras de los Christianos, y las de los infieles que biuen sin conocimiento de Dios. Nosotros,dize, auemos de pelear por la Fê y religion del que murio por nosotros : los otros pelean por robar, y por la gloria y dilatacion de su Imperio. Nosotros aunque auemos de menear las manos en la guerra, no auemos de poner nuestra esperança en ellas , sino en Dios , que es el que da la vitoria. Ha se de pelear valerosamente, y biuir Christianamente. No auemos de hazer guerra al enemigo con las armas, y à Dios nuestro Señor con nuestros pecados,sino ganarle la voluntad con obras dignas de soldados Christianos,que no deuen mirar tanto al interesse temporal , y à los despojos de la guerra, quanto à la honra y gloria de su Dios, y à la paz y seguridad que con la guerra se ha de alcançar para bien de todos los Christianos.

Despues comenzò a exercitar su oficio , y à seruir a los enfermos y heridos en el hospital : de los quales huuo muchos, por auer sido el cerco largo, y trabajoso. Consolaualos el buen Padre , confessaualos, ayudaualos a morir, y encomendaualos el alma quando estauan para darla a Dios: ayudaua à enterrar los cuerpos de los difuntos: y à los q estauan malos,el con su mano les dava de comer y de beuer,y las purgas que auian de tomar, y las vnciones , estando de dia y de noche presto y aparejado para acudir à todos los que le llamauâ, o auian menester. Tambien puso cuidado en que no se hurtasse nada a los enfermos(como se vfa hazer en los Reales)sin que a cada vno se guardasse lo que era suyo. Y no solamente tenia cuidado de los pobres que estauan

estauan en el hospital , sino tambien se estendia su caridad à la otra gente mas luzida y rica, que estaua en sus tiendas enferma , o herida: procurando que no les faltasse ni aliuio para el cuerpo , ni consuelo y remedio para el alma . Fue assi mismo de mucho prouecho su prudécia y buena maña, para q las cabeças del exercito Christiano que se cōfesfauan con el, estuiiesen muy vnidas y conformes , y no diesssen oydos a parleros y à malsines , que con sus malas lenguas, chismierias, y mentiras los querian reboluer.

Poco antes que se diesse el assalto , y se tomasse la ciudad, publicò a todo el campo el jubileo plenissimo, q la Santidad del Papa Iulio. III. les embiaua para aquella santa empresa , remitiendo las condiciones con que se huuiesse de ganar al padre maestro Laynez : y assi el les predicò y declarò lo que cada vno auia de hazer, para ganar a quel inestimable tesoro : y animò y esforçò a los soldados para el vltimo assalto con tales palabras , que menospreciando y teniendo en poco su vida, subian por las murallas y torres, y rōpian por medio de los enemigos , y de las aguas de la mar con tanto denuedo y espanto , que sin poderlos resistir los que estauan en su defensa entraron la ciudad , y la ganaron a los diez de Setiembre dese mismo año de .1550. Fue cosa marauillosa , que con tantos , y tan largos , y tan continuos trabajos , auiendo muerto , o enfermado quarenta de los que seruian en el hospital, el padre Laynez que era delicado de complexion , y su compañero solos no cayeron malos:antes estuiieron siempre sanos y en pie para ayudar y seruir à los demas.

A los catorze de Setiembre, dia de la Exaltacion de la Santa Cruz, se limpiò la mezquita mayor de Africa, que era vn templo antiguo, sumuoso , y bien labrado : y se consagrò a Dios N.S. à honra del gloriofo Precursor suyo S.Iuan Baptista. En el dixo Missa el P.Layne, y predicó, y exortó a todos que reconociesen la vitoria de la mano de nřo Señor, y le hiziesen gracias por ella : y amonestó a los soldados que quedauan en presidio y guarda de la ciudad, a biuir como soldados Christianos , y atraer a los Alarabes y Moros con su exemplo al conocimiento y luz de Iefu Christo N. Redentor. Con estas obras gano los coraçones de todos aquellos caualleros y soldados : los quales le mirauan y reuerenciauan como a vn hombre venido del cielo.

Pero entre las otras virtudes del padre Laynez, que mas resplandecieron en esta jornada , fueron dos: la vna el menosprecio de todo interese temporal: la otra la fortaleza y constancia de animo . Porque primeramente ofreciendole muchas vezes gran suma de dinero, nunca la quiso recibir , ni tomar para su sustento cosa alguna

Libro.I.de la vida del

del hospital, al qual seruia, sino que se sustentauan el y su compa-ñero de la limoña que Iuan de Vega les dava. Allende desto, el dia que se dio el postre asalto , vinieron muchos soldados al padre Laynez, trayendo cada vno lo mucho,o poco que tenia,para que se lo guardasse, o si Dios dispusiesse del en el asalto, hiziese dello lo que le pareciesse , o lo que en la memoria que cada vno traia se contenia : y fueron tantos los que vinieron, y tanto lo que truxeron , que se llego vna muy buena suma de ducados. El padre Laynez visto lo q aquelllos soldados se fiauan del,y la buena opinion que tenian de su persona, al tiempo que se dio el asalto , suplico muy ahincadamente a nuestro Señor q guardasse a todos los soldados , pero particularmente à aque-llos que con esta confiança auian mostrado la cuenta que tenian con su persona,por su amor. Oyó las bozes de su sieruo el Señor: fue cosa marauillosa, que en vn asalto tā sangriento, y en vn combate tan reñido, en el qual huio tantos heridos y muertos, no murio,ni fue herido nin-guno de los soldados que auian encomendado sus cosas al padre Lay-nez. A cada vno dellos sano y alegre boluió el buen padre lo que de cada vno auia recibido: y fue cosa muy notada, y de gran marauilla no menos la fuerça que tuuo su oracion para con Dios , que la fidelidad que vñó para con los hombres, boluiendo lo que era suyo a cada vno. Porque no ay cosa de mayor admiracion para los hombres anegados en sus intereses, y pretensiones, que ver al religioso desinteressado, y despreciador de todo lo que ellos precian y estiman : mostrando con obras ser horrura y vasura todo lo que no es Dios.

No fue menos admirable la fortaleza que mostró el padre Laynez en esta jornada: porque en medio de los peligros estaua seguro : y temiendo algunas veces los que se tenian por esforçados,el no temia,no solamente quando estaua en el hospital , que era apartado y lexos de los tiros de los enemigos , pero tampoco quando andaua mas cerca dellos,en lugares descubiertos y peligrosos.Preguntandole yo la causa desto, me dezia,que el nunca se auia puesto en peligro por curiosidad, ni vanidad, ni por otros respetos mundanos, sino quando le obligaua la caridad: y con esto no le parecia que tenia que temer.

Tomada pñes la Ciudad, y dexado el orden que conuenia para la defensa della, boluió la armada a Sicilia con grandissimo peligro: porque se leuanto vna tormenta tan rezia y espantosa , que los Capi-tanes, y soldados mas valientes , que no auian temido a los enemi-gos , comenzaron a temer y desmayar,viendo el furor de los vientos, y la braueza de la mar. Estando ya casi sin esperanza de remedio, el pa-dre Laynez que yua en la galera Capitana de Sicilia con el Virrey Iuan de

padre Diego Laynez.

21

de Vega, començo à animar la gente, y a dezir a grandes bozes: *Que es esto, señores? de que nos esfantamos? que tememos? no sabemos que estamos en las manos de Dios? Pensamos por Ventura, que no son poderosas para saluarnos? siendo las que quebrantan las furiosas ondas de la mar, y ponen termino a su orgullo? o creemos que no querra librarnos el que nos criò de nada, y nos comprò con su sangre, y nos gouierna con tanta y tan particular prouidencia, que no cae un cabello de nuestra cabeza sin su voluntad, y nos tiene aparejada su gloria, si por nosotros no falta? Colgados estamos de aquel Señor (o valerosos Capitanes) de quien están colgadas y pendientes todas las criaturas, mirando siempre su rostro, para cumplir luego sus mandamientos: el es nuestro Señor y nuestro Padre: quiere que paguemos aqui con este trabajuelo los pecados que auemos cometido en la victoria que el nos ha dado, y el desconocimiento y descuido que auemos tenido en saberse la agradecer y seruir. Vendrá despues de sì a borrasca la bonanza, y llegaremos con el fauor diuino al puerto deseado.* Diziendo el padre Laynez estas palabras, se leuantò vn cauallero principal deudo de Iuan de Vega, y dixo con gran sentimiento: *O padre, padre, està V. P. alegre y consolado con el testimonio de su buena conciencia, y nosotros afligidos y amargos con el remordimiento de nuestros pecados. V. P. està aguardando el cielo, y nosotros el infierno, y quiere que no desmayemos, y que tengamos vn mismo animo y esfuerzo, siendo tan desemejantes nuestras vidas, y tan contrarios los fines que esperamos?* En fin aplacóte el tiempo, y la armada, aunque con trabajo y perdida de muchos reinos, y obras muer tas, y de dos naues de alto borde, llegó a saluamēto al puerto de Trapania en Sicilia, quedando todos muy edificados del padre Laynez, y marauillados de su virtud y exemplo, que fue tan grande, que no faltò quien le cortò parte de su ropa, para tenerla como reliquia de vn gran fieruo y amigo de Dios.

Buelue segunda vez al Concilio de Trento por mandado del Papa Julio. III. Cap. VII.

ACabada esta jornada, tornò a Roma el padre Laynez por orden de nuestro P. Ignacio: el qual llamò a Roma casi todos los principales padres de la Compañía que se pudieron juntar, para dexar en sus manos el cargo que tenia de Preposito general (como mas largamente queda referido en el libro que escriuimos de su vida). En esta *cap.* *Lib. A* junta fue muy grāde la autoridad del P. maestro Laynez: así para persuadir a nño Padre que llevasle adelante su trabajo, y no se descargasse del oficio de General, como para ordenar y establecer todo lo demás q en

22 • Libro.I.de la vida del

en ella se tratò para bien de la Compañía. Predicó en Roma todo el tiempo q̄ estuuo en ella esta vez: de donde fue a Pisa, a ruego de doña Leonor de Toledo Duquesa de Florencia, que estaua en aquella su ciudad, para dar orden al colegio de la Compañía, q̄ desleaua comenzar en Florencia. En Pisa con sus sermones mouio algunos monasterios de monjas, y los reformò. Aficionò mucho al amor y deuocion de la Compañía aquellos Príncipes, dandoles noticia della. Remediò grā numero de pobres con las limosnas que allegò para ellos, y con lo que le sobraua de lo que la Duquesa le embiaua para su sustento.

Concluydo el negocio a que auia ido, partio de Pisa por mandado del Papa Julio III. para Trento, adonde se comenzaua a proseguir el santo Concilio, que auia sido interrumpido con las guerras y varias calamidades de la Santa Iglesia. Esta segunda vez los Legados de la sede Apostolica, que presidian en el Santo Concilio, para escusar inconvenientes quisieron que los Teologos dixesen su parecer, cada uno por su orden, conforme a la dignidad y preeminencia de cada uno de los Príncipes que los embiaua: y assi los padres maestro Laynez, y maestro Salmeron, como Teologos del Papa, y cabeza de la Iglesia, huiieron de hablar los primeros, y entre los dos el P. maestro Laynez precedia.

La primera vez que hablò, despues de auerse escutado por hablar en el primer lugar, con la obediencia de los ilustrissimos Legados que se lo mandauan, dixo vna cosa, que por auer causado entonces admiracion, la quiero yo aqui referir: y fue. Que porq̄ en las cosas de la Fe, y en las cōtrouersias que en aquel Santo Concilio se auian de tratar, no se deuia de tomar por regla el propio discurso (que es muy flaco y engañoso) sino el Espiritu de Dios, que respládece en sus sagradas escrituras, y los rayos de aquella luz, con la qual alubrados los Santos Pontifices y Doctores de la Iglesia Católica, las han interpretado, y con su autoridad y vniuersal consentimiento determinado las verdades Católicas en los siglos passados: que el procuraria en lo que se tratasce de descubrir la verdad por los libros y fuentes de los santos Doctores: y que protestaua de no traer testimonio de ningun Doctor, que no le huiesse leydo desde el principio hasta el cabo, y cotejado los varios lugares, en que trataba de aquella materia, para sacar mas de rayz lo que aquel Santo sentia, y seguir en todo la verdad. Y hecha esta protestacion, para declarar la materia de que se trataba, citò. 35. ó. 36. Doctores, que son los maestros y lumbreiras del mundo: y entre ellos fue uno Alonso Tostado de Madrigal Obispo de Auila, que escriuio tantos libros, que para bien leerlos parece corta la vida de vn hombre: y auialos leydo y sumiado todos el padre Laynez, con los demas.

Oírale

padre Diego Laynez. 23

Oianle en aquel santissimo, y sapientissimo Teatro del mundo, con grande atencion, aprouacion, y admiracion, por espacio de tres horas algunas veces: y auiendo el caydo malo de vnas rezias quartanas, que le causaron los trabajos tan continuos y excessiuos de la guerra y de la paz: desfieando los Legados Apostolicos, q el fuese siempre el primero que hablasse en las materias que se proponian, por la grande luz q les parecia dava con su doctrina: siempre que auian de proponer nueua materia, tenian cuenta de no señalar el dia de la quartana, sino otro, en el qual pudiesse hablar el primero entre los Teologos.

Finalmente el padre Laynez, y el padre Salmeron trabajaro mucho en el santo Concilio, siruiendo a los Legados de la sede Apostolica, y à los otros Prelados en todo lo q se ofrecia: y asi por su consejo se propusieron, y trataron, y determinaron algunas cosas de mucho peso y vtilidad, por ser vniuersales, y tocar à toda la Iglesia Catolica. Tambié dieron a conocer la Compañia, que era recien nacida, y desconocida en el mundo, y le dieron lustre y buen nōbre, mostrando con sus obras y doctrina q merecia ser fauorecida, y amparada de la sede Apostolica, como siempre lo ha sido. Y parece que quiso nuestro Señor, que de los tres Legados que la primera vez presidieron en el santo Concilio, en tiempo del Papa Paulo.III. dos le sucediesen en el Pontificado inmediatamente, uno tras otro, que fueron Julio.III. y Marcelo.II. deste nombre: los quales como en el Concilio auian conocido tan estrechamente a los padres Laynez, y Salmeron, y seruidose dellos, y por ellos cobrado tanta aficion a la Compañia, se la mostraron despues siendo Papas, con las muchas gracias q le concedieron, especialmente Julio.III. que biuio mas en el summo Pontificado: porque Marcelo.II. (como despues se dirà) acabò el suyo en breues dias. De mas desto ganaron estos padres las voluntades de casi todos los Prelados, y hombres señalados en letras de toda la Christiandad: por lo qual se derramò el buen olor y fama de la Compañia, y se dio ocasion a q se hiziesen muchos colegios della, como se ha dicho. Tales fueron el de Granada, el de Plasencia, el de Murcia en Espana: el de Paris, Billon, y Moriaco en Francia, por la amistad q los Prelados destas ciudades tuvieron con los dichos Padres. Y no fue fruto de poca estima, entre los que cogieron en el Concilio, auer ganado en el al Doctor Martin de Olaue, para la Compañia, que por auer sido hōbre muy señalado en virtud y letras, y uno de los que mas suspensos y marauillados estauan del ingenio, y doctrina del padre Laynez, y auerse determinado de seguirle con muy extraordinaria vocacion de Dios N. Señor: pues viene a propósito, quiero yo aqui dezir como ello fue.

La

*La entrada en la Compañia del Doctor Martin de Olaue.
Cap. VIII.*

EL Doctor Martin de Olaue fue de nació Espanol,nacio en la ciudad de Vitoria, que es cabeza de la Prouincia de Alaua, de padres ricos, y nobles : fue de muy rara abilidad, estremado juzyo, y loables costumbres. Estudio siendo muchacho en la vniuersidad de Alcala, adonde viniendo el bienauenturado padre nuestro Ignacio à estudiar, pidiendo como pobre limosna,el primero que se la dio a la puerta de Guadalajara fue Martin de Olaue. De allí , siendo ya moço, fue a la vniuersidad de Paris,adonde leyó el curso de Artes con gran loa, y se dio a los estudios de Teología tan de proposito, y los siguió con tanta diligēcia y cuidado, q en las disputas, y otros exercicios de letras dexaua muy atras a sus cōpañeros,como se mostró en el grado tā auētajado q le dieron, quando se graduó de Doctor. En este tiempo era hombre alegre, y de buena conuersacion, y que se burlaua de los nuestros, y no queria tratar con ellos, por parecerle que era gente escrupulosa , y demasiadamente retirada. De Paris fue a la Corte del Emperador don Carlos.V. donde estuuio algunos años sirviendole de Capellan , y por su excelente doctrina, deudos, y amigos, tuuo siempre mucha cabida con los señores della. En la Corte de tan grā Principe vió todo lo que se dessea, y se suele ver de grandezas, fiestas, regozijos, aparatos, entradas, y acompañamientos de señores, y Príncipes , y todo lo demas que los hijos del siglo tanto precian y estiman: pero Olaue no hallaua contento,descanso, ni hartura en lo que no se la podia dar. Hallose en toda la guerra de Alemania cō el Emperador, y pasó aquella latissima Prouincia, para que no le quedasse que prouar:y en fin entendio, que en paz y en guerra el mundo siempre es vno,vano,engañoso, è inconstante; y como era hombre docto, y discreto, y de buen natural, desengañoso mas presto que otros : y comienço poco a poco a tratar de dexarle.

Fue muy amigo del padre fray Pedro de Soto, religioso de la orden de santo Domingo, y confessor del Emperador , que en aquel tiempo podia mucho. El qual padre viendo la gran calamidad y estrago que las heregias Luteranas en toda Alemania auian hecho, y que yauan cun diendo, y estendiéndose cada dia mas: determinó de oponerse con todas sus fuerças a aquel infernal impetu, y pestilēcia furiosa, para estoruar que no hiziese tan gran progresio. Y así acabada la guerra de Alemania,y vuelto el Emperador a los estados de Flandes, se concertó con el Doctor Olaue de quedarse en Alemania , para con su vida y doctrina

padre Diego Laynez.

25

dotrina resistir y detener la furia diabolica de los hereges, y sustentar la Religion Catolica, en quanto les fuese posible. Ofrecioles para esto vna muy buena ocasion Otho Truchses Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y Obispo de Augusta (que fue siempre gran defensor de nra Fê Catolica) con vn colegio y vniuersidad q queria fundar en Dilinga (q es pueblo de la Camara Obispal de Augusta) para q en ella algunos moços Tudescos de buenas abilidades se criassen en toda virtud, y en sana y Catolica dotrina: y cõ ellas siendo Ecclesiasticos, acabasssen contra los hereges, lo q las armas y tan señalada vitoria q Dios nos dio, no auian podido acabar. Hizose el colegio: vinieron los estudiantes Alemanes: pusieronse en el Preceptores muy escogidos: entre los quales los principales eran fray Pedro de Soto, y el D. Olaue: y el Cardenal hazia la costa à todos muy liberalmente. Pero despues se ofrecieron tantas dificultades, q no pudiendo vencerlas, y passar adelante con su buç propó sito F. Pedro de Soto se boluió a España, y Olaue se determinó de passar à las Indias Occidétales sugetas al Rey de Castilla, para aprouechar con su exemplo y dotrina a los Gentiles, pues no auia podido aprouechar à los hereges. Para esto embió vna libreria muy copiosa, y varia de todas suertes de libros a Seuilla, donde se pensaua embarcar.

En el retrato sucedió lo del Concilio de Trento, q el Papa Julio III. mandó cõtinuar (como auemos dicho). Fue Olaue para asistir al Concilio en nôbre del Cardenal de Augusta, q se lo auia rogado muy encarecidamente: y tâbien para conocer y tratar en aquel Teatro de toda la Christiandad los mas eminentes y famosos letrados della: entre los quales se señalaua el de manera q fue tenido por varon muy docto, y muy eloquente, y gran disputador. Pero como siépre tenia la determinacion de passar à las Indias, y deseaua de veras agradar à N. Señor, y cõuertir aquellos Barbaros a su santa Fê, auiendo sabido lo que los Padres de la Compañía hazian en la India Oriental de Portugal, y el fruto maravilloso q se seguia de sus trabajos, escriuio al P. Juan de Polanco Secretario de la Compañía, q estaua en Roma (con quien auia tenido grande amistad en Paris) la determinacion q tenia de ir à las Indias, rogandole q le escriuiesle muy particularmente los avisos, y los modos que vsauan los nuestros en la India para la conuersion de aquella Gentilidad: porque deseaua mucho seguir sus pisadas, y aprouecharse de sus consejos. El P. Polanco, pareciéndole q era cosa larga para carta, le respondio, q pues auia de irse a España (si le parecia) de camino passasse por Roma para ver aquellos santos lugares, y q allí tratarian largamente de todo lo q deseaua: porq en lo que pedia auia mucho q dezir. Enojose mucho Olaue con esta respuesta, por parecerle q le queria Polanco

C pescar

Libro.I.de la vida del

pescar para la Compañía cō este ceuo: y assi se determinó de no tratar mas con los n̄os,ni tener q ver con ellos:y aunq en el Concilio estaua colgado del P.Laynez,y se marauillaua mucho de su espíritu y doctrina, todavia tenia afición à la persona,y no al instituto que professaua.

Poco despues coméço N.Señor a seguir la caça q auia leuantado, y à apretarle mas,poniéndole escrupulos,dudas, y dificultades en la yda à las Indias,q el tenia tan asentada.Coméço pues Olaue a pensar si feria mas agradable a N.Señor hazer lo q tenia determinado,ò entrar en alguna religion,y biuir debaxo de obediencia de Prelado? Y hallado razones por vna parte y por otra,y teniendo varios pésamientos,q como olas y viétos cōtrarios le cōbatian,se determinò de tomar muy de veras este negocio, y de examinarle, y refcluerle cō mucho peso y acuerdo.

A siete leguas de Trento,poco mas o menos, està vn lago q llaman de Garda,muy gráde,y en medio del està vn monesterio de religiosos muy apazible,apartado de ruido,y aparejado para la soledad y contemplació.A este monesterio se fue Olaue para passar la Quaresma del año de.52.y darse à la oracion,y penitencia, y suplicar con todas veras a n̄o Señor,q le mostrasse el camino por donde le queria lleuar.Despues de muchos dias q gasto en este ejercicio cō gran deuocion,enténdio quan perfecta cosa es dexar todas las cosas por Dios:y hollado el hōbre todo lo q el mundo ofrece, y no puede dar, y lo q mas es a si mismo,crucificarse desnudo cō Iesu Christo crucificado, y desnudo, y biuir y morir en religion.Y qpués esto por su mucha dificultad es don mas perfecto, y de mayor merecimiento, y mas agradable a Dios:y tābien mas seguro y llano camino para el fin q pretendemos, deuia seguirle, y dexarle de todos los otros cuidados.Con este rayo de luz,y nueua lúbre del cielo se determinò Olaue de entrar en religion, para no regirse por si, sino por volūtad agena. Pero en q religion? En este punto estuuo muy dudoso:porq no le parecia cosa tan dificultosa dexar el regalo, y libertad q tenia en el siglo,sugeta a mil maneras de seruidubre,y abraçar la suggestion libre y de Reyes q ay en la religió:como acertar a tomar la religion en q esto se huuiesse de hazer.Tendia los ojos por todas las religiones,examinaua sus fines,institutos,y reglas, y parecialc q se hallaua aparejado à tomar qualquiera dellas,de q N.Señor fuese mas seruido, excepto la Cōpañía.La qual aborrecia de manera,q en toda su oració, quando se ofrecia à N.Señor, y le suplicaua q le pusiese en aquella religion en que el le auia de seruir y agradar mas,siempre exceptuaua la Compañía. Pero como no hallasse paz en su anima, porque N.Señor queria q se le rindiesse à discrecion, y sin excepcion alguna, y huuiesse pasado toda la Quaresma en esta cōgoxosa lucha,y perplexidad: el dia mismo

mismo de la gloriosa Resurrecion de N.S.IesuChristo diziendo Missa, y teniendo su sacratissimo cuerpo en las manos, començo a suplicarle con grandissimo afecto y deuocion de lo mas intimo de su coraçon, q acabasse ya de librarle de aquella cuidadosa cõgoxa y agonia, mas que de muerte que tenia: y q resucitasse su alma, y sus hueslos quebratados con el resplendor de su gracia, y gloria de aquel santo dia: y cõ muchas lagrimas y sollozos dezia al Señor: *Dios mio, que quereis de mi: enséñadme a hacer vuestra voluntad, pues soys mi Dios, embiad vuestra luz, y vuestra verdad sobre mi: yo quiero lo q vos quereis: mandad q yo pecho por tierra os obedecer: dezid vna sola palabra, q con ella yo tendere la red.* Pero aunq dezia esto con mucho ahinco, y con resignacion en lo demas: siempre era con aquella excepcion de no ser de la Compañia. Aqui se sintio trocado el coraçon: y oyò vna como boz interior en el alma, q le dezia: Aqui te quiero yo, y no en otra parte: en esta Compañia has de biuir y morir: porq no tengo yo de seguir tu voluntad, sino tu la mia. *Duru est tibi contra stimulum calcitrare: No pienses q bastaran coces cõtra el agujon.* Oyò esta boz de Dios Olaue de manera q començo a dar bozes, y à dezir: *O Dñe Psal.115. Jeruus tuus sum ego, & filius ancille tuae. O Señor, siervo vuestro soy yo, y hijo de vuestra sierva, y de vuestra Compañia.* Y luego hizo voto alli delante del santissimo Sacramento q tenia en las manos de entrar en la Compañia, con grande feroz y deseo de agradar à N.Señor. Porq aquel instincto y mouimiento interior q sintio, fue muy fuerte, y marauilloso.

Desde alli se mudó de tal manera, como quien auia recibido vna nueua lumbre del cielo, para ver lo q antes no veía: y no se hartaua de marauillarse de si mismo, viendo el grá deseo con q apetecia despues lo q antes tanto auia aborrecido: q este es efecto de la diuina gracia, como lo saben los q lo han prouado. Boluió a Trento, acompañose cõ el P.Laynez, y Salmerõ, y el mismo año de. 1552. auiendose interrumpido el Concilio (como diremos) vino a Roma, donde N.P.Ignacio despues de auerle prouado y exercitado en oficios baxos, y amoldadole al instituto de la Cõpañia, le hizo Superior del colegio Romano. En el biuio quatro años, y le gouerno cõ gran fama de santa vida, y de mucha erudicion: y el año de. 1556. à los deziocho dias de Agosto, y otros tantos despues q murió nuestro padre Ignacio (a quien el auia enterrado por sus manos) passò desta miserable vida à la otra perdurable, recibiendo en pocos dias la corona y galardon de sus breues y ferozofos trabajos. Yo fui muy amigo del padre Olaue, y le conoci, y tratè mucho, y me acuerdo que al principio que vino a Roma, sacandole yo algunas veces a visitar los Sãtuarios, y reliquias de aquella Santa Ciudad, quâdo boluiamos, y llegauamos a nuestra casa, mirandola el, como corrido

de si mismo; con vn nueuo sentimiento solia dezir: O santa casa, y los que estauamos alla fuera deziamos mal de ti?

La vida, y muerte del P. Doctor Diego de Ledesma. Cap. IX.

GRAN sentimiento huuio en la Compañía por la muerte del padre D. Olaue, por auerse lleuado N. Señor tan en breue, vn padre q con su vida,dotrina,y autoridad podia mucho ilustrarla,y establecerla. Mas al mismo tiempo q murio, recompensó el Señor esta falta q el hizo con su muerte,con traer à la Compañía en Flandes al D.Diego de Ledesma, varon de grádes letras,y de elcogida virtud. Del qual me ha parecido dezir aqui algunas cosas particulares,así por auer sido su entrada en la Compañía , siendo ya Vicario general el P. Laynez, como por el exemplo y edificacion que todos los religiosos,y especialmente los estudiantes y letrados podran sacar della.

Era el D.Ledesma Español de nacion,de la villa de Cuellar:estudió en la vniuersidad de Alcala con gran loa y nôbre de singular ingenio, y llamauase en aquel tiempo Villafaña. Fue despues à la vniuersidad de Paris,donde estuuo algunos años perficionandose,y auentajandose cada dia mas en todo genero de erudicion, y letras. De alli pasó a Louayna,donde tuuo conocimientoy trato familiar cõ algunos Padres de la Compañía.Sentia grandes toques,è impulsos del Señor para entrar en ella,y deteniase de hazerlo por dos cosas. La vna,porq tenia escritas muchas obras de Filosofia,y Teología,las quales queria limar, è imprimir,antes de entrar en la Compañía: porq no sabia si despues de entrado tendria libertad,o tiempo para poderlo hazer. La otra dificultad q le detenia,era vna cierta pusilanimidad y rezelo de no poder perseuerar en la Compañía cõ tan grâ pureza y entereza de vida, como el desseaua. Con esto andaua vacilando,y cõbatido de grádes ansias y con goxas de coraçon:vnas veces desseaudo romper las cadenas y lazos q le detenian,y suplicado a N.Señor q le diesse fuerças para ello:otras,desconfiando de si, y pareciendole que no tenia alas para bolar tan alto, y que no merecia estado de tanta perfucion. Hasta que vn dia se determinó de hablar con vn padre de la Compañía amigo suyo,y de quien hazia confiança (que a la sazon se hallaua en Louayna) y preguntarle, si entrando el en la Compañía, tendria mas paz y quietud en su alma, que la que tenia alla fuera? A lo qual el padre le respondio, que esto solo Dios N.Señor lo podia saber,que sabe lo por venir,y lo vee como si estuuiesse presente: que el no podia dezir cosa cierta de lo q auia de ser. Mas si le preguntaua lo q creía que seria, q por la experiencia que tenia

padre Diego Laynez.

29

tenia de si, y de otros muchos, confiaua en nuestro Señor: y tenia por cierto que le daria en la Compañía entero consuelo y descanso. En oyendo estas palabras el Doctor Ledesma , como quien suelta vna represia de agua, con grande impetu, y muchas lagrimas y sollozos, començo a dezir à gritos: Pues heme aqui, yo Padre me pongo en vras manos, y me ofrezco de entrar en la Compañía. Dixo esto con vn sentimiento tan estraño, deshaciendose en lagrimas, que temiendo aquell Padre no fuese algú subito feruor, le fue a la mano, y le dixo: Passo, no hagais voto, hasta q esteis mas fossegado. Y el dia siguiente preguntando al Doctor Ledesma, q feruor auia sido el del dia passado? le respôdio muy blandamente, q no le pareciesle liuiana la resolucion q el auia tomado despues de siete años de lucha y deliberacion. Despues desto, yendo a Roma, y passando por la ciudad de Colonia, donde posó en nro colegio, andando vn dia muy pésatiuo y pidiendo a nuestro Señor en su coraçõ le diessle el dñ de la castidad, y de la perseverancia, el padre Leonardo Kessel, q era alli Rector del colegio de la Compañía, y varo de prouada virtud, y dotado de grádes dones de Dios, se le hizo encotradizo, y sin auerle hablado palabra el P. Ledesma, le dixo, como quien le hablaua al coraçõ: No dudeis, padre mio, mas estad cierto q Dios os dara perseverancia. Con las quales palabras, por entender q el Señor auia descubierto à aquel sieruo suyo su necesidad, y deseo, en gran manera se confirmò en su vocacion. Otra vez estando en la ciudad de Augusta, y siempre con rezelo y temor de si, y suplicando afectuosamente al Señor q le esforçasse, y le concediesse estos dones inestimables de la perseverancia, y castidad, haciendo oracion le aparecio visiblemente Christo N. S. y con grande benignidad se los prometio. Y preguntandole su confessor (a quien el descubrio este regalo y merced del Señor) en q figura, y con q vestido le auia aparecido Christo? Respondio, que era tanta la dulcura y jubilo espiritual, q le comunicò con su vista, q no le dava lugar à aduertir otra cosa alguna: porq en aquel punto estaua enagenado y como fuera de si. Tambien otra vez estando en oracion, y pidiendo estos mismos dones à la serenissima Reyna de los Angeles, nuestra Señora, le aparecio acompañada de Santa Maria Madalena, y de Santa Catalina martir, y de Santa Catalina de Sena: y mitandole con rostro blando y suave, le dixo : *No temas, hijo mio, que yo te prometo el don de la castidad, y de la perseverancia, que demandas: y el dia de tu muerte me veras, y experimentaras que te he dicho verdad. Porque es tan glorioso el don de la castidad, que merece ser favorecido el que con tanto ahincio le dessea y pide.* Lo mismo le prometieron las otras santas: a las quales oyó cantar suavemente à la despedida:

C 3

Mural,

Libro.I.de la vida del

Mirad, mirad, mirad, el don de la castidad: y quan grande sera el don que Dios da, y quan grande sera el don que Dios da. Mirad, mirad, el don de la castidad. Con estos fauores del Señor se animó el padre Ledesma, y vencio las dificultades, y espantos que al principio se le auian representado: y fue muy gran sieruo de Dios, y muy regalado de su bendita mano.

Vino a Roma en el principio del año de 1557. siendo ya Vicario general el padre maestro Laynez (como diximos): leyó ocho lecciones en ocho días, de todas las ciencias y facultades que auia estudiado, de Gramática, Rétorica, Logica, Filosofía natural, y moral, Matemáticas, y de la sagrada Teología. Duraua cada lección mas de vna hora. Hallo se siempre a estas lecciones el padre maestro Laynez, con los Padres mas graues, y mayores letrados de la Compañía que auia en Roma: y quedauan admirados del ingenio, comprension, y resolucion que tenia. Leyo despues Teología, y las Controuersias: y fue Prefecto de los estudios en el colegio de Roma, con tan grande exaccion, cuydado, y vigilancia, que no se enseñasse, ni defendiesse en el proposition ninguna en la Teología, ni aun en la Filosofía, que no fuese muy fana, y sin sospecha de nouedad, que le acótecio vna vez no querer passar vna conclusion de vno de los Maestros que leían: y preguntandole el Superior, porque no la passaua, pues algunos autores graues la tenian? Respondio, que porque de aquella conclusion necesariamente se seguia otra, y de la otra, otra: y finalmente por deziseis consequéncias que le dixo, sacó otra que estaua condenada por error en vn Concilio. Los mismos Maestros, y Letores del colegio Romano me dezian a mi, que ellos eran Maestros de sus dicipulos: pero que el padre Ledesma era Maestro de los Maestros. Y el padre maestro Laynez alabando mucho las letras de algunos Padres que leían en Roma, y tenian nombre de grandes letrados, me dixo: Docto es fulano, y docto es cutano: pero Ledesma es gran cosa. Y assi despues que comenzó a descubrir los rayos de su sabiduria, vino a ser muy estimado en Roma, y consultado de los de dentro y de fuera de la Compañía, teniendo sus respuestas y resoluciones por muy prudentes, y muy fundadas, y santas.

Entendiendo pues en estas ocupaciones el año santo de 1575. (en el qual fue innumerable la gente que de todas partes de la Christiandad concurrio a Roma para ganar el santo jubileo) no pudiendo los confessores ordinarios de la Compañía que estauan en la penitencieria de san Pedro darse manos, y acudir juntamente a los que venian a confessarse, y a los que venian con casos, y enredos, y escrupulos de sus conciencias, los superiores sacaron al padre Ledesma del colegio Romano,

padre Diego Laynez.

31

Romano , y le passaron al de la Penitencieria , para q el resoluiesse las dudas y dificultades ocurrentes ; y hiziese solo lo que muchos no podian hacer. Hizolo co marauillofa satisfacion de los q le consultauan , por la grande opinion que tenian de sus letras: pero con tan excelso trabajo suyo , que al cabo de seis meses se le hizo vna postema en la cabeza, de la qual santamente murió , con grande lastima y sentimiento de aquella ciudad, à los. 18. de Nouiembre, del año mismo de. 1575.

Tuuo este padre los años que biuio en la Compañia , que fueron dezinueue, grandes gustos y regalos de Dios : los quales auer sido verdaderos, mostro por las obras de virtudes singulares que siempre hizo: y entre ellas notamos los de la Compañia , que mas le tratamos, estos quattro pares , y combinaciones. La primera , que con ser tan gran letrado, y tenido por tal de todos, era tan humilde, y hazia tan poco caso de si, como si fuera vn hermano nouicio, y simple, sin hazer muestra ni ostentacion de que era nada , ni sabia nada. Quando hablaua con el Rector, y con los otros superiores inferiores, siempre queria estar con el bonete en la mano, abaxando su cabeza, y rindiendose luego a todo lo que le dezian . La segunda , que nacia desta humildad , y de vna grande piedad, que teniendo vn ingenio tan agudo, profundo, y comprehensivo, que parecia vn mostruo , por otra parte era tan pio, y tan amigo de todas las cosas de deuocion, como son imagenes, agua bendita, cuentas de perdones, y otras semejantes, que ponia admiracion. Y deste mismo espiritu procedia el ser amicissimo de libros espirituales, llanos, y senzillos, y de personas que sin aparato y elegacia de palabras comunican las verdades puras que recibieron de Dios. La tercera, que con ser en el gouierno de los estudos q tenia a su cargo muy diligente y vigilante, para no dexar passar vna tilde, que no aduirtiesse, y proueyesse: por otro cabo tenia vna paciencia y mansedumbre estraña, con la qual se dava a todos, grandes, y pequenos, estudiantes, y Maestros: y por mas que le cansassen, no se cansaua , ni sabia decir vna palabra altera: juntando en vno la eficacia con la execucion y diligencia , y la blandura, y mansedumbre con la paciencia y sufrimiento. La quarta, que con tener vn zelo extraordinario de la obseruancia de nuestras reglas, y del apruechamiento y buen progresso en la virtud de los de la Compañia, y acudir muchas veces a los superiores, representáoles los medios, que para esto se le ofrecian: en el punto q ellos se resoluien en qualquiera cosa, aunque fuese contraria a lo que el sentia y proponia , luego quitaua su bonete, y quedaua con tanta paz y quietud, como si los superiores huuiieran seguido, y mandado executar lo que a el le parecia. Porq la obediencia de su entendimiento era admirable,

C 4 y parecia

Libro.I.de la vida del

y parecia de vn nouicio feruorofo , y defendia con todas sus fuerças la autoridad , y qualquiera ordenacion del Superior: exortando a sufrir qualquiera molestia y agrauio , antes que turbar vn punto la paz , y vnion de la religion.

Heme anticipado a contar la entrada,y la vida que hizo en la Compañía el padre Ledesma, por auernosle dado el Señor al mismo tiépo que murio en Roma el padre Olaue (como queda dicho)de cuya vida y muerte hablamos en el capitulo passado, porque aquell era su lugar. Y porque aqui escriuimos principalmente la vida del padre maestro Diego Laynez, y ya es tiempo de boluer a ella, antes que boluamos, quiero dezir, que el padre Ledesma,viniendo por el camino de Flandes a Roma juntos me solia dezir , que auia desseado biuir en tiempo de san Agustin,o de otro de aquellos santos,y esclarecidos Doctores, que fuerō poços de sabiduria y lumbreras del mundo, para tratar con el,y apreuecharse de la luz de su doctrina:y despues que llegò a Roma, y comunicò familiamente con el padre Laynez,me dixo,que ya Dios nuestro Señor le auia cumplido en esto su desseo , y no tenia mas que dessear. Pero sigamos lo que deziamos del Concilio de Trento , y lo que del padre maestro Laynez auiamos comenzado.

Como fue nombrado el padre Laynez Prouincial de la Compañía en Italia. Cap. X.

EN este medio sucedieron nueuas guerras, y trabajos, con que el Concilio de Trento se huuo otra vez de interrumpir,y suspender: y assi el padre Laynez estando desembaraçado, despues de muchas replicas , y resistencia que hizo , fue declarado Prouincial de Italia por nuestro padre Ignacio,el año de.1552. Aceptó el cargo a los quinze de Iulio,con mucha pena y repugnancia suya : mas con grá desseo,alegría, y fruto de su prouincia, y de toda la Compañía: porque hizo su oficio, como del se esperaua , animando a sus hijos, y mouiendolos a toda virtud con sus consejos,amonestaciones, y auisos:y especialmēte con el exemplo admirable de su vida, y con las oraciones que continuamente por ellos hazia a nuestro Señor, procurando en todo,que se conformassen con la regla de su instituto,y fuesen verdaderos hijos de la Cōpañía. No fue de menos prouecho el Padre para las ciudades y pueblos de Italia con los sermones q predicaua, y cō las lecciones de eosas sagradas que hazia , y con las respuestas que dava en las cosas graues que se le consultauan. Lleuò adelante, y puso en mejor orden los colegios que estauan comenzados:y procurò que se hiziesen otros

padre Diego Laynez.

33

de nuevo, como fue el de Perosa, y el de Genoua: en la qual ciudad fue mucho lo que nuestro Señor se sirvió el tiempo que en ella estuvo el padre Laynez. Porque trató muy de propósito toda la materia de cambios, y usurpas, y restitución: y declaró muchas cosas muy dudosas, q se tenían por llanas, descubriendo los lazos escópidos, que para enredar las animas arma Satanás: y así muchos cō la nueva luz, y conocimiento que tuvieron, hicieron grandes restituciones: y algunos se apartaron de aquellos tratos, y otros después usaron dellos con mucho recato, y aúsió.

En este gouierno de su prouincia gastó el padre Laynez el resto del año de. 1552. y los dos siguientes de. 1553. y. 1554. hasta que por mandado del Papa Julio. III. el, y el padre Geronimo Nadal en compañía del Cardenal Juan Moron Legado de su Santidad, fueron a la Dieta Imperial, que se hazia en Augusta ciudad Imperial de Alemania, en la qual se auian de tratar muchas cosas graues tocantes a la Religion. Pero poco despues, el año de. 1555. muriendo en el mes de Março el Pontifice Julio. III. boluió el Cardenal Moron, y con él los dichos Padres: y el padre Laynez se quedó en Florencia, para predicar en aquella ciudad, y de allí gouernar con mas comodidad su prouincia.

En lugar del Papa Julio. III. difunto, eligieron los Cardenales a Marcelo Ceruino Cardenal de Santacruz, varón de santa vida, y de rara prudencia, que se llamó en su assumpcion Marcelo. II. El qual auía sido Legado en el Concilio de Trento (como se dixo) y en él, y en Roma auía siempre sido muy deuoto, y grá Protector de la Compañía, y así luego mostro la voluntad que le tenía. Porque la primera vez que nuestro padre Ignacio le fue a besar el pie, y a darle la obediencia, le mandó su Santidad que le diesse dos padres de la Compañía, los que a él le pareciesen: cō los quales pudiese consultar algunos negocios de los que en la carga tan pesada, que nuestro Señor auía puesto sobre sus ombros, necesariamente se le auian de ofrecer. Y fue tan grande la modestia del Pontifice, que dixo a nuestro padre Ignacio: Estos dos os pido, sino os parece que estaré mejor ocupados en otra cosa. Nombró nuestro padre Ignacio para lo que su Santidad mandaua, al padre Laynez, que auía sido cōfessor del mismo Papa quando era Cardenal, y tenido con él la estrechissima amistad en Trento, y en Roma, y al Doctor Olaue (de quien auemos hablado) que el año antes auía estado cō el Papa en Agubio de donde era Obispo: y con su maravillosa doctrina le auía ganado la voluntad de manera, q el Papa le llamaua su Maestro. Ambos eran por sus grandes partes muy a propósito para lo que su Santidad los quería. Pero fue N. Señor servido de lleuarse al Papa dentro

dentro de pocos dias, con gran dolor y sentimiento de todos los buenos, que tuvieron su muerte por açote y castigo de Dios.

Como el Papa Paulo.III. le quiso hazer Cardenal: y lo que el hizo para no serlo. Cap.XI.

*Lib.2.
cap.6.*

Fue elegido en lugar de Marcelo.II.Iuan Pedro Carafa Arçobispo de Napoles, y Dean del sacro colegio de los Cardenales, que en su assumpcion se llamò Paulo.III. El qual algunos años antes siendo Obispo Teatino, auia dexado el Obispado que tenia, y juntamente con otros sieruos de Dios dado principio a la Religion de Clerigos regulares, que de su nombre se llamaron Teatinos (como lo escriuimos en la vida de nuestro padre Ignacio). El Pontifice Paulo.III. quiso mucho al padre Laynez, y asi tratò de hazerle Cardenal, por la grande estima que tenia de su santidad, y doctrina. Quando se entendio esta volútad del Papa, me dixo nuestro padre Ignacio, que si Dios nuestro Señor no ponia su mano, dentro de pocos meses tendriamos al padre Laynez Cardenal. Pero que si lo fuese, el lo seria de manera, que el mundo entédiessè si la Compañía pretende Capelos, y Mitras, o huye dellas. El buen padre Laynez como supo esta determinacion tan resoluta del Papa, afigiose de manera, q no cesaua de dia y de noche de suplicar a nuestro Señor con muchos suspiros y lagrimas, que le librassè de aquella cruz: y que no permitiesse que el dexasse la santa baxeza, y el menosprecio del mundo en q auia comenzado, y tenia en la Compañía. Visitaua a todos los Cardenales sus amigos, suplicandoles vno à vno que le fauoreciessen en esto, y lo estoruassen. Mandole su Santidad que fuese a biuir à su sacro Palacio, con color de consultar con el los negocios de la Dataria, que queria reformar. Fue el Padre, y estuuo allí vn dia, y boluiose a casa la mañana siguiente, sin dezir nada al Papa, con achaque de que tenia necessidad de libros, y de consultar aquellas materias con otros letrados: pero verdaderamente con intencion que se entibiasse el Papa en la voluntad que tenia, y librarse el de aquella sagrada dignidad, de la qual se juzgaua por tan indigno. Y hizo tantas diligencias para no ser Cardenal, quatas algunos hazé para serlo. Porq la prudencia del cielo, y la de la tierra son contrarias: y asi lo que a los ojos de carne, y a la sabiduria vana del mundo parece desatino, los hombres espirituales que se rigen por otro norte, y con lumbre del cielo, lo tienen por summa prudencia: como se vee en los exéplos de innumerables santos y sieruos del Señor, religiosos, y no religiosos, que no quisieron admitir las dignidades grandes que les ofrecian, o las dexaron

padre Diego Laynez. 35

dexaron despues de auerlas tenido : de los quales las historias dellos estan llenas. Para declarar mas el animo que nuestro Señor le dava en esto, y darlo à entéder mejor á la Compañia , escriuio el padre Laynez vn papel firmado de su mano, con estas palabras. *Porque he sabido de algunas personas graues no se que, que su Santidad trata de mi, pongo a nuestro Señor por testigo , y digo delante del con toda llaneza y Verdad, que es cosa a que tengo grande auersion, y que no soy para ella: tanto que mirando a mi, y á las partes que para ella me faltan, me parece cosa de risa, y agena de mi vocacion: en la qual pienso que seruire a nuestro Señor, y a su Vicario, y a la Santa Iglesia con mayor prouecho, como lo he prometido y hecho Voto a Dios, conforme a las constituciones de la Compañia. Lo qual procurare cõ todas mis fuerças de persuadir á la Santidad del Papa nuestro señor con muchas y muy fuertes razones que tengo para ello. En Roma en la casa professa de la Compañia, a dezinueve de Dizembre, de. 1555.* Y asi nuestro Señor que quiere que la Compañia le sirua en baxezza, oyó entonces las oraciones deste su sieruo , y de toda la Compañia, librando al padre maestro Laynez deste peligro: y quando salio del fue marauillosa la alegría, y regozijo de su alma, haciendo continuamente gracias al Señor por ello , y teniendo esta merced por vna de las mayores que en toda su vida auia recibido de su bendita mano.

Como fue elegido por Vicario general de la Compañia, y de una persecucion que contra ella se leuanto. Cap.XII.

Esto passó el fin del año de. 1555. Despues el año siguiente de. 1556. Murió nuestro padre Ignacio de Loyola, a postrero de Iulio, estando el padre Laynez muy doliente , y para morir (como diximos). Pero asi malo como estaua,fue elegido por Vicario general , sin que el supiese nada dello:y aunque quando lo supo se marauilló mucho , y le pesó, todavía conformandose con la voluntad de nuestro Señor , començo a hacer su oficio.La primera cosa que hizo,fue, llamar la Compañia à congregacion general, para elegir Preposito general q la governas. El año de. 1557. al tiempo señalado fueron à Roma los Padres que auian sido nombrados en todas las prouincias de Europa,fuera de los de España,que no pudieron ir por la guerra q auia en aquel mismo tiempo entre el Papa Paulo.III. y el Catolico Rey don Felipe segudo deste nombre. Y asi los Padres Españoles, aunque desseauan en gran manera, y procuraú hallarse en la congregacion general,todavia fueron forçados à dexar por entonces aquella jornada. Al padre Laynez, y à los demas Padres q estauan en Roma parecio por vna parte de grā incon-

inconueniente , que en la primera congregacion general de la Compania, que auia de ser la regla, y el modelo de las demas, faltassen todos los Padres de todas las prouincias de Espana: y por otra parte, que ellos no podian en ninguna manera hallarse en ella (por lo que auemos dicho) haciendose en Roma. Para esto trataron , si seria bien señalar para la congregacion otro lugar , al qual los Padres de Espana libremente pudiesen ir: o si seria mejor dexarla por entonces , y dilatarla para otro tiempo de mayor fossiego y quietud: porque hacer congregacion sin ellos juzgauan (como he dicho) q era negocio de muchos, y muy graues inconuenientes. En fin despues de auer mirado y pesado mucho los que de cada parte se les ofrecian, y encomendadolo mucho a Dios, se resolvieron en dilatar la congregacion: y assi embarcaron a los Padres que auian venido a sus casas, auisandoles q boluiessen a Roma al tiempo que fuesen llamados , que seria lo mas presto q se pudiese hacer, dando nuestro Señor con la paz que se esperaua, tranquilidad, y quietud.

Esta resolucion se tomó: pero el demonio que vela siempre para hazernos mal, y que tiene tanta ogeriza con la Compania, de vna determinacion tan santa y tan necessaria, y hecha con tanto acuerdo de los Padres, tomó ocasion para hazernos guerra, y para perseguir al padre Laynez, y à los demas. Porque ciertas personas (no se con que zelo, o engaño) dieron à entender al Papa que los Padres de la Compania trataban de salir de Roma , y hacer su congregacion general fuera della, por estar apartados de su Santidad , y huir su suprema autoridad y juzzio: y que no era todo agua limpia, pues se huía de la luz que configuro traer la verdad. El Papa aunque tenia muy gráde opinion y satisfacion del padre maestro Laynez (como se ve de lo que queda escrito) toda via como el Padre no era solo en este negocio, y era Espanol, y casi todos los otros que le auian tratado , y los Espanoles por la guerra eran entonces mas sospechosos que gratos, creyo lo que se le dixo: y enojado dello, embio luego a mandar que se le diesse lista de todos los de la Compania que estauamos en Roma , y sus nombres, y naciones: y que no saliese ninguno della sin mandato y licencia expressa de su Santidad: y assi se hizo.

Entendida la causa desta nouedad , el padre maestro Laynez con grandissimo fossiego y paz de su alma se boluió à nuestro Señor , suplicádole que pusiese su mano: y que pues sabia la verdad, y la llaneza y sinceridad con que se auia tratado aquel negocio la diesse à entender a su Vicario. Ordenó tambien, que se hiziesen muchas oraciones, disciplinas y penitencias en Roma y fuera della, para este fin: y que se dicesen

dixessen cada dia las Letanias , à la manera que se hizo en la orden del glorioſo Patriarca Santo Domingo, por ocasion de vn graue enojo que tuuo contra ella el Pontifice Innocencio. IIII. Y como los medios q̄ se tomaron en aquella ocasion y en esta fuerō todos vnos, y tan fuertes y eficaces, assi tābien el fin y buē ſuceso fue el mismo en la vna y en la otra religion: como cosa negociada y acabada en el cielo, por los ruegos y plegarias de la Reyna de los Angeles N. Señora, y de tan grádes ſieruos y amigos de Dios. El qual ſuele prouar y afinar à los ſuyos por estos caminos: y despues de auerlos humillado y mortificado para que no confien en ſí, los leuanta y viuifica para que en el tengan toda ſu confiança. Assi lo hizo por ſu soberana bondad el Señor esta vez: porq̄ aplacó, y defenojó al Pontifice, y le ablandó, y hizo hazer todo lo que el padre Laynez quiso, con ſolo ſaber la verdad: la qual tiene tanta fuerça (por la que le da la Verdad eterna) q̄ à la fin ſola ella basta para vencer todas las maquinas y ardides de ſus enemigos.

Eligenle General. Cap. XIII.

Vino el año de 1558. y con la paz q̄ ſe auia ſeguido entre el Papa, y el Rey Catolico, huuio lugar de hazerſe con quietud la congregacion general: y assi vinieron à Roma de todas las prouincias los padres Prouinciales, y los otros que auian ſido nombrados en las congregaciones Prouinciales por Electores. Iuntaróſe en Roma todos, y despues de auer tratado en la congregacion el orden que ſe auia de tener en la elección (lo qual todo aprrouo ſu Santidad interuiniendo y dando ſu parecer quattro Cardenales, con quien la formula y modo de la elección por ſu orden ſe comunicó) vinieron al acto de la elección del General: por la qual en toda la vniuersal Compañía ſe hazian muchas oraciones, ayunos, y diciplinas, y ſe dezian Missas, y las Letanias, y otras rogatiuas, para alcançar la gracia del Señor. Finalmente à los dos de Julio dia de la Viſitacion de nuestra Señora la Virgen Maria, vino el Cardenal don Pedro Pacheco à la congregacion: y eſtando todos los Padres juntos, les dixo en nōbre de ſu Santidad que hiziesen ſu elección con toda libertad, y que eligiesen persona digna de aquel cargo tan importante, no ſolamente para el bien de la Compañía, ſino de toda la Iglesia: y que ſu Santidad ſe inclinaua, q̄ el Prepoſito general fuese perpetuo. Y q̄ la Compañía tuuiere à ſu Santidad por Padre, no como le tienen todos los Christianos en general, ſino por Padre particular: porq̄ tal lo queria fer, por los grandes merecimientos de la Cōpañía, y por los ſeruicios que en todas partes haze à la Iglesia. Hizose la

D elección

F. Fernández
do del Ca
ſtilla lib.
2. c. 51.

elección en el mismo aposento en que nuestro bienaventurado padre Ignacio murio, y dio su espíritu al Señor, suplicandole todos los Electores que les diesse otro Padre y suceslor semejante à el: y en ella fue nombrado con grandissima conformidad por Padre y Preposito general el padre maestro Laynez, con tanta alegría y regozijo interior de los Electores, y tantas lagrimas llenas de deuocion y celestial regalo, q muchos dellos dezian, q desde su primera entrada en la Cōpañia no auian tenido mayor gozo espiritual, ni mayor cōsuelo: y esto con tanta ternura y sentimiento, que les parecia ser extraordinario fauor y regalo del Señor.

Quando se diuulgò que el padre Laynez era Preposito general, fue marauilloso el contento que recibieron todos los nuestros, y los de fuera, que auian concurrido à nuestra casa, y estauan aguardando esta elección: porque era estrañamente amado, y reuerenciado vniuersalmente de todos. El solo era el que lloraua: y estando los demas gozofos por su elección, estaua triste: aunque muy esforçado, y confiado en nuestro Señor que le auia elegido para aquel cargo. Y tenia buenas prendas dello: assi por el testimonio que le dava su conciencia de nunca auerle pretendido, y deseado, como por los muchos oficios que auia hecho para no serlo: y por los medios que auia tomado, para dar à entender à los Electores que no era para ello.

A los seys de Iulio, dia de la Octava de los gloriosos Principes de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, fue toda la congregacion à besar el pie à su Santidad, y à tomar su bendicion. Recibiolos el Pontifice con mucha benignidad, y grandes muestras de amor: mandolos entrar dentro de su aposento, y llegarse mas cerca de si. Estando todos puestos de rodillas al derredor de su silla, les hablò su Beatitud en Latin casi con estas mismas palabras, que por parecerme que feran de consuelo, pondre yo aqui en nuestro Romance Castellano.

Con grande alegría de nuestro coraçon hazemis gracijs à Dios nuestro Señor, dador soberano de todo lo bueno, por esta merced que os ha hecho, Hijos caríssimos, assistiendo a vuestra elección: la qual por cierto entendemos auer sido pia, cariñosa, santa, y muy acertada. Porque auiendose hecho con tanta unión y consentimiento vniuersal de todos: no puede ser sino del Espíritu Santo, en la unidad del qual vosotros caminais, y soys y quereis una misma cosa en el Señor. Y veese claramente que ésta vuestra bienaventurada Cōpañia está fundada, no sobre arena, ni sobre tierra mouediza, sino sobre la piedra firme y estable: sobre aquella piedra angular, que es Christo nuestro Redentor. Y cierto que importaua mucho que ésta vuestra primera elección, que se ha hecho conforme à vuestras constituciones, saliese tan bien, y fuese tan exemplar, que quedasse

quedasse por dechado, y regla de todas las demás que para adelante se haran, como esperamos en nuestro Señor que sera: el qual conseruara en vosotros este espíritu, y esta unión tan entrañable que agora ay. Acrecentara con su Santa bendicion estos principios que ahora vemos de vuestra Compañia: acabara el lo que ha comenzado para gloria suya, y prouecho de su Santa Iglesia. Y boliuendose al Preposito general, le dixo: Sobre vos, hijo caríssimo, ha caydo la suerte, aueis sido hecho Preposito desta bendita Compañia: la qual auiendo comenzado de pequeños y humildes principios, como todas las demás cosas de Dios, ha padecido muchas persecuciones, y con ellas ha acarreado maravillosos prouechos a la Santa Iglesia. Nosotros nunca desde que comenzastes auemos dexado de favoreceros, ni lo dexaremos para adelante: porque sabemos muy bien con el testimonio y aprobacion de todo el mundo quan prouechosos son vuestros trabajos: quan cierta y quan segura esperanza podemos tener de lo que Dios quiere obrar por vosotros: y de la mudanza y reformacion que con su gracia se ha de seguir dellos, pero a mucha costa vuestra. Que no os ha llamado Dios al descanso, no, sino al trabajo: no al regalo, sino a la cruz: porque en fin (como dice el mismo Señor): No es el siervo mayor que el Señor: y si yo he sido per- *Ioan. 15.*
 seguido, tambien lo sereis vosotros. A este Señor pues aueis vosotros de seguir, y salir de los reales, llevando a cuestas el improprio, y la ignominia de su cruz, poniendo atentamente los ojos en aquel buen Iesus Autor y Consumador de la Fè: el qual teniendo delante el gozo, y pudiendo echar mano del, no quiso sino abraçarse con la cruz, no haciendo caso del abatimiento y oprobrio que en ella se encerraua (como dice el Apostol san Pablo). Poneos delante al beatissimo *Heb. 12.*
Apostol y Principe de los Apostoles san Pedro: el qual así como fue el mas fervoroso en amarle, así fue el mas semejante a Christo en su passion: y teniendo por indigno de la honra de la cruz, q a los ojos de la carne parecia tā deshonrada, y afrentosa, no quiso ser crucificado con la cabeza arriba, como Iesu Christo nuestro Redentor, buyendo co este hecho, no de la muerte, sino de la gloria desta manera de muerte. Considerad los exemplos de todos los otros santos, así del Viejo, como del nuevo Testamento: y acordaos q la boz de todos fue esta: *Propter Psal. 43.*
te mortificamur tota die, & facti sumus velut oves occisionis. Señor por vos somos mortificados cada dia y cada hora: y somos como las ovejas del matadero que estan aguardando el cuchillo. A quien de los Profetas no han perseguido *Aet. 7.*
 vuestros padres? (dixo san Esteuan a los Iudios). Y el Señor: *Vosotros hab-* *Matt. 23*
cid la medida de vuestros padres. Veis hijos caríssimos el estado presente y
miserable de la Santa Iglesia: la qual esta rodeada de enemigos por todas par-
tes, que la persiguen, asfigen, y combaten, procurando con todas sus fuerzas, y
mañas de rasgar esta tunica inconsutil, y aniquilar esta tā querida Esposa del
Señor. Y si tomassen las armas contra ella solamente los Gentiles, los Iudios,
Moros, infieles, y Barbaros, y los hombres nacidos en las Islas nueuamente

D 2 descu.

4º Libro. I.de la vida del

descubiertas, y apartadas del conocimiento del Señor, auria menos que maravillarnos. Pero ~~creemos~~ que hacen guerra a la Iglesia los que se tienen por hijos de la Iglesia: los que se precian del nombre de Christianos: los que han sido sancionados con el mismo Baptismo, y gozan de los mismos Sacramentos, de que nosotros gozamos. Por tanto es necesario que vosotros, como buenos y valerosos soldados, esteis alerta, y veleis como en centinela: porque sin duda vendrá tiempo, en el qual ni vosotros se iys oydos, ni vuestra doctrina sea recibida. Vendrá tiempo en el qual por el santo nombre de Iesus sereis aborrecidos de muchos, los quales pensaran hacer seruicio a nuestro Señor en encarcelaros, y aprisionaros, y perseguiros, y daros la muerte. Para todas estas peleas os aveis de armar como con vn arnes trançado, y peto fuerte del amor de vuestro Maestro y Señor, y del zelo de su gloria, y bien de las almas, y dexando a parte qualquiera temor y respeto vano de los hombres, salir al encuentro de los enemigos con animo esforçado y valeroso, confessando libremente delante de todo el mundo el nombre de Dios. Mirad que no os estorue el fauor, ni la gracia de los Principes: no os espanten sus amenazas: no os ablanden los regalos: no os cieguen las honras: no os engañe la codicia, ni el deseo de ninguna cosa deste siglo, que por mas hermosa que parezca, en fin se acaba con el: sino que corrais como aveis comenzado con grande aliento y feroz, hasta que alcanceis aquel galardon, y corona de gloria que pretendeis, haciendo sacrificio de vosotros mismos, y ofreciendoos al Padre eterno por Iesu Christo su hijo nuestro Señor, en olor suauissimo de alabanza.

Quanto toca a la eleccion que aveis hecho, Primeramente nosotros hazemos incessables gracias a nuestro Señor por ella: y despues por la autoridad que de su parte tenemos la confirmamos: y tambien todas las gracias y privilegios, asi espirituales como temporales, que nuestros predecesores, ó nosotros mismos os aveamos concedido: y estamos aparejados para concederos de nuevo todos los demas que fueren menester, para que lleveis adelante esta gloriosa empresa que aveis comenzado. A vuestra Santa Compañia, y a vosotros, como a hijos caríssimos y regalados de Dios, os recibimos debaxo del amparo y protección desta Santa sede Apostolica. Vosotros, como verdaderos hijos, tenednos en lugar de Padre: acuidid a nosotros en todas vuestras necesidades cõ confiança; aunque os parezca que estamos ocupados con otros negocios. Porque aunque es verdad, que Dios nuestro Señor en este tiempo nos prueva, y exercita con muchos trabajos, y continuas y graues ocupaciones: pero ninguna ocupacion por graue que sea, sera bastante para cerraros la puerta, ni para que no seais muy bien venidos en qualquiera hora que vengais. Siempre hallareis en nosotros amparo contra nuestros enemigos: consuelo en vueiros trabajos: y galardon, y premio de vuestro esfuerzo y virtud. Finalmente en el nombre de Iesu Christo nuestro Señor, y con la autoridad de los bienaventurados Apóstoles San Pedro, y San

padre Diego Laynez. 41

y San Pablo, en cuyo lugar nos puso Dios, os bendezimos, y qualquiera bendicion que tenemos, y os podemos dar, os la damos de muy buena voluntad con coraçon amoroſo, y de Padre: ſuplicando humilmente a Dios todo poderoso, que eſtienda esta bendicion a todos vuestros hermanos que eſtan derramados por todas las partes del mundo, y les de virtud y eficacia para que le ſiruan. Ofrecemos os al Señor, y ſuplicamosle os acreciente en numero y en Virtud: y q̄ de tal maniera os eſfuerce y fauorezca cō ſu gracia, que lleueis por toda la redondez de la tierra el eſtandarte de ſu Cruz, y glorifiqueis ſu Santo nombre..

Todo eſto dixo ſu Santidad con grande eloquencia, y afecto: moſtrando con ſus palabras la eſtimia que tenia de la Compañía, y el amor y voluntad de fauorecerla. Y conforme à las palabras fueron las obras, mandando prouer y dar todo lo necesario para la congregacion general: y haziendonos otras mercedes y gracias, que feria largo y fuera de mi proposito quererlas contar. Eſto he querido dezir, para que ſe entienda quā trocado eſtaua el Papa de lo q̄ auia eſtado el año paſſado, por la falſa informacion que le dieron: y lo que obraron las penitencias, y oraciones que para eſto feſtizieron en toda la vniuersal Compañía: y para que con todo nuestro coraçon procuremos poner por obra lo que Christo nuestro Señor nos dixo por boca de ſu Vicario.

Fin del libro primero.

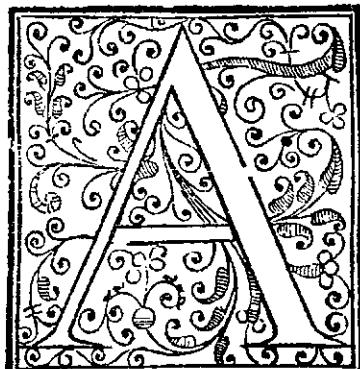


LIBRO SEGUNDO

DE

LA VIDA DEL PADRE DIEGO Laynez, segundo General de la Compañía de I E S V S.

*LO QUE COMENCO A HAZER EN
su gouierno. Capitulo primero.*



CABA DA Pues la congregacion general, y despedidos los Padres que auian estado en ella, y embiadolos à sus casas, començo el padre Laynez à exercitar su oficio, y à gouernar la Compañía marauillosamente. Y lo primero que hizo fue, mandar imprimir las constituciones que nuestro padre Ignacio auia dexado, y auian sido aprouadas y recebidas con grande recuerencia en aquella misma congregacion general: y con vna epistola que en el principio de las constituciones se puso, enseñar à todos sus hijos el caso que deuen hazer dellas, exortandolos à leerlas, y guardarlas con gran cuydado. Tambien dio orden que se guardasen los decretos y ordenanças de la congregacion: y que se fuesen assentando, y perficionando otras cosas que estan comenzadas. Y porque la Prouincia que se llamaua de Italia, la qual comprehendia toda Italia fuera del Reyno y Prouincia de Napoles (de la qual mucho antes era Prouincial el padre Salmeron) vacaua por ser el padre Laynez General, que la auia gobernado solo muchos años, y era muy grande, y muy trabajosa para vno: repartiola en dos Prouincias para que la carga fuese mas facil de lleuar. Estas fueron la Prouincia de Lombardia (que comprendia las dos que aora son de Milan, y Venecia) de la qual fue nombrado por Prouincial el padre Benito Palmio, que con sus sermones, espíritu, y prudencia la acrecento, è ilustrò mucho. La otra fue la de Toscana, que se estendia desde Genoua hasta Ancona, abraçando la que propiamente se llama Toscana, y à Genoua con su ribera, y a Umbria, y el Piceno, que es la Marca, que aora llaman de Ancona.

Desta

padre Diego Laynez. 43

Desta prouincia fue nombrado por Prouincial el padre Pedro de Ribadeneira. A las demas Prouincias, que ya estauan instituidas de nuestro padre Ignacio, proueyò el padre Laynez de muy buenos Prouinciales, y Superiores que las rigießen: y el mismo Padre descargandose del cuidado particular dellas, atendia al gouierno vniversal de la Compañia, procurando establecerla, dilatarla, y ponerla en su punto y perfeccion.

Y para que ella diesse mas copioso fruto, quiso el Señor regalarla, y regarla con sangre derramada por su amor: y que los principios del Generalato del padre maestro Laynez fuesen esclarecidos y dichosos con la muerte de sus hijos, tomada con esfuerço y alegría por el acrecentamiento de nřa santa Fé. Porque el padre Alonso de Castro Portugues de nacion, auiendo con gran caridad y zelo de la salud de las almas empleadose en la conuersion de los infieles mucho tiempo en la India Oriental, y estando once años en el Maluco por Superior de los Padres de la Compañia que andauan por aquellas Islas: partiendo este mismo año de mil y quinientos y cincuenta y ocho en vn nauio de Moros de las Islas del Moro para la Isla de Iris, que está cerca de la de Ternate, fue preso de los marineros Moros. Los quales por dar contéto à vn TiranoMoro y cruel enemigo de los Christianos le despojaron de sus vestiduras, y le ataron de pies y manos con vna soga: y le tuvieron así atado cinco dias en el nauio, y despues le echaron al cuello vn troncon verde y muy pesado, à manera de yugo, y le tuvieron desnudo al sereno de dia y de noche: y finalmente atadas las manos atras, le arrastraron por vnos peñascos, y le acabaron la vida a cuchilladas, y le echaron en la mar. Mas queriendo Dios nuestro Señor manifestar la santidad, y los merecimientos deste fieruo suyo, ordenó que al tercero dia despues que los Moros le echaron en la mar, se hallasse su cuerpo à la orilla con vna claridad maravillosa, y con las heridas tan frescas y sangrientas, como si entonces se las acabaran de dar: lo qual causó grande admiracion, porque la creciente del mar en aquel lugar es velocissima, y à manera de rio arrebatabado. Fue sentida en gran manera su muerte, no solamente de los Christianos, mas aun de los mismos Barbaros, que ó por fama le conocian, ó por auerle tratado familiarmente. Los que le mataron, y aun los parientes dellos dentro de pocos dias perecieron: vnos en la guerra con tiros de artilleria, otros consumidos con fuego que llaman de san Anton.

Pues para estender el padre Laynez su caridad à los nuestros, que andauan en diuersas partes de la India Oriental, y consolarlos, y animarlos

44 Libro.II.de la vida del

marlos à padecer por Iesu Christo lo que padecio el padre Alonso de Castro: y enseñarles el cuidado que auian de tener de su perfeccion, y exortarlos à ella como verdadero Padre, escriuio este mismo año de. 1558. à todos sus hijos que estauan en la India, la carta que para consuelo y enseñamiento de los de la Compañia que son llamados à tan alta vocacion, y se ocupan en ella, me ha parecido poner aqui.

La carta que escriuio el padre Laynez à los de la Compañia que estauan en la India. Cap. II.

AV N Q V E. Con escriuir de las cosas necessarias a los Superiores, y con embiarse alla desde Portugal las letras comunes, que para la edificacion y consolacion de las personas de la Compañia se escriuen, sea poco necesario que yo escriua de otras cosas, caríssimos hermanos en Christo nuestro Señor, toda vía por esta vez he querido consolarme con vosotros todos, escriuiendo la presente: en testimonio que yo os tengo a todos escritos en mi anima, y que en estas partes se ha ordenado que todos nuestros hermanos cada dia hagan especial oracion por vosotros, no solamente en esta casa y colegio de Roma, pero en todas las partes donde reside en Europa nuestra Compañia. Para que con las suplicaciones de muchos la diuina y summa Bondad os haga cada dia mas perfectos fieruos, y mas utiles instrumentos de su diuina prouidencia, para sacar tantas animas de las tinieblas de la infideleidad, y pecados a la luz del conocimiento y amor suyo, y encaminarlas al ultimo y bienauenturado fin para el qual las criò, y redimio con su sangre Christo nuestro Señor. Grande merced y favor es, caríssimos hermanos, el que hace la diuina y summa Bondad a los que llama a esta su minima Compañia, y les da gracia de proceder segun el instituto della. Pero es muy mas especial don el de aquellos a quien les cabe la suerte de emplearse en su servicio en esas partes: assi por la importancia de la obra en que os ocupais, como por el priuilegio que tienen los tales obreros. La importancia de la obra se ve, pues no tratan solamente de ayudar y conferuar a los Christianos, que con la Fé ya tienen principio de su salvacion (como por aca se hace) pero aun de traer otros muchos de nuevo, que del todo eran fieruos del demonio, y con el hijos de ira y perdicion, al estado de la libertad santa, y adopcion de los hijos de Dios, y herederos en Christo N. Señor de su Reyno y felicidad eterna. El priuilegio de los operarios se ve, porque os es dado a vosotros muy especialmente no solo hacer mucho bien, pero aun padecer mucho mal por Christo N.S. poniendo (demas de la industria) tambien la vida en tan continuos peligros por su servicio en modo muy particular, imitando en el exercicio

y merito

y merito a sus santos Apostoles y Discipulos, trayendo su nombre y conocimiento a las gentes, y biuiendo y muriendo entre ellos por su gloria, y ayuda de sus muy amadas animas. Y asi aunque no cabe embida en la caridad con que os amamos, ay en muchos de los que biuimos en estas partes grandes deseos de ser participes con vosotros de tan alta mission. Y si a todos los que le desean se les concediesse este don, tendriades en el muchos companeros. Pero en fin embiaran se los que Dios nuestro Señor fuere seruido de escoger para ello. Esto os puedo dezir, hermanos mios, que los que alla estais teneis grande obligacion de procurar toda perfeccion en las verdaderas y solidas virtudes: porque teneis grande ocasion de afinarlas en el fuego de los trabajos y tribulaciones, y en la presencia espiritual de Dios nuestro Señor: la qual suele comunicar tanto mas las consolaciones diuinas, quanto mas faltan las humanas. Tambien querria que pensassedes, que para lo que alla pretendeis de la conversion y conseruacion de las animas, tanto sereis mas utiles y efficaces instrumentos de la diuina mano, quanto con mayor puridad, humildad, y obediencia, paciencia, y caridad os dexaredes posseer y guiar della. Y que a todos los de la Compañia, y fuera della que tenemos puestos los ojos en vosotros nos aveis de dar no solamente consolacion, pero muy especial ayuda: para que todos nos animemos, y crezcamos en el diuino servicio con el exemplo de nuestras virtudes, y santos trabajos que por el tomais.

Cen esto, carissimos hermanos, aunque en el zelo del diuino honor, y en la sed de la salvacion de las animas siempre ayais de crecer de dentro, y mostrarla de fuera con obras de caridad, y misericordia para con ellas: todavía en los trabajos de vuestros cuerpos ha de auer medida: y para la conseruacion de vuestro espiritu aveis de tomar algun tiempo. Y pues os aveis ofrecido enteramente como hostias biuas a Dios nuestro Criador y Señor, por emplearlos enteramente en las cosas de su gloria, y servicio, y ayuda de sus animas: acordados de hacerlo de manera que el cuerpo pueda llevar a la larga el peso de sus trabajos, teniendo cueta con la conseruacion de la salud, y fuerzas necessarias para ellos: y que el anima propia no se descuide de si misma por atender a las de los otros. Pues no os aprouecharia la ganancia de todo el mundo con la perdida della, segun el dicho de Christo nuestro Señor: y quanto mas ella se ayudare en toda perfeccion, tanto mas apta sera para la ayuda de las otras. Y asi es muy necesario que biuais con gran recato in medio nationis praua, atq; peruersa, y conseruar entre ella toda puridad: y lo que por andar derramados y apartados falta de la clausura y vigilancia de los Superiores, y ordenaciones y reglas de nuesta Compañia, q; no podreis en todas partes guardar, sesupla con el santo temor y amor de Dios, y con la diligente observancia de los Vetus substancialles, y lo demas que podreis de nuestro instituto: y con algun recogimiento que cada dia tengais para la oracion: y para el examen de
nuestra

vuestra propia conciencia, y modo de proceder que con los proximos vais.
Y si las muchas ocupaciones no os dexan lugar para deteneros en esto cada dia
el tiempo que querriades: puedense tomar entre ellas mismas algunos ratos, y
con la frequente memoria de Dios, y eleuacion de la mente a el (aunque en
*breue) suplirse la continuacion de los espirituales exercicios, que se acostum-

bran quando dan lugar las necessidades de los proximos. Y es de pensar, que*
por muy ocupados que andeis, cada año aura algunos dias, en los quales los que
andais fuera, atendiendo a la conuersión, y conservacion de los Christianos,
*podais recogerlos para atender mas particularmente a vosotros mismos, y re-

nouaros, y fortificaros en vuestro espiritu: y considerar vuestro modo de pro-

ceder con los otros, para ver si podriades en algo mejorarte para mayor

ayuda dellos, a mayor gloria de Dios nuestro Señor, confiriendo lo que se

puede con los Superiores, y guardando la obediencia perfecta dellos, quanto

es posible. Porque assi os dispondreis a ser gouernados y regidos en su santo

seruicio de la diuina Sapiencia, como creo lo hazeis, y sentis la muy suave y

paternal prouidencia suya en vuestras cosas. Y assi suplico yo a la infinita

y summa Bondad que la sintais continuamente, y que de todos vosotros tenga

muy especial proteccion, y os de su santa bendicion, con que crezcais en vir-

tudes, y en numero, y en fruto de su santo seruicio: y a todos en todas partes

de su gracia, para sentir siempre y cumplir su santissima voluntad. En vue-

stras oraciones me encomiendo mucho, con todos estos vuestros hermanos que
aca estan. De Roma doce de Setiembre, de. 1558.*

Sieruo en Iesu Christo de todos.

Laynez.

Esto es lo que toca à los nuestros, que en la India trabajauan, y

morian por el Señor. Veamos agora como fu Bondad infinita regalaua

y fauorecia en estas partes de Europa à la Compañia: y como mul-

tiplicaua y assentaua los colegios della, para que mejor le pudiesse

seruir.

La fundacion de algunos Colegios. Cap. III.

MArailloso fue el progeslo, y la propagacion que tuuo la Com-

pañia el tiempo que el padre Laynez la gouernó, y fue Vicario

y Preposito general, assi en el numero y calidad de los sujetos que

nuestro Señor truxo à ella en diuersas prouincias del mundo, como

en el assiento y aumento de los colegios que ya estauan comenzados,

y en

padre Diego Laynez. 47

y en las fundaciones de otros muchos que se hizieron de nuevo: de algunos de los quales hablaremos en este capitulo.

El colegio de Medina del Campo, que auia tenido principio el año de 1551, siendo el padre Pedro Seuillano su primer Rector, y el primero de España en que la Compañía (fuera de Portugal) puso estudios de Latinidad: auiendo estado sin fundacion seys años, se fundó el año de 1557, siendo el padre Laynez Vicario general. Fundaronle doña Francisca Manjon, y Pedro Quadrado: el qual desde el tiempo que nuestro padre Ignacio estudiava en Paris, y por su pobreza yua à Flandes à pedir limosna para su sustento, estando en Anuers le conocio, y quedó tan pagado de su trato, y tan deuoto a su doctrina, que vino despues à fundar con su muger el colegio de Medina: y à parecerle que Dios nuestro Señor se auia querido seruir de su hacienda, y hechole aquella merced por las oraciones de nuestro Padre, y por la comunicacion que auia tenido con su santa persona.

El colegio assi mismo de Murcia, que don Esteuan de Almeyda Obispo de Cartagena fundó: aunque se le auia dado principio en vida de nuestro padre Ignacio, la escritura de su fundacion, y dotacion hizo el Obispo a dezinueve de Agosto, del año de 1557, la qual despues aceptó el padre maestro Laynez siendo ya General: y fue prouidencia particular de nuestro Señor el auer proueydo en aquel tiempo deste colegio à aquella ciudad. Porque fue muy afluxida y apretada los años de 1558. y 59. de vna terrible pestilencia: y saliendo della los sacerdotes, y personas que podian consolar, y administrar los Sacramentos à los apestados: los Padres de la Compañía huiieron de tomar el trabajo de seruir corporal y espiritualmente à muchos pobres y desamparados: y de exortarlos, y cōfessarlos, y darles el santissimo Sacramento de dia y de noche, poniendo à peligro sus vidas. Y porque auia mucha gente por los campos y huertas de Murcia herida de pestilencia, falia vn Padre con el santissimo Sacramento, y andaua discurriendo vna y dos leguas à la redonda, confessando à los que hallaua por las cañerias, y debaxo de los arboles que eran muchos, y dandoles el pan de vida que consigo lleuava: con el qual los que morian yuan consolados. Murieron en tan pia demanda el padre maestro Hontoua Rector del colegio, y el padre Gaspar Lopez, y el padre Marcelo, y el hermano Pedro de Cabrera hijo del Vizconde de Cabra. Otros Padres, y hermanos fueron heridos de pestilencia, y sanaron della: à otros guardò del todo N. Señor: y todos dieron grande edificacion y exemplo de caridad y fortaleza en aquella ciudad, que siempre ha sido muy aficionada y deuota de la Compañía.

Lo

48 Libro.II.de la vida del

Lo mismo podemos dezir del colegio de Plasencia, comenzado el año de.1554. por don Gutierre de Caruajal Obispo de aquella ciudad, y fundado con la donacion que le hizo este mismo año de.1557. Y del de Ocaña, que Luys de Calatayud Protonotario Apostolico, y hōbre deuoto y rico, à persuasion del padre Doctor Ramirez, aun antes que entrasse en la Compañia auia comenzado , y hechole donacion de la hacienda que tenia: el qual el año de.1558.se comenzó a poblar,siendo el padre Diego Carrillo el primer Rector de aquel colegio.

En esta cuenta podemos poner el colegio de Montilla , que doña Catalina Fernández de Cordoua Marquesa de Priego fundò en aquella su villa : porque dado que lo auia tratado con el padre Francisco de Borja desde el año de.1555.mas comenzose a poblar y perficionar en el principio del año de. 1558. siendo Vicario general el P. M. Laynez. El primer Rector de aquel colegio fue el padre Alonso Lopez, hombre docto,y de mucha virtud.Siruiose nuestro Señor tanto de los nuestros en enseñar la doctrina Christiana,y desarraygar vicios,y malas costumbres por el estado de la Marquesa, y toda aquella comarca, q aquella Christiana y valerosa señora se aficionò aun mucho mas que antes à la Compañia , de manera que en el cuidado que tenia de fauorecerla y ampararla, mas parecia madre de toda ella, que Fundadora particular del colegio de Montilla.

El colegio assimismo de Seuilla se acreceto mucho este año mismo de.1558. porque se compraron para habitacion de los nuestros vnas casas principales, que antiguamente fueron de los Duques de Medina Celi, y à la sazon las poseía vn cauallero particular,en las cuales tiene oy su asiento la casa professa, y se ha edificado vn sumptuoso y maniflico templo.

Tambien este mismo año el colegio de Auila tuuo muy grande aumento cõ la entrada en la Compañia del padre Luys de Medina, cauallero de Auila, y hombre de gran seso y valor: el qual con su hacienda ayudò mucho la fundacion de aquel colegio: y otros caualleros, y personas principales le han siempre fauorecido, y tenido gran deuocion, aprouechandose de la doctrina y exemplo de los que en el biuen.

Demas destos colegios que en España estauan ya comenzados al tiempo que murió nuestro bienauenturado padre Ignacio , y se establecieron y aumentaron gouernando la Compañia el padre Laynez (como auemos dicho)se comenzaron otros al mismo tiempo:entre los quales fue el colegio de Toledo , que despues se conuirtio en la casa professa q aora tenemos en aquella ciudad, y comenzó el año de.1558. donde los nuestros han passado mucho trabajo en hallar , comprar, conferuar,

padre Diego Laynez. 49

conseruar,y defender el sitio en que aora biuen,que son las casas que eran del Conde de Orgaz:en las quales es comñ tradicion auer nacido el gloriosissimo Arçobispo san Ildefonso Patron de Toledo,y zelosissimo defensor de la limpieza virginal de nuestra Señora.Pero ha sido el Señor seruido por la intercesion de su bendita Madre,y de su siervo, librarnos de pleitos y cuidados,y que à la medida de las tribulaciones sea la del consuelo , y la de la satisfacion y fruto de las almas que de sus trabajos cogen en aquella ciudad.

El colegio de Belmonte tuuo origen de la deuocion gráde para con la Compañia de don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena,y señor de Belmonte,y de la instancia que hizo queriendo tener en su estadio Padres della: y siempre los señores desta casa la han fauorecido con singular benevolencia, y proteccion. Començose el colegio este mismo año de.1558.siendo su primer Rector el padre Pedro Seuillano. Acude à este colegio gran numero de estudiantes de la Mancha, Alcarria,y Andaluzia,para aprender Latinidad,y virtud.Y dado que entonces no se pudo fundar , y establecer del todo , por auerse desbaratado algunas traças que se tomaró para ello: pero despues fue nuestro Señor seruido de mouer à vna honestissima donzella,persona principal y de mucho recogimiento, y hacienda(q se llamaua doña Fráscica de Leon)natural de Belmonte,a dotarle,y fundarle,como le fundò.

En la ciudad de Segouia assi mismo se començò el colegio que alli tenemos el año de.1559.en vna casa alquilada junto à la parroquia de S.Martin.Començose por la deuocion è instancia de vn Clerigo honrado natural de la misma ciudad,que auia biuido muchos años en Roma,y sido muy deuoto de nuestro padre Ignacio,por nombre Luis de Mendoça.Fue su primer Rector el padre Luis de Santander,que aficionò mucho à toda la gente con sus sermones,dotrina, y exemplo: y despues se comprò el sitio en que aora está fundado el colegio.

El colegio de Pálencia tuuo su principio este mismo año de.1559. por la grá deuocion,y piedad de doña Teresa de Quiñones Condesa de Monteagudo, y de doña Leonor de Vega hermanas de Iuan de Vega Presidente que fue del Consejo Real de Castilla, y de Suero de Vega su hijo.El primer Rector q tuuo fue el P.D.Pedro de Saavedra.

De otros Colegios q se fundaron en Italia, y Alemania. Cap.III.

NO solamente se aumentò la Compañia en España cō los nuevos colegios que auemos referido,sino tñien en Italia, y Alemania, con algunos otros que al mismo tiempo se començaron. Como el de Forli,que don Iuan Pedro Alioto Obispo de aquella ciudad començò

E el

el año de. 1558. y se aplicò à la Prouincia que entonces se llamaua de Toscana , aunque despues se passò à la de Lombardia: porque para gouernarla venia mas à mano.

En Alemania assi mismo tuuo principio el colegio que aora tenemos en la ciudad de Augusta,el año de. 1559. Porque siendo aquella ciudad tan rica,y poderosa entre todas las ciudades Imperiales,el Cardenal Otto Truchesles Obispo de Augusta dessicó mucho que los de la Compañía tuuiessen assiento en ella, para resistir à la malicia y furia de los muchos hereges que la destruían , y arruinauan. Para esto fue embiado el padre Pedro Canisio à Augusta, el qual con sus sermones y doctrina edificò, y esforçò en gran manera à los Catolicos, y reprimió y alúbrò à los hereges cõ tan biuas y fuertes razones q' muchos dellos se conuirtieron: y despues ha passado esto tâ adelante, que es mucho para alabar à nuestro Señor. Y,aunque con muchas y grandes contradicciones, y nueuas inuenciones y embustes que los hereges han inuentado contra la Compañía , siempre ella se ha sustentado y crecido , y por caminos ocultos à nosotros, y admirables de la prouidencia del Señor, con el fauor, deuocion, y piedad de los Fucares, que son tan principales, ricos, y poderosos, se ha fundado en aquella ciudad el colegio que alli tiene la Compañía.

El colegio de Monaco se fundò tambien este mismo año de. 1559. fundole el Duque Alberto de Bauiera:el qual auiendo antes fundado otro en su Vniuersidad de Ingolstadio, y viendo el gran fruto que del se deriuaua en todo su estado(que està cercado por todas partes de hereges) quiso que tambien en la ciudad de Monaco(donde los Duques de Bauiera residen) huuiesse Padres de la Compañía para consuelo y aliuio de sus vasíallos Catolicos , y freno, y confusión de los hereges que los infestauan. Y ha sido nuestro Señor seruido, que con la piedad, zelo, y vigilancia deste Principe, y del Duque Guillermo su hijo, y heredero no menos de sus virtudes que de su grandeza (los quales se han seruidos de los trabajos, y ministerio de los Padres de la Compañía que en estos dos colegios de Monaco, y Ingolstadio residen) nuestra santa y Catolica religion ha tenido notable aumento , y las heregias no han podido echar rayzes en toda Bauiera. Y assi misimo el Duque escriuio vna carta al padre maestro Laynez , dandole la norabuena del fruto que hazian sus hijos en Alemania : y diciendole las esperanças que tenia, que por medio dellos se auia de reducir toda aquella latissima Prouincia, y florecer en ella nuestra santissima religion: y pidiendole mas Padres, y obreros de la Compañía. La qual carta para que mejor esto se entienda,quiero poner aqui.

Carta

padre Diego Laynez. 51

*Carta del Duque de Bauiera para el P. maestro Laynez
General de la Compañía de Iesus. Cap. V.*

Alberto por la gracia de Dios Conde Palatino del
Rheno, y Duque de la vna, y de la otra
Bauiera, &c.

Por las cartas que el año passado escriuimos a V. P. rogandole que nos
enviasse algunos Padres graues, y doctos de su Compañía, aura podido
entender el conceto que tenemos de su instituto, y del prouecho grande que del se
ha de seguir a toda la Republica Christiana: y cierto q̄ no nos auemos engañado.
Porque los Padres de la Compañía, que V.P. poco ha nos ha embiado, han dado
tan feliz y dichoſo principio, que parece que han querido auentajarse, y vencer
con su santa vida, y dotrina, y con la alegría cuidadosa y admirable que tiene en
el enseñar, a los otros sus hermanos q̄ están en el colegio de Ingolstadio: con una
emulacion muy loable, y muy prouechosa para la santa Iglesia Catolica. Sobre
eslos fundamentos tan bien echados en el nōbre del Señor, procuran aora levan-
tar la obra: y con los sermones, y platicas llevar adelante el edificio comenzado,
y reparar continuamente la cerca de la viña del Señor: para q̄ las bestias fieras
no la desfiran y descepé, y las espinas y malezas se arranquen, y toda la viña se
culgue y conserue. Destos seminarios de la Compañía, con gozo y alegría increí-
ble, nos prometemos, y esperamos la reformacion de la Iglesia, y verla restituida
en aquella su primitiva hermosura, y resplendor. Porque, que hombre Christiano,
y sín ero aura que no se alegre de coraçon, viendo que con la excelente erudi-
cion, y loable vida de los hijos de V. P. se debilitan los impetus de los hereges,
y su loca pertinacia queda confundida? Por lo qual con mucha razon damos el
parabien a V. P. como a padre de tales hijos, por cuyo medio tenemos grandis-
sima, y casi vñica esperanza, que las heregias se han de desarraigar, y rebi-
rir la religion santa y Catolica. Pero esta nuestra alegría y esperanza se nos
agua, viendo quan pocos son los padres de la Compañía que tenemos, para tantos
trabajos, y ministerios. Porque como cada dia por la gracia de Dios crece el nu-
mero de los fieles y Catolicos, es necesario que los Padres acudan a enseñar en
las catredas, a predicar en los pulpitos, a oyr las confesiones de los que vienen
a ellos, que son muchos: de confirmar a los flacos, y leuantar a los caidos, y ocu-
parse en tātos otros ministerios, q̄ no es posible humanamente q̄ puedan cumplir
cō todos sin notable quiebra de su salud. Por tanto tornamos a pedir y rogar a V. P.

E 2 que

Libro.II.de la vida del

que compadeciendose de los trabajos, y mas pesada carga de sus hijos que ellos pueden llevar, nos embie otros que los acompañen, y ayuden a coger las copiosas mieffes que ay en nuestros estados, y assienten y acaben con perfeccien este colegio: que nosotros le proueeremos de todo lo necessario de tal manera, que todos entiendan la benevolencia, y amor con que abraçamos esta Venerable Compañia, y nuestra santa y Catolica religion tenga perpetua morada en este nuestro colegio. Todo lo que fuere menester para el viatico de los Padres que aguardamos, auemos mādado dar como lo ordenare el padre Canisio. De Monaco a.27. de Junio de.1560.

Como la Compañia entrò en el Reyno de Cerdeña.Cap.VI.

Boluiendo pues à las fundaciones de los colegios de la Compañia, q se hicieron en el principio del Generalato del P. Laynez, en el mismo año q se fundó el colegio de Monaco, q fue el año de.1559. entrò la Cōpañia en la Isla de Cerdeña cō esta ocasion. Vn cauallero piadoso, prudente, y exercitado en los negocios del mundo, q era Sardo, y Maestro Racional del Reyno de Cerdeña, llamado Alexo Fontana, auia tratado mucho con los Padres de la Compañia en Flandes, y en otras Prouincias, y apruechadose de su doctrina: el qual estando para morir mandò en su testamento, que se fundasse vn colegio de la Compañia en la ciudad de Sacer, de aquel Reyno, y que toda su hacienda se aplicasse para sustento de los Religiosos que biuiesen en el, sin ponerles ninguna otra obligacion, ni condicion. Fue auisado desto el padre maestro Laynez, y escriuio al padre Francisco de Borja (que à la fazon era su Comissario general en España) que embiasse à aquella Isla vn par de Padres por manera de mision: los quales se informasen de la disposicion y testamento de Alexo Fontana, y del aparejo que auia en ella para hazer fruto la Cōpañia, y seruir à N.Senor. El padre Francisco embiò para este efecto à los padres Baltasar Piñas, y Francisco Antonio, q fueron los primeros de la Compañia que entraron en Cerdeña para plantarla, y darla à conocer à aquella gente. Fueron muy bien recibidos del Virrey, Prelados, y Gouernadores, para los cuales auian lleuado cartas de recomédacion de la Princessa doña Iuana hija del Emperador D. Carlos.V.y hermana del Rey Catolico dō Felipe, q entonces gouernaua à España por su hermano. Dieron luego à los dichos Padres vna buena casa con su iglesia en la ciudad de Sacer, q vna señora difunta auia edificado para monesterio de monjas, y à la fazon estaua alquilada à mercaderes, q la tenian bien profanada. Iuntose con los dichos padres el P. Pedro Espiga natural de Callar, que poco antes auia

padre Diego Laynez. 53

auia venido de Flandes à conualecer à los aires naturales : y comenzaron todos tres Padres à exercitar los ministerios de la Compañía, à predicar en las iglesias , yen las plaças,carceles, y hospitales, à enseñar la doctrina Christiana por las calles , à leer vna lección de casos de conciencia para toda suerte de gente, y hacer los demas oficios de caridad que vfa la Compañía. Fue tanto lo que nuestro Señor obrò por medio destos Padres en aquellos principios , que de muchas leguas venian à confesarle con ellos, y comunicar sus conciencias , y poner todos sus negocios en las manos dellos, con tan grande credito y opinion de bôdad , que por toda la Isla no los llamauan por otro nombre sino los santos Padres.

Auiendo pues considerado la necesidad casi estrema de doctrina que auia en aquella Isla , y el estrago y destruicion que los vicios y malas costumbres auian hecho por falta della en todos los estados y linages de gente , y la buena disposicion que auia para cultiuarlà, dieron auiso al padre Laynez de lo que auian hallado: y el Padre les embio mas gente desde Roma , y aceptò el colegio de Sacer: y despues en el año de. 1564. otro en la ciudad de Callar,donde suele residir el Virrey , y su Corte :y ha crecido tanto la Compañía en aquella Isla, que tenemos ya en ella quatro colegios bien fundados , y vna casa de Prouacion.No se podria dezir con pocas palabras lo mucho que Dios nuestro Señor se ha seruido de los de la Compañía en aquel Reyno: porque se ha reformado en gran manera el Clero: hanse desarraigado muchas deshonestidades y escandalos publicos: desterradose la inorancia:animadosc la gente al estudio de las letras : las quales se exercitan y florecen en los colegios de la Compañía. Demanera que ay ya gran numero de personas que las estudian y aprenden , y despues se graduan en alguna de las insignes Vniuersidades de Italia: y està lleno el Reyno de Clerigos honestos,y doctos Teologos,y de otros Iuristas, y Filosofos.Hanse hecho grandes restituciones,quitadose los contratos usurarios que antes se vsauan , los sacrilegios , amancebamientos publicos,y casamientos ilicitos:los hechizos, y supersticiones, y otros pecados enormes que aquella gente (que de suyo es piadosa, y bien inclinada) cometia por inorancia. Y con el vso frequente de la palabra de Dios,y de los santos Sacramentos de la Confession, y Comunion se ha renouado todo aquel Reyno : y las otras religiones se han animado à ayudar y fauorecer con su exemplo y doctrina, y cultiuar tambien por su parte aquella viña del Señor:y han entrado en ellas, y en la Compañía muchos y muy buenos sugetos.

*Como el padre Luis Gonçalez, de Camara dexó de ser Assistente,
y fue embiado à Portugal. Cap. VII.*

ORDENAN las constituciones de nuestra Compañía, que el Preposito general tenga cabe si quattro Padres de los mas graues della, que llamamos Assistentes, porque assisten al General , y le siruen de consejo,y de ayuda en todos los negocios graues que se ofrecen : y demas desto son como ojos de la misma Compañía para mirar lo que haze el General, y moderar sus trabajos quando el excediesse , y aun para irle à la mano si fuese menester. A estos quattro Assistentes eligen los mismos Electores que eligé al General: y son menester tantos votos para elegir à cada vno dellos,como para la eleccion del mismo General: el qual no puede quitar ni mudar los Assistentes por su sola voluntad,porque en esto no dependen del, sino de la Compañía que les dio el oficio,y autoridad.Estos Assistentes no tuuo N. P. Ignacio de Loyola, q fue el primero Preposito general de la Compañía:porque demas que las cōstituciones no estauan aun publicadas , y admitidas en la vniuersal Compañía,como juntamente era fundador è instituidor,y legislador della , y Padre y Maestro de todos : parecio cosa muy deuida y conueniente , que no tuuiesse Assistentes , ni otros , ni mas Consultores que los que el mismo Padre por su voluntad quisiesse tomar.Pero muerto nuestro padre Ignacio,en la priunera congregacion general que se celebrò despues de su santo transito(en la qual el padre maestro Laynez salio Preposito general como diximos) se nōbraron los quattro Assistentes, que fuerō los padres maestro Geronimo Nadal,el maestro Iuá de Poláco , Luis Gonçalez de Camara, y el Doctor Christoual de Madrid: todos quattro varones insignes, y de conocida religion, y prudencia. El padre Luis Gonçalez era Portugues de nacion, y de sangre ilustre , auia sido Confessor del Principe don Iuan, hijo del Rey don Iuan el.III. y padre del Rey don Sebastian , y dado tanta satisfacion el tiempo que lo fue, q el Rey dō Iuan auia quedado muy pagado de sus buenas partes: y quando murio entre otras cosas dexó ordenado que el dicho Padre fuese maestro de su nieto el Rey don Sebastian,que quedaua niño,y debaxo de la tutela y gouierno de la Reyna doña Catalina su aguela. La qual queriendo cumplir la voluntad del Rey su marido, escriuio al padre maestro Laynez pidiendo le al padre Luis Gonçalez para maestro del Rey niño , como el Rey dō Iuá lo auia mandado. El padre Laynez respondio à la Reyna, agraciendo la singular merced y fauor que hazia à la Compañía, en quererse

padre Diego Laynez. 55

quererse seruir su Alteza de hombre della para cosa tan alta, è importante, como era la enseñanza è instruccion del Rey don Sebastian su nieto. Pero declarandole que aquello no estaua en su mano, sino en la de la Compañia, por auerle dado ella al padre Luis Gonçalez por Asistente, sin quedarle à el facultad para poderle por si solo quitar. La Reyna replicò la segunda vez, que esta auia sido la vltima voluntad del Rey don Iuan su señor: y que ella no la podia alterar, ni poner casa à su nieto, hasta que el padre Luis Gonçalez fuese à Portugal, y se encargasse de enseñar, y doctrinar al niño: y que le pedia y encargaua, que poſpuestas qualquieras dificultades se le embiasse luego: porque esto era lo que conuenia, y no podia ser otra cosa. Con esta segûda instancia tan apretada, el padre Laynez aunque holgara poderse excusar, y no ver à la Compañia metida en cosa tan honroſa, y fugeta à tantos juyzios, y lenguas, todavia se determinò de obedecer y seruir à la Reyna, y embiarle luego al padre Luis Gonçalez: respondiendo à la carta de su Alteza, que el obedecia à sus Reales mandatos en quanto podia, que era embiarle, y cõſultar à los Prouinciales de la Compañia que estauan en Europa, y proponerles el caso, y rogarles que tuuiessen por bien lo que se auia hecho por seruir à su Alteza: y que cligiesen en lugar del padre Luis Gonçalez otro padre por Assistente, conforme a nuestras constituciones que assi lo disponen. Y que si los Prouinciales lo aprouassen (como el Padre creia que lo aprouarian) en nombre del Señor se quedasse el padre Luis Gonçalez en Portugal para lo que su Alteza le mandasse: y que sino lo tuuiessen por bien, el alomenos auria mostrado la voluntad y deseo que tenia de obedecer y seruir (como era razon) à su Alteza.

El padre Luis Gonçalez sintio tantas dificultades, y tan grande repugnancia en esta su ida à Portugal para cargo tan honroſo, è importante, que quiso persuadir con muchas y graues razones, que dio de palabra y por escrito al padre Laynez, que en ninguna manera le embiasse: porque ni à el, ni à la Compañia le estaua bien que el se encargasse de aquel oficio, y entrasše en vn golfo tan peligroſo, y fugeto à tantos vientos, y murmuraciones. Pero como la Compañia deue tanto à los ſereniſſimos Reyes de Portugal, y deſearia y procura ser agradecida parecio al padre Laynez que no podia excusar de embiar al padre Luis Gonçalez à Portugal, como la Reyna con tanta instancia, y con tantas veras, fe lo mandaua. Y asi le embio en los primeros de Iulio, del año de 1559. ordenandole que representasše à su Alteza sus razones: y que si su Alteza las tuuiesse por buenas, el fe holgaria mucho q quedasse libre de la carga de Maestro del Rey que le querian echar. Con esto el

E 4 padre

Libro.II.de la vida del

padre Luis Gonçalez fue à Portugal,y dio sus razones à la Reyna:pero no le valieron,y se huuio de encargar de enseñar al Rey dō Scbaltian, como lo hizo. Lo qual he querido escriuir aqui,para que mejor se entienda lo que ordenan acerca de los Assistentes las constituciones de la Compañia. Y que siendo General el padre Laynez se comenzaron à vñar en ella:y la dificultad que huuio en este particular,assí por ser el padre Luis Gonçalez à la sazon Assistente , como por la repugnancia que tiene la Compañia à semejantes cargos de autoridad y grandeza: y por la resistencia que hizo el mismo padre Luis Gonçalez para no ser Maestro del Rey don Sebastian,como queda referido.

De los votos que tuvo para Papa el padre Laynez.
Cap. VIII.

MUrio este mismo año de.1559.à.18. de Agosto el summo Pontifice Paulo.III.siendo(como auemos dicho)el P.Laynez Preposito general,el qual gouernaua la Compañia en aquel tiempo,y leía, y predicaua en Roma con grandissimo concurso,aplauso, y aprobuechamiento de toda la Corte,y ciudad. Estando los Cardenales en su conclave ocupados en la eleccion del futuro Pontifice , y auiendo entre ellos poca vñion, y conformidad en la persona que auian de elegir: à peticion del Cardenal de Agusta, y con consentimiento de los demás Cardenales, fue llamado al conclave el padre Laynez para cierta dificultad que se ofrecia. Como le tuvieron dentro, algunos Cardenales de los mas graues y zelosos del bien de la santa Iglesia, que le auia tratado mas, y conocido las grádes partes de su bondad,letras, y prudécia que Dios nuestro Señor le auia comunicado,comenzaron à platicar, y tratar de hacerle Papa. El buen Padre entreoyò esto, y luego pidió licencia, y se salio del conclave con tanta pricisña, y espanto, como si le quisieran maltratar : huyendo de lo que otros tanto deseaban y procuran, y hurtando el cuerpo à los Cardenales por quitarles con su ausencia la ocasion de cosa de que el se tenia por indignissimo. Despues de salido del conclave,todavia pafsò adelante el zelo y voluntad de los dichos Cardenales: y auisaronle q̄ doze de los mas señalados,graues, y zelosos, y q̄ desearuan con mas veras la reformacion de la santa Iglesia, y para esto hazer vna santa eleccion,le auian dado sus votos para Papa. Confundiose el buen Padre,y assombrose dello , y viniendoselo à dezir don Francisco de Vargas Embaxador que era en Roma del Catolico Rey de España don Felipe.II.deste nombre, le respôdio palabras graues y seueras,que mostrauan bien su pecho, y su menosprecio del mundo,

padre Diego Laynez.

57

mando, y humildad. Yo supe muy en particular lo que el Embaxador dixo al Padre, y lo que el Padre le respondio. Y el mismo Cardenal de Augusta (à cuyo pedimiento è instancia fue llamado el padre Laynez al conclave) quando el Padre murio, entre otras cosas de mucha edificacion, y exemplo que dixo del , celebrando sus honras en su colegio de Dilinga, conto lo que aqui he referido de los votos que tuvo para Papa, y la priesia, y asombro con que auia huido. Y no es maravilla, q quien tatos estremos auia hecho por no ser Cardenal, quatos arriba diximos, y tanto auia procurado seruir al Señor en humilde baxeza, huyesse cõ tanto mayor cuidado la dignidad del summo Pontificado, quanto ella es mayor que la de Cardenal , y su carga mas pesada, y la cuenta que della se ha de dar à Dios, mas estrecha y peligrosa. El no auer hecho mas diligencias en esto, deuia de ser por parecerle à el cosa de burla. Pero estos son toques, y ocasiones que descubren mucho el afecto y compostura del animo: y tanto mas, quanto son mas repentinias, y menos pensadas.

De algunas misiones, y colegios que se hicieron en este tiempo. Cap. IX.

E Sto fue el año de. 1559. vino el año de. 1560. en el qual la Santidad del Papa Pio.III. que auia sucedido à Paulo.III. embiò à varias partes diuersos Padres de la Compañia, para que con sus trabajos siruiessen à la Santa Iglesia. Al Reyno de Hibernia embiò vn Padre con vn hermano, para que de su parte secretamente animassen à los Catolicos que andauan ya muy fatigados y afigidos de la Reyna de Inglaterra, y de sus ministros: y se informassen de los naturales, à quien con mayor seguridad, y prouecho se podrían conferir los Obispados, y otras dignidades Ecclesiasticas de aquel Reyno, que son à prouision de la sede Apostolica: y finalmente para que viesse el estado miserable de aquella Provincia , y auifasse à su Santidad de todo lo que se le ofreciese, que para remedio , ó aliuio de tantos males podia proueer.

Embiò assi mismo el Papa otro Padre con vn hermano al Reyno de Chipre à la ciudad de Nicosia, q es la Metropoli de aquel Reyno, por la instancia grande que hizo el Arçobispo della, queriendo fundar vn colegio de la Compañia en su iglesia. Y fue con el Arçobispo el padre Manuel Gomez de Montemayor, y anduvio parte de la Isla predicando, y confessando en Italiano à muchos que lo entendian, y exercitandose en otros oficios de caridad. Pero hallò tâ poco aparto, y tan estragadas las costumbres de los naturales, que se bolvio sin esperanza de

58 Libro.II.de la vida del

de poder hacer fruto:y assi diez años despues se siguió el castigo feue-ro del Señor, q dio aquel Reyno en manos de los Turcos,los quales le arruinaron,cautiuaron, y destruyeron el año de.1570.

Tambien à suplicacion de la Señoria de Ragusa fueron dos Padres, vno Italiano,y otro Espanol, de nuestra Compañia à aquella Repu-blica:la qual por estar tan vezina de los Turcos,y pagarles parias,y ser de gente bien inclinada,y deuota,y comunmente ocupada en exer-cicios de mar,tiene necesidad de doctrina,y esfuerço,y disposicion para ser apropuechada: y assi hicieron grá fruto los dichos Padres el tiempo que estuviieron en ella.

Començose en este mismo año de.1560.el Colegio de la ciudad de Como, en la Prouincia de Lombardia,al qual ayudaron y fauoreciero mucho en sus principios los Odescalcos,q es gente honrada y prin-ci-pal en aquella ciudad. Y en la Prouincia de Toscana (q aora es la de Roma)se dio principio al colegio de Maçerata,fundado por la misma ciudad , que se mouio para hacer lo del buen exemplo, y edificacion que dauan los nuestros del colegio de Loreto, vezino de Maçerata, y del suave olor que derramauan por todas partes,y especialmente por la Marca que llaman de Ancona.

En Alemania inspirò nuestro Señor al Arçobispo de Treueris, que es Elector del Imperio à fundar vn colegio de la Compañia en su ciudad,para resistir à los hereges:y assi lo hizo, y entregò la Vniuersi-dad de Treueris à los nuestros, q es muy antigua, y estaua muy caida para que la leuantassen,y despertassen à los Catolicos à penitencia, y à conocimiento,y estudio de la verdadera y Catolica doctrina. Este mis-mo año de.1560.se embiò la gente, y con el fauor del Señor se ha se-guido el fruto tan copioso,como se esperaua.

En la Prouincia de Portugal tuuo principio por este tiempo el co-legio de la ciudad del Puerto , y el de la ciudad de Braga, que fundó D.fray Bartolome de los Martires fraile de santo Domingo Arçobispo de Braga , y varon de rara y conocida santidad,y letras: y tambien el de Bargança , que con el fauor de don Teodosio Duque y señor de aquel estado, se dotò y establecio,por la gran deuocion que tenia à la Compañia, y desfleo de hacer bien à sus vassallos.

Entre otros muchos Padres , y hermanos que por este tiempo par-tieron de Espana à la India Oriental, fueron el padre Andres Gonça-lez de Medina del Campo, y el hermano Alonso Lopez Nauarro:à los quales sucedio vna cosa , que por ser rara, y de mucha edificacion la quiero yo escriuir.Como cincuenta leguas de Goa la naue en q yuan encallò en ciertos baxios y arenales, y se abriò.Salierò al arenal como trezentos

padre Diego Laynez.

59

trezientos hombres de la nao, de los quales algunos pocos de los mas poderosos se saluaron en las barchas que lleuauan : estos rogaron mucho à los dos de la Compañia que se entrassen co ellos, porque esperauan en Dios que presto los pondrian à saluamento en su colegio de Goa. Fue tan grande el alarido de la gente desamparada, y afluxida q estaua en el arenal, y tantas las lagrimas que derramaron, pidiendoles que en ninguna manera los defamparasen , sino que se quedasen con ellos para oirlos de confession, y ayudarlos à bien morir, que se determinaron de perder antes las vidas que faltar à la caridad, y al consuelo y remedio de tantas animas. Quedaronse sin humana esperança de salud, y comenzaron alegreinéte el Padre à confessar, y el hermano à repartir la poca vianda que pudieron saluar de la nao quebrada: y si no fuera por ellos alli se mataran (los que auian luego de morir) sobre el agua, y mantenimientos que les duraron pocos dias. Pero con la exortacion, exemplo, y esfuerço del Padre, y del hermano, murieron casi todos en paz, encomendandose à Dios: y de los postreros que murieron fueron los que se quedaron voluntariamente à morir, porque biuia en sus almas la caridad de sus hermanos. Todo esto contaron vnos pocos de los que quedaron, y pudieron hazer vn barquillo de las reliquias de la nao hecha pedaços, y llegaron saluos à Goa.

Como se dieron las casas que aora tiene al Colegio Romano, y el fauor que le hizo el Papa Pio.III. Cap. X.

E Ste mismo año de. 1560. siédo ya summo Pórtifice el Papa Pio.III. (como diximos) se dieron al colegio Romano con autoridad, è intercession de su Santidad las casas que aora tiene para su habitacion, que fue vn singular beneficio para aquel colegio, y para toda la Compañia: porque hasta este tiempo no tenia casa cierta, y propia , ni aun suelo para labrarla, y biuian los Colegiales en vna casa alquilada, con grande estrechura è incomodidad. Fue el Señor seruido, q al mismo tiempo q se buscava sitio comodo para el colegio , y no se hallaua en Roma, doña Victoria Tolfa Marquesa del Valle , y sobrina del Papa Paulo.III. ya difunto, nos diessè vna Isla de casas , q ella auia juntado y comprado para edificar vn monesterio de monjas: porque auiendo comenzado no auia salido a su gusto , y queria trocarle en otra obra pia, de la qual se siruiesse mas nuestro Señor (como lo escriuimos en la vida de nuestro padre Ignacio). Hizo en esto el Papa Pio.III. oficio de Padre, y Señor de la Compañia, porque interpuso su autoridad con la Marquesa, y dio orden para q se concluyesse: y fue el primero summo Pontifice

60 Libro. II. de la vida del

Pontifice que señalò limosna ordinaria para el colegio Romano , y le fauorecio tanto, que le vino à visitar por su persona : y le encomendò muy encarecidamente al Catolico Rey de España don Felipe el segundo,cō vn breue,que para que mejor se entienda la estima que este santo Pontifice tenia deste colegio, y de toda la Compañia , le quiero poner aqui.

A nuestro carissimo en Christo hijo Felipe
Rey Catolico de las Espanas.

CariSSimo en Christo hijo nuestro, salud y Apostolica bendicion. A nosotros nos pertenece por razon de nuestro oficio tomar debaxo de nuestro amparo y proteccion a todos los que professan vida religiosa y perfecta: y a los Reyes les conviene mucho bazer bien a los siervos del Señor,por el qual ellos reynan. Porq el Señor se recibe,y honra en sus siervos,como el lo dixo en el Euangilio: El q a vosotros recibe, a mi me recibe. Pero entre las otras parece que con particular amor y cuidado con razon deue abraçar la sede Apostolica la religion de la Compañia de Iesus,q ha sido instituida poco tiempo ha, y confirmada desta santa filla. Porque estos Padres aunque han sido como llamados a las nueve del dia, y embiados a cultivar la viña los postreros de todos por el Señor, con tanta continuacion y abinco han comenzado a trabajar en ella, que no solamente arrancan las espinas y malezas que la abogan, mas tambien la han dilatado, y propagado en otras partes. Parece cosa increible el progreso desta religion, quanto se ha estendido en tan breve tiempo,el fruto que ha hecho en la Iglesia de Dios, los colegios que con la gracia del Señor en diuersas Prouincias ha fundado, con grande utilidad y beneficio de las naciones, y tierras donde se han fundado. Porque por la buena diligencia destos Padres en vnas partes la Fé Catolica se sustenta: en otras la pestilencia de las heregias se reprime:en otras los Gentiles, y Idolatras, dexando el culto de sus falsos dioses se convierten al conocimiento y verdadero culto de Dios binio, y verdadero. Por donde se ve que el Señor ha levantado esta nueva Religion en nuestros tiempos tan turbulentos y calamitosos de la Iglesia: y la ha opuesto a los ministros de Satanas que la persiguen, y aflijen. Para que asi como ellos ciegan con sus errores a los simples e ignorantes, asi estos Padres los alumbran con la luz de la Verdad: y quanto ellos con su mala vida y peor doctrina destruyen,tanto estos Padres con sus santos exemplos y doctrina Catolica edifiquen. Desta orden tenemos en esta santa Ciudad vn colegio muy copioso, que es como seminario de los otros colegios que en Italia, y fuera della , en Alemania, y Francia se han establecido y fundado. Deste seminario salen escogidos y valerosos ministros: los quales esta santa filla embia a otras Prouincias, como a mas zonas y frutuosas plantas, para que se planten en otros jardines de la santa

padre Diego Laynez.

61

santa Iglesia. Porque vemos por experiencia, que parte con la pia, y cuidadosa institucion, y enseñanza de la juventud: parte con la predicacion, y doctrina: parte con la administracion, y uso de los Sacramentos, obrando el Señor con ellos proceden los frutos, q' ella en este tiempo ha menester. Estos Padres no huyen ningun trabajo que se les ofrezca por la honra de Dios, y servicio desta santa villa: Van y nauegan a todas las naciones, y a todo los lugares donde son embiados, aunque sea de hereges, y de infieles, y apartados, hasta las remotas Provincias de la India, sin ningun temor, ni espanto. Porque van arrimados al favor de aquel Señor, por cuyo amor ellos lo hazen. Demanera q' deuemos mucho a este colegio, que tan bien se emplea en defender, y amplificar la religion Catolica: pues está siempre tan aparejados los que se crian en el para qualquiera empresa que se ofrezca del servicio de Christo nuestro Señor, y desta su villa Apostolica. Pero asi como por estar en esta santa ciudad, que es como el Alcazar de la religion Christiana, y cabeza de la Iglesia Catolica, a nosotros toca favorecerle, para q' pueda apruechar a todos los miembros de la Iglesia (como lo hazemos) asi tambien conviene que sea ayudado de todos los fieles: y que particularmente sea favorecido con proteccion de V.M. Sobre lo qual auemos escrito al venerable hermano Alexandro Obispo de Cariati, nuestro Nuncio: para q' del entienda V.M. la necesidad deste colegio: a la qual auemos querido con estas nuestras letras sinalificar el fruto grandissimo, y para los tiempos que corren muy oportuno, que toda la Iglesia Catolica recibe del. Por lo qual exortamos en el Señor, y rogamos a V.M. Magestad, y en remission de sus pecados le aconsejamos, que con aquella excelente piedad, y liberalidad, con la qual favorece a todas las religiones que trabajan en la viña del Señor, como Rey verdaderamente Catolico, abrace este colegio, y le tenga por muy encomendado: teniendo por cierto que todo lo que hiziere por el, sera prouechoso a V.M. Magestad, y a su hijo en este siglo, y en el venidero. Dada en Roma en san Pedro a veintiquatro de Noviembre, de 1561. en el segundo año de nuestro Pontificado.

El martirio del padre Gonçalo de Silveira. Cap. XI.

En el principio deste año de 1560. el padre Gonçalo de Silveira, de nacion Portugues, hijo del Conde de Sortella, partio de Goa à los Reynos de Inambay, y Manomotapa (que estan junto al cabo de buena Esperanca, entre Sofala, y Moçambique) à alumbrar aquella gente ciega con el resplandor del santo Euangilio: y despues fue martirizado por mandado del Rey de Manomotapa, à quien el mismo padre Gonçalo de Silveira auia conuertido à nuestra Santa Fé, y bautizado con alguna gente principal de su Reyno. Porq' despues

F de

de auer tenido en Inambay vna enfermedad de ojos,tan peligrosa q le puso en lo vltimo de la vida:y auer bautizado en la ciudad de Tonge, donde el Rey residia,detro de pocos dias al mismo Rey, y a su muger, hermana,y hijos, y parientes, con los principales de su Reyno , y otra gran muchedumbre de gente popular:y auer passado muchos peligros de tpestades,y rios, y excessiuos trabajos de los calores insufribles de aquella tierra(que aunq es abundante de oro,es falta de mantenimientos). Llegò finalmente a Manomotapa, y el Rey le embio luego a visitar,sabiendo de vnos mercaderes Portugueses q era hombre ilustre: y por esto, y por su santidad muy estimado en Portugal. Embiole juntamente vnrico presente de oro,bueyes, y hóbres,para q le siruiessen. Mas el Padre dando las gracias al Rey por la honra q le hazia, y tornandole a embiar su presente le respòdio: Que no era aquel el oro, ni aqllas riquezas las q el venia de tan lexos a buscar a la tierra de su Alteza. De lo qual no poco quedò marauillado el Rey,diziendo,q aquel hombre no era como los demas: pues ponía debaxo de los pies lo que los otros hombres tanto precian y estiman,y con tantas ansias,y trabajos buscan por mar,y por tierra. Con esta buena opinion que ya el Rey tenia del Padre, le recibio con grandes muestras de alegría y de amor: haziendole sentar en vna silla cabe si,y honrandole mas q a nadie,y ofreciendole la cantidad de oro,heredades,rentas,y bueyes que quisiesse. Pero el P. Gonçalo de Silueira le respondio,que ninguna cosa de aquellas le hartaua : y que solamente deseaua el bien , y eterna felicidad de su anima. Presentole despues el Padre vna rica , y hermosa imagen de N.Señora:la qual el Rey reuerenció con mucha humildad, y puso en vna pieça q para esto mandò aderezar, y en ella vn altar para que siruiese de oratorio. Despues que el Rey tuuo esta imagen en su casa,la Reyna de los Angeles rodeada de inmësa luz,y claridad, y despidiendo de si vn olor suauissimo,le aparecio entre sueños las cinco noches siguientes en la misma forma q representaua la imagé que tenia en su oratorio. Lo qual el mismo Rey coto al P.Gonçalo de Silueira , añadiendo,q estaua muy triste,y desconsolado:porq el no entendia nada de lo que le dezia aquella Reyna tan hermosa,quando de noche le hablaua. A esto respondio el Padre,q no se marauillasse su Alteza:porq lo q dezia aquella Señora era lenguaje del cielo,el qual no podian enteder sino los q obedecian a los mandamientos del hijo de aquella Reyna soberana: porq era Dios, y hombre verdadero , y Redentor del linage humano. Finalmente a los.25.dias de su llegada a Manomotapa,cò grande alegría y aparato bautizo al Rey,poniendole por nôbre Sebastiâ, y a su madre q se llamò Maria:y con su exéplo recibieron tambien el santo bautismo

cañ

padre Diego Laynez.

63

casí trezientos de los principales. Y aunq; le ofrecio el Rey cien bueyes el dia q se bautizò, y despues otras muchas cosas, todas se repartieron à los pobres, comiendo el solo vn poco de mijo cozido, y yeruas y fruta silvestre. Estando pues todo el pueblo muy edificado, y desfeso de imitar à su Rey, y recibir la ley de Christo N. Redentor, vn Cacique Moro gran hechizero, q se llamaua Minguames de Moçambique, con otros Moros poderosos, y priuados del Rey, le persuadieron q el P. Gonçalo de Silueira era gran mago, y encantador, y que mataua con ponçoña, y enhechizaua con aquellas palabras q dezia en el bautismo à todos los que le recebian, para que aunque no quisiesen, le atassien, siruiessen, y fauoreciesen: y q auia venido embiado del Virrey de la India, y de los señores de Sofala, para reconocer el estado y fuerças de su Reyno, y soleuatar el pueblo cótra el, y tomarselle por fuerça. Con estas, y otras semejantes mentiras engañaron al pobre Rey, q era moço, y à su madre: y le persuadieron q diese la muerte à quien à el le auia dado la vida. Antes q se supiese la determinacion del Rey, q tan en secreto se auia tomado, se la dixo el P. Góçalo à Antonio Cayado (q era vn Portugues honrado q le seruia de interprete). El mismo dia en q se auia de executar la maldad, que fue à los onze de Agosto, y la fiesta de Santa Susana virgen, y martir, hizo obra de cincuenta Christianos, y repartio entre ellos algunos pobres vestidos q tenia: y les dio à todos rosarios en que rezassen. A la tarde confesò algunos Portugueses q estauan alli cerca, y les hablò con rostro alegre, y cõ animo sossegado, y contéto: y les dio los ornamétos, y adereços de la Iglesia q traía consigo, para q los lleuassen à casa de Antonio Cayado: y el se quedò cõ vn crucifixo en las manos, como aparejandose para la muerte q esperaua. Y esperauala cõ tan gran deseo y alegría, que dixo à Antonio Cayado: *Mas aparejado estoy yo para recibir la muerte, q mis enemigos para darmela: yo perdono desde aqui al Rey, y a su madre: porq; entiendo que no tienen tanta culpa, y q han sido engañados de los Moros.* Siendo ya de noche, y pareciendole que tardaua mucho aquella hora tan deseada por el, en la qual auia dc dar la vida por su Señor, se salio à passear por el cäpo junto à su posada: y cõ pasos muy apressurados, vnas veces enclauaua los ojos en el cielo, otras leuantaua las manos, y otras las ponia en cruz, ofreciendose à la muerte por su Criador, y Señor. Y no pudiendo sosregar, se entrò é su aposento, y hecha vna larga y deuota oracion, derramando muchas lagrimas delante del crucifixo, se echò sobre vna cama de cañas en q solia dormir. Estando en ella, entraron ocho soldados que embiaua el Rey en el aposento, y le echaron vna foga à la garganta, y apretádosele le dieron la muerte, haziendole rebentar la sangre por las narizes, ojos, y boca: y

F 2 con

con rauia diabolica hizieró pedaços el crucifijo que alli tenia. Lleuaron el cuerpo muerto arrastrando hasta echarlo en vn rio, q se llama Mossengesles:porque temian (segun los Moros auian publicado)que quedando aquella noche à la Luna el cuerpo muerto de vn tan grande hechizero,infisionaria toda la ciudad de pestilencia. Despues que se executò esta maldad, quiso el Rey por la saña que tenia hazer matar à los cincuenta Christianos q el padre Gonçalo auia bautizado el mismo dia que fue martirizado (como diximos) y que les quitassen las cosas de deuocion q les auia dado , y los vestidos q les auia repartido. Pero fueronle à la mano los principales del Reyno, q llaman Encoses , y le aplacaron:y le dieron à entender,que si el ser bautizado era culpa que merecia la muerte, su Alteza,y ellos mismos q auian recibido el agua del bautismo,erá merecedores della.Mas despues que passada aquella embriaguez,y furor con q auia estado,el Rey comenzó à boluer en si: y despedidas ya las nieblas del falso temor,y engaño,abrio los ojos del entendimiento para cósiderar lo que auia hecho, los Portugueses que alli estauan fueron à hablar al Rey,y le dieron à entéder quan mal lo auia hecho con el padre Gonçalo de Silueira,que tanto auia procurado,y deseado su bien: y quan graue delito auia cometido mandado matar aquel hombre santo,è inocente:y le atemorizaron con la vengança y castigo de Dios todo poderoso,y justo juez,y cõ el de los hombres que se leuantarian contra el. El pobre Rey se escusó, echando la culpa à sus Consejeros,y priuados que le auian engañado: y mostrado pesar dello,hizo luego matar à dos de los que se lo auian aconsejado,y buscar otros dos que se auian huido, para que pagassen la culpa que tenian,con su muerte.

Este fue el dichooso fin del padre Gonçalo de Silueira, digno por cierto de su santa vida:porque fue varon muy deuoto,penitente,mortificado , gran despreciador del mundo , y de si mismo, zeloso por extremo de la salud de las animas: y finalmente tal q merecio en premio de tan santa vida vna muerte tã gloriosa como el Señor le dio. En vna carta que escriuio este bienauenturado Padre,estando en la ciudad de Braga,al P.Godino (q era vn Padre graue y antiguo de la Compañía) le dize , que deseaua con la gracia de Iesu Christo pedir limosna de puerta en puerta,y no comer sino lo q le diesslen de limosna: confessar hasta q no quedasse penitente ninguno por confessar: velar hasta que no huiesse que hazer:predicar hasta entronquezer: mortificarse hasta morir. Y añade:*Porque yo bien podre morir en esta demanda, mas con la gracia del Señor no afloxare, ni dexare de buscar el camino para ser crucificado con Christo.*

La

padre Diego Laynez. 65.

La ida de algunos Padres à Alexandria, y al Cayro: y la causa della. Cap. XII.

EL martirio del padre Gonçalo de Sylueira fue el año de. 1561. y en este mismo año la Santidad del Papa Pio. IIII. embió algunos de la Compañia al Cayro al Patriarca de los Cophtos: y fue esta la ocasión. En el tiempo que biuia el Papa Paulo. IIII. vino à Roma vn hombre de nacion Syro, llamado Abraham, embiado de parte del Patriarca de Alexandria, y de su Clero, y de toda la nacion de los Cophtos, para dar en nombre de todos la obediencia à la sede Apostolica: y truxo letras del mismo Patriarca, en que confirmaua lo que dezia su Embaxador: y suplicaua à su Santidad con grande sumission, y encarecimiento, que le embiasse alguna persona inteligente de las cosas de la Iglesia Romana q los instruyesse en ellas: para q entendiendo ellos la verdad, la abrachten y se viuiesen cõ su cabeza. Estubo este Embaxador quatro años en Roma, dando y tomado en el negocio: porque como esta gente es tñ liuiana y doblada, se temio de la verdad del Embaxador, y q huiiesse algun engaño, y artificio en lo que de parte de su Patriarca proponia. Muerto el Papa Paulo. IIII. vinieron nuevas cartas, y nuevas promesias del Patriarca de los Cophtos: y el Papa Pio. IIII. sucesor de Paulo. IIII. viendo esta perseverancia, como buen Pastor, y zeloso de reducir aquellas ovejas perdidas (q son muchas) al rebaño de Christo, que es la Iglesia Romana, determinó embiar algunos fieles hijos, y ministros della al Patriarca de Alexandria. Para esto mandó al Padre maestro Laynez que le diessle dos Padres, tales quales eran menester para aquella jornada. El Padre nombró al P.D. Christoual Rodriguez Espaniol, varon de mucha religion, prudencia y letras: y al padre Bautista Romano, que por ser hombre de conocida virtud, y zelo, y saber la lengua Arabiga, y ser platico en aquella tierra, parecio à propósito para acompañarle. Estos dos, y otro hermano tambien Espaniol, partieron de Roma el año de. 1561. à dos de Julio, en cópaña de Abraham para Alexandria, y el Cayro: para tratar y cõcluir con el Patriarca lo q su Embaxador en su nombre, y cõ sus cartas auia ofrecido. Y para ganarle mas la voluntad, su Santidad le embió con los Padres vn ornamento Patriarcal muy rico, y hizo grandes mercedes al Embaxador: para q fuesse mas fiel, y ayudasle de mejor gana à la redució de aquella gente à la Iglesia Romana. Padecieron los Padres muchos trabajos, y peligros por mar y por tierra entre Moros, Iudios, renegados, hereges, y scismáticos: y para salir bien dellos se armauan con continua oracion, y penitencia, y con la obseruancia de su instituto, y reglas.

F 3 Final-

Finalmente llegaron à Alexandria, y de alli passaron al Cayro, y del Cayro algunas jornadas mas adelante à vn desierto que llaman de san Anton, adonde estaua el Patriarca, al qual dieron el presente y recaudo de su Santidad. Pero, ò porque ya se auia mudado , ò porque (como el dezia) no auia tenido tal intencion, nunca quiso hacer lo que su Embaxador auia prometido , ni dexar los muchos y grandes errores que tenia, ni reconocer al summo Pontifice por Pastor vniuersal, y Vicario de Christo en la tierra. Y aunque muchas veces en diuersas platicas y disputas le conuiccieron, mostrandole por los mismos Concilios generales que se celebraron en Oriente, y por los santos Doctores Griegos antiguos la verdad de lo que tiene y profesà la Iglesia Romana: fue tanta su iñorancia, y obstinacion q nunca se quiso ablandar, ni rendirse à la razon de los que por su saluacion, y la de sus subditos auian tomado el trabajo de tan larga y peligrosa peregrinacion. Mas puesto caso que esta jornada no apruechó al Patriarca, ni à sus Coptos, no dexò de ser frutuosa para los que fueron à ella, aceptando nuestro Señor la buena voluntad y obediencia con que se ofrecieron, y tomaron los trabajos della. Y para justificar mas la causa de Dios que castiga con tan largo cautiuero aquellas naciones scismaticas, porque lo son, y estan tan rebeldes, y apartadas de su cabeza , que es la Iglesia Romana: y no menos para mostrar el cuidado y vigilancia que los summos Pontifices (como verdaderos Pastores) tienen de reduzir, y traer al aprisco las ovejas descarriadas. Tambien apruechó esta jornada à otros muchos Christianos Catolicos, que se confessaron con los Padres, y se comulgaron, y emendaron sus vidas con su trato y conuercion: y no menos à algunos infieles, renegados, y hereges, que se conuirtieron de su infidelidad, y obstinacion à la pureza de nuestra santa religion. Y aun algunos Griegos con ser tan pertinazes en sus fallas opiniones y errores, se reconocieron, y abraçaron la doctrina de la Santa Iglesia Romana, confessando que es cabeza , y madre , y maestra de las deinas. Confessaronse sacramentalmente algunos dellos con los nuestros, y edificaronse en gran manera, por ver que no quisieron tomar vna buena cantidad de moneda, que despues de auerse cõfessado les ofrecian: y dezian que aquellos Sacerdotes Latinos no buscauan sus haciendas, sino sus almas: ni eran como sus Sacerdotes Griegos, à los quales quanto son mas graues los pecados q el penitente les confiesa, tanto es mas larga la limosna que les suelen hazer , para que les den la absolucion.

padre Diego Laynez. 67

De algunos Colegios que se fundaron: y como fue diuidida la Prouincia de Castilla. Cap. XIII.

Este mismo año de. 1561. se fundaron algunos colegios en varias Prouincias. En la de Alemania se comenzò el colegio de Maguncia, que el Arcobispo della y Elektor del Imperio fundó: y entregó luego el colegio de Teología que ay en aquella Vniuersidad à los nuestros, para que leuantassien los estudios de Teología, que estauan caidos, y con sus liciones y sermones resistiesen à los hereges, y conservassen los Catolicos en nuestra Santa Fê, como lo han hecho con notable fruto, por la gracia del Señor.

En la Prouincia de Napolis se comenzò la casa de Prouacion de la ciudad de Nola: la qual fundó despues doña Maria de Sanseuerina Condessa de Nola, y señora no menos ilustre en piedad q en sangre, y devotissima de la Compañía: y para assiento desta casa compró vn palacio muy capaz y magnifico, que auia sido de los antiguos Condes de Nola.

En España assi mismo se establecio el colegio de Cuenca: porque aunque desde el año de. 1554. auian residido en aquella ciudad algunos de la Compañía, y se auian sustentado con las limosnas de los ciudadanos, y especialmente có la liberalidad del Doctor Alonso Ramirez de Vergara, y de Pedro del Poço, que eran Canonigos de Cuenca, y grandes deuotos y bienhechores de la Compañía: todavia no auia colegio fundado hasta este año de. 1561. en el qual siendo el padre Nadal Comissario general en España, admitió por fundador al Canonigo Pedro de Marquina, q auia sido muy amigo de nuestro padre Ignacio en Roma, y labrado vnas casas para este efecto. Y despues Lope de Marquina su sobrino tambien Canonigo de Cuenca, acrecentó la réta, y aumentó la fundacion que auia hecho su tio.

Este mismo año de. 1561. don Iuan Pacheco y de Silua, y doña Geronima de Mendoça su muger, señores del Villarejo de Fuentes, desfieando tener Padres de la Compañía en su tierra para que la cultiuasen con sus trabajos y doctrina, hizieron donacion de algunas tierras y renta à la casa de Prouacion, que se instituyó en el Villarejo: la qual donacion aceptó el mismo padre Nadal el año de. 1562. y despues se fue acrecentando mas aquella casa con el edificio della y de la Iglesia, por la piedad y amor entrañable para con la Compañía destos caualleiros, y de doña Iuana de Quñiga hermana de doña Geronima de Mendoça, y de doña Petronila, y de doña Iuana de Castilla sus sobrinas: con

cuyas limosnas se han criado estos años , y se crian al presente gran numero de nouicios en religion y virtud , antes que aprendan letras: para que despues de auerlas aprendido puedan ser dignos ministros del Señor,y prouechosos obreros de su santa Iglesia.

El colegio de Madrid tuuo principio este año de.1561. porque pasando el Rey Catolico don Felipe su Corte à aquella villa , parecio conueniente que huiesse Padres de la Compañia en ella: los quales con los ministerios que ella vfa,siruiessen à los señores de los Consejos,y del Reyno,y à los negociantes que acuden à la Corte:y atendiesen al buen despacho de los negocios de la misma Compañia que se ofreciesen. Compronos vnas casas en que aorabiuimos doña Leonor Mascarénas,que fue Aya del Rey siendo Principe: y hizono otras limosnas por la mucha deuocion que tuuo con nuestro padre Ignacio, aun antes que fundasse la Compañia,y despues por su respeto con todos sus hijos. No faltaron contradicciones à este colegio,como à obra de Dios,asi à los principios para assentarlo, como para poner los estudios,y enseñar y doctrinar à los niños: que es vn seruicio muy señalado que se haze à nuestro Señor , y vn notable beneficio à la Republica.Porq como la obra era nueva, y no conocida en Madrid, y tenia muchos contrarios, leuantaron gran poluareda: pero como la verdad es peña firme,en la qual todos los vientos y ondas de falsedad(por furiosas que sean)se quebrantan, presto cessò la borrasca,y huuo entera bonança,y tranquilidad.

El colegio,ò residencia de Vellimar,que es como arrabal de la ciudad de Burgos,hizo Benito Vgochoni, hijo de padre Florentin , y Canonigo de Burgos, hombre docto , y virtuoso , y muy amigo de la Compañia.

Por auerse multiplicado tanto los colegios, y acrecentadose tanto la Prouincia de Castilla,que era vna, y comprehendia todo lo que llamamos Castilla la vieja, y la nueva, con algunas otras Prouincias circunvezinas, fue necesario diuidirla en dos: para que con menos incomodidad y trabajo pudiesen ser gouernadas de sus Prouinciales , y visitados los colegios, y consolados los hermanos. Y asi lo hizo el padre maestro Gerónimo Nadal, à quien auia embiado el padre maestro Laynez, para que en su nombre visitasse todas las Prouincias, y colegios de España: y nombrò al padre Juan de Valderrama por Prouincial de la Prouincia de Toledo: y al padre Juan Suarez por Prouincial de la Prouincia de Castilla : al padre Antonio de Araoz, que dexaua de ser Prouincial destas dos Prouincias,hizo Comissario general:porque el padre Francisco de Borja(que lo era antes) auia ido à Roma,

llamado

padre Diego Laynez. 69

llamado de la Santidad del Papa Pio.III. como lo escriuimos en su vida.

Como quiso dexar el cargo de General. Cap. XIII.

On esta prosperidad, y quietud gouernò la Compañia, siendo Preposito general el padre Laynez hasta el año de. 1561. en el qual quiso dexar el cargo de General. El motiuo que tuuo para hacerlo, fue, el que aqui dire. Al tiempo que el año de. 1558. se hizo la congregacion general, en que fue elegido por General el padre Laynez, el Papa Paulo.III. tuuo duda, si conuenia à la Compañia que su Preposito general fuese perpetuo (como lo ordenan sus constituciones) ó si seria mejor hazerle por cierto y determinado tiempo. Y aunq su Santidad se inclinó al principio mas à que fuese perpetuo, y que se guardassen nuestras constituciones, que assi lo disponen: todavia quiso dexar este punto à la congregacion general, para q ella libremete determinasše lo que mejor le pareciesše. La congregacion despues de auerlo encomendado à nuestro Señor muchas veces, y tratadolo con gran acuerdo, y cuidado de comun consentimiento y voluntad de todos, se determinò que el General fuese perpetuo: y conforme à esta determinacion el Papa embiò à dezir à la congregacion general con el Cardenal don Pedro Pacheco, que su Santidad se inclinaua q el General fuese perpetuo, como esta historia lo ha contado, y assi se hizo la eleccion en la persona del P. Laynez, y su Santidad la confirmò. Pero despues tornò à poner en esto duda el Papa, y mandar que de nueuo se consultasše. Consultose, y resoluiose toda la congregacion en lo mismo que antes auia determinado, con grandissima conformidad: y assi escriuio vna epistola à su Santidad sobre ello, la qual firmarò todos los Padres que estauan cõgregados, exceptò el padre Laynez, que por ser el Preposito general, à quien este negocio tocava, no la quiso firmar.

Las razones que tuuo la congregacion general, para juzgar que le conuenia tener General perpetuo, y para estar tan firme en esta resolucion despues de auerlo pensado, y conferido tantas veces, y encomendado con tantas veras à nuestro Señor, fueron estas entre otras. El ser este el espiritu que el mismo Señor auia dado à su fundador, y Padre (como parece por sus constituciones): el consentimiento, y conformidad con que el mismo Padre, y los otros Padres sus compaõeros en el principio de la institucion de la Compañia, determinaron que el General fuese perpetuo (que esta fue vna de las primeras, y mas principales cosas que en sus juntas resolvieron) el ser esto mas conforme al derecho comun, y à la institucion de otros santos fundadores de religiones,

70 Libro.II.de la vida del

religiones,y à la doctrina de los sabios,que tiené por mas seguro,acer-tado,y durable el gouierno de vna cabéça perpetua: como lo vemos en los Reyes,Principes,Obispos,y Prelados, y en el Papa que es supre-ma cabeza de la Iglesia.La mayor noticia,experiencia,y autoridad que tendra siendo perpetuo el General para gouernar la Compañia: y la mayor sugecion,respeto, y disciplina religiosa, que tendran los subdi-tos para con el. El estar la Compañia por este medio mas apartada de ambiciones , y de pretensiones , y sobornos , y aun de desassossiegos, gastos, trabajos, y peligros de caminos : los quales necessariamente se han de hazer siempre que se huiiere de juntar para elegir Preposito general. Por estas razones,y otras (que dexo por breuedad) escriuio la congregacion general al Papa la carta que digo , con tanta vnion y conformidad,que no huió ninguno della que otra cosa sintiesse.Pero auiendo passado todo esto que aqui digo, y auiendo tratado este ne-gocio tantas veces,y determinado se cõ tanta luz,y claridad,y hecho se la eleccion conforme à lo que estaua decretado,y confirmadola,y te-nidola por buena su Santidad: despues mandò de palabra que de alli adelante el Preposito general de la Compañia durasse tres años, y que al cabo dellos se hiziesse nueua eleccion, en la qual pudiesse ser ree-le-gido, y confirmado el que al presente lo era , y que assi se pusiesse en nuestras constituciones.

Murio el Papa Paulo.III.(como queda dicho)el mes de Agosto del año de.1559. poco despues que hizo este mandato: el qual por auerse hecho solamente de palabra,sin breue,ni rescripto ninguno Aposto-lico, y ser contrario à las constituciones de la Compañia, confirmadas con tantas bulas Apostolicas de los otros summos Pontifices sus pre-decessores, y del mismo Paulo. III. fueron de parecer los mayores le-trados que auia en Roma,y entre ellos algunos Cardenales de los mas graues de todo el colegio, y los mas eminentes y sabios en el vno y en el otro derecho Ciuil,y Canonico,que este mandato de su Santidad no tenia ya fuerça ninguna para obligar à la Compañia, sino que se auia acabado, y muerto con el Pontifice, y que las constituciones se que-dauan en su fuerça y vigor.

Pero aunque ellos fueron deste parecer, el padre Laynez que auia tomado el cargo de General muy contra su voluntad , y desleaua en gran manera dexarle(y esto no por floxedad , sino porque por su gran humildad,re眞amente le parecia que no tenia bastante caudal para re-gir la Compañia, y que ocupaua ellugar de otro que mejor que el po-dria hazer aquel oficio) abraçò con gran voluntad esta ocasion que se le ofrecio,y quiso conuocar congregacion general,para que acabado el

padre Diego Laynez. 71

el trienio se eligiesse en ella otro General: mas dexò de hacerlo, porq su confessor le encargò la conciencia, y le apretò mucho que no lo hiziesse, ni se determinasse en cosa tan graue sin parecer de los Assistentes que le auia dado la Compañia, para ayuda de su gouierno. Porque no haziendolo assi desafioslegaria la Compañia, y la pondria en mucho trabajo, y confusion sin necesidad, y por ventura ofenderia à nuestro Señor en lo que pensaua agradarle. Tratò el Padre el negocio con los Assistentes, y todos ellos fueron de parecer q paslasse adelante con su oficio, como si el Papa no huuiera innouado, ni mandado cosa en contrario. Y le dixeron: Que pues el cargo de General, conforme à nuestro instituto, y à las constituciones aprouadas de la sede Apostolica, es perpetuo, y ellas estauan en su fuerça y vigor, y segun ellas el General quando es elegido no puede dexar de aceptar: tampoco despues de aceptado el cargo le puede renúciar. Que mirasle no turbasse la Compañia, ni la inquietasse haciendo congregacion general sin causas precisas, ó muy urgentes, ni abriesse con su exemplo la puerta à otros Generales, que con el tiempo le podrian querer seguir, y dexar el cargo con daño de la Compañia. Porque no ay duda que los mas santos, y mas aptos holgarian de descargarse, y mirar por si, antes que lleuar vna carga tan pesada, y llena de tantos trabajos, pesadumbres, y cuidados.

No se satisfizo, ni quietò el buen Padre con este parecer, ni con el de los letrados, ni con lo que le dezia su confessor: pareciendole à el que realmente no era para aquel cargo, y que deuia mirar por el bien de la Compañia, procurando que se eligiesse otro, y dandole exemplo de submission, y humildad. Pero por no oponerse à todos del todo, antes de resoluerse en lo que auia de hacer, quiso saber primero lo que toda la vniuersal Compañia sentia desto: y assi escriuio à todos los Prouinciales, y profeslos que estauan en todas las Prouincias de Europa vna carta, en la qual les mädaua en virtud de santa obediencia q cada vno dellos (sin tratar, ni comunicar el negocio cõ nadie) despues de auerle encomendado à N. Señor, le escriuiese lo q acerca del sentia: para q vistos los pareceres de todos, el se pudiesse mejor resoluer en lo que auia de hacer. Y para que mejor, y con mas libertad pudiesen determinarse, y dezir su parecer, les escriuio tambien las razones que à el se le ofrecian, por la vna parte, y por la otra, con grandissima llaneza, modestia, y humildad: y dio orden que otros viessén los pareceres de todos, sin quererlos el ver.

El parecer de toda la Compañia fue, que paslasse adelante con su oficio, y no tratasse de dexarle: pero cõ todo esto era tâta su humildad, y el

7² Lib.II.de la vida del P.D.L.

y el desseo de ser sugeto à todos, antes que Superior de ninguno, que por esto, y por acudir de su parte à qualquiera significacion de la voluntad del Vicario de Christo (aunque juzgaua que no tenia obligacion) todavia quiso dexar el cargo de General. Mas como los Padres Assistentes supieron ser esta su determinada voluntad, acudieron à la Santidad del Papa Pio. III. y declarandole los Padres Iuá de Polanco, y Francilco de Estrada en nombre de todos muy por menudo lo que passaua, y el daño que la Compañia recibiria de lo q el padre Laynez pretendia hazer, le suplicaron que pusiesse en ello remedio, y mādasse lo que fuese seruido. Su Santidad alabando primero mucho la humildad del padre Laynez, le mandò, que continuasse en su oficio : y para quitar qualquiera duda, ó escrupulo, q pudiesse auer, reuocò, y anulò el mandato que auia hecho el Papa Paulo. III. su predeceslor acerca deste punto: y confirmò de nueuo las cōstituciones de la Compañia, y mandò que se guardassen, y que de alli adelante para siempre jamas el General de la Compañia fuese perpetuo, conforme à lo que ellas disponen: y ordenò à Hipolito de Este Cardenal de Ferrara, que era Legado de la sede Apostolica, y estaua presente, que hiziese fe, y diesse testimonio desta voluntad, y mandato de su Santidad: y el Legado lo hizo con vn *vix vocis oraculo*, que en summa contiene lo que acabo de dezir, y por euitar prolixidad no se pone aqui.

Fin del Libro segundo.



L I B R O

LIBRO TERCERO

D E

LA VIDA DEL P. M. LAYNEZ,

segundo Preposito general de la Compañía
de I E S V S.

Va à Francia por mandado del Papa. Capítulo primero.



Chado à parte este negocio de la manera que aqui se escriue , quiso su Santidad embiar à Francia por su Legado al mismo Cardenal de Ferrara,por ser Principe de gran prudencia, y en sangre ilustrissimo,y en riquezas poderoso, y protector , y defensor en Italia de la nacion Francesa:y por todos estos respetos muy grato al Rey de Francia Carlos.IX. deste nombre, que entonces reynaua : y à la Reyna Catalina de Medicis su madre (que por ser el Rey su hijo niño,era su Tutora, y Gouernadora, y regente del Reyno) y à los demas Grandes, y señores del. El qual Reyno se abrasaua,por el fuego que con los errores de los peruersos hereges se auia emprendido:y yua creciendo , y apoderandose cada dia mas, y destruyendo, y cõsumiendo aquel Reyno, que en Christiandad, y defensa de nuestra santa Fê, y de la fede Apostolica en los siglos pasados se ha tâto señalado, y florecido.Para apagar pues este fuego infernal, y soflegar las cosas de la religion, q estauan tâ turbadas en Francia,embió el Papa al Cardenal de Ferrara, y con el al P.maestro Laynez:para q con su grande espiritu,dotrina, y prudencia ayudasse al Cardenal en aquella jornada tan importante , y dificultosa, y se opusiese à los hereges,sí fuese menester.

Partieron de Roma el primero de Julio del año de. 1561.y con ser el tiempo tan rezio, y tan peligroso por los grandes calores:era tanta la caridad del P.M.Laynez, y el desseo, y zelo q tenia de aprouechar à las animas,q por todas las ciudades principales de Italia por dôde passauâ se yua luego à predicar à la iglesia mayor: hasta q de puro trabajo del camino, sermones, y negocios cayò malo en Ferrara, y estuuo paramorir. Pero fue Dios seruido de darle salud, para q le siruiesse en Francia.

Porq auiendo llamado el Rey de Frâcia à Cortes en Poysi, cabe san Germâ, y auiendo juntado casi todos los Príncipes, y señores de Fran-

G cia,

cia, en las q̄ ellos llaman Assamblea:vinieron tambien à ella Teodoro Beza Frances de nacion, y Pedro Martir Italiano , y algunos otros de los mas pestilentes,y peruieros ministros de los hereges:y publicamente con gran desemboltura,y atreimiento,delante de la Reyna madre (que como diximos era la q̄ gouernaua) y de los Grandes del Reyno, propusieron sus errores,y su falsa doctrina, persuadiendo desuergonçadamente à todos,que la abraçassen, y siguiessen. Mas el P. M. Laynez viendo vna cosa ta abominable,y tan lastimera,tuuo grā sentimiento, como era razon:y mouido de zelo del Señor,aunq̄ era estrágero y Espanol,pidiendo licēcia primero à la Reyna,hizo vn razonamiento con tan grāde espiritu,libertad,y doctrina, q̄ causó mucha admiracion à todos los q̄ estauan presentes:el qual comēçò en Italiano desta manera.

Muy alta, y muy poderosa Señora. Si las cosas que en esta junta se tratan fuesen propias deste Reyno de V.M.y tocassen solamente a su policia, y gouierno, guardaria yo el precepto de Platon, que ordena a los forasteros , y peregrinos, que no sean curiosos en la Republica agena. Y siendo yo Espanol no hablaría de las cosas de Francia, ni en vna junta de tantos, y tan grandes Principes, Prelados, y Letrados como aqui estan, osaria dar consejo: por que con razon se podria tener por imprudente, y temerario. Mas porque lo que aqui se disputa, y trata es question y materia de la Fè (la qual es, vna Católica, y Uniuersal, y abraça todos los Reynos , y señorios, y Provincias del mundo , y a todos los fieles q̄ son sus hijos, y estan debaxo de la Iglesia Apostolica y Romana) parece me que no deuo yo tenerme por extraño de lo que toca a mi madre, y que ninguno me podra reprebender porq̄ hablo en Francia, auiendo nacido en Espana, de lo que es ta propio del Espanol, como del Frances, del Aleman, como del Italiano, del Christiano Catolico que biue en la India, tanto como del que nacio en Roma.

Yo , Madama , por lo que he leydo , y visto , y nos enseña la experientia , tengo por cosa muy peligrosa el hablar, ò oyr hablar a los que han salido del gremio de la Santa Iglesia nuestra madre. Porque no sin causa la sagrada Escritura los llama serpientes, lobos, vulpejas , y bestias fieras : serpientes venenosas que matan con la vista, y con la ponçona que escupen: lobos carníceros en piel de oveja, que derraman el rebaño del Señor : vulpejas astutas y engañosas , y bestias crueles, que quando veen la suya, no menos con violencia , que con arte y maña arruinan y destruyē la heredad, y casa de Dios: y por esso dixo el Espíritu Eccl. 12. santo: Quis miserebitur incantatori à serpente percusso, & omnibus qui appropriant bestijs? Quien se compadecera del encantador mordido de la serpiente, y de los que se allegan a las fieras? Y assi, señora , dos cosas se me ofrecen acerca deste punto que representar a V.M. la vna es buena, y la otra es menos mala: y para la vna y la otra conuiene que sepa vuestra Magestad que no le compete, ni a ningū Principe temporal tratar de las cosas de la Fè, ni determinarlas:

padre Diego Laynez. 75

narlas, porque excede esto la potestad que Dios les dio para regir sus Reynos, y señorios, y enderezarlos a la felicidad temporal, que es el fin de su gouierno: pero esto pertenece a los Sacerdotes, y Prelados. Y porque las causas de la Fé son causas mayores, está reservado al summo Pontifice, y al Concilio general el definirlas. Y por esto se ordenó en el Concilio de Basilea, que estando abierto *Sejj. 15.* Concilio general, y seis meses antes, no se celebrasse ningun Concilio Provincial. Y así me parece, que si en el Reyno de Francia ay algunos sembradores de zizaña, y de nuevas opiniones, contrarias a lo que ha sido predicado por los Apostoles, y confirmado con tantos milagros, y enseñado por tantos, y tan grandes Santos en todos los siglos, y Reynos, y Prouincias del mundo: estos tales no deuen ser oydos, sino castigados, ó alomenos remitidos a los Superiores Ecclesiasticos, a quien esto incumbe. Y que pues está abierto el Santo Concilio de Trento, vuestras Magestades los embien a él, que en el seran oydos, y enseñados, y desengañados de sus errores, si ellos lo quisieren ser. Porque el Papa les dara salvoconduto, y toda seguridad: y por auer en el Concilio las personas mas señaladas del mundo en doctrina, y prudencia, y especialmente por la asistencia infalible del Espíritu santo, que asiste en los Concilios generales para que no puedan errar, se alcançara mas facilmente lo que se pretende: y este es el mejor medio, y mas seguro. El otro no es tan bueno: Que si todavia vuestra Magestad, por dar de misericordia con los que tan poco la merecen, y por ganarlos, y traerlos al camino de la verdad quisiere que sean oydos en Francia, los remita a los Obispos y Prelados Ecclesiasticos: para que llamando a los Teologos, y varones sabios que les pareciere, los oyan, yenseñen sin interuencion de seglares, y de personas que puedan ser inficionadas, y pervertidas dellos. Y con esto se librará vuestra Magestad del trabajo, y pesadumbre que necessariamente aura de tener en estas juntas tan odiosas, y pesadas, y hará oficio de Reyna Christianissima.

Dicho esto, deshizo con grauissimas y fortissimas razones las mentiras, y tinieblas con que los hereges querian cegar los ojos de los oyentes, y escurecer la verdad de nuestra Santa Fé Catolica, y los reprimio, y los hizo callar. Y porque entre otras cosas que auian blasfemado los hereges, y la mas principal, auia sido contra la verdadera y real presencia de Christo nuestro Redentor en la hostia consagrada, y auian dicho: Que siendo la Missa vna figura y representacion del sacrificio cruento que nuestro Señor hizo por nosotros en la cruz, no podia ser juntamente el figurado: y lo que este sacrificio representa. El padre Laynez respódio à este propósito vna cosa, que por parecerme digna de su grande ingenio, y espíritu, y que declara profundamente este misterio (aunq calle las demás) la quiero poner aqui. Dixo pues el Padre: que si vn gran Rey diesse

76 Libro.II.de la vida del

vna batalla à sus enemigos, que tuviessen alguna su ciudad cercada, y apretada, y los desbaratasse, y venciesse , y librasse la ciudad, y para que quedasse memoria perpetua de aquella hazaña, y gloriosa vitoria, mandasse,que cada año se hiziese fiesta y conmemoracion della, que esta se podria hazer de vna de tres maneras. La primera ordenando, q de palabra solamente se refriesse la historia como auia passado. La segunda,que al biuo se representasse el cerco de la ciudad, la pelea,el destroço,y muerte de los enemigos: y que entrassem en esta representacion sus soldados,y Capitanes. La tercera feria, q para regozijar mas la fiesta, y alegrar, y obligar mas à sus subditos, quisiese el mismo Rey entrar en persona en la fiesta, y representar muchas veces la vitoria q vna vez auia alcançado: y que si esto hiziese, puesto caso que aquella representaciõ seria figura de la batalla passada, y de la vitoria q el Rey auia tenido de sus enemigos: pero que tambien seria verdad q estaua alli el Rey en su propia persona, pues el mismo , y no otro representaua sus proezas,y triunfos: y por ser representacion de lo passado, era figura: y por ser el que lo representaua, el mismo que auia hecho lo que se representaua, era el figurado: y así concurria en este exemplo la representacion de lo passado , y la verdad de lo presente , y que lo uno no embaraçaua , ni ponía dificultad à lo otro. Que desta misma manera aiendo Christo nuestro Señor vencido à Satanas , y triunfado del con su muerte,y librado al mundo que estaua cercado, y oprimido de sus enemigos con su cruz, auia querido q quedasse memoria perpetua deste beneficio, y q se representasse en su Iglesia:y q para que la representacion fuese mas solene, y mas gloriosa para el mismo Señor que auia vencido, y mas prouechosa y saludable para los q con tal vitoria auian sido redimidos, y librados de la tirania del demonio , el mismo Señor por su inestimable, è infinita bondad , auia querido por su propia persona representarnos sus vitorias:y con este encuento, y santo , y cotidiano sacrificio refrescarnos la memoria de aquel sacrificio piadosissimo, y suauissimo, lleno de sangre , que por si mismo una vez hizo en la cruz. Así q la Missa que se dice en la Iglesia Catolica, es representacion, y es verdad:es la figura, y lo figurado : es señal , y lo que significa la misma señal:pues nos representa el sacrificio de la cruz, y el mismo Señor que se sacrificó en la cruz,es el q nos le representa, y de nuevo se ofrece por nuestros pecados al Padre eterno en olor de suauidad.

Despues que có estas, y otras razones huiuo satisfecho al auditorio, y confundido à los hereges, se bolvio à los Reyes, y có el acatamiento devido, mas acópañado có la libertad de verdadero sieruo de Dios , y zelador

padre Diego Laynez.

77

zelador de su honra, y de su Fè, les auisó que no diessen oydos à semejantes platicas, ni tomassen para si (pues eran seglares) el oficio que es propio de los Ecclesiasticos: ni consintiesen que delante dellos fè trattassen aquellas disputas, y materias de la Fè; porque era contra la sinceridad de la misma Fè, q los verdaderos Catolicos deuenemos professar. Y que supiesen cierto, que no auia otras armas cō que mejor se conservassen, y defendiessen los Reynos, que con la Catolica religion, y justicia: y que si ellos por ventura, por no perder el Reyno temporal, se descuidassem, y vsassem de blandura, ò dissimulacion cō los hereges, ò no los castigassem con el rigor que era menester: que el temia, y fè lo dezia de parte de Dios, q perderian la religion verdadera, y el Reyno, que sin ella no se puede defender, y sustentar. Lo qual, y otras cosas à este proposito dixo con tan grande espiritu, sentimiento, y fervor, que se enterrecio, y llorò muchas lagrimas, y mouio à llorar à los oyentes, no sin grande admiracion. Tuuo tanta fuerça lo que dixo, que de alli adelante no se juntaron mas en la Assamblea, para oyr à los hereges. Dado q huuo entre los Principes Catolicos algunos, q (tratando las cosas diuinias con humana prudencia, y policia) fueron de parecer, q se diessè licencia à los hereges de predicar, y de proponer las dudas que tenian alli delante de todos, cō condicion q despues ellos oyessen tambien los sermones de los predicadores Catolicos, creyendo q con esta bladura se ganaria mas: y q auiendo escupido, y echado el veneno q traian, se hallarian mas descargados, y abiles para recibir las verdades de nra Santa y Catolica doctrina: y assi se les dio esta licécia à los hereges.

Rogaron mucho al P. Laynez personas grauissimas, y de grande autoridad, q se hallasse presente à estas platicas de los hereges: y nūca lo pudieron acabar cō el, por muchos y extraordinarios medios que tomaron para ello. Porq dezia, que el verdadero Catolico no ha de tener amistad, ni trato; ni dar, ni tomar con los hereges: los quales en sus disputas no buscan, ni quieren saber la verdad, sino oprimirla, y escrutarla: ni se apruechan de la blandura, y suauidad de los Catolicos, para reconocerse y emendarse, sino para endurecerse ellos, y engañar mas à los otros: y assi sacan ponçoña para infisionar, y matar à otros con ella, de los medios blandos que indiscretamente se toman para sanarlos à ellos, y darles remedio: que es espiritu muy propio de los santos, y verdaderos Catolicos.

Lo que hizo en Paris. Cap. II.

PAra sustentar de su parte la religion Catolica, que se yua cayendo en aquel Reyno, predicò en Italiano en Paris, en el monesterio de

G 3 S.Au-

S. Augustin el Aduiento del año de mil y quinientos y sesenta y uno. Huuo gran concurso de Catolicos, y hereges à sus sermones: con los cuales los Catolicos se consolauan, y confirmauan en nuestra santa Fé: y de los hereges muchos que al principio venian por escarnecer y burlarse del Padre, traspassados como con agudas facetas de las biuas, y eficaces razones q̄ dezia, encorboladas con tanto zelo, y espiritu del cielo, se rendian y conuertian, conuencidos de la fuerça de la verdad. Predicó así mismo en otro monesterio demonjas en Frances: que aunque no sabia muy bien la lengua, el desseo grāde que tenia de apruechar à todos, y el zelo santo de defender la Fé, se la hazia estudiar, y hablar. En todos sus sermones, demas de enseñar la verdad Catolica, y declarar los errores, y malas artes de los hereges, exhortaua à todos à penitēcia, y à oracion: y à suplicar à nuestro Señor que alcasle la mano, y el riguroso açote, que comenzaua à descargar sobre aquel Reyno florentissimo, y poderoso de Francia. Y no contentandose con auer hecho esto el padre Layncz, se fue por casi todos los monesterios de religiosos, y religiosas q̄ auia en Paris: y hablò à los superiores dellos, rogandoles lo mismo, y que con su vida exemplar, y feruorosas oraciones, y penitencias placassien à nuestro Señor, y fuesen luz de los Catolicos, y freno de los hereges. Tambien visitò uno à uno los colegios, que son muchos y muy señalados en la vniuersidad de Paris, y propuso à los Rectores quattro cosas. La primera, que no tuuiessen en su colegio à ningun estudiante, ni maestro de vida escandalosa, y publicamente mala: sino que procurassien que todos biuiesen virtuosamente, y se guardassien de vicios, y ofensas de nuestro Señor. La seguda, que no consintiesesen que ninguno de sus estudiantes fuese à cyr sermones de hereges, ni tuuiesse que ver con ellos. La tercera, que si auia alguno en sus colegios, que fuese tocado de heregia, è inficionado de la pestilencia que corria, le echassien luego fuera de sus casas, para que no inficionasse à los demas. La quarta, que todos los de cada colegio juntos hiziesen oracion cada dia, y suplicasen à nuestro Señor que vlassie de misericordia con aquel Reyno. Hablò tambien à casi todos los predicadores Catolicos que tenian algun nombre, animandolos à tener fuerte, y ser valerosos, y constantes en la defensa de la Fé: y no menos à ser mirados, y circūspectos en sus sermones, y hablar co tanto tiento y recato en el pulpito, q̄ no diessien ocasion à los hereges de acusarlos por alborotadores y reboluedores del pueblo: y de quitarles co este achaque la libertad q̄ tenian de predicarles la verdad. Lo mismo hizo con los Doctores Teologos del colegio de Sorbona, q̄ es el mas principal, y como cabeza de toda aquella vniuersidad: amonestandoles, y rogan-

padre Diego Laynez. 79

rogandoles, que en vn tiempo tan miserable como aquel, y de tanta neceſidad, no escondiesen el talento que Dios les auia dado: ſino que como soldados leales, y valerosos faliſen al encuetro à los enemigos, y peleaffen por ſu Fè, y por ſu verdad. Exortò à los Curas que velaffen ſobre ſu grey, y q̄ la guardaffen de los lobos q̄ la rodeauan: y que ſe guardaffen ellos de todos los pecados, y ofenſas de n̄o Señor: pero particularmente de la dishonestad, y codicia, q̄ ſon los vicios q̄ mas amanzillan y afean la hermosura, y limpieza q̄ deue reſplandecer en los Ecclesiasticos. A algunos ſeñores Catolicos, y principales ministros de justicia, y en particular al gouernador de Paris viſitò, y exortò à la buena administracion de la justicia, y à estar fuertes y constantes en la Fè, y dar fauor, y braço à los que la defienden.

Finalmente no dexò coſa por hacer el buen Padre, para reprimir à los hereges, y animar à los Catolicos en tiempo de tan grande calamidad. Y era tan grande ſu pecho, y valor, que trataba entre los hereges(q̄ eran hombres atreuidos, y temerarios, y armados de hierro, y de maldad, y que ſe preciauan de derramar sangre) con vna maravillosa ſeguridad. Y eſtando el Rey en Poysi, cerca de ſan German, y teniendo neceſidad el padre Laynez de boluer à ſan German, y andar muchas veces de noche vna y dos leguas por caminos despoblados y peligrosos, por montes y bosques eſpeſos de arboles, y mas de hereges(q̄ andauā en quadrilla con grāde orgullo y ferocidad) el ſe yua caſi ſolo con ſus compañeros, desarmado entre los armados, con tanta paz, y ſeguridad, como ſi eſtuuiera en ſu caſa de Roma. Marauillandose mucho deſto el padre Polanco, que fue ſu compañero en eſta peregrinacion, y auifando al Padre que miraſic por ſi, y no ſe pufieſſe en tan maniſteſto peligro de la vida(la qual le deſteauan quitar como à valeroſo defenſor de la Fè Catolica los enemigos della). El padre Laynez ſe ſonriò, y dixo: El deſnudo no tiene que temer à los ladrones: ni el que pelea por la religion Catolica à los hereges, que no le pueden haſer mas mal de lo que el Señor de la vida les permite: y ſi viniere la muerte, ſea muy bien venida: q̄ no puede ser coſa para vn Christiano mas dichoſa, ni mas glorioſa, que dar la vida por aquel Señor que dio la ſuya por el.

De otras coſas que hizo para ſuſtentar la Fè Catolica en Francia. Cap. III.

NO ſe contentò el padre maestro Laynez con auer hecho tantas, y tan extraordinarias diligencias, para reſiſtitir à los hereges

80 Libro.II.de la vida del

de Francia,y apagar el incendio que yuan leuantando:mas viendo que se yua estendiendo,y cobrando nueuas fuerças en muchas, y diuerñas Prouincias de aquel Reyno,aceptò de buena gana algunos colegios que en el se le ofrecieron, aunque con flacos fundamentos , y debiles principios.Porque le parecio que en vna necesidad tan grande,y casi extrema,no auia que reparar en ninguna comodidad temporal , sino con qualquiera ocasion poner los de la Compañía como en frontera, para hazer rostro al enemigo,y pelear como valerosos soldados,y morir si fuese menester por nuestra Santa Fé Catolica. Y assi en su tiempo se comenzaron en el Reyno de Francia los colegios que adelante se diran.

Embiò assi misino algunos Padres à las partes,y ciudades q estauan mas combatidas,y afluxigadas de los hereges:los quales (permitiendolo assi nuestro Señor , que queria castigar con açote tan riguroso aquel Reyno)el año de. 1562. tomaron tanta fuerça, y osadia,que como vnas furias infernales le pusieron en grandissima cōfusion: y con increible impiedad,crueldad,y codicia le atalaron,destruyeron,y casi asiolaron, y se apoderaron de muchas villas,y ciudades , robando las haziendas, y matando las personas, y profanando las cosas sagradas, por justo, y seuero juyzio del Señor. Entre los otros que embiò el Padre à esta santa empresa,fueron el padre Emundo Augerio Frances de nacion, y el padre Antonio Poseuino Italiano: los quales fueron à la ciudad de Leon, que estaua en aquel tiempo muy apretada de los hereges. Y fue cosa de la mano del Señor el auerlos embiado en aquella coyuntura:porque por la industria, zelo, prudencia,y valor destos Padres se puede con verdad dezir,que aquella rica,y populosa ciudad està oy en pie, y conserua la Fé Catolica : que por ser cosa tan particular , y por auer sido efecto de la ida del padre Laynez à Francia , y del cuidado que tuuo de remediar sus daños,lo quiero yo aqui contar.

Al principio quando fueron à Leon estos Padres, los hereges eran mas en numero,y mas poderosos q los Catolicos. Començaron luego à hazer rostro à los hereges , y con los sermones , platicas, y disputas reprimir, y detener el impetu de su furor, è insolencia: de lo qual los hereges tenian tan grande sentimiento, y rauia, q los amenazauan, y jurauan que los auian de matar:y con efecto los procuraron matar, y lo huiieran hecho si el Señor no los huiiera guardado por la gran diligencia q pusieron los Catolicos para su defensa. Y finalmente auiendo preualecido los hereges, por tener tanta parte en la ciudad, echaron della à todos los Catolicos, despajandolos primero, y robandoles sus bienes:y queriendo matar à los Padres de la Compañía, ellos por medio

medio de algunos señores Catolicos se saluaron. Y el padre Emundo se fue à la ciudad de Valencia de Francia, que està en la misma ribera del rio Rodano entre Leon, y Auñon:porq estaua cercada, y en gran peligro de ser tomada de los hereges. Estando predicando en aquella ciudad fue tomada por engaño de los hereges:y el Gouernador della, que era vn cauallero muy principal, y de la orden de san Miguel, que se llamaua el Señor de la Moteclodrin,fue ahorcado de vna ventana de su casa con el abito de S.Miguel à los pechos:y el padre Emundo fue tâbién preso, y códennado à la misma muerte. Auiendo ya leuâtado la horca para executar en el la senténcia,vn ministro de los hereges rogò à su Capitan que no le matasse: porque era moço de grande abilidad, è ingenio,y podria ayudar mucho à su religion , si se conuertia à ella, como el esperaua, que le podria conuertir. Con esto se dexò de executar la sentencia:y el padre Emundo por industria de vn catallero Catolico que le dio vn buen cauallo se escapò , y boluió à Leon, que con los conciertos que auia ya hecho con los hereges el Rey de Francia , estaua en su poder: aunque todavia los hereges eran poderosos , y braueauan , y el mismo Gouernador de la ciudad secretamente los fauorecia . Demanera que ninguna persona religiosa, ni Ecclesiastica osaua boluer à la ciudad . Mas el padre Emundo animado có el espiritu del Señor , y abrasado con su zelo , no solamente boluió en tiempo tan peligroso,y miserable:pero comenzò à predicar en ella con tan grande peligro de ser muerto de los hereges, que ninguna vez subia al pulpito que pensasse baxar biuo del:porque siempre estaua rodeado de hereges atreuidos,y armados con sus arcabuzes,que se la estauan jurando,si hablasse cosa contra su secta, y doctrina. Mas el Señor que se queria seruir deste Padre,para lo que despues sucedio, le guardò con su prouidencia , y le dio seso y cordura para predicar de las virtudes,y de los vicios, y de otras cosas indiferentes, sin tratar de las controuerſas en la religion, con tanta gracia , y eloquencia que los mismos hereges quedauan admirados,y como atonitos. Vsó desta prudencia,hasta que vino otro nueuo Gouernador de la ciudad muy Catolico,y zeloso:el qual comenzò à fauorecer el partido de los Catolicos, y con fuerça y maña reprimir à los hereges. Y con esto boluieron à la ciudad gran numero de los Catolicos que auian salido fuera, y estauan amedrantados,y como desterrados por toda aquella comarca, y se apoderaron , y hizieron señores della : y el padre Emundo pareciendole ya tiempo abrio la boca, y empleò sus azeros , y filos contra los hereges:los quales se quexauan de si mismos,y rauiauan por no auerle antes cortado aquella lengua que hablaua contra ellos, y quitado la vida

vida al que assi confundia sus errores. Predicaron algun tiempo en aquella ciudad el padre Emundo en Frances, y el padre Poseuino en Italiano , y con su doctrina, è industria se mejorò mucho el partido de los Catolicos.

Fue tan grande la saña , y tan diabolico el enojo que tomaron los hereges, por ver que los Catolicos se aumentauan, y preualecian en Leon, y que ellos se menoscabauan, y yauan cada dia perdiendo tierra: que despues se determinaron de vengarse dellos, aunque fuese con total ruina , y destruicion de la misma ciudad. Para esto truxeron de Geneua (que à la sazon estaua inficionada de pestilencia) ciertos vnguentos, y confecciones, hechos con tal artificio è ingenio diabolico, que vntando con ellos las cerraduras, y las puertas de las casas se apestaauan los que las tocauan, quedando los que pegauan la peste sin liision. Con estos vnguentos y grossuras secretamente sembraron la pestilencia por toda la ciudad, y particularmente por las casas de los mas principales Catolicos , y personas de cuenta. Y (permitiendolo assi el Señor) se pegó la peste , y crecio, y se encendio tan crudamente, que los Gouernadores , y cabeças , y personas principales, y toda la gente que pudo, se salio huyendo de la ciudad: y de la que quedò murieron mas de treinta mil personas. Pero para que se vierse el justo castigo de Dios, la mayor parte de los que murieron fue de los mismos hereges: y en comparacion dellos fueron muy pocos los Catolicos. En esta necessidad, y trabajo lastimoso de aquella ciudad, fue marauilloso el cuidado, zelo, y exemplo del padre Emundo, para consuelo , y aliuio de los affligidos, assi en el gouierno de las cosas espirituales, como de las temporales. Porque el solo parecia que tenia el peso de toda la ciudad sobre si, y acudia à los heridos de peste para hazerlos curar, y enterrar los muertos, y limpiar las casas, y quemar la ropa inficionada, y proueer à los pobres para que no muriesen de hambre, y los demas oficios de piedad: y sobre todo el mismo confessaua à los enfermos, y los comulgaua, y animaua à toda la gente con sus sermones, con notable consolacion, y edificacion de todos los Catolicos , por el singular espiritu, y fuerças que le dava nuestro Señor para tanto trabajo en tiempo de tanta necessidad. Demanera que toda la ciudad alabaua al Señor , que le auia embiado à ella, y à la Compañia que tenia tales hijos: confessando, y predicando publicamente, que el padre Emundo auia sido verdadero Padre de sus almas, y conseruador de su Fê, y remediador de sus vidas.

*De algunos colegios de la Compañía que se hicieron en
Francia. Cap. IIII.*

EN este mismo tiempo, y con la misma ocasion de las alteraciones, y toruellinos de Francia, començò el P. maestro Laynez algunos colegios, para resistir à la furia infernal de los hereges: y algunos dellos con debiles principios (como diximos). El primero fue el de Turno, el qual auia edificado, y dotado manificamente el Cardenal de Turnon, varon de grande prudencia, y muy zeloso de nuestra santa Fé Católica. Porque viendo este Principe el incendio de las heregias, que abrasaua el Reyno de Francia, juzgó, que para apagarle, ó alomenos para que no se estendiesse, y passasse tan adelante, no auia mejor remedio que hacer seminarios, y criar en ellos desde su niñez moços virtuosos, y bien inclinados, è instituirlos en religió, virtud, y doctrina Católica: para que con el tiempo pudiesen salir al encuentro de los enemigos, y defender nuestra santa Fé. Y queriendo el proueer deste remedio à aquella parte de Francia, que le era mas propia, y estaua mas conjunta cõ el estado del señor de Turnon, q̄ lo era de su casa, auia fundado en la misma villa de Turnon vn colegio, y puesto en el colegiales con el intento que auemos dicho. Pero como la tierra estaua ya inficionada, y muchos secretamente auian beuido el veneno: y aunque exteriormente parecian Catolicos, de dentro eran hereges, y estauan dañados: por mucho cuidado que puso el Cardenal, y procuró que los maestros que auian de enseñar en su colegio fuesen Catolicos, huuo algunos entre ellos que aunq̄ lo parecian, no lo eran, sino lobos vestidos de piel de oueja. Quando el Cardenal lo supo, sintiolo terriblemente, como era razon, y juzgó q̄ no podia salir mejor con su intento, y asegurar la tierra, y estado, que entregando aquel colegio à la Compañía: y assi lo hizo, pidiendo al padre maestro Laynez, que estaua en Paris, le quisiese aceptar. Aceptole, y embió gente à poblarle: y el primer Rector del colegio fue el mismo padre Emundo Augerio.

El colegio de Rodes tambien se hizo casi al mismo tiempo, y por la misma ocasion: y el de la ciudad de Tolosa, el qual se pobló en gran parte de los nuestros, que auian sido echados del colegio de Pamiers por los hereges que andauan en este tiempo (como diximos) muy validos, poderosos, y rauiosos, cometiendo increibles abominaciones, y crueldades por todo el Reyno de Francia. Y auiendo echado de sus casas à los otros religiosos de Pamiers, que es cerca de Tolosa, vinieró armados, y furiosos al colegio de la Compañía, q̄ estaua ya començado, y echa-

y echaron fuera de la ciudad à los nuestros cõ estraño ôdio, y brauezas: tomando nuestro Señor por instrumento para la fundacion de los dos colegios de Rodes, y Tolosa, al padre maestro Iuan Peletario Frances de nacion, varon feruorofo, y fiel fieruo suyo. El qual con su vida, y predicacion, y los otros ministerios de la Compañia hizo gran fruto en toda aquella tierra, edificando, y confirmando en nuestra Santa Fé à los Catolicos, y resistiendo, y confundiendo à los hereges, de los quales fue preso, y maltratado. Para que no solamente hiziesse buenas obras, sino tambien padeciesse por Christo, y les echasse el sello con su paciencia, y sufrimiento. Pero fue nuestro Señor servido q los mismos Catolicos le librassen de las manos de sus enemigos, y despues le regalassem, y siruiessem en vna enfermedad graue que tuuo: de la qual sstantemente murió en Tolosa.

En este numero podemos poner aqui el colegio de Auiñon, que la misma ciudad comenzò con deseo de tener perros veladores que ladrassem contra los hereges. Y aunque despues se leuantaron en ella grandes borrascas contra la Compañia, causadas de los vientos de algunas calumnias, y falsos testimonios que contra los nuestros se dixerón: todavia sabida la verdad, presto se soslegaron, y huuo bonança, desdiziendose publicamente los que publicamente auian leuantado aquel falso testimonio, y sido causa de aquella turbacion, y confusion. Porque assi se lo mandaron los supremos Superiores, para quitar el escandalo que auian dado, y para entera satisfacion de la justicia.

Tambien se hizo el colegio de Moriac, que es en la Aluernia Provincia de Francia: fundole el Obispo de Claramonte, como tambien los colegios de Paris, y de Billon.

No es justo que dexemos de referir aqui la ocasion que tuuo para comenzarse el colegio que tenemos en Leon de Francia: porque es mucho para saberse, y para notarse, y para glorificar al Señor. Tenia la ciudad de Leon vn colegio para enseñanza de sus hijos: dioles por maestro, y puso en el vn hombre en letras suficiente, y abil, que tenia muestras de virtuoso, y Catolico, y era herege, y peruerso, y tan artificioso, que para engañar mejor sabia muy bien dissimular, y fingir ser Catolico. Este tenia por discipulos los hijos de la gente mas principal de la ciudad: à los quales yua tiñendo de su color, y poco à poco infiacionandolos, y atosigandolos con la ponçoña de su falsa, y pestilente doctrina. Quando se descubrio el mal, ya no tenia remedio: porque ya los moços auian crecido, y estauan emponçoñados, y el veneno auia ya penetrado al coraçon: y como muchos dellos erá caualleros, y hijos (como diximos) de gente principal auian entrado en los cargos de la

Repu-

padre Diego Laynez.

85

Republica, y tenian mucha mano en ella. El maestro por la confiança que tenia en estos sus dicipulos, y porq le parecio que ya no era tiempo de dissimular mas, se manifestò, y descubrio publicamente lo que era. Tuuieron los Catolicos de la ciudad grandissimo sentimiento deste daño, y buscauā camino para remediarle, y castigar al maestro que era autor del, y dioles Dios vna ocasion marauillosa para hazerlo. Porque vn dia del santissimo Sacramento, haciendo la procesion solene por la ciudad, y passando delante de la puerta de la casa en que biuia el maestro, fue tirada vna piedra de otra parte hâzia el Sacerdote que lleuaua el santissimo Sacramento: y viendo el pueblo este desacato, y diabolico atreuimiento, y creyendo que el mal venia de la casa del maestro, con gran zelo, y feruor entrò en la casa del, y hallandole bien descuidado, le hizo pedaços: pagando desta manera el miserable herege (aunq no tanto como merecia) el daño que auia hecho en aquella ciudad. Y no solamente el maestro murió esta muerte lastimera, y miserable, pero tambien casi todos los principales dicipulos que tuuio en el discurso del tiempo tuuieron desastrados fines: y los mas dellos murieron à manos de la justicia. Queriendo pues la ciudad de Leon reparar el daño que auia hecho aquel maestro, y librarse de otros semejantes peligros para adelante, se determinó de dar aquel colegio à la Compañía: y de fiar sus hijos de los que sabia que los auian de criar en fantas costûbres, y con la leche de la doctrina Catolica. Tratose el negocio con el padre maestro Laynez, y como el tenia tanta sed, y ansia del remedio de las calamidades de Francia, aceptò el colegio, y embió algunos Padres à el. Aunque el establecimiento, y entero asiento de aquel colegio fue en el tiempo del padre Francisco de Borja: el qual luego que fue hecho Preposito general, nombrò por primer Rector del colegio de Leon al padre Guillermo Criton, Escoces de nacion, que trabajó mucho en el, y despues en otras partes de Francia.

He querido contar tan en particular este principio del colegio de Leon, para que se entienda el daño que casi sin sentirse puede hazer vn mal preceptor de los niños en la Republica: y para que de aqui se saque el beneficio que le hazen los que los crian santamente, y los instituyen en temor, y amor de Dios, y loables letras, y costumbres. Porque sin duda que las escuelas, y estudios de los mochachos, son como las fuentes publicas de las ciudades, que si manan agua limpia, y saludable, da vida y salud à los que beuen dellas: y si por el contrario traen agua turbia, y emponçoñada, les son causa de muerte, y corrupcion. Y por esta razon en ninguna cosa deuen desuelrse mas, ni poner mayor solicitud, y cuidado los que gouiernan la Republica, y

H zelan

86 Libro.III.de la vida del

zelan el bien della, que en assegurar,y limpiar estas fuentes:y prouecer à los niños de tales maestros, q̄ les den como buenas amas el pecho, y los crien, y sustenté con la leche limpia y sana de santa vida,y doctrina.

Por esta misma causa aceptò el padre Laynez el colegio de Chamberì, que es en Saboya, y cabeza della. Porque despues que Manuel Filiberto Duque de Saboya, y Principe de Piamonte (con la paz tan desleada que Dios nuestro Señor dio a la Christiandad el año d.c. 1559. entre el Catolico Rey de España, y el Christianissimo de Francia) cobró sus estados, quiso fundar aquel colegio, para conseruar en ellos la Fè Catolica:y especialmente en el de Saboya, que por estar pegada con Geneua(que es la cueva destas serpientes, y basiliscos infernales) y con algunas Prouincias de Francia contaminadas, corría mas peligro de infencionarse.

Lo que sucedio à los nuestros en Turnon, y en Billon:y la muerte del padre Pascasio. Cap. V.

Admirable es el fruto que nuestro Señor ha sacado de la fundacion destos colegios en Francia, para consuelo, y esfuerço de los Catolicos, y freno, y espanto de los hereges. Los quales entendiendo de lexos el daño q̄ les podia venir con la santa institucion de la juventud en la Fè Catolica, y buenas costumbres, y con los otros ministerios que viña la Compañia, procuraron luego de asestar sus tiros cótra ella, y con todas sus fuerças, y maquinas echarla del Reyno de Francia, y (si pudieran) extinguirla. Y aunque en diuersas partes han hecho varios insultos, y violencias contra los nuestros, contare aqui vno que hizieron contra el colegio de Turnon este mismo año de. 1562. al misino tiempo que estaua el padre maestro Laynez en Francia. Despues que se apoderaron de la ciudad de Valencia, y ahorcaron al Gouernador della, y prendieron al padre Emundo Augerio de la Compañia, que predicaua en Valencia, y era Rector del colegio de Turnon (como esta historia lo ha contado) embiaron los hereges à dezir al Señor de Turnon (que está tres leguas de Valencia, y à la misma ribera del rio Rodano) que mandasse que en su tierra no se dixesse Missa: y que echasse luego à los Iesuitas que estauan en ella: y que tuviessse la tierra, y la fortaleza por ellos, sino queria que luego la assolassén, y destruyessén. El señor de Turnon, que era Cauallero Catolico, y prudente, y aficionado à la Compañia, en recibiendo este recaudo, embió luego à llamar al Vicerrector de nřo colegio, y consultò con el lo que se auia de respôder, y hazer. El Vicerrector quiso consultar lo cō sus hermanos de la

padre Diego Laynez.

87

de la Compañía, que eran obra de veintiquatro, ó veinticinco: y ellos fueró de parecer de no salir del pueblo, sino quedarse allí, y morir por nra santa Fè Católica: y esto se dio por respuesta có mucha resolucion al señor de Turnó. El qual estaua muy fatigado por ver q̄ se acercauan yalos enemigos, y alabando el buen animo, y santo zelo q̄ tenian nros Padres, y hermanos de morir por Iesu Christo, les propuso, q̄ seria mayor seruicio de Dios guardarse para otro tiempo, y no dar con su quedada ocasion à los hereges q̄ arruinassen aquella villa, y matassen por su causa à todos los Catolicos que auia en ella. A esto respondieron los nuestros: Que aunque ellos desseáuā derramar su sangre, y perder la vida à manos de los hereges, y lo tuuieran por gran beneficio, y particular regalo del Señor, por lo que à ellos tocava: pero que mirando al bien comun de los otros, ellos estauá aparejados de salirse del pueblo, por escusar el daño q̄ por su causa le podria venir: y que assi saldrian, si el señor de Turnon, como señor de la villa, se lo mandasse, y les diesse testimonio q̄ salian por esta causa. Por abreuiar, ellos salieró dentro de vna hora con grandes llantos de los Catolicos del pueblo, y de casi mil estudiantes q̄ tenian: y se fueron disimuladamente de quattro en quattro por diferentes caminos, q̄ estauan todos llenos de hereges armados, insolentes, crueles, y enemigos de Dios, y de su Iglesia, y particularmente de aquellos pobres Padres, y hermanos, que ellos buscauan: de cuyas manos por su infinita misericordia los librò el Señor.

El mismo dia que salieron los nuestros de Turnon, entraró los hereges: y con auer vsado de su impia crudelidad, y quebrado las cruzes, y quitado las imagenes, y contaminado los templos, y robado muchas haciendas de los naturales de Turnon, y posado algunos dellos en el mismo colegio de la Compañía: no se atreuieron à tocar la menor cosa de las pobres alhajas q̄ los nuestros auian dexado en el, que era toda su hacienda, y sustancia. Lo qual fue tenido por particular fauor, y protección de la poderosa mano del Señor: q̄ atò las de los hereges, y los detuuo, para que los nuestros hallassen su casa alhajada, y tan entera como la auian dexado, quando bolviessen à ella.

Los nuestros se fueron al colegio de la Compañía de Billon, q̄ es en la Prouincia de Aluernia: donde estuuieró algun tiempo, y hasta q̄ pasada aquella borrasca, se serenò el cielo, y amansaron los vientos, y se fosoegó la mar. Mas de allí à algunos meses tâbien llegó este nublado à Billon, y los nuestros fueron echados de su colegio, donde tenian mil y dozientos estudiantes, à quien enseñauan: y por esto, y porque dezian Missa erâ estrañamente odiados de los hereges: y assi cesaron las lecciones, y exercicios de letras; aunque esto fue por poco tiempo:

H 2 porque

porque cō la industria, y exortacion de los de la Compañia, los Catolicos cobraron animo, y tomarō las armas, y echaron à los hereges no solamente de Billon, pero de Aluernia, quedando aquella Prouincia mas limpia, y sōsegada, y los nuestros en su casa con paz, y quietud.

En este año de. 1562. murió en Paris de pestilencia el padre Pascasio Broet, Frances de nacion, de la Prouincia de Picardia, q à la sazon era Provincial de la Prouincia de Francia, y auia sido vno de los primeros Padres que en Paris siguieron à nuestro bienauéturado P. Ignacio, y le ayudaron à fundar, y establecer la Compañia. Fue varon deuotissimo, blando de cōdicion, candido, y senzillo, muy zeloso, gran trabajador, y de cōuersacion santa, y apazible. Trabajó mucho en diuersas ciudades de Italia con grāde edificacion. Fue embiado el año de. 1541. por Nuncio Apostolico de la Santidad del Papa Paulo. III. juntamente con el P. Salmeron al Reyno de Hibernia, donde padecio, y siruió mucho à N. Señor. Despues por el peligro grande que tuuo de ser preso de los ministros de Enrico. VIII. Rey de Inglaterra, partio para Roma à pie desde Paris, cō poca prouision, y viatico, como Nuncio verdaderamente Apostolico: hasta q en Leon de Frácia fue preso por espia, y conocido por quien era fue honrado, y regalado, y proueido de todo lo necesario para su camino, como lo escriuimos en la vida de nřo P. Ignacio: el qual le hizo Provincial en Frácia (y fue el primero que en ella huuo de la Compañia) para que gouernasse los colegios q se yuan haciendo, y sembrasle en aquel Reyno lo que despues han cogido sus hijos, y sucesores. Lo qual el hazia con gran caridad, vigilancia, y cuidado, andando à pie de colegio en colegio: sin que los muchos años, y trabajos passados fuesen parte para estoruarle, ni entibiar el feruor, y zelo ardiente que tenia de mortificarse, y edificar, y animar à sus hermanos, y fundar el espiritu de humildad, pobreza, y menosprecio del mundo en la Compañia.

*Libro. 3.
c. 4.*

La yda del padre Nicolas Gaudano à Escocia por Nuncio de su Santidad. Cap. VI.

LA turbacion del Reyno de Francia ayudó, y fomentó mucho las reboluciones q los hereges auian causado en el Reyno de Escocia. Al qual en este mismo año de. 1562. embió la Sātidad del Papa Pio. III. al P. Nicolas Gaudano de nřa Compañia, Flamēco de nacion, y varon de grā religion, y doctrina, por Nuncio Apostolico: y para embiarle fue esta la ocasion. Despues que murió Francisco. II. Rey de Frácia, el año de. 1560. la Reyna Maria su muger, que era Reyna propietaria de Escocia, se boluió à su Reyno: pero hallole tā perdido, y estragado de los

padre Diego Laynez.

89

los hereges (los quales en su ausencia cō el fauor, y fuerças de la Reyna de Inglaterra, con increible iniiedad, y furor, auian profanado los templos, y quitado el santo sacrificio de la Missa, y perseguido à los Catolicos de aquel Reyno) q̄ no tuuo braço, ni fuerças para cōponer las cosas que estauan tan descōpuestas, y restituir la religion Católica en el estado que antes tenia: antes estaua la pobre Reyna como opri-mida, y tiranizada de los hereges, y con peligro que hizieslē della lo que despues hizieron. Sabiendo esto el summo Pontifice, y queriendo como Pastor y padre vniuersal, con su solicitud, y caridad socorrer à la Reyna en este conflicto, y casi extrema necesidad, y animarla, y esfor-çarla, para que no desmayasle, ni desfalleciesle en la Fē Católica por temor de las armas, y espātos de sus enemigos: determinó embiar vna persona, que de su parte hiziesle con la Reyna este oficio tan piadoso, y tan deuido. Y porque sabia, que si embiaua algun Prelado, ó persona publica, y de mucha autoridad, no seria admitida en el Reyno de Escocia, por estar tan apoderados del los hereges, se quiso seruir de uno de los hijos de la Compañía: y fue nombrado para esta mision el padre Doctor Nicolas Gaudano, por sus buenas partes. Acompañole el P. Emundo Ayo, q̄ era ya de la Compañía, Escoces de nacion, y hom-bre noble en aquel Reyno: y por ir con menos sospecha, y mayor dis-simulacion, fueron disfraçados, y llegaron à Letha puerto de Escocia. Quiso N. Señor q̄ al mismo tiempo llegasle al misino puerto el padre Guillelmo Criton, que à la fazó era moço, y lego, y auia sido admitido en Flandes en la Compañía: y para poder con efecto entrar en ella, yua à Escocia à acabar y cōcluir ciertos negocios que se lo impedian. No pudo ser tan secreta la entrada del P. Gaudano, ni huuo tanto recato en ella, q̄ el mismo dia que llegó no la supiesen los hereges, antes que la misma Reyna. Los quales luego la publicaron, y predicaron de los pul-pitos, avisando à la gente q̄ se guardassen del, como de cruel enemigo, y de pestilēcia: y q̄ velaslien, y procuraslien prenderle, para castigarle, y matarle con atrozes tormentos. Fue tanta la alteracion, y alboroto q̄ causó esta nueua en los animos de aquellos miserables, y ciegos hom-bres: y tantas, y tan exquisitas las diligencias q̄ vſaron para prender al padre Gaudano, que le fue forçoso retirarse de la Corte, y meterse la tierra adentro, y estar escondido algunos dias en la casa del padre Emundo Ayo, y de sus deudos: y no teniendose aun por seguro, huuo de apartarse del, y tomar por compañero à Guillelmo Criton, que por no saberse que era de la Compañía, y andar en abito de seglar, no causaua tanta sospecha. Y por abreuiar, al cabo de algunos dias tuuo forma para hablar à solas con la Reyna, y darle el breue, y recaudo

H 3 de su

90 Libro.III.de la vida del

de su Santidad, y animarla à conseruar la Fè Catolica en su persona, y en su Reyno, ofreciendole para esto fauor, y ayuda del cielo, y de la tierra. La Reyna se consolò por estremo con esta embaxada, y solicitud paternal del Papa:y respondio como Reyna, aunq̄ moça en edad, pero vieja en el seso, y de gran Christiandad, y valor:Que dixesle à su Santidad de su parte, que con el fauor de Dios ella seria siempre Catolica, y hija obediente de la santa silla Apostolica, y Romana, como siépre lo auia sido. Y q̄ las heregias, y turbaciones de su Reyno(aunq̄ le dauan pena,porq̄ no las podia remediar) no la enflaquecian, ni entibiauā en la constancia de su religion:antes la fortificauā, y confirmauā mas en ella: y que estaua aparejada à derramar la sangre, y morir mil veces por aquella Fè q̄ auia maimado con la leche, y con la qual se auia criado, y sabia que era la verdadera, y segura. Y dixo esto, y otras cosñas en esta sustancia con tan gran resolucion, y espiritu, que el padre Gaudano quedò admirado:y como se las dixo à el, las escriuio despues à su Santidad la misma Reyna:dando desde entonces muestras de la constancia, y fortaleza que Dios nuestro Señor le auia de dar para perder antes la vida, que la Fè Catolica: como lo hizo, quando con exemplo inhumano,barbaro, y nunca oydo, por mandado de Isabel Reyna de Inglaterra su tia, por causa de la religion Catolica, y por mano del verdugo ordinario de Londres, fue degollada en el Castillo de Fodringhaye, el año de 1587.

Tambien hablò el padre Gaudano con el mismo secreto, y recato à los Obispos, y à algunos señores Catolicos de aquel Reyno por parte de su Santidad, y les dio los breues Apostolicos que les lleuauā: animandolos à la defensa de nuestra santa Fè, y exortandolos à mostrarse verdaderos hijos de la Iglesia Catolica. Y despues de auer estado no sin gran peligro algunos mesés en Escocia, y cumplido con su oficio, se embarcò en compañía del padre Guillermo Criton, y boluió à Flandes con el mismo peligro de ser conocido, preso, y muerto de los hereges, y auisó al Papa de lo q̄ auia hecho; el qual mostrò quedar muy seruido dello y de la prudencia, y destreza con que en esta jornada se auia auido el dicho padre Gaudano.

Escriuio despues la Reyna de Escocia al Concilio de Trento (que por mandato del Papa Pio.III. se auia tornado à juntar) el desfleo que tenia de embiar los Obispos de su Reyno à aquella santa congregacion: mas q̄ por estar oprimida de los hereges, no podia hazer lo que desseaua: y por esto dava todo su poder al Cardenal de Lorena su tio, que estaua en el Concilio, para que assistiesse, y hiziesse en su nombre lo que su Embaxador huuiera de hazer si estuuiera presente. Y quedò

tan

padre Diego Laynez.

91

tan aficionada, y deuota à la Compañia, que en el tiempo que despues estuuuo en aquella larga, y aspera prisón, è indigna de su persona Real, en Inglaterra , quiso que vn padre Frances de la Compañia se la hiziesse à ella, y la confessasse, aconsejasse, y consolasse. Lo qual el hizo algun tiempo en abito dissimulado, haciendo oficio de Secretario del Contador mayor de la Reyna, y tratando sus cuentas, por poder hazer con menos peligro, y mayor libertad este agradable seruicio à nuestro Señor. Pero bolumos à las cosas de Francia, y digamos el fruto que se facó en ella de los trabajos del padre Laynez.

El suceso que tuvieron las cosas de la religion en Francia, despues que fue à ella el padre Laynez. Cap. VII.

Con los medios que tomò el padre maestro Laynez para sustentar la religion Catolica en Francia (como queda dicho) y con otros que los Príncipes Catolicos vsaron, fue nuestro Señor scruido que se foslegaron algo las cosas: y se mejoró por entonces el estado de la religion Catolica en aquel Reyno. Porque quando entró el Legado en el estaua tan auentajado, y fauorecido el partido de los hereges, que con increible insolencia, orgullo, y brauezza amenazauan, y traían oprimidos à los Catolicos. Y la causa era: porq los Príncipes que gouernauan el Reyno, con la cara descubierta se mostrauan parciales, y fautores de los hereges. Y auia llegado el negocio à tan gran desuentura, que muchos que eran Catolicos de coraçon, se mostrauan hereges en la apariencia, para tener mas gratos à los Príncipes, y ministros Reales, y cõ esta dissimulacion despachar mejor sus negocios. Pero despues como se vio la mala cuenta que los ministros hereges dieron de su doctrina en la Assamblea de Poysí: y que no auian sabido responder à lo que el Cardenal de Lorena en nôbre de los Doctores Catolicos les propuso: y q su zelo no era mirar por sus conciencias, y por el bien del Reyno, como ellos blasonauan, sino peruertirle, arruinarle, y destruirle con su falsa doctrina, y con el veneno que traían encubierto: y acabarle con las armas, y con el incendio, y total ruina de los Catolicos: auiendose juntado en la Assamblea , y Cortes los Príncipes Catolicos que estauan ausentes, tuvieron tanta fuerça, y autoridad, q hizieron echar de Paris, y de la Corte no solamente à los predicadores hereges, mas tambien à la Reyna que llamauan de Nauarra, y al Príncipe de Conde , y al Almirante, y sus hermanos el Cardenal Xatillon, y Andalot, que eran los principales señores que vandeauan à los hereges, y con fuerça y maña turbauan, y abrasauan el Reyno. Este exéplo siguieron otras Prouincias,

H 4 y ciuda-

Libro.III.de la vida del

y ciudades:y con esto los Catolicos, q primero andauan arrinconados, y abatidos, se alentaron, y animaron : y los hereges que andauan engreidos, y furiosos, se reprimieron, y perdieron sus brios. Tambien la autoridad de la sede Apostolica, que estaua à los principios tan caida, que à penas querian admitir al Cardenal de Ferrara, como Legado Apostolico, fino como Principe amigo : despues le recibieron como Legado del Papa, y exercitò libremente su oficio à pesar de los hereges. Y no auiendo antes esperança que los Obispos, y Prelados del Reyno de Francia huiessen de ir al Concilio de Trento , que estaua abierto : despues se trocaron las cosas de manera, que muchos dellos fueron à el cõ el Cardenal de Lorena, y tuuierõ las cosas mejor salida, q de tan malos principios se podia esperar. Pero con auerse mejorado las cosas de la religion Catolica en aquel Reyno (como se ha dicho) en este mismo tiempo, en vna carta suya q yo vi escriuio el P.Laynez, que le parecia que visiblemente llouia ira de Dios sobre el Reyno de Francia: porque ninguno de los medios que se tomauan, bastaua para sanarle : y lo que despues ha sucedido en aquel Reyno , ha mostrado ser esto verdad.

*De Francia fue la tercera vez al Concilio de Trento.
Cap. VIII.*

Andando pues el Padre en los santos passos, y ocupaciones que auemos referido, le mandò el Papa ir la tercera vez al Concilio de Trento : y assi despidiendose de la Corte de Francia con grande sentimiento de los Catolicos , y alegría de los hereges, se partio à los ocho de Iunio, del año de 1562. de Paris para Flandes, y de allí por Alemania la Alta à Trento, haciendo por todo el camino oficio de verdadero General, y Padre de la Compañía: visitando , y consolando à sus hijos , y dando orden, y perfeccion à los Colegios que estauan començados:y manera, y forma con que se hiziesen otros en las ciudades principales por donde passaua. En algunas dellas predicò, y tratò con los Electores Ecclesiasticos, y otros Príncipes Catolicos del Imperio, del modo que auian de tener para resistir à los hereges, y despertar el zelo, virtud, y estudios de los Catolicos . Fueron tambien recibidos sus consejos, que se siguió mucho fruto dellos. Y fue causa que se diese principio à muchos de los colegios , que despues se fizieron en las principales ciudades de Alemania por donde el passò: como adelante se dirá.

Llegado

padre Diego Laynez. 93

Llegado à Trento comenzó como solia à descubrir los rayos de su doctrina, y à mostrar el zelo, y pecho que tenia en las cosas que se ofrecian del seruicio de nuestro Señor. Esta vez aunque fue embiado de su Santidad, y estuuo en su nombre en el Concilio: todavía porque era General de la Compañía, y tenia entre los Obispos, y demas Prelados voto decisiuo, y no solo consultiuo, como los Teologos, huuo de sentarse, y hablar entre los Prelados. Mas porque quando el padre llegó à Trento ya se auian comenzado à disputar, y tratar algunas materias grauissimas del santissimo Sacramento del altar, y los Legados Apostolicos, y muchos de los Obispos que se auian hallado las otras veces en el Concilio, y conocido al padre Laynez, desseauan oyrle, y entéder de su boca la explicacion, y decision de aquellas materias: y los otros Prelados nueuos por la fama, y nombre que tenia, tambien desseauan conocerle, y oyrle: estando todos con este desleo, quando huuo de dezir su parecer, de comun consentimiento mandaron los Legados, que dexasse su assiento y lugar, que era entre los Generales (de donde por ser la pieça en que se juntauan muy grande, no podia ser bien oydo) y que se subiesse en el pulpito de los Teologos, que estaua en medio, y comedo para ser oydo de todos: y desde alli hablassé, y dixesse su parecer. Lo qual hizo algunas veces por espacio de tres horas cō grandiſima atencion, aplauso, y contento de toda aquella sagrada congregacion. Pero passando los negocios adelante, determinaron los Legados Apostolicos, q se sentasše frontero de los mismos Legados, y como en medio de los Obispos, para que mejor fuese oydo de todos: lo qual hizo otras veces obligado de la obediencia de los Legados, y compellido de la fuerça que le hazian. Y como vna vez se quedasse en su lugar de General, y comenzassé à dezir su voto (reclamando los Obispos, y pidiendo que viniesse al lugar que he dicho, para cyrle mejor, y el todavía se estuiessé quedo, y continuassé, y llevassé adelante su platica) muchos de los Obispos se leuantaron de sus assientos, y vnos en pie, y otros sentados, como podia, bueltos los rostros al orador, estuiieron oyendole por espacio de dos horas. Y esta acpcion que digo, fue de tal manera, que por comun boz de los Prelados mas graues, y varones mas esclarecidos en letras, el voto y parecer del padre Laynez fue siempre tenido por muy docto, resoluto, y acertado.

Dos cosas sucedieron esta vez en el Concilio: en las quales mostrò bien el padre Laynez, en la vna su humildad, y en la otra su fortaleza, y constancia. La primera fue, que los Legados del Concilio trajeron de suyo del lugar que se le auia de dar entre los otros Generales: por parecerles, que aunque la Compañía en la confirmacion de la sede Apostolica

Apostolica era religion mas nueua de tcdas,y que por esto auia de tener su General el postrer lugar entre los Generales: pero que como es religion de Clerigos, y no de frayles, auia de preceder à todos los Generales de las otras religiones monachales. Pues en la Hierarchia Ecclesiastica el orden de los Clerigos precede al de los monges. Queriendo pues, q se siguiesse esto , se alteraron los Generales de las otras ordenes,juzgando que se les hazia agrauio. El padre Laynez, que desfeaua ponerse debaxo de los pies de todos, suplicò à los Legados, que por cosa en que yua tan poco no turbassen la paz del Concilio,ni diesfien disgusto à nadie:porque el de muy buena voluntad holgaria ser el postrero,y de fer hollado de todos,por lo que tocava à su persona. En fin mandaron los Legados,que no se assentasse con los Generales,sino en lugar extraordinario con los Obispos : y que en el dar su voto los Generales le precediesen. Y assi se sentaua en el mismo banco luego tras los Obispos, como Clerigo : y dezia su parecer el postrero de los Generales, como el que lo era de la religion mas nueua de todas. Y declararon los Legados, que por esto no se parasse ningun perjuyzio à la Compañia,ni à ninguna de las otras Religiones.

*s. 25.
cap. 16.*

Tambien se ofrecieron ocasiones de mostrar su pecho y valor:porq no faltauan algunos que con buen zelo tratauan cosas,que à juyzio de muchos pudieran con el tiempo ser dañosas: à los quales el P. Laynez resistio valerosamente. Quisieronle ganar la boca, y tomaron medios blandos, y rigurosos para atraerle à su opinion : porque era mucha su autoridad. Pero como el tenia puestos los ojos en Dios, y en su verdad, nunca jamas por cosa que se le dixesse se apartò vn punto de hacer lo que estaua obligado à su persona, y al habito q professaua. Finalmente fue de tanto peso su doctrina, y tā estimada su persona, y las de sus compañeros, que el sacro Concilio hizoencion particular de la Compañia,alabando, y confirmādo todo su instituto con palabras tan graues, y de tanta ponderacion , que como cosa del Espíritu santo se han de estimar en mucho, y reuerenciar.

Fundacion de algunos Colegios. Cap. IX.

El tiempo que estuuuo el padre maestro Laynez en Trento,aunque se ocupaua principalmente en las cosas del santo Concilio,no por ello dexaua las propias del gouierno de la Compañia, q le incumbian como à general: y así la gouernaua, y atendia à la fundacion, y establecimiento de muchos colegios, que en diuersas partes se fundaron: y algunos dellos tuuieron ocasion de la jornada que hizo de Francia à Trento,

padre Diego Laynez. 95

Trento, passando por los estados de Flandes , y por Alemania. Como fue primeramente la cafa de la ciudad de Anuers, que se comenzò à peticion, y ruego de los Espanoles que en ella biuan: ayudando ellos con gruefias limosnas à comprar vnas casas principales, para assiento, y habitacion de los de la Compañia. De donde pasiados algunos años, fueron echados por los hereges, à causa de las reuoluciones, y turbaciones, que con sus errores, y violencias causaron en aquellos estados. Mas despues fue nuestro Señor feruido, q auiendo reduzido aquella ciudad à la obediencia de su Rey, boluieron à ella con mucho contentamiento de los Catolicos, y pesar de los hereges. Aumentaronse, y establecieronse los principales colegios que teniamos en Louayna, Colonia, y Tornay. Y despues se hizo el de santo Omer, por el zelo de nuestra Santa Fè, y deuocion grande q tuuo à la Compañia Gerardo de Emericurth Abad de san Bertino , varon en religion, y letras ex- celente.

En la ciudad de Cambray assi mismo se comenzò el año de. 1562. el colegio de la Compañia , con el fauor , y limosnas de Maximiliano de Bergas Arçobiþpo de Cambray , que lo pidio con grande instancia al padre Laynez. El qual passando por Treueris , y por Maguncia , procurò, que los colegios de la Compañia, que ya estauan (como queda escrito) comenzados, se assentasen, y estableciesen mas. Y con su presencia dio tambien ocasion para que despues se fundasse el de la ciudad de Espira, que es en la Prouincia del Rheno , y Camara del Imperio.

Y porque el Emperador don Fernando auia fundado los colegios de Viena en Austria , y el de Praga en Bohemia : y experimentado el fruto grande que se seguia de los ministerios de la Compañia: y que con la vida exemplar, y doctrina solida de sus hijos, se reprimian los hereges, y se alentauan, y esforçauan los Catolicos: quiso tambien fundar otro colegio en Ispruch, que es la cabeza del Condado de Tirol, para beneficio de aquel estado. Y assi el año de. 1562. se dio principio al colegio en vn edificio nueuo, y sumptuoso, q el mismo Emperador auia mandado labrar.

Este mismo año de. 1562. se fundò el colegio de Trigueros villa del Duque de Medina Sidonia, en la Prouincia del Andaluzia: fundole vn hombre particular, rico, y deuoto, q se llamaua Francisco de la Palma: el qual viendo la falta de doctrina que auia en toda aquella comarca, y en especial en los del campo, q disen de Andéualo, y Serrania: mouido de zelo de la honra del Señor, y bien de las almas, procurò con todas sus fuerças, q se fundasse colegio en Trigueros, de donde el era natural.

Y dado

Y dado que tuuo muchas, y graues dificultades:porq sus deudos pretendian su hacienda,y la Compañia no la queria,ni aceptar el colegio, fue tanta su perseuerancia,que las vencio todas,y salio con su intento: y dio sus casas, y su hacienda con gran deuocion , y voluntad para la fundacion,y establecimiento del colegio. El qual à los principios fue muy fauorecido de doña Leonor de Cuñiga y Sotomayor Condesa de Niebla: y despues aca de don Alonso Perez de Guzman el bueno, Duque de Medina Sidonia su hijo, por estar el colegio en su tierra, y por la piedad de los señores desta casa, y deuocion particular que tienen à la Compañia.

En la Prouincia de Castilla se comenzò el colegio de Logroño con la hacienda de vno de nuestros hermanos: y despues se ha acrecetado mas, y ha sido mucho lo que nuestro Señor se ha seruido del en toda aquella tierra de la Rioja.

En la Prouincia de Aragó se dio principio al colegio de Mallorca à instancia del padre maestro Geronimo Nadal, que era natural de aquella Isla, y ciudad. La gente que se embiò para poblarle en breve tiempo hizo mucha obra en aquella viña del Señor, assi en las escuelas como en la predicacion , y en los otros ministerios que vfa la Compañia.

Entre las otras personas graues , con quien el padre Laynez tuuo esta vez en Trento estrecha comunicacion, fue vno el Cardenal Hercules Gonçaga , que en este tiempo era el primer Legado de la sede Apostolica en el sagrado Concilio, y Principe de excelente prudencia, y autoridad. El qual aunque antes auia estado algo torcido cõ el padre Laynez, por cierta imputacion falsa de cosa graue, que le dixeran que el Padre auia dicho cõtra el:pero sabida la verdad, y vista su santa vida, y doctrina, le quedò tan aficionado, q de ninguna persona mas se seruia para las cosas del Concilio, que del dicho Padre. Y quando alli murio, que fue à los dos de Março, del año de.1563. dexò ordenado, que de sus bienes se fundase vn colegio de la Compañia, en Mantua, como despues se ha fundado.

De una tempestad que tuuo la Compañia en Roma, por causa del seminario del Papa. Cap. X.

ACabado el Concilio, partio de Trento el padre maestro Laynez para Roma à los diez de Diziembre, del año de.1563.visitando los colegios de las Prouincias de Italia,por donde pasaua:exortando à todos,como verdadero Padre, à la guarda de su instituto, y à toda virtud, y per-

padre Diego Laynez. 97

y perfeccion: y dàdo en todo la orden q era menester. Llegò à Roma à los doze de Hebrero, del año de 1564. y gouernando la Compañía con grande quietud, y tranquilidad, se leuantò contra ella vna cruel, y horrible tépestad: y fue desta manera. Entre las otras cosas q santamente se mādaron en el sacro Concilio de Tréto, fue vna muy principal, que se hiziesen seminarios, ó colegios de moços habiles, q quisiesen ser Clerigos: los quales fuesen enseñados, y doctrinados en toda virtud, y letras, y otros exercicios necesarios para el culto diuino, y seruicio de la santa Iglesia. Queriendo pues la Santidad del Papa Pio. IIII. como Pastor vniuersal, y cabeza de la Iglesia, dar exēplo en esto à los demás Prelados, mandò hazer en Roma (como Obispo della) su seminario: para que fuese espejo, y dechado de los demás q en los otros Obispados se auian de hazer. Tratando de la forma que se auia de tener, y comunicandolo con la congregacion de algunos Cardenales, y de otros Prelados, à quien lo auia cometido, se determinò de dar el cuidado deste seminario à la Compañía (sin procurarlo, ni saberlo ella) para que pusiesse superiores que le gouernasen, y maestros que enseñassen aquella juuentud, y la criassen en santas costumbres, y en tan sana, y solidá doctrina, que se pudiesse esperar, que à su tiempo feria prouechosas à la Iglesia de Dios. Mucho pesó desta determinacion del Pontifice à algunos Clerigos de Roma. Porq les parecia cosa graue, q para regir, y administrar su seminario se echasse mano de los nřos: y q se hiziese mas caso para este ministerio de los estrágeros, aduenedizos, y no conocidos (como ellos dezian) q de los naturales, conocidos, y propios ciudadanos. Añadiase à esto, q como los ministros de su Santidad por su mādato visitauā, y reparauā las iglesias de Roma, y se seruiān de algunos de la Compañía en este oficio: y el no se podia hazer como cōuenia, sin q huviessē algunos quexosos: descargauā todos los golpes de sus qxas sobre nosotros, y qbrauan su enojo en nřas cabeças: como si de nřa voluntad nos huvieramos inxerido, y ofrecido à aq'l trabajo, y no por obediencia de su Santidad. Comēçaron pues à dar tras los nřos, y à dezir q eran viuos iñorantes, y barbaros: y q auia otros en el Clero de Roma, à quien cō mas razon se deuia encargar el seminario: cō los quales los de la Compañía no tenian q ver, por serles muy inferiores en letras, y en gouerno, y en lo demás q era menester para hazer bien aquel oficio. Los nuestros, q no tenian gana del seminario, ni arrostrauan à el, sino por pura obediencia, se holgaron mucho que huviessē otros que los descargasen deste trabajo: y assi no haciendo caso de lo q se dezia contra ellos, callauan, y encomendauan el negocio à nuestro Señor. Buscaronse los maestros que auian sido alabados, y nombraronse à su

I Santidad,

98 Libro.III.de la vida del

Santidad,y auiendo sido examinados,fueron desechados por insuficientes,y tenidos por inhabiles para aquel ministerio.Con esto su Santidad, entendida la falsedad, y aueriguado el negocio,se confirmó en su primera determinacion:y cõ el parecer del sacro colegio de los Cardenales se resoluo de dar el cargo del seminario à la Compañia.Y para hazerlo con mas autoridad,y mostrar mas el amor q tenia à toda la Compañia,en general,y en particular à la persona del P.M.Laynez,de quién se tenia por muy seruido en la jornada de Francia,y en el Concilio de Trento;el postrero dia de Julio,q fue el mismo en q ocho años antes auia muerto N.P.Ignacio,vino à ver nra pobre casa profesia,y el colegio de nros estudiantes de Roma:andandolo,y mirandolo todo, hasta la cozina, y refeitorio,alabando el orden,y concierto de lo q veía,y la doctrina de los q en el colegio oyó,y diciendo mal de los q calumnianá la Compañia,y le auian querido poner mal con ella.Tomò la Compañia por pura obediencia cargo del seminario debaxo de la proteccion del Cardenal Sabello Vicario general del Papa.Digo q tomò el cargo de todas las cosas espirituales,y de la enseñanza de los q en el auian de biuir,y de las ciencias q auian de apréder:y finalmète de todo lo q para su buena instituciòn,y doctrina fuese menester.Porq del gasto y cosas temporales no se quiso encargar,dexádolas como agenas de su profesiòn.

No se sossegaron los animos turbados con esto,ní se apagò el fuego q estaua empréddido,antes se acrecentò mas,echado centellas,y llamas de sentimiento,y enojo:con el qual,y con la passion q los cegaua, publicaron cosas muy graues, y feas contra la Compañia en general:y en particular contra el P.M.Laynez, y cõtra otros Padres de los mas graues,y principales della.Escriuierò libelos infamatorios , derramaròlos no solamète por Roma,mas por toda Italia,y por Alemania,atizando, y soplado el fuego los hereges con mètiras,y falsedades,para infamar la Compañia.Su Santidad como supo lo q passaua,tuuo el sentimiento q era razò:y mandó à los Cardenales deputados para la reformacion de Roma (q eran varones muy señalados) que tratassen este negocio con mucho cuidado,è inquiriesen,y examinassen muy por menudo todas las cosas q se oponian à la Cöpañia. Hazé los Cardenales su oficio:llaman à los q auian sido autores de los libelos infamatorios: mandanles que prueuen lo que en ellos se contenia:y sin llamar à ninguno de los nuestros,ni darles parte de cosa,hazé muy diligente pesquisâ de su vida, y costumbres. Fue cosa maravillosa,y propia de la mano de Dios,que en vna ciudad, y Corte de Roma , auiendose buscado con tanta passion , y examinadose con tanta diligencia , y cuidado tantos testigos, algunos echados de la Compañia, otros salidos con poco contento

padre Diego Laynez. 99

tento del colegio Germanico: otros por otros respectos poco aficionados, y deuotos de nra religion (que estos fueron los testigos,q presentaron los autores de los libelos)callando los nros,y no sabiendo lo q passaua, los aduersarios de la Compañia por sus mismos dichos fueron conuencidos de su falsoedad,y calumnia:y la Compañia,y los principales Padres della,q auian sido infamados, y calumniados , con la informacion q se tomò,y la verdad q con ella se descubrio, fuerò conocidos por lo q eran,y tenidos en mas. Finalmente llevado al cabo el negocio,y apurado,y cernido muchas veces,el Papa impuso silencio à los q auian hablado mal:y quitò el oficio , y renta que tenia à cierta persona,q auia sido el principal autor,y como caudillo de los demás:y queriendo echarla en la carcel,à suplicacion de la Compañia,dexò de hacerlo: à la qual su Santidad, y los Cardenales juezes dieron el parabien desta vitoria, y de lo que N. Señor auia sacado della. Que fue, el conocerse mas la fuerça q tiene la virtud,y la verdad fundada en Dios, por mas cercada,combatida, y perseguida q sea con todos los ardides, y machinas de sus enemigos. En esta tempestad fue maravillosa la paz, constancia, y seguridad del P. Laynez: y la fuerça q tuvo su oracion para con Dios, y su prudencia para con los juezes, y su blandura, y mansedumbre para con sus contrarios y enemigos:porq no los tenia, ni trataba como à tales,sino como à bienhechores,que no queriendo,hazan mas bien de lo que piensan à los que persiguen.

Los breues que el Papa Pio.III. escriuio al Emperador, y à otros Principes, sobre este negocio. Cap. XI.

PAra que la fama q se auia diuulgado cõtra la Compañia, y las mentiras q se auian estendido, y dilatado por Alemania, y otras Provincias no creciescen mas con los soplos, y vientos de los hereges (los quales así como hazen cruel guerra à nra madre la santa Iglesia Católica Romana, assi tâbien persiguen à los de la Cöpaña, y à los otros religiosos en todas las maneras que pueden por parecerles q son los que resisten à su furiosa temeridad) escriuio su Santidad breues al Emperador Maximiliano.II. deste nôbre, y à los otros Principes Catolicos del Imperio, Ecclesiasticos, y seglares:dádoles cuêta de lo que passaua, y de la verdad, y sinceridad de la Compañia, y rogâdoles, y encargandoles, q la favoreciescen, y amparassen. Y por auer sido este negocio muy graue, y tal, que para quebrantar el orgullo, è impetu de los autores desta tempestad , y deshacer sus falsoedades , y calumnias, fue menester que su Santidad interpusiese su autoridad, y diese testimonio de lo que la Compañia haze, y professa: quiero poner aqui el breue, que

I 1 sobre

Libro. III. de la vida del

sobre esto escriuio al Emperador Maximiliano: del qual se sacaran los demás que escriuio à los Electores Ecclesiasticos, y otros Príncipes Catolicos de Alemania: porque aunque con diuersas palabras, todos contienen la misma sustancia.

Pio Papa. I I I I. Al Carissimo en Christo nuestro
hijo Maximiliano , ilustre Rey de Vngria, y de
Bohemia, y electo Emperador de los
Romanos.

CariSSimo en Christo hijo nuestro, salud, &c. Venido ha a nuestra noticia, que algunos hombres olvidados del temor de Dios, y descuidados de su propia conciencia, ciegos con la embidia, y co la passion de sus malos deseos, han publicado, y sembrado por muchas partes ciertos libelos infamatorios, llenos de desuos, baldones, è infamia, contra toda la religion de la Compañia de Jesus, y señaladamente contra algunas personas mas principales della, que son mas conocidas, y estimadas. Certo que nos ha pesado mucho, que se escureciesse la fama, y se menoscabasse el buen nombre, y estimacion de una religion que ha servido tanto, y sirue con tan grande fruto a la Santa Iglesia Catolica. Y ha nos parecido q no solamente se le bazia a ella agravo, pero que el demonio pretendia estoruar con estas calumnias las buenas obras, en q por todas las partes del mundo se ocupan estos Padres. Y porque auemos sabido, que estos libelos infamatorios se han estendido no solamente por Italia, sino q tambien se han derramado, y publicado por Alemania, y q han llegado a oydos de V.M. nos ha parecido hazerle saber, que para entender mas de rayz la verdad, encendamos este negocio a algunos de nuestros hermanos del colegio de los Cardenales, varones muy graues: para que biziessen diligente pesquisa, y tomassen informacion de todo lo q contra la dicha orden en general, y contra las particulares personas della q ay en Roma, se ha dicho. Y ellos despues de auer hecho su oficio con todo cuidado, y aueriguado la verdad, nos han certificado q todo quanto se ha dicho ha sido falsedad, y metira inventada de sus aduersarios, y maldizientes, para infamarla, y hazerla odiosa. Por lo qual no solamente nosotros, y todos los Cardenales nos auemos confirmado en la buena opinion q antes teniamos de la buena vida, y sanctas costumbres de los Padres deste colegio, y de los pios, y loables institutos de toda esta Compañia; pero aun mas se ha acrecentado, y doblado esta nuestra opinion, viendo q con este diligente, y cuidadoso examen se ha descubierto mas la innocencia, y bondad destos Padres, y la luz de la verdad. Escriuimos esto a V.M. a si por dar el testimonio que deuemos a la virtud, y a la verdad, como para que sepa V.M. que no ha de creer, ni dar fe ninguna a aquellos papeles desuergonçados que contra ellos se han publicado: y tambien para pedir, y encargar a V.M. que pues sabe q todos los que quieren

padre Diego Laynez.

101

quieren biuir santa y religiosamente han de tener en este mundo maldizientes, y perseguidores, que los exerciten, y prueuen, como los tuuo Iesu Christo nuestro Redentor: fauorezca como justo, y Catolico, y sabio Principe a la innocencia, y virtud de los Padres desta Compañia: y mande que sus calumniadores no tengan fuerça para estoruarlos, ni ponerles obstaculo para que no lleuen adelante el cuidado que hasta aora han tenido, y tienen de seruir afectuosamente a la honra de nuestro Señor, y al prouecho de las almas. Y V. M. defienda y ampare todos los colegios que tienen en Alemania, y en las otras sus tierras, y señorios: assi por guardar su acostumbrada piedad, y zelo de la gloria de Dios, como por el respecto, y reverēcia q dene a esta santa sede Apostolica q se lo encomienda. Que por este cuidado, y patrocinio q dellos tomara V. M. recibira tanto mayor galardon de la mano de nuestro Señor, quanto por ser amparados, y defendidos con el, podran estos Padres con mayor libertad, y descanso emplearse todos en el seruicio de nuestro Señor, y en el aprouechamiento de las almas. Dada en Roma en san Pedro, &c. a los veintinueve de Diciembre, de. 1564. en el quinto año de nuestro Pontificado.

Este fin tuuo la persecucion, que por causa del seminario de Roma se leuantò contra la Compañia: la qual puesto que fue terrible, y peligrosa por tratarse en vn tribunal de tanta magestad, por los aduersarios de la Compañia, sin saber los della lo que se trataba, todavia el señor cuya era la causa, amparò, y defendio la innocencia, y la verdad de los que tan sin culpa eran infamados, por las oraciones, merecimientos, y buena industria del padre Laynez.

Antes desta borrasca, auiendo muerto el Cardenal de Carpi, q era Dean del sacro colegio, y Protector de la Compañia, estando el Papa en Frascati, y viniendo vn dia à ver el colegio que tenemos en aquella ciudad, y tratando de quien seria Protector de la Compañia, dixo al padre maestro Laynez, que estaua presente: Que no era su voluntad, que ningun Cardenal lo fuese, porque su Santidad mismo lo queria ser. Como antiguamente lo hizo Alejandro. IIII. con la orden del se-
rafico padre san Francisco.

En la
Cron. de
san Fran-
cisco, lib.
1.c.55.

La muerte que un Clerigo dio al Rector del colegio de Biuona, de la Compañia de Iesus. Cap. XII.

EN este misimo tiempo sucedio en el Reyno de Sicilia vn caso, que por ser ta extraordinario, y estraño, me ha parecido ponerle aqui: para que los que le leyeren alaben à nuestro Señor por la merced q en ello hizo à la Cöpaña, y sepan todos quan aborrecible es à los malos la virtud: y q no solamente entre los hereges, y paganos, sino tambien entre

I 3 los



los Christianos,y Catolicos se ofrecen ocasiones de derramar la sangre por ella. Entre los otros colegios que tiene la Compañía en Sicilia,es vno el de Biuona, q fundò doña Isabel de Vega hija de Iuan de Vega, y muger de don Pedro de Luna Duque y señor de aquel estado. Era Rector deste colegio vn Padre Italiano de nacion, llamado por nôbre Pedro Venusto,hôbre muy blando de cõdicion, y amorofo, y muy grâ fieruo de Dios:y desleoso de agradarle de veras , y de hazer bien à todos los de aquel pueblo, y estado, como en efecto lo hazia.Auia en el vn Clerigo hijo de vn hombre honrado, y virtuoso de Biuona:pero en la bôdad muy desmejante à su padre: el qual auia recibido muchas y muy buenas obras del padre Pedro Venusto(como el mismo Duque de Biuona estando yo en este tiempo en Sicilia me contò) y entre ellas fue vna, y muy principal: Que siendo el Clerigo de muy escandalosa vida,este buen padre le amonestaua, auisaua, y reprehendia, echando con blandura y feueridad azeyte, y vino para curar sus llagas.Por estas y otras semejantes obras,que bastauan à cautiuar qualquiera coraçon, q no fuera el suyo,el le traía sobre ojos, y no le podía tragar.Supo q el Vicario del Obispo auia mandado q le prendieslen:y creyendo que esto nacia de aquel que el tenia por enemigo, porque tanto desseaua verle amigo de la virtud, se determinò de darle la muerte , y con ella el pago de todos los trabajos, y cuidados q el padre auia tomado para endereçarle en el camino de la vida. Y assi vn Iueues à dezinueve de Octubre del año de. 1564.à las tres horas de la tarde, entendiendo que el buen Rector auia ido à ver vna viña que tiene aquél colegio media legua fuera del pueblo,le salio al camino, y se escondio tras vna mata, azechandole, y armandole el lazo dôde cayesse.El Rector boluia de la viña rezando, y le vio, y le saludò: y el por respuesta dexádole passar, le dio à traycion por detras cõ vna cimitarra tres golpes tan grâdes en la cabeza,q se la abrio:y dexádole caydo, y boqueado en el suelo, y lleno de sangre,echò à huyr.Poco despues sobreuinieron ciertos hombres deuotos del colegio, que venian de sus heredades:y hallandole herido inuocando el nôbre santissimo de Iesús, corrieron à el, y con muchas lagrimas le abraçaron , y le preguntaron , si conocia al malhechor? y respondiendo el que si, le tornaron à pregútar quien era? pero el como quien tan bien se acordaua de la doctrina de nuestro Saluador, y del exemplo que nos dió en la cruz,suplicando al Padre que perdonasse à los que le auian puesto en ella, nunca lo quiso dezir , ni otra palabra, sino, Dexad le ir,nuestro Señor le perdone : y esto dio por respuesta quattro veces,que se lo preguntaron. Y tornandose a encomendar a nuestro Señor, y a dezir,Iesús,Iesús,dio con este dulcissimo nombre su espíritu

padre Diego Laynez.

103

espiritu al que por saluarle auia dado el suyo al eterno Padre. Auia el buen Padre dicho Missa aquel dia: porque tenia costumbre de dezirla todos los dias: y el dia antes, que fue el del glorioso san Lucas Euangelista auia declarado à los Padres, y hermanos de su colegio aquellas palabras del Señor, q dizen en el Euangilio: *Ecce ego mitto vobis sicut oves* *Luc. in medio luporum*: Mirad q os embio como ovejas entre lobos. Y pocos dias antes, estando juntos todos los de casa, les preguntò, cõ que limage de muerte desearian morir, si nuestro Señor les hiziesse merced de darles la corona de martirio: y respondiendo cada vno conforme à su deuocion: el dixo, que la suya seria que le fuese cortada la cabeza, para imitar à los bienauenturados san Iuan Bautista, y san Pablo, que auian sido tan grandes priuados de Iesù Christo nuestro Redentor. Y assi parece que le hizo merced, que fuese herido en la cabeza, y muriese, como algunas veces la suele hacer à los que con santa vida la han merecido: y la vida deste Padre auia sido tal, que parecia merecedora desta gracia, y misericordia del Señor. Porque auiendo nacido en la extrema parte de Lombardia, que confina con los Grifones, y estan debaxo de su Señorio, entrò en la Cöpaña el año de mil y quinientos y quarenta y seis, à los veintidos, ó veintitres de su edad. Y auiendo hecho su primera prouacion en Roma, y exercitadose en la humildad, mortificacion, y abnegacion de simismo, conforme à nuestro instituto: fue despues embiado à estudiar à Padua, donde yo le conoci, y tratè algunos años: dando muy buen exemplo de si en la obediencia, deuocion, caridad, y todas las demas virtudes religiosas. Y aunque en aquellos principios no le seruia tanto el ingenio, como à otros, todavia su buena voluntad, y el desseo de obedecer le dauan fuerças para vencer los trabajos, que en los estudios se le ofrecian. Fue despues embiado el año de 1549. à Sicilia, con los demas que fuimos à fundar el colegio de Palermio: adonde repartiendonos la santa obediencia à cada vno de nosotros su oficio, à el le cupo el tener la escuela de los minimos, y enseñar à los niños: como lo hizo algunos años con mucha caridad, paciencia, y diligencia. Procurando con todo cuidado que se criassen con la leche del amor, y temor santo de nuestro Señor: y que desde aquella tierna edad coméçassen à aprender, y gustar de los medios, con los cuales en esta vida se alcança la gracia de Dios, y en la otra la bienauenturança: q es lo q en semejantes exercicios principalmente pretende la Compañía. En este tiempo se ordenò de Missa, con la qual, y con algunas confessiones que oía, y platicas espirituales que hazia, comenzò à dar mayores muestras de su talento, y bondad, y à ganar mas los coraçones de la gente que trataba para Dios. Passados

I 4 algunos

algunos años le hizieron maestro de nuestros nouicios, à los quales enseñò con mucha caridad, y grauedad, mezclada con afabilidad, y blandura. Auia en Palermo en este tiempo vn monesterio de monjas, q̄ tenia ruin fama:y desleando el Virrey Iuan de Vega,y el Arçobispo de Palermo, à cuya obediencia estaua sugeto, que se reformasse por nuestra mano : ò por mejor dezir, que se començasse, y plantasse de nueuo otro en el mismo conuento, para que en el se recogiesen muchas donzellas nobles , que auia muy encendidas de amor de Dios, y con muy biuos deseos de cōsagrarse su limpieza, y de seruirle en estadio de perfección, y santidad. Fue escogido el padre Pedro Venusto para dar principio à esta obra tan santa: y diole con tanta gracia, y espiritu del Señor,que de aquel buen cimiento ha venido à crecer tanto aquell monesterio, y à dar tan buen olor de si,q̄ es vn espejo y dechado de santidad, y vida verdaderamente religiosa. Auiendo pues sido prouado por tantas maneras, y exercitado en tan diueras obras, y ministerios, y con tanta edificacion, fue embiado (como auemos dicho) por Rector del colegio de Biuona. El qual oficio hizo con mucha caridad, prudencia, y solicitud: no solamente procurando , que los que estauan à su cargo se esmerassen en toda virtud, y perfección, yendo el delante con su exemplo, mas tambien ayudando al pueblo en confesiones, sermones, exortaciones publicas, y particulares, en lo q̄ tocava à sus almas: y en lo temporal, dando la mano, y ayudando à cada uno en lo que podia. Lo qual hazia con tanta caridad, y cuidado, q̄ era tenido por padre de los huérfanos, arrimo de las biudas, remedio de los desamparados, consuelo de los aſligidos, y amparo de todos los necesitados, y menesterosos. Pero porque el bien no puede agradar à los malos, ni la virtud à los que estan abraçados con sus vicios: y la lumbre del Sol, que da alegría, y deleite à los ojos sanos con su resplandor, da tambien pena à los lagañosos, y enfermos: no es maravilla que obras tan buenas, y de tanta caridad desagradassen à algunos que eran enemigos dellas, y de todo recogimiento, y virtud. Entre los quales el principal, y como Capitan de todos fue este Clerigo desuenturado, que en lugar de reconocer la buena obra que el padre Pedro Venusto le hazia en amonestarle, y corregirle de sus vicios, se boluió como frenetico, y furioso contra el medico que le curaua: y dio (como auemos dicho) la muerte al que con tantas veras procuraua darle la vida. Hallaronle los n̄os tendido en el suelo, có sus heridas bañado en su sangre: truxeron le à su colegio, saliendo todo el pueblo con grandes llantos, y alaridos à verle, y recibirle, llorando todos con tan grande amargura y tristeza su muerte, como si fuera padre de cada uno dellos, diciendo muchas y grandes

padre Diego Laynez. 105.

grandes alabanzas del Padre, conforme à su afecto, y deuocion. Que es grande testimonio de su buena vida ; por ser apruacion de todo vn pueblo, que tantos años tan particularmente le conocio, y trató. El dia siguiente le lleuaron à la Iglesia principal de Biuona, y en ella todas las religiones, y Clerigos, y toda la gente honrada, y la popular con grande llanto, y sentimiento celebraron las exequias : y porfiaron gran rato, que se enterrasse en algun lugar eminente, y honrado en aquella iglesia, mas los nuestros le enterraron en la suya. Creyeron muchos, que luego los nuestros se auian de partir de Biuona, y desamparar aquel colegio, por parecerles el caso muy nuevo, y estraño. Pero despues viendo la paciencia, mansedumbre, y alegría de nuestros Padres, y hermanos, se edificaron mucho: y mas quando supieron que por parte de la Compañia se auian hecho grandes diligencias por aquel pobre hombre, que ciego con la passion auia salido de si. Y parece que aquella tierra despues que fue regada con la sangre deste sieruo del Señor, ha sido mas fertil, y ha dado fruto de más copiosa, y colmada cosecha. Esta fué la muerte de nuestro Rector del colegio de Biuona. Digamos aora la del padre Laynez: y antes la fundacion de algunos colegios que se hizieron en este tiempo.

Fundacion de algunos Colegios. Cap. XIII.

El colegio de Dilinga, que el Cardenal de Augusta auia comenzado por consejo y parecer del padre maestro fray Pedro de Soto, de la orden de santo Domingo, y del Doctor Olaue (como arriba diximos) para reparar en Alemania nra santa, y Catolica religion, y por los estóruos que huuio, no passò adelante, se dio à la Compañia el año de 1563. para que en el hiziese por si, y por sus hijos (que son muchos) lo que otros por ser pocos no auian podido hazer.

En el Reyno de Polonia assi mismo se estendio la Compañia, porq Estanislao Hosio, Polono de nacion (q por sus grandes merecimientos de piedad, doctrina, y prudencia vino à ser Obispo Varmiense, y Cardenal de la Santa Iglesia de Roma) despues de auer presidido en el santo Concilio de Tréto, como Legado de la sede Apostólica, en tiempo del Papa Pio. IIII. quedó tan aficionado à los padres maestro Laynez, y maestro Salmeron, y tan deuoto al instituto de la Compañia, que acabado el Concilio, luego el año siguiente de 1564. hizo en su Obispado Varmiense en Bransberga vn colegio della: para que toda la Prouincia de la Prusia, q es del Reyno de Polonia, y muy necessitada de doctrina, fuese enseñada, y cultiuada con la mano, industria, y zelo de los nuestros.

En

Libro.III.de la vida del

En este año de. 1564. à los diez de Setiembre, se embiò la gente de Roma para fundar el colegio de Milan, que comenzò, y acabo el Cardenal Carlos Borromeo Arçobispo de aquella ciudad: el qual por el gran zelo, que como vigilante, y santo pastor tenia del bien de sus ovejas, entre otros muchos, y loables medios que tomò para darles pasto saboroso, y saludable, fue vno el fundar en Milan colegio de la Compañia. Estuuo este colegio muchos años en la iglesia de san Fidel: pero despues quedando en aquella iglesia la casa professà, q de nuevo se hizo, se passò el colegio al conuento de Breda, que era principalissimo, y como cabeza de la religion de los Humillados. La qual auiedó largos años florecido en religiosa obseruancia, y tenido muchas casas, y reta, al fin se relaxó y estragò de manera, que el Papa Pio. V. de santa memoria la deshizo, y extinguió.

En la misma Prouincia, à los diez de Octubre, se embiò la gente de Roma para la fundaciõ del colegio de Parma: el qual Otauio Farnesio Duque de aquel estado, procuró q se fundasse por su particular deuocion, y por la que toda la casa Farnesia siempre tuuo à la Compañia con singular bencuolencia, y proteccion.

Embararonse assi mismo à primcro de Octubre, deste misino año de. 1564. los Padres, y hermanos que comenzaron el colegio de Catanzaro, ciudad de Calabria en la Prouincia de Napoles: el qual colegio pidio la misma ciudad, por el gran fruto que se hazia con los ministerios de la Compañia en aquel Reyno: y por el buen olor que por todas partes se derramaua de su santa vida, y doctrina.

En el mismo Reyno de Napoles se dio principio este año de. 1564. al colegio de Rixoles de Calabria, aplicandosele la iglesia de san Gregorio, templo antiguo, y comodo para nuestros ministerios. Aceptò la Compañia este colegio en aquella ciudad, porque auian predicado en ella algunos años antes ciertos sembradores de zizaña, y de mala doctrina: y por la vezindad de santa Agada, donde auia auido algunos hereges que la auian estragado. Encorporose este colegio en la Prouincia de Sicilia, para que el Provincial della le gouernasse: por estar Rixoles tan cerca de Mecina, que no ay sino el estrecho, y Faro en medio, y tan apartada de la ciudad de Napoles, que no pudiera visitarle el Provincial de aquella Prouincia sin gran trabajo.

En la Prouincia de Andaluzia se dio este mismo año principio al colegio de Cadiz. Porque auiendo venido à ella con cierta ocasion los padres Diego Lopez, y Gregorio de Mata, y posado en la casa de los niños de la doctrina, fue tanto lo que mouieron la gente con su exéplo, que luego trató de fundar vn colegio de la Compañia, y traerla à su ciudad:

padre Diego Laynez. 107

ciudad : en la qual hasta aquel tiempo no auia querido admitir ninguna otra religion. Y los dos cabildos de la iglesia, y de la ciudad con gran voluntad ofrecieron renta para la fundacion del colegio, y con la misma le han ayudado para su progresio , y aumento. El primer Rector fue el mismo padre Diego Lopez, varon de gran religion, y exemplo : que despues de auer servido al Señor algunos años en la Compania,murio santamente siendo Rector del colegio de Mexico.

Para la ciudad de Càllar, en el Reyno de Cerdeña , partieron de Roma à los veinte de Setiembre , deste año, los primeros Padres que assentaron el colegio, que (como arriba se dixo) tenemos en aquella Lib. 2.
ciudad. cap. 6.

De la muerte del padre Laynez. Cap. XIII.

Andau en este mismo tiempo el padre Laynez muy flaco, y fatigado de vna rezia, y larga enfermedad: que se le auia recrecido de tantos años de continuos, y pesados trabajos, de estudios, sermones, caminos, cuidados, y negocios graues q auia tenido en el gouierno de la Compania, y de fuera. Y hallandose vn poco mejor, quiso tornar à predicar, para morir como buen soldado peleando, y con las armas en las manos: y hizolo assi, mas luego boluió à estar peor, y agrauandosele la enfermedad lo huuo de dexar : pero muy de mala gana. Porque era tan grande su caridad, y el desfleo que tenia de ayudar con su doctrina à las almas, que sacaua fuerças de flaquezza, y queria hacer mas de lo que podia. Estando en esta disposicion , supo que se hazia continua oracion à nuestro Señor por su salud, y vida: y que no solamente los de la Compania, sino tambien los de fuera (de los quales era entrañablemente amado) andauan en romerias haciendo rogatiuas y plegarias por el. Pesole mucho desto, como quien desseaua ser desatado deste miserable cuerpo mortal, y gozar presto de aquella amorosa, y bienauenturada vista de su Señor. Y porque le parecia que era sieruo de la Compania inutil (como el dezia) y desaprouechado, y q ocupaua el lugar de otro Preposito general mas suficiente, y cuidadoso, y que mejor q el la pudiera gouernar : y con este sentimiento dixo: *Ut quid ego adhuc terram occupo? Para que me estoy todavía en la tierra, y la ocupo sin provecho?* Crecia cada dia mas la enfermedad, sin esperanca ninguna de remedio, por muchos que se auian vsado. Y assi à los deziseis de Enero, despues de auerse confessado con grande contricion, dixo, que le truxessen de la iglesia el sacratissimo Cuerpo de Christo nuestro Redentor : el qualrecio por viatico con marauillosa reuerencia, y deuacion.

deuocion. El dia siguiente embiò à encomendar la Compañia al Pontifice Pio.III.(de la qual poco antes su Santidad se auia ya encargado, y tomado la proteccion) y à pedirle su santa bendicion, è indulgencia plenaria, y remiſſion de sus pecados para aquel trance : y su Beatitud lo hizo todo como se le suplicò, con grande sentimiento, y voluntad. Despues pidio la extrema vñcion, y quiso que le vngiesen, y armasen con aquel santo Sacramento: como quien se aparejaua para luchar, y pelear con su enemigo. En acabando de tomarle con grande fortaleza, y constancia de animo, despreciando esta vida presente, y deseando la perdurable, se puso en oracion, hablando cõ nuestro Señor muy suave y amorosamente: y con la paciencia que en aquel punto tenia, y con la alegría, y feruor de espiritu enseñaua en la muerte, lo que con su doctrina, y fantas costumbres auia enseñado en toda su vida. Fueron à el los padres Assistentes, y otros Padres de los mas graues que auia en Roma, y pidieronle q nombrasse Vicario general: y el, ò por su humildad, ò por seguir en esto el exemplo de nuestro padre Ignacio (que no le nombrò) ò por lo vno, y por lo otro, dixo, que no le queria nombrar. Rogaronle despues los Padres, que echasse à ellos, y à toda la Compañia su santa bendicion. El entonces alçò los ojos al cielo, y leuantadas las manos suplicò afectuosamente à nuestro Señor, que el que es fuente, y causa de toda santidad, desde el trono de su soberana Mageſtad, echasse su santa bendicion sobre toda la Compañia: y como à vna nueua, y tierna planta, que el se auia dignado plantar en el vergel de la Santa Iglesia, y con tanto regalo auia hasta aquel punto tenido de su mano, y dilatado por todas las partes del mundo, se dignasse santificarla, y defenderla, y acrecentarla asì en el numero de los sugetos, como principalmēte en el merecimiento, y virtud dellos. Y bolviéndose à los Padres con rostro blando, y graue, les dixo: *Miren Padres que a ellos tambien les encomiendo la Compañia: guardense Padres de toda ambicion, y de qualquiera discordia, y desunion de coraçones: y del desordenando afecto, y paſſiones que suele auer entre vnas naciones, y otras.* Y cõ pocas mas palabras que dixo, pero de mucho peso, y sustancia, con que los enseñò à hacer bien su oficio, y à mirar por la Compañia, sintiendo mucha dificultad en el respirar, y en el hablar (porque se le leuantaua el pecho) callò. Estaua entre los otros Padres alli presente el padre Francisco de Borja, y el padre Laynez, enclauò los ojos en el, y le mirò con vn semblante, y con vna mirada tan atenta, blanda, y amorosa, que se reparò en ello: y parece que cõ ella le dezia, que tuuiesse el mas particular cuéta con la Compañia, pues auia de ser su sucesor, y Preposito general. Despues estuuo quaréta y quattro horas, con los ſentidos como dormidos,

padre Diego Laynez. 109

dormidos, y ocupados, mas con el coraçon despertado y velando: y assi à los dezinueue de Enero, à dos horas de noche, lleno y cargado de santas obras, acabò su carrera, y dio su alma al Señor el año de. 1565. y à los cincuenta y tres de su edad. Dexádo à todos sus hijos vn biuo exéplo de todas las virtudes q imitar: y à ellos, y à toda la Corte y ciudad de Roma tan grande sentimiento con su muerte, que Cardenales, y personas muy graues que auian estado muchos años en ella, dezian, que nunca auian visto morir en Roma hombre con tan grande dolor y sentimiento vniuersal de toda la Corte: en la qual assi como fue en vida extraordinariamente amado, y estimado, assi su muerte causó extraordinaria ternura, y dolor. Y el Cardenal Alexandrino frayle de santo Domingo, que despues fue Papa, y se llamò Pio.V. quando supo la muerte del padre Laynez, dixo, que la santa sede Apostolica auia perdido la mejor lanza que tenia para su defensa. Fue enterrado en nuestra iglesia de Roma, al lado de la epistola del altar mayor, y junto à su padre y maestro Ignacio, que estaua à la otra parte del Euangilio.

Las honras que hicieron algunos señores al padre maestro Laynez. Cap. XV.

NO solamente en Roma se sintio la muerte del P.M.Layne de la manera q auemos dicho, pero en toda la vniuersal Cōpañia cau-fó tristeza y dolor: porq era amado de todos sus hijos, como verdadero y amorofo Padre. Y aun muchos señores, y Principes que tenian deuocion con su santa persona, dieron muestras de lo mucho q le amauan, y estimauan: entre los quales fueron dos los que mas se señalaron, vno Ecclesiastico, y otro seglar. El Ecclesiastico fue Otō Truchses Obispo de Augusta, y Cardenal de la santa iglesia de Roma: el qual auia tenido muy estrecha amistad y comunicacion con el P.Layne, y estando en su villa de Dilinga en Alemania, quando supo el fallecimiento del Padre, tuuo gran sentimiento y ternura, llorando la perdida de tan buen amigo, y de ta valeroso defensor de la santa Iglesia, y à los deziseis de Febrero vino à nro colegio, q el mismo Cardenal (como se dixo) auia fundado, y comio en el refeitorio cō los Padres, y hermanos, sin querer q se le diesse otra cosa mas de lo q à ellos se dava: y aquél dia el mismo Cardenal por su persona quiso hacer las honras al Padre con grande solenidad, leuantando vn tumulo cubierto, no de luto como comunmente se vfa, sino cō paños de seda colorados: porq dezia el buen Cardenal, q en las honras de semejantes varones mas auiamos de mostrar alegría por su gloria, que tristeza por nuestra perdida. Y el dia siguiéte

K vestido

Libro.III.de la vida del

*Lib.2.
cap.8.*

vestido de Pontifical dixo la Missa por el anima del difunto, è incensó el Tumulo, y hizo las demas ceremonias que en semejantes oficios se acostúbran. Acabada la Missa, se hizo vna oració en alabáça del Padre, contando sus muchas, y excelétes virtudes, y los continuos y tan prouechosos trabajos con que tantos años, y en tan diferentes partes auia seruido à la Santa Iglesia. Y despues de acabado el oficio, el mismo Cardenal pareciendole q el orador auia quedado corto en contar las alabanzas del Padre, añadio otras de cosas particulares, que el sabia: entre las quales fue, el auer rogado, è importunado con grande instancia al mismo Cardenal que procurasse con todas sus fuerças, que el Papa Paulo.III.no le diesse el Capelo: y el sobresalto que tuuo, y la priessa y pauor con que huyó del Conclaue, quando à peticion del mismo Cardenal de Augusta fue llamado à el, y entendio, que algunos Cardenales tratabauan de hazerle Papa (como arriba queda declarado). Con esta demonstracion dio à entéder el Cardenal de Augusta lo que auia querido al padre Laynez, y la estima que tenia de su santidad, y gloria: y el poco caso q hazia de los escarnios, y baldones de los hereges, que no podian lleuar en paciencia tanta piedad. Tambien el Marques de Almaçan don Francisco de Mendoça (q despues de auer sido muchos años Embaxador del Rey don Felipe en la Corte del Emperador, y su Virrey, y Capitan General en el Reyno de Nauarra, murió siendo de su Consejo de Estado, y Presidente del de Ordenes) por su grá piedad, y deuocion à la Compañía, y por la amistad particular con la persona del padre maestro Laynez, cuyos padres fueron vassallos, y principales criados de su casa, quiso honrar su memoria: preciandose, y hórandose el Marques mucho, y có gran razon, de que huuiesse fáldo de su villa de Almaçan vn varon tan insigne: el qual con su santidad, y admirable doctrina, no solamente auia ilustrado su religion, sino tambien seruido, y defendido en tantas maneras la Santa Iglesia Catolica. Para esto mandó el Marques hazer vn Tumulo sumptuoso en vna Parroquia, donde estan enterrados algunos señores de aquella casa: y armóse el tumulo sobre las sepulturas de aquellos mismos señores. Conuocó de toda aquella comarca muchos religiosos de varias religiones, y muchos criados, y deudos, y allegados de su casa: y con la mayor solénidad que fue posible, y como si el padre maestro Laynez fuera señor della, celebró sus honras: mostrando có este hecho lo que estimaua su santa persona, y el auer nacido en su tierra, y su deuocion para con la Compañía: de la qual en todos tiempos, y lugares fue singular Protector.

De la

padre Diego Laynez.

III

De la estatura de su cuerpo, y de su ingenio, estudios, y doctrina.

Cap. XVI.

Fue pequeño de cuerpo, de color blanco, aunque un poco amarillgado, de alegre rostro, y con una modesta, y apacible risa en la boca, la nariz larga y aguileña, los ojos grandes y buenos, y muy claros. Fue de delicada complexión, aunque bien compuesto, y ancho de pecho, y no menos de corazón. Fue desde mochacho quebrado, y después siendo ya hombre muy fatigado de la hijada, y riñones: y algunas veces, aunque pocas, de gota. Su ingenio fue excelente, grande, agudo, profundo, vehemente, claro, firme, y robusto. Entendía con tan gran prontezza, y claridad las cosas, que parecía, que no faltaba de discurso, sino que las comprendía con alguna ilustración divina, y con simple comprensión. Tenía una sed insaciable de leer, y así leía continuamente, y pasaba libros, sacando y escribiendo en sus cartapacios de su mano lo que le parecía bueno de ellos. Estaba tan afido al estudio de las letras sagradas, que no se podía desasir del, sino con muy grande causa: y así con esta inclinación, y excelencia de ingenio que tenía, y con la continuación, y conato que ponía, y con aquella luz soberana que le daba el Señor, vino a leer, y a sumar, y recopilar casi todos los autores de casi todas las facultades: y a ser tan eminente en todo género de letras, como fue: sin auerse podido estoruar las muchas, y muy graves ocupaciones tan contrarias al estudio que tuvo toda su vida, sirviendo a la Iglesia, y ayudando al bien común. Porque cierto mirando los autores que leyó, y lo que supo, y las ocupaciones, y trabajos que tuvo, andado tantos años en summa pobreza por hospitalares, y no estando de asiento en un lugar, parece cosa increíble: si Dios nuestro Señor particularmente no le hubiera favorecido, ni infundido gran parte de lo que sabía, para que con ello mas le sirviese, ni ilustrase la Compañía. Y pasando en silencio otras cosas que en confirmación desto se podrían escriuir, basta decir, que estando en el colegio de Padua, y siendo Rector, y predicando, y confessando, y atendiendo a otros negocios graves, le acontecía pasar un tomo de las obras del Tostado en muy pocos días, y hacer extracto del con estremada exacción, y diligéncia: y que predicando, y ayunando cada día de una Quaresma en Basán, pasó en ella todos los tomos de los Concilios. Y este pasar, y hacer extracto de los libros que leía, no era sin atención, y consideración: antes me decía a mí el P. maestro Salmerón, que cuando leía, y trasladaba lo que el padre Laynez había escrito, y sacado de los libros, que muchas veces hallaba algunas palabras, ó sentencias: y que por no entender el a que propósito las hubiesse escrito,

K 2 se lo

Libro.III.de la vida del

se la preguntaua al mismo Padre, y que el le respondia, Con esta sentencia y palabras se confuta la tal heregia, y se confirma lo que se determinò en tal Concilio, y se responde à la tal objecion, y otros propositos admirables que auia tenido en escriuirla : en los quales el padre Salmeron no auia caydo. Mostro bien la grádeza de su ingenio y doctrina, en los sermones que predicò por toda Italia:y en las disputas que tuuo con los hereges en Francia:y en las respuestas que dio de palabra, ò por escrito à muchas dudas de cosas grauissimas que se le preguntaron: y mas particularmente en el Concilio de Trento , de la maniera que queda escrito. Siendo niño tuuo gran desseo de alcançar el don de la sabiduria : despues siendo mancebo le pidio muy de veras à nuestro Señor : y siendo ya varon le alcançò de manera que ponia admiracion à los hombres muy ingeniosos, y letrados que le tratauan: y mas à los q̄ lo eran mas. Pero aunque su ingenio era excelente para todas las cosas de letras: particularmente se mostraua y descubria mas, quando se ofrecia tratar alguna question nueua, y no tratada de otros, y que tenia alguna grande dificultad: porque entonces parece que se despertaua, y echaua toda su fuerça con marauillosa inuencion, disposicion, y juyzio. Assi que quando trataba alguna question antigua, y tratada de otros, parecia que vencia à los demas: y quando declaraua alguna nueua, que se vencia à si mismo. No solamente tenia acertado ingenio para las cosas sutiles, y delicadas, que se tratan en las escuelas: pero tâbien en las otras de prudencia, como lo muestran los negocios, q̄ tratò muchos, y de mucho tomo cō los Papas, y Príncipes, y magistrados, y Republicas: y las consultas en q̄ se hallò, siendo el consultado, ò cōsultando el à otros, quâdo era Preposito general: en las quales tenia juyzio acertado, apartando la paja del grano, y lo que importaua, de lo que no hazia al caso, y escogiendo siempre lo mejor. Finalmente dava tanta luz cō su parecer à lo q̄ se trataba, q̄ despues de auerle à el oydo, no parecia que auia mas que dezir, ni de que dudar. En el hablar tuuo gran fuerça, y don de desmenuzar, è ilustrar las cosas: de manera que aora disputasse cō varones doctos, y examinasse alguna question sutil, y delicada, aora predicasse al pueblo, y tratasse cosas populares: era muy copioso y abundante, y declaraua las cosas difíciles cō mucha facilidad: las escuras con tanta claridad, que las ponia delante de los ojos : y las escolasticas, y controueras en las escuelas , con vnas palabras tan comunes, y tan propias que la gente vulgar las podia muy bien entender: y esto hazialo con vna facilidad, y felicidad de ingenio tan grande que parecia que no le costaua trabajo ninguno, sino q̄ se lo hallaua dicho, como o queria.

De

padre Diego Laynez. 113

De las virtudes mas señaladas que resplandecian en el padre Laynez. Cap. XVII.

Esta excelente doctrina, y maravillosa gracia de hablar, y de explicar lo q queria, alcáçò el padre maestro Laynez con su grande ingenio, y continuo estudio y ejercicio: pero mucho mas con la oracion, y meditacion, y con el cuidado que tenia de la puridad de su conciencia. Porque era hombre de grande oracion, y tan exercitado en ella, que con mucha facilidad en todos los negocios que trataba, y cosas que se le ofrecian, grandes, y pequeñas, prosperas, y aduersas, suyas, y agenas, hallaua à nuestro Señor: y leuantaua su coraçon destas cosas baxas, y rateras à la contemplacion de las celestiales, y eternas.

Examinaua muy à menudo su conciencia, y castigaua con rigor las faltas que en ella hallaua, aunque fuesen muy pequeñas: hazia mucho caso de los hombres deuotos, simples, y llanos, y trataba de mejor gana con ellos, que con los letrados que no eran tales: y con la misma deuoción leía los libros que no eran curiosos, ni de questiones sutiles, y de doctrina muy exquisita, sino que dan documentos de virtud, y auisos de deuocion, y enseñamiento para la reformacion de la vida: y siempre sacaua dellos lo q le parecia mas à proposito para su propio aprocchamiento, ó de los otros.

Con auer sido de tan grande, y de tan claro ingenio, y tan gran letrado (como auemos dicho) con todo esto le prouò N. Señor por algun tiempo à los principios, y le exercitò con escrupulos que le afigieron mucho, para que el fuese mas humilde en si mismo, y mas prouechoso para los otros, curandolos desta dolencia, como cirujano bien acuchillado: mas esta prouacion del Señor le durò poco tiempo.

Desde su niñez tuuo siempre aborrecimiento à todos los vicios, y mas particularmente à los torpes, y deshonestos: porque le dio Dios el don de la limpieza, y virginidad: en la qual le conseruò hasta la hora de la muerte. Fue tan señalada esta merced, con que nuestro Señor desde niño le preuino, que siendo ya mochacho, y oyendo dezir aquellas palabras en el Euangilio de Christo N. Señor: *El que quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz a cuestas, y sigame.* Començo à pensar, qual seria la cruz mas pesada que en esta vida le pudiesse venir: y pareciale que para el no auria otra mayor, que el casarse, y tomar muger. De aqui vino à dudar, si estaua obligado à casarse, para cumplir con esta doctrina del Señor, y lleuar à cuestas vna cruz, que à el le parecia intolerable? Mas como fue creciendo en edad, y saber, el mismo se riyó de su duda.

114 Libro.III.de la vida del

Resplandecia su anima con esta joya de la castidad en tata manera, que salian sus rayos fuera, y comunicauan al cuerpo su claridad, y hermosura. Porque le tenia tan sugeto, y tan obediente à la razon, como si participara della, y no sintiera alteraciones, y mouimientos sensuales. Y parece que se podia dezir del padre Laynez, lo que Alejandro de Hales dixo del glorioso y serafico Doctor san Buenaventura, alabando su puridad: *Bonaventura non videtur in Adam peccasse. Que era tanta la puridad, y limpieza deste santo, que parecia que no auia pecado en Adam.* Pero porque estas maneras de hablar, y estos encarecimientos no son para historia, dexemoslos, y solamente digamos, que fue muy señalado este don de Dios en el padre Laynez, y que era tanta su pureza, que parecia que estaua en el estado de la innocencia.

Siendo moço, y predicando en Roma con marauilloso fruto, y admiracion, el demonio, que temia la guerra que el Padre le auia de hazer, quiso derribarle: y para esto tomó por instrumento à vna muger hermosa, y liuiana: la qual se le aficionó tan desatinadamente, q̄ reuistiendose de Satanás, sin tener cuēta con su honra, ni con la de nuestro Señor, ni con la Christiandad que professaua, se fue al Padre, y buscò modos para hablarle en gran puridad y secreto, y escupio la ponçoña que traía, declarando lo que pretendia con mucha desemboltura, y atreuimiento. Estuuuo en este punto el padre Laynez tan sobre si, y tan sin turbarse, como si fuera vna piedra: y coméçò à predicarle, y afearle su desverguenza, y amenazarla con el castigo de Dios: y vsar de todas las palabras graues que supo para compungirla, y apagar el fuego que la abrasaua, de su ciega, y desapoderada passion. Mas aunque el hizo por entonces esto, despues me dixo ami, que lo que se auia de hazer en semejantes casos, era atapar los oydos, y no fiandose de la castidad pasada, ni de otras prueas de resistencias, y vitorias, leuantarse luego el hombre de donde estaua, y dejar à la serpiente cō el siluo, y à Satanás burlado, que por ella nos quiere engañar.

Fue muy amigo de la mortificacion, y de toda aspereza, y penitencia, y assi se disciplinaua à menudo, comia poco, y sin ninguna curiosidad: su vestido era pobre, y desaliñado: era amicissimo por estremo de la pobreza: nunca tuuo bolsa, ni cosa cerrada, ni aun quando era Preposito general, sino algunos papeles, y cosas que tocauan à su oficio.

En los principios de la Compañia, no auiendo en la casa professia de Roma algunos libros de que él tenia necessidad, se yua al colegio à pedirlos prestados: y siendo la persona que era, y tā conocida, el mismo se los traía debaxo del braço, aunque fuesen de tomo, sin consentir que el compañero se los truxese, por mucho que porfiasse.

Era

Era magnanimo, y de esforçado coraçon: todas las cosas perecederas, y moméntaneas delta miserable vida las menospreciaua de manera, que parece las tenia debaxo de los pies: ofreciase à los trabajos, y peligros con grande animo, quando era menester: no cabia en el espāto de la muerte, ni ningun genero de temor. De los pobres llagados, y enfermos de algún mal contagioso, tomaua cuidado para curarlos con gran voluntad. En las tormentas, y horribles tempestades de la mar, estando desmayados los muy valientes y esforçados, el se estaua con mucha paz, y tranquilidad. En los caminos andando de noche, y de dia entre ladrones, y hereges con grandes peligros, era marauillosa su seguridad: y no menor su constancia en las aduersidades, y en las peleas, y contiendas que tuuo por la Fé, y por la verdad: en las quales no tuuo respeto, ni à los enojos de los Príncipes, ni à sus amenazas, ni promesias: ni à otra ninguna cosa de las q̄ suelen blandir, y trocar los coraçones de los hóbres. Mostrò esto bié en las Cortes de Francia, y en el Concilio de Trento, como se puede ver de lo que auemos referido. Tambien mostrò esta misma fortaleza de animo en las persecuciones, y trabajos q̄ se ofrecieron à la Compañía, siendo General: à los quales resistio varonilmente, deshaciendo con el resplandor de la verdad las tinieblas, y falsedades que contra ella se oponian. En las enfermedades muchas, y muy graues cõ que fue acosillado por toda su vida, tuuo gran paciencia, y en la postrera de que murio, grandissima: y (como diximos) estando muy apretado della, nunca dexó, mientras que pudo, de predicar: y otras muchas veces estando fatigado de la gora, ò de otros dolores, se hazia lleuar al pulpito: porque dezia, que el buen soldado de Christo no ha de estar ocioso, ni buscar descanso en esta vida, sino morir peleando, y con las armas en las manos.

Esta grandeza de animo q̄ tenia, era acompañada de vna estremada y marauillosa humildad: siempre buscava, y abraçava las cosas mas baxas y abjetas: mendigaua muy de buena gana, y siruiendo à los pobres en el hospital se ocupaua cõ mucha alegría en los oficios mas viles, y despiciados. Aconteciole siendo Provincial de Italia, hacer camino con algunos hermanos nouicios, que el mismo auia ganado, y traído à la Compañía: y, por darles exemplo de humildad, y encenderlos mas en la virtud, y desprecio del mundo, el mismo los descalçaua, y los hazia dormir en cama, durmiendo el vestido, y recostado en vna silla. Holgauase mucho con la conuersacion de los hombres simples, y llanos, y leia de buena gana los libros deuotos, y edificatiuos (como auemos dicho) aunque fuesen escritos con baxo estilo, y poca elegancia de palabras.

Fue tan apartado de ambicion, como se puede ver de lo que auemos contado. Estando casi desauiziado de los medicos, sin saberlo el, fue nombrado por Vicario general, y despues por Preposito general muy contra su voluntad. La noche antes de su eleccion se disciplinò tres veces, gimiendo, y llorando, y suplicando à nuestro Señor, que le librassè de aquella carga, y oficio. Passado el trienio de su generallato, quiso dexar el cargo por la ocasion que arriba diximos : y no parò, hasta q la Santidad del Papa le mandò, que no tratasse mas dello. Fuera de la Compañia huyò de todas las dignidades, y grandezas que otros tanto precian, y estimá. No quiso aceptar el Obispado de Mallorca que el mismo Obispo queria dexar, y renunciar en manos del Papa, para este efecto: ni el Arçobispado de Pisa, que el Duque de Florencia le ofrecia. Del Capelo que le quiso dar Paulo. III. tuvo tan grande horror, y espanto, que por eximirse, y librarse del, dixo, y hizo lo que arriba queda referido: y tambien lo que passò quando supo que algunos Cardenales auian tratado de hazerle Papa, y dadole sus votos para ello.

La humildad del padre Laynez por vna parte, y por otra el animo generoso, y fuerte, y despreciador de todas las cosas humanas resplandecian mas con su mansedumbre, y dulcura de condicion: porque en sus costumbres fue muy religioso, y graue: mas la grauedad era mezclada con maravillosa suauidad, y con vna blandura, y afabilidad, que robaua los coraçones de los que le tratauan, siendo à todos no menos amable, que admirable.

En la conuersacion con vna singular destreza, y gracia se hazia todo à todos, y guisaua las cosas al gusto de cada vno, para ganarlos à todos para Dios: y como se juntaua esto con vna experientia vniuersal de casi todas las cosas, podialo hazer mas facilmente. Y assi quando hablaua con los religiosos, de religion: con los letrados, de letras: y con los Principes, del gouierno del mundo: de la mercaduria, con los mercaderes: y de la guerra, con los soldados: lo hazia tan auentajadamente como si se huiera criado en cada vna destas cosas sola: y con esto todos le reconocian, y se marauillauan que debaxo de aquel pobre manteo que traia, estuviessesse escondida tan grande sabiduria.

Esta blandura, y mansedumbre le hazia tambien ser muy tierno, y benigno, y compasiuo: porque era facil en perdonar las culpas à los que les peñaua dellas: piadoso para con los aflagidos, teniendo siempre abiertas las entrañas, para recibir en ellas à todos los menesterosos, y desconsolados. Aconteciole vna vez salido de Florencia llegar à san Caxano, que es vn pueblo que está ocho millas de Florencia, camino de

de Roma: y al punto que llegaua, vio llevar à ahorcar à vn pobre soldado Espanol, de los que en aquella sazon estauan en la guerra de Sena: y reconociendole (porque se auia confessado en otro tiempo con el) le detuuo, y con sus buenas razones persuadio à los ministros de la justicia, que suspendiessem la execucion della, hasta que el despachasse vn correo, y escriuiesse à los Duques de Florencia sobre el caso: lo qual hizo, y aguardó en aquel pueblo la respuesta, y librò con su autoridad, è intercession de la muerte à aquel pobre hombre: y le dio las pocas blancas que le quedauan de su viatico (que lo demas auia gastado en despachar el correo) y le embiò muy contéro y consolado, y con nuevos propósitos de emendar su vida de alli adelante. Y aunq; vfaua con todos desta compassion, y ternura, particularmente lo hazia con sus hijos, y subditos.

Pero la blandura era de manera, que no se olvidaua de la justicia, y seueridad, quando era menester vñsar della: como lo hazia comunmente contra los rebollosos è inquietos, y turbadores de la paz, y concordia fraternal: y tambien contra los que le tocauan en carne, y sangre, si andauan en algo torcidos: para dar en esto exemplo à los Superiores de la Compañía, de quan descarnados han de estar de qualquiera afecto de carne y sangre, quando se atrauiessa el seruicio de nuestro Señor, y el bien de su Religion.

Amò à todos sus hijos, de qualquier nacion que fuesen, igualmente, y à las veces regalaua mas à los que eran de otra nacion: y procurò con todas sus fuerças, q; en la Compañía no huiiesse (como dice el Apostol) Barbaro, ni Scita, Italiano, ni Tudesco, Frances, ni Espanol, Portugues, ni Castellano: fino que todos fuesen vna anima, y vn coraçon en el Señor. *Colof. 3.*

Fuera de la Compañía mostraua el mismo afecto con todos, y con los pecadores, y hombres perdidos, y desalmados, que se venian à confesar con el, mucho mas. A todos acogia, y recebia con alegría, y con coraçon de Padre, acordándose del coraçon de Dios, cuyo ministro el era: y de aquellas amorosas, y paternales entrañas con que nos recibe, y perdona, quando con arrepentimiento, y dolor de nuestros pecados boluemos à el. Dos generos de pecados no podia sufrir: el uno de los que venden, y compran beneficios, y con malas artes, y mañas diabolicas tratan el patrimonio de Iesu Christo, y con simonia, y modos ilicitos se enriquecen de la sangre, y del precio de pecados de los fieles. Destos me dezia, que temblaua quando se querian confessar con el: y no los admitia, sino los veia muy arrepentidos, y con deseo de emendarse, y hacer entera satisfacion de lo passado. El otro era, de los que con

con nōbre de religion,hazian guerra à la misma religion : y teniendo oficio de predicar el Euangilio, enseñauan doctrina contraria à lo que professauan,y apartauan à los otros del camino de la virtud,y verdad.

Teria gran caridad, y desleó de aprouechar à las almas (como de los trabajos, y discurso de toda su vida se puede ver) no parece que se desuelaua, ni pensaua en otra cosa de noche y de dia , sino en aprouechar à sus proximos. Siendo Preposito general,y estando tan ocupado en el gouierno de toda la Compañia,y en responder à tantas preguntas de cosas grauissimas que se le hazian, y à otros negocios publicos que cargauan sobre el,nunca dexò (como auemos dicho) de predicar, y enseñar al pueblo,haciendose lleuar en peso al pulpito,quando por sus enfermedades no podia ir por sus pies:y tambien confessaua à algunos, y en fin no dexaua cosa por hacer en ayuda de las almas. Y hazialo con tan gran gusto y regozijo de coraçon,que le oy dezir,que en el tiempo que andaua predicando , y confessando por Italia, auiendo estado algunas veces ocupado en estos santos exercicios todo el dia sin comer,y muerto de hambre,y de frio : era tan grande el consuelo, y la alegría que recibia su coraçon en ver à los pecadores llorar sus pecados,y conuertirse de veras à nuestro Señor , que se oluidaua totalmente de si: y le parecia, que no auia manjar que se igualasse con este,ni contentamiento en esta vida,que pudiesse llegar al q vn anima herida , y abrafada del amor de Dios , y zelosa de su honra , recibe, quando el Señor con este pasto la sustenta.

Era en gran manera deuoto de la santiſſima Virgē nuestra Señora, y recibia muy grandes mercedes, y fauores della. La segunda vez que estuuo en Trento,estando muy flaco,y quebrantado de su quartana,y auiendo de hablar vn dia del pecado original , y de la inmunidad, y pureza de la Virgen:y no teniendo fuerças para ello,se escusó, y dixo, q diria ſolamente quattro palabras, pues ſu mucha flaqueza no le dava lugar para mas. Y comenzando à hablar,y entrando en esta materia ſe encendio de manera , y ſe hallò con tan grande y extraordinario esfuerço,que lleuò la platica adelante,y durò tres horas,hallandose al fin della con mas fuerças, y mas alentado,que al principio: lo qual el atribuyò al fauor singular de la madre de Dios:y affi por ſu auiso, y acuerdo confirmò el Santo Concilio de Trento las extrauagantes , que Sixto.IIII.auia antes hecho en este punto de la Concepcion de nuestra Señora. Finalmente todas las virtudes parece q tuuo el padre Laynez muy subidas: y en cada vna dellas ſe eſnierò, como hombre à quien Dios nuestro Señor auia escogido , para hazerle vna de las mas principales columnas de la Compañia:como lo fue,en plantarla,dilatarla, estable-

padre Diego Laynez.

119

establecerla,defenderla,è ilustrarla cō su exéplo,cósejo,dotrina,y go-
uierno:y esto se puede ver por el discurso de su vida, q queda escrito.
El fue el que cō sus sermones,y excelente sabiduria derramò por todas
las ciudades principales de Italia el suaue olor, y buen nombre de la
Compañia. El la dio à conocer en el tiépo q era desconocida. El fue el
que le dio opinion,y credito de erudicion cō los resplandores que dc
la suya tan esclarecida por todas partes descubria. El con su pobreza,y
trabajos sembrò con lagrimas lo que sus hijos aora cogen con alegría.
La mayor parte de los colegios q tenemos en Italia,y se hizieron antes
que el fuese General,el los fundò,ò por su causa se fundaron,ò con
sus trabajos se establecieron,y acrecentaron. La proteccion tan rega-
lada que siempre ha tenido la sede Apostolica de la Compañia,el pa-
dre Laynez en grá parte la merecio, sirviendola el en cosas tan impor-
tantes,con tāto espiritu,prudencia,y cuidado: y defendiendo con tāta
fuerça,y eficacia la autoridad desta misma santa sede Apostolica. Y lo
mismo digo de los Cardenales, y otros Prelados de la Iglesia , q se ga-
naron por su respeto, y se aficionaron à la Compañia. Y assi nuestro
padre Ignacio,que sabia tan bien estimar, y pesar los merecimientos
de cada vno della, vn dia hablando à este proposito,me dixo estas pa-
labras: *A ninguno de toda la Compañia deue ella mas que al maestro Laynez,*
aunque entre en esta cuëta Francisco Xauier. Y esto fue antes que el padre
Laynez fuese General:que despues se pudiera aun mejor dezir, y con
mas razó,por lo mucho que la Compañia se acrecentó en su tiempo,
(como esta historia lo ha declarado) y en el capitulo siguiente se dirà.

Las Prouincias que de nuevo se instituyeron, siendo General el padre Laynez. Cap. ultimo.

Con la multiplicacion de tātos colegios q se hizieró en todas par-
tes en el tiépo q fue General el P.M.Laynez(como auemos visto)
fue necesario,para q mejor se pudiesen gouernar, multiplicar tābién
las Prouincias:y assi se diuidio la Prouincia de Italia,en las dos de Ló-
bardia,y Toscana:y en España la de Castilla en otras dos,q fueron la
de la misma Castilla , y la de Tdledo, como queda referido . Y por la Lib. 2.
misma causa la Prouincia de Francia se partio en la que aora pro- c. 13.
piamente se llama de Francia , y en otra de Aquitania. Y la Prouin-
cia de la inferior Germania se diuidio en la que aora llamamos de
Flandes,ò Alemania la Baxa, y en la Prouincia del Rheno:y de la Pro-
uincia de Alemania la Alta , se hzieron la de la misma Alemania la
Alta, y la ce Austria. Demanera que auiendo nuestro padre Ignacio
dexado, q quando fallecio, doze Prouincias fundadas de la Compañia,
(que

Lib.4. c.16. (que son las de Portugal , de Castilla, de Andaluzia , de Aragon, de Italia,de Napoles,de Sicilia,de Alemania la Alta,de Alemania la Baxa, de Francia,del Brasil,y de la India Oriental, como lo escriuimos en su vida) el padre Laynez añadio otras cinco, que son la de Toledo, la de Aquitania , la del Rheno,la de Austria,y por vna que antes era la de Italia,las dos de Lombardia, y Toscana: à las quales podriamos añadir la sexta, que es la de Roma : la qual,aunque sin nombre de Prouincia, en su tiempo gouernaua el mismo General. Pero despues aca para descargarle deste trabajo , y cuidado , se ha juntado la Prouincia de Toscana con la Romana : y debaxo deste nombre es gouernada por su propio Prouincial.

*FIN DE LA VIDA DEL PADRE
Maestro Diego Laynez.*

L A V I D A , Y M V E R T E D E L
Padre Alonso Salmeron.



A R E C E M E Que sera seruicio de nuestro Señor, y no fuera del propósito que he tenido en escriuir la vida del padre maestro Laynez de santa memoria, el añadir aqui algunas cosas de las muchas que se podrian dezir del padre maestro Alonso Salmeron : assi por auer sido uno de los primeros compañeros de nuestro bienauenturado padre Ignacio , y varon tan señalado, y eminente, como particularmente por auer sido desde su primera edad compañero , y como dicipulo del P. maestro Laynez:y auerle seguido en sus estudios, y acompañado en sus trabajos; y con el juntamente ilustrado, y acrecentado tanto la Compañia. Y assi lo que diremos del padre Salmeron resultará en cierta manera en alabança del padre maestro Laynez, cuyo hijo , y casi dicipulo el fue, y à quien tan bien supo seguir, e imitar.

El padre Salmeron nacio en Toledo à los ocho de Setiembre, del año de 1515. de padres pobres , pero limpios, y virtuosos. Su padre se llamó Alonso Salmeron , como si hijo , y su madre Marina Diaz, que eran de Olias, y Magan, aldeas de Toledo. Los quales criaron à su hijo desde niño en el temor de nuestro Señor : y viendole bien inclinado, y habil, y de biuo, y desperte ingenio para las letras , le pusieron al estudio en Toledo , y despues en Alcalá , donde do grandes muestras

padre Diego Laynez.

121

muestras de lo que despues con el tiempo auia de ser. Porque siendo muy mochacho oraua en Latin, y Griego, con grande admiracion de los que le oian: y se señalaua entre todos sus condicípulos, y lleuaua los premios que se ponian para los mas doctos, è ingeniosos: y era vno de los que en esto mas se auentajauan en la Vniuersidad de Alcala. De donde fue à Paris en compañía del padre maestro Laynez, para passar à otras ciencias mayores, y ver nueuas Vniuersidades, y nueuas tierras, y enriquecerse mas cõ los tesoros que estan escondidos en las minas de la sabiduria. En Paris conocio, y trató mucho à nuestro padre Ignacio, y se determinò de seguirle, de la manera que en su vida queda escrito. *Lib. 2. cap. 4.* Acabados sus estudios vino à Italia con los demas compañeros à pie: y llegado à Venecia (adonde los estaua aguardando nuestro P. Ignacio) alli siruio à los pobres enfermos en el hospital. Fue à Roma, y boluio à Venecia, donde recibio las ordenes sagradas: y primero en compañía del padre Francisco Xauier en Moncello: y despues en Sena en compañía del padre Pascasio se ocupó en los exercicios de humildad, y caridad, que en las vidas de nuestros padres Ignacio, y Laynez escriuimos, y por esto no se repite aqui: ni tampoco lo que passò despues en Roma en la junta que se hizo de todos los Padres, ni en la confirmacion de la Compañia, ni en la eleccion del Preposito General en la persona de nuestro padre Ignacio. Porque todo esto, y las ocupaciones que los Padres tuuieron, y el fruto que nuestro Señor sacò dellas toca à todos, y al padre Salmeron, como à vno dellos. Lo propio suyo, y particular, es lo siguiente.

El año de 1541. à diez de Setiembre partieron el padre Salmeron, y el padre Pascasio de Roma para Hibernia por Nuncios Apostolicos del Papa: padecieron en el camino muchos trabajos, y peligros de ser presos en tierra de los Fráceses: y en la mar de los Ingleses. En Hibernia hiziero mucho fruto en las animas de aquella gente: y padecieron mucha pobreza, porque no tenian muchas vezes que comer, ni que beuer, ni en que dormir, ni aun lugar en que poderse recoger, ni dezir un *Pater noster* con solsiego, y quietud. Supieron que los querian vender à ciertos mercaderes Ingleses, para entregarlos à Enrico. VIII. Rey de Inglaterra, enemigo declarado, y capital de la Santa Iglesia Romana: y se salieron de Hibernia para Escocia, donde quiso su Santidad que fuesen sus Nuncios, y embioles su breue para ello. Pero ya desde entonces estaua aquel Reyno tan estragado, y peruertido, que por no ser bien recibidos se fueron à Paris. De donde à pie, y cõ poco viatico, y como Nuncios verdaderamente Apostolicos se partieron para Roma en el mes de Iulio, de 1542. En el camino fueron presos en Leon de Francia

L Francia

Francia por espías, y encarcelados: y despues que fueron conocidos, los Cardenales de Turnon, y Gadi (que à la sazon estauan en aquella ciudad) los sacaron de la carcel con mucha honra, y los embiaron à Roma bien proueidos, y acomodados de todo lo necesario para acabar su jornada. En Roma estuuo el padre Salmeron cõfessando, y predicando, y ocupandose en los otros ministerios de la Compañía, hasta el Abril de.1543. que por orden de su Santidad, à suplicacion de Iuan Moron Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y Obispo de Modena, fue embiado à aquella ciudad: la qual en aquel tiempo estaua algo tocada de la nueua, y falsa doctrina de algunos hereges que auia en ella. Porque como aun no se auia descubierto tanto en Italia la ponçoña con que ellos cõtinuamente inficionan las almas, ni los artificios, y engaños que para hazerlo usan: tenian en aquel tiempo mas libertad que tiené aora, que la experiencia de los daños recibidos ha enseñado, y mouido à los Principes à poner remedio en cosa tan peligrosa. En Mòdena tuuo el padre Salmeró mucho trabajo en reprimir, y conuencer à los hereges, y enseñar, y esforçar à los Catolicos. Leuantesele por esta ocasion vna graue persecucion, y huuo grandes quexas, y fue menester para dar satisfacion à los que murmurauan, por no saber la verdad, que boluiesse à Roma en fin del año de.1544. y que diese razon de si: y diola de manera, que los contrarios tuuieron por bien de callar. En Roma predicò esta vez, como las otras, en nuestra iglesia: y despues el año de.1546. fue à Trento en compaňia del padre maestro Laynez, para assistir en el Concilio, como Teologos de su Santidad: adonde, y despues en Bolonia (donde se traspassò el Concilio el año de.1547.)

Lib. 1. c. hicieron estos Padres lo q en la vida del padre maestro Laynez queda
4.9.7. y referido. Suspendiose el Concilio, y el padre Salmeron quedò libre
lib.3.c.8. para predicar, y exercitarse en lo que antes del Concilio solia: como

lo hizo en la misma ciudad de Bolonia, y en Venecia, adonde acompaño al padre maestro Laynez, y tratò el negocio de la possession del Priorado de la Madalena, que para fundacion del colegio de Padua por parte de la Compañía se pedia à aquella Republica (como lo escriuimos en la vida de nuestro padre Ignacio). Acabado aquel nego-

Lib.3. cap.6. cio, fue a predicar la Quaresma del año de.1549. à la ciudad de Bellun, que es del dominio Veneciano: en la qual por la vezindad de los hereges, que auian sembrado en ella mucha zizaña, tuuo mucho que hazer en arrancarla el padre Salmeron: como la arrancò, y consolò, y confirmò con sus sermones à todo aquel pueblo en la santa y Catolica doctrina. De alli boluió à Bolonia, y passados algunos meses, fue embiado de nuestro padre Ignacio à Alemania, para dar principio al colegio de la

de la Compañía, q Guillelmo Duque de Bauiera queria fundar en su Vniuersidad de Ingolstadio: en la qual leyò la catedra q auia tenido antes Iuan EKio, y declarò las epistolas de S. Pablo con grande admiracion, y aprouechamiento de los oyentes. Despues fue la segúda vez al Concilio de Trento, q el Papa Iulio. III. deste nombre mandò continuar: y estuuo en el hasta que con nueuas guerras, y turbaciones se suspendio otra vez el mes de Abril, del año de. 1551. De aqui fue nombrado de N.P. Ignacio por Prouincial de la Prouincia de Napoles, para dôde se partio à exercitar su oficio. Tomó la primera casa para assiéto del colegio de aquella ciudad: y era tan grande su humildad, q siendo necesario para acomodar las escuelas, y adereçar vna capilla, sacar mucha tierra, el era el primero que tomava su espuenta llena de tierra, y la llevaua acuestas, y yua delante de todos, y esto por muchos dias.

Estaua en aquel tiempo la ciudad de Napoles en gran peligro: porq alguna gente principal picaua en las nueuas opiniones de Lutero, engañada por vn herege, el qual hizo grande estrago en aquella ciudad: y della, como de cabeza, se comenzaua à derramar, y estender esta pestilencia por otras partes del Reyno. El P. Salmeron (à quien Dios N.S. auia dado demas de la doctrina grá zelo de su Santa Fê Catolica, y muy particular espiritu, y gracia contra los hereges) comenzò en todos sus sermones, lecciones, y trato con la gente principal à dar tras ellos: descubriendo sus tineblas, y engaños, y deshaziendolas con tanta claridad, y eficacia, que los Catolicos se consolaron, y fortificaron, y los dudosos se confirmaron, y los caidos, y descaminados se leuantaron, y entraro por el camino derecho de la verdad. Este fue vno de los muchos, y grandes seruicios q el P. Salmeron hizo à N. Señor, y notable beneficio à toda la ciudad, y Reyno de Napoles. Porque fue fácil oprimir, y apagar aquella centella de fuego infernal, que comenzaua à emprenderse; y atajar el cancer, antes q cundiesse, è inficionasse todo el Reyno: como auemos visto por nîos pecados q ha sucedido en otras partes: en las quales, por no auerse puesto remedio à los principios, ha crecido el mal de manera, que quando se ha querido poner, ha sido muy dificultoso. Predicò la Quaresma del año de. 1553. en la iglesia de la Anunciata: y la del año de. 1554. en la de S. Iuan Mayor: y la del año de. 1555. en la iglesia Catredal de Napoles con admirable concurso, fruto, y satisfaccion de toda la ciudad: y muchos de todas las ordenes le oían, y publicamente escriuian sus sermones. Entre año tambien predicaua siempre los Domingos, y fiestas, ó leía las tardes alguna cosa de la sagrada Escritura: poniendo mas estudio, y cuidado en confundir à los hereges, y enseñar à los Catolicos, y en reformar las vidas de sus oyétes, q en excitar admiracion, y aplauso cõ la elegacia de palabras. Estando

Libro.III.de la vida del

ocupado el P. Salmeron en esta tan saludable , y gloriosa empresa, y gouernado su Prouincia,fue llamado à Roma el año de.1556.del Papa Paulo.III. y embiado à Flandes con el Cardenal de Pisa : el qual yua por Legado de su Santidad. En esta jornada sucedio al padre Salmeron vna cosa que quiero aqui contar.

Estando en Basilea,ciudad principal de Alemania,y vno de los Cantones de los Suizos, peruertidos de heregias:y deteniendose allialgunos dias,supo el Magistrado de la ciudad,que el P.Salmeron era hombre famoso,y señalado en letras,y gran predicador de la Fé Catolica,q ellos llaman Papistica:y tratò con sus ministros,y maestros q disputasen con el:y ellos porq no los tuuiessen en poco,dixerò que si harian. Vinieron à disputa,y el P. Salmeron los conuencio de tal manera,que quedaron afrétados,y corridos:y faltádoles las razones,se boluieron à las injurias(como fuele hacer à los q falta la razon, y sobra la passion) y comenzaron à tratarle de palabra muy fea y pesadamente. De lo qual quexádose el Cardenal al Magistrado,el Magistrado mandò à sus ministros,y predicadores q dießen satisfacion al P.Salmeron,y le pidiesen perdon. Ellos lo hicieron,y la satisfacion fue dezirle: q el dia que disputaron,y se descomidierò,venian de cierta boda,y fiesta alegres,y encéddidos con lo q auian beuido,y q por esto no auian acertado à dezir sus razones,y en sus palabras se auian descópuesto. El P.Salmeron aceptò la escusa,y respòdio:q por cierto ella era qual de tales predicadores se podia esperar:pero q el no auia leido en las sagradas letras que los predicadores Euangelicos se emborrachassen. Lo qual se ha dicho, para q se entienda el espíritu,dotrina,y prudècia destos nueuos predicadores. Pero boluiédo al P.Salmeron,à penas auia llegado à Roma,y acabado esta jornada,quâdo coméçò otra no menos larga,y trabajosa por orden del mismo Papa Paulo.III. en cōpañía de Luys Lipomano Obispo de Verona,varon por su grā religiô,letras,y obras bien conocido en el mundo:el qual yua à Polonia por Nuncio Apostolico de su Santidad,para tratar ciertos negocios graues, para los cuales quiso el Papa q el P.Salmeron le siruiesse,y le hiziese cōpañía,como lo hizo: y fue el primero de los nîos q entrò en el Reyno de Polonia:en la qual por la grâ del Señor,tenemos aora vna Prouincia con muchos, y muy buenos colegios. En llegando de buelta à Roma sucedio la paz tâ desfeada entre el Papa Paulo.III.y el Catolico dô Felipe Rey de Espana, y queriendo el Papa embiar al Cardenal Carlos Carrafa su sobrino por Legado al mismo Rey,q à esta sazon estaua en los estados de Flandes, quiso su Santidad q el P.Salmeron le acompañasse: y assi partieron de Roma el dicho Padre,y el P.Ribadeneyra à los.16.de Octubre,de 1557. para Flandes,adonde Illegaron: y estuuieron todo el tiempo q estuuo

el Legado , predicando el P. Salmeron en Bruxelas al Legado en Italiano:y despues (quedando Ribadeneyra en la Corte) boluió à Roma, y se hallò en la Congregacion general, que se celebrò el año de.1558. en que fue elegido por Preposito general el padre maestro Laynez.

Acabada la Congregacion, se fue à Napoles, donde estuuuo hasta el año de.1561.en el qual embiendo el Papa Pio. IIII.(q ya auia sucedido à Paulo. IIII. en la silla de S. Pedro) al P.M. Laynez nuestro General à Frácia cõ el Cardenal Hipolito de Este su Legado, para pacificar, y cõponer aquel Reyno, que estaua miserablemente affligido, y arruinado por los hereges (como arriba diximos en la vida del P. Laynez) le fue *L. 2. c. 1.* necesario al P.Salmerõ venir à Roma, y hazer el oficio de Vicario general de la Compañia: hasta que tornandose à juntar la tercera vez el Concilio de Trento, por orden del niñimo Papa huuio de partirse para Trento, donde estuuuo hasta que se dio fin al Concilio. En el qual se señaló mucho todas tres veces el P.Salmeron : y en compañia del padre maestro Laynez hizo lo q en su vida queda referido. Acabado el Concilio se retirò à su Prouincia de Napoles, de donde no salio sino hasta Roma por negocios grauissimos q se ofrecieron à la Compañia:ò à las tres Congregaciones generales, en q se eligieron los padres Francisco de Borja,el año de.1565. y el P. Euerardo el de.1573. y el padre Claudio Aquaviua el de.1581.y el año de.1569.que fue llamado del Papa Pio.V. para predicar la Quaresma en el Palacio Apostolico à su Santidad: como lo hizo con marauilloso espíritu, doctrina, y satisfacion del Papa, y del sacro Colegio:y esta fue la vltima Quaresma q predicò. Y aunque el Papa deseo que se quedasse en Roma,para predicarle, y seruirse del en cosas importantes,todavia el era tan enemigo de Corte, y de bullicio, y tan amigo de su estudio, y recogimiento, q procuró con grande instancia,que su Santidad le diesse licencia para boluerse à su rincon: y assi quando se la dieron,la abraçò , teniendola por bastante premio de sus seruicios.Los años que despues biuio,porq no tenia ya dientes, ni fuerças corporales para predicar, y enseñar cõ la bozbiua al pueblo, y tenia muy despertas las del anima, y el juyzio cõ la edad, y experiecia fazonado, y maduro,quiso cõ la pluma aprouechar à todos, y seruir à la Santa Iglesia con lo q podia: y assi escriuio sobre la sagrada Escritura.

En este tiempo sus exercicios eran , à la mañana su oracion , rezar sus horas, y la Letania, y dezir su Missa con toda deuocion , y recogimiento: lo qual nunca dexaua de hazer por ninguna ocupacion , ni estoruo que huuiesse.Las tardes, y noches, hasta el tiempo de la cena, empleaua en escriuir, lo qual hazia con mucho estudio, y atencion, y largo rato de tiempo.Deste trabajo tan continuo en edad tan gastada,

L 3 le dio

126 Libro.III.de la vida del

le dio al principio vn catarro muy rezio, y despues le sobreuino vna calentura, y dolor agudo de hijada, y el buen Padre luego entendio que el Señor le queria lleuar para si:y aun parece q tenia ya premissas y esperanças dello. Porque algunas semanas antes dixo: *Velox est depositio tabernaculi mei. Presto dexaremos esta carcel del cuerpo.* Y otra vez que le restaua poco de vida: y estando bueno los vltimos dias antes que enfermasse,hablaua con tanto gusto de la muerte, que se echò de ver, y parecio à los Padres, que nacia del desseo que tenia de morir. Y vn dia hablando con algunos Padres moços, y tratando de como los que lo son, y tienen salud,deuen emplearla en seruicio de nuestro Señor, sin rezelo de perderla, les dixo: *Trabajad Padres mientras que sois moços.* Y acabó con aquellas palabras de Iob: *Ego autem expecto donec veniat immutatio mea. Pero yo aguardo que venga el truco desta mi mutabilidad.* Y auiendo llegado en este tiempo à Napolis vna señora recié biuda, y muy deuota de la Compañía , y diciendole al padre Salmeron vn padre que seria bien la fuese à visitar , respondio el: *No Padre, que no hago poco en esta edad en aparejarme a la muerte:* y asi auia ya cerrado sus libros,y partido mano,y dado la bendicion à sus papeles,y despedidose dellos,como hombre que pésaua, y desleaua acabar presto su jornada. En el tiempo de la enfermedad,aúque los medicos la tenian en poco, y dezian(como muchos suelen)q no era nada, siempre el Padre estuuo firme,y cierto que con ella auia de acabar. Y diciendole el medico que se animasse,que el le ayudaria à sanar presto , respondio el, *Ayudarme ha U.m.a ir al cielo,que es lo que mejor me está.* A otro Padre que le pregunto como estaua:mirandole con alegre rostro, le dixo, *Oblatum est de præterito,præsenti, & futuro:*dando à entender que todo estaua ofrecido à Dios agora,y para siempre. Y otra vez siendo preguntado, si moria de buena gana? respondio con aquellas palabras de aquel santo Obispo,q alaba S.Agustin, *Si aliquando, cur non modo? Si en algun tiempo auemos de morir,porque no ora?* y otras cosas semejantes à estas passaron, en q se vio que tenia prendas de N.Señor de lo que auia de ser. Y asi aunque se auia confessado, y comulgado con mucha deuocion en esta enfermedad, todavia se quiso confessar otra vez,y generalmente,y recibir de nueuo el santissimo Sacramento : y quando le dixerón, q ya venia el Señor,dijo có mucha alegría , *Venga el mucho enorabuena.* Y aunq por su mucha flaquezza no se podia menear,entonces viendo entrar al Señor por su aposento,se leuantò en la cama con vna facilidad maravillofa,y có mucha deuocion,fentimientó, y gusto espiritual de su anima comulgò.Despues rogaróle los Padres,y hermanos q les echasse su santa bédicion(lo qual antes no auia querido hazer,escusandose por su

padre Diego Laynez. 127

su humildad, y diciendo, que ellos se la auian de dar à el, pues eran fieruos de Dios) mouido de la instancia con que se la pedian, lo hizo: suplicando à nuestro Señor que los tuuiesse de su mano, amparasse, y bendixesse desde el cielo, y les diesse gracia para corresponder à tan alta vocacion, y gozar para siempre del premio della. De alli adelante tenia dulces tratos, y amorosos coloquios con Dios, diciendo: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Y: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Señor, yo me hartare quando se descubrirá vuestra gloria: y así como el cieruo sediento dessea las fuentes de las aguas, así Dios mio, mi anima os dessea a vos.* Y otras sentencias de la sagrada Escritura, especialmente de los psalmos, con que se enternecia su anima, y se regalaua en su Dios. Hazia muchas veces la señal de la Cruz, tomando con su mano el agua bendita: y dando grandes muestras de la paz interior, y tranquilidad de su anima, dixo, que no tenia pensamiento que le diesse pena alguna. Preguntole vn Padre: *No se acordara vuestra Reverencia de rogar por todos?* Respondio: *Parece que lo dezis dudando, como si yo huviesser de ser desconocido, o ingrato.* Y en fin despues que huuo tomado el Sacramento de la Extremavnicion, con mucho flossiego, respondiendo el mismo à todas las oraciones, preguntò quando seria la octava de santa Agueda? (à la qual tenia muy particular deuocion) y respondiendole que el dia siguiente, dixo el, *Pues mañana es el ultimo termino:* y aquella noche repetia muchas veces, *A la vida eterna, a la vida eterna, y de oy mas saldremos de trabajos.* Y otras veces con grande regozijo dixo, *Alegrese mi anima, alegrese mi anima, alegrese.* Y preguntado porque se alegraua respondio, *Porque el Señor comienza a mostrarme los caminos de su misericordia.* Ordenò que le dixessien vna, y muchas veces las Letanias, y otras muchas oraciones, y que se le leyessie la passion, la qual el oia con mucha atencion, y deuocion: haciendo que se le repitiessen algunos passos mas señalados della. Y no pudiendo responder con la lengua à las oraciones, como antes, meneaua los labios, y hazia la señal de la Cruz con sus manos: y poco à poco le fue faltando la fuerça para hazer aun esto, y quedò con los ojos enclauados en vn Crucifijo, y en vna imagen de nuestra Señora, que tenia delante, hasta que ellos tambien, casi sin sentir, se le fueron cerrando: y desta suerte acabò con grandissimo flossiego de su anima, y suavidad de su rostro, y mucho consuelo de los que se hallaron presentes. Porque verdaderamente quedò con tanta quietud, y flossiego como quien se echa à dormir: y parecio que se auia cumplido en el aquello del Profeta, *In pace in idipsum dormiam, & requiescam. En paz dormire, y reposare.*

Quando se supo su muerte concurrio toda la ciudad à nuestra casa à verle, y besarle la mano: y el Arçobispo de Napoles vino con su Cabildo, y Clero vestido de Pontifical al entierro. Acabado el oficio, fue tanta la gente que acudio, assi de señores, y caualleros, y ministros reales, como del pueblo, que no se pudo enterrar: porque vnos le cortauan los cabellos, y barbas, otros las vñas de los pies, otros pedaços de su vestidura, hasta que con buena maña se despidio la gente: y ya de noche cerradas las puertas de la iglesia, solos los de casa le enterraron en vna bobeda debaxo de la Capilla mayor, metido en vna caxa con esta letra: *Pater Alfonsus Salmeron Toleti in Hispania natus, unus ex primis decem Societatis Iesu, primusq; in Regno Neapolitano Prouincialis, vixit annos.69. menses.5. dies.5. obiit in Neapolitano iusdem Societatis collegio Idibus Februarij anno à Christo nato.1585.* Quiere dezir: Aqui yace el padre Alonso Salmeron Español de nacion: el qual nacio en la ciudad de Toledo, y fue uno de los primeros diez Padres de la Compañia de Jesus, y el primer Prouincial della en el Reyno de Napoles: binio sesenta y nueve años, cinco meses, y cinco dias: murio en el colegio de Napoles de la misma Compañia, a los treze de Hebrero, del año de.1585. Gastò tan bien estos años, y tuuo tantos trabajos, que parecia de mucha mas edad, y estaua todo blanco, y sin diente ninguno. Y los quarenta y ocho años, despues que llegò à Italia, los empleò todos en estudiar, predicar, cõfessar, escriuir sobre la sagrada Escritura, en misiones, y caminos que hizo, y algunas veces à pie, y con mucha pobreza, por orden del Papa, y para cosas de mucha importancia en seruicio de nuestro Señor, y beneficio de la Santa Iglesia Catolica. Fue muy llorada su muerte en Napoles, y con mucha razon: porque demas de auerla limpiado con su doctrina de toda infeccion, y pestilécia de errores, y plantado en ella la verdadera, y prouechosa manera de predicar, y el frequente, y saludable uso de los Sacramentos: era como padre de todos los de aquella ciudad, los quales acudian à el en sus necessidades por remedio, y consejo. Tenia ganada tan grande opinion de religion, y letras, y tanta autoridad con los Virreyes, señores, y Gouernadores de aquel Reyno, que hazian muchas cosas por su intercesion. Viendo el esto por vna parte, y siendo por otra muy compassiuo, y caritatiuo con los pobres, por socorrerlos, y por deshazer agrauios de los pueblos, y hazer bien à todos, salia algunas veces de su recogimiento: y hazialo con tan entrañable voluntad, y con tan pura intencion de agradar à Dios, y tan desinteresada, y desnuda de otros respectos humanos, que no se acordaua despues del bien que auia hecho, aunque fuese en cosas de mucha sustancia, y calidad. Y assi le acontecio vna vez, q; haziendole gracias

padre Diego Laynez.

129

vn cauallero, por el buen oficio que auia hecho por el con el Virrey: y diciendole que le deuia su honra, y su vida, le respondio: *Señor, yo no me acuerdo de aueros seruido, ni de las buenas obras que dizen que he hecho, porque se que no son ningunas: pero bien me acuerdo de las muchas malas que hago cada dia, para pedir perdondellas a nuestro Señor.*

Dexò la Compañía tan bien assentada en Napoles , que tiene en aquella ciudad casa professa, colegio, y casa de nouicios. Fue mediano de cuerpo, y sano, y para los trabajos, y estudios de robusta cōplexion. Fue desde niño muy inclinado à las letras, y diose à ellas, y à todo genero de erudicion , de suerte que por marauilla auia autor que no le huuiesse leydo, y sumado. Los Poétas, Oradores, y Historiadores Ecclesiasticos, y profanos, Filosofos, Teologos escolasticos , y sagrados Doctores, Concilios, y decretos los tenia promptissimos por la felicissima memoria de que N. Señor le auia dotado. Y assi en qualquiera parte, y mas en el Concilio de Trento, ponia admiracion à los que le oían, quando dezia su parecer entre los Teologos, de las materias grauissimas que alli se tratauan. Sabia muy bien las lenguas Latina, Griega, y Hebrea, y tenia mucha facilidad, y copia, y eficacia en el dezir. En la Escritura sagrada era toda su recreacion, y contentamiento: y preciaua mas entéder vn passo dificultoso della, q todos los aueres del mundo: y los quinze años vltimos de su vida gastó en escriuirl sobre ella. Dexò como doze tomos, cada uno como vna parte de santo Tomas , sobre el nuevo testamento desde la primera letra hasta la postrera: y sobre los diez primeros capitulos del Genesis, adonde le tomò la muerte. En estas obras ay tanta erudicion , y variedad , y copia de marauillosos concetos, y tantos lugares de la sagrada Escritura escuros, y exquisitos, y algunos , que parecen repugnantes declarados: tantos Doctores sagrados alegados, y traydos à su proposito : tantas sentencias notadas contra las heregias de nuestros tiempos, que se vee bien en ellas el espiritu, y doctrina que nuestro Señor le comunicó. Y no era menor su virtud, y religion: porque fue hombre de muy sanas, y amorosas entrañas, y grande llaneza, sinceridad, y verdad: muy zeloso de la Fé Católica, y del bien de la Santa Iglesia: enemigo, y perseguidor de errores, y heregias: apartado de lisonjas, y ambicion: despreciador de honras, y dignidades: y deseooso de biuir, y morir en su santa pobreza: animoso en acometer, y perseuerante en las empresas que tomaua en el servicio del Señor : muy descarnado de todo lo que es carne, y sangre , y desnudo de qualquier afecto desordenado de sus deudos: muy observante de todas las ceremonias, y cosas Ecclesiasticas. Deziocio Quaresmas predicó, y siete, ó ocho dellas en la ciudad de Napoles ; y pre-

L 5 dicando

130 Libro.III.de la vida del

dicando cada dia con mucho feroor, y excessiuo trabajo, nunca dexò de ayunar comiendo pescado , y dezir su Misa , y oyr algunas confesiones. Y prosiguió con este rigor, y lleuò adelante sus ayunos, hasta que murió : y lo mas que se pudo acabar con el los postreros años de su vida, fue, que por el daño que el pescado le hazia para el catarro , ayunasse con hueuos. Era tan modesto, y humilde, y presumia tan poco de si, que con ser tan grande letrado (como se ha dicho) alabaua, y estimaua, y engrandecia qualquiera cosa de los otros , y la notaua, y asfentaua en sus cartapacios: y preguntaua, y consultaua sus cosas con otros, aunque supieslén mucho menos que el. A los casos de conciencia que le preguntauan, no respondia derrepente , sino tomando tiempo , y despues de auerlo primero bien estudiado. Vn dia hizo vna leccion admirable (como solia) en Napoles: y dixo tantas lindezas, y cosas escogidas, que vn cauallero lego grandissimo amigo suyo (que despues me lo contó à mi) espantado le preguntò familiarmente, si era possible que el P. Laynez supiesse tanto como el ? Al qual respondio con grande modestia el padre Salmeron: *Yo os prometo que entiendo que sabe el padre Laynez tanto mas que yo, quanto yo se mas que vos.* Lo qual se ha dicho para declarar la humildad del padre Salmeron, y el conceto que del padre maestro Laynez tenia. Tuuo especial don de hablar de Christo nuestro Redentor , y de sus cosas: y hazialo tan à menudo , y con tanta claridad, gusto, y feroor, que entrado en esta materia ya sabian los que le oían que le auian de dexar dezir. Algunas veces acontecia estando el comiendo tocar algunos de los presentes esta tecla de Christo: y el buen Padre oluidandose de la comida se engolfaua , y metia tan adentro deste pielago infinito de nuestro Señor, hablando de sus excelencias, y marauillas, que parecia que le tenia presente, y se regalaua y enternecia con el. Y lo mismo hazia muchas veces , quando comia si le preguntauan algun passo oscuro de la Escritura: que hasta responder parece que se olvidaua de poner el bocado en la boca, especialmente siera lugar mal entendido, ó torcido de los hereges : porque entonces se encendia con el zelo, y espíritu vehemente contra ellos , de manera que parecia los tenia delante , y disputaua contra ellos. Y asi vno de los señores que vinieron à verle, y à besarle la mano despues de muerto, boluiendose à otros caualleros que estauan alli presentes les dixo : *Bien podemos llorar señores, que es muerto el contraveneno, y martillo de los hereges.* Y asi como el los aborrecia, y descubria sus artificios, y maldades, asi ellos le perseguijan, y procurauan desacreditarle. En Venecia predicando vna Quaresma contra los hereges, pusieron ellos à la puerta de la iglesia donde predicaua

padre Diego Laynez.

131

dicaua vn libelo famoso contra el. En Napoles estando el presente, publicaron q se auia ido à Alemania, y hecho Luterano: y con tantas circunstancias lo asseueraron, q fue necesario para sosregar la ciudad q el mismo Padre se fuese paseando à mula por las calles, para q le viesse toda la gente, y con esto se cayò aquella vez la mentira. Otra vez estando el padre Salmeron en Roma, haciendo oficio de Vicario general de la Compañía, y predicando, y tratando con el Papa, Cardenales, y Prelados de aquella Corte, en la misma Napoles, sembraron que se auia huido à Geneua, y compusieron cantares dello: los quales yo mismo oy cantar en Napoles à los mochachos. Mas el Virrey, que era el Duque de Alcala, dio orden para que sin ruido se entendiesse la verdad: y se destexiesse, y deshiziesse aquella mentira que auian vrídido, y texido los hereges, para deslustrar la buena opinió del padre Salmeron, à quien ellos tenian por capital enemigo. Sus ordinarias pláticas despues de comer, y cenar, eran, ò de cosas de la sagrada Escritura, ò de Christo nuestro Señor, ò de la Virgen y madre sacratissima, de quien era deuotíssimo. Y así los Sabados de la Quaresma predicaua ordinariamente de las excelencias, y grandezas de la Virgen con particular fauor della, y deuocion suya, y admiracion, y fruto de los oyentes.

Este fue el discurso, y el fin de la santa vida del P. M. Alonso Salmeron: estas fueron sus ocupaciones, sus estudios, sus peregrinaciones, y trabajos, empleados en dilatar la gloria del Señor, y defender su Santa Iglesia Católica. Los cuales he querido escriuir aqui, y añadir à la vida del padre maestro Laynez, para juntar con esta escritura à los que siempre estuuieron vnidos con el amor diuino, y fueron compañeros en los mismos estudios, y trabajos. Y para poner este dechado delante de nuestros Padres, y hermanos de la Compañía de I E S V S: y especialmente de los estudiantes, y letrados que se ocupan en seruir à la Santa Iglesia Católica, y ganar animas para aquel que las crió, y las redimio con su sangre: y para rogarles afectuosamente, que se acuerden siempre cuyos hijos son, y sigan, è imiten à tan dichosos y bienaventurados Padres. Los quales olvidados de si mismos, y dando de mano al regalo, à las blanduras de la carne, al resplendor falso, y engañosa vanidad del mundo, y à todo lo que à los flacos fuele arrebatar, y lleuar empos de si, y puestos los ojos en solo áquel Señor, que por su sola bondad los escogio para que fuesen las primeras piedras deste edificio de la Compañía, que queria leuantar en su Iglesia, y las labró, y assentó en el, no se desuelaron en otra cosa sino en seruirle, y en lleuar, y amplificar su santo nombre con tan grandes, y tan continuos, y tan

132 Lib.III.de la vida del P.M.L.

tan differétes trabajos entre Catolicos, y hereges: primera y principalmente con el exemplo admirable de su santa vida, y despues con la excelencia de su sana, solida, y Catolica doctrina. A estos Padres miremos, à estos sigamos, estos sean nuestros maestros, y nuestras guias: y hagamos gracias al Señor porque nos los dio para tanta gloria suya, bien de su Santa Iglesia, establecimiento, y honra desta su Compañia, vtilidad nuestra, y edificacion de los fieles: y tambien por auerme dado à mi su fauor para escriuir y acabar esta vida del P. maestro Laynez. Supliquemosle, que nos le de para començar la del padre Francisco de Borja varon ilustrissimo, y santo, y nuestro tercero Preposito general: que si nos fauorece su diuina mano, espero que no sera su vida menos admirable, ni de menos edificacion, y prouecho, que las passadas.

L A V S D E O.



T A B L A

T A B L A D E L O S C A P I T V L O S
de la vida del P. M. Diego Laynez , segundo
Preposito General de la Compañia
de I E S V S.

D El nacimiento, y primeros estudios del P.maestro Laynez: y
como se juntó con el padre Ignacio. Cap.1.pag.5.

Como fue de Paris à Italia: y lo demas que le sucedio antes que el
Papa confirmasse la Compañia. Cap. 2.pag.7.

Lo que dixo à nuestro padre Ignacio quando le hizieron General:
y lo que hizo en Roma, Venecia, y en otras ciudades de Lombardia. Cap. 3.pag. 10.

Va al Concilio de Trento por orden del Papa. Cap.4.pag.13.

Otras peregrinaciones, y ocupaciones del P.Laynez. Cap.5.p.15.

Como fue à la guerra de Africa, que se hizo contra los enemigos
de nuestra santa Fé. Cap.6.pag.17.

Buelue segunda vez al Concilio de Trento por mandado del Papa
Julio. III. Cap.7.pag. 21.

La entrada en la Compañia del D. Martin de Olaue. C.8.p.24.

La vida y muerte del padre D. Diego de Ledesma. Cap.9.p.28.

Como fue el padre Laynez nombrado Provincial de la Compañia
en Italia. Cap.10.pag.32.

Como el Papa Paulo. III. le quiso hazer Cardenal, y lo que el
hizo para no serlo. Cap.11.pag.34.

Como fue elegido por Vicario general de la Compañia: y de una
persecucion que contra ella se leuanto. Cap.12.pag.35.

Elegenle General de la Compañia. Cap.13.pag.37.

L I B R O . II.

L O que comenzò à hazer en su gouierno. Cap.1.pag.42.

La carta que escriuio el padre Laynez á los de la Compañia,
que estauan en la India. Cap. 2.pag.44.

La fundacion de algunos colegios. Cap. 3.pag.46.

De otros colegios que se fundaron en Italia, y Alemania. Cap.4.
pag.49.

Carta

T A B L A.

- Carta del Duque de Bauiera para el padre maestro Laynez General de la Compañía de Iesús. Cap. 5 pag. 51.*
Como la Compañía entró en el Reyno de Cerdeña. Cap. 6. p. 52.
Como el padre Luis Gonçalez de Camara dexó de ser Asistente, y fue embiado à Portugal. Cap. 7. pag. 54.
De los votos que tuvo para Papa el padre Laynez. Cap. 8. p. 56.
De algunas misiones, y colegios q̄ se hicieron en este tiempo. Cap. 9. p. 57.
Como se dieron las casas q̄ aora tiene el colegio Romano, y el favor que le hizo el Papa Pio. III. Cap. 10. pag. 59.
El martirio del padre Gonçalo de Silueyra. Cap. 11. pag. 61.
La ida de algunos padres à Alexandria, y al Cairo, y la causa della. Cap. 12. pag. 65.
De algunos colegios que se fundaron, y como fue dividida la Provincia de Castilla. Cap. 13. pag. 67.
Como quiso dexar el cargo de General. Cap. 14. pag. 69.

L I B R O. III.

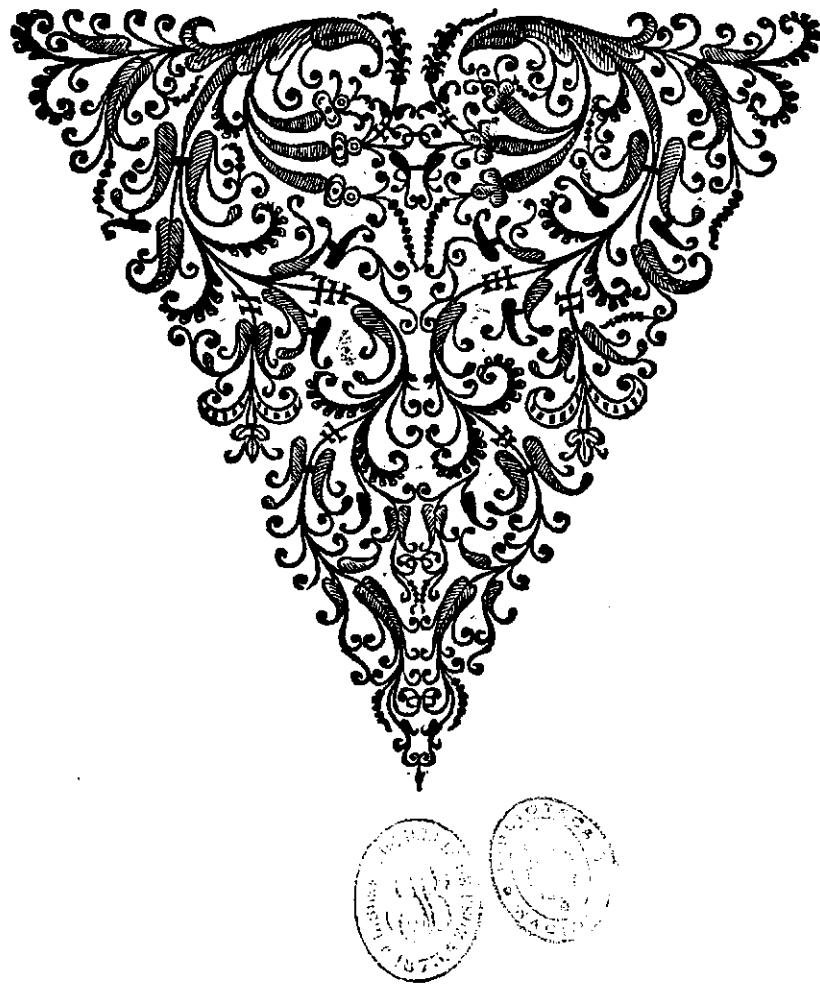
- V A à Francia por mandado del Papa. Cap. 1. pag. 73.*
Lo que hizo en Paris. Cap. 2. pag. 77.
De otras cosas que hizo para sustentar la Fé Católica en Frácia. Cap. 3. pag. 79.
De algunos colegios de la Compañía que se hicieron en Francia. Cap. 4. pag. 83.
Lo que sucedió à los nuestros en Turnon, y en Billon: y la muerte del padre Pascasio. Cap. 5. pag. 87.
La ida del padre Nicolas Gaudano à Escocia por Nuncio de su Santidad. Cap. 6. pag. 88.
El suceso que tuvieron las cosas de la Religion en Francia, después de la ida del padre Laynez. Cap. 7. pag. 91.
De Frácia va la tercera vez al Concilio de Trento. Cap. 8. p. 92.
Fundacion de algunos colegios. Cap. 9. pag. 94.
De una tempestad que tuvo la Compañía en Roma, por causa del seminario del Papa. Cap. 10. pag. 96.
Los breves que el Papa Pio. III. escriuio al Emperador, y à otros Príncipes sobre este negocio. Cap. 11. pag. 99.

La

T A B L A.

- La muerte que dio un Clerigo al Rector del colegio de la Compañía de Iesus de Biuona. Cap.12.pág.101.*
- Fundacion de algunos colegios. Cap.13.pág.105.*
- De la muerte del padre Laynez. Cap.14.pág.107.*
- Las honras que algunos señores hicieron al padre Laynez.
Cap.15.pág.109.*
- De la estatura de su cuerpo, y de su ingenio, estudios, y doctrina.
Cap.16.pág.111.*
- De las virtudes mas señaladas que resplandecian en el padre Laynez. Cap.17.pág.113.*
- Las Prouincias que de nuevo se instituyeron siendo General el padre Laynez. Cap.18.pág.119.*
- La vida, y muerte del P.M. Alonso Salmeron. pag.120.*

Fin de la tabla del libro de la vida del P.Laynez.





BIBLIOTECA NACIONAL



1000613931

